

Berenice Granados y Santiago Cortés (coords.)
Mariana Luna Calderón

“UN CUIDADOR DE NOSOTROS”

**Relatos mayas de tradición oral de Nuevo
Durango y Punta Laguna, Quintana Roo**



**“Un cuidador de nosotros”. Relatos mayas
de tradición oral**

Nuevo Durango y Punta Laguna, Quintana Roo

**Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández (coords).
Mariana Luna Calderón, Arsenio Hau Uicab, Rosita Chan Caamal**

2013

Título: Entrevista a Marcelino Poot Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 13/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango, Quintana Roo

Lugar en el que se llevó a cabo: casa de Marcelino

Personas presentes: Marcelino Poot Dzul

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony HXR NX70

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Marcelino

Apellidos: Poot Dzul

Sexo: masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento: 1941

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Historia del pueblo

Arte verbal

[00:00:35]

MARCELINO: Entonces ellos llegaron acá, en esta época es puro monte alto, hay..., puro a pie vienen, a veces vienen tres días, cuatro días, no es cuando llegan allá hacen sus campamentos, lo que buscan primero es el pozo, es donde van a tomar agua. Ahí es cuando descubrieron el cenote entonces, ese, pues allá hicieron sus campamentos allá. Pus dice mi abuelito y mis tíos:

–Pus está bonito este lugarcito, pus, a lo mejor vamos a venir a hacer milpa acá.

Porque allá en la ciudad, pues no hay donde trabajar, pus nada más puro propiedad y, este, si quieres trabajar hay veces que te dan en alquiler, esa época pues está duro porque, porque tienes que cercarlo [mjm], si haces una hectárea o dos hectáreas de milpa, tienes que ver de cercarlo para que no entren ganados allá [mjm], porque los ganados de esa época dejan libres donde quiera que vaya a buscar su comida. Si o está cercado tu milpa lo come el ganado y luego, las autoridades mayormente le da, ¿cómo se dice?, le da, este, más, este, garantiza más lo ganaderos que un campesino [mjm]. Si te comen tu milpa no te lo pagan, si nada más van a mandar comisión para que vean si lo tienes cercado si no no te lo pagan. Entonces allá pues está difícil, cuando llegaron mis tíos aquí, mis abuelos, desearon este lugarcito para que vengan a trabajar acá. Entonces un día, eso dicen mi abuelo y mis tíos:

–Vámonos a hacer milpa allá, primero vamos a hacer milpa allá. Ese lugar, si lo logramos, pues, llevamos nuestra familia, dicen.

Pus así lo hicieron, primero vinieron a hacer sus milpas, después entonces vieron que ya lograron la cosecha y trajeron la familia, los esposas, después, en esa época hay mucho animales, acá hay hasta tigres, leoncillos, pavo del monte, jabalí, este, ¿cómo se dice este otro?, paisán, pus hay mucho, tepezcuintles, aquí, cuando venimos aquí hay bastante carne para comer. Y algo para cazar uno. Entonces pues después entonces, vinieron las familias

aquí, fue cuando ya lograron la cosecha, vinieron entonces y fue cuando comenzaron a fomentar este lugar donde está el cenote, hicieron sus jacales, las familias, pues cada quince días, o cada mes los llevan a Valladolid, pero mayormente salen, nosotros salimos a comprar nuestro bastimento, sólo si está enfermo uno, eso sí que es obligación, tienes que salir.

Entonces así, empezaron a trabajar entonces y dice uno de mi tío:

—No vayan a, este, a desconocer este lugarcito, está muy bueno para comentarlo, dice. Que inviten otras personas para que vengan a vivir acá. Tal vez con el tiempo, si llegan hasta treinta o veinticinco, les pueden dar de ejido, dice. Dice uno de mi tío entonces, aquí que haga una plaza, dice, aquí con el tiempo, dice, va a bajar avión, va a venir coche, autobuses, dice.

Dice su esposa, era una viejita:

—Ah, estás loco, viejo, ¿cómo vas a creer que llega autobús, avión, aquí? Estás loco.

—No señora, dice, la verdad nosotros no vamos a ver eso, dice, nuestra raza, nuestra familia, los otros chavos que crecen, ellos lo van a ver. Nosotros pues ya vamos a morir, cuando eso ya pudrimos hasta los huesos, dice.

Pues así dijo, lo profetizó antes, entonces pues empezamos a invitar otras personas que vengan a hacer sus milpas para que haiga otras personas, ¿verdad? Para poder, este, para que nos den ejido, de parcela. Pues, este, así fue, después unos entonces cuando vienen, vuelven a ir, no no regresan, porque tienen que caminar. Hay veces, si te apuras, pues caminas un día, todo el día, pero si no te tienes que quedar a dormir a medio camino, el día siguiente pues llegas hasta acá, que porque no le gustaron. Volvieron a arrepentirse y se jueron [ajá], no, no, no se quedaron. Luego hay otros que vienen hasta, pues hasta que llegó el tiempo, entonces este llegamos con unos veinte. Y luego dice uno de mis tíos:

—Vamos a solicitarlo a ver si nos dan por ejido.

Empezaron a hacer la lucha entonces, fuimos hasta en Mérida, pero no allá pertenece este lugarcito, sino que en Chetumal, es de Quintana Roo. Pues la verdad los de Yucatán casi no te hacen caso porque, porque no es de ellos, es terreno nacional, pero pertenece a Quintana Roo. Un día de esos dice mi tío:

—¿Pues como ves?, ¿cómo vamos a hacer esto porque este lugarcito no pertenece a Yucatán?

Nada más se aprovecha, dice, e s tanto para que lo gestionen, y luego nada más lo está robando. Entonces pues un día de esos digo a mi tío:

—Tío, pues vamos a ir hasta en Chetumal.

Hasta allá pertenece.

—¿Pero cómo vamos a ir? ¿Dónde vamos a agarrar dinero? ¿Cómo vamos a ir? ¿A pie?, dice.

—No, pus dicen que allá en Mérida agarras autobús.

Porque en esa época no hay camino para que vaya uno hasta en Chetumal, sólo en Mérida allá sale un autobús, hasta las diez de la noche sale, a las siete de la mañana llega en Chetumal. Está feo el camino, nada más carretera blanca, no está pavimentado. Eso tarda uno en llegar hasta Chetumal. Pues hasta que logramos llegar allá. Yo con mi tío llegamos allá, fuimos en Reforma Agraria, empezamos a explicar cómo y nos sacaron el mapa, pero pus nosotros no conocemos el mapa porque ni estamos estudiados, no sabemos leer. Entonces pues este, dice, el señor que, ¿cómo se le dice? La reforma agraria:

—¿Dónde queda ese lugar que dicen aquí?

—Aquí debe de estar. Pues aquí está la mensura del ejido de Valladolid, pues, todo recto vas hacia el oriente, como unos treinta kilómetros, entonces pues allá está el lugar.

—Pues sí acá pertenece, no en Yucatán. ¿Pero cuántos son ustedes?, dice.

—Pues la verdad señor, somos veinticinco.

—Pues sí les vamos a dar, dice. Lo que sí vamos a un cómo está el lugar. Si de veras son veinticinco, pues sí se puede darles.

—¿Pero cómo vamos a dar?

—Pues allá en Valladolid, pues si no hay familias allá. Allá vamos esperarles para que vayamos.

Nosotros allá fuimos a esperar comisión para que vea el lugar acá, entonces llegaron hasta acá y vieron, vieron de que pertenece en Quintana Roo, entonces cuando dijo, dijeron que van a mensurar, empezamos entonces a trabajar, hacer las brechas, la mensura, pues este traímos hasta otras personas, pagamos sus salarios para que vengan, le dicen, dice mi tío:

—Digan que ustedes son ejidatarios para que nos dé.

Pues así lo hicimos. Llegamos como treinta personas, treinta y tres, digo. Entonces empezaron a dividir la mensura entonces, después que abrieron la mensura, pues ya, ya está reconocido así. En épocas de... no sé si conocieron el presidente, este, parece que era Adolfo López Mateos [ajá]. Esa época cuando nos dieron el título de ejidatarios. Allá en Chetumal fuimos a buscarlo en esa época. Entonces cuando logramos eso, entonces dice uno de mis tíos:

—¿Sabes, dice? Acá hay mucho cedro dice, de veras que este lugar es puro cedral, puro cedro. ¿Conoces cedro?

BERENICE: Sí, sí.

La madera preciosa que le dicen.

–Pus, ¿sabes? vamos a ir en Colonia Yucatán.

En esa época estaban trabajando en Colonia Yucatán, son puros americanos, allá compran madera y creo que lo mandan hasta en Estados Unidos, creo. Tonces fuimos allá y hablamos con el ingeniero en la colonia Nuevo Yucatán.

–Calcula como cuántas matas de cedro tienen ustedes, dice, en sus ejidos.

–Pus un cálculo como 1500, aparte madera fuerte, madera blanca, pero sólo cedro, madera preciosa, como unos 1500.

Pues esa época entonces estaba, ya está un hecho un camino, así como unos ocho kilómetros creo, allá sacan la madera, entonces dice:

–Vamos a conectar el camino hasta en los pueblos, dice,

Allá empezaron a montear el lugar entonces, a ver cuántos matas de cedro y vieron de que sí resulta. Abrieron un camino de donde viene la línea de la luz, entra hasta en kilómetro ochenta, entra en San Francisco, San Cosme, Naranjal, San Juan de Dios, está aquí. Y dicen los gringos:

–Está bien, sí resulta, vamos a trabajarlo.

Pero en esa época no se paga a los ejidatarios la explotación de la madera, sino que el gobierno lo cobra, nada más cuando termina el corte, te regalan algo. Nada más cuando terminó el corte nos regalaron algo a dos mil pesos. Namás eso, el gobierno agarra todo el dinero. Pero gracias que abrieron un camino, una brecha, donde entran a buscar las maderas, es esto, es esto que sale hasta en kilómetro ochenta. Dijeron entonces que la reforma agraria dejó un fondo común, cómo le dicen? Como uno de setenta mil pesos, pero está en el banco, no puedes cobrarlo,

Se interrumpe en el 14:51

El nombre del pueblo

[00:23:28]

BERENICE: Oiga, ¿y por qué se llama Nuevo Durango?

MARCELINO: Ese que dicen que tardó mucho la problema, tardó, primero empezamos en Yucatán, pero como que no allá pertenece este lugar, pus nada más nos roban dicen que aquí hay nada, nos dé tanto y es de ustedes ese terreno, dice. Luego saben que no es. Pues hasta

que llegamos a saber que no es de acá, no pertenece a Mérida, es de Quintana Roo, pus tardó, por eso cuando terminó el, todo...

—¿Qué nombre vamos a poner a este pueblo, dice?

—Pus vamos a poner Nuevo Durango, porque duró mucho, dice.

Duró mucho la gestión, dice, por eso dice, Nuevo Durango, está nuevo, pero duró mucho.

Esa es la historia del pueblo.

[00:24:34]

Es un campamento que hicieron para chiclear el zapote. Tiene tiempo eso es monte alto.

A un señor lo mató un tigre.

Animales de la noche

[00:27:04]

BERENICE: ¿Qué otro tipo de peligros había en la noche?

MARCELINO: Víbora, pero ahora ya, ya cambió, casi no, es rara vez se ve una víbora, no como antes, ahorita ya es nada más el peligro de noche, también el tigre, luego dicen que la contra de los tigres prendes fuego así nada más no se acercan, porque quién sabe por qué pero así lo dicen los mayores. Cuando entra la noche tienes que prender fuego para que no se acerca. Luego a veces revientan sus carabinas para que oiga el animal, para que no se acerca, porque esos animales hasta comen perro. Sí.

Yuum Balam

[00:28:20]

Eso dicen pero no puedes ver, nada más un chavo que hace como dos o tres años, pus dice que lo vio, porque se perdió. Dice que llevando comida a su papá y, ¿cómo se dice?, se perdió su vista y agarró otro camino y vio que no, pues, no llega. Se perdió, entró en el monte. De eso entonces dice que le vio, que venía un anciano viejito, hasta así llega su barba.

—Vamos, hijo, vamos, seguramente que tienes hambre. Le dice.

Pues vio que lo llevaron por el señor ese, así lo vio, que llegaron allá y empezaron a dar comida, que por tortillas le dan así unos tamañotes, eso le dan que de. Empezaron a buscarlo

y no estaba acá, pidieron a... invitaron uno para que vayan a buscarle al chamaco ese, pues a los cuatro días se apareció. Así contó:

—Allá donde me llevaron, dice, un viejito me llevó. Llega su barba así, me da mi comida, dice, hasta me da carne para comer.

Pus debe ser que eso sí es cierto, no lo puedes ver, pero si esa es tu suerte creo que sí lo ves, nada más por, ¿cómo se dice? Es invisible eso. Hay muchas este, cuentos así como esos de, como esos de... es historia creo, ¿no?, cuentos creo.

El Diablo y el torero

[00:30:35]

Que un torero se vendió en un diablo, al diablo, le dicen que él está deseando torear, pero que se lleve a unas chamacas, pues un día de esos, dicen que, él está deseando que ve ese diablo, y es cierto, dice:

—Pus deseo que salga en mi camino, para que me diga qué voy a hacer.

Eso dice entonces se le apareció el diablo a él, dice que desea, y dice:

—Mira, dice, soy torero, pero todavía no está muy afamado.

—pero si quieres, le dice, si quieres torear muy bien, pues de los deseos que tienes, una ve que aprendas a torear muy bien hasta las chamacas, sólo así vas a, pues a estar con ellas.

—¿Será cierto lo que dices?

—Pues ya ves la prueba, dice, pero tienes que hacer compromiso, dice.

Entonces el diablo, le fue dra para que firme su, ¿cómo se dice? Su convenio. Pus vio que era perosna, no ve si es diablo, pero no es, le dijeron:

—Vas a torear nada más cinco años, le dice, pero los cinco años, le dice, vas a divertirte, como te da la gana. Pero los cinco años, ya termínalo.

Pus firmó su contrato con el diablo y empezó a torear y no, pus claro que se lleva muchas chamacas, pero no tiene más tiempo para, cuando llegó los cinco años entonces quiso arrepentir, pero no se pudo. Pues dicen que la última corrida que toreó en, no la última, casi acercándose, sabe el diablo que se va a arrepentir, le gustó mucho el cuerno de un toro, que toreó.

—Ese está muy bonito, voy a sacarlo de adorno.

Y lo sacó, no le dijeron que los saque del cuerno del toro. Cerca de su cama entonces ahí, allá colgó el cuerno del toro, pues es cuando llegó su tiempo, sabe de que ya llegó el tiempo, pus

este, no le dijeron luego su tío tiene otro contrato para la corrida, pus no quiso ir, mandó otra persona para que termine su compromiso.

—Ah, pus no voy a salir hoy, dice, no voy a salir, creo que ahora va a venir el diablo a buscar, pero no voy salir.

Pues se acostó, pues creo que porque ya le llegó la hora entonces, pues se desprendió el cuerno de toro, que tenía puesto donde está colgado allá, que entra directo en su corazón. Ya terminó, pues no tiene salvación, no hay esperanza, así se lo llevaron por el diablo. Así dicen pues debe ser que sí es cierto.

Juan del Monte

[00:34:35]

También cuenta mi abuelito, también un chiclero, un chiclero también cada año va al chicle, pero saca muy poco chicle, no, no, este, no saca mucho como los demás chicleros, pus los demás chicleros sacan a veces hasta diez kilos, veinte kilos diarios, pero él nada más, a veces nada más, tres o cuatro kilos de chicle saca diarios. Pus dice que le dice, uno de esos señores, si no es:

—¿Por qué no te vendes a Juan del Monte para que te ayude, dice?

—¿Pues qué es ese del Juan del Monte?, dice.

—Pus es el dueño del monte. Di que lo desees ver y que quieres trato con él, a veces hasta veinte kilos de chicle o vas sacar más, le dice.

—¿Será cierto lo que dice este señor?

Pus empezó a desear entonces, sólo cuando oyó que está chillando una persona, muy cerca de donde está chicleando él, empezó a llamarlo, pidió que venga.

—¿Quién eres? —Le dice.

—Soy una persona, oye, dice, no tú me estás deseando ver.

—Eres usted. —Le dice.

—Sí, soy el que te platican, pues oyes la verdad, sí existe. Pero también vamos a hacer un trato si quieres. No, no veinte kilos de chicle, vas a buscar tres ayudantes para que te carguen el chicle, ya.

Luego le dice:

—Pero lo que sí, nada más cinco años devida, le dice.

Bueno, pues hizo trato con el diablo, lo firmó y así, pues hasta hizo ayudantes. Y así cuando vieron los demás, pero cuánto chicle trae. Esos cómo se dice, recogedores de este tamaño, lleno diario, llena diario, pues empezó a trabajar bien entonces,

—Pues nada más esos cinco años, cinco años, allá termina nuestro trato le dice, por el diablo.

Pues dice que está chicleando el pobre en lo más alto, y cortó su sogá, entonces se murió. Pero ya cuando eso, pues ya es rico sus esposa, sus hijos, todo el dinero que ganó pues su esposa lo aprovechó. Así es el cuento del diablo.

Xtabay y el maestro de Nuevo Durango

[00:37:53]

La Xtabay, sí sí sé, dicen que sí, siempre lo ven. Una vez un maestro, todos empezaron aquí, aquí en el pueblo. El maestro viene, cada ocho días va en su pueblo, es de Valladolid, no sé de dónde viene el maestro. No es la, ya abrieron este camino, este entonces, pero todavía no tiene, nada más sales a pie para agarrar autobús, aquí el que cruza, no, no, no hay carretera, no está pavimentado como ahora, pus el maestro fue a comprar su mercancía en Nuevo Xcan, y llegó como unos, a las diez de la noche, se bajó en el autobús y, este, vio que está sentada una mujer allá, en una, sobre una piedra. Empezó a hablarlo, empezó a acercarse a ella a ver si realmente era persona, pero se dio cuenta de que no es una persona, está largo su cabello así, y, este, y no se volvió a mirarlo completamente está hablando y no se volteó el maestro. No, pues le tuvo miedo el maestro, empezó a venir gritando. Dicen que lo siguieron, pero no llegó el Xtabay aquí, cuando, cuando escucharon está gritando el maestro, enseguida fueron a verlo. Le dicen:

—¿Qué te pasa maestro?

[00:39:39]

—Me está siguiendo una señora, dice.

Pues le dijeron que esa es la Xtabay, dicen que si... se convierte en uno como su esposa de uno.

Xtabay y el cuñado

[00:39:58]

A veces también, este, cuenta también uno de mi cuñado, que se emborrachaba mucho, tomaba mucho, así se quedó a dormir junto a un pozo, como un cenote, pues sólo cuando escuchó, están hablando.

[00:40:14]

—Diego, ¿pues qué haces aquí? ¿Por qué no vienes a dormir a la casa? —le dice. Y se despertó y vio que era su esposa, que y la agarraron su mano y sintió de que bien frío que no es, este, no es como mano de un humano sino que está bien frío su mano, pus empezó a gritar, entonces vio que no era su esposa, le dice:

[00:40:40]

—Vamos, vamos, sígueme, ya mero entras en tu casa, dice. Y este, como esa época, el cenote tiene puesto unas maderas así, allá tienen colgado, no sé si conocieron, el carrillo que le dicen donde jalan agua, pues allá golpeó su cabeza el señor ese, mi cuñado, y despertó, y vio que realmente que era cenote, no es la puerta de su casa. Pus no, no se cayó allá, pero se despertó. Entonces toda la familia que oyeron que está gritando salieron a verlo y no vieron nada, nada, pero dice él que sí lo vio:

—Y sí es como mi esposa, dice, es como la voz de mi esposa, muy parecida a mi esposa, dice, pero la diferencia está muy fría su mano y nada más tiene cuatro dedos, dice. Nada más tiene cuatro dedos, dice, por eso dicen que sí existe, sí existe, como esos alux que le dicen, aluxes que le dice, sí lo ves, sí lo ves pero dicen que tienen mal viento. No, si te llega a tocar el mal viento, te mata. Pura calentura te va a matar. Te tienen que llevar con unos yerbateros para que te rece, para que te santigüen, así puedes, este, recuperarte. Esos son muy peligrosos esos aluxes. Donde hay así, que hay una milpa, a tres kilómetros, pues no te dejan que tires nada. Cuando llegan las siete de la noche ya hay veces que oyes como grita, como está entrando su perro. Está echando el perro. Luego oyes como tira el animal. Si no hay veces que cáscara de madera, oyes que lo bote así pero así pues no viene el animal. Si existiera le tienes que sacar su pozole, o cómo se dice, entonces le sacas el, le pides que tires algo. Pus tienes que prender su vela. Así sí te ayuda a tirar si no nada, te deja tirar. Ahora poco mi hija vio tres, tres de esos aluxes, están viendo como muñecos de este tamaño, que quiso bajarse a ver, pero le dice el taxista, cuidadito es aluxe, eso. Y le dio miedo y se subió

otra vez en el taxi, dijeron. Aquí cerca por el camino ese, allá se, allá lo vieron, pero eso sí existen esos aluxes.

Xtabay-víbora

[00:44:11]

BERENICE: ¿Xtabay también deja mal viento o nada más los aluxes?

MARCELINO: Pus dicen que esa es víbora se convierte en persona, así dicen, dicen que ya lo vieron es una víbora grande cuando se convierte en persona entonces te empieza a seguir, dicen que si estás durmiendo pues te ahorca, te mata. Así platican.

BERENICE: ¿También decían que estaba cerca de las ceibas o algo así?

MARCELINO: Ajá eso también dice, que los ceibos, así dicen, sí pues como dicen, allá mayormente están viven, y allá salen, dicen. Eso es cierto, sí.

BERENICE: ¿A su cuñado no lo tuvieron que limpiar?

MARCELINO: Pues sí, sí lo llevaron al yerbatero, lo rezaron y empezaron a santiguarlo y no le pasó nada.

BERENICE: ¿Él se enfermó de algo cuando regresó a su casa?

MARCELINO: Pues, ya se, cómo se dice, pues ya se recuperó, pero pero hay veces tiene mal viento. Si no haces así, a veces da calentura, te mata, así es.

BERENICE: ¿Los aluxes también?

Sí esos sí existen, los aluxes. También el huay

El huay

[00:45:54]

El huay también es persona, ese se convierte en perros, gatos, este, esos sí te matan. Hay veces. Una vez fuimos a visitar las familias de mi hijo, allá en , porque allá agarró su esposa cerca de Carrillo Puerto, una vez entonces me dice:

—Papá, vamos a visitar mis suegros, me dice, allá viven, mi esposa que traigo vamos a ir visitarlos mañana, me dijo.

Entonces fuimos allá, llegamos con las familias, hicimos como tres días con ellos y volvimos, pero tienes que caminar, pero esa época nos dio buena suerte, pues hay camión allá, ¿no? no

caminos, para ir si caminamos, pero para regresar no. Entonces, igual salimos con un señor entonces, dice, salimos de allá, s enos gastó agua, y le digo al señor:

–Y este chan pueblito que está aquí, pues no hay nadie, le digo, no hay nadie.

–De antes está habitado, pero ahorita ya lo abandonaron, dice, nada más una sogá así habían dejado, cualquiera persona que quiere tomar agua, sólo jala el agua y lo toma, pero no hay personas, dice.

–¿Y dónde fueron las personas, dice?

–Pus lo dejarían porque hay un huay, pero ya lo mataron, dice, era una familia: la mujer y el esposo, la esposa y el esposo, dice, se convierten en huay y van a perjudicar las familias, dice.

–¿Pero pues qué le hace a las familias?

–Los comen, no fíjese, dice, cuando llega el huay si es mujer, empieza, ¿cómo se dice?, le, le, ¿cómo se dice esto?, le en tra má del sueño y no despierta, entonces del huay, como que es animal, dice, es gato o perro, empieza a lamer la muchacha son dos muchachitas dice, una de quince años y otra de dieciocho años, dice, empieza a lamerlo, sin saber nada, ya cuando despierta ya, ya este, ya lo lamió y s eva el huay, así así toda la noche así lo hace. Pues una vez, dice, fueron con un señor que siempre saca suerte, pero es abusado, dice, a veces dice la realidad, pues sacaron la suerte, decían que esas muchachas se van a morir ya, porque ya quedaron muy pálidas, sin sangre muy flaquititas. Esos huay lo hacen, lamen, si es varón, este, es la mujer, esa huay lo hace, si es, si son chamacas el huay lo hace. Pues, este, le dicen al señor este:

–Saben, dice , las chamacas se van a morir, sólo si tiene secreto, porque esto esos huay lo hace, huay lo lame, dice.

–¿Señor cómo lo vamos a hacer entonces?

–Saben, dice, este del secreto, les voy a dar el secreto, vamos, les voy a dar la bala de la carabina, porque no cualquier bala puede utilizar eso, porque se es malo, ese es diablo, esa persona, pues se, ¿cómo se dice? Se convierte en animal, ya va a practicar cosas malas, pero lo que sí, dice, tienen que espiarlo. Vas a poner su ropa de tu esposa al revés, dice, lo pones y te quedas a cuidarlo, es el secreto para que no te bote el sueño, entonces así hizo el señor. Se prepararon entonces, se fue con su hijo, se fueron a espiar al señor. Como a las dos de la mañana vinieron estos huay, entraron allá pues confiados, porque tenían el secreto así, y le dispararon, pues ese, su esposa del huay, pues apenas llegó en su casa y se murió. Ahora el señor ese no se murió porque nada más su pierna le quebraron, así. No se murió.

Entonces cuenta ese señor, allá hay en el mismo pueblo donde vivieron, dice, allá es donde está, donde fueron a visitar el pueblo, allá está el huay, pero la esposa del huay se murió, apenas llegó en su casa y se murió ella. Ahora el huay todavía está, vive allá, pero se quedó cojo, se quedó con su muleta hasta ahora. Pues sí vive ese señor con su muleta anda, dicen que la huay no enterraron en el cementerio, en el panteón, sino que detrás del panteón lo enterraron porque es mala, sí. Allá lo enterraron, así platicó el señor.

[00:52:42]

Hasta hay uno que dicen que una mujer también, que fue amante de un huay. Pero para que no los descubran entonces le dice, le dice, al

—Creo que no voy a seguir viniendo contigo, dice el huay, porque llevo peligro, qué tal si un día nos descubre tu esposo. Me va a matar, dice.

Pero, sabe esa señora de que ese señor es huay:

—¿Y por qué no vienes así de animal?, dice, cuando llegues en la casa empiezas a rondar la casa, pus si está mi esposo, pues, te digo que no puedes hacer algo, no puedes hacer nada, pero cuando no está mi esposo, te digo que sí, que sí puedes aprovechar. Pero ya después...

—Pues si es así está bien. Le dice. Antes que yo cuando yo llegue, soy animal, dice, de gato, de perro. Entonces pues este, si está tu esposa me dices que no puedo y me voy, dice. Así lo hicieron el trato entonces el huay cuando llega, ¿no?, de la casa más, ya son las once de la noche empezó a gritar:

—Tatarniau, tatarniau, tatarniau.

Qué sabe que está pidiendo si está su esposo de la señora. Ya le dice:

—No, hoy no puedes comer nada, gatito, hasta otro día.

El esposo no entiende qué dice la señora, nomás escuchando que está hablando la señora, no entiende qué es, qué trato tiene el huay con la señora, con su esposa. Pues oye el huay que no se puede y se va. Otro día viene, cuando no está el esposo:

—Hoy sí vas a aprovechar tu panucho, gatito, le dice.

Entonces entra, nada más que entra se convierte en persona entonces. Pues allá duerme porque no hay peligro, pero pus la señora se empezó a enfermar entonces, quedó mal, muy, esté, pálida, no tiene sangre porque se lo está llevando con ese huay. Le dicen por su esposo:

—¿Pues qué te pasa señora?, veo que estás muy débil, estás muy flaca y pálida, ¿pues qué tienes?

—No sé, pues estoy así.

—No, te voy a llevar con un señor que sabe curar, es un señor que es abusado.

Y lo llevaron entonces, pues sacaron su suerte y vio ese señor que el huay lo friega, huay lo lleva con ese, es el huay. Le dice al señor:

—Mira, te voy a decir una cosa, saca a tu esposa allá afuera y te explico qué vas a hacer.

Luego ya no está escuchando la señora y le dice:

—¿Sabes? Esa tu esposa se va a morir, está llevando con un huay, le dice, con ese huay. Cuando llega, pus, se convierte en persona y empieza a tener sus relaciones con la señora, pero ya se va morir, pues ves que es malo, eso lo va a matar, dice.

—¿Será cierto lo que dices, señor?

—Sí es cierto, pues lo vas a ver, le dijo. Te voy a dar el secreto, te voy a decir qué vas a hacer. Ese huay, cuando venga, dice, le tiene dada la condición de, este, como lo hacen, viene el huay de gato, empieza a rodear la casa, está alguien gritando, está pidiendo si puede, entonces cuando está allá pues le dice tu esposa, “no puede”, porque estás allá. No, y se va. Pero cuando no estás allá, pues lo aprovecha, dice, allá duerme. Pues lo que vas a hacer, dice, lleva a tu esposa con su mamá y su papá, pus, dile que estás yendo en un viaje. Pus en eso temprano como a las, porque ese huay, ahí a la diez o las once, ahí viene, pones su ropa de tu esposa y ponle al revés entonces, imitas la voz de tu esposa cuando venga, te pones una paila de agua caliente en el fuego, cuando venga, que está pidiendo si puede, le dices que sí, pues confiado entra.

Así hizo el señor, puso el agua en el fuego, empezó a hervir: “¿A qué hora viene el desgraciado? Creo que ya mero viene”. Cuando escuchó que:

—Tatarniau, tatarniau, tatarniau.

—Sí hoy vas a comer tu comida.

Confiado el chan gatito. Pues prepararse ese señor entonces, no conoce porque es secreto.

Entró el gato entonces:

—Ah, pero todavía no habían conocido y echaron, empezó a insultar:

—Peperniau, peperniau...

Ya se salió, se lo chingaron, lo mataron. Ahí llegó en su casa, pero pus lo zancocharon muy... Allá terminó su historia del huay.

Por eso les digo que es abusado el huay.

Donde hay esos, hasta ahora sí existen, sí.

[01:00:53]

Cada persona que ves tiene su destino, cuando llega su destino de uno, cuando ya se va a morir, mandan al muerto para que se lo lleve, el muerto lo llevan entonces. Entonces, pues ese señor escuchó así como lo platican: “¿Será cierto que...?”

Es un millonario, es un hacendado, tiene mucho dinero ese señor. Entonces: “¿Será cierto lo que dice ese señor?” Empezó a desear que aparezca esa persona: “Si es cierto, hasta va a ser mi compadre para que, para que yo sepa cuando voy a morir. Así pues, puedo gastar todo mi dinero antes de que yo me muera, ¿para qué voy a querer dinero, entonces si ya voy a morir? Pus así decía ese señor entonces. Pues un día entonces se está yendo, dice, en su rancho también. Y se encontró con ese señor que está viniendo ese señor, con su caballo viene, vio que con su montura de... Era un señor muy, hasta de oro sus ropas, así, sus trajes. Se acercó, dice:

–¿Dónde vas?, dice.

–Hola, ¿pues quién eres?, ¿dónde se quitó?

–Pus, este, estoy yendo todavía en mi rancho, en mi hacienda.

–Ah, pus mire, soy yo el que deseas ver, aquí estoy para que sepa de que sí existo, dice.

–¿De veras eres usted?

–Sí, yo soy el que sabe cuándo mueres, cuánto tiempo te falta o todavía te falta, yo te puedo decir cuánto tiempo te falta o te vas a morir, dice.

–¿Si es cierto? Pues eso estoy deseando, pero para que tengamos más confianza contigo, pues quiero ser mi compadre. Tengo un hijito que está recién nacido, dice, quiero que usted lleves a bautizar.

Le dice, le dice a la muerte.

–Pues está bien compadre, con mucho gusto, te lo llevo. ¿O cuándo entonces podemos encontrarnos?

–Sí para que yo sepa cuándo voy a morir, porque yo tengo suficiente dinero para gastar, si ya mero muero pus lo gasto, lo derrocho antes que yo me muera, dijo.

–Está bien, pues tal hora te espero aquí entonces, pero primero tienes que hacer lo que sea tu voluntad como lo dices, quieres que yo sea tu compadre, aquí te voy a ver y traes el niño y lo llevamos a bautizarlo, dicen por el muerte.

Tonces cuando llegó con su esposa, le dice, le platicó que encontró el compadre muerte:

—No, sí es una persona, dice, nunca creí que es cierto lo que dicen los señores que es cuento, que es una persona, dice. Si llegas a conocerlo, lo vas a conocerlo, mujer.

Le dice a su esposa

—Pues vamos a, tal día vas a vestir el niño y lo llevamos, dice, allá lo vamos a encontrar allá, donde nos dijo.

Pus allá llegó entonces. Entonces fue cuando vio que se asoma otra vez el muerte:

—¿Ya veniste compadre?

—Sí compadre, ya vine, este es tu ahijado.

—Pues está bien, vamos a...

Ah, antes que se quite de su casa les dijo a sus servidores que preparen tequila, que maten, este, toros gordos para que coman allá, para el festejo del bautismo. Entonces pus los ayudantes empezaron a preparar la comida. Tonces pues llegaron al bautismo, después del bautismo entonces le dijo a su compadre:

—Pues compadre, pus, tengo voluntad de invitarles para hacer su fiesta del bautismo, te voy a agasajar, pus vamos en mi casa.

—Eso no, compadre. Le dice. Eso no es para mí eso, tus deseos ya los cumplí. Ahora para que sepas cuándo vas a morir, pus tal día te espero otra vez, le dice. Pero no puedo venir en tu casa.

Se fue el, ¿no?, el compadre triste, porque no fue el muerte para el festejo, la fiesta. Entonces llegaron allá, contaron a sus familias, los servidores que no pudo llegar el compadre, no lo aceptó. Entonces después, ta intranquilo el compadre: “Pero pus gracias que yo voy a saber cuándo voy a morir, dice. Lo principal, lo que deseo porque voy a ver a mi compadre, pus ahí ahorita ya hay confianza”. Entonces llegó el día en que fue, a encontrar a su compadre para que sepa cuándo va a morir. Cuando llegó entonces y vio que está el compadre allá esperando:

—¿Ya veniste compadre?

—Sí, compadre.

—¿Pus entonces tienes ganas de ver cuándo vas a morir?

—Sí pus es lo que estoy deseando, compadre.

—Pus ta bien, vamos. Aquí no se puede ver, pero vas a ir en el lugar.

Agarraron entonces, se durmió, llegaron en ese lugar, pero vieron muchas velas, que hay que ya se van a gastar, hay que ya gastó.

—¿Este mi hijo, compadre?

—Este acaba de nacer. Este ya mero le falta un año. No te apures compadre, ahorita vas a ver tu vela.

Y cuando llegaron donde ya era él, y vio.

—Ahí está compadre, ahí está tu velita es nada más te falta, nada más te faltan dos meses. Le dice. Dos meses, nada más te vengo a buscar entonces.

—Pero compadre, ¿cómo vas a creer? Ya eres mi compadre, ¿pus no puede aumentar mi vela? —Le dice.

—No, no se puede compadre, no me pertenece esto. Lo que sí, cuando llegue tu hora pus voy a venir a buscarte, pero que yo aumente tu vida, no se puede.

Lo que sí es que es que se esperó cuando ya se fue su compadre agarró uno que dicen que ya se murió antes de que crezca y se murió, quedó un cabo de vela, lo dejaron prendido para que cuando, y vio que ya mero se gasta.

—Ah, entonces no hay remedio y volvió a prender su vela.
Entonces regresó su compadre.

—¿Ya viste, compadre? Te queda un mes, cómo estas horas ya te vengo a buscar.
Cuando llegó:

—Está bien ya la viste, pus gasta tu dinero todo lo que puedas gastarlo, porque si tienes mucho, pues creo que no lo vas a gastar. Le dice.

—Llegaron al lugar donde lo agarraron y se volvió otra vez, se despertó. Cuando llegó con su esposa:

—¡Ay, vieja!, nunca creí que me pasa esto.

—¿Qué tienes viejo, por qué estás desesperado?

—Pus si ya voy a morir, dice.

—¿Cómo sabes si vas a morir?

—Mi compadre lo dijo, estoy arrepentido porque fue mi compadre si no, no resultó para nada. Pus no voy a gastar ni la mitad de mis bienes voy a gastar. Lo que sí, voy a fregar a mi compadre. Antes que llegue ese día voy a pagar muchos arquitectos para que hagan mi, una casa bajo la tierra.

Y invitó muchos trabajadores, gente:

—Pero que le den, que se apuren antes que venga mi compadre a buscarme.

Y empezó a hacer la casa bajo la tierra. Después que terminó en menos de un mes, gastó sus mercancías y sus esposas, y se metieron allá. “Aquí ¿cuándo me va a ver mi compadre?, cuando llegue se va hacer loco, me va a buscar y no me va a buscar para siempre”.

Pus llegó el compadre: “¿A dónde va mi compadre? Ah, ta loco, cree que se esconde, ta loco”.

Está comiendo, está preparando su almuerzo, cuando se asomó su compadre.

—Compadre, ¿ya viste qué malo eres? ¿Qué me estás haciendo?

—Pero compadre, yo no quiero ir, dice.

—Ni modo, tienes que ir, te llegó tu hora.

Pus allá lo agarraron entonces, lo llevaron entonces, no gastó su, nada más lo único que gastó es el dinero, pagó sus arquitectos, nada más gasto así porque tienen mucho dinero.

Así cuando pasé, el pobre ya lo llevaron.

Enamorado que le gusta una muchacha

[00:1:12]

Título: Entrevista a Idelfonsa Pérez Poot

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cardenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Idelfonsa Pérez Poot

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Idelfonsa

Apellidos: Pérez Poot

Sexo: femenino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1955

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras:

Páginas:

15.07.2013

Sony grande

Clip 13 Señor que habla maya

15.07.2013

Sony chica

Idelfonsa Pérez Poot

58 años

originaria de Valladolid

Xtabay

[00:00:52]

BERENICE: ¿Qué es lo que se dice de la Xtabay?

IDELFONSA: Dicen que así se le presenta a los hombres, como pensando que es esposa de ellos, pero en realidad cuentan que no, que porque, que porque sus pies tienen uno que tiene tres, y que uno está completo, y que te vas a dar cuenta que porque tiene un pelo largo. Y se le presenta especialmente a los borrachos.

BERENICE: ¿Entonces usa el cabello largo y tiene un pie que no está completo?

IDELFONSA: Ajá, así lo dicen.

BERENICE: ¿Y qué les hace a los hombres que se les presenta?

IDELFONSA: Pues como se da cuenta no dejan que los agarre. Porque si se dejan que los agarre, o si no los induce, como le conté que ella entró en el cenote, y si el borracho está totalmente borracho el señor se va a ir en el cenote, porque según vio que allá se fue, y si no se acuerda que es un cenote, pus se va, pero si se acuerda, pues corre, llega a tener miedo y se quita.

BERENICE: ¿Y de casos especiales que le haya pasado a alguien de aquí de la comunidad? O sea, cosas que les hayan pasado a hombres de aquí.

IDELFONSA: Pues de la Xtabay. ¿Pues no es lo que le dije que le pasó a un maestro? Son maestros que no creen ellos en esas cosas. Especialmente la mayoría de los indígenas nos dicen, y él les dice que nos les cree, les dice que nomás ven visiones. Y es un maestro estudiado, que no puedo creer que él mienta. Él lo vio. Le dice:

–*Apúrate Laureano, porque está, te estoy esperando.*

–Pero su pelo era largo, dice, yo creo que no es mi esposa.

Porque ella traía el pelo corto. Y cuando se dio cuenta salió corriendo y se venía cayendo de miedo, hasta que llegó a su casa, diciendo que ya vio a la Xtabay.

Pero más no sé.

[00:02:57]

BERENICE: Me contaba de su hermano.

IDELFONSA: No mi hermano no, es mi hijo, el otro que se lo estaba llevando al cenote.

BERENICE: ¿Y en dónde se le apareció, o cómo fue?

IDELFONSA: Aquí, en ese cenote que están componiendo, aquí en el pueblo. Y son señores que no creen en nada. Sólo cuando ocasiona eso te dicen:

–Es verdad que existe.

BERENICE: ¿Pero a él no se lo pudo llevar al cenote?

IDELFONSA: No.

BERENICE: ¿Y el cómo se dio cuenta?

IDELFONSA: Pus se dio cuenta, de que está yendo, se metió en un cenote y se nota, pues se va a morir él, no estaba totalmente borracho. Se dio cuenta que es Xtabay.

BERENICE: ¿Después de eso él enfermó de alguna cosa?

IDELFONSA: No, no.

BERENICE: ¿Ni de mal viento?

IDELFONSA: No.

BERENICE: ¿O sea, él llegó bien?

IDELFONSA: No.

BERENICE: ¿Y conoce de casos, por ejemplo allá en Valladolid se cuenta también de la Xtabay?

IDELFONSA: Pues como de chica me vine acá de seis o siete años, no.

[00:04:01]

BERENICE: ¿Usted no recuerda de sus papás o de sus abuelos que le hayan contado cosas de la Xtabay?

IDELFONSA. No. Nomás del huay. O sea de la gente que se convierte en perro, en gato. Eso me acuerdo que mi papá decía, pero no sé si es cierto. Que él iba a trabajar en el rastro de Valladolid, y el rastro queda cerca también el cementerio, tenía nueve, diez años, y que diario iba a trabajar para que le dieran un poco de carne los señores que trabajan allá, y que de repente le dijeron, que fue una apuesta con los señores, que se fuera al cementerio y que agarrara una calavera y lo trae, de los muertos, y que le pagan, Y que dijo que sí, que él sí va. Y que se fue a buscarlo, pero que cuando llegó sí tenía mucho miedo, que con trabajos sacó la calavera y se los trajo, para llevarlo entonces tenía miedo. Lo regresó y dice que temblaba de tanto miedo. Y también contaba que por eso no va a caminar que porque en Valladolid había mucho huay, el que se convierte en perro, en chivo, en gato, en toro, que él entonces que sabe, bueno entendió, que si una esquina falta para que llegue transformado en toro, en caballo, o en perro, o en cochino, cuando se lance, está sobre el huay, una esquina, que él se bota y está sobre el huay, que a él llega al rastro, que con una esquina lo bota y ya está en el rastro. Según travesuras de muchacho y así, pero comprobadas.

[00:06:00]

Ah, y lo del huay de Xtabay, también contaba que un señor que así lo veía, pero que entonces que lo dijeron que con su zapato izquierdo le va adar y se convierte en víbora *chaik'an*. Ajá eso recuerdo que así nos contaba mi papá.

Con el zapato izquierdo lo vas a convertir en culebra.

BERENICE: ¿Entonces la Xtabay qué es, qué se dice que es?

IDELFONSA: Es una culebra, según es una culebra, es el *chaik'an* que le dicen.

BERENICE: ¿Y esa culebra de dónde viene o...?

IDELFONSA: Pues es lo que no se sabe. No se sabe, o es una cosa del demonio, pus yo así lo digo, que son cosas del demonio.

BERENICE: ¿Por qué dice que se aparece cerca de la ceiba?

IDELFONSA; Se apareció al señor hace como ocho o diez años allá en la carretera, y de ahí pus es puro monte no había casas, nomás se paraba el carro y se bajaba el maestro y viene caminando en esto. Ni había casas por allá en ese tiempo, ahora sí, ves las casa allá y puedes defenderte, porque pus hay, bueno si grta lo pueden auxiliar, antes no, sólo era una carretera que no había nada ni luz, no había nada estaba oscuro, plenamente oscuro, pero ahora hay un poco allá, más allá. Ya cambió. Y eso que le digo que fue mi hijo, pues fue aquí cerca en la mera esquina donde está el cenote, pero más no sé.

Creo que se aparece en la oscuridad, en las tinieblas le gusta

[00:07:50]

Yuum Balam

[00:08:27]

Según los antiguos dicen que es un seguridad, como un señor que está cuidando una casa o un, no sé cómo explicarle. Entonces él todas las noches si estás despierto que barre, que según barre, que no deja que pase la mosca, que no deja que pase nada, porque está allá cuidando el pueblo. Y si acaso él no lo cuida, es cuando entra entonces el maligno y empiezan a haber accidentes, muertes, que porque no les dan su comida. Que les tienen que hacer, este, creo que hay ofrendas que le hacen al Yum Balam, según, la gente indígena así lo dicen. Y que ellos cuida el pueblo, pues cómo le diré, pero también hay gente, si dios sabe cuando nos mandan aquí en este mundo, a lo mejor para ser zapatero, para ser maestro, para ser ingeniero, para ser licenciado, y está bien, alo mejor nos mandan para orar por el pueblo, entonces este, yo así lo entiendo lo del Yuum Balam. Si a mí me tocó vivir en esta vida, para orar por el mundo, por la humanidad, a lo mejor, duermo hasta las dos o tres de la mañana y dos horas y me levanto a las seis, por qué vivir así, así Dios nos lo dio. Así pienso que esa es la vida de Yum Balam, que ese es el trabajo de Yuum Balam, cuidar el pueblo. Cuando vienen algunas desgracias, es cuando oyes que chiflan, que chiflan acá, y que chiflan acá, creo que los señores, los antiguos conocen el chiflido del Yuum Balam, pero yo no lo conozco.

[00:10:35]

BERENICE: ¿Y por ejemplo, la gente que se pierde en el monte, a quién se encomienda?

IDELFONSA: Pues a Dios, pero también el Yum Balam los cuida, porque la gente que se pierde, cuando regresa te mandan platicar qué vieron, qué les pasó. Como que sucedió aquí uno en Xcan, que se perdió ocho días, dos muchachos, y que veían que un viejito les traía comida, y no murieron. Que ven que pimes así como la gente del pueblo hacen rezos, le dicen en maya al señor que hace el rezo, y hacen unos pimes así, tiene frijol, tiene pepita molida y no sé que más le ponen y lo hacen en pib, luego hacen la comida del pollo en kol y con eso lo comen. Y que eso les traía el Yum Balam. Según ellos lo cuentan, los que se pierden. Que él los cuida, ellos así lo vieron, que les llevaba comida.

Alux

[0012:16]

Ándale, pero eso también es cierto, viven allá en los cerros, pero que son como unos muñequitos, y que cuando, este, cuando salen así de noche a tirar venado, que si están allá donde vas, que sí te tiran, tienen escopeta. Hay un señor que iba mucho de noche, así a variar, pues, de allí, pues creo que lo tiraron por el alux, quedó ciego, pero él no sabe si el alux lo tiró, nomás quedó ciego, y creo que más o menos saben dónde fue a tirar, lo fueron a buscar y que vieron que no puede venir, está ciego, lo llevaron entonces con esos yerbateros, esos señores que dice, que según ven todo, que dijo que el alux lo tiró y lo oró, lo rezó y quedó bien, le devolvió la vista. Sí existen.

[00:13:21]

Una vez estaban escarbando allá una poza, y de repente, siguieron escarbando y sale una, así como una bota, pero chico, pero se ve que es de media bota, pero dicen que es del alux. No pues ya lo llevó, pero que sí deja mal viento. Y sí después de que lo sacan, sólo cuando ve, ya está girando así, los pollitos se mueren, todo el tiempo así se morían los pollitos, desde que sacaron eso dejó de morirse, creo que de verdad tiene mal viento.

[00:13:58]

Y acá sí es cierto, yo tenía doce años, me acuerdo que a mi mamá le hablaban a rezar, y a mi familia, después que rezamos nos dieron galletas, chocolate. Pues yo me acuerdo cuando quise salir de la casa, me acuerdo que me dicen:

—¿No quieres más galletas?

Me acuerdo que hice así [extiende la mano], me acuerdo que hice así.

Pues creo que me caí, caminé creo, me caí, como traía un vestido azul pavo, pues me caí. Y no está mi mamá en su casa, no hay nadie, regresaron a verme y seguía desmayada por el aguacate, por este aguacatae que está acá, y este, me llevaron a mi casa, me cargaron, todavía me acuerdo, cuando desperté andaba llorando mi mamá, me estaban rezando que por un yerbatero, quién sabe qué decía, porque yo no le creí nada, aunque me pasó eso no lo creo, para mí nomás, estoy débil y me caí nomás. No me gusta que me lleven con los yerbateros. Pero sí creo que existe, pero no tengo fe en esas cosas.

[00:15:33]

Y que cuando según sacan cuentas de este pueblo, bueno según la tradición de las creencias de ellos, que este lugar es muy rico, que es muy rico, que sí hay oro acá. Que sí hay oro y un borracho hace tiempo, que pues creo que andaba por allá, creo que lo mandaron a chapear o a sacra piedras allá en la, en el primer terreno de la carretera, y que se encontró un jarro así, con puro oro, y que así me contaba el borracho, que buscó, que hay grandes y hay chicos, y mi nuera estaba en ese tiempo en Playa del Carmen y, pues ella no sabía lo del oro, ni le creía al señor porque tomaba mucho, y que le dice a mi nuera:

—*Chaik'an*, voy a cambiar ese dinero, porque yo tengo oro.

—A ver.

Que lo saca y que sí es cierto, tenía dos así de oro, quién sabe cuándo lo cambió todo, pero pues hay un señor que sí, comprueba que aquí hay oro, pero quién sabe dónde está.

[00:16:54]

Historia del porqué llegaron a Nuevo Durango siguiendo a sus abuelos, su papá hablaba español, su mamá era mayera.

Nombre del pueblo

Más o menos, porque dicen que lucharon, los encerraron, que porque dicen que los de Nuevo Xcan, decían que era de ellos el monte, de Yucatán.

[00:20:16]

Eso ni quiero contarlo, no todo el pueblo es así, pero la mera verdad aquí hay muchos brujos. Me han hecho la vida imposible, porque yo rezo mucho, por eso no les caigo bien. Me han hecho muchas cosas, han tratado... la mera verdad si es posible que me maten, para que yo desaparezca, luego, pues, como ellos así lo quieren, por eso me enfermé. Me enfermé mucho. ¿Y de qué se enfermó?

Pues de tanto pensar que las cosas que pasan, porque mire, usted puede confiar en mí, o yo puedo confiar en usted, porque la veo bien, como ser humano y todo. Yo pensaba que todos eran seres humanos, que no existía la maldad, en pensamiento no había nada malo, sino que sólo la imagen que Dios nos dio, yo nunca pensé que un ser humano se convierta en gato, nunca pensé que un ser humano se convierta en perro. Y tenía yo veintiocho años cuando me empezaron a hacer la vida imposible. Primero empezaron que me roban mi ropa interior, luego mi ropa, mi vestido, luego a los demás que van a la iglesia. Luego, una vez entonces oí un ruido, porque mi ropero no está cerrado bien, pueden meterse, tonces ¿cómo le diré?, una parte tiene una puerta y la otra no, pues este, oí ruido, pero siempre me robaban las cosas, pero no sé si las tomaba el gato, pues yo oí el ruido, prendí el foco, pues un gato estaba llevando mi ropa, un gato estaba dentro del ropero, con la ropa interior. Pues yo agarré un palo y le di de trancazos, y este, y pues pasó el tiempo así, cayó esa persona en otro lugar, pero era ser humano, y este, pus a él le disparan allá, salieron allá a hacer una demanda y que dijo el chiquito que no tiene la culpa él, que porque un tal Romualdo lo convierte en gato, y va a robar la ropa, que hay... porque me dice tía, es sobrino, es sobrina de mi esposo, es hija, hijo de un hermano, y que dijo que yo ya lo mato, que porque lo convierten en gato y viene a robarnos las cosas. ¿Se imagina eso? Que sepa que un niño de quince se convierte en gato?

[00:24:09]

Yo pienso que todo eso viene del maligno, yo ya sufrí demasiado, demasiado sufrí demasiado, por eso a mí me duele decírselo, contárselo, porque no, no me gusta, me da pena. Pero existe tanta maldad que hay, a veces uno piensa que todos los seres humanos son muy buenos y no es así. ¿Cómo es eso que una persona se convierte en gato? ¿Y cómo pega su

garganta otra vez? Porque se pega, imagínate, es lo que me puse a pensar y casi me vuelvo loca, ¿cómo es posible todo eso?

Eso yo entiendo que es un pleito entre el bien y el mal, yo no estoy peleando con ellos, no estoy luchando con ellos, solamente rezo, solamente voy a la iglesia, solamente rezo.

Y hasta ahora ni creas que se ha acabado eso, bajo el monte, todavía pasan cosas bajo el monte, no sólo el mío, sé de otras mujeres que según son católicas. Yo ya le dije del pueblo. Eso sucedió cuando yo tenía veintiocho años, veintinueve, porque acaba de nacer mi último bebé. Veintinueve años cuando nació mi último bebé y desde entonces empecé a enfermarme así con todo lo que pasó.

Continúa narrando la historia. El huay era un pastor de la iglesia.

[00:29:36]

Es un pueblo muy chiquito, pero lleno de mucha maldad, y no se puede creer porque ni las autoridades me hicieron caso, aunque robaron toda mi ropa.

[00:29:46]

BERENICE: ¿Cree que eso que le pasó a su hijo de la Xtabay tiene algo que ver con que les estaban echando el mal?

IDELFONSA: También, puede ser, poder ser, puede ser, porque si acá varios practican la magia negra y yo soy poca rezando, somos pocos rezando, pues casi nos ganan, pero no. Ahora tengo más fuerza, para seguir rezando. Si no el miedo me mataba. Así, y vienen personas a pelear conmigo, el señor.

Título: Entrevista a Isidro Uicab Ichan

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/07/2013

Hora:

Duración: 00:04:52

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Isidro Uicab Ichan

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony HXR MC2000

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Isidro

Apellidos: Uicab Ichan

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1939

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

15.07.2013

Sony grande

Isidro Iucab 2 y 3

Duración de la grabación: 4:52

Transcripción total

Isidro Uicab Ichan

74 años

Xtabay

Participan Isidro e Idelfonsa

[00:00:31]

Xtabay, pues eso lo platicaba el finado de su abuelo de esta señora [doña ildefonsa], que una, porque allá vivíamos antes de allá de Valladolid, vivíamos en un ranchito como este, era seguido también, pero pequeñito, o es propiedad, sólo trabajábamos, nos estábamos allá, allá nos echaron y nos venimos aquí. Que él era un borracho así, tomaba mucho y que andaba, que tenía muchas mujeres, que tenía muchas mujeres [ríe Idelfonsa]. Que una vez se quitó de Valladolid, viniendo para Yotjasu, que era su lugar donde vivíamos de antes, y que sólo estaba yendo así para el pueblo, que vio que venía una señora y que se acercó a él.

1:33

–Vamos, Serapio, vamos.

Que en su nombre lo hablaban

Idelfonsa: Y sí.

–**Vamos, Serapio, vamos.**

Que lo apretaron.

–Pus vamos.

Pero creo que es un milagro, que él vio que llegaron en una rejoyada así, y vio que era un cenote, que ahí se metió la señora, esa es Xtabay. **Y que lo empezaron a hablar 1:59:**

–Vente, vente, vente, ven.

Pero él que se arrepintió y que se echó a correr.

Y esa Xtabay, que dice, dicen que es una culebra, es lo que decíamos, la cobra, en maya la decíamos, este.

Idelfonsa: *Chaik'an*, es *chaik'an*

Le decíamos, ¿cómo le decíamos? pus que era esa culebra. Que si te lleva así, llegas allá y te abrazaba, que te acariciaba y detrás de eso ya se, se disfrazaba, ya te volvía en su...

IDELFONSA: convirtió en culebra.

Y que solamente su cola va a meter en tu nariz y ya.

IDELFONSA: Te mueres.

Ya te moriste, que así mataba a la gente. Es una, se ve como una persona, así lo contaban.

BERENICE: ¿Cómo viste o cómo se aparece, cómo es esa mujer?

Es malo, era de mestiza.

IDELFONSA: **¿Naa ya metzi jumbesti, aruacati?**

A los indígenas de mestiza y a las gentes como ustedes de catrina, bonita.

ISIDRO: A Valladolid es poco...

IDELFONSA: En Yucatán sucedió esto, no por acá.

ISIDRO: De vestido, mayormente es pura mestiza, se vestía, el traje es de mestiza, su ropa bien adornada y su mantilla.

BERENICE: ¿A hombres y a mujeres se les aparecía?

ISIDRO: Sí.

IDELFONSA: ¿Tixtu ma pa ni mah? ¿Tixtu ma?

Ah, no,

IDELFONSA: Que no. Digo que a las mujeres no.

No, él buscaba al hombre, porque ella es mujer, Xtabay.

IDELFONSA: No, nos busca a nosotras.

Buscaba al hombre, a la mujer no, no, no.

BERENICE: ¿Y los hombres se enferman de algo después de que la ven, o no?

IDELFONSA: U ku jan vovalondi.

ISIDRO: No, pues sí le da una calentura o algo así, pero no.

IDELFONSA: Un miedo.

ISIDRO:: Una vez que se va con un men, con un men.

IDELFONSA: Un yerbatero, y lo curan.

ISIDRO: Hacen su oración y se lo quitan todo, se cura. Por eso a ese señor viejito se murió, tenía como más de cien años.

IDELFONSA: a ciento cinco, mi bisabuelo.

ISIDRO: Tuvo como.

IDELFONSA: Mi bisabuelo vio a la Xtabay.

ISIDRO: Así es...

Clip 23

Duración total 9:04

Alux

ISIDRO: Ese del Alux, dicen que los menes, los yerbateros, son ellos los que formaron un muñeco de antes, de antes, y lo empezaron a adorar, le pusieron, empezaron a orar sobre él, sobre él, sobre él. Que sacaban comida, sacaban todo lo que quiere hasta que vivió ese alux, ese alux es un como un muñeco, un muñeco, pero llegó a vivir, tuvo, vida, tuvo alma, pero no sé si era alma o no sé, que llá entonces que se ese alux, entregaba ñla milpa, cuanod termina la milpa o quieren hacer por ejemplo el llo kahtah, que s edice, ellos le hablan allá y le dicen que tiene que cuidar, hacen su dote con el noj hual que le dicen, y su chocob que le dicen o k'ol, y ellos pus cuando temrina la milpa emoiezan, antes d eque tumben la milpa sacan sacah le decían, cuecen el maíz, sólo máiz en el nixtamal, ponen maíz y luego lo muelen, así con todo y cáscara del maíz porque la nixtamal se le quitan lo que es la cáscara del maíz, y lo muele y va en la milpa, donde van a hacer la milpa empiezan a orar y drale, a hablar a ese alux, pues dicen que van a tumbar allá, que ellos, que él va a cuidar, que el va a quitar todo viento malo, que va a tapar huecos, que va es el trabajo del alux que decía, y el alux, tiene que ser. Cuando se termine la mesa vuelven a hacer otro, cuando se va a tirar la milpa vuelven a hacer otro, ah, cuando ya está quemada la milpa, vuelven a hacer otro, para pedir la lluvia, para quitar el calor de la milpa, donde ya se quemó, para que baje lo que es el agua, ah, para quitar el candela, apagar la candela. Ese alux, entonces, cuando se siembra la milpa vueleven a sacra otro, y dicen que el alux lo va acuidar que no entre ningún este, tejón,

ningún animal, que lo destruya, si él hace, si ellos simebran sandía, siembran de todo, se le entrega al alux que lo cuide, el que lo agarra y lo come, que no llega a su casa ya tiene diarrea. Porque él lo está cuidando, él lo está cuidando, y antes que entres allá, te chifla, o te toca una madera, te hace así [se pega en el brazo izquierdo con la mano derecha], tic, toc, toc, toc, es el alux, es el alux. Luego te chifla, y si tu no le hiciste caso, tú no sabes qué es, por ejemplo, usted no sabe qué es lo que te da, agarra la cosa y lo come, y cuando te vas te da diarrea. Tienes que ir con el dueño de la milpa, para que te de, ese es orden de los meses también, que con la cáscara de la sandía te da unas nalgadas, así con la cáscara de la sandía y ya fuera diarrea, fuera vómito. Es todo el cuento del alux. Pero el que, si te lo llegas a ver, no te hace daño, pero no lo mires... porque lo miras así de espalda, nunca te mira así, si te llega a ver así de frente, dicen que te joda, te da unas calenturas y no sabes con qué curarte, tienen de ir con el men, te tienen que hacer k'ek, que decía, es que el te decía, cortan el tronco del plátano y lo visten, así de mujer o de hombre, según sea la persona, le empiezan a hacer oración y ya le mandan su comida, le dicen: “Ahí te mandamos tu comida, le llevan su comida” y ese plátano, esa hoja de plátano lo tienen que llevar al monte, allá lo van a enterrar, allá lo van a enterrar y ya, te sanan. Te sanas, ese es el cuento del alux.

6:15

Habla del temazcal

07.15.2013.

Título: Entrevista a Alejandro Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Alejandro Hau

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Córtes Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte Verbal y Conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Córtes Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Alejandro

Apellidos: Hau

Sexo: masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1995

Lugar de nacimiento: Nuevo Durango, Quintana Roo

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

La leyenda de Xtabay

[00:00:18]

BERENICE: ¿Qué has oído hablar de Xtabay?

ALEJANDRO: Pues que es una mujer que se transforma en culebra, una serpiente de color verde --en maya es *yax kaan*-- y entonces esa mujer que se convierte en serpiente, eh, viene desde hace tiempo a buscar a los hombres, a los borrachitos, mayormente son borrachitos porque ellos son los que más se distraen al ver, ¿cómo se llama?, a la Xtabay. Siempre, cuando se presenta a los hombres aquí, viste su traje regional de aquí, un hipil, con cositas floreadas, así un hipil, entonces, se... mayormente se transforma en una mujer conocida de la persona, por ejemplo, su esposa, o una amiga, algo así, y la seduce hasta que los mata. Y los lleva en su árbol que se llama ceiba, que tiene muchas espinitas, entonces ahí los mata.

Y desde eso... Fue una maldición que se le dio a ella porque, ¿cómo se llama?, ella era buena, al principio ella era buena, y tenían a una hermana, o una prima que era mala, entonces la mala siempre se dedicaba a cuidar a los enfermos, aunque ella muy pervertida ante los hombres, así, era prácticamente como una prostituta, entonces, pues ellos, entonces la gente siempre discriminaba a la *ko'olelm*, en maya mujer buena es *uts ko'olelm*, en maya es malo *ko'olelm*, entonces, ¿cómo se llama?, entonces a ella siempre le dio envidia y toda la gente le decía que era una pecadora, así, entonces la *uts ko'olelm*, ¿cómo se llama?, pues ella era una como una santa, no le gustaba cuidar a los enfermos ni nada, entonces eso le... según eso ella era santa, no podía manchar sus manos, entonces, cuando la Xtabay, cuando la *uts ko'olelm* murió, entonces salieron muchas flores así bonitas en su tumba, olía, en vez que olía

putrefacto porque ya había muerto, olía así muy bonito a flores, pero nadie fue al velorio de la mujer mala, según mal, porque pues era mala. Y ya cuando murió la mujer buena, ¿cómo se llama?, apestaba tanto en su tumba, en su tumba salieron puros espinos, entonces ahí vieron que pues quién era la mala y quién era la buena. Y pus, la mujer que según era buena pidió a los dioses mayas que la regresaran al mundo, para que ella pudiera tomar los hábitos o las costumbres que la mujer según había hecho. Entonces ella le juró a los dioses que iba a hacer lo mismo. Entonces cuando ella regresaron al mundo, empezó a hacer las cosas malas de prostituirse con los hombres, y ya de ahí se le quedó el nombre de Xtabay, que cada que vez que pasa un hombre bajo las ceibas de ella, lo seduce con su belleza y siempre se anda peinando con las espinas que le van sacando, son las espinas como casi del cactus, con eso se peina su cabellera negra, larga. Entonces una vez que tú la veas así, tú ya sabes que es esa mujer mala, sí.

La contra de Xtabay

[00:04:24]

BERENICE: ¿Oye, y de casos así de Nuevo Durango?

ALEJANDRO: Pues ha habido algunos, por ejemplo, mi abuelo ya difunto, ahí él le tocó la oportunidad de verla, regresaba, porque antes no había carretera ni nada, entonces sólo en brechas, en senderos venían ellos, estaba viniendo de Valladolid –porque de ahí residen ellos, ellos vinieron a fundar aquí--, entonces ese día estaba regresando y pues se encontró según a mi abuelita, así igualita, su hipil, todo, y que le dice que dónde va, y que le dice:

–Pus tamos yendo al pueblo, ¿no?

¿Cómo se llama? Que le dice:

–Espérame y vamos juntos.

Y le dice:

–No.

Porque se dio cuenta de que sus dedos estaban completos. Una característica de ella es que nada más tiene cuatro dedos, igual en la planta de los pies, y *se para como una gallinita, así como paradita*. Entonces ahí se dio cuenta de que no era una persona normal, le dice:

–Tú no eres mi esposa, le dice.

–Claro que sí soy.

Entonces lo empezó a correatear, a correatear, a correatear. Y él corría porque le dio mucho miedo. Entonces se metía entre la selvas, así se desaparecía. Y ya al final se apareció enfrente y le dio, según, la contra, que es para con su zapato izquierdo, que si tú le pegas, ya se convierte en una serpiente, y ya te puedes ir. Y él así lo hizo, pero él con su machete, con la mano izquierda ya le dio, se convirtió en una serpiente verde que en maya se les dice *yax kaan*, y pues así lo asustó. Y lo cuenta, nos lo contó, prácticamente nos lo contó antes de que se muera él, y ese es un caso muy importante.

Y habido otros casos aquí en el pueblo, pero no seguido como tiempo atrás, prácticamente en este tiempo actual como que ya no sucede, pero sí ha habido aquí en el pueblo.

Los espíritus malignos

[00:05:46]

BERENICE: ¿Oye y tu abuelo no se enfermó después de que la vio?

ALEJANDRO: No, no, no, porque le dio la contra, o ¿cómo le podemos decir?, un antídoto para que pues no le de el mal viento, porque esos son espíritus malignos que vagan en la selva maya, son espíritus entonces no le dio nada, porque le dio su contra. Y lo platicó y todo gracias a Dios que no le pasó nada.

Título: Entrevista a Eustaquio Cob Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Eustaquio Cob Dzul

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Eutiquio

Apellidos: Cob Dzul

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1921

Lugar de nacimiento: Valladolid, Yucatán

Lengua(s) materna(s): Maya

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

[00:01:43]

EUSTAQUIO: Cuando empezamos solicitar ese terreno, en 1955, sí, de eso entonces, este, empezamos a solicitar, pero la desgracia, este, sólo allá en Mérida, y fuimos allá en Mérida, fuimos con un señor se llama don álvaro Prieto Palma, ese es diputado de los sindicatos de los campesinos, este, y fuimos ahí y preguntamos si nos pueden dar ese terreno y nos dijo:

—¿Dónde está el terreno que solicitan ustedes, muchachos?

Dice.

—Pus allá por oriente de Xcan.

—Ajá, está muy bien, ahorita vamos a ver, dice.

Entonces, lo sacó sus papeles así, lo vieron.

—Está bien, lleva a esos muchachos allá en la, desde, cuando llegues allá pides la mpa, a ver si está cierto lo que dicen los muchachos dice, ah, y nos llevaron , llegó la ingeniería del señor

—¿Qué te pasa ingeniero?

—Es que me mandó el diputado, que me muestren la mapa.

—¿Ah, sí?

—Sí.

—Ahorita vamos a sacar, ah.

Sacaron ese mapa, está grande, onde cuatro metros de ancho, de aquí , muchachos, ¿dónde están? Esto es ejido de Xcan, este es ejido de Valladolid, y ¿dónde están ustedes?

—señor, mira, aquí de ese deslinde así brincamos y entramos así, aquí.

–Ajá, está bien.

Lo tomó los datos y todo eso, ah. Después de eso entonces, estábamos allá con el dipurado otra vez, y llegó allá.

–Ahí está, señor

–¿Los tomaste los datos?

–Sí, acá están.

–Muy bien.

Y dice así:

–Ustedes, muchachos, están dentro del nacional, me dice.

–Ajá, está bien. Pero, mira señor, ¿lo podemos trabajar allá?

–Sí, ¿por qué no?, sí se puede, les voy a dar una orden a ustedes para que puedan trabajar, nadie te va a molestar.

–Ta bueno.

Hicieron orden y nos dieron todo esto. Como un mes estamos trabajando acá, empezamos a trabajar, a limpiar toso esto, todo, como un mes, sólo cuando nos di cuenta unos señores, allá de Xcan, Yucatán, vinieron como a las siete de la noche, ah, , y dice así:

–Esos son invasores ustedes, destruyendo nuestros ejidos, ustedes venden madera, quemando monte, dice.

Y par´así entonces:

--Bueno, señor, que me disculpe, nosotros no, este, no hacemos, no hacemos nada de ese monte que dices, ni quemamos nuestra milpa, todavía estamos haciendo la guarda raya para poder quemar, ah, lo que dice, pues, no era cierto.

–No, te voy a llevar a ustedes amarrado, dice.

Como a las siete o alas ocho de la noche llegó ellos acá. Y le dije así:

–Bueno, señores, que disculpen ustedes, ahorita, cuando vamos a ir es muy peligroso, qué tal si culebras salen, víboras, allí en el camino y nos pican.

Porque sí hay bastante de las cuatro narices que dice. Son culebras muy peligrosos.

–Espero en ustedes que se amanece y vamos.

–No, no, no, es ahora, tenemos tirado un venado lo hemos enterrado así, ni ese nada más.

Y tardamos uno de sus compañeros les dice:

–Bueno, era cierto lo que dice el señor, dice, también a nosotros estamos corriendo peligro, dice, vamos a esperar la mañana, dice, entonces nos vamos.

Así quedó, así, después de eso sacamos la carne, y asamos la gorda, vengan ustedes a cenar,

nos comimos los, este, venado, ellos también. A las cuatro de la mañana se levantó ello.

–Bueno, vámonos.

–Vámonos.

Pus ahí estábamos, teníamos carabaina y todo eso y nos llevaron Y dice un señor, es como así ese señor, se llama don Julio su nombre de ese señor. Y le dice:

–¿Sabe ustedes, nosotros tenemos orden, dice? Sí señor, cuando mero llegamos en el cabo de Xcan, lo amarramos, o tenemos orden.

–Tá bueno.

Y llegamos alá en el cabo y nos amarraron, entonces, este, llegamos en la comisaría, como a las once de la mañana, porque está lejos son cinco leguas para salir así, entonces nos metieron en el bote, pasó todo el día no nos dieron nada para tomar, ni agua, tres días estamos sufriendo allá, este, y llegó el comisariado, no sé dón fue dónde él, no sé anda. Entonce sle dijeron:

–Vas a los presos.

–Ta bien ahorita, ¿pero ya les dieron sus alimentos?

–No.

Le pegaron una regañada a ellos.

–¿Y por qué no les das cosas para que coma, para que beba? ¿Sabes cómo se siente uno después de tres días?

–No, no ha comido nada, dice.

Los regañaron, entonces nos sacaron, este u dice el comisariados así:

–Bueno, ustedes, ¿quién les dio permiso para que entren allá a trabajar a ese monte?

Pus, le dije así:

–Mira, señor, que disculpen, nosotros somos muy pobres, pobres de veras, nosotros somos mandados allá en Valladolid, nosotros buscamos centavitos para vivir, nos mandan comprar, nos mandan llevar cosa allá en los señores.

–Pero el monte que tienen destruído ustedes, ¿sabes?, es nuestro ejido.

–Ah, señor no sabemos, es de ustedes.

–Pus mira, es de nosotros.

–Pues ni modos, qué vamos a hacer. Luego teníamos tumbado unos trescientos mecates de monte, todavía no hemos quemado.

–Si quieren ustedes pasara acá, puedes aprovechar tu trabajo, trabajo de ustedes, pasa aquí, van a dar su terreno, sus hogares para que vivas acá. Así como lo dicen ustedes que dónde van a trabajar, ¿dónde eran ustedes?

–Noostros somos de Valladolid.

—Ajá, dice, pues entonces, ¿sabes qué? Yo voy a levantar la acta pa que firmen ustedes para que pasen ustedes acá.

—Muy bien, señor.

—¿Aceptan ustedes?

—Sí, señor, ¿por qué no? Nosotros estamos buscando dónde podemos vivir.

Y hizo acta y firmamos.

—¿Cuántos días pueden venir ustedes acá?

—Pus señor como quince días, vamos a ver si podemos venir.

—Ta bien. Cuando lleguen ustedes vengan acá, para que yo mando medir sus terrenos, solares, dice.

—Ta bien.

De eso entonces, nos soltaron nos dieron la libertad y fuimos en Valladolid, estamos yendo entonces. Hay un señor, un señor se llama don Antonio su nombre, y nos dice así, porque es el jefe de los soldados, porque él hace tiempo hizo sus servicio en la federación, lo sabe todo la manera de:

—Muchos, no tengan miedo ustedes, lo que dice el señor, yo no voy a venir aquí, vamos ustedes en Mérida otra vez, con el diputado.

Y fuimos, cuando amanece a esa hora, está yendo el tren, como alas cuatro de la mañana, llegando en Mérida, entonces, pus:

—No tengan miedo ustedes, muchachos, dice, luego los voy a hablar, pero lo que me friega, no sé el español, dice, como ustedes saben un poco, hablan un poco del castellano, pus pueden ustedes explicarlo. Cuando yo le dije algo, responden ustedes, dile al señor diputado qué es lo queremos.

No sabe español ese señor, solamente puro maya, pero es muy hábil ese señor porque hizo sus servicio allá como cinco años, está, es teniente, no sé qué cosa es lo pusieron, no sé. Y llegamos allá en el, este, campesino, y nos habló ese señor:

—¿Qué te pasa muchachos? ¿Qué se les ofrece ustedes?

Pus, nos dijo ese:

—Qué lago sucede a ustedes?

—Mire, señor, venimos otra vez acá, porque de los señores de Xcan, Yucatán, vinieron a amenazarnos, de noche.

—Y qué?

—Pus nos llevaron preso, llevaron preso, y dice ellos que son de sus ejidos, que dicen que están vendiendo madera, quemando monte.

—¿Es lo que dicen ellos

—Sí señor.

—Ta bien, ahorita vamos a ver, ¿sabes qué? Dentro de ocho días vienen ustedes. Les voy a decir de qué manera vamos a hacer. Ellos tienen ejido, tienen de todo, y de donde están ustedes es nacional.

—Ta bueno señor.

Nos quitamos, ya mero salimos en la puerta de la oficina, y nos llamó otra vez:

—Muchachos, que vengan acá.

Y volvimos:

—¿Sabes, qué? Ustedes tienen que permanecer aquí cuatro días, les voy a llamar al consejero de México para que vengan a investigar las cosas que dicen ustedes.

Y nos decimos así, es una vergüenza:

--Señor, que nos disculpe porque no, para comprar algo para nuestros alimentos, solamente nuestro pasaje.

—¿Será cierto?

—Sí señor.

—Bueno, qué comen entonces?

—Pues no sé.

—Pero ustedes tienen que firmar, cuando venga el consejero están ustedes acá.

Pus tamos pensando, así.

—Bueno, les voy a ayudar a ustedes.

—Ah, bueno, señor.

Se jaló cuarenta pesos en su bolsa.

—Ahí tienen ustedes, se compran algo pa que lo coma, para que esperen los cuatro días. Y nos dio cuarenta pesos. Eso era entonces en la plaza de la oficina eran montenes de chinas allá a cinco centavos cada uno, puro eso comimos, cuando amanece comparaban china. Entonces a los cuatro días, como a las diez de la mañana llegó el consejero. Llamaron también los señores de Xcan: el comisariado, el secretario, el tesorero, pues, eh, vino allá donde el diputado. Primero ellos entraron allá, nosotros estábamos en la puerta esperando que hora nos van a llamar. Y llegaron ellos entraron a la oficina.

—¿Qué pasó, señores? ¿Qué se ofrece?

—Pus, usted nos llamó.

—Sí, sí yo soy.

Y que pasan.

–Pus señor, veninos por este punto así, porque hay unos señores que están destruyendo nuestro monte, lo quemaron, lo quemaron, este, vendiendo madera, y todo eso.

Pues, este, nos llamó entonces.

–Que vengan ustedes.

–¿Es cierto lo que dicen estos señores?

–Pus, señor, no es cierto.

–¿No es cierto?

–Todavía estamos haciendo la guardarraya para poder quemarlo.

–¿Y cómo dicen ellos que están quemando monte? ¿Están vendiendo madera ustedes?

–¿Señor, cómo vamos a vender madera? Ni el camino tiene, son puro monte, puro... hasta cuando fuimos allá, con trabajo fuimos porque está muy lóbrego la mensura donde vamos.

–Ya ve que ustedes.

Pero están diciendo ellos así:

–Ellos queman monte, venden madera.

Y me paré así entonces otra vez:

–Mira, señor, le voy a decir una cosa, cómo que estamos en tus manos, favor de sacar una comisión para que vaya a ver si es cierto lo que están diciendo estos señores.

–Pero muchachos, ¿saben cuánto van una comisión cuando yo saco? Son cinco mil pesos diarios, dice, cinco mil pesos diario.

–Señor, aunque en esta vida lo vamos a pagar, pero favor que mande esa comisión.

–¿Ustedes qué dicen? ¿Están de acuerdo con lo que dice ese muchacho?

Y dijo ellos:

–Señor, no tenemos dinero, mejor que se quede así.

Claro, que porque saben ellos que no es cierto.

–Mejor que se quede así.

Pus aquí, a sí empezamos esa cosa, llevamos mucho trabajo, mucho desprecios, pero dicen que son su ejido, esa hora, llega un deslinde allá por cuarenta kilómetros alrededor, pero no es de ningún ejido, dice, este, mensura del banco de Londres, pus allá terminó esa cosa.

[00:27:29]

Ah, es que porque duró así de, duró tiempo, mucho tiempo, por eso pusimos nuevo durango, porque desde 1955 empezamos: dale, dale, dale, dale.

[00:28:00]

¿Qué es lo que se hacía para poder ir de cacería y cazar venado?

Sí, pues namás en maya

EUSTAQUIO: Nomás, nomás en maya, cuando yo me vaya allá en, a tirar, este... le digo así:

Dios mío, digo:

Ts'áa tene' ka a síij ten le aalak' ken in kaxto'. Ken in bin estelin in kinso', pero jo'os ten tu'ux kin máan¹.

No es mucho el oración, un poquito, ah. ¿Le entendiste?

BERENICE: No.

EUSTAQUIO: No es mucho.

BERENICE: Ajá.

EUSTAQUIO: Dios mío, dice:

Síij ten le aalak' ken in kaxto'. Jo'os ten tu'ux kin máan ka béeyak in kiinsik².

En español dice:

Padre mío, que saca unos animales en mi camino. Para que yo puedo matarlo. Para que yo, este... buscar mi vida. Para que yo venda. Para que compro algo de mis hijos o sus zapatos, o sus ropitas así. ¿Entendiste?

BERENICE: Sí. ¿Y eso lo acompañaban de qué, o sea, qué mas hacían para, para ir a cazar? ¿Llevaban, llevaban pozole?

EUSTAQUIO: No.

BERENICE: Nada.

EUSTAQUIO: No, nada. Sólo cuando, cuando, este... cuando amanece así lo desayuno... Tin

wuk'ul. Kéen sáasake' kin wuk'ul. Tin jaantik waaj. Kin jaantik. Keen ts'o'okok, keen ts'o'okok túune' kin liistokiinskin ts'oon; kin liimpyartik. Aj. Ts'o'oke' kin bin túun.

Yaan k'iin ten tin bin te' tu yáan le k'áaxo' chéen keen in wile' tun taal le kéejo'. Kéej, kéej u k'aaba'³. En español dice venado.

Pos así nomas. Nomás en maya.

¹ Dame, regálame el animal que iré a buscar. Cuando vaya a cazarlo, sácalo donde he de pasar.

² Regálame el animal que iré a buscar. Sácalo para mí en donde pasaré para que pueda matarlo.

³ Desayuno. Al amanecer desayuno. Como tortillas. Las como. Luego, luego alisto mi escopeta; la limpio. Luego me voy. En ocasiones estoy yendo bajo la selva y de repente veo que el venado viene. Venado, venado es su nombre.

[00:31:01]

BERENICE: Oiga, ¿y de la Xtabay, qué sabe de la Xtabay?

Xtabay, nunca encuentro esas cosas, no lo encuentro, nada. Andando así solito, hasta de noche, este, lo voy a zara de noche, el tepezcuintle, nada, no, no, no me asusta nada. Xtabay que dice, hay personas que asustan por los Xtabayes, así, pero nos cuentan. Un señor me dice así: cuando está yendo de noche y dice, sólo cuando miró así, este, vieron que está viniendo una señora, una señora, y se agarraron así, pero el señor, cuando vieron que se, bueno, cuando sentí que ya lo agarraron y cayó. Creo que medio muerto, o durmió, quién sabe.

Como a los un mes así que vieron esa Xtabay, este, la encontró y me cuento que, este, que le qué cosa sucedió, la cosa que sucedió:

—Pucha, esa hora, dice, creo que se me murió, me muero, dice, no siento bien, dice.

Pero por miedo que tú tienes.

[00:33:45]

Yo nunca, jamás he visto, no me asusta. Cuando yo era medio joven así, fui a deshoras de la noche a tirar tepezcuintles, de todo, hasta venado, pero no me asusta. Por eso cuando yo salgo hago mi oración, ah, y dije, este, que me cuide el señor.

BERENICE: ¿Y cuando usted va a cazar... cuando usted caza venados, hay un dueño que los cuida verdad a los venados y a los jabalíes y a todos los animales del monte?

EUSTAQUIO: An, sí.

BERENICE: ¿Quién es ese dueño?

EUSTAQUIO: Tiene su dueño de ellos, pero eso... esos son, son visibles. Ah, hay un señor me

cuenta así también, este... tiró un venado, pero no lo mató, y se fue. Lo siguieron, este, andando detrás del venado, y cuando llegó donde están los venados, tienen sus, sus, sus corrales así, rebaños así. Y vieron que está andando ese señor, sanando ese venado que tiene tirado. Hay unos que están en sus, en su... costilla, hay unos en su brazo, hay unos en su pierna, hay unos en su, en la garganta, así. Está sacando sus municiones y todo eso. Y paró el señor a verlo, dice. Y sólo cuando viró el señor, el dueño de los animales:

—¿Qué pasa? ¿Muchacho, dónde andas?

Ni hablé.

Agarra al rato y este...

—Señor, dice, Taalen in wil in ts'on kéejo'⁴—, dice.

Dice el señor:

—¿Ba'axten ma' ta kinsi'? A kiinsu páakili'e'. Tene' táan ts'ik ten tráabajo... uti'al in je'elin atendeertko'ob. Ts'a kínsku páakili' ka'ache'. Lela' ilej, ilej, tin ts'ajko'ob; yaan tin jo'osku munisyooni'. Laj yáagado'ob⁵, dice.

—No, otra vez no vayas a tirar, no, porque me da trabajo para curarlo.

Dice el señor.

—Ah, me da trabajo sacando las municiones. Estoy, este... amarrando donde los huesos los tiene quebrado, cuando quieres tirar mata de una vez para que no venga así herido. Vamos... que vaya.

—Ya te lo dije: ¡No vuelves a tirar otra vez los venados!

Lo regañaron así.

[00:37:47]

No, tiene su dueño ellos, tienen su dueña.

BERENICE: ¿La oración que se hace es también para ese dueño? Sí, sí. Ah.

¿Y qué otras cosa se le ofrecen a ese dueño?

Pues nomás la oración. Tengo un libro de maya, ¿quieren verlo ustedes? Ahorita voy a sacar.

Título: Entrevista a Pedro Hau

⁴ Vine por venado que disparé.

⁵ ¿Por qué no lo mataste? Lo hubieras matado de una vez. Me estás dando dificultades... para atenderlos. Lo hubieras matado de una vez. Pero mira, mira, los estoy curando; a unos les estoy sacando las municiones. Todos están heridos.

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/07/2013

Hora: 01:08:59

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Pedro Hau

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony HXR MC2000

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Pedro

Apellidos: Hau

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio: Campesino

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Xtabay

[00:00:00]

Yo no, pero mis tíos dicen que sí. Por ejemplo, hay un tío allá en Valladolid, dice que que sí lo vio. Entonces él dice que se lo empezaron a llevar, por esa Xtabay, pero como a él ya le habían platicado cómo eran los secretos para que te deje, él dicen que tienes que quitarte el zapato del pie izquierdo y con eso vas a pegarle, y ya se convierte en lo que es una serpiente, una culebra, la ch'ay kan que le decimos, una culebra verde. Y ya se va, te deja en paz. Pero si no, que te puede llevar y hasta te mata. Te mata. Te lleva en un lugar donde dicen que, que vive, es un cenote. Te lleva en ese lugar, te mata y te deja ahí, sí.

Yuum Balam

[00:01:11]

Igual lo que es por ejemplo el Yum Balam. El yum balam hasta hoy este, se oyen los chiflidos que ellos hacen, son chiflidos muy extraños, muy diferentes a los que chiflan las personas. Tienen que ser de noche, chiflan de noche, no son, pueden chiflar de día, ellos chiflan de noche. Y dicen que cuando lo oyes cerca es que está lejos, y si está lejos está cerca. Son algo, se oye raro, son chiflidos raros.

Según la historia ellos son los que cuidan las personas que van mucho de cacería. Porque también ellos, ellos también son los que cuidan, pero también tienen un límite, porque si tú sigues yendo, te empieza a asustar, te empiezan a asustarte, para que no vayas, llega el día, entonces ellos te pueden mandar enfermar, qué se yo una enfermedad, un dolor de cabeza, o

diarrea, o que te nuble la vista, entonces la momento cuando te suceda eso ya debes de, te lo explican las personas mayores, por ejemplo, mi abuelo, te puede decir:

—¿Sabes qué?, esto te va a pasar esto te va a pasar si sigues yendo.

Entonces al momento cuando te suceden esas cosas, pues ya, puedes recordar lo que te dijo esas personas grandes, entonces ya no hay que seguir yendo. Y si te suceden esas cosa tienes que ir con chamán, con una persona que conoce de hierbas, que te puedan cura, porque es o no lo cura un médico, aunque hayas ido diez mil veces pero no te cura. Y cuando tú vayas con el chamán, te pregunta:

—Oye, ¿y por qué te pasó? Ah, ya sé, ya sé por qué te pasó, por travieso, por cabrón que no respondes a la señal de advertencia. Entonces ya. Sí te voy a curar, pero la próxima vez mide bien tus pasos, mide bien tus andanzas, no debes de andar mucho tiempo en la selva, porque también ellos se cansan de cuidarte.

Entonces al momento de cuando se cansan de cuidarte, te dan una lección para que no sigas yendo. Así lo hacen y así tienen que ir con un chamán, porque si no eso puede durar meses y no quedan bien, pero cuando vayan, enseguida les dice:

—¿Sabes qué? Esto tienes.

Ya el mismo día ya estás bien.

Alux

[00:04:11]

Por ejemplo, mi tío Eus, ese viejito que ves que está ahí, ese es d elo aluxes, porque son otros también, a él le tienen disparado la pierna por un alux, por ejemplo, este, el muchacho que se fue de guía, también estaba de cacería, es un cazador, impertinente como quién dice. Pero llegó un día en que se lo llevó a su espiadero, según él se subió, esperó, y cómo a las diez de la noche sólo cuando ve que apaga todo lo que, el cielo, está oscuro, no, pero el cielo no está oscuro, pero lo que le vio, es que completamente la vista se le fue. Y de repente quedó ciego, y que un dolor de cabeza, él mismo te puede platicar cómo y chispa, y que él mismo dice:

—Chinga, y cómo me voy a ir.

Un dolor de cabeza que tiene y no ve, tiene su lámpara, pero no ve. Prende la lámpara, pero es la vista que está mal. Y que empezó a venir a tanteo y a tanteo, dice él que al cabo de unas dos, tres horas, llegué a mi casa, pero así por tanteo, empecé a gritar, vinieron gente ayudarme, y ahí está, al amanecer, dice mi papá, que tenía yo todo ensangrentado lo

que es el blanco, ya ves que tiene blanco, todo eso está rojo, como si le echaran sangre, y un dolore de cabeza, pus, enseguida, como su papá es un viejito, agarraron:

–¿Sabes qué? Lo que tienes que hacer es irte de una vez con un chamán.

Allá en Xkan Yucatán, después de Nuevo Xkan, hay un pueblo que sigue de Xkan Yucatán, había uno de los chamanes que son buenos. Son buenos para curar, ahí lo recomendaron y fue. Y cuando llegó:

–Tú, tú, por tu travesura te pasó eso. Sí. Y así.

–No pero pus es que...

–Y si sigues yendo, a lo mejor te va a dejar muerto ahí, porque van a llegar un momento en que te caiga el mal viento y ahí te vas a quedar.

Y así, lo curaron y a los tres días empezó a ver, empezó a quedar limpios los ojos, y quedó bien. Lo cambiaron, porque eso te cambia, tienes que llevar una, qué se yo, una gallina o algo así y ahí quitan lo que te tienen dado por el mal aire se lo pasan al animal ya muerto, el animal nadie lo va a comer también. Así lo tiran. Y así quedó bien ese muchacho.

[00:07:35]

Yo hay veces, al principio yo no lo creía, esto ya tenía mucho tiempo, pero una vez me tocó verlo, estaba yo en la milpa, me dice mi papá:

–Anda a cuidar la milpa.

¿Dónde nos sentamos? ¿Ahí frente a la iglesia?

Entonces me dice: ¿sabes qué? Están comiendo la milpa, me dice, vas a ir a verlo. este, porque si no se lo va a acabar el mapache.

Entonces y le digo a mi papá:

–Sí voy.

Le digo, como era yo muchacho esa vez, yo creo trece o doce años, me gustaban mucho los perros, tenía yo doce perros tenía yo, me gustan mucho los perros. Y me fui. Ahí me quedé a dormir cada hora tenía que rodear la milpa, porque el mapache era terrible, ya como a las dos de la mañana, le digo:

–El conejo ya no va a entrar. Ya me voy.

Y empecé a venir caminando. En la cueva donde van los turistas mañana, es ahí. Entonces como casi, como veinte metro tenía que pasar en la orilla, porque es una cueva ancha de boca. Y fíjate que estaba yo viniendo con mi lámpara ahí y mi escopeta y ni en cuenta. Y entonces que pasa un perro, un perro delante de mí, y el perro llegando así, y pega el grito,

pero mira, un grito como si le hubieras pegado así se está muriendo, hasta se cierra la garganta de tanto gritar. Cae y ahí está: “Chinga”. Pero lo primero que pensé yo era el mal viento, eran los aluxes de la cueva, como siempre nos platican así, pues sí es. El perro mira, con decirte que hasta el excremento se salió. Tan fuerte que era el golpe que recibió así, que así le pasó, hasta la lengua se le salió, como si fuera muerto. Pero cuando lo tocas del corazón, sientes que está: tac, tac, tac, ta trabajando. El perro muerto, nada de movimiento. “Chispas, pobre ya está muerto”

Yo también estoy acostumbrado a andar así en el monte, he andado mucho, no tengo miedo, no tengo miedo. Agarré , lo cargué y lo traje. Llegando, despierto a mi papá y le digo:

–Pa, un perro, mira no sé qué le pasó, mira, de repente esto le pasó.

Le empecé a platicar, y me dice:

–Cabrón a ti era al que te iban a tocar. Sólo porque cruzó el pobre perro, a él le dieron , si no a ti te iba a tocar.

Puede ser que te mate al instante o puede ser que te deje ciego, o con un dolor de cabeza fuerte, si llegas a alcanzar al chamán o al h-men, le decimos h-men no nosotros, pus te salvas, si no ya te fregó.

–¿Y qué voy a hacer?

Pus baña al perro con alcohol, con tabaco. Y lo revolvimos y toda cosa. Lo dejé, pus digo: “A ver si se recupera, ya lo perdí así”. Era un perro de los mejores que tengo de cacería. Pus ya eran como las dos tres de la mañana, acostarme a las seis de la mañana, tres horas. Cuando me levanté el perro ya estaba parado, pero no puede caminar. Se veía así, como tambaleándose. Y me dice mi papá:

–Ya lo viste? Es el mal aire. Era dirigido para ti, sólo porque pasó el perro, pus le tocó, si no a ti iba a tocar. El perro, pus ya a medio día le di de comer, se normalizó, se normalizó. Y por eso te digo, todas esas cosas sí lo creo porque ya me sucedió.

[00:12:41]

Ahí tá, ahora poco, como dos meses ahorita, fuimos de cacería. También las personas grandes nos empezaron a decirnos que ya era mucho, porque los perros que tengo, son cuatro, que tengo ahorita, son buenos para la cacería. Pero también los perros buenos para la cacería, hay veces los castigan también, se pierden se va y aya no regresan. Primero fui de cacería con ellos por acá y se me perdieron cuatro días, estuve acá, buscando día y noche. Como me gustan y como son buenos para la cacería hasta mi esposa se molesta conmigo:

—Son las tantas horas de la noche, que no te pasa nada.

Y luego en la selva, en el camino tengo que ir a gritarles, a llamarles. Nada, ¿No a los tres días regresaron?, regresaron ya como en la mañana me fui, a los cuatro días y no encontré nada, llegué como a las doce, comí, pero estaba yo pensando, pensando:

—¿dónde estarán? 3203438

Y ya pus qué, y de repente veo que entra uno todo flaco y todo fregado el pobre, luego otro, luego otro, son tres que llegaron, chin, son tres que llegaron. Dice mi mamá:

—¿Y lo viste? Los soltaron

Porque según ellos de cuando ya son buenos para la cacería, porque ya ves los venados tiene alguien que los cuida también, entonces el dueño de los animales también se fastidia que tanto están cazando. tanto los perros que son buenos en eso. Entonces lo primero que hacen es pescar al perro y lo encierra es una advertencia, al tercer día lo sueltan, así. Y después, este, así, hasta como a los quince días o al mes. fuimos a tirar con un primo, hasta cazamos un venado un día así. Y no conforme fuimos otra vez por la cabañas que tenemos allá, cazamos otra vez. Pus el perro comió normal, le di hasta las vísceras del animal, comió, al amanecer el pobre perro ya no se movía, pero sí vive, mueve su cabeza, pero no puede caminar, prácticamente quedó como una tela. Sólo ves que se mueve, hace sus ojitos cuando lo llamo, pues lo empecé a criar. La spersonas que lo conocen cuánto tiempo va a durar la reacción, me dicen:

—Quince días va a caminar, pero hay que hacerle una pequeña limpia.

Mi tío, ese que iba a hacer el temazcal, conoce un poco de las pláticas esas. Y digo:

—¿Sabes qué?

Le digo.

—Échame una mano tío, pero este, si le puedes hacer una oración al perro.

—Sí, pero si queda bien, me dice, el primer venado que pesques, un kilo para mí.

—Claro, si no te voy a pagar.

Ahí está, pues hizo la oración y toda la cosa, lo bañó, y pus así a lo ocho días veo que se levanta, pero no puede caminar, se levanta entonces pero no puede caminar, ocho días, quince días se levanta, pero tampoco puede caminar, así tambaleándose y ya como a los, a la tercera semana, ya empieza a caminar. Y todavía tengo la perrito. es una perrita. Y según ellos dicen que era el exceso que andamos tirando, sí. Por eso castigan a los pobres perros así.

[00:17:06]

BERENICE: ¿Pero ustedes cuando van a cazar no dicen ninguna oración para protegerse o algo?

PEDRO: Pus, prácticamente no lo hacemos, porque hay veces, pensamos nosotros, pus por los perros tenemos que cazar, somos profesionales, así nos decimos, pero pus hay cosas de la naturaleza que no lo entendemos, no. A veces, o sí lo entendemos pero nos pasamos de listos, dice: “¡Ay, la luz!”

Porque según ellos también dicen que un día que puedas ir a cazar que no te vea la luz, era el martes y el viernes son días cuatraperados, no sé cómo lo dicen las personas grandes, que el alux duerme el martes y el viernes y cuando duerme puedes ir a cazar sin que se dé cuenta. Eso es lo que hacemos, vamos y cayó uno:

—Hoy es martes, vamos a chingar otro en la tarde.

Así, pues ya es mucha ambición, mucha valentía. Pero cuando toca esas cosas, ya te da cuenta de que tienes que respetar esos días y tienes que respetar, no solamente van a dormir y que tú les cases sus animales. Tienes que esperar también. O también hay personas que les sacan un tipo de atole, eso lo sacan de día, ponen el altar, empiezan a pedirle:

—Sabes qué, esto, esto.

Bueno, las personas que saben, yo no lo sé, porque nunca me enseñaron, pero mis tíos, este don señor que iba a hacer el temazcal, su hermano también saben esos mayas. Ellos pueden sacar eso, hacen la oración, le piden lo que... cada vez hay que darles gracias de lo que nos regalan. Y ellos también pus se sienten bien cuando le pides así, porque no es sólo llegar y jalar, es un abuso como se dice, ¿no? No hay que abusar sino que hay que pedirles el permiso. No sólo hay que llegar y cazar. Hay que pedirles, hay que dar las gracias, porque yo, pues ya, ellos pues también se sienten contentos porque te acuerdas de ellos. Pus eso es lo que debemos de hacer, pero hay veces a nosotros se nos va, nos vale.

[00:19:58]

Así es como le digo, mi tío le tienen disparado una pierna, por le alux, porque según. A mí no me ha tocado, me tocado que me golpeen madera cuando voy de cacería de noche, eso sí. He oído muchas cosas, pero como siempre lo platica y toda la cosa, entonces ya ya estamos acostumbrados a la selva, a la oscuridad a ir a tirar, pus ya es como, te dicen:

—¿Sabes qué? Te van a asustar hoy, ya lo sabes. Ya.

Entonces así, me ha tocado ir y así cerca donde hay una cueva por ahí, a media noche oyes que te tocan, así: toc, toc, toc, toc , toc. [pega con la mano en la pared], y recio. ¿Ya ves como hacen los pájaros carpinteros?

Igualito, hay veces son las dos de la mañana o las doce. Cada rato esto: pap, pap, pap. Pues el animal que estás espiando, pues lógicamente no va a venir porque está oyendo el ruido.

Entonces según las personas mayores que es el alux que está haciendo ruido para que no se acerquen, porque también cuida a su animales. Entonces en el momento que hace eso, pues ya te puedes quedar una noche entera, puedes estar ahí, nada vas a ver. Lo asusta, no va a llegar nunca. Entonces lo que hacemos, al momento que oigas ese ruido, dos tres veces:

—Ya me voy, porque esto era una advertencia de que puedo estar toda la noche, y no voy a tirar nada.

Y así, te chingas y ya, porque nunca vas a tirar nada. Igual ellos dicen que, eso sí nunca me ha tocado oír, dicen que cuando ellos están espiando, oyen que están andando los perritos, pequeños que están ladrando, oyen que están gritando la persona. Como cuando estamos haciendo batida, no sé si oyen la batida. Nosotros somos un grupo de hasta de ocho personas, vamos en la batida, donde calculamos que está el venado, por ejemplo un área hasta de doce hectáreas, vemos cómo va el viento. Si el viento viene hacia aquí, los cazadores van a estar así [fijarse en gesto 22:25] esperando qué se yo los canales donde estamos, o sea, más o menos seguro donde va a para o se ve el agujero donde viene va, viene va. Entonces ahí el venado cuando lo buscan los perros corre. Y donde siempre ha andado ahí va a pasar porque ya lo conoce. Tonces hay un cazador allá, hay otro allá, entonces el que va a estar llevando los perros va ir así en donde viene el viento, porque al momento cuando yo llegue ahí, el venado me huele y se va. A veces no lo han buscado los perros o es que lo disparan. Y está corriendo, buscando dónde escapar, tonces lo están esperando también, pus pobre lo tienen sitiado así, sólo es que lo disparen. Si no, hay veces están acostumbrados a oler a las personas, pus tienen que esperar a que los busquen los perros, al rato estás yendo y ves las huellas nuevecitas, y lo que hace uno es decirle a:

—Ahí viene por allá, por el sur, por el norte, esta nueva la huella, está seguro, úsense, porque lo van a buscar los perros.

Y al rato oyes:

—Guau, guau, guau,

Los perros y ahí se van. Y al rato: pam, el disparo. Tonces así es la batida. Tonces ellos dice mi tío que oyen ese tipo de griterío y ladrar los perros, que a buen rato oyen que dispara, pero dispara como, como dispara la 22, la pistola que es 22. No hace mucho ruido, nomás: pa, así.

Y dicen ellos que es el alux que anda haciendo el ruido para que no tires también. Entonces lo que tú debes hacer es quitarte en ese lugar, porque ya los está asustando, ya nada va a llegar ahí, porque ya lo está asustando. Puedes estar toda la noche y nada vas a tirar. Esos lugares así, nadie puede tirar, pero también hay una forma en la que puedes tirar: tienes que sacar entonces ese tipo de pozole, llevar una persona, un chamán, para que le haga la oración, pedirle a ellos que te regalen así nada más puedes tirar. Porque puedes ver huellas nuevecitas así, hay veces hasta parece que están cerca los animales, huellas grandes de venado, pero jamás los ves. ¿Dónde están? Quién sabe.

[00:25:19]

Nos ha tocado ir en un rancho de mi suegro, el papá de mi esposa, allá por Chichen Itzá. Hay que entrar como seis kilómetros así en el monte. Fuimos yo, mi cuñado que vive aquí y mi tío su hermano del señor que iba a hacer temazcal y me dice mi suegro:

—Pues aquí se ven las huellas.

Hasta en el camino donde íbamos.

—Pero ve estas huellas de venado.

Pus ya te imaginas un siervo grande. No, al amanecer mi cuñado tiene calentura, pus, y mi otro tío también, pues una otra que dolor de cuerpo y toda la cosa. Pus me quedé solo. Y ahí pus teníamos que darnos cuatro días para ver si tirábamos. Es el mes de septiembre, ya ves que en el mes de septiembre dicen que andan apareándose los venados. Puedes encontrar una manada de cuatro, de seis y venados grandes. Ves donde tallan su cuerno, ves donde hacen sus caminos como los borregos, dejan huellas así. Piensas que:

—Ahorita vas a tirar.

Pero donde no se puede tirar, puedes andar todo el día, puedes andar al día siguiente, jamás. Así nos pasó, fíjate, me dice mi suegro porque se vino con nosotros:

—Vamos a tirar nosotros.

Fuimos. Hasta pensamos que ahí están, sí ves las huellas, pero no ves sólo venados: “¿Dónde están?” Quién sabe. Hicimos dos días porque mi cuñado tenía calentura, mi tío también no podía caminar. Y dice mi suegro:

—¿Pues saben qué? Yo pensé que íbamos a tirar, pero ya vi que no se puede. Así me ha pasado mucho tiempo. Y sí. Entonces este lugar verás que no es bueno.

Lo que hicimos pues es quitarnos de ahí, no agarramos, pero ira, ni siquiera una chachalaca. De veras, hasta hoy nos hace extraño, porque tás viendo, aquí al menos no ves tanta huella,

pero en dos días quizás tiras un sereque, un jabalí, un venado, pero allá estuvimos dos días. Luego es un monte del que se ve hasta cuarenta metros así, está bien limpio. Pero los venados nunca aparecieron. Tons yo se lo comente a mi tío y me dice:

—¿Sabes qué? No es sólo ir a tirar hay que hacer un ritual y lo que vas a pedir, esos dos que vas a pedir te van a regalar, y luego te quitas. Porque puedes andar una semana, jamás vas a volver a tirar otra. Porque solo dos pediste así.

Hay lugares donde, mira, no puedes tirar. Y hay lugar donde también, cuando llegas son ruidos que oyes, pájaros, o golpes, así, y ese lugar ya quítate de una vez porque jamás vas a tirar, así Son lugares que, según ellos le tiene acostumbrado a ese lugar, que hay que hacer un rito cuando llegan, el rito adecuado, para que puedas cazar, si no puedes llegar y jamas vas a tener. Todo eso tiene que aprender uno.

[00:29:28]

Son cosas que hay veces no lo creemos, por ejemplo, hay otra cosa, que le venado lleva un secreto, no todos. Va un secreto dentro del apanza, ¿ha oído hablar de eso?

Es un secreto que tiene, una bola o piedra, es una bola de excremento, peor tiene pelos así, está duro. Esa cosa no todos los venados lo traen. Al momento que tú lo encuentres, no se lo muestres a nadie. Mi papá me lo cuenta, mi papá porque lo ha visto él. Y ese secreto que te va a dar él, lo vas a guardar. Ni a tu esposa, ni a nadie de la familia. Entonces cuando tengas eso, por ejemplo, yo ahorita voy y salgo, no voy a alejarme, y tiró un venado, a sí. Va a llegar un día, tiene su término, tumbas hasta veinte venados y ya te empieza a perseguir. Bueno eso lo cuenta mi papá yo también lo puedo repetir, porque así lo cuenta, él lo ha vivido, me dice él que, que cuando ya empiezas a, como quien dice deben de llevar el secreto que tú tienes, pues los ves, los tras y no caes. Los puedes seguir y seguir y jamás los vas a encontrar. Hay veces lo puedes tirar tres cuatro veces y sigue parado ahí el venado. Entonces ya te das cuenta de que eso que tú tienes ya caducó, tienes que devolverlo a ellos, porque ese secreto según las personas grandes que tienen en el bulto, esa cosa está hablando está mandando una señal a los venados que los sigan, que vengan a buscar. Entonces por eso en la carretera o donde tú vayas: bam, disparas.. Pus a los primeros días caen, los vendes, vendes la carne, los comes. Puedes hasta cobrar antes la carne y al día siguiente lo tienes porque estás seguro, tienes el secreto. Entonces, cuando llega el término te empiezan a seguir así, dice mi papá que lo sueñas, hasta ves cómo te corretean, toda la cosa. Tonces lo que hace uno es agarrar entonces esto, y dejarlo donde ves que anda mucho, dejar este secreto y ya te quitas, porque si no te

puede dar calentura, dolor de cabeza, vómito, así. Y te pueden matar así en buena, onda te pueden matar ellos, sólo con, la es un aire que tiene esa cosa de que si te, ¿cómo se llama? No quieres devolverlo, te empeñas en no devolverlo, esa misma cosa te puede matar. Dándote enfermedades, así, o soñar pesadillas, lo que hacen es devolver eso, lo dejan y al día siguiente cuando vayas no hay nada, y te dejan de perseguir. O sea, quedas normal otra vez.

[00:32:57]

Ahí está, tienen lo que es el colmillo, no sé qué otro. ¿Ya ves que le venado no tiene colmillo? No tiene una parte de su, de su molar como le llaman. Pero el venado que tiene colmillo es un secreto igual. Al momento cuando tú disparas, ves que cuando cae, se empieza a meter, porque lo guardan quieren guardarlo ellos el colmillo, lo empieza a meter en su boca dentro de la basura y ahí lo deja, pero si tú conoces de eso nada más llegas y se lo quitas, lo jalas y es un colmillo, que, no todos los venados tienen, ningún venado va, ese es un secreto que si te toca es tuyo, sólo llegas, lo agarras y solito sale, no tienes que llevar tu pinza, no tienes que llevar, solito sale. Hasta lo puedes guardar lo mismo.

[00:33:56]

Hay otro tipo, son trece gusanos que tienen dentro de la nariz, ¿Ya ves que si un animal tiene gusano es porque está enfermo, está pudriéndose? Pero esto no, lo tiene ahí, con eso nació, con eso vive, con eso creció y quizás con eso va morir también si no lo cazan. Pus yo, eso de los gusanos nunca lo había yo visto, y siempre me lo platican mis tíos así, pero eso, para que tú lo tengas y para que te sirva como de secreto, lo tienes que alimentar, si no hay ees con pura sangre, entonces si no tienes sangre de animales, le tienes que dar sangre tuya, para que él pueda vivir, porque cuando están vivos tienes esa suerte de cazar venados, ahora poco cazó uno de mis sobrinos, fuimos de batida así, cazamos, era un venado grande. Yo nunca lo había visto, estábamos ya despellejando y toda la cosa, al momento de cortar la garganta así, empiezan a salir los gusanos: son grandes así mira. Son un poquito más grandes que los tábanos, ¿no sé si conoces los tábanos? Igualito así, pero es suave, son un gusano que se estira y ves que empiezan a salir, son trece, ¿cómo lo vive en la cabeza?, ¿o cómo está? Son grandes, es eso, porque si fuera un gusano normal o un animal, este, este que se esté muriendo, pues no puede vivir tanto tiempo, que lo estén comiendo por esas cosas. Entonces ese es algo que también es otro secreto. Tonces, pues para que se dé cuenta uno de que todos

los animales tienen una forma de vida,, tienen sus secretos, no nada más que estén con uno. Igual que el jabalí, igual tiene su secreto. Muchas personas dicen que no es cierto, pero pus nosotros ya lo hemos visto. Por ejemplo de los gusanos, es increíble cómo puede tener trece gusanos y grandes dentro de su cabeza, dicen que, ¿ya ves que le venado cuando sale corriendo hace un ruido?: pf, pf, pf. Son los gusanos que tiene, son esos gusanos que hacen ese ruido. Según los ancestros. Entonces él lo alimenta así, ahí vive ahí, desde que nacieron, no se mueren porque es parte de él. Porque si no fuera así se muere, les come todo el cerebro y ya. Sí. Yo esa vez sí me sorprendí de verlos. Hasta mi tío empezó a decirle a mi sobrino:

—Oye, cabrón, dice, te apendejaste, porque mira, esto era para ti y lo vimos.

Porque también no lo debes de ver. Pero eso sí está más difícil conservarlo, si no tienes sangre tienes que dar de ti pa que sobreviva y son trece, son grandes. Tienes que darle sangre todos los días. Pus no. Pero eso dicen que también es malo, porque si llegan a probar tu sangre pueden convertirse en otra cosa, pueden tener, puedes tener visiones, pueden tener pero así de maldad, entonces no te conviene tenerlos, ellos dicen que no te conviene tenerlos. Tonces lo que tú debes hacer es dejarlos así que se mueran solos, no te conviene tenerlos, guardarlos, velo y ya está. Te pueden enfermedad, una mala visión, puedes perder la vista, puedes perder la noción. Eso es más complicado. Lo que ellos dicen es:

—No tocarlo, si lo viste, déjalo así. No te conviene guardarlo, no te conviene cuidarlo, porque eso sí es más difícil. Más delicado, puedes crear muchas cosas. Cualquier persona de acá que le preguntes, cualquier lugar que tú llegues, que sea un pueblito que conocen de él, te puede decir lo mismo. Pero hay gente que viene y dicen.

[00:39:15]

BERENICE: Y esa oración para ofrecer el pozol, ¿no se la sabe?

PEDRO: No, eso sí no. Mi tío ese sí lo sabe. Es que ellos, al momento de que lo aprenden así, pues son un poco celosos de lo que saben, claro, pus, también yo a veces digo, pus no, no, ¿cómo te diré? No va de acuerdo con nuestra edad. Por ejemplo yo que vean, si yo fuera un muchacho hasta de 20, o de 30 años, no me van a creer que:

—¡Ah!, es el chamán.

Porque un xamán, te imaginas, es un viejito, ¿no? Y, ¿cómo se llama? Enseguida te imaginas: “Es un viejito”. El chamán es un viejito, pero si te muestran un xamán de un muchacho de hasta de 20 años, no, no, puede ser, claro, ¿ya viste? Por eso le digo a ellos, a las personas mayores:

–Ustedes que saben.

Porque ellos saben el rexo maya, todo esos ritos, pónganlo en práctica. Por ejemplo, es lo que hoy le estoy diciendo al señor:

–¿Cómo vamos a hacer publicidad de lo que saben si no se presentan a lo que es el para publicarlo?, ¿no?

Para decir:

–¿Saben qué?, en tal lugar hay un señor que sabe esto, sabe el otro. Y los turistas pueden llegar o pueden decir:

–Saben qué? O puede llegar un grupo a Nuevo Durango, yo vi en internet o yo escuché que hay una persona que hace esto y esto. ¿Qué tanto lo hace, queremos verlo? Pero si estas personas no se presentan, no hablan entonces cómo.

Yo entonces es lo que les digo. Hay personas que hacen el temazcal, hay un lugar allá por Leona, por Agua Azul, no sé, hacen el temazcal

Sigue hablando del temazcal

[00:41:49]

[00:44:02]

Pero una persona que conoce, no te va decir que lo sabe. Es como los buenos chamanes, los buenos chamanes que ayudan a las personas, por ejemplo los que conocen, los que hacen hierbas de la medicina para las culebras, no te van a cobrar lo que cobra un médico por cinco mil o diez mil pesos te cura, no, ellos los tienen puesto para que ayuden al prójimo, para que ayuden a quien lo necesita, no van con esa idea de tener el dinero, de lucrar, no, de que por poquita cosa te va cobrar un dineral. Ellos te dicen:

–¿Sabes qué?, mira hasta mañana te lo tomas.

–¿Cuánto es?

–Lo que tú tengas la voluntad. Así te dicen.

Me ha tocado ver:

–Lo que tú quieras dar, pero no señor, ¿cuánto?

–Lo que te nazca del corazón.

Pus hay veces uno agarra doscientos, trescientos, lo que te cobra en consulta un médico, pus es lo que das, te lo agarra. No te dice:

—¿Sabes qué? Son cinco mil o diez mil pesos, como los otros que con tal de tener su dinero. No pus son diez mil pesos.

Imagínate que cura unos cuatro al día, ya es demasiado. Y a ver si te cura. Me ha tocado una vez, allá en Valladolid, en San Francisco, hay un señor así. Me lo recomendaron mis tíos, esto ya tiene mucho tiempo. Yo no creo en los chamanes también. Esa vez era yo muchacho, me picó una mosca chiquitera, no sé si han oído hablar de la mosca, que te va comiendo, donde te pica te da un grano, y el grano empieza a que te da una rasquera, le pones medicina, pero al día siguiente sientes una comezón adentro, lo vuelves a quitar y ves que sale la materia, le pones alcohol, le pones medicina, le pones tantas cosas, no se cura. Te sigue comiendo, inclusive si te pica en la oreja puedes perder la mitad si no te curan. Tiene una medicina tradicional también de la pura planta. Pero de personas que lo conozcan también. Y le digo a mi tío:

—Oye tío, ¿sabes qué? Me picó algo y no se cura, ¿qué será?

Y me dice:

—No seas tonto, ehí en San Francisco hay un chamán que ien sirve para curar. ¿Ya fuiste al médico?

—Ya.

—Ah. Es la mala mosca, si no te curan puedes perder hasta el brazo.

Agarré y fui, pus ese señor, haya veces, pero también yo digo que son buenos porque yo fui con la idea de que así, ¿ves que hacen sus curación toda la cosa? Y no se pone a pensar ¿será un charlatán?

Y el señor me dice:

—¿Sabes qué muchachito? Si va a empezar a pensar así, mejora agarra tus cosas y te vas, me dices. Yo te voy a curar y no soy ningún charlatán, me dice. No soy nadie de los que tú estás pensando, me dice.

Porque ya fui a otros lugares, pero no me curan.

—Y para que veas que te voy a curar te voy a dar esto, son un polvito pequeño, lo vas a poner dos veces, con esas dos veces, no vas a regresar otra vez. Y deja de estar pensando pendejadas.

Así me dijo, “Chinga, pero también mi tío dice”:

—No vayas a decir cosas a él porque no vaya a ser que lo molestes y también te castigue.

Así me dijo. Y yo al momento en que me dijo eso, pues sí me puse algo serio, porque me dijo.

—¿Qué tal si me castiga, qué tal si estoy pensando algo malo de él o algo así y que me llega a castigar con algo, ¿no? Alguna enfermedad

Porque también te puede castigar de esa manera. Me puse serio:

—Pus sabes, qué, pues es mi culpa.

Pero así en maya, ellos hablan puro maya. Lo que me hizo raro en que pensé eso, pus como nunca voy con los chamanes, hacen su oración, te empiezan a tocar la cara, te ponen la mano, entonces uno piensa que nomás es una viveza si te hacen para que te cobre, o para que tarde y luego no sea el rito que se usa para eso.

—Ahí ta.

Me dio la medicina.

—¿Cuánto es?

Le digo.

—No es nada muchacho, ándate.

—No, si yo ya fui con el doctor.

—No es nada. Si quieres dar lo que tú puedas, lo que tú quieras darme. Lo que te nace del corazón.

Pus esa vez, pus cincuenta pesos, era mucho. Agarré cincuenta se los di. Me dice:

—No, sólo dame veinte pesos.

Me agarró veinte pesos y listo. Ahí está, vine, hasta no lo quería yo poner, pa que veas tanta ignorancia que tengo, con tal de no creer. Pero me dice mi mamá:

—Póntelo, póntelo, te está comiendo esa cosa.

Pus lo puse, el primer día que lo puse cerró bien la herida, está bien, a la mañana siguiente no sentía que me esté comiendo, porque sientes cómo te come así como rasquera, pero está abajo, es la materia que tiene, es el bicho que tiene, la materia, ya sí pus dos veces lo puse y cuando se quitó la costra, limpio quedó, ya.

SANTIAGO: Curado completamente.

PEDRO: Ya fui con los médicos, jamás me dieron medicina.

Áhi tá.

[00:50:53]

Otra cosa, hasta hoy vive la viejita, son los que viven allá en la esquina de ahí. Y vive su esposo también. Esa vez nos purgaban con aceite de ese de ricino, no sé si alguna vez...

BERENICE: Sí.

PEDRO: Pucha, esa es una cosa muy pesada. Nosotros nos daba a tomar, mi papá nos agarraba y nos tapaba la nariz y la tomábamos, porque según el olor es que hacía que no lo tomáramos, lo tomábamos otra vez, ahí está, pues me dieron. Esa vez, así te purgaban, de ese de lombriz, de no sé cuántas cosas, los viejos antiguos tienen más precaución con los niños que ahora, ya ves que ahora, por ejemplo mis hijos, ya tiene diez quince años, que no los purgo, pero no, nosotros cada dos años, cada año, ah, nos dan ese aceite de ricino, pucha, tiene un olor muy feo, ahí tá, lo tomé, pero eso sí te dicen que no vayas a comer manteca, huevo, menos recado, pero ese día, ya tenía como quince días, yo pensé que ya había pasado todo, ya quedé bien, porque cuando tomas eso te deja muy delicado, muy

Clip 41

Huay

[00:00:00]

El huay, según nuestro antepasados es una persona que aprende la magia negra, magia negra, pus ellos se convierten en animales y andan asustando a la gente, y andan también entrando en casas, y comiendo la comida, jugueteando la comida, y también comen restos de las personas que están en el cementerio, y una vez nos tocó ver una huella de sangre. Desde Tres Reyes lo vinieron siguiendo, no paró aquí en el pueblo, sino que dio la vuelta y volvió a salir por allá, porque ya más adelante no hay casas, sólo te vas caminando y va dejando la huella de sangre, que según, esas personas que lo disparan, que lo hieren para muerte, no se muere aunque le peguen bien, ¿por qué él les hace el daño?, porque no lo ven como una persona, lo ven como si fuera animal, de lo que hace, pues dispararle al animal, no es una persona, porque si fuera una persona no los dispararía, entonces ellos llegan donde se quitan en su casa, pero dicen que esas personas dejan la cabeza en sus casas, porque el cerebro de uno es sagrado, entonces no lo puede convertir en animal, entonces lo que él hace a quitarse la cabeza, y convertirse en sea de puerco, de venado, sea de caballo de cabra, de borrego, lo que sea. Tonces ellos tienen que llegar y tratar de cambiarse, y lo que sucedió allá, es este, empezar a transformarse y ahí lo disparan por tanto asustar y este, ir a los lugares donde escarban restos de personas, cadáveres, pues. Lo dispararon, entonces, pensamos que es lo que pasó aquí porque dejaba mucha huella de sangre, entonces lo seguimos, hay un pueblo de allá, por San Juan de Dios, que se llama Naranjal, hasta allí llegó esa persona, pero otra cosa no te dejan entrar para ver quién es, sólo te dicen que está enfermo, no se quejan, no te denuncian,

porque ya lo único que van a decir: “No, pues tú eres el que anda fregando allá”. Entonces puede ser que quemen toda la familia, porque la gente de aquí dice: “Hay que quemarlo, hay que quemarlo”. Es la magia negra, entonces no le conviene decir que de ahí vino, o alguien lo hirió, porque pues de quemen a toda la familia.

BERENICE: ¿Alguna vez han quemado así a...?

PEDRO: Pues de que yo sepa, no. Tonces llegaron esas personas, según mi papá dice que los siguieron ellos, llegaron en ese lugar y preguntaron quién está enfermo y dijeron que tal persona, y lo fueron a ver, pero no dejaron que entraran, ellos, pus, con tal de vieran quién es, pero no pudieron, nada más les dijeron que estaba enfermo, no puede salir, no los puede atender, lo que hicieron es regresarse, como a los dos días salió otro comentario de que la persona murió ya. Murió y ya. Pero también dice que al momento de que se cambien así de cuerpo y dejan la cabeza, si llega uno a encontrar la cabeza, dónde lo guarda, cuando se va, entonces lo que hace uno es ponerle sal donde quita la cabeza, porque ya ves que la sal también vuelve a coagular la sangre, porque ya ves que la sangre coagula y ahí está, pero la sal no la deja coagular, empieza a caer, entonces lo que hacen ya cuando él llega a tratar de ponerse la cabeza ya no va a poder y así se muere. Entonces es un secreto de este también para que se muera. Pus ellos nada más asustan, comen restos de personas que mueren en los cementerios, pueden entrar en la casa también, por la comida, asustar a las personas, y también pueden enseñar a otras personas. Donde sí, ese mi tío que iba a hacer el temazcal, iban a aprender eso, eran cuatro, pero fue hace mucho tiempo, pero sí mi papá me comentó y hasta él mismo. Si le llegas a preguntar él te puede comentar cómo lo estaban aprendiendo. Le estaban practicando lo que es la magia negra. Y según ellos que hay uno que se ponía primero, que lo brincaban , pero con las oraciones y toda la cosa, es un rito, pero es pánico. Y mi tío era uno de ellos, los otros tres los sacaron del pueblo. Y los libros que tenían donde aprendían se lo quemaron. Él mismo te puede platicar, ahorita lo platicamos con él y me dice que sí. Que nada más por curiosidad lo quería aprender. Y había las consecuencias, puede ser que te maten, te quemen o y él no lo vio. Lo bueno que no lo siguió él, pero que dicen que esa persona que los enseñaba, que él se fue a otro pueblo y siguió enseñando en el otro pueblo, y murió ese señor también, lo lograron lastimar igual y sí. Ese tío don Isidro ese que iba a hacer el temazcal, él te puede platicar muy bien.

Título: Entrevista a Eustaquio Cob Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 17/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Eustiquio Cob Dzul

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony grande

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Eustaquio

Apellidos: Cob Dzul

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Don Eustaquio Cob Dzul

17.7.2013

EUSTAQUIO: De ese entonces, este, pasamos en Chetumal, en Chetumal, dijo el ingeniero de Mérida.

—Los voy a pasar a ustedes en Chetumal, porque allá les van a dar el ejido, entonces pasamos en Chetumal, este, este, pus lo que van a hacer ustedes, hacen oficios.

Nosotros hicimos el oficio, como cuatro oficios mandamos allá en chetumal, este, nostro estamos esperando la contestación, no hay, no hay nada, entonces de último, entonces, fuimos personalmente, llegamos allá en Chetumal, y dice el señor ingeniero de la oficina:

—¿De dónde eran ustedes, dice?

—Nosotros somos de Valladolid.

—Ah ¿sí?

—Nosotros estamos solicitando el terreno para que nos den por ejido, si ustedes nos dan por ejido, este, porque nosotros éramos como veinticinco personas.

—¿Ah, sí?

—Sí, señor.

Ahorita pus no puedo darlo, este, ¿ustedes tienen mandado oficio?

—Sí, señor.

—¿Cuántos oficios ya mandaron ustedes?

—Como cinco o seis oficios.

—A ver, vamos a verlo.

Y buscó de los papeles donde están los, un montón de papeles. Y buscó.

–Sí, es cierto. Lo que voy a hacer, dice, este, lo voy a mandar investigar. ¿Están ustedes allá en el monte?

–Sí señor estamos ahí, estamos haciendo unos jacalitos , ahí estamos.

–Ah, está bien. Dentro de un mes le voy a mandar una comisión porque investiga, si ustedes están ahí.

Entonces un mes que estamos esperando así.

–Pero lo que sí, salí a buscarlo a nuevo Xcan, esa comisión que les voy a mandar, dice.

Pus dentro de un mes: “Pus vamos a ver si es cierto que ese señor, que lo va mandar”.

Y fuimos, llegamos allá en la delegación de nuevo xcan, está ahí el señor también:

–¿Ustedes de dónde vienen?

–Nosotros somos de Nuevo Durango.

–Ajá, vine a ver ustedes a ver si es cierto que está ahí, que lo tienen, este, comentario.

–Sí, señor, todavía, pero tenemos unas casitas, unos jacalitos.

–Está bien.

Y vino a caballo, a caballo venimos con él. Y llega el señor acá a las casitas, todo eso. Pues tomó los datos, hizo los datos así y se fue otra vez. Y dice entonces:

–Le voy a decir cuando yo llegue allá en Chetumal, este, le voy a decir al ingeniero.

El ingeniero, su jefe de ellos se llama el señor don Ale, así se llama, ese es su nombre, es un señor alto. Está muy amable, muy compasivo ese señor, pus allá se quedó así. Sólo cuando, como me parece que un mes, el mes de agosto nos mandaron un oficio: “que vengan ustedes acá, y fuimos otra vez ahí en Chetumal.

–Y ya lo tengo, este, ya resolvió su problema ustedes, muchachos, dice, le voy a dar el ejido a ustedes, ¿o cómo quieren ustedes? Yo, mi pensamiento, estoy pensando a darle ustedes por parcela, ¿cuántos son ustedes?

–Señor, somos 24, 25 personas.

–Les voy a dar a ustedes por parcela.

Le dijo uno de nuestros compañeros, le dice:

–Señor, no queremos por parcela, porque somos muchos, tengo mis hermanos, son pobres ellos también, no hay dónde trabajar, no hay monte para trabajar.

Y dice el señor:

–Mira, muchachos, el ejido tiene mucho problema, ya lo vean ustedes, porque a veces cuando hay mucha gente, se van a este, a sacar a ustedes allá.

–La gente que tenemos son nuestros hermanos, no creo que hacen ellos.

—Lo que van a hacer ustedes no lo recibe mucha gente, así se queda bien, se queda contento ustedes, ajá.

—Pues, este, está bien, les voy a dar por ejido.

Entonces, como un mes mandó los ingenieros.

—Porque ya, este, ustedes tienen que hacer las casitas, que tenga mucha familia allá, le llevan gallinas. Cochinos, todo eso, para que cuando llegue ahí, bien fomentado, bien preparado esa posición.

Hicimos así, invitamos los nuestros hermanos, nuestras familias, traímos acá. Nos mandaron otra vez el oficio y dice que va a venir, va a venir, pues entonces este, ya que, este, dice que tenemos que salir a ver otra vez allá, en Nuevo Xcan. Y vino, son cuatro ingenieros, mandaron uno de, dos de Tres Reyes y uno de acá. Ah, pus entonces, este, no somos muchos así, pero este, hacemos lo posible para que, hacemos las casitas para que venga el ingeniero. Preparó su aparato en medio de la plaza, este, vieron que está la mojonera de San Francisco, y dice, este, al otro ingeniero:

—¿Sabes qué, dice? Nosotros vamos a agarrar así, un kilómetro de la posición nos vamos a doblar así, lo que da, lo que va a dar son de ellos, pero vamos a agarrarla mojonera de San Francisco, dice, lo que da es de ustedes.

Se quedó un pedacito de ahí entonces, este, y dice:

—Señor, ¿no podemos dar a ese pedacito que queda allá?

—Sí, sí se puede dar, pero es una, hay que soltar trescientos pesos.

Como que somos pobres, o sea, no tenemos, no tenemos dinero, así. Entonces los Tres Reyes se lo dieron los trescientos pesos, creo, y todo ese pedacito que quedó ahí, son de ellos, sí. Allá se acabó entonces. No hay más.

[00:15:10]

Hay pero de los documentos, tardó en darnos los documentos, de este ejido, y otra vez fuimos allá a buscarlos los documentos de nuestro ejido, pero se tardó como cuatro o cinco meses. Somos muchas personas que fueron a buscar sus documentos, fue todo el ejido, no sé cuántos ejidos. Allá se terminó.

Clip 2

[00:00:43]

Hasta el ingeniero se extrañó así, por qué se llamaba eso, por qué se pone ese nombre así.

–Señor, porque tardó mucho. Desde el año de 1950 empezamos, para nos darnos así, parece ser 1960, ¿sí? Allá es lo más, no hay otro.

Título: Entrevista a Felipa Dzul Chan

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 17/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Felipa Dzul Chan

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Felipa

Apellidos: Dzul Chan

Sexo: Femenino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1942

Lugar de nacimiento: Valladolid, Yucatán

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras:

Páginas:

Felipa Dzul Chan

71 años

Valladolid

Papá de Cozumel

11 hijos, le quedan 10

Su padre escapa de Cozumel, y se esconde para que no lo maten, cuando terminó la guerra se metía en cuevas y comía raíces, así se guardó, salió de Valladolid, ahí encuentra a su mamá en Tixcacal, en Tizimín y se casaron.

[00:23:01]

FELIPA: Era un monte alto, ese pozo estaba redondo así, está ancho, cuando empezó tenía yo miedo de acercarme en ese pozo, pero poco a poco cuando yo me acostumbré. Ta grandes es lo que van a desbaratar ahorita que para que entren los turistas a bañarse. Y entonces ese tiempo cuando yo llegué esta casita está bonito, es un jacalito, ahí duermo con la niña chiquita, pero hay árboles bonitos, ahorita que me acuerdo, si no lo tumban estarían, bonitos, está fresco abajo, hay una familia por allá donde está el ejido ahorita, era una ciega, igual vino a vivir acá, y de ese momento pus yo no conozco a nadie. Y esa doñita aunque está ciga sabe manejar carabina, uno su ojo no tiene. Y llegando, llegando, yo me acosté en mi hamaca, a media noche, ahí en ese lugar donde estoy, tenemos sembrados los mangos, ya los tumbaron, esa primera noche, sólo cuando escuché que estaba bramando unas cosas así, dicen que es tigre y leoncillo, pero como que es un monte alto, pus se acercaban. Yo tenía yo,

entonces es cuando digo dentro de mí, y ese don Marcelino se gastó nuestras mercancías y tuvo que salir a comprar en Valladolid. Pues ahí está bramando la cosa, como arrastraba lo que s lo árboles, las plantas. Agarré muy chistosa, agarré de estas hamacas así, tengo una esta no era una mesa, es unos palitos que tiene mi finado suegro, clavándolo, como empezando a vivir, no tenemos nada, sólo chaak, sólo palitos delgaditos y le puso clavos como si fuese mesa, ahí pongo mis cosas para platos, ollas, allí para que no me echen a perder los perritos que trajo, nomás trajo dos perritos, ah, ahí está entonces, y de eso de ahí bajé todo lo que, acerqué esa cosita que te dijo y subí mi hamaca pa arriba que para que no pega el tigre y esa chamaca era muy chechona, quitándome en el rancho de ochenta y me vine para acá, pero chechona que estaba, cuando yo me mueva: “Ay”. Cuando yo me mueva “Ay”. Era muy chechona esa chamaca, pero el día cuando yo me levanté, viniendo aquí, me levanté y subí mi hamaca para que n o me coma ese animal, que yo digo que está hablando, ah, ¿crees que la chamaca gritó, lloró? Nada, nada. Me subí otra vez allá y jalé esa mesita como te digo, lo jalé así me subí a dormir.

Xtabay serpiente

[00:27:44]

No tiene ratos, oigo que hay cosa que pasa así alrededor de la casa y tenía yo hecho un chan, un, un, encendí la candela, como mi finada mamá me dice: “Hija, ahí te vas en el monte, dice, no te vayas a dormir, sin candela, porque allá en donde estás yendo, hay muchos tigres, hay muchos leoncillos, ahora los pajaritos no dañan, hay víbora, cuídate mucho y la niña que estás llevando cuídala mucho, porque hay víboras, las víboras verdes, me dice, este, a ver si las ves, esas víboras verdes, si te llega a bajar en sus hamaquitas de la niña, si tú no lo ves, se atrapa a la niña. Se mete su cola en la nariz de la niña y lo puede matar, me dice, por eso cuídalas, me dice, cuida esa niña que estás llevando, no debes de ir, porque está muy chica. Llevas un peligro para esa niña, me dice”. Tons yo vine, así lo hice y no, no, no me comieron, nada me pasó. Y esa señora como a las tres, la que te conté, que decía que era cieguita, a las tres de la mañana cuando me vino a preguntar, gritando, dice:

—Vecina, ¿qué te pasó?, no te comieron, nada te pasó, ¿estás viva?, me dice.

Le conteste:

—Sí, estoy acá.

—¿No te pasó nada, dice? ¿No tuviste miedo porque estaba bramando el tigre?

Me dice.

—Es tigre, no es leoncillo, por eso vine a verte. Taba yo viniendo, pero mi marido no me dejó venir, tiene miedo que nos coma de dos, pero yo le digo “pus yo traigo una caja de bala, ¿cómo me van a comer?” él me dio miedo por eso o vine en ese momento, dice. Ah, los perritos chicos ladraban creo que ese animal corrió, pus así.

Era monte bonito: chachalaca, faisanes, tejones, jabalíes.

Hay una sertaneja allá, ahí tiraba algo para que coman. Faisanes, en los árboles grandes, ahí se ponen a cantar, las chachalacas, jabalíes, venados, tepezcuintles, esos que les dice, ¿cómo les dice? Beetz, pero constante sólo eso ves en el terrenito. Lleno de pajaritos, clases de pajaritos, cuando empezaron a limpiar.

[00:31:16]

Las mujeres paren en Valladolid, siete leguas, de la tres de la mañana a las siete de la noche salían a Valladolid. Los enfermos se iban en caballo. Una señora murió en su parto.

[00:33:17]

Título: Entrevista a Isidro Poot Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 17/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Isidro Poot Dzul

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Isidro

Apellidos: Poot Dzul

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio: Agricultor y ganadero

Año de nacimiento: 1982

Lugar de nacimiento: Nuevo Durango

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Isidro Poot Dzul

31 años

Nuevo Durango

Ganadero, milpero, siembra maíz, calabaza, frijol, y otros productos

El maestro y la Xtabay culebra

[00:00:47]

ISIDRO: Había una vez un maestro, este, nos daba clase, y este, en su esposa también era maestra, y en él, cuando él tiene cursó su esposa se queda, y su esposa se va en el curso igual, pero un día entonces, este, nos retiró tarde, pero su esposa ya se había ido a buscar libros. Un día entonces le dijo a su esposa que, este, que va a buscar libros, y que no no arde porque, porque la carretera así tan lóbrego, es así la carretera igual.

Sí, y este, y de repente, entonces, de chamacos, este, nos pusimo así en la esquina, en la esquina, y veíamos que el autobús se pare, y el maestro estaba igual con nosotros, y después entonces, dice el maestro que ya vino la maestra, y este, el maestro entonces creo que ya tomó un poco, no sé. No nos dimos cuenta y después entonces él se fue, nosotros nos quedamos. Y llegó entonces en la entrada, vio que su esposa estaba parada, tenía los libros con, así en cajas, y de repente entonces la maestra le dijo que, este, que por qué tardó. Y entonces el maestro le dijo que lo disculpe, porque se le había olvidado. Y de repente entonces, cuando él entonces vio que su esposa se estaba yendo así en el monte, él dijo que ahorita viene, que ahorita va al baño, pero vio que era su esposa, su voz de su esposa tiene. Y

después entonces el maestro entonces lo empezó a seguir, y vio entonces que, cuando vio que está viniendo un carro, este, pus la lluvia, entonces, no sé de dónde vino, y era una nube que tiraba así como rocíos de lluvia, pero, este, creo que lo había extrañado, había sentido así, este, el miedo, no sé. Y de repente entonces que de eso viene el carro y alumbró entonces dónde estaba él y su esposa, y vio entonces que no es su esposa, era una cosa así, y este, extraño, y entonces cuando él quería voltearse para que él, no este, no lo viera, entonces la cosa lo jaló, y este, lo jaló y de tanto miedo que tiene empezó a gritar y mientras él entonces está corriendo, la cosa, y entonces la cosa, la culebra, porque apenas cuando ya está descubierto esa cosa, se convierte entonces en, ¿cómo se llama?, en serpiente. Lo empezó a perseguir, entonces está gritando el maestro y entonces un viejito que ya falleció, este, salió, salió de repente y vio que el maestro está así, estaba agarrando así en el poste, entonces el viejito vio que esa cosa así de negro, se fue otra vez en la entrada, con mucho viento. Entonces el maestro quedó así, trastornado, sin memoria, y le preguntaron qué le pasa, y este, el viejito vio que estaba medio tomado, y el viejito entonces, ¿cómo se llama?, ya este, ya vio que esa cosa es el Tabai, que lo había asustado. Entonces, este, el viejito entonces, le dijo que, este, que se quede en su casa y lo llevaron, que estaba medio desmayado. Y entonces amaneciendo le dio calentura, fiebre así, y este, amaneciendo vino sus esposa, y este, y su esposa le dijo que lo disculpe porque, porque no hay teléfono nada, para que pueda decir si va a venir o no, y este, y la maestra entonces empezó a llorar, pensaba que se va a morir, se dio fiebre, y entonces este, el viejito como conoce a un yerbatero lo trajo y lo compusieron, le dieron así las medicinas, todo, y quedó bien el maestro. Entonces ya después empezó a explicar qué vio, cómo lo vio, y desde ese día entonces que ya se va a ir, dejó este pueblo entonces. Piensa él que es por maldad, o que alguien le quiere hacer un broma, o no sé. Y así, no tardaron, y ya cambiaron sus pueblos y se fueron, sí.

[00:05:58]

BERENICE; ¿Y cómo la describió él? ¿O sea, cómo era? ¿Qué tenía puesto?

Dice él que lo vio como su ropa de su esposa, la ropa que tiene su esposa lo vio, la forma, su zapato, de todo, porque la maestra tiene su pelo así, corto, tiene hecho una base de mulix, y así como lo vio, así está la persona de Xtabay. Sí, así lo vio él.

El pueblo

[00:06:33]

BERENICE: ¿Has escuchado más historias de este personaje, del Xtabay?

ISIDRO: No, no.

BERENICE: ¿Tu papá, tus abuelos no te contaron?

ISIDRO: Mi abuelito, pues este, como no lo conocí, no conocí a mi abuelito, sí.

BERENICE; ¿Y tu papá no platicaba nada de eso?

ISIDRO: Mi papá, pues, este dice él que cuando estaban chamacos, pues este, le contaba que cómo vivieron, que cómo vinieron a vivir aquí. A, este, mi papá tenía como los veinte años cuando vinieron a vivir aquí, él. Y mi abuelito, pues este, él este empezaba a venir a hacer milpa, y después, este, creo que a ellos les gustó este pueblo, este lugar y este se quedaron a vivir aquí. Pero primero dicen que tienen que pedir permiso al gobierno para ver si pueden quedarse a vivir aquí, y entonces creo que el gobierno les dio permiso y empezaron a este, a , cómo se llama, a tumbar todos los montes, todo, sí.

Título: Entrevista a Santiago Poot Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 17/07/2013

Hora:

Duración: 00:47:38

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Santiago Poot Dzul

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony HRX MC2000

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Santiago

Apellidos: Poot Dzul

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio: Campesino

Año de nacimiento: 1974

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 8

Duración total: 47:38

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 0

Duración total:

Último fragmento sobre Xtabay, atender gesto.

[00:08:28]

Y Xtabay también existe, un maestro comprueba de que sí existe. Xtabay, un maestro, era bien teporochito el maestro. Viene a las cinco de la mañana, lo bajan en la entrada por el autobús y viene caminando, aquí a la orilla de la carretera, una veredita nomás que está.

Híjole y pus se bajó, bajó del autobús, pero como tenía dejado a su esposa aquí en el pueblo, aquí andaba para que esté con su familia, híjole y cuando llegó estaba sentado, estaba

sentado, se transformó a la forma de su esposa, su familia. Legó y vi que estaba sentada así, le dice:

—Oye Adrián, ¿por qué a esta hora vienes? ¿No crees que ya es suficiente, ya debes de obedecer, portarte bien?

Le dice.

—Pero Rosita, ¿por qué me vienes a esperar a esta hora?

—Pero pus te estoy esperando, ya son todos los días me la haces así. Te espero, mira a qué horas te asomas.

Híjole vio que la diferencia, namás tenía tres dedos. No tiene este (pulgar, ni meñique), sólo tres dedos. Híjole y empezó a sentir que se le levantaba el cabello. Y van a su pata y la pata como la de la gallina. Hombre, arrancó a correr. Desde el pueblo escuchó uhhhh, cómo pega de gritos, Está viniendo corriendo y está viniendo es cosa detrás de él.

BERENICE: ¿Lo persiguió todavía?

Lo persiguió. Híjole y llegó en su casa, ahí estaba su esposa. Mare, y un espanto. Ese señor dejó de tomar definitivamente, fue una cura par él, dejó de tomar. Ese lo confieso de que sí existe, no es mentira de que no existe, porque yo mismo con mis ojos lo vi, no es mentira.

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 1

Duración total:

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Víbora verde, ¿no se si has escuchado que le dice el chay' kan?, pero una tremenda víbora, puede medir hasta tres metros, tres cincuenta de largo. Y tremenda cosota. Esa es la que se transforma en Xtabay. Se puede, se puede confirmar, te puede copiar, saca tu rostro, su única diferencia son sus dedos. Los dedos, mjm, y esas cosas dicen muchos de que no creen, pero sí se comprueba de que existe.

Berenice: ¿Y se lleva a los hombres y a las mujeres por igual, verdad?

También es parejo, es parejo. Se puede, él puede, este, puede coger el rostro de su marido o uno de su amigo, o sea, es cosa de que, pues no sé cómo le hace, pero la cosa es de que copia el rostro.

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 8

Duración total: 47:38

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Eso no es un cuento eso fue realidad: la chayican

No sé si han visitado a don Marcelino, don marcelino que es mi papá, , no sé si... el de Xtabay, pero que sabe uno el del Xtabay, pero eso no es un cuento, sino que eso es realidad, que este, por, ¿cómo le llama este pueblito donde vive él? Por Valladolid, porque él, este, no es originario de acá, él vivía en Valladolid. En aquél tiempo su difunto, su papá, lo que es mi abuelo, eh, se fastidiaron de estar allá porque pus, no, no, no, ¿cómo te diré?, cultivan, no no se cosecha nada. Y se aburrió y vinieron para acá. Entonces él tenía, el abuelo de su papá tuvo un amigo, tuvo un amigo. Entonces que, pues ya ves que como la gente pues le gusta andar en el campo y se encontró una de esas víboras y la quería machetear. Y este, pero la víbora como es tan rápida, le pegaron en la pata, y poco a poco donde le pegaron, poco a poco empezó a secar, secarse, secar, secar hasta que le sacaron todo su cuero, secado se hizo y falleció. Sí, ya ve, que esa víbora cuando te ataca, es con la cola, te mata. No es una cosa que te pique con los colmillos, no con la cola: pa, pa. Y con eso es más que suficiente, sí. Y secado se hizo el pobre señor, murió. Uno de su, amigo de su papá. Sí, así murió el pobre señor, sí. Son muy peligrosas, muy peligrosas, Y cuando te ven, cuando te ven te persiguen, te persiguen, dicen que te persiguen te vas y dan la vuelta y regresan por donde estás. O sea, son, te atacan, no son serpientes que le temen al ruido o al eh, este, o sea, de por sí son víboras ya muy peligrosas, sí. Es como la cuatro nariz, la cuatro nariz la molestas, se puede aventar la víbora de acá hasta ese tronco, la cuatro nariz, cuando pega el salto, sí. O sea, que son muy cómo le dice a esa cosa, tiene otro tipo de palabra cuando te atacan.

BERENICE: ¿Agresiva?

SANTIAGO: Sí. No, no, no es como el zopilote, no sé si el zopilote cuando encuentra su comida, lo afoca, o sea lo afoca y vámonos. Así hace la víbora, la cuatro nariz, mismo con tu sombra, listo con eso. Si tú no la ves va conociéndote, te ataca, va por ti, sí. Y sí te hace daño, sí te lastima. Tienes que aguantarte a llegar con el médico, te sale, te dice:

—No, ahí te quedas.

Sí.

Las siete picaduras de serpiente

SANTIAGO: Aquí muchos han... Aquí, mi suegro, mi suegro que vive hasta ahora, lo han picado siete veces por víbora.

BERENICE: ¿En serio?

SANTIAGO: Sí, siete veces picaron por víbora. Pero pus poca... pues hasta hoy no ha muerto. No, no ha muerto y vive hasta hoy el viejito, vive hasta hoy, ya tiene 82 años.

BERENICE: ¿Quién es su suegro?

SANTIAGO: David, David Canché.

BERENICE: Ah, el que está a la entrada.

SANTIAGO; Ajá, sí, pero todavía vive, pero dicen que desde que elimina tu sangre. Hasta hoy vive el abuelito no se ha muerto. Porque muchos dicen que cuando uno aprende a ser yerbatero, y este, dicen que si te pica, si sólo siete veces y no te pasó nada, es que ya, solamente con la pura saliva curas a una persona.

BERENICE: ¿En serio?

SANTIAGO: Bueno, eso muchos dicen. Pero falta saber.

BERENICE: ¿Y no ha curado a nadie don David?

SANTIAGO: Pus la mera verdad no. Es pura casualidad que piquen así o pase algo, pero ahora ya no creen. Pasa esto, al médico, al médico. Pero hay gentes que sí lo curan con la misa hierba, o si no con la saliva. Mjm, sí. Esos son los que ya estaban destinados para eso. Sí.

El dueño de los animales

BERENICE: ¿Una pregunta cuando ha ido a cazar no le ha pasado nada extraño, que se le aparezca el dueño de los animales?

SANTIAGO: No, aquí ya le pasó a don Eustaquio. Ya lo, ya lo... No sé si los platicó. En aquel tiempo en temporada de elote ya verde. ¿No sé si conoce ese animalito que le llaman el mapache? El mapache comía mucho de su lote, y se fastidiaba de ver que lastimaban así su elote e iba a verlo. Todavía como hasta la una de la mañana, las dos de la mañana, ahí anda en su, en la milpa. Híjole, pus ve que le empezaron... porque él antes de que te, antes de que te lastime te avisa, te chifla tres o cuatro veces. No le obedeciste, ni modo. Y que le chiflaron, la primera vez le chiflaron y no hizo caso.

—Ah, no pasa nada.

Y que empezaron a rodearlo. Le chiflaron las cuatro esquinas. No obedeció.

Híjole, y empezó a andar. Y que le dice:

—¿Qué más me puedes hacer, si tú eres el dueño de mi milpa? ¿Por qué no cuidas mi milpa si no te gusta que yo esté haciendo ruido?

Que le dice. Y no tardó ni quince minutos que dijo eso y escucha que se revienta la veintidós. Se reventó, le dio en la pierna. Pero feo, es como que te pegan el hielo. Híjole, y de repente empezó a sentir que se le está entumiendo y alzó su pantalón y está toda morada, y dice: “patitas pa qué te quiero pus vamos”. Híjole cuando vino a llegar a su casa ya se estaba muriendo de fiebre. Híjole, lo tuvieron que llevar con el meen, el meen, el yerbatero, si no ahí se queda. Dolor de cabeza, sentía que se le torcía la garganta, que lo viraban por otro lado, ajá, sí. Y sí eso sí, si toca la suerte que lo veas, no es una tremenda cosa, es una cosita así, como un bebé de un año, y su caballito una cosita así, pero pequeñito, sí.

[00:08:02]

Un muchacho que le llaman Oswaldo, que se fue en Valladolid a vivir, tiene, en aquel tiempo, por la casa de don Isidro, un montículo así, pero tremendo, que, este, que escuchó que estaban haciendo ruido, este, limpiando, sacando así, desmontado así arriba del montículo. Y que se acerca a ver: una cosita, sólo con eso. Y que al rato, empezó el señor que le duele la cabeza, ajá, porque esa cosa desde que lo vistes, olvídate que te tiene que fregar, dolor de cabeza. Híjole y agarró la yerba de lo que es el panajachel, así es la cura, el palo mulato, el sipichel, el sipichel, ¿ajá?, y este, la ruda, la ruda y el alcohol y el tabaco, con eso lo bañó. Al siguiente día lo fue a ver aver si todavía estaba y no había nada. Una tremenda cosita, una tremenda cosita. Una cosita así, pero mira, parece que lo puedes agarrar y jugar con él. Pero dice él:

—Pero mira, hasta me dieron ganas de apoyarlo, dice. Es un bebé, dice, es un bebé. La diferencia: que todo el rostro de puro pelo, de puro pelo.

—¿Y cómo es que esa cosa puede hacer tanto daño, es puro aire, es puro viento?

—Pues quién sabe, dice, pero yo lo vi.

BERENICE: deja mal viento entonces.

SANTIAGO: Sí, ajá

[00:09:56]

Aquí sí hay, aquí sí hay. Cuando hay peligro chiflan las siete esquinas, cuando hay peligro. Yo lo he escuchado como dos veces, atrás de terreno. Pero hast arriba se va el eco de su

chillido. Pero recio, no creas que despacio, recio. Hace poco pasó eso, como un mes creo, escuché su... pero bonito, nadie saca la forma de ese su silbido, pero recio es como se va el eco, era como el trueno, ahí se va. Sí.

BERENICE: ¿Y para qué te silbó? ¿De qué te estaba avisando?

SANTIAGO: Es como, cuando hay peligro, cuando hay peligro así, que nadie salga, así se escucha en las cuatro esquinas. Ya está avisando, ya está hablando a los mayores.

[00:11:02]

Porque hay un cuento que este, que bueno, de muchas personas, los abuelitos, que un este, un alux, hay un alux que le dijeron que se quede a cuidar la carretera, que le dijeron que no deje que pase nada, por ejemplo

—Te pongo acá, no dejes que pase ningún tipo de animal. No dejes que pase nadie.

—Va.

Entonces que él, ya que lo dejaron, y ya ves que el mal es mal, entonces que vino como una hormiga, pasó como una hormiga al otro lado de la carretera.

—No, no puedes pasar.

No, que voy para el otro lado de la carretera.

—No que no puedes pasar.

Y entonces lo sacó y lo mandó por donde vino.

Y que al rato regresa de un rata.

Le dice:

—No, pues aquí no puedes pasar.

—¿No paso?

—No, me dijeron que aquí no pasa nada, aquí no pasa nada.

Se fue, al rato regresó. Y le dice:

—Hombre, hazte tantito para acá, me siento mal, es que ahí tengo mi cura, ahí está mi cura. Déjame pasar sólo voy a recogerla y regreso.

híjole y el otro:

—Está bien, pero sólo toma tu cura y regresas. Y te vas por donde veniste.

—Bueno, está bien.

Híjole, dice, cuando pasó, al momento que pasó al otro lado de la carretera empezó a crecer. Y cómo lo va a vencer si él era una cosita. Híjole, empezó a hablar a los mayores, todos, los siete esquinas lo rodearon. Y hablaron al mayor mayor y con latigazos lo llevaron por donde

vino, sí. Porque sólo uno no lo vence. No sé si has visto, si te has fijado un pequeño, una ratonera, no tan grande, como de este tamañito así, si cruza la carretera, ya estuvo que la hizo, pero te garantizo que esa ratonera no cruza la carretera, ahí se muere. No sé por qué, creo que a veces es el maligno que está, es su contra, no cruza la carretera. Le dicen *zijitz be'* en maya.

BERENICE: *zijitzbe'*

Zijitzbe' es una cosita así. No cruza la carretera, pero mira cuando llega ahí en medio de la carretera ahí se muere, no cruza al otro lado de la carretera. Aquí sí hay. Sí, en donde sea hay, la cosa es que no cruce la carretera, ahí se muere.

Y mira si... me pregunto yo: Si llega a cruzar la carretera qué pasaría. Pero no lo cruza al momento muere. Eso quiere decir que eso es maligno. Si cruza la carretera ya estuvo que... no sé qué vaya a pasar pero no lo cruza, ahí se muere, ahí se queda, van, no lo cruza. Y aquí sí hay. Vas en la carretera, te paras y ahí están muertos. Preguntas quién lo mató. No, ahí muere, con tal de que no cruce la carretera, no cruza. De veras no lo cruza, no lo cruza.

[00:14:50]

Porque pus, del camino del humano es su contra. Porque si no, porque si no fuera contra del camino del humano, se cruzaría. Pero no lo cruza, sí. Y aquí sí hay, sí hay. Varios he visto así, pero fuera del monte en la carretera donde pasan, ahí están muertos. No sé por qué muere al instante. Son muy conocidos, son unas cositas, pequeñitos. Y su, la la , la nariz son largas como la de la serpiente, pero son ratoneras, sí.

BERENICE: No lo hemos visto.

SANTIAGO: Es raro verlos, porque ellos la mayor parte andan de noche, de día no los ves, puro de noche andan.

BERENICE: Es más de noche.

SANTIAGO: Ajá, de noche los ves. Los puedes ver en el monte, en el monte nomás, pero que los veas en las carreteras no los ves. Solamente en el monte. Como por ejemplo, en esa parte lo puedes ver, en la selva lo puedes ver en el monte, pero en la carretera no los ves. Sí los ves pero muertos.

[00:16:15]

BERENICE: ¿Y qué otro tipo de seres hay? Así, de noche.

SANTIAGO: Uy, aquí hay un montón de, por ejemplo el, el janivé, s una lombriz, hay este, rosada, hay negro, ese si te llega a picar no lo sientes, sólo cuando sientes una carraspera en

la parte donde pica, si no entiendes lo que es, te está deshaciendo tu piel, tu piel se deshace como hace el chechén, así también va yendo sibuiendo subiendo, subiendo a menos que lo cures. La cura, la cura de ese bichito de esa lombriz es la rosada, porque son dos bichos el negro y la rosada. Si te ha tocado la suerte que la veas, atrápala quemas y la haces polvito, es efectivo para la negra.

BERENICE: O sea, la cura de la negra es la rosada.

SANTIAGO: Uno ya murió aquí de eso, pero no lo entendió, o sea yo le dije pero no lo quiso creer, o sea que no cree en esas cosas. Se le deshizo toda la parte de su pie y le llegó acá hasta la pierna. Año y siete meses estuvo su pierna de dolor, fue ese bicho. Y o es necesario que te pique así, en tu propia sombra, en la sombra te ataca, mjm, en la sombra. Ese señor murió. Eso lo mató. Se le pudrió todo, todo. Lo llevaron con el médico, le dieron... se lo inventaron los doctores, le dieron calcio. Se le pudrió porque solamente una parte de su pierna y la otra completamente normal. Sólo una de sus partes. Año siete meses estuvo sufriendo hasta que no pudo rescatarlo, ya se lo llevó la chingada.

[00:19:10]

Aquí el también, ¿cómo le llaman?, el esa araña, que tiene la parte de la cola roja, también tiene su cura, el, lo que es la cera de la abeja. Cuando te pica también tiene sus, su polvito ese, las pelusas que tiene se clavan en la piel, se va uno rascando, rascando, rascando, y entre más lo rascas más se sume, va envenenando tu piel. Pero con la cera, se va uno pasando la cera, te la pasas. Lo que hace la cera es, cuando se pega lo saca, ¿sí? De plano lo despegas, lo saca de tu piel. Pero si no lo haces así, sólo cuando te des cuenta ya está empezando a inundar todo tu cuerpo. Y sí te lo lleva. Y la comezón, una comezón, que mira, insoportable. Hasta que lo elimine todo tu cuerpo. Te saca las ronchas y peor si eres alérgica para eso, nombre aparte te manda al hospital, la tarántula. Nosotros lo conocemos acá como le chibol.

BERENICE: ¿Chibol?

SANTIAGO: Ajá. En maya chibol, la tarántula, en maya.

[00:20:40]

BERENICE: Y por ejemplo, ¿no hay como oraciones o algo así para curar ese tipo de males?

SANTIAGO: Solamente con los yerbateros.

BERENICE: O nada más es como la cura con hierbas.

SANTIAGO: Con hierbas también, con hierbas.

BERENICE: ¿No va acompañada con...?

SANTIAGO: No, no, solamente con hierbas. Ahora, por ejemplo, para el mal viento, con pura oración te curas, pura oración.

[00:21:10]

BERENICE: Para salir a cazar también hay oraciones?

Tengo un amigo que cuenta que hace tiempo en la lluvia así se le vinieron, o sea fue a la milpa a limpiar los elotitos y que le dicen sus amigos que no vaya, que está lloviendo la lluvia, y son temporadas de, de relámpago hay a cada rato. Híjole, y que no lo quiso obedecer, se fue, se fue al caer la lluvia y se escondió en el tronco de un tremendo árbol, y que le pegó, que no a él, o sea si te tocó la suerte que no te vean por otro, otro compañero, que no te vea, que te peguen, te salvas. Si es que no es la suerte que te haya tocado. Luego tenía sus dos perritos al lado de él, pero que ese, o sea cuando le pegaron, que le pegaron a los perros, pero como estaba seco, pues a él le tocaron. El perro murió, los dos perros se murieron, se quedaron tirados. Dice que en sueño, en sueño vio que se va esa persona a verlo. Porque le dicen, que le dice entonces que lo disculpe:

—Perdone...

Que porque no le estaban pegando.

—No a ti te estaba pegando, lo que pasa es que como estabas cerca, te tuvo, ¿verdad? que tocar hasta a ti. Te tocó hasta a ti.

Y que sí que el animal le puso la mano, la pata, en la frente y que poco a poco empezó a reflexionar, a mirar de nuevo, híjole pero cuando se levantó es como si hayas tomado dos cartones de cerveza con trabajo llegaba, gateando. Híjole que se juntan los vecinos:

—¿Pues qué le pasó?, dice. Él nunca toma, nunca toma.

Híjole, fueron. Lo abrazaron y lo llevaron a su casa. Vieron que no tiene aliento a a cerveza, nada. Enseguida fueron a hablar al yerbatero. Ya ya dice él:

—El yumchak le pegó.

Como ellos tienen su , ¿cómo se llama?, su pequeño talismán. Dice:

—No, no es la suerte de que él muera, no le pegaron. A los perros les pegaron, los perros murieron, ahí está en esa...

Y cierto, al amanecer fueron y estaban los dos perros tirados, pero el señor vivió. Y él contó la historia de cómo vio el rostro de la persona que se bajó a curarlo. Y sí los ves, sí los ves, si tienes la pura suerte de que los veas, los ves.

BERENICE: ¿Y ese yumchak es como el rayo?

SANTIAGO: Es el más poderoso de todos los que andan regando. Es el *majab*, el más poderoso, o sea que él manda a todos los árboles. Él manda a todos los árboles. Es el que está tronando. Es él, todos los demás son sus acompañantes, lo que pega es él, es el mayor. No se si has visto que pegue o... Aquí la casa de don Artemio, la casa de don Pedro Hau, le han pegado como tres veces esos rayos.

BERENICE: ¿En serio?

SANTIAGO: De veras. En la casa de mi hermana también. Un tremendo ventilador de techo, los desfondó y lo bajó al suelo. El break, mira, lo fue a recoger como de aquí a ese tronco.

BERENICE: ¿Y tienen otros nombres aparte de Yum chak?

SANTIAGO: Es el, ¿cómo le llama ese? Sólo el majab, el más grande, y el este, el, aparte del Yum Chak, cómo le llama ese? Mi papá tiene los nombres en maya, él único que me acuerdo, el mayor es el Yum Chak, el más mayor de ellos. Mi papá te lo puede platicar detalladamente, él sabe contar hasta cien maya. Te dice todo, cómo se llaman , qué nombre tienen cada uno de ellos, porque él tiene el libro de todos los santos del...

BERENICE: ¿Son santos entonces?

Son santos.

[00:26:52]

BERENICE: ¿Y aquí en Nuevo Durango no hacen fiesta especial a un santo?

Como por ejemplo, el chaak chak, se entiende que cuando tú haces tu pequeño cultivo, le pides a, le pides en agradecimiento a dios, de que ya, ya lo lograste o cuando no cae la lluvia, le pides a los arcángeles que rieguen lo que tú tienes. Entonces nosotros le decimos le chaak chak, hacemos la comida, pero lo que sí no está permitido, de que una mujer vaya allá. No se permite, tiene que ser puro varón. Sí. La comida se hace qué sé yo sobre mil metros, un kilómetro de distancia alrededor del pueblo. Según dice el meen, que no debe escucharse la voz de las mujeres a la distancia. No es permitido que una mujer vaya a la distancia donde se está haciendo. Tienen que ser puros hombres. Lo que sí pueden ayudar ellos es a hacer la masa, es todo. Hacer la comida, lo que es el azulito, y el varón lo agarra y lo lleva al lugar donde se ofrece, pero ellos que vayan, no va, no era permitido. Según porque dice el yerbatero, o sea, el meen, que la mujer trae el mal viento.

BERENICE: ¿La mujer trae el mal viento?

Sí, la mujer trae el mal viento. Y así se hace el noual, la tortilla tremenda. Empezamos con una, son siete, el primero de este tamaño, hasta llegar en el siete el siete es una tremenda tortilla. Ponemos los pibes, la pepita molida y el, este, ¿cómo le llaman? ¿como le llaman a esa cosa, la yerbabuena y el la hierba santa, hierba santa, con la hierba santa se enrolla lo que es la tortilla y se envuelve con la hoja del plátano. Se mete en el horno en el píib, ya. Lo que hace el meen, tiene que rezar a las siete esquinas, y tiene que dar la vuelta, doce vueltas alrededor del pueblo, y para desatarlo otros siete. Osea que si una noche completa, que no se duerme. Ese es su trabajo de él. Y está andando y está orando, diciendo sus oraciones, y en el centro del, del pueblo tiene que dejar una tortilla un nohuah en cada esquina, en cada esquina. Amaneciendo a las cuatro de la mañana, al siguiente día se pasa a recoger otra vez. Par que vuelva a desatar si fue de este lado hasta completar los siete, se presenta donde está el la mesa de oración, aja, levanta lo que, entrega lo que según dice él que ya está recibido y vuelve a regresar, ya en sentido contrario, a desatar. Esa vueltas que va a hacer va ir recogiendo lo que dejó en cada esquina. Los siete entonces, dando los catorce vueltas entonces, terminado, termina entonces, hace siete arcángeles, le llama su nombre a cada santo, cada arcángel. En el lugar donde está concentrado el, el ya la mesa mayor, con las, con las tortillas ya menores. Tiene su diferencia de que cada tortilla con su estilo de preparación ya preparado esencialmente para eso. Terminando entonce eso ya, antes de que termine todo, que cada uno de los que participaron, si son veinte, treinta están concentrados allá, uno por uno va a pasar orando con albahaca, el incendio, fíjate que te vuelve a limpar va, ya puedes ir en casa, porque si no te hace eso, el mal viento que te estás llevando, le pegas a la familia, todo. Antes de eso te vuelve a purificar, te limpia otra vez, sí. Ahí termina entonces.

BERENICE: ¿Entonces le mal viento es producido también por cosas del bien y cosas del mal? O sea, las dos tienen mal viento? ¿Qué es el mal viento, es como una energía fuerte? Ajá una energía fuerte de que. Por ejemplo, uno si te das cuenta tardas, cada uno tienen su, cómo le llaman esa cosa que te protege. Tú tienes un aire bueno y un aire malo, el bueno es el que te sigue por donde quiera que vayas, el mal siempre está atrás de uno, pero atrás del bueno viene. Si tú lo, lo, provocas, haces que le bueno se te retire y entra aquél, te ataca el mal. Es la que dicen, cómo le dicen, alkalul, ese es tu protección, la persona que te cuida, pero si tú lo descuidas, y no obedeces lo que, osea, te propasas con él, te abandona. Entonces ya, ya definitivamente ya no se mete con lo que pase, porque ya no lo estás ayudando.

BERENICE: ¿Y el malo cómo se llama?

SANTIAGO: Ese es el (risas nerviosas), ese es difícil decirlo, porque por ejemplo, con lo de las mujeres, las mujeres, bueno, es malo decirlo, es malo, cuando a las mujeres les gusta hacer la sexualidad bajo el monte como sea, donde sea, entonces eso es lo que provocan, porque entonces ahí hay espantos, ves algo que nunca has visto ese es el malo. Nosotros lo conocemos como, este, nosotros lo conocemos, has escuchado que una sombra que le llaman, ¿cómo le llama este mi papá?, ¿cómo le llama este mi papá? Ay, ya se me olvidó cómo le dicen pero es lo que lo ocasiona. Y cuando la, la hay gente, la gente que se dedica a hacer su maldad, donde sea va y hace lo que tiene que hacer y ya sigue. Entonces eso es lo que hace que el mal viento se acerque. Hace que el mal viento se acerque, cuando veas que alguien está enfermo ya cargó mal viento. Esa es la diferencia de que el malo ya está en es lugar, ya está en ese lugar. Y lo que hace él, no te ataca de día, mayormente puro de noche. Puro de noche, ¿ajá? En cambio tu alkalul no, él le hablas donde sea que estés, está contigo, sí.

BERENICE: ¿Por ejemplo ese mal viento, por eso la Xtabay se parece nada más a determinadas personas?

[00:37:39]

Ajá, mayor parte, mayor parte a lo borrachitos. Una vez me pasó a mí. Eso a mí me pasó. Fíjate que fui a llevar un señor en Tres Reyes en bicicleta, para que compre su licor, mjm. A las siete de la noche, y no era muy tan noche, ¿no? a las siete de la noche, le llevé, y me dijo:

—No me lleves al pueblo, porque si te ven, no me lo van a querer vender. Espérame aquí, aquí te voy a pasar a buscar y nos vamos, ¿sí?

—Tá bien.

Me senté en el lugar donde él me dijo, y en eso que vienen dos amigos con su cartoncito de cerveza, mjm, ahí está, como me conocen me dicen:

—¿Qué onda amigo? ¿Qué pasó? ¿Cómo estás? Mira qué tiempo que te vuelvo a ver.

—La mera verdad sí, le digo, casi nunca, nunca vengo por acá.

—Ah, pus qué bueno, porque ya que estás acá vamos a tomarnos una mientras te vas.

—¿Qué viniste a hacer?

—Nada, vine a traer un amigo para que compre... Se fue al centro.

Le dije. Áhi está. Entre mis puras locuras, ese señor, el que yo llevé, esperando a que regrese por mí, nunca regresó. Agarró taxi y se fue la pueblo sin decirme nada. Áhi está, me tomé como ocho cervecitas creo, ocho o siete cervecitas, no más. Cuando digo esto ya eran como las doce de la noche. Pero vas a ver qué pasó. Él agarró taxi y no me dijo nada, yo estoy

confiado de que, de que, se fue o está en el pueblo y no ha pasado. Agarré y me metí al pueblo, a ronad en el pueblo, a ver si lo encuentro, no encontré nadien. Agarré y vine, empecé a venir, plena oscuridad, no había luna, no había nada. Lo raro, como tenía playera blanca, pues empecé a venir, desde lejos, de lejos como de a cien metros veo esa persona que está allá caminando sobre la carretera, así, playera blanca. Veo: “Este cabrón, ahí va este cabrón, ¿pus si no sabe que yo lo traje?”.

Híjole, yo como si nada, así al lado de él le hablé en su nombre, no estoy tomado ni nada de borrachera, no. Tranquilo, estoy consciente todavía. Me paré como de acá a donde está ese tronco, híjole y me volteo a verlo. Al momento de voltear a verlo, unos tremendo ojos, pero rojos rojos.

Hijuela, hombre, me morí, hasta dios se me acordó, nombre y agarré la bicicleta ¿tú crees que empecé a pedalear? Hombre, no avanzo, pero siento que me está rasguñando, sí. Quién sabe cómo le hice sólo Dios me amparó y a volar avanzar. Pero siento que está viniendo detrás de mí. Empecé a gritar desde la curva hasta la entrada. Y salió mi cuñado, una tremenda escopeta de doce, y dice él que solamente vio que pase esa sombra del otro lado de la carretera.

Digo, pues os digo, cuando llegué, yo no tenía ni forma de decir lo que yo vi, me quitó la voz completamente. Todavía estoy moviendo la pura boca, pero no me sale nada, de lo...

Digo:

—¿Qué es otra cosa? Estoy tomado?

Imagínate si estuviera yo tomado, capaz que me lleva, me lleva, listo. Porque una vez que te robe tu alma, quién lo hizo, nadie lo va a saber. Yo lo vi con mis propios ojos. Y yo lo viví así como lo vi, así lo tengo pendiente todavía el rostro de esa persona, de esa cosa, de ese es un mal viento, es mal viento que se transforma en humano. Es mal viento que se transforma en humano.

BERENICE: Después de eso no enfermaste de nada?

No, lo bueno que no pasó nada, por el alcohol que tengo tomado, porque dicen que si no tienes mancha de alcohol, te lleva, la contra es el alcohol. La contra del mal viento es el alcohol. Pues lo bueno que amaneció. Híjole lo único que sí sentí raro es que la voz medio cambió, me quedé medio ronco, no hablo normal como ustedes hablando ahorita, sí me quedé ronco. Hijole pues amaneció y todos los que se acercaron aplicarlos así, me dicen que sólo porque estoy tomado lo vi. No estaba yo tomado. Y tomó el rostro de esa persona que yo llevé en el pueblo. Tomó el rostro de esa persona y me voltió a ver, tenía los ojos ojos, rojos como la piedra encendida. Puta, patitas pa qué te quiero. Sí. Eso, juré, jamás en mi vida he

vuelto a ir en Tres Reyes de noche. Voy pero de dia, de noche no. Y se acabó. De vera yo he visto, te juro que sí. Sí existe, el mal viento sí existe. Sí.

[00:42:00]

BERENICE: ¿Por qué las mujeres tienen ese mal viento?

SANTIAGO: Pues dicen que, según dicen que porque la mujer tiene siete pensamientos, rebasa el pensamiento del hombre, entonces dicen que la mujer, mayormente trae, ella ocasiona que el mal viento se acerque a hacer su maldad. Porque la mujer tiene siete mentes, más que el hombre, más que el hombre.

BERENICE: ¿El hombre cuántas tiene?

SANTIAGO: El hombre nomás tiene una. Pero la mujer tiene siete mente, tiene siete en un solo cerebro. Sí, así es.

BERENICE: ¿Se dice cuáles son?

SANTIAGO: Pus eso la mera verdad no sé cómo se llama, pero sí tiene siete, tiene siete, mjm.

Por eso dicen que su akanul de uno, akanul d euno nunca te abandona hasta que no lo provoques. Porque lo molestas, te abandona, y ya estuvo que, vas a ver cosas que nunca en tu vida has visto. O sea que ves todo, porque ya no está contigo, no está para protegerte, y te pasa algo, pasan cosas que no, no sabes ni por qué. Ahí empiezas a ver el mal viento, empiezas a ver espantos, fantasmas, es cuando ya no está contigo.

BERENICE: ¿Pero tú lo provocas?

SANTIAGO: Tú lo provocas, mjm, así es así pasa.

BERENICE: ¿Cómo entonces podrías provocar a akanul?

SANTIAGO: Pus de que no te portes bien, de que, por ejemplo, no insultes mucho, no seas muy agresivo. Son dos formas: que no ofendas, no seas agresivo con tus compañeros, ajá, y que andes en el monte haciendo tus locuras de uno, porque el monte es sagrado, el monte es sagrado, ahí se ocasionan cosas de que él se moleste, mjm, se moleste y te abandona. Se acerca entonces el mal, entonces te ocupa el mal, listo, ahí vas viendo cosas que nunca en tu vida has visto: fantasmas, escuchas espantos, ves sombras, escuchas ruido, que alguien te está hablando y no es persona, sino que es pura visión, en tu mente está. Escuchas que están hablando, te están gritando y no ves nada, pero ya te tiene ocupado, en tu mente está ya te tiene ocupado, así está.

Título: Entrevista a Arsenio Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 19/07/2013

Hora:

Duración: 00:47:38

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Arsenio Hau

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Arsenio

Apellidos: Hau

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras:

Arsenio Hau

Primer clip, historia de las cabañas y boda de Arsenio 40:09

Segundo clip, contexto de cómo se cuentan cuentos, historia de la tuza 00:07:02

Tercer clip, tuza 00:00:23

Cuarto clip, Consejos para estar bien, Xtabay, lagartija y víbora. 34:42

Cuarto clip

[00:26:09]

Híjole, es que la Xtabay, ahí sí. Hay muchas versiones, dice mi abuelo que la xtabay nacieron de dos hermanas que se criaron juntas, que este, eh, pero una de ellas siempre trataba de dejar mal a la otra, o sea que todo lo malo que ella hacía se lo achacaba a la otra, porque la otra no salía, ella sí salía, era de vida alegre, o sea no decir libertinaje, sino que no le gustaba estar encerrada, era más, más sociable, la otra más recatado de apegarse a las costumbres. Pero como eran parecidas, pues lógico, todo el mundo las confundía. Les decía:

—No, pues es que la otra lo hizo y esta no lo hace.

Entonces, este, dice mi abuelo que la Xtabay es como el cuento de los dos hermanos que crecieron que de ahí data lo del chechén y lo del chak'a, entonces sucedió un caso de que cuando realmente la Xtabay hizo algo muy gravísimo, se escondió junto con su hermana, se escondió con su hermana, como para no dar la cara de que, de que la vean de que fue ella, entonces ahí la gente confunde las cosas, de que la, mi abuelo decía que la mala le decían la Xkebam, y la buena le decían la Meia Utz, o sea, la noble y la otra es la que anda haciendo maldades. Entonces cuando estas se escondieron dice mi abuelito que, que la hermana que no salía empezó a indagar: “¿por qué se está escondiendo esta?, ¿por qué empezó a esconderse y

todo eso?” Y dice, que no quiere decir cuál fue su pecado grande. Cuando la buena supo esto, le dice:

—No pue son pasa nada, pues ya lo hiciste, qué remedio tiene.

—No, pues es que ya no puedo dar la cara.

De ahí surgió que sólo asoma de noche, o sea que solamente de noche salía ella y no de día. Entonces se le quedó eso de la Xtabay. O sea, ese fue castigo, va, ella misma se lo buscó. Entonces por eso dicen que, bueno, mucha gente afirma de que, eh, como quien dice la flor de cempasúchil es de la hermana buena de la Xtabay. Por eso dicen que cuando hay una flor que huele mucho es la hermana de la Xtabay, que siempre está, la verdad no puedo decir si sí o si no, esa flor que huele mucho siempre está cerca del cementerio, como para amortiguar el olor que sale de allá con esa flor. Eso sí no me ha tocado comprobar, porque ya ves que el cementerio todo el tiempo lo limpian, no lo dejan con yerbas, tanto puede ser posible. Ahí sí muy vagamente me acuerdo porque no tuve la noción de grabarme muy bien lo que mi abuelo me contaba.

[00:30:44]

Hay una que me gusta mucho que habla de la víbora y la lagartija, dice mi abuelito que cuando todo mundo se entendía con los animales, que resulta que se paseaba la culebra y la lagartija cada quien por su lado, pero en un cruce de caminos se topan, se juntan y empieza el chisme, de ahí del chisme sale el don de cada quien, de qué puede la una que no puede la otra. Y ya:

—Pus yo así vivo y hago esto y esto.

—No, pus yo igual así vivo, pero aparte de que así vivo, yo tengo un veneno que cuando yo pico mato. Dice la lagartija a la víbora:

—Para una mentira como la tuya tengo la mía que es más grande, si quieres comprobar vamos a hacer una cosa: tú no matas por tu veneno, tú lo que picas, muere por su miedo mismo.

—Ah, no, yo tengo, vamos a poner una cosa, vamos a ponernos tú y yo en este camino y cuando pase algo o alguien tú picas, pero te escondes y yo me asomo a ver qué pasa.

—Órale, vamos.

Se ponen las dos junto al camino, como a los diez minutos pasa una persona, cuando la persona llega justo al lugar la víbora pica, pero se esconde y la lagartija se asoma, cuando la persona siente el piquete, hace así de puch y ve la lagartija, ah esa una lagartija, vámonos.

Dice la lagartija, a hora me toca a mí esconderme y tú asomarte:

—Órale.

Igual, como a los cinco, diez minutos igual, pasa otra persona, cuando pasa junto a las dos la lagartija asoma, muerde y se esconde y cuando la persona hace así: “ouch”, de que asoma la cabeza de la víbora y fuch [palmea la mano izquierda sobre la derecha, se cae].

—¿Quién lo mató? Ni tú ni yo, se murió por miedo.

La moraleja de esa historia que contaba mi abuelo, dice que es la esposa engaño, que no todo lo que ves es como parece, sí.

Don Serapio Hau Nik'

Título: Entrevista a Isidro Uicab

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 19/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes: Isidro Uicab

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Isidro

Apellidos: Uicab

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Xtabay

Ajá, el mal viento, el chivo, el... pues como empecé el otro día, pus el Tabay es como lo conté el otro día, porque pues yo muy bien lo tenía yo visto, pero me lo han contado por el abuelo, ellos lo cuentan cómo lo han visto, pus así que venía él de media noche, de noche se ve, no de día, el Tabay, que era una luna llena, una luna llena, así bien claro de noche, ah, y que venía, estaba tomado pero no estaba perdido, ah, estaba tomado pero no estaba perdido, que cuando llegó, sólo cuando vio que apareció la señora así viniendo con su terno bonito y su rebozo, y que al llegar con él le hablaron de su nombre, le dijeron:

[00:01:39]

—Pues Serapio, ¿qué haces tanto rato que no has venido? Mira, te estoy esperando y no vienes. Me cansé de esperarte y vengo a buscarte, vamos.

Que la abrazaron así, que ese se medio fijó de los dedos, porque el Xtabay no está completo de cinco, sólo cuatro dedos hace, es como el mono. Ah, es como el mono. Y pus estaba yendo, yendo, yendo, lo tenía prestado yéndose, pues como no estaba muy perdido, pues él se está fijando dónde va, que sólo cuando vio que llegaron en un rejoyada así que era un cenote, el cenote tenía agua, tenía agua, ah. Y dijo:

—Vamos, vente, vente.

Que se bajó ella, vio que se bajó. Y dice:

—¡No, yo no bajo!

Y, pues, no se quiso bajar porque ya reconoció qué era, y que se echó a correr, correr, correr, pues lo siguieron, lo siguieron. Que volvió a salir esa Xtabay y lo siguió, ya apenas, apenas

llegados en el cabo del pueblo, como Valladolid dista de Yum Xax, tres kilómetros, ah, era como de acá a Tres Reyes, que esa señora, ese, digo señora porque estaba vestido de señora, ah, llegó donde está la cruz del pueblo, que los antiguos ponen cruz cuando hacen el lol cah tah, porque se amarra el pueblo para que no entre el mal viento, nada que entre al pueblo, ah, pues que allá llegó, no pudo pasar por la cruz, por la cruz, ella no pudo pasar, pero el abuelo sí pasó, entró del pueblo, que allá se quedó parado, parado, parado, hasta que se alejó el abuelo. Ah, como en el cabo donde entraba del pueblo, allí está su casa también es como, como están los de acá, los de acá, cerca de donde está la cruz, era como de aquí a donde está el pozo, el cenote. Allí está su casa, que entró en su casa y al poco rato que entró en su casa, como estaba claro la luna que salió a ver que todavía estaba allá, vio que sí estaba, pero no tardó más y dio la vuelta. Y que dio la vuelta y se perdió, como que era malo, malo.

La culebra que le dice, le decíamos en maya chay' kan, era una culebra verde con sus flores así de blanco, esa culebra ríe, habla, es la que dice que era Xtabay, o sea canta, dicen que canta, los meros meros, los que han visto dicen que sí canta, dicen que sí ríe, habla, ah, pues, es malo, así pues es mal espíritu, así lo pienso, pues que ahí se quedó y se fue. Y el abuelo, pues ya no volvió a quedarse de noche en la ciudad, tiene que venir temprano, porque si no lo van a perseguir seguido, lo van a perseguir seguido. Pues entonces él, cuando amaneció, que se le quedó el mal, lo agarraron por un dolor de cabeza así, hasta que se fue con el yerbatero, lo curaron. Le rezaron así, le quitaron así. Porque ese, esa cosa tiene su mal viento, tiene su mal viento, y pues así lo curaron. Pues ya no volvió a andar de noche, tomaba pero de día, ya no se quedaba en la ciudad a esperar la noche. Pues que así se curó y ya no volvió a esperar de noche que llegue a su casa, porque la finada de su esposa, también él ya está muerto, que le preguntaba, qué tiene, así, porque se sentía enfermo. Ah, parece que trae hasta calentura le dio, en que lo abrazaron, en que lo abrazaron. Pues la curaron así se curó así bien bien. Pues ya no volvió a nadar de noche, se quedó así cuidándose, pues lo curaron y se quedó, pero pus, ya es el cuento del Xtabay.

Huay

[00:8:50]

Ahora el huay chivo que se dice, dicen que es de veras, que hay también el huay chivo, que había un señor aquí por, por, o sea del pueblo, hace así, que tenía su novia, y su novia era huay chivo, era huay chivo. Un día le hablaron y lo llevaron, lo llevaron en un camino así,

que allá lo amarraron con las dos mujeres, lo amarraron así, lo mataron y ahí se quedó, no podía ir, no podía ir, lo amarraron, lo empezaron a buscar, pus no lo buscaron, como a las veinticuatro horas regresaron a verlo si todavía está allá, que la soltaron, que la soltaron, pero con que es hombre, el hombre él, y que esas mujeres lo agarraron a... y lo empezaron a... pues era malo, y pues lo dejaron ir, lo dejaron ir, pus ya lo golpearon a'í ya lo golpearon así, o sea que ese muchacho se murió, se murió porque lo lastimaron de su mala parte, le hicieron así, se murió, no vivió, era el huay chivo, que hay de hombres, hay de mujer, pero mayormente mujeres también, las mujeres.

Pues ello era la vida de ellos así, dicen que ellos de noche andan, van al cementerio, comen a los difuntos, sacan la carne, pues ya no era humano, no es humano, porque era el huay chivo que come la carne del humano, pues ese señor murió, murió, le dijeron que era el huay chivo lo que la mató, sí.

Pues no tuvo tiempo de que lo curen, porque al momento, pus así, porque no decía que es lo tienen, qué le pasó, no hablaba, no podía decirlo qué es lo que tiene, cómo la vio, o sea, pues así, pues esos huay chivos que se dice que hay que se forma hasta de gato, de cochino, de chivo, de chiva, pues ellas cono así, pues que abren la tumba de los difuntos y dicen que lo come se lo come, pero de noche anda, no de día.

[00:13:20]

BERENICE; ¿Aquí en Nuevo Durango no ha habido casos de gente que sea huay?

ISIDRO: Sí, ese, pues así lo contaban, así lo contaban, y que otra vez, este, y que otra vez la vieron que era para, este, que era para un boda, este, que se va a hacer la boda en el raro e, que ellos lo abrieron y que jugaron la comida, cuando amaneció, ya estaba seco, porque lo jugaron. Sacaron parte de la carne lo comieran, son malos, son malos, son espíritus malos, así, pus, ya no son humanos como nosotros, como todos, porque cambian de cuerpo, se cambian de cuerpo. Dicen que al salir de su casa deja su cabeza, deja su cabeza, que cuando deja su cabeza, daban volantines, agarran la cabeza de una animal, por eso le dicen huay chivo, se cambia de cabeza. El que lo han visto, mayormente lo cuentan porque ellos lo han visto, ya ve, por ejemplo yo pues nada más lo así, como he escuchado cómo lo cuenta ah, así es.

[00:15:31]

Ahora lo de la tradición del temazcal, pues dicen, que el temazcal, que dice, en este, que era el ombligo de la madre tierra, del madre tierra, dice una llamada doctora, porque dicen que es la terapia. Que ellos son doctores, años y años, era el abuelo, bisabuelo, tatarabuelo, ellos saben de eso que lo han usado así los toltecas, los nahuales, bueno los indios de antes que se decía, los mayeros mismos. Pues ello, dice, en un libro, dice que ellos, la diosa se llamaba Calli, Callia la diosa, porque ellos han muerto ahora los que los están dicen donde lo trabajan más, este, que ellas, el temazcal, dicen que era un ombligo de la tierra, entonces al entrará allá, dice que es como entrar al ombligo del madre tierra y la madre también. Ahora también dice que es el dios verdadero del cielo. Ellos entonces el temazcal es muy antiguo, es muy antiguo, o sea, es donde se curaban d antes, que los españoles intentaron descubrir cómo está eso, pero no lo descubrieron que se guardaron todos , porque ellos lo querían acabar, hay doctores especialistas , peor de no de esa clase, que en tiempos de la guerra allá se curaban. Que no se muere al momento allá se curaban. Ese temazcal dicen que es terapia, porque allá por ejemplo, una mujer enferma de embarazo, allá lo curan, allá dicen que el baño de vapor es a meterse calor en el cuerpo y hacer sudar, hacer sudar y que se cura el cuerpo, se cura el cuerpo, el alma, era un espíritu, normalmente doctora, pues ellos trabajaban así, el temazcal es, pues así, nosotros lo usamos así.

BERENICE: ¿Usted sabe sobar?

ISIDRO: Siempre lo hago.

BERENICE: ¿Quién le enseñó?

ISIDRO: A una señora que vino de España, que su pie le dolía así, pero que la tienen operado, así lo platicó su marido, ah, pero que ese dolor lo tiene, que como es don Arsenio, él le explicó que siempre hago ese trabajo y me hablaron, lo fui a ver, dice el señor que tiene platino en el pie, y le digo, pus es lo que hace doler, porque no era el pie natural, pero sí se cura, le digo, y lo tallé, lo tallé y le di una medicina de hierba para que se bañe. Cuando se gastó esa otra, usa el dor.

[00:22:51] Sigue hablando de la curación

Huay Pob

[00:26:06]

BERENICE: Oiga don Isidro, ¿usted también iba a cazar, no?

ISIDRO: Uy, de antes no le tengo miedo a nada.

BERENICE: Alguna vez le llegara a pasar que le tocaran madera o algo así?

ISIDRO: Pus, yo ninguna vez he visto nada de lo que es malo, dicen, muchos cuentan de los que van que les chiflaban por el Yum Balam que se decía. Ese Yum Balam, es un varón, era un viejito es un anciano, eso muchos que lo han visto, pero yo no lo he visto. O sea, pero sí creo en ellos, porque así de noche, he escuchado que chifle así en monte, voy a espiar, en las milpas todo eso chifla, chifla, dicen que cuando chiflan así que hay mal viento que viene contigo, dicen que ellos son los que cuida, que cuidan, son lo que cuidan y pues yo no lo creo, yo lo creo así, pues una vez, fui a nuevo Xcan, era un 24 de abril, a comprar pan con caballo, teníamos ese peinado que creo que esta en el cenote, se va allí, sale hasta por allá de este camino y hasta Nuevo Xcan, pues venía de noche entonces, de noche, muchos dicen que allá en un campamento allá de la entrada de este, por acá, que se veía a veces un toro, a veces una persona, ¿ves que dice que como?, y que paraba hasta el camión, tenía un chofer que se llama don Lisandro, él dice que le pararon su camión, le pararon du camión, él iba con durmientes, pero que no le hicieron nada, nomás detuvieron el camión así como era de noche, pues ese día cuando fui yo a comprar así, venía de noche, me quité de Nuevo Xcan como a las once de la noche, ya era tarde, no tenía miedo, pero ese día me acordó de qu dicen que se ve algo allá diferente, y me acordó y digo... Monté el caballo, monté el caballo, y en venir y venir y venir. Ya había cruzado el campamento, de aquí como esa esquina, ya había cruzado, empezó a chiflar, empezó a chiflar, chiflando, le digo: “¿Qué sería?” Y digo:

—No me asustas.

Sólo Que se caiga el caballo así nomás, porque a correr el caballo: “Pienso que sí corre, lo voy a hacer correr, si veo que viene”.

Pues no era mentira, hasta unos ruidos así como que, muchos dicen se usaba un hilo así, con piedra así, tira así y hasta la piedra chilla, se va, así venía el ruido enfrente, atrás de mí, frente, tras de mí. Dije: “¿Qué sería? Áhi viene arriba.” Un ruido, un viento, pero es como viene barriendo el monte, ah, escuché que hasta los árboles se bajan, los gajos que se quebraban, y me paré entonces, me bajé del caballo, amarré el caballo así y me puse así de lado al camino, ajá, tenía yo carabina, tenía machete, usaba armas así, tenía cuchillo, tenía daga, todo eso tengo, por eso digo que no tengo miedo, porque: “Juro si no se revienta mi carabina, pues me chingas”. Le digo, así lo pienso, ah, pero con estos, el machete, el cuchillo, pienso que sí lo voy a matar. Venía así de arriba, parece como venía la lluvia con fuerte viento, ah, cruzó por delante de mí, y digo, cuando oí que ya cruzó así para ir, así venía así, del oeste venía así, ah, se fue así por por el oriente, el este, y digo al caballo:

—Ahora sí, vamos caballito.

Subí al caballo otra vez y fiuuuu.

—Pero dale, digo. Dale porque esa peniten... esa cosa tiene que regresar, digo.

Lo estoy pensando. Llegué en el crucero para entrar aquí y dejar el camino que se va hasta san Juan Dios, de antes pasaban los de San Juan, ahora no, salen en Zaragoza, Kilómetro 80, ah, llegué en el crucero, llegué en crucero y ese ruido, otra vez regresando, de donde vino allá se fue otra vez. Y digo: “Ya me salvé”.

Para quitarme el miedo dije que, compré una botella de pizarra de 1910 para tomar, para tener valor, pero no la tomé, no la tomé porque estaba, pienso pienso así de que allá en crucero donde me bajé, allá lo tomé, no lo tomé en el mero, mero viniendo, pus dicen que es el huay pob, el huay pob que le decían que volaba en un, el puk que le decían hecho de puro huano, de pura paja, que lo pone así, hace su oración y que ahí se levanta la cosa. Dicen que era el diablo el que lo carga, lo carga, ese huay pob, dicen que se va largas distancias, dicen que es ladrón. El huay pob, la persona que se va allá le dicen huay pob también, ah, que va allá la cosa que donde se sienta, estiva todo lo que roba, que abre tiendas grandes, fábricas.

Don Pepe huay pob

[00:35:37]

Dicen que allá en Valladolid hay uno, huay pob se llamaba don Pepe, el Pepe huay pob le dicen, ah, que porque dicen los, bueno, los señores de allá de Valladolid dicen que su tienda estaba llena de mercancías y vende barato, y vende barato, que ninguna vez han visto que se pegue un camión en la puerta de su tienda, trayendo mercancía que él lo trae de noche, que él lo trae de noche, que él lo trae de noche, pues ese señor, la vez así como, ¿cómo le dices esto? Pálido de rostro, ah, pálido de rostro parece que creo que es la enfermedad, lo que trabaja así, sí lo que le jode, está pálido como que tenía, bueno, se ve diferente, como muerto, como muerto, pero sí habla. Es delicado, sí es delicado. Pues todos los que lo han visto dicen que así era su vida, así es que nunca llega caminando en su tienda, pero estaba llena su tienda, vende así lleno de piezas allá atrás hasta el techo estaba lleno de, de ropas, mercancías, toda clase de mercancías tiene, ah, carabinas bonitas, nuevas, lo vendía barato, lo vendía barato. Pus dicen que lo trae de otro lugar, lo trae de otro lugar. Pues dicen que cuando llegó su hora de morir, dicen que no se murió de su casa, sólo cuando vieron que ya don Pepe ya no sale de su tienda, sólo su mujer, sólo su mujer, don Pepe ya se perdió, dicen que su patrón lo llevó, así lo cuentan que su patrón, ah, pues, pues yo te digo que es cierto porque personas mayores lo cuentan ah, sí

[00:38:48]

ISIDRO: Ahora, el otro, como te decía, eh, el Yuum Balam se ve, se ve. Lo han visto, muchos lo han visto, eso se ve, hasta la milpa. Por ejemplo acá un señor, un señor lo ha visto, igual ese alux, el alux que te decía, ese señor lo balacearon del pie por el alux, sí.

BERENICE: ¿Por qué, qué hizo, por qué lo balaceó el alux?

ISIDRO: Porque andaba todas las noches a cazar de noche y ese señor que estaba en la mera esquina de allá, así de lado, su papá de Julián don Eus, la balacearon, pues lo llevaron con el yerbatero, y le dijeron que era el alux el que lo balaceó. Pus le rezaron, lavaron su pie y todo, se curó, ahí está él hasta ahorita, le dijeron que era el alux que lo había balaceado.

[00:40:24]

BERENICE: Oiga don Isidro, existe alguna ración o algunas palabras para ir a cazar, para pedirle permiso al dueño de los animales.

ISIDRO: Ah, sí, por ejemplo como, la oración es como decía que, este, que este, tienes que pedir permiso, permiso, permiso, porque dicen que hasta el venado tiene su, tienen su, su, su patrón, su jefe. El que lo ha visto también lo cuenta, dice que es un tremendo venado, que no muy grande muy chiquitito así, que en medio de su cabeza, así de sus cuernos, había un panal allá, panal. En maya le decíamos Ek', entonces ese venadito así chiquitito, no es grande, le dicen Ek'ipol porque traía ese panal en su cuerno. Dicen que te llegan a picar esa porquería que tiene, no vas a vivir.

BERENICE: ¿Y él es el dueño de los venados?

ISIDRO: Sí. Que tiene su, su mal viento. Tiene su mal viento, já. Y pues, que una vez un señor allá por, allá por, donde fue a pasear con mi tío, allá por Tizimín, que lo vio, que lo vio, que lo iba a tirar, pero que tuvo miedo, no lo tiró, por que vio esa cosa que tiene, pues ese señor, ese señor tuvo también esta enfermedad, le agradaron por calentura, que hasta vómito le dio, y le dijeron que era su mal viento de esa cosa, que si lo llegas a tira, le dice, a dispararle, le dice, ya no vas a vivir, ahorita vamos a curar. Que lo curaron por siete, siete yerbateros, que porque era muy malo, era muy malo, pues la curación, y desde entonces, no volvió a salir el señor.

[00:43:49]

Y otro que yo sabía, eso es parte de mi tío, el hermano finado de mi jefe, es muy tirador así de noche, que fue así, andaba así, de día andaba buscándolo, cuando vio, sobre cuatro seis, siete kilómetros, si llega allá a espiar ese venado, que cuando llegó allá, amarró su hamaca en una mata así grande, en medio de la milpa, que era un milpa como de seis hectáreas, ta grande, y ese, esa noche, sabía que no hay luna llena, nada de luna y sólo cuando vio que así venía una bola así, como la luna, como la luna llena, viene y que, pero no entró en la milpa, así bajó, así bajó, no entró a la milpa porque la milpa, cuando le sacan el saca' que se decía, ah, pedir que esa milpa se cuidara, se cuidara, entonces pues, pues ese finado de mi tío no regresó a su casa solo, que la estaban esperando, esperando que no veía y se le dijo a la autoridad y lo fueron a ver, porque dijo dónde va. Y entonces la señora lo orientó a esa gente y fueron allá, que estaba ahí acostado en la hamaca, se le perdió la vista, esa porquería lo hizo. Que perdió la vista, no pudo bajar, se subieron y lo amarraron y lo bajaron y lo trajeron, así es, así se quedó, no volvió a recuperar la vista, lo perdió completamente. Pero, ¿cómo te diré?, ese señor cuando vamos allá sale a pedir su caridad, su limosna, el ciego cuando viene a su casa empieza a contar, ah, sólo lo tantea así con el dedo, dice, este es peso, este es cincuenta, este veinte centavos, este es diez centavos, y este es un centavo, ¿cómo tiene táctica para...? Sí, así lo contaba porque de antes no, no no hay este billetes, no hay billetes, puro centavos, puro ah, hay hasta de, dice, es que centavo, cinco centavos son cinco monedas de centavos. Diez centavos son diez moneditas de a centavo, o llegaba hasta veinte, treinta, cuarenta, así lo contaba. Digo, Dios le pone en su mente cómo reconocía ahí las monedas, porque decía: ¿Cuánto es? Decía cuánto es. Sólo lo agarras, no lo robas, no lo robas. Una vez, pensé que sí él ya lo reconoce, le agarré una moneda así la envolví con el cigarro, bien, bien eran veinte centavos, le digo a ese tío, ahí tiene tus veinte centavos para que te compres tu chan, en ese tiempo los centavos, compras así un rollo de bizcocho así, y le dije, lo agarró, y dice:

—Ah, sí, estos es un veinte, pero tiene cáscara.

Y lo empezó a quitar, y lo quitó: ¿No te digo que es veinte?

¿Cómo lo reconoce digo?

Pues creo que Dios le da la mente, así para reconocerlo.

Título: Entrevista a Maximiliano Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 19/07/2013

Hora: por la mañana

Duración: 00:38:34

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo: casa de Maximiliano

Personas presentes: Maximiliano Hau

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony HXR NX70

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Maximiliano

Apellidos: Hau

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio: Campesino

Año de nacimiento: 1943

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras:

Don Maximiliano Hau, campesino

70 años

Conversadores: Berenice Granados y Santiago Cortés

Casa de don Maximiliano, por la mañana

Tormenta

Ubicación 19.07.2013, Sony chica, Clip 8

Duración total: 00:38:34

Último fragmento sobre Xtabay, atender gesto.

La fundación de Nuevo Durango

MAXIMILIANO Pues es que acá, cuando se fundó acá, no era como ahorita que somos muchos. Cuando se fundó acá somos como doce personas nada más. Sí lo que andas buscando, don Toño, don Julián, esos señores están muertos ya. Pues digo, que saben la historia de aquí, somos como cuatro nomás: don Isidro, don Severiano, su hermanito, y mi hermano Eus, Eustaquio, y yo. Todos los demás.

BERENICE: ¿Su hermano es Eustaquio?

MAXIMILIANO: Sí, es mi hermano. ¿Sí lo conoce?

BERENICE: Sí, ya le hicimos una entrevista.

MAXIMILIANO: Es mi hermano, es mi hermano. Somos los que, o sea, somos las personas que se quedan que conocen la historia de, porque no todos los que viven acá saben la historia de acá.

BERENICE: ¿Usted cómo se llama señor?

MAXIMILIANO: Maximiliano Hau Tun. Sí, y pues, así cuando se empezó a vivir acá, es una historia triste, porque a veces come uno y a veces no comemos porque no hay nada. Carne sobra, pero la tortilla no hay porque apenas estamos empezando. Allá hacemos tortilla para traer aquí para comer. Aquí pues, acá todavía no se ha logrado hacer milpa, no se ha logrado hacer nada. Entonces así, de esa manera, pues empezó a, este, a crecer, pero cuando ah, ¿cómo te digo?, cuando la vida de aquí empezó, es... ¿cómo te digo? La vida de aquí empezó, y ese tiempo era montaña todo lo de aquí, puro cedro. El parque era puro cedro, pero cedros grandototes y había un chingo de jaguares, sí, un chingo. Y, pero así nos defendíamos a... yo, porque pura candela, prendíamos candela, pura candela, porque si no dañan a uno, dañan a uno. Y había muchos faisanes, ¿cómo te digo?, este, pavo de monte, saraguatos. Pero ahorita en esta época no, no hay, en esta época, ahorita ya, todos se alejaron. Sí, pues así vivimos, pero pues cómo te lo digo, en que nos dieron el monte. Lo que es la mensura, que se les dice monte, límites, no es tan fácil. Tengo un hermano que se llama don Alejandro, son ellos los que seccionaron todo esto, todo esto, un chingo de, se llevó un chingo de tiempo, no es tan fácil. Tuvieron, los tuvieron que encerrar, los tuvieron que llevar con, cuando empezó acá, todo lo de Xkan, Yucatán, no querían que entremos aquí, decían que son de ellos. Y entonces, igual no era cierto, este terreno era terreno Nacional de acá, la mensura de aquí es para, como cuatro kilómetros acá. Ahí se limita lo de ellos, pero ves que, que ellos están tercos tercos, hasta que agarraron al señor que fraccionaba todo lo que es el derecho, lo llevamos a Chetumal, y cerraron hasta Nuevo Xkan.

Pues así empezó la lucha, empezó la lucha, pues hasta que se logró, pero fue un, duró como unos diez años creo, cuando se logró dar la mensura, logró hacer el límite, porque ya después, ya después, se vinieron, llegó gente aquí al lado que se llama Tres Reyes, pus la empezaron a gestionar también. Y ves que todo el monte que nos dieron, el monte que nos dieron, nos quitaron pedazo toda la carretera, como un kilómetro ahí está límite entrando de nosotros, porque cuando nos dieron la mensura se limitaba con la mensura de Yucatán y con los Nuevo Xkan, pero en el que ellos también pelearon, porque nos están diciendo que es mucho monte, vinieron, hicieron trámites, nos cortaron una cuchilla, aquí como un kilómetro se limita la mensura de ellos. Entonces todo esto es cuchilla, todo el mayor monte de ellos por acá está, todo este lado. Porque eso que nos quitaron era cuchilla nomás, era como, como dos kilómetros lo que nos quitaron, sí. Porque de antes se limitaba la mensura de acá con Nuevo Xcan y Valladolid, era, que nos quitaron, nos limitaron con lo de ellos porque nos quitaron, pero ya después vinieron los de acá, y nos quitaron otro pedazo también, ya se quedó. Porque nosotros tenemos 1400 hectáreas, 1400 hectáreas, nomás es lo que nos quedó, pues nos

dieron así como te digo mucho. Pero nos vieron, o sea, nos, justificaron, cuando se está abriendo la mensura éramos doce nomás, pero pus como te digo, este, diario decimos que se cambie, pero no se cambia, con tal de que nos den el monte, vinieron un poco más. Aquí hicimos milpa, hicimos animalitos, y cuando queríamos salir para ir a Valladolid, a la ciudad así, teníamos que caminar veinte kilómetros, veinte kilómetros hasta salir a la carretera que va por Cancún. Y así a nosotros nos da mucho trabajo y como te digo, había muchos jaguares, muchas cosas que dañan a uno.

[00:07:40]

BERENICE: Por ejemplo, ¿ustedes cuando recién hicieron el pueblo, cómo le hicieron para encomendarse a Yun Balam, o se debe de hacer algún, alguna ceremonia especial para proteger el pueblo?

MAXIMILIANO: Este, mira, eso son cosas que se creyeron antiguamente.

BERENICE: ¿Pero, ustedes creyeron?

MAXIMILIANO: Sí, nosotros hacemos chaak chak y nohual, con una señor, que le decimos, bueno le decimos men, porque sabe rezar, sabe todo eso. Y hacemos, eso es anualmente.

BERENICE: ¿O sea cuando se fundó..?

MAXIMILIANO: Cuando se fundó acá hacemos chaak cha, hacemos nahuales, hacemos, este lol kah ta, porque parte es el chaak chak y aparte es el lol kah tah. El chaak chak es para la milpa, para bueno, según ellos, o sea para que, dios, o sea que los que están destinados para cuidar, para eso se hace el chaak chak, para cuidar los elotes o para hacer que lluevan, igual el Lol Kal Tan, no, ese es para que se cuiden, que se cuide el pueblo.

[00:08:44]

BERENICE: ¿Y cómo es eso?

MAXIMILIANO: Pus, bueno hubo un tiempo de acá, pues , como que se... éramos poco, allá donde está su casa de mi tío, no de mi hermano, don Eus, había, había una ruina así grande, o sea, cómo te lo digo un, se me olvidó cómo se llama, pero estaba alto, pero estaba alto. Y allá no sé qué tantas cosas que había hecho, pero sí venía los, los, bueno, el balam que le dice, o es que es *om chip*, todo eso. Había una vez que, allá teníamos a marcar un jatito, porque cuando empezó, sólo con jatitos nomás, no hay como ahorita casas formadas, era un jatito nomás, y allá como un día de esos, como a las once de la noche, pues, casi no se duerme

porque teníamos miedo con las cosas que, pensando que nos pueden dañar con lo jaguares, chak mool que le dice, el leoncillo, y sí da miedo porque está rugiendo toda la noche, y cuando llegó a sí upp, todo de pie. Cuando empezamos aquí, no había ningún pueblo cercano, sólo acá, ya después se formó el de Tres Reyes, llegaron los de Punta Laguna, Pac Chen, todo eso ya. Pero primero aquí se fundó, ya después hubo visionarios acá. Porque también, pero ya después, pero aquí es donde se fundó primero, por eso , nosotros estamos rodeados de pueblitos, que nosotros estamos en medio, en medio así, era como un cuadro, otro lado, todo, porque nosotros empezamos primero a , que por eso nos rodearon todos aquí pueblito, pueblito aquí, pueblito aquí. Sí, todos. Nos quedamos en medio porque fuimos nosotros que empezamos primero, pero todos los que vinieron después se pegaban a nosotros la mensura de nosotros, y también con un pueblo acá que no sé como se llama, y se formó así. Ya como unos diez o quince y entonces vino la corriente, vino el agua potable, y empezó a mejorar, se abrió este camino, y se abrió esta veredita, Antes, muchos antes teníamos una carretera aquí, carretera blanca, pero no era como esta carretera que está quí, se quitaban casi las curvas, como a seis kilómetros d e Nuevo Xkan, había una curva, entonces ahí, era una carretera que iba hasta San Juan de Dios, es lo que cruza aquí, la calle por donde está el cenote, sale en Tres Reyes. Sí, porque era el camino para el pueblito de Tres Reyes. [Falta corriente de luz, caminos, a partir de 13:00]

La Xtabay o así dejó de beber don Serapio

Arte verbal

[00:14:33]

BERENICE: Oiga, señor, ¿alguna vez le llegó a pasar algo en este camino? Porque nos contaron de que se oían varios lamentos y cosas así en el camino o que se le haya...

MAXIMILIANO: Pues fíjate que sí hay, pero es como te digo, pus dicen, bueno, son creencias de los antepasados, ¿no? Que son aluxes, que son yum balames, que son xtabayes, que no sé cuántas cosas. Ah, tengo una historia, que cómo te lo digo, no sé si, si vale meterla dentro de esta...

BERENICE: Sí, sí.

MAXIMILIANO: Porque nosotros éramos de Valladolid, y de Valladolid, teníamos, tenemos un ranchito que se llama Xax, como a tres kilómetros de Valladolid, pero ahí, diario salíamos a la, qué es, ciudad, ¿no? Y ya... Mi papá tomaba mucho, cuando iba a vender su leñita, pues tomaba, puro trago se la pasaba. Y cuando trae su compra, revuelto con frijol, azúcar, con todo lo que compra, con su maíz, e ir así. Un día de esos, entonces tenía como ocho años, un

día de esos me dice mi mamá, pero a esa hora había orden, no como ahora que haces lo que quieres. Teníamos ocho años, tengo ocho años, me dice mi mamá:

–No ha llegado tu papá, me dice, tienes que ir a verlo.

Uta, es una orden ya no puedes, si no la haces, chin... y le digo, en eso había una luna, pero era llena luna, bien clarito, pues, digo, estaba medio, tengo miedo, no era yo tan grande tenía como ocho años, pero orden es orden y mamá me dijo “tienes que ir”. Sobre tres kilómetros, es que ya era de noche. Claro que está claro la luna, pues, pero está algo peligroso. Ton le digo:

–Pues ni modo, ya me voy.

Entonces, este, había un crucero que donde se colindan los, otro pueblito así que se llama Xbalamtun, ah, pues allá, antes que yo salga allá en el otro crucero había una mata de árbol, que se llama chechén, está bien hueco así bien grande, así de este tamaño, y vi, como a los cien metros vi que mi papá está viniendo, está viniendo pero abloteando, porque está borracho, sí. Entonces en esa mata de chechén, te digo, está grande, de este tamaño, pero están grande sus retoños, y vi que una señora sale, pero sale con un terno,⁶ pero bien bonito, pero bonito bonito, bonito, bonito, y pues yo no vi donde salió, pero sí vi cuando me di cuenta que estaba parada. Y le dice a mi papá, cuando se acercó mi papá, le dice:

–Don Serapio, ven acá, hace rato que te estoy esperando.

Que pensó que era mi mamá, pero no es cierto, como mi mamá se vestía así, y pues, pues obedeció y empezaron a platicar con ello, que qué hacía, que por qué está borracho, que no. Pero en ese lapso de tiempo que estaban platicando yo me acerqué, así como está la CONASUPO, pero a mí sí me dio miedo, porque sentí un olor pero bien feo, pero feísimo el olor. Y, y, este, veo que está platicando con mi mamá, con mi papá, pero este, creo que mi papá como que también ellos tienen sus cuentos, dicen que Xtabay tiene su secreto. Sólo cuando vi que mi papá está desatando su sandalia, bueno ese xbacalom, se le dice, pero aquí ese en la rodilla se llega, y vi que está desatando. Y digo: “¿Pus qué va hacer?, ¿será que va a pegar a esa señora?” Yo lo veo como señora, y desató su zapato, sus sandalias, le dio como cuatro, cuatro cintarazos, y enseguida desapareció, pero dicen que era culebra, es chay’ kan que le dice. Sí es chay’ kan que le dicen, sí. Este, desapareció, pero feísimo se siente el olor.

Y mi papá que cómo se dio cuenta, que porque el Xtabay, en que lo ves como persona, pero su forma no es como cristiano, que tenía tres dedos así, tres dedos así y tres

⁶ El terno es una vestimenta de lujo, semejante al huipil con bordados muy elaborados en forma geométrica (Villa Rojas: 92)

dedos en sus pies. Y allá se identificó de que no era mi mamá. Entonces como que sabe la contra, las personas antiguas sabían la maña de eso, entonces, pus le hizo eso, jaló su sandalia y la chingó. Y desapareció, pero dice que allá en el hueco, allí entró. Porque ya se quitó, le está, le estaba quitando la borrachera, porque se acordó, sí se la acordó cómo, este, cómo podía defenderse de esa. Si no lo iban a meter allá, dicen que sí lo mete, que te mata y te mete, si no hay quien, si no te acuerdas cómo lo puedes dominar te chingan, te matan.

Entonces así, pus, le digo a mi papá:

—Pues, bajas enta, señoora. Así imsa.

Mejor, que hablamos en maya. Le digo:

—base senta señora?

Le digo.

—Tas loco, no es señora es Xtabay, me dice.

—¿Cómo va a ser?

Le digo:

—Sí, sí, ándale luego para que veas dónde entró.

Como que está volviendo en sí. Entonces fui allá y de veras que en ese hueco desapareció.

Aquí ella entró cuando le pegó. Y le digo:

—Futis, no lo creo.

—Si lo viste, ¿verdad?

—Sí la vi porque me mandó mi mamá a buscarte,

Le digo.

—Pus ya ves que así pasaron las cosas, me dice. Y vamos, vamos, lo que ya pasó, ya pasó.

Y pus allá se le quitó la borrachera, pero a mi papá se le quedó el olor, también apesta, apesta pero feo, feo feo.

No le digo, porque si le digo me va a, regañar. Pero cuando entra la casa, dice mi mamá:

21:54—T'u lavó, penich ki ni.

T'u, porque en maya le decimos T'u, pero es lo que apesta.

—Tu' lavo, penich ki ni.

Le dieron su baño, y pero se bañó. Pero ni así la ropa se le quedó y hasta que lo lavaron se le quitó. Sí, está bien, apesta un chingo. Y ya, a él no lo lleva, dicen así, porque sólo que se le acordó cómo se, cómo te lo digo, se le acordó cómo se podía defender, cómo es la mañana para que se pueda deshacer eso, si no lo habían chingado, lo habían llevado. Aunque no lo hubieran llevado, lo habían matado.

Dicen que Xtabay, que la punta de su cola, cuando ya, ya te dominó así, te lo mete en tu nariz y te asfixia, así ya, ahí se acaba, te mueres, mjm, dicen que como que es mal el espíritu, el espíritu lo lleva, mmm.

[00:22:46]

Pues sí lo creo porque una vez también allá por Valladolid, en diciembre, fui a leñar una vez, sólo cuando oí, una en, en una mata, así, está oyendo que está carcajeando una señora, bueno una muchacha, ¿veá? Y digo: “¿Pues quién será? ¿será que mis primas vinieron?”, digo. Y me hice de bandido y fui a verlo, y este, creo que pasé donde estaba, sólo cuando oí cuando echó la carcajada así atrás de mí, digo: “¿Cómo, cómo están? Ah, se guardaron seguro”, dije. Y había, una mata, cómo se llama, tzetze che, se llama tzetze che la mata, ahí estaba, y me paré donde, este, digo: “Pus, aquí, allí por este rumbo”. Sólo cuando pegó la carcajada otra vez, encima de mí, encima de mí. Y veo que puta esa culebra, es culebra, es lo que le dicen chay ‘ kan, que se vuelve Xtabay.

Putá, y ahí estaba cuando pegó esa carcajada y yo ví que era el, la culebra, pero ríe como ríe una persona, sí, está bien... por eso dicen que el chayican es el que se vuelve Xtabay, así me dice mi papá también, que a él lo pasaron a llevar así. Sí.

[00:24:16]

BERENICE: ¿Y cómo a qué olía?

MAXIMILIANO: No sé si conoce el corazón del lek’ que le dicen, en maya le decimos lek, de esos redondos así. Le sacan su, bueno nosotros le decimos su suciedad, y así olía, así olía, pero bien feo. Porque el lek’, tenemos una acá, nosotros le decimos joma’, pero en maya le decimos lek’, entonces se corta así para poner tortilla, tenemos una acá. Y este, entonces el corazón es lo que apesta mucho, pero estás oliendo de la peste del lek’, así lo sentí yo. Y después así. ¿No conoce el lek’, verdad?

BERENICE: No, no.

MAXIMILIANO: A ver si no lo botaron, tengo una acá, parece. A ver si no lo botaron. [va por el lek’]. Ah, entonces el corazón de esto, es lo que apesta mucho. Sí, acá lo cortamos así para poner tortillas, pero se lava, bien, bien bien y con cloro y se le quita. Entonces el corazón, porque todo acá es la suciedad. Entonces el que servía hasta para medir maíz, lo

cortamos así y sirve esto, así como lo tenemos así sirve para echar la tortillas, sí para poner tortillas, no se enfría las tortillas.

BERENICE: ¿para guardar la tortilla? ¿Y ese es entonces el lek?

MAXIMILIANO: Es el lek, sí. Sí, así cuando todavía no está trabajado le decimos lek, ahora cuando ya está trabajado le dices joma' porque ya metemos la tortilla. Sí, es este, su corazón apesta mucho, igualito apesta como lo que te acabo de contar. Sí, igualito.

[00:26:54]

BERENICE: Pero, por ejemplo, ese Xtabay, se le parece a hombres y a mujeres, por igual, o nada más?

MAXIMILIANO: Mmm, según, según como te le caes a ellos, porque también se puede aparecer a mujeres, y ves muchas dicen que cuando es, es es mujer, se le aparece a hombre, a los jóvenes así. Y te empieza a vacilar, pero así borracho, porque en sí no se te presenta, porque sabe que no, no fácil te va engañar, así borracho, en cambio así tomado no la distingues, ah, así así chinga uno. Bueno chinga alguno, porque si no lo sabes te matan.

BERENICE: ¿puede hasta matarte entonces?

MAXIMILIANO: Sí, mata. Dicen que si te domina, ya te digo en la cola, en su cola que te mete en la nariz pa que te mueras te asfixies y ya. Y ves de que pues, así, así pasa. Y de eso, yo me he topado con esas cosas. Y la historia de acá, cómo te lo digo, ya está bien comentado: tenemos escuela, tenemos agua, tenemos todo, luz, corriente y todo eso. Pero cuando se empezó acá, nada. Hasta temor daba porque cuando los animales.

[00:28:30]

BERENICE: ¿Nada más por los animales o hay alguna otra cosa? Por ejemplo en la noche...

MAXIMILIANO: Sí, en la noche, tenía un hermano que es el que te digo, don Alejandro, el que sufrieron por este ejido, ya se murió. Ese señor nunca se queda en su casa. Todo el tiempo en el monte duerme, todo el tiempo, le gusta andar. Y no tiene miedo. Una vez cuando fui con él, me dice:

—¿No vas conmigo a cargar carne?

Me dice. Y fui con él y ahí nos entró la noche. Le digo:

—¿Pus a qué hora vamos a regresar?

—Hasta mañana.

Me dice.

–Pero estamos en el monte. Cómo me voy a regresar solo.

Me dice:

–Hasta mañana, cuando amanezca vamos a seguir caminando. Ya después a la hora regresamos.

Dice. Ya estamos alejando del monte. Y ahí cuando dormimos pues prendió la candela y, y fuche, sólo rugen los jaguares y los tigres y todo eso. No dormí. Hay un chingado animal que le dicen marto, creo que no le gusta, no le gusta eh, la candela, a cada rato viene encima de la candela: shhh, echa su orina, a cada rato viene shhh, echa su orina y está pagando la candela, es bien malo. Le dicen marto.

BERENICE: ¿qué es como un ave, un pájaro?

No es un animal, es un animal, no sé si conoces al tejón, es como el tejón, sólo que está más pequeño que el tejón. Pus así, no schinga así: viene y echa su orina, viene y echa su orina. Y como que mi hermano lo sabe, no después, de que echa su orina, le vuelve a meter leña, le vuelve a meter leña, y así amaneció. Pero esos maleantes, apaga la candela, no le gusta la candela. Y nosotros nos sirve la canal para asustar a los jaguares, los tigres, sí. Pues así, así. Pero ahorita, no ves nada de tigre ni del jaguares ni nada, lo que hay aquí en culebra. Ayer mataron una y puta está bien grande, allá por donde fuimos a hacer faena mataron una culebra está como de este largo, y es cuatro nariz. Aquí la culebra, la culebra que hay son maleantes, aquí no hay culebra que no sea de esa clase, cuatro nariz. Y esa te muerde, te pica y ya no vas a, a los cinco minutos ya no vives. Sí porque también son venenosas.

MAXIMILIANO: Dos mataron, pero el otro no está muy grande.

BERENICE: Oiga, ¿y entonces usted iba de cacería muy seguido o no?

MAXIMILIANO: Pues sí me gustó la cacería pero nada más de día, de noche no. No sé, de noche es bien peligroso, sí.

BERENICE: ¿Y hay que pedir permiso para ir de cacería, verdad?

MAXIMILIANO: Sí, sí no te multan, sí. Y pus a veces caen los venados y a veces no caen. Un día, dos días, te llevas una semana sin tirar nada. Ahorita pues sí hay mucho, muchos señores que andan tirando, pues menos. Ya se están acabando los animalitos, ya no hay. Ya no, por ejemplo los señores que van a tirar, y ahí están con su carabina. Eso, pus, ya había fomentado... por eso te digo, el que conoce la historia acá son cuatro personas nomás: yo y don Severiano y don Isidro y mi hermano de Eus, son los únicos que conocen la historia de acá. Ya todos los demás ya había agua, hasta corriente, hasta escuela cuando ellos llegaron. Namás que éramos pocos, por eso se aceptaron como ejidatarios. Por eso, pues, pero no todos

conocen la historia, mmm. Por eso les digo que si vas a preguntar a otros te van a engañar...
[33:30 habla de don Marcelino y sigue con la fundación del pueblo].

Muchos se fueron porque no aguantaron. Cinco de la mañana , salen 5 horas para ir a Valladolid,
Dos días para vender cochino.

[00:37:00]

Teníamos un caballo, cómo te lo digo, era de mi hermano, pero ese caballo es bien chingón, pero cuando lo monto, mira, las dos horas ya estás sobre el camino, camina bien duro, y no está corriendo, así calmado, ese cabrón. Si quieres hacer hasta tres vueltas con él, ahorita lo haces. Sí, es, camina bien duro, sólo que es bien riposo, así le revientan hasta la sogá si ve una yegua. Es bien malo, y no lo detienes, tiene mucha fuerza. Acá carga 120 kilos de maíz y así como va. Es bien malo ese caballo, pero ya se murió.

[00:37:53]

SANTIAGO: ¿Oiga, y por qué le pusieron Nuevo Durango?

MAXIMILIANO: Porque duró mucho los trámites. Porque duró mucho los trámites, por eso le pusieron Durango.

No se hacen mucho esa pregunta, cada persona que viene: “¿Oye por qué le pusieron Durango?” Hay personas que le pides y no sabe, no sabe , te dicen otra cosa. Pero no porque llevó mucho tiempo, duró mucho los trámites para que pueda ser de nosotros. Por eso le pusieron Nuevo Durango, porque duró mucho los trámites. Sí, por eso le pusieron ese nombre. Sí.

Título: Entrevista a Marcelino Poot Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 13/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo: casa de Marcelino Poot Hau

Personas presentes: Marcelino Poot Hau

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Marcelino

Apellidos: Poot Hau

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1941

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Nombre del archivo de video:

El primero de 1:25:25

El segundo de 00:01:55

Transcripción hasta 00:01:12

Un lugar para tener milpa

Arte Verbal

[00:00:00]

MARCELINO: Mis tíos, pus, son chicleros, [mjm]. Hasta acá llegan a chiclear, entonces, [mjm]. Por ahí tenía yo como, como diecisiete años en esa época, [mjm]. Pus, me, me traen, me traen tras de ellos, pues vengo a, a aprender a cortar el chicle, a sacar el chicle, [mjm], pero ya no me gustó entonces ahorita no hago, [ajá], no, no es tan fácil. Pues casi, casi yo ya como tres temporadas nomás trabajé ahí y lo dejé. Entonces ellos, pues, este, llegaron acá en esta época es puro monte alto no hay, no hay pueblo. Puro a pie vienen, [mjm]. Aquí hay veces llegan, este, tres días, cuatro días, [mjm]. No es cuando llegan allá hacen sus campamentos. Lo que buscan primero es el, es el pozo es donde, donde van a tomar agua, [claro]. En veces cuando descubrieron el cenote, no es ese, pues, este, allá hicieron sus campamentos, fíjate, [mjm]. Entonces, dice mi abuelito y mis tíos:

–Pus, está bonito este lugarcito, pus, a lo mejor vamos a venir a hacer milpa acá.

Porque allá en la ciudad, pues no hay donde trabajar, pus, nada más puro propiedad y, este, si quieres trabajar hay veces que te dan en alquiler.

Pero esa época, pues, está duro porque, porque, este, tienes que cercarlo, [mjm], si haces una hectárea o dos hectáreas de milpa, tienes que ver de cercarlo para que no entren ganados allá [mjm]. Porque los ganados de esa época los sueltan así, dejan libres donde quiera que vaya a buscar su comida, pus, si no está cercado tu milpa lo come el ganado y luego, pues, eh, las autoridades mayormente le da, ¿cómo se dice?, le da, este, más, este, garantiza más los ganaderos que un campesino [mjm]. Si te comen, si te comen tu milpa no te lo pagan. Sí. Nada más van a mandar comisión para que vean si lo tienes cercado, si no, no te lo pagan. Entonces allá, pues, está difícil. Cuando llegaron mis tíos aquí, mis abuelos, desearon este lugarcito para que vengan a, a trabajar acá. Entonces un día, sí, eso dicen mi abuelo y mis tíos:

–Vámonos a hacer milpa allá, primero vamos a hacer milpa allá. Ese lugar, si lo logramos, pues, llevamos nuestra familia –dicen.

Pus así lo hicieron, primero vinieron a hacer esos milpas, después entonces, pues, este, vieron que ya lograron la cosecha y, y trajeron la familia, las esposas. Después, pues, en esa época, pues, hay mucho animales, acá es, hoy hay hasta tigres, [mjm], leoncillos, este, pavo del monte, jabalí, [mjm], este, ¿cómo se dice el otro ese?, paisán, [ajá], pus, hay mucho, tepezcuintles, aquí, no, no, cuando venimos aquí hay bastante carne para comer es algo para cazar uno, [mjm]. Entonces, pues, después entonces, pues, vi... vinieron las, las familias aquí, cuando vieron y ya lograron la cosecha, pues, vinieron entonces y empezaron a, a fomentar este lugar donde está el cen... cenote, no, [mjm]. Hicieron sus jacales, pus, las familias, pus, cada, pus, cada quince días o cada mes los llevan en Valladolid, [ajá], pero mayormente salen, nosotros salimos a comprar nuestro bastimento, mercancía así, [mjm]. Solo si está enfermo uno, eso sí que es obligación, tienes que salir, [ajá].

De cómo convirtieron el lugar en un ejido

Arte Verbal

[00:04:25]

MARCELINO: Entonces pues así, empezaron a trabajar entonces y dice uno de mi tío:

—No vayan a, a, a, a desconocer este lugarcito, está muy bueno para, para ponerlo aquí —dice—. Pues, que inviten a otras personas para que vengan a vivir acá. Tal vez con el tiempo, pues, si llegan hasta treinta o veinticinco, les pueden dar de, de ejido —dice, [ajá].

Dice uno de mi tío entonces:

—Aquí que haga una plaza —dice—, aquí con el tiempo —dice—, va, va a bajar avión, va a bajar coche, va a venir coche, autobuses... —dice.

Dice su esposa, era una viejita:

—¡Ah! Estás loco, viejo, ¿cómo vas a creer que llega autobús, avión, aquí? Estás loco.

—No señora —dice él—, la verdad, pos, nosotros no vamos a ver eso —dice—, nuestra raza, nuestra familia, los otros chavos que crecen ellos, ellos lo van a ver ellos.

Nosotros pues ya, ya vamos ver cuando eso ya, ya pudrimos nosotros hasta los huesos —dice, [ajá], [risas].

Pues así, así él dijo, lo profetizó antes. Entonces, pues, empezamos a invitar otras personas que vengan a hacer sus milpas para que haiga otra personas, ¿verdad?, para poder, este, fomen... para que nos den de ejido, de parcela, [mjm]. Pues, este, así, así fue. No es, después entró, después ahí unos que vienen pero cuando ven que está lejos, [ajá], vuelven a ir, no, no regresan, no quieren, porque tienen que caminar. Hay veces que, pues, si, si te apuras, pues caminas dos, un día, todo el día, [ajá], pero si no pues te tienes que quedar a dormir a medio camino, el día siguiente pues llegas hasta acá, [ajá], creo que no le gustaron, ¿no?, pus, pus, bueno. Volvieron a arrepentirse y se fueron [ajá], no, no, no quedaron. Luego hay otros que vienen, pues, hasta, pues, hasta que llegó el tiempo, entonces, pues este, llegamos con unos veinte, [mjm]. Y luego, pues, dice mi, dice uno de mis tíos:

—Pues, vamos a solicitarlo a ver si nos dan por ejido.

Empezaron a hacer la lucha entonces, [ajá]. Fuimos hasta en Mérida, pero, pero ahí Mérida, pues, no, no, no allá pertenece este lugarcito, sino que, sino que en Chetumal, es de Chetumal, este, [es de Chetumal, de Quintana Roo], es de Quintana Roo, [ajá]. Pues, pues la verdad los de Yucatán, pos, casi no te hacen caso porque, porque no es monte de ellos, es terreno nacional, pero, pero pertenece a, a, este, a Quintana Roo, [ajá]. Un día de esos, pos, dice mi tío:

—¿Pues, cómo va a estar, tú? ¿Cómo vamos a hacer esto? ¿En dónde? Porque este lugarcito no, el lugar no pertenece en, en Yucatán. Nada más cobran esas señoras, se aprovechan y te dice: “es que es tanto para que, para que lo gestionen, para que...” y luego nada más lo está robando, [ajá]. Entonces, pues, un día de esos le digo a mi tío:

—Tío, pues, vamos a ir hasta en Chetumal.

Hasta antes allá pertenece.

—¿Pero cómo vamos a ir? ¿Dónde vamos a agarrar dinero para ir? ¿Cómo vamos a ir? ¿A pie? —dice.

—No, pus, dicen que allá en, en Mérida allá agarras autobús, [mjm].

Porque en esa época, pues, no hay camión, no hay, no hay, este, camino para que vaya uno hasta en Chetumal, [mjm], sólo en Mérida allá sale un autobús entonces. Hasta a las diez de la noche sale, llega a las siete de la mañana en Chetumal, [ajá]. Está feo el camino, nada más carretera blanca, no está pavimentado. Eso tarda uno en llegar hasta Chetumal. Pues, hasta que logramos llegar allá. Yo con mi tío llegamos allá, fuimos en Reforma Agraria, empezamos a explicar cómo y nos sacaron la mapa, pero, pus, nosotros no conocemos [ríe] la mapa porque ni estamos estudiados, [ajá], hasta no sabemos leer. Pero, pues, dice el señor que, el señor que, este, ¿cómo se le dice?, la reforma agraria, [ajá]:

—¿Dónde queda ese lugar que dicen aquí? Aquí debe de estar.

—Pues aquí está la mensura de Valladolid, mensura de ejido de Valladolid, pues, todo recto vas hacia el oriente, entonces allá, como unos treinta kilómetros, entonces pues allá está el lugar.

—Pues sí, aquí pertenece, no en Yucatán —dice—. ¿Pero cuántos son ustedes? —dice.

—Pues la verdad señor, pus, somos veinticinco.

—Pues sí les vamos a dar —dice—. Lo que sí vamos a mandar una comisión a ver cómo está el lugar. Si de veras sí son, sí son veinticinco, pues sí se puede darles, [ajá]. Pero, ¿cómo vamos a venir entonces?

—Pues, ¿sabes? —le digo— este, en Valladolid, puedes llegar en Valladolid, pues allá hay familias allá. Allá vamos a esperarles allá, para que vayamos, [ajá].

Entonces allá fuimos a esperar el comisión para que vea el lugar acá. Entonces, pues, llegaron hasta acá y vieron, vieron de que es, este, pertenece en Quintana Roo, [mjm]. Entonces cuando dijo: “¿en dónde?”, pus, dijeron que van a mensurar. Empezamos entonces a trabajar, hacer las brechas, la mensura, pues, este, traímos hasta otras personas, pues, pagamos sus salarios para que vengan, [ajá], luego le, le dicen, dice mi tío:

—Que digan que ustedes son ejidatarios para que nos dé —dice.

Pues así lo hicimos. Llegamos como treinta personas, treinta y tres, digo, [ajá]. Entonces empezaron a ver la mensura en dónde. Después que abrieron la mensura, pues ya, ya, ya está reconocido así. En épocas de, no sé si conocieron el, el presidente, este, parece que era

Adolfo López Mateos, [ajá]. Esa época es cuando nos dieron el título de pro... de, de ejidatarios. Allá, allá en Chetumal fuimos a buscarlo en esa época, [ajá].

De cómo empezaron a trabajar el cedro

Arte Verbal

[00:11:41]

MARCELINO: Entonces cuando logramos eso, entonces, pus, dice uno de mis tíos:

–Pus, ¿sabes? –dice–, acá hay mucho cedro –dice–. De veras que pero es muy, este lugar es puro cedral, puro cedro ¿Conoces cedro?

BERENICE: Sí, sí, el la, la madera.

MARCELINO: La madera preciosa, [ajá], que le dicen.

–Pus, ¿sabes? Vamos a ir en colonia Yucatán –dice.

En esa época estaban trabajando la colonia Yucatán, son puros americanos. Allá, allá, este, compran madera y creo que lo mandan hasta, hasta en Estados Unidos, creo [ajá]. Tonces fuimos allá y hablamos con el ingeniero allá en la, la colonia Yucatán. Dice:

–Como, como, calcula como cuántas matas de cedro tienen ustedes --dice--, en sus ejidos.

–Pus, un cálculo como 1500 de, aparte madera fuerte, madera blanca, pero sólo cedro, madera preciosa, como unos 1500.

Pues esa época entonces, pues, estaba ya, ya, ya, este, ya está un hecho un camino, aquí como unos, unos ocho kilómetros creo, [ajá], allá sacan la madera. Entonces dice:

–Vamos a conectar el camino hasta en los pueblos –dice.

Allá sí lo hicieron y empezaron a, a montear el lugar entonces, a ver cuántos matas de cedro, [mjm], y vieron de que sí resulta. Abrieron un camino hasta estas, de donde viene la línea de la luz, entra hasta en kilómetro ochenta, [ajá], hasta en San Francisco, San Cosme, Naranjal, San Juan de Dios, [ajá], está aquí. Y no esos, dicen, no esos:

–Ta bien, sí resulta –dice–. Vamos a trabajarlo. Es hora de trabajarlo.

Pero esa época, pos, no, no, a los ejidatarios se paga la, el, el, ¿cómo se dice?, la explotación de la madera, sino que el gobierno lo cobra. Nada más cuando termina el corte, te regalan algo. Eso cuando terminó el corte nos regalaron namás a dos mil pesos. Nada más eso. El gobierno agarra todo el dinero, [qué bárbaro]. Pero gracias que abrieron un camino, una

brecha, donde entran a buscar las maderas, es esto, es esto que sale hasta, hasta en kilómetro ochenta, [ajá]. Pues, después entonces, dijeron entonces que la reforma agraria que dejó un fondo de, ¿cuándo?, común, ¿cómo le dicen?, [ajá]. Como uno de setenta mil pesos, [ajá], pero está en el banco, está en el, ta en el banco, no puedes cobrar sin meterte. Namás que cobras al gastarlo no te lo dan, hay que hacer mejoras allá.

De cómo consiguieron agua y luz

Arte Verbal

[00:14:55]

MARCELINO: Y no es un día de estos vimos que está duro el camino, pus, ya lo abrieron el camino pero, pus, tienes tan poco, pues, nada más dos veces viene una camioneta aquí y a buscar la gente, [ajá]. Pus, no, no, eh, no basta, hay días que por enfermedad, hay veces que por parto o por día de, de víbora, pues, no es que cargarlo, sacarlo áhi ves que, áhi ves que se muere, ahí que no, que no aguanta, [ajá]. Entonces en, cuando terminó el corte, entonces vimos que esa época, pues, está barato una camioneta hasta de tres toneladas creo que vale un cincuenta mil pesos creo, [ajá], nuevecito. Subimos allá, con mi tío otra vez, allá en la recogedor **Anaya** y comentaron que jiumos a hacer eso, que juimos a solicitar una camioneta, [ajá]. Empezabas a explicar la situación pero, pero tampoco el, el, el jefe del, del Departamento no lo escribía todo, [ajá]. Dice:

–Les voy a dar un consejo –dice–: de, este, la camioneta –dice–, pues lo pueden tener pero la problema –dice–, el que va a manejar, el que va a gastar en gasolina, llantas, nada más alguno se va a aprovechar de ustedes. Les van a quedar sin nada –dice–. No, no van a, no les van a, este, no les van a, este ¿cómo se dice?, no les van a, este, a, a beneficiar esto, [ajá], con la camioneta, –dice–. Cuando termina allá lo van a arrinconar y no ganaron nada –dice–. Entonces todos los que van a trabajar allá ellos van a, van a hacerse con el dinero –dice–. Lo que sí, les voy a dar un consejo –dice el señor–: no quieren que, eh, bajamos corriendo ustedes –dice–, bajamos corriendo agua potable, [ajá], si lo, si lo aceptan –dice–, el mes de diciembre –dice–, van a inaugurar la corriente. Toda sus casitas está, también va a estar, ora vamos a bajar luz. Van a, van a ver muy bonito –dice.

–Pos, ¿será que es cierto lo que dice el señor?

—Pues, está cier... todo lo que va a hacer falta el gobierno de dar, [ajá].

—Pues, el no es, en enero —dice—, juntamos aquí el los otros ejidatarios. No quisieron la reforma agraria de dar la camioneta, namás otro, este, otro este opción dio de que, de que sí queremos que nos vaya corriente.

—¿Será que es cierto lo que dice este señor?

—Pos les dijimos que venga ocho días para que, para que sepa si, si aceptó la gente. si es que sí lo hace toda la gente, pus, dice que en ocho días más van a empezar el trabajo él, [ajá].

Entonces, pues se, pues, también así vemos a esperarlo. Y vino el señor, [ajá], vino con camioneta y ya, ya, ahí en el caminito, [ya estaba el caminito]. Ya es cuando llegó aquí, pues, este, empezó a explicar a los ejidatario:

—Así es pues, si es cierto lo que dices, sí lo aceptamos pero ¿cuándo vamos a ver, este, qué aportación vamos a dar?

—Pos, nada más van a dar cincuenta mil pesos. Pos, además si no se acompletó el gobierno va a acompletar, [ajá].

—El señor será, pues, ¿será, es cierto lo que dices?

—Sí es cierto —dice—, van a ver. cuantos días más van a venir los ingenieros así a la **baliza** del, de la línea —dice.

Pues sí es cierto, vinieron los señores, empezaron a ya hacer la brecha, traer postes, hacer postes, a trabarlos a los pocetas. Sí dio bien el primero de diciembre, [mjm], inauguraron el, la corriente, ¿no?, así las calles, [ajá]. Pues sí es cierto lo que lo. Después, entonces, pues, la agua potable, pues, [ya tenían]. El agua potable, pus, ya así empezó el juego, [ajá]. Entonces, pues, el mismo, el mismo, este, maquinarias que trajo la compañía de la maderera, ellos abrieron la plaza entonces. Limpiaron muy bien y dejaron de, este, una hectárea, [ajá]. Pues, después entonces, pues, empezaron a venir los camiones, pero no, no, no, no coches como ahora, o autos como los pequeños, nada más camiones grandes, [mjm]. Son lo que transportaban madera, [mjm] o trailers, [mjm], lleva la madera. Día y noche están trabajando, [mjm]. O sea, así empezó entonces. Solo cuando, cuando, este, la noticia: “No, es que, dicen que van a, a abrir una carretera hasta Nuevo Xcán hasta Coba, [mjm]”, pues vimos que sí es cierto, empezaron entonces. Si, pues, pasó la carretera muy cerca aquí, [ajá], [ininteligible], empezaron a mejorar la, el pueblito entonces, [mjm].

Entonces ahorita, pues, ya, ya bajó helicóptero, ya entran autobuses, ya coches, [risas], ya tengo mi coche allá ya, [ajá], [risas]. Les digo que él profetizó ese señor el, mi tío, [sí], pues, sí se realizó, [ajá], eso orita.

De cómo consiguieron víveres para sobrevivir al ciclón

Arte Verbal

[00:21:06]

MARCELINO: Ya en que, en que pasó dos ciclones, [ajá]. Este, se inunda aquí en Cobá, subió la agua y no, no puede pasar camión para traer, este, víveres acá. También dice que en Cancún, [mjm]. Pero hay un señor acá, es muy amigable con nosotros es un, él, ellos construyeron aquí la Iglesia, [ajá]. Es un señor que se llama don Juan Arroyo, [ajá]. Es muy amigo ese señor y le comunicamos:

–Es que, no, no tenemos víveres, se va a morir la gente de sed. No hay agua, todo el agua ya está sucio no puedes tomar. Es que pasó el, el ciclón Emily, Wilma, dos, dos ciclones pasaron en un mismo, mismo año, [mismo año]. Pues sí lo sufrimos mucho, [ajá]. Pues no puede entrar camiones hasta aquí, pues, en, en helicóptero, envías el señor y no hay lugar para que bajen helicópteros.

Dice:

–Pues nada más un lugarcito pero, pus, pues, que lo, tumben todas las maderas, allá los árboles para que puede dar helicóptero allá –dice–. Si, este, lo terminan mañana temprano –dice–, mañana, este, pasado mañana les mando mercancía.

Pus, terminamos entonces, destrozamos todo el lugar donde va a bajar helicóptero, [mjm]. Como a estas horas el va a estar viniendo el, seguimos así de. Se bajó lleno de mercancías: agua, frijol, baterías, todo, comidas, colchones, [mjm], cuatro viajes hizo la, la avioneta, este el, [el helicóptero], helicóptero, [ajá]. Así unos favoreció ese pobre señor, [mjm]. Pues si no hay donde que pase, este, el camión, camión el de carga, [mjm], se, se subió el agua se el agua de, de, de Cobá [de Coba subió]. Pues así, así, así, es la historia del pueblo.

El nombre del pueblo

Arte Verbal

[00:23:22]

BERENICE: Oiga, ¿y por qué se llama Nuevo Durango?

MARCELINO: No, yo, es, ese, ese que dicen que, porque tardó mucho la problema, [ajá], tardó, primero empezamos en Yucatán, pero como que no allá pertenece este lugar, pues, pues, nada más nos roban dicen que aquí hay nada, nos dé tanto y es de ustedes ese terreno, dice. Luego saben que no es. Pues hasta que llegamos a saber que no es de acá, no pertenece a Mérida, es de Quintana Roo, pus tardó, por eso cuando terminó el, todo...

—¿Qué nombre vamos a poner a este pueblo, dice?

—Pus vamos a poner Nuevo Durango, porque duró mucho, dice.

Duró mucho la gestión, dice, por eso dice, Nuevo Durango, está nuevo, pero duró mucho. Esa es la historia del pueblo.

[00:24:34]

MARCELINO: Es un campamento que hicieron para chiclera el zapote. Tiene tiempo eso es monte alto. A un señor lo mató un tigre.

Animales de la noche

[00:27:04]

BERENICE: ¿Qué otro tipo de peligros había en la noche?

MARCELINO: Víbora, pero ahora ya, ya cambió, casi no, es rara vez se ve una víbora, no como antes, ahorita ya es nada más el peligro de noche, también el tigre, luego dicen que la contra de los tigres prendes fuego así nada más no se acercan, porque quién sabe por qué pero así lo dicen los mayores. Cuando entra la noche tienes que prender fuego para que no se acerca. Luego a veces revientan sus carabinas para que oiga el animal, para que no se acerca, porque esos animales hasta comen perro. Sí.

Yuum Balam

[00:28:20]

MARCELINO: Eso dicen pero no puedes ver, nada más un chavo que hace como dos o tres años, pus dice que lo vio, porque se perdió. Dice que llevando comida a su papá y, ¿cómo se dice?, se perdió su vista y agarró otro camino y vio que no, pues, no llega. Se perdió, entró en

el monte. De eso entonces dice que le vio, que venía un anciano viejito, hasta así llega su barba.

–Vamos, hijo, vamos, seguramente que tienes hambre.

Le dice. Pues, vio que lo llevaron por el señor ese, así lo vio, que llegaron allá y empezaron a dar comida, que por tortillas le dan así unos tamañotes, eso le dan que de. Empezaron a buscarlo y no estaba acá, pidieron a... invitaron uno para que vayan a buscarle al chamaco ese, pues a los cuatro días se apareció. Así contó:

–Allá onde me llevaron, dice, un viejito me llevó. Llega su barba así, me da mi comida, dice, hasta me da carne para comer.

Pus debe ser que eso sí es cierto, no lo puedes ver, pero si esa es tu suerte creo que sí lo ves, nada más por, ¿cómo se dice? Es invisible eso. Hay muchas este, cuentos así como esos de, como esos de... es historia creo, ¿no?, cuentos creo.

El diablo y el torero

[00:30:35]

MARCELINO: Que un torero se vendió en un diablo, al diablo, le dicen que él está deseando torear, pero que se lleve a unas chamacas, pues un día de esos, dicen que, él está deseando que ve ese diablo, y es cierto, dice:

–Pus deseo que salga en mi camino, para que me diga qué voy a hacer.

Eso dice entonces se le apareció el diablo a él, dice que desea, y dice:

–Mira, dice, soy torero, pero todavía no está muy afamado.

–Pero si quieres, le dice, si quieres torear muy bien, pues de los deseos que tienes, una ve que aprendas a torear muy bien hasta las chamacas, sólo así vas a, pues a estar con ellas.

–¿Será cierto lo que dices?

–Pues ya ves la prueba, dice, pero tienes que hacer compromiso, dice.

Entonces el diablo, le fue dura para que firme su, ¿cómo se dice? Su convenio. Pus vio que era perosna, no ve si es diablo, pero no es, le dijeron:

–Vas a torear nada más cinco años, le dice, pero los cinco años, le dice, vas a divertirte, como te da la gana. Pero los cinco años, ya termínalo.

Pus firmó su contrato con el diablo y empezó a torear y no, pus claro que se lleva muchas chamacas, pero no tiene más tiempo para, cuando llegó los cinco años entonces quiso

arrepentir, pero no se pudo. Pues dicen que la última corrida que toreó en, no la última, casi acercándose, sabe el diablo que se va a arrepentir, le gustó mucho el cuerno de un toro, que toreó.

–Ese está muy bonito, voy a sacarlo de adorno.

Y lo sacó, no le dijeron que los saque del cuerno del toro. Cerca de su cama entonces ahí, allá colgó el cuerno del toro, pues es cuando llegó su tiempo, sabe de que ya llegó el tiempo, pus este, no le dijeron luego su tío tiene otro contrato para la corrida, pus no quiso ir, mandó otra persona para que termine su compromiso.

–Ah, pus no voy a salir hoy, dice, no voy a salir, creo que ahora va a venir el diablo a buscar, pero no voy salir.

Pues se acostó, pues creo que porque ya le llegó la hora entonces, pues se desprendió el cuerno de toro, que tenía puesto donde está colgado allá, que entra directo en su corazón. Ya terminó, pues no tiene salvación, no hay esperanza, así se lo llevaron por el diablo. Así dicen pues debe ser que sí es cierto.

Juan del Monte

[00:34:35]

MARCELINO: También cuenta mi abuelito, también un chiclero, un chiclero también cada año va al chicle, pero saca muy poco chicle, no, no, este, no saca mucho como los demás chicleros, pus los demás chicleros sacan a veces hasta diez kilos, veinte kilos diarios, pero él nada más, a veces nada más, tres o cuatro kilos de chicle saca diarios. Pus dice que le dice, uno de esos señores, si no es:

–¿Por qué no te vendes a Juan del Monte para que te ayude, dice?

–¿Pues qué es ese del Juan del Monte?, dice.

–Pus es el dueño del monte. Di que lo deseas ver y que quieres trato con él, a veces hasta veinte kilos de chicle o vas sacar más, le dice.

–¿Será cierto lo que dice este señor?

Pus empezó a desear entonces, sólo cuando oyó que está chillando una persona, muy cerca de donde está chicleando él, empezó a llamarlo, pidió que venga.

–¿Quién eres?

Le dice.

–Soy una persona, oye, dice, no tú me estás deseando de ver.

–Eres usted.

Le dice.

–Sí, soy el que te platican, pues oyes la verdad, sí existe. Pero también vamos a hacer un trato si quieres. No, no veinte kilos de chicle, vas a buscar tres ayudantes para que te carguen el chicle, ya.

Luego le dice:

–Pero lo que sí, nada más cinco años de vida, le dice.

Bueno, pues hizo trato con el diablo, lo firmó y así, pues hasta hizo ayudantes. Y así cuando vieron los demás, pero cuánto chicle trae. Esos cómo se dice, recogedores de este tamaño, lleno diario, llena diario, pues empezó a trabajar bien entonces,

–Pues nada más esos cinco años, cinco años, allá termina nuestro trato le dice, por el diablo.

Pues dice que está chicleando el pobre en lo más alto, y cortó su soga, entonces se murió. Pero ya cuando eso, pues ya es rico sus esposa, sus hijos, todo el dinero que ganó pues su esposa lo aprovechó. Así es el cuento del diablo.

Xtabay y el maestro de Nuevo Durango

[00:37:53]

MARCELINO: La Xtabay, sí sí sé, dicen que sí, siempre lo ven. Una vez un maestro, todos empezaron aquí, aquí en el pueblo. El maestro viene, cada ocho días va en su pueblo, es de Valladolid, no sé de dónde viene el maestro. No es la, ya abrieron este camino, este entonces, pero todavía no tiene, nada más sales a pie para agarrar autobús, aquí el que cruza, no, no, no hay carretera, no está pavimentado como ahora, pus el maestro fue a comprar su mercancía en Nuevo Xcan, y llegó como unos, a las diez de la noche, se bajó en el autobús y, este, vio que está sentada una mujer allá, en una, sobre una piedra. Empezó a hablarlo, empezó a acercarse a ella a ver si realmente era persona, pero se dio cuenta de que no es una persona, está largo su cabello así, y, este, y no se volvió a mirarlo completamente está hablando y no se volvió el maestro. No, pues le tuvo miedo el maestro, empezó a venir gritando. Dicen que lo siguieron, pero no llegó el Xtabay aquí, cuando, cuando escucharon está gritando el maestro, enseguida fueron a verlo. Le dicen:

–¿Qué te pasa maestro?

[00:39:39]

—Me está siguiendo una señora, dice.

Pues le dijeron que esa es la Xtabay, dicen que si se convierte en uno como su esposa de uno.

Xtabay y el cuñado

[00:39:58]

MARCELINO: A veces también, este, cuenta también uno de mi cuñado, que se emborrachaba mucho, tomaba mucho, así que se quedó a dormir junto a un pozo, como un cenote, pues sólo cuando escuchó, están hablando.

[00:40:14]

—Diego, ¿pues qué haces aquí? ¿Por qué no vienes a dormir a la casa?

Le dice. Y se despertó y vio que era su esposa, que y la agarraron su mano y sintió de que bien frío que no es, este, no es como mano de un humano sino que está bien frío su mano, pus empezó a gritar, entonces vio que no era su esposa, le dice:

[00:40:40]

—Vamos, vamos, sígueme, ya mero entras en tu casa, dice.

Y este, como esa época, el cenote tiene puesto unas maderas así, allá tienen colgado, no sé si conocieron, el carrillo que le dicen donde jala agua, pues allá golpeó su cabeza el señor ese, mi cuñado, y despertó, y vio que realmente que era cenote, no es la puerta de su casa. Pus no, no se cayó allá, pero se despertó. Entonces toda la familia que oyeron que está gritando salieron a verlo y no vieron nada, nada, pero dice él que sí lo vio:

—Y sí es como mi esposa, dice, es como la voz de mi esposa, muy parecida a mi esposa —dice—, pero la diferencia: está muy fría su mano y nada más tiene cuatro dedos.

Dice. Nada más tiene cuatro dedos, dice, por eso dicen que sí existe, sí existe, como esos alux que le dicen, aluxes que le dice, sí lo ves, sí lo ves pero dicen que tienen mal viento. No, si te llega a tocar el mal viento, te mata. Pura calentura te va a matar. Te tienen que llevar con unos yerbateros para que te rece, para que te santigüen, así puedes, este, recuperarte. Esos son muy peligrosos esos aluxes. Donde hay así, que hay una milpa, a tres kilómetros, pues no te dejan que tires nada. Cuando llegan las siete de la noche ya hay veces que oyes como grita, como está entrando su perro. Está echando el perro. Luego oyes como tira el animal. Si no hay veces que cáscaras de madera, oyes que lo bote así pero así pues no viene el animal. Si

existiera le tienes que sacar su pozole, o cómo se dice, entonces le sacas el, le pides que tires algo. Pus tienes que prender su vela. Así sí te ayuda a tirar si no nada, te deja tirar. Ahora poco mi hija vio tres, tres de esos aluxes, están viendo como muñecos de este tamaño, que quiso bajarse a ver, pero le dice el taxista, cuidadito es aluxe, eso. Y le dio miedo y se subió otra vez en el taxi, dijeron. Aquí cerca por el camino ese, allá se, allá lo vieron, pero eso sí existen esos aluxes.

Xtabay-víbora

[00:44:11]

BERENICE: ¿Xtabay también deja mal viento o nada más los aluxes?

MARCELINO: Pus dicen que esa es víbora se convierte en persona, así dicen, dicen que ya lo vieron es una víbora grande cuando se convierte en persona entonces te empieza a seguir, dicen que si estás durmiendo pues te ahorca, te mata. Así platican.

BERENICE: ¿También decían que estaba cerca de las ceibas o algo así?

MARCELINO: Ajá eso también dice, que los ceibos, así dicen, sí pues como dicen, allá mayormente están viven, y allá salen, dicen. Eso es cierto, sí.

BERENICE: ¿A su cuñado no lo tuvieron que limpiar?

MARCELINO: Pues sí, sí lo llevaron al yerbatero, lo rezaron y empezaron a santiguarlo y no le pasó nada.

BERENICE: ¿Él se enfermó de algo cuando regresó a su casa?

MARCELINO: Pues, ya se, cómo se dice, pues ya se recuperó, pero pero hay veces tiene mal viento. Si no haces así, a veces da calentura, te mata, así es.

BERENICE: ¿Los aluxes también?

MARCELINO: Sí esos sí existen, los aluxes. También el huay

El huay

[00:45:54]

MARCELINO: El huay también es persona, ese se convierte en perros, gatos, este, esos sí te matan. Hay veces. Una vez fuimos a visitar las familias de mi hijo, allá en , porque allá agarró su esposa cerca de Carrillo Puerto, una vez entonces me dice:

—Papá, vamos a visitar mis suegros, me dice, allá viven, mi esposa que traigo vamos a ir visitarlos mañana, me dijo.

Entonces fuimos allá, llegamos con las familias, hicimos como tres días con ellos y volvimos, pero tienes que caminar, pero esa época nos dio buena suerte, Pues hay camión allá, ¿no? no caminos, para ir si caminamos, pero para regresar no. Entonces, igual salimos con un señor entonces, dice, salimos de allá, s enos gastó agua, y le digo al señor:

—Y este chan pueblito que está aquí, pues no hay nadie, le digo, no hay nadie.

—De antes está habitado, pero ahorita ya lo abandonaron, dice, nada más una sogá así habian dejado, cualquiera persona que quiere tomar agua, sólo jala el agua y lo toma, pero no hay personas, dice.

—¿Y dónde fueron las personas, dice?

—Pus lo dejarin porque hay un huay, pero ya lo mataron, dice, era una familia: la mujer y el esposo, la esposa y el esposo, dice, se convierten en huay y van a perjudicar las familias, dice.

—¿Pero pues qué le hace a las familias?

--Los comen, no fíjese, dice, cuando llega el huay si es mujer, empieza, ¿cómo se dice?, le, le, ¿cómo se dice esto?, le en trama del sueño y no despierta, entonces del huay, como que es animal, dice, es gato o perro, empieza a lamer la muchacha son dos muchachitas dice, una de quince años y otra de dieciocho años, dice, empieza a lamerlo, sin saber nada, ya cuando despierta ya, ya este, ya lo lamió y s eva el huay, así así toda la noche así lo hace. Pues una vez, dice, fueron con un señor que siempre saca suerte, pero es abusado, dice, a veces dice la realidad, pues sacaron la suerte, decían que esas muchachas se van a morir ya, porque ya quedaron muy pálidas, sin sangre muy flaquitas. Esos huay lo hacen, lamen, si es varón, este, es la mujer, esa huay lo hace, si es, si son chamacas el huay lo hace. Pues , este, le dicen al señor este:

—Saben, dice , las chamacas se van a morir, sólo si tiene secreto, porque esto esos huay lo hace, huay lo lame, dice.

—¿Señor cómo lo vamos a hacer entonces?

—Saben, dice, este del secreto, les voy a dar el secreto, vamos, les voy a dar la bala de la carabina, porque no cualquier bala puede utilizar eso, porque se es malo, ese es diablo, esa persona, pues se, ¿cómo se dice? Se convierte en animal, ya va a practicar cosas malas, pero lo que sí, dice, tienen que espiarlo. Vas a poner su ropa de tu esposa al revés, dice, lo pones y te quedas a cuidarlo, es el secreto para que no te bote el sueño, entonces así hizo el señor.

Se prepararon entonces, se fue con su hijo, se fueron a espiar al señor. Como a las dos de la mañana vinieron estos huay, entraron allá pues confiados, porque tenían el secreto así, y le dispararon, pues ese, su esposa del huay, pues apenas llegó en su casa y se murió. Ahora el señor ese no se murió porque nada más su pierna le quebraron, así. No se murió.

Entonces cuenta ese señor, allá hay en el mismo pueblo donde vivieron, dice, allá es donde está, donde fueron a visitar el pueblo, allá está el huay, pero la esposa del huay se murió, apenas llegó en su casa y se murió ella. Ahora el huay todavía está, vive allá, pero se quedó cojo, se quedó con su muleta hasta ahora. Pues sí vive ese señor con su muleta anda, dicen que la huay no enterraron en el cementerio, en el panteón, sino que atrás del panteón lo enterraron porque es mala, sí. Allá lo enterraron, así platicó el señor.

[00:52:42]

Hasta hay uno que dicen que una mujer también, que fue amante de un huay. Pero para que no los descubran entonces le dice, le dice, al

—Creo que no voy a seguir viniendo contigo, dice el huay, porque llevo peligro, qué tal si un día nos descubre tu esposo. Me va a matar, dice.

Pero, sabe esa señora de que ese señor es huay:

—¿Y por qué no vienes así de animal?, dice, cuando llegues en la casa empiezas a rondar la casa, pus si está mi esposo, pues, te digo que no puedes hacer algo, no puedes hacer nada, pero cuando no está mi esposo, te digo que sí, que sí puedes aprovechar. Pero ya después...

—Pues si es así está bien. Le dice. Antes que yo cuando yo llegue, soy animal, dice, de gato, de perro. Entonces pues este, si está tu esposa me dices que no puedo y me voy, dice.

Así lo hicieron el trato entonces el huay cuando llega, ¿no?, de la casa más, ya son las once de la noche empezó a gritar:

—Tatarniau, tatarniau, tatarniau.

Qué sabe que está pidiendo si está su esposo de la señora. Ya le dice:

—No, hoy no puedes comer nada, gatito, hasta otro día.

El esposo no entiende qué dice la señora, nomás escuchando que está hablando la señora, no entiende qué es, qué trato tiene el huay con la señora, con su esposa. Pues oye el huay que no se puede y se va. Otro día viene, cuando no está el esposo:

—Hoy sí vas a aprovechar tu panucho, gatito, le dice.

Entonces entra, nada más que entra se convierte en persona entonces. Pues allá duerme porque no hay peligro, pero pus la señora se empezó a enfermar entonces, quedó mal, muy, este, pálida, no tiene sangre porque se lo está llevando con ese huay. Le dicen por su esposo:

—¿Pues qué te pasa señora?, veo que estás muy débil, estás muy flaca y pálida, ¿pues qué tienes?

—No sé, pues estoy así.

—No, te voy a llevar con un señor que sabe curar, es un señor que es abusado.

Y lo llevaron entonces, pues sacaron su suerte y vio ese señor que el huay lo friega, huay lo lleva con ese, es el huay. Le dice al señor:

—Mira, te voy a decir una cosa, saca a tu esposa allá afuera y te explico qué vas a hacer.

Luego ya no está escuchando la señora y le dice:

—¿Sabes? Esa tu esposa se va a morir, está llevando con un huay, le dice, con ese huay. Cuando llega, pus, se convierte en persona y empieza a tener sus relaciones con la señora, pero ya se va morir, pues ves que es malo, eso lo va a matar, dice.

—¿Será cierto lo que dices, señor?

—Sí es cierto, pues lo vas a ver, le dijo. Te voy a dar el secreto, te voy a decir qué vas a hacer. Ese huay, cuando venga, dice, le tiene dada la condición de, este, como lo hacen, viene el huay de gato, empieza a rodear la casa, está alguien gritando, está pidiendo si puede, entonces cuando está allá pues le dice tu esposa, “no puede”, porque estás allá. No, y se va. Pero cuando no estás allá, pues lo aprovecha, dice, allá duerme. Pues lo que vas a hacer, dice, lleva a tu esposa con su mamá y su papá, pus, dile que estás yendo en un viaje. Pus en eso temprano como a las, porque ese huay, ahí a la diez o las once, ahí viene, pones su ropa de tu esposa y ponle al revés entonces, imitas la voz de tu esposa cuando venga, te pones una paila de agua caliente en el fuego, cuando venga, que está pidiendo si puede, le dices que sí, pues confiado entra.

Así hizo el señor, puso el agua en el fuego, empezó a hervir:

—¿A qué hora viene el desgraciado? Creo que ya mero viene.

Cuando escuchó que:

—Tatarniau, tatarniau, tatarniau.

—Sí hoy vas a comer tu comida.

Confiado el chan gatito. Pues preparóse ese señor entonces, no conoce porque es secreto.

Entró el gato entonces:

—Ah, pero todavía no habían conocido y echaron, empezó a insultar:

—Peperniau, peperniau...

Ya se salió, se lo chingaron, lo mataron. Ahí llegó en su casa, pero pus lo zancocharon muy... Allá terminó su historia del huay. Por eso les digo que es abusado el huay. Donde hay esos, hasta ahora sí existen, sí.

[01:00:53]

MARCELINO: Cada persona que ves tiene su destino, cuando llega su destino de uno, cuando ya se va a morir, mandan al muerto para que se lo lleve, el muerto lo llevan entonces. Entonces, pues ese señor escuchó así como lo platican: “¿Será cierto que...?”

Es un millonario, es un hacendado, tiene mucho dinero ese señor. Entonces: “¿Será cierto lo que dice ese señor?” Empezó a desear que aparezca esa persona: “Si es cierto, hasta va a ser mi compadre para que, para que yo sepa cuando voy a morir. Así pues, puedo gastar todo mi dinero antes de que yo me muera, ¿para qué voy a querer dinero, entonces si ya voy a morir? Pus así decía ese señor entonces. Pues un día entonces se está yendo, dice, en su rancho también. Y se encontró con ese señor que está viniendo ese señor, con su caballo viene, vio que con su montura de... Era un señor muy, hasta de oro sus ropas, así, sus trajes. Se acercó, dice:

—¿Dónde vas?, dice.

—Hola, ¿pues quién eres?, ¿dónde se quitó?

—Pus, este, estoy yendo todavía en mi rancho, en mi hacienda.

—Ah, pus mire, soy yo el que deseas ver, aquí estoy para que sepa de que sí existo, dice.

—¿De veras eres usted?

—Sí, yo soy el que sabe cuándo mueres, cuánto tiempo te falta o todavía te falta, yo te puedo decir cuánto tiempo te falta o te vas a morir, dice.

—¿Si es cierto? Pues eso estoy deseando, pero para que tengamos más confianza contigo, pues queiro ser mi compadre. Tengo un hijito que está recién nacido, dice, quiero que usted lleves a bautizar.

Le dice, le dice al muerte.

—Pues está bien compadre, con mucho gusto, te lo llevo. ¿O cuándo entonces podemos encontrarnos?

—Sí para que yo sepa cuándo voy a morir, porque yo tengo suficiente dinero para gastar, si ya mero muero pus lo gasto, lo derrocho antes que yo me muera, dijo.

—Está bien, pues tal hora te espero aquí entonces, pero primero tienes que hacer lo que sea tu voluntad como lo dices, quieres que yo sea tu compadre, aquí te voy a ver y traes el niño y lo llevamos a bautizarlo, dicen por el muerte.

Tonces cuando llegó con su esposa, le dice, le platicó que encontró el compadre muerte:

—No, sí es una persona, dice, nunca creí que es cierto lo que dicen los señores que es cuento, que es una persona, dice. Si llegas a conocerlo, lo vas a conocerlo, mujer.

Le dice a su esposa

—Pues vamos a, tal día vas a vestir el niño y lo llevamos, dice, allá lo vamos a encontrar allá, donde nos dijo.

Pus allá llegó entonces. Entonces fue cuando vio que se asoma otra vez el muerte:

—¿Ya veniste compadre?

—Sí compadre, ya vine, este es tu ahijado.

—Pues está bien, vamos a...

Ah, antes que se quite de su casa les dijo a sus servidores que preparen tequila, que maten, este, toros gordos para que coman allá, para el festejo del bautismo. Tonces pus los ayudantes empezaron a preparar la comida. Tonces pues llegaron al bautismo, después del bautismo entonces le dijo a su compadre:

—Pues compadre, pus, tengo voluntad de invitarles para hacer su fiesta del bautismo, te voy a agasajar, pus vamos en mi casa.

—Eso no, compadre. Le dice. Eso no es para mí eso, tus deseos ya los cumplí. Ahora para que sepas cuándo vas a morir, pus tal día te espero otra vez, le dice. Pero no puedo venir en tu casa.

Se fue el, ¿no?, el compadre triste, porque no fue el muerte para el festejo, la fiesta. Tonces llegaron allá, contra sus familias, los servidores que no pudo llegar el compadre, no lo aceptó. Entonces después, ta intranquilo el compadre: “Pero pus gracias que yo voy a saber cuándo voy a morir, dice. Lo principal, lo que deseo porque voy a ver a mi compadre, pus ahí ahorita ya hay confianza”. Entonces llegó el día en que jue, a encontrar a su compadre para que sepa cuándo va a morir. Cuando llegó entonces y vio que está el compadre allá esperando:

—¿Ya veniste compadre?

—Sí, compadre.

—¿Pus entonces tienes ganas de ver cuándo vas a morir?

—Sí pus es lo que estoy deseando, compadre.

—Pus ta bien, vamos. Aquí no se puede ver, pero vas a ir en el lugar.

Agarraron entonces, se durmió, llegaron en ese lugar, pero vieron muchas velas, que hay que ya se van a gastar, hay que ya gastó.

—¿Este mi hijo, compadre?

—Este acaba de nacer. Este ya mero le falta un año. No te apures compadre, ahorita vas a ver tu vela.

Y cuando llegaron donde ya era él, y vio.

—Ahí está compadre, ahí está tu velita es nada más te falta, nada más te faltan dos meses. Le dice. Dos meses, nada más te vengo a buscar entonces.

—Pero compadre, ¿cómo vas a creer? Ya eres mi compadre, ¿pus no puede aumentar mi vela?

Le dice.

—No no se puede compadre, no me pertenece esto. Lo que sí, cuando llegue tu hora pus voy a venir a buscarte, pero que yo aumente tu vida, no se puede.

Lo que sí es que es que se esperó cuando ya se fue su compadre agarró uno que dicen que ya se murió antes de que crezca y se murió, quedó un cabo de vela, lo dejaron prendido para que cuando, y vio que ya mero se gasta.

—Ah, entonces no hay remedio y volvió a prender su vela.

Entonces regresó su compadre.

—¿Ya viste, compadre? Te queda un mes, como estas horas ya te vengo a buscar.

Cuando llegó:

—Está bien ya la viste, pus gasta tu dinero todo lo que puedas gastarlo, porque si tienes mucho, pues creo que no lo vas a gastar.

Le dice.

—Llegaron al lugar donde lo agarraron y se volvió otra vez, se despertó. Cuando llegó con su esposa:

—¡Ay, vieja!, nunca creí que me pasa esto.

—¿Qué tienes viejo, por qué estás desesperado?

—Pus si ya voy a morir, dice.

—¿Cómo sabes si vas a morir?

—mi compadre lo dijo, estoy arrepentido porque fue mi compadre si no, no resultó para nada. Pus no voy a gastar ni la mitad de mis bienes voy a gastar. Lo que sí, a fregar a mi compadre. Antes que llegue ese día voy a pagar muchos arquitectos para que hagan mi, una casa bajo la tierra.

Y invitó muchos trabajadores, gente:

–Pero que le den, que se apuren antes que venga mi compadre a buscarme.
Y empezó a hacer la casa bajo la tierra. Después que terminó en menos de un mes, gastó sus mercancías y sus esposas, se metieron allá. “Aquí ¿cuándo me va a ver mi compadre?, cuando llegue se va hacer loco, me va a buscar y no me va a buscar para siempre”.
Pus llegó el compadre: “¿A dónde va mi compadre? Ah, ta loco, cree que se esconde, ta loco”.

Está comiendo, está preparando su almuerzo, cuando se asomó su compadre.

–Compadre, ¿ya viste qué malo eres? ¿Qué me estás haciendo?

–Pero compadre, yo no quiero ir, dice.

–Ni modo, tienes que ir, te llegó tu hora.

Pus allá lo agarraron entonces, lo llevaron entonces, no gastó su, nada más lo único que gastó es el dinero, pagó sus arquitectos, nada más gasto así porque tienen mucho dinero.
Así cuando pasé, el pobre ya lo llevaron.

1:12

Enamorado que le gusta una muchacha

Título: Entrevista a Idelfonsa Pérez Poot

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/07/2013

Hora: No documentado

Duración: 00:32:06

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo el registro:

Personas presentes: Idelfonsa Pérez Poot

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirgido

Tipo: Conversacional y arte verbal

Contexto: Cotidiano

Carácter: profano

Método de registro: video

Medio(s) de grabación: Sony chica

Operadores del medio de grabación:

Material transcrito por: Mirsa Giselle Tanit Negrete Ordóñez

Material revisado por:

Coordenadas del registro:

Palabras clave: huay, huayes, Xtabay, alux, Yum Balam, Chaay kaan, mal viento, Nuevo Durango, brujos,

Resumen: Idelfonsa narra las historias que conoce y que le han contado acerca del huay, la Xtabay, los aluxes, etc. También cuenta su historia personal con los habitantes de Nuevo Durango.

Notas: sin notas

Datos de los hablantes:

Nombre: Idelfonsa

Apellido: Pérez Poot

Sexo: Mujer

Ocupación/oficio: Ama de casa

Año de nacimiento:1955

Lugar de nacimiento: Yucatán, Valladolid

Lengua(s) materna(s): Español

Otras lenguas: Ninguna

Escolaridad: No documentado

¿Sabe leer y escribir?: No documentado

Estado civil: Casada/ viuda (¿)

Información complementaria:

Notas: sin notas

Nombre del archivo de imagen: 15.07.2013_ND

Descripción del archivo de imagen:

Presentación

Conversación

[00:00:03]

BERENICE: ¿Cómo se llama usted?

IDELFONSA: Idelfonsa Pérez Poot.

BERENICE: ¿Y cuántos años tiene?

IDELFONSA: Cincuenta y ocho voy a cumplir.

BERENICE: Cincuenta y ocho va a cumplir. ¿Usted es originaria de aquí, de Nuevo Durango?

IDELFONSA: No.

BERENICE:¿De dónde es usted?

IDELFONSA: Soy, este, yucateca, nací en Valladolid.

BERENICE: Ah, usted es de Valladolid [sí]. Sus papás, sus abuelos ¿también son de allá?

[también son de Valladolid] de Valladolid. ¿Llegaron aquí sus papás? ¿o usted solita? [sí]

¿cómo fue?

IDELFONSA: Sí, sí, muy chicas nos trajeron acá [mjm], sí.

BERENICE: Oiga, señora, relatos que se sepa, sobre la Xtabay. El otro día le preguntábamos...

IDELFONSA: Pero es como yo les dije, cuando más eso sé.

Xtabay

Conversación

[00:00:42]

BERENICE: Sí, sí, osea, na, no, no que usted lo haya visto ni nada, sino cosas que le hayan contado. ¿Qué es lo que se dice de la Xtabay?

IDELFONSA: Pues dicen que así se le presenta a los hombres, como pensando ellos que es esposa de ellos, pero se dan cuenta de que no, que porque, que porque sus pies tienen uno que tiene tries, y que uno está completo, y que se vayas, se va a dar cuenta que porque tienen, tiene un pelo largo. Y se le presenta especialmente a los borrachos.

BERENICE:Mjm. ¿Entonces usa el cabello largo y tiene un pie que no está completo?

IDELFONSA:.. Ajá, así lo dicen [mjm].

BERENICE: ¿Y qué les hace a los hombres que se les presenta?

IDELFONSA: Pues como se dan cuenta, pues no dejan que los agarren. Porque si se dejan que los agarre, o si no los induce, como le conté que ella entró en el cenote, y si el borracho está totalmente borracho el señor se va a ir al cenote, porque según él vio que allá se fue, y sino se acuerda que es un cenote, pues se bota [se va], se va, pero si se acuerda, pues corre, llega a tener miedo y se quita [mjm].

BERENICE: ¿Y de casos especiales que le haya pasado a alguien de aquí de la comunidad? O sea, como cosas, cosas que les hayan pasado a hombres de aquí.

IDELFONSA: ¿ Por lo de Xtabay? [Por lo de Xtabay] ¿Pues no es lo que le dije que lo vió el maestro? Son maestros que no creen ellos en esas cosas. Especialmente, pues, la mayoría los indígenas nos dicen, y él pues, nos les cree, les dice que nomás ven visiones. Pero él es un maestro estudiado, que no puedo creer que él mienta [mjm]. Él lo vio. Le dice, le dice:

—Apúrate Laureano, porque te estamos, te estoy esperando—le dice.

Pero su pelo era largo, dice, dice, yo fuera que no es su esposa, porque su esposa traía, traía pelo corto. Y cuando dió cuenta que no es, eh, salió corriendo y se venía cayendo y levanta, hasta que llegó a su casa, diciendo que ya vió a la Xtabay [mjm]. Pero más no sé.

BERENICE: Me contaba de su hermano.

IDELFONSA: No es mi hermano, es mi hijo, el otro que [¡ah, sí!] que lo estaba llevando al cenote.

BERENICE: Ajá ¿,Y en dónde se le apareció, o cómo fue?

IDELFONSA: Aquí [hace un gesto relevante,00:03:04], en ese cenote que están, que están componiendo [ajá], aquí en la, en el, en el pueblo. Y son señores que no creen en nada de eso. Solo cuando, pues, ocasiona eso, pues te dicen: “Es verdad que existe”, sino, no, no te dicen.

BERENICE: ¿Pero a él no se lo pudo llevar al cenote, o sea él...? [No]¿Y el cómo se dio cuenta de que...?

IDELFONSA: Pues se dio cuenta que este, que está yendo, se metió en un cenote y si se bota, pues se va a morir él, no estaba totalmente borracho [ajá]. Se dio cuenta que es Xtabay.

BERENICE: ¿Después de eso él enfermó de alguna cosa?

Idelfonsa: No.

BERENICE: ¿No enfermó de nada? [no] ¿Ni de mal viento?[no] ¿Ni nada de eso? [no]¿O sea, él llegó bien? [mm, no].

BERENICE: ¿Y conoce de casos, por ejemplo allá en Valladolid, se cuenta también de la Xtabay?

IDELFONSA: Pues como chica me trajeron acá, como de seis o siete años, no.

El huay

Arte verbal

[00:04:00]

BERENICE:¿Usted no recuerda de sus abuelos o de sus papás que le hayan contado cosas sobre Xtabay?

IDELFONSA: No. Nomás del huay. Eso me acuerdo... [¿qué es el huay?] El huay, el los, o sea de la gente que se convierte en perro, en gato [¡ah!, ajá]. Eso me acuerdo que mi papá decía, pero no sé si es cierto. Que él iba a trabajar en un, el rastro de Valladolid, y el rastro queda cerca también el cementerio, tenía nueve, diez años, y que... él diario se iba a trabajar para que le dieran un kilo de carne o algo los señores que trabajan a allá, y que de repente, este, le dijeron, que, que fuera una apuesta con él, que si va al cementerio y agarra una calavera y lo trae, de los muertos, que le pagan. Y que dijo que sí, que él sí va. Y que se fue a buscarlo, y que lo, pero que cuando llegó, no, sí tenía mucho miedo, que con trabajos sacó, este, la calavera y se los trajo, y para llevarlo entonces tenía miedo [mjm]. Lo regresó y dice que

temblaba de tanto miedo. Y también contaba que por eso luego a caminar que porque Valladolid que había mucho huay, del que se convierte en perro, en chivo [ajá], en gato [mjm], en toro [mjm], que él entonces que sabe, bueno entendió, que si una esquina falta para que llegue el, eh, transformado en toro, o en caballo, o en perro, o en cochino, cuando se lance, está sobre el huay, una esquina falta según que él piense que está con él, se bota y está sobre el huay, y que lo llevan al rastro [ajá], que con una esquina falta que llegue al rastro, se bota y ya está en el rastro [ajá]. Según travesuras de muchacho y así, pero no puedo, no puedo comprobarte sí es cierto [risas].

BERENICE: Ajá, es lo que contaba su papá.

IDELFONSA: Y lo contaba mi papá.

Huay de Xtabay, el Chaay Kaan

Conversación

[00:05:58]

BERENICE: ¿Y de otro tipo de cosas?

IDELFONSA: ¡Ah, y lo del huay de Xtabay!, a mí también contaba que un señor que así lo veía, pero que entonces que le dijeron que, con, con su zapato izquierdo le va a dar y se convierte en víbora, en Chaay kaan, [ajá] eso me acuerdo también que así nos contaba mi papá.

BERENICE: Entonces con el zapato izquierdo, si le pegas...

IDELFONSA: Con el zapato izquierdo lo vas a convertir en culebra.

BERENICE: Pero entonces, la Xtabay ¿Qué es, o sea, qué se dice que es?

IDELFONSA: Es una culebra, según es una culebra [es una culebra], es el Chaay kaan que le dicen.

BERENICE: Ajá, ¿Y esa culebra de dónde viene o...?

IDELFONSA: Pues es lo que no se sabe. [ríe] [No se sabe] No se sabe, o es, es, son cosa del demonio, pus yo así lo digo, que cosas, son cosas del demonio.

BERENICE: Ajá, porque dice que se aparece cerca de la ceiba.

IDELFONSA: Sí, o sea, se aparece, se apareció al señor hace como ocho o diez años allá en la carretera [hace un gesto relevante, 00:06:59] [ajá], y de allí pus es puro monte no había casas,

nomás se paraba el carro y se baja el maestro y viene caminando en esto. Ni había casas por allá en ese tiempo, ahora sí, pues ves cuando empiezas a venir, ves las casa allá y pues, puedes defenderse, porque pues hay, bueno, piensa usted que tiene, si grita la, lo puede auxiliar, antes no, sólo era una carretera que no había nada ni luz, nada, estaba oscuro, plenamente oscuro, pero ahora hay un, hay un foco allá, hay un poste allá [mjm]. Ya cambió. Y eso que, que le digo que fue mi hijo, pues es aquí cerca [hace un gesto relevante, 00:07:38] por en mera esquina, [mjm] una esquina donde está el cenote, pero más no sé [mjm], no.

SANTIAGO: Y, ¿Y ahora, ya, eh, más recientemente no, no se sabe, o sea, desde que hay más luz, desde que está la carretera ya no se aparece [ya no] la Xtabay?

IDELFONSA: Creo que se aparece en la oscuridad, en las, las tinieblas le gusta [mjm].

BERENICE: Es más su lugar en el monte, ¿verdad?

IDELFONSA: Sí, usualmente, es, es el, el caballo [mjm], y del huay que dicen [ajá], porque en el valle le dicen huay, [huay] y se convierte en perro, en gato [mjm].

BERENICE: Oiga, ¿usted ha hablado, ha oído hablar de, de Yum Balam?

IDELFONSA: Sí, también.

Yum Balam

Arte verbal

[00:08:26]

BERENICE: ¿Qué es el Yum Balam?

IDELFONSA: Pues según los antiguos dicen que es, este, como un seguridad, como un señor que está cuidando o una casa, o no sé cómo explicarle. Entonces él, todas las noches está despierto según, que barre, que según barre, que no deja que pase la mosca, que no deja que pase nada, porque él está allá cuidando el pueblo. [ajá] Y si acaso él no lo cuida, pues, es cuando entra entonces el maligno y empiezan a haber accidentes, muertes, que porque no este, que no les dan su comida. Que les tienen que hacer, este, creo que hay ofrendas que le hacen al Balam, a Yum Balam, según, la gente indígena así lo dicen. Y que ellos lo, cuidan el

pueblo, es como, que ustedes, ¿cómo les diré?, pues también hay gente, si Dios sabe, como dicen cuando nos mandan aquí en este mundo, a lo mejor para ser zapatero, para ser maestro, para ser ingeniero, para ser licenciado, y también, a lo mejor nos mandan para adorar o para orar por el pueblo, entonces este, yo así entiendo lo del Yum Balam. Si a mí me tocó vivir en esta vida, para orar por el mundo, por la humanidad, a lo mejor, duermo hasta las 2 o 3 de la mañana, y duermo, despierto, duermo dos horas y me levanto a las 6, ¿por qué vivir así?, así Dios nos lo dio [mjm]. Así pienso que es la vida de Yum Balam, que ese es su trabajo del Yum Balam, cuidar el pueblo [mjm]. Cuando viene algunas desgracias, que es cuando oyen entonces que chiflan, que chiflan acá [hace un gesto relevante, 00:10:18], que chiflan acá y creo que los señores, los antiguos conocen el chiflido del Yum Balam, [ajá] pero yo no lo conozco. No.

BERENICE: Mjm, ya. Y por ejemplo, la gente que se pierde en el monte, ¿a quién se encomienda?, o sea...

IDELFONSA: Pues a Dios, pero que también el Yum Balam los cuida, porque las, la gente que se pierde, cuando regresa te van, te van a platicar qué vieron, qué les pasó. Como, que sucedió uno aquí en Xcan, que se perdió ocho días, dos muchachos, y que veían que un viejito les traía comida, y no murieron. Que ven que *pibes* así como, la gente del, la gente del pueblo hacen rezos, con unos, le dicen Men en maya al señor que hace el rezo [mjm], y hacen unos *pibes* así [hace un gesto relevante, 00:11:14], con, tienen frijol, tienen pepita molida y no sé qué más le ponen y lo hacen en *pib*, luego hacen la comida del pollo en *kol* y con eso lo comen. Y que eso les traía el Yum Balam. Según ellos lo cuentan, [mjm] los que se pierden [mjm].

BERENICE: Eso, el Yum Balam entonces los ayuda.

IDELFONSA: Que sí, que ellos los cuidan, ellos así lo ven, que un viejito les lleva comida.

BERENICE: Mmm... oiga, también nos contaron de un insectito que te puede, como, es que no recuerdo el nombre en maya, que te puede cómo cambiar la vista o que te hace que te pierdas de repente.

IDELFONSA: Es la telaraña, creo [¿la telaraña?]. Creo que sí, "si te acercas, te pierdes" dicen [ajá], pues yo creo que es la telaraña, no, no he escuchado más nombres [ajá].

Los alux

Arte verbal

[00:12:14]

BERENICE: O de los, de los alux.

IDELFONSA: Ándale, pero eso también eso, este, viven allá en los cerros [mjm], pero que son como unos muñequitos, y que cuando, este, cuando salen así de noche a tirar venado, que sí están allá donde vas, que sí te tiran, que tienen escopeta. Hay un señor que iba mucho de noche, así a lamparear, pues, de allí este, pues creo que lo tiraron por el alux, que quedó ciego, pero él no sabe si el alux lo tiró, nomás quedó ciego, y creo que más o menos saben dónde fue a tirar, y lo fueron a buscar y que, pues vieron que estaba allá y no podía venir, está ciego, lo llevaron entonces con esos yerbateros, esos que, que según dicen que ven todo [mjm], que dijo que el alux lo tiró y luego oró, lo rezó y que quedó bien, volvió, se le volvió la vista [¿le volvió la vista?] Si [mjm] Sí existen [mjm].

Sí, una vez estaban escarbando allá mi poza, y de repente, siguieron escarbando y sale una, así como una bota [hace un gesto relevante, 00:13:28], pero chico, pero se ve que es de media bota [mjm], pero dicen que es del alux. Mmm, un señor lo llevó, pero que si hay puede ser el mal viento. Y sí es cierto, es el tiempo, una vez que lo sacan, sólo cuando está girando así [hace un gesto relevante, 00:13:44] los pollitos, se muere, todo el tiempo así se morían mis pollitos, desde que sacaron eso dejó de morirse, creo que de verdad tiene mal viento [mjm]. Y acá sí es cierto, yo tenía doce años, me acuerdo que a mi mamá le hablaban a rezar, de una familia y fuimos a rezar, después que rezamos nos dieron galletas y chocolate. Pues yo me acuerdo que cuando quise salir, me dijo el dueño de la casa:

—¿No quieres más galletas?

Me acuerdo que hice así [hace un gesto relevante, 00:14:18], pero no me acuerdo si lo hice así. Pues creo que me caí, caminé creo o me caí, como traía un vestido azul pavo, pues me caigo, y mi mamá en su casa, no hay nadie, no, regresaron a verme, acá salieron, pues si desmayada por ese aguacate, por este aguacate que está acá [hace un gesto relevante, 00:14:37], y este, me llevaron a mi casa, o creo que me cargaron, no me acuerdo, cuando desperté andaban llorando mi mamá, me estaban rezando que por un yerbatero, ni sé qué decía, porque yo no le creo nada de eso, aunque me pasó eso, hasta ahorita no lo creo, para mí nomás, soy débil, me caí y ya. No me gusta que me lleven con los yerbateros [ajá]. Pero sí creo que existe, pero no tengo fe en esas cosas [mjm].

El oro de Nuevo Durango

Conversación

[00:15:16]

BERENICE: ¿Aquí en Nuevo Durango hay su yerbatero o no?

IDELFONSA: No creo que lo, ese tiempo sí, pero se fue.

BERENICE: Se fue, ¿y él también venía de Valladolid?

IDELFONSA: Sí, sí de Valladolid.

BERENICE: Que la gente de aquí es de Valladolid [Ajá] ¿Verdad?

IDELFONSA: Y que cuando según sacan cuentas de este pueblo, bueno según la tradición de ellos y las creencias de ellos, que este lugar es muy rico [ajá], que es muy rico, que sí hay oro acá [mjm], que sí hay oro. Y un borracho hace tiempo, que pues creo que andaba por allá, creo que lo mandaron a chapear o a sacar piedras allá, allá en la primer, en el primer terreno de la carretera, y que se encontró un, un, un jarro así [hace un gesto relevante, 00:16:01], con puro oro, y así, así me contaba el borracho, que buscó, que hay grandes y hay chicos, y mi

nuera estaba ese tiempo en playa del Carmen y, pues ella no, ella no sabía lo del oro, ni le creía al señor porque tomaba mucho, y que le dice a mi nuera:

—Chari, voy a cambiar ese dinero, porque yo tengo dinero de oro.

—A ver —que le dice.

Que lo saca y que sí es cierto, que tenía dos así [hace un gesto relevante, 00:16:34], de oro, quién sabe cuándo lo cambió todo, pero pues hay un, hay un, bueno hay un, hay un señor que sí, comprueba que sí aquí hay oro, pero quién sabe dónde está [ríen].

Cómo llegó a Nuevo Durango

Conversación

[00:16:54]

SANTIAGO: Oiga señora, este, su familia, ¿entonces es de Valladolid?

IDELFONSA: Si, es, soy de Valladolid.

SANTIAGO: Usted nos decía que llegó aquí de muy chica [Si] ¿Por qué se vinieron sus, sus papás para acá?

IDELFONSA: Porque mis abuelos ya habían venido acá [ajá], y mi mamá quería venir junto a ellos, mi papá tuvo que vender su casa y este, y nos trajo pero ese tiempo nomás nos trajo a caballo en un caminito, en una brechita nada más [mjmm] ya que yo vi cómo se fomentó, como creció, como todo. [ajá] Si.

SANTIAGO: ¿Y es porque aquí había trabajo?

IDELFONSA: Porque había trabajo y porque mi pa, mi mamá quería venir, no es porque haya mucho trabajo, solamente que hay, este, tierra para hacer milpa, monte para trabajar y mi papá decidió venir [ajá] a hacer su milpa y pues nosotros teníamos la costumbre de comer

pan, de tomar leche de vaca, comer bien en la ciudad y como es orden de mi mamá, mi papá nos trajo acá. Y pues de todo lo que trajo mi papá, que azúcar, que leche, todo cuando se gastó ¿qué quieres que haga mi papá? pues que tomar atole, aunque no creo y la gente, todos hablaban en maya, no les entendía nada [mjm] pero poco a poco fueron aprendiendo la **maña** y aprendieron maya.

BERENICE: Ajá, ¿O sea, usted nada más hablaba el español?

IDELFONSA: Solamente en español... solamente en, en español porque mi papá hablaba el español y así nos hablaba también mi mamá, aunque ella es mayera [ajá] en castellano nos hablaba [mjm] y venimos acá y así poco a poco fueron haciendo su casa de mi mamá de, de guano y luego tuvo su milpa de mi papá. Poco a poco se fue abriendo esta, este, esta ca... , este primero que va a hacia ese [hace un gesto relevante, 00:18:53] y llega a Nuevo Xcan y más tarde entonces se hizo esta carretera, creo que hace treinta años que se hizo esta carretera [hace treinta años] treinta años [mjm].

Nuevo Durango

Conversación

[00: 19:06]

SANTIAGO: Oiga, ¿y usted sabe por qué se llama Nuevo Durango aquí?

IDELFONSA: No lo sé.

SANTIAGO: Porque es raro ¿no? el nombre.

IDELFONSA: Más o menos, según dicen que porque pelearon o se encerraron, lucharon con los, en contra de los de, de Xcan, Yucatán, que porque estos según decían que se, eran de ellos, el monte era de Yucatán según es, y que los pescadores se encerraban o quien sabe que

tanto no les pasó. A lo mejor por eso se lo pusieron así [Mjm]... Yo nomás digo [ríen] No sé exactamente porqué. [Ajá]

BERENICE: Entonces su papá también es de ahí, de Valladolid

IDELFONSA: Sí, mi papá también es...

BERENICE: Pero el nada más hablaba español.

IDELFONSA: Él nada más hablaba español.[mjm] Sí

Brujos en Nuevo Durango

Conversación

[00:20:04]

BERENICE: Bueno, pues, algo más que, que nos quiera contar, platicar, sobre el pueblo, sobre algo que se acuerde, alguna historia, alguna anécdota... de cosas que hayan pasado aquí en el pueblo.

IDELFONSA: Bueno, eso ni quiero contarle, es que el pueblo, el pueblo, no todo el pueblo es así, pero la mera verdad aquí hay muchos brujos. [¿Aquí en el pueblo? Órale] Me han hecho la vida imposible, porque yo rezo mucho, para ellos, pues no les caigo bien [mjm]. Me han hecho muchas cosas, hasta han tratado... la mera verdad si es posible que me maten, pa que yo desaparezca, luego, pues, como Dios no, así lo quiere, hasta ahora vivo. [¡Por eso se enfermó!]. Por eso me enfermé mucho.

BERENICE:¿Y de qué se, y de qué estaba enferma usted?

IDELFONSA: Pues de tanto pensar, de tantas cosas que pasan, porque mira, usted... yo puedo, usted puede confiar en mí, o yo puedo confiar en usted, porque la veo bien, como ser humano y todo. Yo pensaba que todos eran seres humanos buenos, que no existía la maldad, en pensamiento no había nada malo, sino que sólo la imagen que Dios nos dio, yo nunca pensé que un ser humano se convierta en gato, nunca pensé que un ser humano se convierta en perro. Y, ah, tenía yo veintiocho años cuando me empezaron a, pues hacer la vida imposible. Primero empezaron y que me roban mi ropa interior, luego ahí está mi ropa, mi vestido, luego a los demás que van a la iglesia. Luego, una vez entonces oí un ruido, porque mi ropero no está cerrado bien, pueden meterse, nomás es este, ¿Cómo le diré esto?, una parte tiene una

puerta y la otra no, pues este, oí ruido, pero siempre me robaban las cosas, pero yo no sé si las tomaba el gato o venían a robar y, estem, pues yo oí ese ruido, prendí el foco, pues un gato estaba llevando mi ropa, un gato estaba dentro del ropero, con la ropa, con la ropa interior. Pues yo agarré un palo y le di de trancazos, y este, y pues pasó el tiempo así, cayó esa persona en otro lugar, pero era ser humano, y este, pus a él lo disparan allá, salieron allá a hacerle la demanda y que dijo el chiquito que no tiene la culpa él, que porque un tal Romualdo lo convierte en gato, y va a robar las ropas, que ahí está, porque me dice tía, porque es, es sobrino, es sobrino, su mamá es sobrina de mi esposo, es hija de su hermano de mi esposo, hijo y que dijo que yo ya lo mato, que porque, este, convierten en gato y viene a robarnos las cosas. ¿Se imaginan ahí? ¿Y que sepa que un niño de quince años se convierte en gato? Una persona que tiene veintiocho años se convierte en, en gato y va ---23:26 y, y cómo va llegar chillando como --- y rápido viene una combi, porque acá [hace un gesto relevante, 00:23:35] sucedió también. Y este, el, el tiroteo de pistolas quizás para que--- no sé si su cabeza le trajeron, porque según cuentan que esas cosas que pasan, ora sí que por cabeza quedan, no te puedo decir porque viene inmediatamente esa combi, pero es más esta tarde vas a platicar lo que, que subió todo y los tiroteos de pistola y un ruido como que tiembla de la tierra y una llovizna con el viento cuando estaba llegando esa cosa [mjm].

Y yo pienso que todo eso, pues viene del maligno, yo ya sufrí demasiado, ¿me entiende? demasiado [mjm], por eso a mí me duele decirlo, decírselo, contárselo, porque no, no me gusta ni recordarlo [ajá], me da pena. Pero existe tanta maldad que hay a veces uno piensa que todos los seres humanos son muy buenos y no es así. ¿Cómo es eso de que se convierta una persona en gato? ¿Y cómo pega su garganta otra vez? Porque no, no se ve donde se pega, imagínate, es lo que me, me puse a pensarlo cuando ya me vuelvo loca, ¿cómo, cómo es posible todo eso? ¿Te imaginas?

Están, esto, yo entiendo que es un pleito entre el bien y el mal, yo no estoy peliando con ellos, no estoy discutiendo con ellos, solamente rezo, solamente voy a la iglesia, solamente con eso. Me quitaron hasta mi última ropa, como lo rompan, así me compraba otra, y hasta ahora ni creas, este, si se ha acabado eso, bajo el monte no se me pueden meter, no sólo el mío, ahora no solo el mío, sé de otras mujeres que según son católicas [mjm]. Sí, bueno del pueblo, así mero del pueblo, yo ya le dije todo. 25:31

SANTIAGO: Uy, está difícil eso ¿no?

BERENICE: Sí, [impresionante] vivir así.

IDELFONSA: Sí, es entre el bien y el mal y si es posible ellos, o que me saquen del pueblo o que me muera en tanto que yo salga, pero no lo lograron, aquí estoy para contarlos. Eso

sucedió cuando yo tenía veintiocho años, veintinueve porque acaba de nacer mi última bebé. Veintinueve años cuando nació mi última bebé y de ahí entonces empecé a enfermarme así con todo lo que pasó. Quedé solo hueso, hueso, así me tuve que recuperar, solo hueso que allá mi piel se cayó y que me enfermaba muy (mucho, tantas veces 26:11), no, ni dormía, no podía dormir, no podía dormir para nada.

BERENICE: Que tenía como susto ¿no?

IDELFONSA: Pues sé que me tienen que asustar, sé que me tienen que venir a robar, ¿Quién va a dormir tranquila?, sé que me tienen que hacerla vida imposible [mjm]

BERENICE: Entonces por eso puso a su santito.

IDELFONSA: Siempre lo tenía, antes, esa fue una donación de Cobá, me lo regalaron unos católicos de Cobá, lo trajeron en procesión. La Virgen siempre lo tenía y el Sagrado Corazón de Jesús, eso ha sido y mi, y mi rosario y en un exorcísimo para rezar a San Miguel Arcángel, pues con eso me defendí [ajá] con eso sino, pues, cuando los demandé me preguntaron que cómo, que cómo vi que son huayes, que son personas malas, "con esto" les digo [hace un gesto relevante, 00:27:12] delante de él le digo, porque dice que él es un pastor de un templo apartado [mjm]:

—Yo no hago nada malo— dice,

—No sé a qué, a cuál pastor te refieres— le digo, yo así se lo digo [ríen]

—No sé a cuál pastor te refieres— le digo,

—¿Al que se convierte en gato, en perro?— le digo— No— le digo.

—Y ¿cómo los vistes?, ¿cómo los pescastes?— me dice el de la, la policía.

—Con esto [hace un gesto relevante, 00:27:40]— le digo, le digo— Solo mi rosario y un exorcismo, esas son las armas con las que lo pesqué.

Pero no solo así, temblando y orando, rezando [ríe] no creas y así como quiera... me canso parada, me siento en el piso, me acuesto, me siento, me paro [mjm] así fue, hasta que por fin ¿se imagina de veintinueve años hasta cincuenta y ocho años? métele pluma, ¿Cuántos años ahí estaba, está? Muy joven me empezaron a hacer la vida imposible, los demandé, nunca hicieron caso, nunca, porque pagan y buscan abogados y dicen que yo miento, nunca quise, nunca, y llego a saber que algo pagan, llego a saber que algo paga, que últimamente un tío de mi mamá que se llevaron preso allá en Valladolid y que invitaron al abogado 28:37 “¿y como quedó con su pleito?” le dicen, "pues ganamos" que dicen, como estaba, metieron a su nieto, pues se, tiran dinero para que no le hagan nada a su nieto y a otro señor, puros abogados pagaron [mjm] yo les dije claramente:

—Acá en este mundo pueden pagar abogados, los abogados que quiera, pero ante Dios no van a poder, yo tengo un abogado que es Dios, a ver si lo ganan, a ver si ganan a mi abogado.

Yo se los dije así:

—Si ustedes no quieren hacer caso, que estén hablando de ello, el municipio juntó todo eso, que se quede solo así, yo no tengo dinero para pagarles, ellos si tienen, pero hay un Dios que hace justicia y ese me va a hacer justicia.

Dicho y hecho no me pudieron matar [mjm] yo eso creo,[pues sí] por eso cuento yo acá [rien].

BERENICE: Sí, está tremendo.

IDELFONSA: Es tremendo. Es un pueblo muy chiquito, pero, pero lleno de mucha maldad,[de cosas] y no se puede creer porque ni las autoridades me hicieron caso, aunque, aunque robaron toda mi ropa [mjm]. Si, no me hicieron caso.

BERENICE: ¿Cree que eso que le pasó a su hijo de la Xtabay tiene algo que ver con, con que les estaban echando, como, el mal?

IDELFONSA: También, puede ser, puede ser, puede ser, porque pues si acá varios practican la magia negra y yo, y yo soy, soy, soy pocas rezando, somos pocos rezando, pues casi nos ganan, casi, pero no. Ahora, más bueno, tengo más fuerza para seguir rezando. Si no el miedo me mataba. Así, y vienen personas a pelear conmigo, el señor me dice que, dice que lo peguen, que lo maltraten y que él no hace nada. Le digo:

—Cuando te mueras y te unas a Dios a él se lo, que se lo digan. le digo y se lo contesto así, me dice:

—Lo que quieras hacer—me dice—yo en Campeche tengo mejores amigos, mejores señores que me pueden soltar mucho dinero para que yo pueda pagar cuántos abogados yo quiera.

—Cuando quieras lo pagas—le digo— Venír a pelear conmigo, que eres inocente. — Demuestra tu inocencia a Dios— le digo.

— Aquí puedes pagar todos los abogados que quieras, pero ante Dios sabes muy bien quién eres—le digo.

Y que es un pastor del templo, que tiene su templo ahí [hace un gesto relevante, 00:31:11] para que me, hace el favor [¡que bárbaro!] que son muchas cosas que se pueden guardar, y es lo que creo que mi me volvía loca porque yo pensaba que los seres humanos somos iguales [mjm] y no, así es, cuando lo descubrí, pues no es así, que por eso 31:33 con tu enemigo y ni sabes si es tu enemigo, no reconoces, pero si ya conocer, conos, conociéndolo

también si me, si me invitas, si, si voy pero ya no conozco [mjm] claro, claro. No me puede hacer nada porque ya lo conozco pero, no conociéndolo te puede matar, claro que sí, no sabes quien es [mjm, sí, claro].

BERENICE: Bueno, pues muchas gracias [gracias señora] señora Idelfonsa por la entrevista y bueno, cualquier cosa...

Título: Entrevista a Isidro Uicab Ichan e Idelfonsa Pérez Poot

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/07/2013

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre:

Apellidos:

Sexo:

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

15.07.2013

Sony grande

Isidro Iucab 2 y 3

Duración de la grabación: 4:52

Transcripción total

Isidro Uicab Ichan

74 años

Xtabay

Participan Isidro e Idelfonsa Pérez Poot

00:31

Xtabay, pues eso lo platicaba el finado de su abuelo de esta señora [doña idelfonsa], que una, porque allá vivíamos antes de allá de Valladolid, vivíamos en un rachito como este, era seguido también, pero pequeñito, o es propiedad, sólo trabajábamos, nos estábamos allá, allá nos echaron y nos venimos aquí. Que él era un borracho así, tomaba mucho y que andaba, que tenía muchas mujeres, que tenía muchas mujeres [ríe Idelfonsa]. Que una vez se quitó de Valladolid, viniendo para Yotjasu, que era su lugar donde vivíamos de antes, y que sólo estaba yendo así para el pueblo, que vio que venía una señora y que se acercó a él.

1:33

--**Vamos, Serapio, vamos.**

Que en su nombre lo hablaban

Idelfonsa: Y sí.

--**Vamos, Serapio, vamos.**

Que lo apretaron.

--Pus vamos.

Pero creo que es un milagro, que él vio que llegaron en una rejoyada así, y vio que era un cenote, que ahí se metió la señora, esa es Xtabay. **Y que lo empezaron a hablar 1:59:**

--Vente, vente, vente, ven.

Pero él que se arrepintió y que se echó a correr.

Y esa Xtabay, que dice, dicen que es una culebra, es lo que decíamos, la cobra, en maya la decíamos, este.

Idelfonsa: chayican, es chayican

Le decíamos, ¿cómo le decíamos? pus que era esa culebra. Que si te lleva así, llegas allá y te abrazaba, que te acariciaba y detrás de eso ya se, se disfrazaba, ya te volvía en su...

Idelfonsa: convirtió en culebra.

Y que solamente su cola va a meter en tu nariz y ya.

Idelfonsa: Te mueres.

Ya te moriste, que así mataba a la gente. Es una, se ve como una persona, así lo contaban.

B. ¿Cómo viste o cómo se aparece, cómo es esa mujer?

Es malo, era de mestiza.

Idelfonsa: **¿Naa ya metzi jumbesti, aruacati?**

A los indígenas de mestiza y a las gentes como ustedes de catrina, bonita.

Isidro: A Valladolid es poco...

Idelfonsa: En Yucatán sucedió esto, no por acá.

Isidro: De vestido, mayormente es pura mestiza, se vestía, el traje es de mestiza, su ropa bien adornada y su mantilla.

B. ¿A hombres y a mujeres se les aparecía?

Isidro: Sí.

Idelfonsa: ¿Tixtu ma pa ni m, , , , , ah,,,,,,? ¿Tixtu ma?

ah, no,

Idelfonsa. Que no. Digo que a las mujeres no.

No, él buscaba al hombre, porque ella es mujer, Xtabay.

Idelfonsa: No, nos busca a nosotras.

Buscaba al hombre, a la mujer no, no, no.

B. ¿Y los hombres se enferman de algo después de que la ven, o no?

Idelfonsa: U ku jan vovalondi.

Isidro: No, pues sí le da una calentura o algo así, pero no.

Idelfonsa: Un miedo.

Isidro: Una vez que se va con un men, con un men.

Idelfonsa: Un yerbatero, y lo curan.

Isidro: Hacen su oración y se lo quitan todo, se cura. Por eso a ese señor viejito se murió, tenía como más de cien años.

Idelfonsa: Ciento cinco, mi bisabuelo.

Isidro: Tuvo como.

Idelfonsa: Mi bisabuelo vio a la Xtabay.

Isidro: Así es...

Clip 23

Duración total 9:04

Alux

Isidro: Ese del Alux, dicen que los menes, los yerbateros, son ellos los que formaron un muñeco de antes, de antes, y lo empezaron a adorar, le pusieron, empezaron a orar sobre él, sobre él, sobre él. Que sacaban comida, sacaban todo lo que quiere hasta que vivio ese alux, ese alux es un como un muñeco, un muñeco, pero llegó a vivir, tuvo, vida, tuvo alma, pero no sé si era alma o no sé, que llá entonces que se ese alux, entregaba ñla milpa, cuanod termina la milpa o quieren hacer por ejemplo el llo kahtah, que s edice, ellos le hablan allá y le dicen que tiene que cuidar, hacen su dote con el noj hual que le dicen, y su chocob que le dicen o k'ol, y ellos pus cuando temrina la milpa emoiezan, antes d eque tumben la milpa sacan sacah le decían, cuecen el maíz, sólo maíz en el nixtamal, ponen maíz y luego lo muelen, así con todo y cáscara del maíz porque la nixtamal se le quitan lo que es la cáscara del maíz, y lo muele y va en la milpa, donde van a hacer la milpa empiezan a orar y drale, a hablar a ese alux, pues dicen que van a tumbar allá, que ellos, que él va a cuidar, que el va a quitar todo viento malo, que va a tapar huecos, que va es el trabajo del alux que decía, y el alux, tiene que ser. Cuando s etermine la mesa vuelven a hacer otro, cuando se ava a tirar la milpa vuelven a hacer otro, ah, vcuando ya está quemada la milpa, vuelven a hcaer otro, para pedir la lluvia, para quitar el calor de la milpa, donde ya se quemó, para que baje lo que es el agua, ah, para quitar el candela, apagar la candela. Ese alux, entonces, cuando se siembra la milpa vueleven a sacra otro, y dicen que el alux lo va acuidar que no entre ningún este, tejón, ningún animal, que lo destruya, si él hace, si ellos simebran sandía, siembran de todo, se le entrega al alux que lo cuide, el que lo agarra y lo come, que no llega a su casa ya tiene diarrea. Porque él lo está cuidando, él lo está cuidando, y antes que entres allá, te chifla, o te toca una madera, te hace así [se pega en el brazo izquierdo con la mano derecha], tic, toc, toc, toc, es el alux, es el alux. Luego te chifla, y si tu no le hiciste caso, tú no sabes qué es, por ejemplo, usted no sabe qué es loq ues tá, agarra la cosa y lo come, y cuando te vas te da diarrea. Tienes que ir cone l dueño d ela milpa, para que te de, ese es orden de los menes también, que con la cáscara de la sandía te da unas nalgadas, así con la cáscara d ela sandía y ya fuera diarrea, fuera vómito. Es todo el cuento del alux. Pero el que, si te lo llegas a ver, no te hace daño, pero no lo mires... porque lo miras así de espalda, nunca te mira así, si te llega a ver así de frente, dicen que te jojea, te da unas calenturas y no sabes con qué curarte, tienen de ir con el men, te tienen que hacer k'ek, que decía, es que el te decía, cortan el tronco del plátano y lo visten, así de mujer o de hombre, según sea la persona, le empiezan a hacer oración y ya le mandan su comida, le dicen: “ahí te mandamos tu comida, le llevan su comida” y ese plátano, esa hoja de plátano lo tienen que llevar al monte, allá lo van a enterrar, allá lo van a enterrar y ya, te sanan. Te sanas, ese es el cuento del alux.

6:15

Habla del temazcal

07.15.2013.

***clip 21**

ISIDRO: [Mjm], [ya]. El finado de mi abuelo es un chiclero, trabajaba mucho en todas partes que, hasta por más de allá que de Campeche que de otros estados. Y tenía un amigo, él se llamaba Antonio, Antonio Chan, ah, y su amigo era este, don, don Cacho Caba Pedro, don, don, este don, Saturnino, [ajá] Saturnino Cucul, era chiclero también. Pos con él andaba. Que una vez entre andar así trabajando de la chiclería que llegaron hasta, hasta Durango, el llamado Durango. Una vez le he dicho a uno de los que dice que: “somos de Durango”, y a ver, “tenemos nuestro hermano”. Pero nunca nos llegan a **petar**, este digo, porque acá es Durango chico, allá es Durango grande, [ajá], entonces le digo al señor, “ah”. Y entonces ese señor, él, buscaron este cenote andando chicleando ah, tenía otros compañeros que se llamaba don, don, don, don, Pas... Pas... Pas... ¡Pascual! Este, él sabía más de lo que es del, pues, del, del, cenote que tenemos que se está bardeando ahorita. Es el único cenote que tenemos. Entonces, pos, dijeron que:

—Vámonos a verlo, tenemos que ir a trabajar allá.

—ah pues sí.

—Que ya le, el chiclería ya se va acabando, todo mundo, ah, porque ahorita ya no, casi no hay chicle, [mjm]. Ya no hay trabajo de chiclería, eh.

Y venimos. Yo, pues, taba yo chico, como a la edad de doce años, [mjm]. ah. Y mi papá, finado de, mi papá pues, estaba enfermo, eh, me dice:

—Puedes ir con ellos, a conocer este lugar, me le...

—Pues si, si ellos aceptan que yo vaya —le digo—. Voy, pero si ellos dicen que no puedo, pues no puedo, ah, porque estoy menor, menor de edad.

Y me dicen:

—No, mientras camines y llegues, regresas, que no te pierdas es todo, [mjm].

—Pus ta bien, si voy.

—ah, sólo que vas a, vas a cooperar —le dijeron al finado de mi papá—. Unos ciento cincuenta pesos.

De ese tiempo es dinero. Ciento cincuenta pesos, así valía una vaca. Vendieron una vaca y se cotizó la cooperación que querían para, ah, porque, [para pelear ese lugar], ah, ah, [mjm], para comprar algo para traer para llegar acá, [mjm]. Vendimos entre el primer tiempo que venimos a buscar esto no había camino como veníamos a pura mensura, a pura mensura, a pura mensura, viniendo, abriendo, tres días llegamos aquí, [mjm]. A los tres días llegamos, ah. Nos vamos en Palomares, allí estaba el señor Paulino, ah, y él nos trajo. Él sabía, arrastraba como, como, como, como como reconoce que era su rastro de la herradura de los caballos, dice:

—¡Por acá! ahí ta el camino a ver, aquí va la, la herradura del caballo, [mjm], él va guiando, vienen por este. Voy a buscar la mojonera de la mensura.

Y se adelanta, llega en una mojonera como de diez o veinte mecazos, empieza a gritar: "¡Por acá, por acá! ¡Todo recto!". ahí nos veníamos, [mjm]. Ya, a los tres días llegamos. Al medio día, tamos en el, llegando en el cenote, chapeando alrededor del cenote, [mjm]. ah, desde el camino de Puerto Juárez, ah, este, [ininteligible 00:04:26] todos nos paramos. Caminábamos veinte kilómetros, [mjm], veinte kilómetros. Y, pos, él puso el nombre de que:

—Esto se va a llamar Nuevo Durango, porque tengo un amigo en Durango.

Dice este, [señor], este don, ah, ah, [mjm], él puso el nombre así y nos pusimos de acuerdo. Ese día que llegamos acá había un resto de cedros, tremendos cedrotes y lo trababa, iba a trabar la colonia, Yucatán, que trabajaba de antes. Él, cuando trata un ejido para comprar, mete hasta, trabaja más el de, eh, el que no es ejido, [mjm], ajá, trabaja más allá porque allá hay más cedro, ah. Y lo iban a trabajar ya le, ya, ya tenían hecho, este, brechas, cuadros de brechas, cuántas matas de cedro hay en cada, en cada hectárea, en cada, ah, eh. Ese don Saturnino dice:

—Pues miren señores, acá ya llegamos. Esto creo que no van a poder tumbar ni lo que se llama o levantar una piedra, o una hamaca, porque esto ya es ejido. Aquí le vamos a poner, pus, como la madera así.

Y no teníamos nada de lápiz de carbón, [mjm]. Donde prendimos candela agarró el carbón y empezó a escribir de que: "Este ya es ejido, ya hay tanta gente, viene la gente, [mjm], ya. El día que tome una mata de cedro van a ir a la cárcel". Así lo escribió el señor y [ajá] se fueron y nunca regresaron, y nunca regresaron, ah, [los primeros], ah, [mjm], sí. Y después de segundo entonces para acabar de, este, legitimar ese nombre que se llamó Durango porque duró, nos tardó, duró ser nuestra de nosotros porque se pusieron los Texán, Yucatán a pelear con nosotros que porque: "Era ampliación de, que esto, que por acá". Llegamos hasta Mérida, tuvimos que bajar hasta el Consejo de México para poder tener este ejido, [no había que

tomar]. Así lo tuvimos, [ajá], así lo tuvimos [valor iban a estar en en Mérida]. [En Mérida], ah, [mjm]. [Ah, muy bien]. Sí.

Clip 22:

BERENICE: ¿Cómo se llama usted?

ISIDRO: Ah, yo me llamo Isidro Uicab Ichan.

BERENICE: Ajá, ¿y cuántos años tiene Don Isidro? [¿Eh?] ¿Cuál es su edad?

ISIDRO: Tengo setenta y cuatro.

BERENICE: Setenta y cuatro años

ISIDRO: Ah, setenta y cuatro, ah, [mjm].

BERENICE: Muy bien

SEÑORA: Y, sobre el *alux*, mañana se lo preguntamos, él le puede decir

BERENICE: Sí. Del *xtabay* y de *alux*

SEÑORA: También del *Xtabay*

BERENICE: ¿Se sabe?

[fragmento en maya 00:00:29]

BERENICE: *Xtabay*.

ISIDRO: Ah, *Xtabay*. Pues eso lo platicaba el finado de su abuelo de esta señora, [ajá]. De una porque allá vivamos de, antes de allá de Valladolid, vivíamos en un ranchito como este. Era ejido también pero pequeñito, ah. No es propiedad, ah, solo lo trabajamos los que estamos allá y allá nos echaron y vinimos aquí. Que él era un un borracho aquí, tomaba mucho y que andaba, que tenía muchas mujeres, [mjm], [risas], que tenía muchas mujeres, ah. Que una vez se quitó de Valladolid viniendo para [inaudible 00:01:16], se llamaba ese lugar donde vivíamos de antes, [ajá], y que todo estaba lleno así para el pueblo. Que vio que venía una señora, ah, y que se acercó a él: “¡Vamos **Serapio Rendón**, vamos!”. Que en su nombre le

hablaba: “¡Vamos, Serapio, vamos!”. Que lo apretaban. “Pues vamos”. Pero creo que es un milagro que él vio que llegaron en una recollada así, vio que era un cenote que ahí se metió la señora, la señora [inaudible 00:01:57] y que lo empezaron a hablar: "¡Vente, vente, vente, vente!", pero él que se arrepentió y se que echó a correr, ah.

Y ese *xtabay* que dice, pues no, es, es, es un, dicen que es una culebra, [ajá], que es una culebra, es lo que decíamos, la cobra o en maya la decíamos, [persona habla en maya], este, este, ¿cómo le decíamos?, este, culebra, [boa], ah, este. Pues que era esa culebra que se te lleva así, llega hasta allá y te apretaba, que te acariciaba y te atrapa eso y ya se, ya se, [convirtió en...], te volvía en su, [culebra], ah. Y que solamente su cola va a meter en tu nariz y ya, ya te moriste, [ajá]. Que así mataba a la gente, [ajá]. Y es una, se ve como una persona, [mjm], así lo contaban, [mjm].

BERENICE: ¿Cómo viste o cómo se aparece? ¿Cómo es esa mujer?

ISIDRO: Mestiza. Este, es, es, es malo [fragmento maya 00:03:06]. ¡Ah! Era de mestiza, de antes.

SEÑORA: A los indígenas de mestiza y a la gente como ustedes: catrina

ISIDRO: De antes pues de, [ajá], a Valladolid, es poco lo que te...

SEÑORA: En Yucatán sucedió esto, no por aquí

BERENICE: Esto en Yucatán

ISIDRO: Este, mestizo, mayormente es pura mestiza. Así se vestían, [ajá], ah. El traje es de mestiza, [mjm], su ropa bien adornada y, ah, y su mantilla.

BERENICE: Su mantilla. Y los hombres que lo o, ¿a hombres y a mujeres se les aparecía?

ISIDRO: Sí.

BERENICE: A hombres y mujeres.

[Fragmento maya 03:40]

ISIDRO: No, no, él buscaba al hombre, porque ella es mujer, [ajá]. Está muerta, [mjm], ah, [ajá], ah. Buscaba al hombre, a la mujer no, [ajá], no, no.

BERENICE: ¿Y los hombres se enferman de algo después de que la ven? ¿O no?

ISIDRO: No. Ah no, pues sí, le da un, a unos, una calentura o algo así pero, [un miedo], una vez que se les, [mjm], se va con un, con eso, con un men, ah, con un men y hacen ya, hacen su oración y se lo quitan todo, ah, [mjm], ah, y se cura. [Se cura]. Por eso así el señor, no, ya viejito se movía.

SEÑORA: El sabe muchas cosas.

ISIDRO: Y él viejito se murió, [ajá], tenía como, [cien años], cien, más de cien años, [ciento cinco decía mi bisabuelo], como ciento cinco.

BERENICE: ¿Ciento cinco años? [inaudible 00:12:05], ajá, ya. Y de...

***Clip 23**

ISIDRO: Ese del *aluxe*, pues, dicen que, que lo, el, los, los nenes, los yerbateros, [ajá], no ellos los que formaron un muñeco de antes, [ajá], de antes, y lo empezaron a adorar. Le pusieron, lo empezaron a, a orar sobre él, sobre, él, sobre él, sobre él, que se hacía, le sacaban comida, le daba todo lo que quiera y hasta que vivió ese, ese *aluxe*. Ese *alux* es un, como un, un muñeco, [ajá], un muñeco pero llegó a vivir. Tuvo, tuvo, tuvo alma o misa pero no sé de qué, si era alma o no sé. Que allá entonces que ese *alux*, pues, ellos entregaban la milpa. Cuando termina la milpa o cuando quieren hacer, por ejemplo, el ohtaka que se dice, [ajá], el ohtaka que se dice, ellos lo hablan allá y se dice que tiene que cuidar que el pueblo uno de que lo aten su, su cordote así el nohkua que le dice, [mjm]. Y su, su chococlo que le dice y su col, ah no, o otro en maya, pero era, eh, ah. Y ellos, pus, cuando termina la milpa, empieza, antes de que tumben la milpa ellos sacan saca le decía. Cuecen el maíz, solo maíz, no nixtamal, solo maíz y luego lo muelen, así con todo y cáscara del maíz, [mjm]. Porque el nixtamal se le quita lo, lo que es la cáscara del maíz, [mjm], tiene una cascarita, ah. Y que les decía, y lo muelen y va en la, en donde va a nacer el, la milpa, empiezan a orar y echarle a hablar a ese *alux*, ah. Pues dicen que van a tumbar allá que, que ellos, que él va a cuidar, que él va a quitar todo viento malo allá, que va a tapar huecos, que va a, es el trabajo del *alux* que decía, ah.

Y el *alux* tiene que ser, cuando se termine la misa vuelven a hacer otro; cuando se va a quemar la milpa vuelven a hacer otro, ah; cuando ya está quemada la milpa vuelven a hacer otro. Para pedir la lluvia, para quitar el calor de la de la, [mjm], de la milpa, [mjm], donde ya

se quemó, para que baje lo que es el agua, [mjm], para que acabe la candela allá a pagar la candela, eso dicen. Ese alux entonces cuando se siembra la milpa vuelven a sacar otro sakabi. Ellos dicen que el alux lo va a cuidar que no entre ningún, este, tejón, [mjm], ningún animal que lo destruya. Si él hace, si ellos siembran sandía, siembran de todo se le entrega al alux que lo cuide, [mjm]. El que lo agarra lo come, sino llega a su casa ya tiene diarrea, [mjm], porque él lo está cuidando, [mjm], él lo está cuidando. Y antes que entres allá, te chifla, te chifla, o te toca una madera, hace así: toc, toc, toc ,toc, toc, [ajá]. Es el aluxe, [es el aluxe], es el aluxe, ah, sí, lo que te chifla. Y si tú no le hiciste caso tú no sabes qué es, ¿no? Por ejemplo, usted no sabe lo que es lo que está, ah. Agarra la cosa la comes y cuando te vas te sale diarrea, tienes que ir con el dueño de la milpa para que te da, eso es orden de los Jimenez también que con la cáscara de la sandía te da unas nalgadas, así con la cáscara de la sandía y ya fuera diarrea, [ajá], fuera vómito, ajá, ja, [mjm]. Es todo el cuento del alux, [mjm], ah, [mjm]. Pero el que, si te lo llegas a ver no te hace daño, pero no lo mires porque la mires así de espalda, nunca se mira a verte así. Si es que te llega a ver así de frente dicen que te, [mjm], ojea, te da uno como unos calenturas y, y no sabes con qué curarte, tienes que ir con el me... te tienen que hacer ek te decía, [mjm], a, a eso. Es por, eh, el que es que se decía, cortan el tronco de, del plátano, [mjm], el ocuiste así de mujer o de hombre o se enuncia a la persona, [mjm], ah, ah. Empiezan a hacer su oración y ya le, le mandan su comida y le dicen: “ahí te mandamos tu comida”. Le llevan su comida y meten ese plátano, cocos de plátano de, lo tienen que llevar así al monte. Allá lo van a enterrar, [mjm], ah, allá lo van a enterrar y ya. Te sana, te sana, [con eso]. Ese es el cuento del aluxe ese es, ah, ah, [ríe].

BERENICE: Don Isidro ¿usted cree que... [es chistoso]? Sí, es muy bueno, [Sí] ¿Cree que mañana podamos seguir entrevistándolo?

ISIDRO: Ah sí.

BERENICE: ¿Sí? Con lo del, con lo del temazcal, [ah], y todos estos cuentos. Es que usted se sabe muchos yo creo, ¿verdad?

ISIDRO: Ah, [sí]. Pues sí.

BERENICE: ¡Se ve! [Ríe] [Sí sí, sí]. Se ve que se sabe muchos.

ISIDRO: Es muy bonito saberlo, [mjm]. Igual de ese del temazcal pues, del temazcal, pus, lo trabajaba yo así era, como le decíamos, era tomar un baño de calor, [ajá]. Ese baño, prendemos la candela, calentamos la piedra cuando está bien caliente le echamos unas yerbas, unas yerbas olorosas así un, ah, la preparamos en el agua, cuando ya está, eh, eh, la, la gente se prepara si quiere entrar, cuatro, cinco, hasta diez, mínimo diez, [mjm], pueden entrar,

minimo diez. Solo que el, el temazcal para entrar allá a tomar ese baño hay que desvestirse, [mjm], se queda nada más con el, la ropa interior, [mjm] y ya, nada más con ella, ah. Y entras allá y el que se, el mayor del temazcal entra allá y él pide al secre, ah, le dice al secre que traiga piedra caliente el que toda la gente que está allá dice. Ah, tiene que contestar, tiene que decir, ah, este: “Piedra caliente”, este, lo decían en maya, lo decíamos, le decíamos así, ah: “¡órale!”. Como cuatro veces van a meter piedra caliente, la primera vez como se sube lo humo así, al rato un calor que te carga ya el calor y otro, y otro. Empieza a sudar, a sudar, a sudar, a sudar, a sudar. Hasta que termine, eh. Lo mismo es treinta minutos, media hora, [ajá], vas a estar allá sudando. cuando en el ma, en el temazcal te dan unos, unos refrescos de papaya o algo así bien heladitos y no te hace nada. No te da enfermedad, no te hace nada. Sales y te vistes y ya todo ya, [mjm], ya no pasa nada, [mjm]. Es el baño te digo.

BERENICE: Es el baño del temazcal.

ISIDRO: Ta bonito, ta bonito, [ajá]. Muchos hemos metido allá todo, él que quiere, pues, habla con Don Pedro y Don Pedro me avienta y, [y ahí lo lleva], empezamos a prepararlo, [mjm], por eso les digo si quieren la presentación lo hacemos y con esa platica pues, ah, ah, [ajá], [seguimos].

Título: Entrevista a José Pedro Hau Uicab

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/07/2013

Hora: 12:00

Duración: [01:11:46]

Lugar: Nuevo Durango, Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.

Lugar en el que se llevó a cabo el registro: Es un recorrido por el pueblo y culmina en el atrio de la iglesia.

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Conversacional y Arte verbal

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación: Sony grande

Operador(es) de medio de grabación: Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: 20.723548719620783, -87.58397488092155

Palabras clave: Xtabay, Yum Balam, alux, mal aire, shamán, rezo, medicina, batida, secreto, ritual.

Resumen: José Pedro Hau Uicab es un avezado cazador que está habituado a convivir con las fuerzas que habitan la selva. Es por eso que nos cuenta historias sobre los secretos o encantos que se esconden dentro de los venados que cazan, así como los rituales pertinentes para poder cazarlos cuando los aluxes no los dejan. Entre otras cosas, también nos habla sobre algunos de los castigos que se pueden recibir si se pasan por alto las advertencias mandadas por los entes moradores de la selva. Por último, José Pedro Hau Uicab platica sobre su experiencia en relación con la medicina tradicional, lo que nos deja echar un vistazo a la importancia de los shamanes en su cultura.

Notas: El último apartado, titulado “Huay”, no forma parte del video que está subido al repositorio (Id. 1607).

Transcrito por: Ximena Ixchel González Jácome y Lucía Yunuen Hernández Cázares.

Revisado por: Lucía Yunuen Hernández Cázares.

Número de páginas: 33

Datos de los hablantes

Nombre: José Pedro

Apellidos: Hau Uicab

Sexo: masculino

Ocupación / oficio: campesino

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento: Nuevo Durango, Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.

Lengua(s) materna(s): Maya

Otras lenguas: Español

Escolaridad: Sin documentar

¿Sabe leer y escribir?: Sí

Estado civil: Casado

Notas:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Historias de aparecidos en medio de la selva

Conversacional

[00:00:00]

PEDRO: Llegó un día en que, en que se, se, se mataron ahí, se machetearon.

SANTIAGO: ¿Entre ellos?

PEDRO: Sí, entre ellos, son cuatro personas [sí]. Mm, lo que pasa que, cuando venían a trabajar allá, pues, traían su, su toque [ajá]. Entonces creo que de eso se, se, se enfurecieron e hicieron una bronca. Y se mataron [ya]. Y desde ese día, esa noche, ya las visiones, se veían. Mucha gente los veía. Bueno, hasta yo una vez, una vez me tocó, he caminando mucho ese camino, pero nunca íbamos de noche [ajá]. Pero esa vez me tocó viajar de noche, eran como las diez de la noche, iba con un, con un caballo [sí]. Podíamos ir en caballo, dejábamos el caballo en Nuevo Xcán, luego me iba en Valladolid y compraba, regresaba, agarraba mi caballo. Venía otra vez.

Ya eran como las diez, once de la noche, venía solo, pero sí ya, ya había yo, este, oído que asustaban. Te pueden asustar, te pueden.... Y al, y al llegar allí pues ya me sentía un poco nervioso. Con decirte que hasta el caballo no quiso pasar [ajá], ah. Empezó a relinchar. Le digo: “vamos, vamos”. Pero no quería cruzar allí donde se mataron esas personas [mjm]. Creo que el caballo presentía algo también o lo ve, no sé. Y, y, y con tal de que me siguiera, me bajé, le agarré lo que es el sogá, lo empecé a arrastrar, pero mira, con trabajos pensé que no iba a cruzar ahí [mjm]. Pero cruzó y de volada venimos, en ese lugar [mjm].

Mm, porque según otras personas que cuando iban a llegar allí y de noche, oían los quejidos [mjm] de las personas que, que se mataron allá. Oían los quejidos, los lamentos donde se mataron, se machetearon ahí [mjm]. Entonces hasta hoy ese lugar, los, cuando ya se cerró, cuando se hicieron la, la carretera esta moderna, pues ya dejaron de andar allí [mjm].

Hasta hoy no sabemos cómo sigan [mjm]. Es en medio de la selva, entre Nuevo Xkan y aquí, son como 8 kilómetros de acá y 8 kilómetros para salir allá [mjm], en medio de la selva [ya]. Era, era algo difícil.

Xtabay

Arte verbal

[00:02:47]

PEDRO: Yo no, pero mis tíos dicen que sí. Por ejemplo, hay un tío allá en Valladolid, dice que, que sí lo vio. Entonces él dice que, que se lo empezaron a llevar, por esa Xtabay, dice [mjm]. Pero que a él como ya le habían platicado cómo eran la, los secretos para, para que te deje [mjm], él dicen que tienes que quitarte el zapato de la, del pie izquierdo [mjm]. Ah, y con eso vas a pegarle, y ya se convierte en lo que es, una, una, una serpiente, una culebra [mjm], una la *ch'ay kan* que le dicen, una, una culebra verde, [Mjm] ¿no?. Y ya se va, te deja en paz [mjm]. Pero, si no, que te puede llevar y te mata. Mm, te mata y te vas. Te lleva en un lugar donde dicen que es su, donde vive, es un cenote [mjm]. Te lleva en ese lugar, te mata y te deja ahí [mjm], sí.

Yum Balam

Arte verbal

[00:03:51]

PEDRO: Igual lo que es el, eh, por ejemplo, el Yum Balam, sí [ajá]. El Yum Balam. El Yum Balam hasta hoy, este, se oyen los chiflidos que ellos hacen, mjm. Son chiflidos muy extraños, muy, muy diferente a los que chiflan las personas [ajá]. Pero tiene que ser de noche, chiflan de noche [ajá]. No son, no, no pueden chiflar de día, ellos chiflan de noche. Y dicen que cuando lo oyes cerca, es que están lejos, y si están lejos, está cerca [ajá]. Son algo, se oye raro, son, son chiflidos raros [ajá]. Sí. Sí.

Según la historia ellos son los que cuidan a las personas que van, que van mucho de cacería [sí, ajá]. Porque también ellos, ellos también son los que cuidan, pero también tienen un límite, porque si tú sigues yendo, sigues yendo, te empiezan a, a asustar, te empiezan a decir, este, para que no vayas, llega un día, entonces ellos te pueden mandar, qué se yo, una enfermedad, un dolor de cabeza o diarrea, o, o que te nuble la vista [mjm]. Entonces al

momento cuando te suceda eso, ya debes de, de... Te lo explican las personas mayores [mjm], por ejemplo, mi abuelo, te puede decir:

—¿Sabes qué?, esto te va a pasar. Esto te va a pasar, si sigues yendo.

Entonces al momento cuando te sucedan esas cosas, pos ya puedes recordar lo que te dijo esas personas [mjm] grandes, tonces ya no hay que seguir yendo. Y si te sucede esas cosas tienes que ir con un, con un shamán, con una persona que conoce de, de yerbas [mjm], que te puedan cura, porque eso no lo cura un médico, aunque vayas mil, diez mil veces pero no te cura [mjm]. Y cuando tú vayas con el, con el shamán, te pregunta:

—Oye, ¿por qué te pasó? Mm. Ah, ya sé, ya sé, ya sé por qué te pasó [mjm], por travieso, por cabrón que no respondes a las, a las llamadas de advertencia [mjm].

Entons ya, ¿sabes qué? Sí te voy a curar, pero la próxima vez mide bien tus pasos, mide bien tus, tus andanzas, no debes de andar mucho tiempo en la selva.

¿No?, porque también ellos se cansan de cuidarte [mjm]. Entonces al momento de cuando se cansan de cuidarte, te dan una lección para que no sigas yendo [mjm]. Así, así lo hacen [mjm]. Y así tienen que ir con un shamán, porque si no, eso puede durar meses y no se, no quedan bien [ajá], pero cuando vayan, enseguida les dicen:

—¿Sabes qué? Esto tienes.

Ya el mismo día ya estás bien [risas]. Sí, puedes quedar, ha sucedido aquí.

Alux

Arte verbal

[00:06:55]

PEDRO: Por ejemplo, mi tío Eus, ese viejito que ves que está ahí, ahí [ajá], eso es, es de lo aluxes [mm] [ah], porque son otros también [ajá], a él le tienen disparado la pierna, por un alux. Sí, por ejemplo, este, el, el muchacho que se fue de guía [mjm], también estaba de cacería. Es un cazador, pero, mira, impertinente, como quién dice [risas]. Llegó un día en que se lo llevó a su, a su espiadero. Según él se subió, esperó y como a las diez de la noche, sólo cuando ve que, que apagas todo lo que, es el cielo, está oscuro, ¿no?, pero el cielo no. No está, no está oscuro [mjm], entonces lo que él vio es que completamente que, pues, que la vista se le fue [ajá]. Y de repente quedó ciego, y que un dolor de cabeza. Él mismo te puede platicar cómo [mjm]. Y, y chispa, y que dice:

—Chingá, ¿y cómo me voy a ir?

Un dolor de cabeza que tiene y no ve, tiene su lámpara, pero pues no ve. Prende la lámpara, pero es la vista que está mala [ajá]. Y que empezó a venir así a tanteo y a tanteo. Dice él que cuando, al cabo de unas dos, tres horas, “llegué a mi casa, dice, pero así por tanteo, empecé a gritar, vinieron gente ayudarme. Y, ahí ta, al amanecer, me dice mi papá, dice, pero tenía yo ensangrentado todo lo que es el, el blanco”, ¿ya ves que tiene el blanco los ojos? [Ajá] [ajá]. Todo eso está rojo, como si le echaran sangre [ajá], y un dolor de cabeza. Entons, enseguida, como su papá es un viejito, agarraron y le dijeron:

—¿Sabes qué? Lo que tienes que hacer es irte de una vez con, con un shamán [mjm].

Allá en Xkan Yucatán [ajá], eh, después de Nuevo Xkan, hay un pueblo que sigue de Xkan Yucatán [ajá], había uno de los shamanes que son buenos. Son buenos para curar. Y ahí lo recomendaron y fue. Y cuando llegó:

—Uh, tú, tú, por tu travesura te pasó eso.

—Ah, Sí, sí [mjm].

Y así.

—No, pero pus es que...

—No, ya sé que... Y si sigues yendo, a lo mejor te van a dejar muerto ahí, porque vaya a llegar un momento en que te caiga el mal aire [mjm], puede ser certero y listo, ahí te vas a quedar [mjm].

Y así, pues lo curaron y a los tres días empezó a ver, empezó a quedar limpios los ojos [mjm], y quedó bien [mjm]. Lo cambiaron, porque eso te, te cambia, tienes que llevar, este, qué se yo, una gallina o algo así [ajá]. Y ahí quitan lo que te tienen dado por el mal aire, se lo pasan al animal ya muerto [ajá] y ya lo tiran. El animal nadien lo va a comer también, sí [ajá]. Así lo tiran. Y así quedó bien ese, ese, ese muchacho [ajá].

A su perro le dio el mal aire

Arte verbal

[00:10:18]

PEDRO: Yo, hay veces, al principio yo no lo, yo no lo creía, esto ya tenía mucho tiempo, pero una vez [tose]..., me tocó verlo, estaba yo en la milpa, me dice mi papá:

—Anda a cuidar la milpa —dice—.

¿Dónde nos sentamos? ¿Ahí frente a la iglesia? Parados ahí, si no se va a mojar el equipo. Entonces me dice:

—¿Sabes qué? —me dice—. Están comiendo la milpa, vámonos. Vas a ir a verlo. Este, porque si no se lo va a acabar el mapache [mm] [mjm].

Era por acá. Mm. Entonces [discurso en maya]. Mm, ahí sí podemos sentar [sí]. Y le digo a mi papá:

—Sí voy —le digo.

Como era yo muchacho esa vez he de haber tenido como trece o doce años, creo, me gustaba mucho ir, tenía yo doce perros [risas], doce perros tenía yo. Me gustan mucho los perros. Y me fui. Ahí me quedé a dormir, así cada hora tenía que rodear la milpa para ver si no entraba el mapache, porque el mapache era terrible cuando sembraba maíz [mjm]. Áhi ta, ya, como a las dos de la mañana, digo: “creo que no va a entrar, ya me voy”.

Y empecé a venir caminando. En la cueva donde van los turistas mañana [ajá], es ahí. Entonces como casi en, como, como veinte metros tenía que pasar en la orilla, porque es una cueva ancha, así, de, de boca, mjm. Pues fíjate que taba yo viniendo yo, con mi lámpara y mi escopeta y, y ni en cuenta. Y entonces que pasa el perro, un perro adelante de mí, y el perro llegando así, y pega el grito, pero mira, un grito como si le hubieras pegado así, se esté muriendo [mjm], ves que hasta se, se cierra la garganta de tanto gritar [mjm]. Y cae y ahí está: “Chingá”, pues digo entonces.

Pero lo primero que pensé yo era el mal viento, eran los aluxes de la cueva, mm [ajá]. Como siempre nos platican así, “pues sí es”. El perro, mira, con decirte que hasta el excremento se salió. Tan fuerte que era el golpe [mjm] que recibió, así, que así le pasó, hasta la lengua se le salió, como si fuera muerto [mjm]. Pero cuando lo tocas del corazón, sientes que está: tac, tac, tac, ta trabajando [mjm]. El perro muerto, nada de movimiento [mjm]. “Chispas, pobre, ya está muerto”.

Yo también estoy acostumbrado así andar en el monte, he andado mucho, no tengo miedo [mjm], no tengo miedo. Agarré, lo cargué y lo traje, mm. Llegando, despierto a mi papá y le digo:

—Pa —le digo—, un perro —le digo—, mira, no sé qué le pasó, mira, de repente esto le pasó.

Le empecé a platicar y me dice:

—Mira —me dice—, cabrón, a ti era, al que te iban a tocar. Sólo porque cruzó el pobre perro, a él le dieron, sino, a ti te iba a tocar eso.

Puede ser que te mate al instante o puede ser que te deje ciego [mjm], o tan, o con, con un dolor de cabeza fuerte [mjm], si llegas a alcanzar al, al, al shamán o al *h-men* —*h-men* le decimos nosotros [mjm]—, pus te salvas, si no, ya te fregó, te fregaste a lo mejor, sí...

—¿Y qué voy a hacer?

Pus baña al perro, eh, con, con, con alcohol, este, con tabaco. Y lo revolvimos, bañamos y toda cosa, ah. Lo dejé, pus digo: “también a ver si se recupera, ya lo perdí, así” [mjm]. Era un perro de los mejores que tengo de cacería. Pus ya eran como las dos, tres de la mañana, así, tres, pues nada más era acostarme a las seis de la ma..., tres horas. Cuando me levanté el perro ya estaba parado, pero no puede caminar [mjm]. Se veía así como, como tambaleándose. Y dice mi papá:

—¿Ya lo viste? —me dice—. Es el mal aire. Era dirigido para ti, sólo porque pasó el perro, pus le tocó, sino a ti iba a tocar.

[Mjm], sí. El perro, pus ya, digo, al medio día le di de comer y todo, se normalizó

[mjm], se normalizó [como si nada], el perro. Y por eso te digo, todas esas cosas sí, sí, bueno y sí lo creo porque ya me sucedió, áhi ta.

A los buenos perros los pescan y a los tres días los sueltan

Arte verbal

[00:15:23]

PEDRO: Ahora poco, ahora como dos meses ahorita [mjm], fuimos de cacería. También las personas grandes nos empezaron a decir que ya era mucho, porque los perros que tengo, son, son cuatro, que tengo ahorita, son buenos para la cacería. Pero también los perros buenos para la cacería, hay veces los castigan también [mjm], se pierden se van y ya no regresan. Primero fui de cacería con ellos por acá y se me perdieron cuatro días, estuve andando, buscando día y noche [mjm]. Como me gustan y como son buenos para la cacería, hasta mi esposa se molesta conmigo:

—No, vas tantas horas de la noche [risas], ¿qué no te pasa nada?

Y luego en la selva, tengo que ir camino, a gritarles, a llamarles [mjm], nada. No, a los tres días regresaron, regresaron. Ya como en la mañana me fui, así, a los cuatro días, eso, a la..., pues, no encontré nada. Y como esta hora, llegué como a las doce, comí y..., pero estaba yo pensando [mjm], pensando:

—¿Dónde se acabaron, pues...? [inaudible 00:16:35]

Y ya me acosté y de repente veo que entra uno, así [mjm], todo flaco y todo fregado, pues. Y luego otro, y luego otro, ah, son tres que llegaron.

—¡Chingá! —Le digo a mi esposa—. Son tres que llegaron.

Dice mi mamá:

—¿Ya lo viste? Los soltaron.

Porque según ellos de cuando ya son buenos para la cacería, porque ya ves que los venados tienen alguien que los cuida también [mjm] [mjm]. Ah, entonces el dueño de esos animales también se fastidia de que tanto están cazando, tanto los perros que son buenos en eso. Entonces lo primero que hacen es pescar al perro y lo encierran [mjm]. Es una advertencia, al tercer día, lo sueltan [mjm], así.

Y ya después, este, así, ahí ta. Como a los quince días o al mes, fuimos a tirar con un, con un primo, hasta cazamos un venado un día, así [mjm]. Y no conforme fuimos otra vez por la cabañas que tenemos allá [mjm], allá cazamos otra vez [ajá]. Pus el perro llegó normal, normal, comió, lo crié, le di hasta las, las vísceras del animal, comió, ahí ta. Al amanecer el pobre perro ya no se movía [mjm], pero sí, sí vive [ajá], mueve su cabeza, pero no puede caminar, prácticamente quedó así como una tela [mjm]. Sólo ves que se mueve, hace sus ojitos cuando lo llamo, mm. Entonces lo empecé a criar. Las personas que lo conocen, mm, como es el, cuánto tiempo va a durar la, la reacción, me dicen:

—¿Sabes qué?, quince días como mucho va a caminar, pero hay que hacerle una, una pequeña limpia [mjm].

Mi tío, ese que va hacer, iba a hacer el temazcal [mjm], conoce un poco de los [de las], de las, de las pláticas esas [inaudible 00:18:44] [ajá]. Y digo:

—¿Sabes qué? —le digo.

—Échame una mano tío —le digo—, este, si puedes hacer una oración al perro.

—No, sí, sí. Ah, pero si queda bien —me dice—, el primer venado que pesques, una, un kilo para mí.

—Perfecto —le digo—, si no, te voy a pagar —le digo—.

Ahí está, pues hizo la oración y toda la cosa, lo bañó, y pus así a los ocho días empiezo a ver que se levanta, pero no puede caminar [ajá]. Se levanta, entonces ya queda así, pero no puede caminar. Ocho días, quince días, se levanta entonces, pero tampoco puede caminar. Así tambaleándose, sí. Y ya como a los, a la, a la tercera semana, ya empieza a caminar, ya, entonces [risa]. Y todavía tengo la, la, el perrito, es una perrita que tengo [ajá]. Y según ellos dicen que era el exceso de que, de que andamos tirando, así [mjm]. Por eso castigan a los pobres perros, también.

SANTIAGO: Los castigaron.

PEDRO: Ah, así. Mm.

Los aluxes duermen el martes y el viernes

Arte verbal

[00:19:50]

BERENICE: ¿Pero ustedes cuando salen a cazar [mm] no dicen ninguna oración para protegerse o algo?

PEDRO: Pus, prácticamente no lo hacemos, porque hay veces, pensamos nosotros, pus por los perros tenemos que cazar. Sí, somos, eh, somos, este, profesionales, como quien dice [risas]. Ah, así nos, nos, nos, nos decimos, ¿no?, pero pus hay cosas que de la naturaleza que no, que no lo entendemos [mjm], mm. Hay veces..., o sí lo entendemos, nada más que nos pasamos de listo [mjm]. Mm, dice: “¡Ay, no hay en..., el alux!”

Porque según ellos también dicen que un día podemos ir a cazar, que no te vea el alux, es el martes y el viernes [mjm], mm, que porque es un día, así, ¿cómo dicen?, cuatrapeado, no sé cómo le dicen a eso las personas grandes [mjm]. Que el alux duerme de, el martes y el viernes [ajá] y cuando duerme, pues puedes ir a cazar sin que se dé cuenta.

Entonces eso es lo que hacemos [mjm], mm. Vamos y cayó uno hoy que es martes:

—Vamos a chingar otro en la tarde.

Así [risas] [ajá], pues, pues ya es mucha, mucha [mucha ambición], mucha ambición, mucho, mucha valentía [ajá]. Ah, pero cuando entonces toca esas cosas, ya te das cuenta de que, pues tienes que respetar esos días que... Y también, eh, marcan [mjm], no solamente pa dormir y que tú los caces sus animales [mjm]. Tienes que también esperar.

También hay personas que les ponen altar

Arte verbal

[00:21:20]

PEDRO: O también hay, hay personas que les sacan, este, un tipo de, de, de, de atole [ajá], eso lo, lo sacan, así, de día, ponen el altar, llaman a la persona que lo va a hacer, lo empiezan a, a pedirle:

—¿Sabes qué? Esto, esto es...

Bueno, las personas que saben [mjm], yo no lo sé, porque, pues, yo nunca me enseñaron. Pero mis tíos, este, don señor que iba a hacer temazcal [ajá], su hermano también saben esos rezos mayas, sí [ajá]. Ellos pueden sacar eso, hacen la oración, le piden lo que, lo

que... Cada vez hay que darles gracias de lo que, de lo que nos regalan, ¿sí? [ajá]. Y ellos también, pus, se sienten bien cuando, cuando les pides así, porque no es sólo el llegar y jalar [mjm], como hay mu..., es un abuso como quien dice, ¿no? [Mjm]. No hay que abusar, sino que hay que pedirles también el permiso [ajá]. No sólo hay que llegar y cazar. Hay que pedirles, dar las gracias, porque nos dio, pues ya, ellos pues se sienten contentos porque te, también te acuerdas de ellos, ¿verdad? Pus eso es lo que debemos de hacer, pero, pues hay veces nosotros se nos va, se nos va, nos vale, mm.

El alux hace ruidos para asustar a los animales

Arte verbal

[00:22:40]

PEDRO: Así es como le digo, como mi tío le tienen disparado una pierna, por el alux, sí, porque según..., a mí no me ha tocado, me ha tocado que me, que me golpeen madera cuando voy de cacería de noche [mjm], eso sí. He oído muchas cosas, pero como siempre lo platica y toda la cosa y como ya, ya estamos acostumbrados a, a la selva, a la oscuridad, a ir a tirar. Pus ya, no, es como te dicen:

—¿Sabes qué? Pues te van asustar hoy, ya lo sabes, ya, sí [mjm].

Entonces así, me ha tocado ir y así cerca donde hay una cueva por ahí, a media noche oyes como que te tocan, así: toc, toc, toc, toc, toc [pega con la mano en la pared]. Sí, mm. Y recio [mjm]. ¿Ya ves como hacen los pájaros carpinteros? [Sí] Igualito [ajá].

Y hay veces son las dos de la mañana o doce de la noche, mm. Y cada rato esto: pap, pap, pap. Pues el animal que estás espiando, lógicamente que no va a venir porque está oyendo el ruido [sí]. Entonces según las, las personas mayores que es el alux que está haciendo ruido para que no se acerque el animal, porque también cuida a su animales [ajá].

Entonces cuando al momento, cuando hace eso, pues ya, mm, te puedes quedar una noche entera, puedes estar ahí, jamás [vas a atrapar nada] a ver nada [mjm]. Lo asusta [ajá] [risa], no va a llegar nunca, así, ei. Entonces lo que hacemos, pues al momento que oigas ese ruido, dos, tres veces:

—No se puede, ya me voy, porque esto ya es una advertencia de que puedo estar toda la noche y no voy a tirar nada [no va a salir nada].

Y así, te chingas y ya [mjm] [sí], porque nunca vas a tirar, sí [mjm]. Igual ellos dicen que —eso sí nunca me ha tocado oír—, dicen que cuando ellos están espiando, oyen que están

andando los perritos, perritos pequeños que están ladrando, que oyen que está gritando la persona.

La batida

Arte verbal

[00:24:49]

PEDRO: Como, como cuando estamos haciendo batida, no sé si han oído de la batida. Nosotros somos un grupo de hasta de ocho personas [mjm]. Vamos en la batida pen..., donde calculamos que está el venado, un área, por ejemplo, hasta de dos hectáreas, vemos cómo va el viento [mjm]. Si el viento viene así, los cazadores van a estar así, esperando qué se yo, las, los canales donde estamos, o sea, más o menos seguro donde va a pasar [ajá], o se ve la huella donde viene, va, viene, va.

Entonces ahí es el venado, cuando lo buscan los perros, corre. Y busca, eh, donde siempre ha andado ahí va a pasar porque ya lo conoce [mjm]. Tonces hay un cazador allá, hay otro allá, entonces el que va a estar llevando los perros va ir en, en, así en donde viene el viento [mjm], porque al momento cuando yo llegue ahí, el venado me huele y se va. Hay veces no lo han buscado los perros o es que lo disparan [mjm], mjm. Ya está corriendo, buscando dónde escapar [mjm], sí. Tonces lo están esperando también, pus pobre también, lo tienen sitiado, así, sólo es que lo disparen, mm. Si no, hay veces están acostumbrados a oler a las personas, pus tienen que esperar a que los busquen los perros [mjm]. Mm, al rato estás siguiendo y ves las huellas nuevecitas. Ah, y lo que hace uno es decirle al, a, o sea, así gritarles, así de no:

—Ahí viene por allá, por el sur, por el norte. Está nuevo la huella. Está seguro.

Abúsense, porque lo van a buscar los perros [mjm].

Y al rato oyes que:

—Guau, guau, guau.

Los perros y ahí se van. Y al rato oyen, ¡pam!, el disparo [mjm]. Mm, tonces así es la batida. Entonces ellos, dice mi tío que oyen ese tipo de griterío y ladrar los perros, y que a buen rato oyen que dispare, pero disparan como, como dispara la 22, la pistola de es 22 [mjm]. No, no, no, no hace mucho ruido [mjm], [mjm]. Nomás: ¡pa!, así, ya. Y dicen ellos que es el alux que anda haciendo el ruido para que no tires también [ajá]. Entonces lo que tú

debes hacer es quitarte en ese lugar, porque ya lo está asustando, ya nada va a llegar ahí, porque ya lo está asustando.

Puedes estar toda la noche y jamás vas a tirar [ajá], [mjm]. Esos lugares así, nadien puede tirar [mjm], pero también hay, hay una forma de en la que les puedes tirar: tienes que sacar entonces ese tipo de, de pozole [mjm]. Llevar una persona, un shamán, para que le haga la oración, pedirle a ellos que, que te regalen, así nada más puedes tirar [mjm], [mjm]. Porque puedes ver huellas nuevecitas, así. Hay veces hasta parece que están cerca los animales, huellas grandes de venado [mjm], pero jamás los ves, sí. ¿Dónde están? Quién sabe [risa].

Hacer el ritual apropiado para poder cazar

Arte verbal

[00:28:03]

PEDRO: Nos ha tocado ir en un rancho allí de mi suegro, el papá de mi esposa, allá por Chichen Itzá [mjm], [ah]. Hay que entrar como seis kilómetros, así, en el monte, ajá. Fuimos yo, mi cuñado que vive aquí y mi tío, su hermano del, del señor que iba a hacer el temazcal [mjm], áhi ta. Fuimos en ese lugar, llegamos. Y me dice mi suegro:

–Pues aquí... se ven las huellas.

Pero hasta en el camino donde íbamos.

–Pero de estas huellas grandes de venado [mjm].

Pus ya te imaginas un siervo grande y toda la cosa. Ah, no, al amanecer mi cuñado tiene calentura [mjm], sí, pus, y, y mi otro tío también, pues chiga, otra, qué dolor de cuerpo y toda la cosa. Pus me quedé yo solo [mjm]. Y ahí pus teníamos que quedarnos unas cuatro días para ver si tiramos [mjm]. Es el mes de sep..., septiembre, ya ves que el mes de septiembre, es el mes en que andan apareándose los venados [los venados, ajá], sí. Puedes encontrar una manada de cuatro, de seis y, y, y, y venados grandes, ya [mjm]. Ves donde tallan su cuerno, ves donde andan como..., hacen sus caminos como los borregos, dejando huellas y así [mjm], [mjm]. Piensas que, pero, mira, “ahorita vas a tirar”. Pero donde no se, no puedes tirar, puedes andar todo el día, puedes andar al día siguiente [risa], jamás vas a tirar [mjm]. Así nos pasó, fíjate, me dice mi suegro porque vino con nosotros:

–Vamos a tirar nosotros.

Fuimos. Chispa, anduvimos todo el día en rejolladas que [risa], hasta po..., hasta que pensamos que ahí están, vas allá. Sí ves la huella, pero no ves los venados. ¿Dónde están?

Quién sabe [quién sabe], áhi ta. Hicimos dos días porque mi cuñado tenía calentura [mjm], mi tío también no podía caminar [ah]. Y, y dice mi suegro:

—¿Pero saben qué? Yo pensé que íbamos a tirar —dice— pero ya vi de que no se puede. Así me ha pasado mucho tiempo —dice—. Entonces este lugar de veras que no es bueno, sí [mjm].

Lo que hicimos, pues, es, es quitarnos ahí [mjm]. No tiramos, pero nira, ni siquiera una chachalaca [risas]. De veras, ah, hasta med..., hasta hoy nos hace extraño [sí] [mjm], porque tas viendo, aquí al menos no ves tanta huella, pero no, en dos días quizás tiras un sereque, un jabalí [mm], un venado, mjm. Pero allá estuvimos dos días y tanta huella que... Y luego es un monte del que puedes ver hasta sobre cuarenta metros así, está bien limpio de... [mjm]. Pero los venados nunca los...

SANTIAGO: Nunca aparecieron [risa].

PEDRO: Nunca aparecieron. Tons yo se lo comenté a mi tío y me dice:

—¿Sabes qué? No es sólo ir a tirar, hay que, así, hay que hacer un ritual y lo que vas a pedir, esos son dos que vas a pedir, esos dos te van a regalar, y luego te quitas. Porque puedes andar otra vez una semana, jamás vas a volver a tirar otro [mjm]. Porque solo dos pediste, así [mjm].

Así, hay lugares donde, mira, no puedes tirar. Y hay lugares donde también, cuando llegas son ruidos que oyes, pájaros, o golpes o..., así, y ese lugar ya quítate de una vez porque jamás vas a tirar, así. Son lugares que, según ellos que le tiene acostumbrado a ese lugar, que hay que hacer un rito cuando llegan [mjm], el rito adecuado [mjm], para que puedas cazar [mjm]. Si no puedes llegar con confianza, si no hacemos el rito, jamás vas a tirar. Mm, todo eso tiene que, tiene que aprender uno [mjm],sí.

Algunos venados tienen un secreto dentro de la panza

Arte verbal

[00:32:06]

PEDRO: Son cosas que hay veces no lo creemos [mjm], por ejemplo, por ejemplo, hay otra cosa, el venado que lleva un secreto, no todos. Lleva un secreto dentro de la panza, ¿no sé si ha oído hablar de eso?

SANTIAGO: No.

PEDRO: Es un secreto que tiene, una bola, nosotros le decimos ‘bola’ o ‘piedra’ [ajá]. Es una bola de excremento, pero tiene pelos así, pero está duro [mjm]. Esa cosa no todos los venados lo traen. Al momento que tú lo encuentres, no se lo muestres a nadie. Mi papá me lo cuenta, mi papá porque lo ha visto él. Y ese, y ese, ese secreto que te va a dar él, lo vas a guardar. Ni a tu esposa, ni a nadie de la familia.

Entonces cuando tengas eso, yo, por ejemplo, ahorita voy y salgo, no voy a alejarme y tiro un venado, así. Va a llegar un, tiene su término [mjm], puedes tirar que..., tumbar hasta veinte venados y ya te empiezan a perseguir. Bueno, eso lo cuenta mi papá yo también lo acabo de repetir [mjm], porque así lo cuenta. Él lo ha vivido, mm, [ajá]. Me dice él que, que, eh, cuando ya empiezas a, a, a, ya, ya, como quien dice, ya, deben de llevar el secreto que tú tienes, puedes, pues los, los ves, lo tiras y no cae, no cae. Los seguir y seguir y jamás los vas a encontrar. Hay veces puedes tirarlo tres, cuatro veces y sigue parado ahí [mjm] el venado.

Entonces ya, ya te das cuenta de que eso que tú tienes ya, ya eso ya caducó [de una vez], ya tienes que devolvérselo a ellos [ajá], [ajá], porque es un se..., ese secreto según las personas grandes que lo tienen en el bulto, cuando tú estás andando, ese, esa cosa está hablando, está, está, ¿cómo se llama?, mandando una señal a los venados que, que lo sigan, que lo vengán a buscar [mjm], [ajá]. Entonces por eso ves en, en la carretera o en donde tú vayas, y ¡bam!, los disparas... Pus a los, a los primeros días caen, los caes, vendes, vendes la carne o los comes, mm [mjm]. Puedes hasta, hasta cobrar antes la carne [ajá] [mjm] y al día siguiente lo tiras porque estás seguro [risa], tienes el secreto, mm [ajá].

Entonces, cuando llega el término te empiezan a seguir así, dice mi papá que lo sueñas, hasta ves cómo te corretean, toda la cosa [ajá], [ajá]. Tonces lo que hace uno es agarrar entonces eso y dejarlo donde ves que anda mucho, dejar ese secreto y ya te quitas, ¿no?, [mjm], porque si no te puede dar calentura, dolor de cabeza, vómito, así [mjm]. Y te pueden matar así, así en buena onda, así. Te pueden matar ellos [mjm], sólo con la, es un, es un aire que tiene esa cosa [ajá] [ajá], de que si te, si te, ¿cómo se llama? No quieres devolverlo, te empeñas en no devolverlo, esa misma cosa te puede matar [mjm]. Dándote enfermedades, así, o soñar pesadillas. Tons lo que hacen es devolver eso, lo dejan y al día siguiente cuando vayas no hay nada [mjm], sí. Mm, ya lo llevaron y te dejan de perseguir [mjm]. Ya quedas normal otra vez [ajá], [ajá], áhi ta.

El secreto del colmillo

Arte verbal

[00:35:42]

PEDRO: Tienen lo que es el, el colmillo, es un secreto. ¿Ya ves que el venado no tiene colmillo? [Ajá], [no]. No tiene una parte de su, de su molar como [sí] le llaman, mm. Pero el venado que tiene un colmillo es un secreto igual [ajá]. Al momento cuando tú disparas, ves que cuando cae, empieza a meter, porque lo guardan quieren guardarlo ellos, el colmillo [ajá], empieza a meterse en su boca, así dentro de la basura [mjm] y ahí lo deja. Mm, pero si tú conoces de eso y llegas y namás se lo quitas, lo jalas y ya, es, es un colmillo que, no todos los venados tienen, ningún venado tiene, ¿va?, eso es un secreto que, si te toca, es tuyo [ajá] [ajá]. Sólo llegas, lo agarras y solito sale. No, no tienes que llevar tu pinza, no tienes que llevar...

SANTIAGO: Nada, se, se quita solo.

PEDRO: Solito se quita [ajá]. Hasta lo puedes guardar la misma [ajá].

El secreto de los trece gusanos

Arte verbal

[00:36:37]

PEDRO: Hay otro tipo, son trece gusanos que tienen dentro de la nariz [ajá], sí. ¿Ya ves que si hay un animal que tiene gusano es que porque está enfermo?, [mjm], ¿está pudriéndose? [Sí]. Pero esto no, sí, lo tienen allí, con eso nació, con eso vive, con eso creció [mjm] y quizás con eso va morir también, o si no lo cazan [mjm], sí.

Pus yo, yo esa, eso de los gusanos nunca lo había yo visto [mjm], mm. Y siempre me lo platican mis tíos, así, pero eso, al, al, para que tú lo tengas y para que te sirva como de secreto, lo tienes que alimentar, si no hay es con pura sangre. Entonces si no tienes sangre de animales, tienes que dar la sangre, para que ellos puedan vivir [ajá], [mjm], porque cuando están vivos tienes esa suerte de, de cazar venados, sí [mjm].

Ahora poco, cazó uno de mis sobrinos, fuimos de batida, así, cazamos, era un venado grande, así. Yo nunca me lo había visto, estábamos, este, ya despellejando y toda la cosa, al momento de cortar la garganta, así, empiezan a salir los gusanos. Son grandes, así, mira. Son, son un poquito más grandes que los tábanos, ¿no sé si conoces los tábanos? [ajá], [ajá]. Ah, igualito, así, pero es suave, son gusanos que se estiran. Ah, y ves que empiezan a salir, son trece, sí. ¿Cómo lo vive dentro de la cabeza?, ¿o cómo está?, [mjm]. Son grandes, ¿cómo?, es

eso, porque, pus, si fuera un, un, un gusano normal o un animal, este, mm, este, que se esté muriendo [mjm], pues no puede vivir tanto tiempo que lo estén comiendo por esas cosas [claro, sí] [ajá].

Entonces ese es algo que también es otro secreto de ellos [mjm]. Entonces, pues para que se dé cuenta uno de que todos los animales tienen una forma de vida, tienen sus secretos, ¿vedá?, [mjm]. No nada más que estén andando, así nada más [mjm]. Igual el jabalí. El jabalí igual tiene sus secretos, también, mm [mjm]. Mu..., muchas personas dicen que no es cierto, pero pus nosotros ya lo vimos.

SANTIAGO: Ya lo han visto [mjm].

PEDRO: Ya lo hemos visto [mjm]. Por ejemplo, lo de los gusanos [mjm], es increíble, ¿cómo puede tener ni trece gusanos y grandes dentro de su cabeza? [mm]. Dicen que, ¿ya ves que el venado cuando sale corriendo hace un ruido? [Mjm]. Pf, pf, pf [mjm], así. Son los gusanos que, que tiene. Mm, son, son esos gusanos que hacen ese ruido [mjm] [mjm]. Según las, las personas, mm. Entonces eso es lo que el alimen..., él lo alimenta, así. Ahí viven, ahí, desde que nacieron ahí lo tienen [ajá] [ajá], no se mueren porque es parte de él, de ellos [de ellos, ajá]. Porque si no fuera así, se mueren, les come todo el cerebro y ya [pues sí] [claro]. Sí, mm.

Yo esa vez sí me sorprendí de verlos. Hasta mi tío empezó a decirle a mi sobrino:

—Oye, cabrón —dice—, te apendejaste, porque mira, esto era para ti y ya lo vimos.

Porque también no lo debes de mostrar, mm [ah, ajá]. Pero eso, pues, está más, más difícil, este, conservarlo.

SANTIAGO: Sí, pues tienes...

PEDRO: Si no tienes sangre, tienes que darle [risa] tuya, pa que pueda vivir y son trece, son grandes [ajá], sí. Tienes no sé cuánta sangre [sí] toman todos los días [ajá], sí. Pus no. Pero y eso dicen que también es malo, mm [mjm], porque llegan a, a, si llegan a probar tu sangre pueden, pueden convertirse en otra cosa, pueden tener, puedes tener visiones, pueden tener, este, pero así de, de, de maldad [ah] [mjm]. Entonces no te conviene tenerlos, ellos dicen que no te conviene tenerlos, sí. Tonces lo que tú debes hacer es, es dejarlos así que se mueran solos, ya, mm. No te conviene tenerlos, guardarlos [mjm], véelos y ya está.

BERENICE: Porque te puedes...

PEDRO: Ah, te pueden, te pueden, este, enfermedad [mjm], una enfermedad, una mala visión, puedes perder la vista, puedes perder la, la noción, la mente, sí [mjm]. Eso es más, más, un poco más complicado, ¿sí? [Mjm]. Entonces, lo que ellos nos dicen es, “no, no tocarlo,

déjalo. Si lo viste, ya lo viste, déjalo, así [mjm]. No te conviene guardarlo, no te conviene criarlo [mjm], porque eso sí es más, más, más difícil.

BERENICE: Más delicado, mjm [mjm].

PEDRO: Más delicado, más..., puedes crear muchas cosas [ya], mm, sí.

SANTIAGO: Wow, qué interesante está todo eso.

PEDRO: Pues sí, es muy... Cualquier persona de acá que le preguntes, cualquier lugar que tú llegues, que sea un pueblito que conocen de él, que pue., te puede decir lo mismo [mjm] [mjm]. Pero hay gente que viene y, y, y dicen que, “no sé” [risa].

La oración para ofrecer el pozole

Arte verbal

[00:42:00]

BERENICE: Y esa, esa oración para, para ofrecer el, el, el pozole [mm], ¿no se la sabe? PEDRO: No, eso sí no.

BERENICE: ¿La que es en maya?

PEDRO: Mi tío ese sí lo sabe. Es que ellos, ellos al momento de que lo aprenden así, pues son un poco celosos de lo que aprenden [mjm]. Claro, pus, también yo hay veces digo, pus no, no, no, ¿cómo te diré? No, este, ay..., no va de acuerdo con nuestra, con nuestro, ¿cómo se dice?, con nuestra edad [ajá] [ajá]. Por ejemplo, yo que vean que yo soy un shamán, si yo fuera un muchacho hasta de veinte o de treinta años, ¿va?, [mjm], mm. No me van a creer que me digan:

—¡Ah!, este es shamán [ya] [risa].

Porque un shamán, te imaginas, es un viejito, ¿no? [Claro], [sí]. Y, y, y, ¿cómo se llama? Este, enseguida te imaginas: “es un viejito” [mjm]. El shamán es un viejito [mjm], mm. Este, pero si te muestran un shamán de un muchacho hasta de veinte años. No, [no, no lo crees], no puede ser. No, no lo puedes creer. Claro [sí], ¿ya viste? Por eso le, hay veces le digo a ellos, a las personas mayores:

—Ustedes que saben —le digo—, lo que es el, el rezo maya, todo esos ritos, pónganlo en práctica.

Por ejemplo, hoy es lo que le estoy diciendo al señor:

—¿Cómo vamos a hacer publicidad de lo que saben, si no se, no se presentan a [mjm], a lo que es el...?, ¿el, cómo se llama?, este, para publicarlo, ¿no? [Sí] [mjm].

Para decir:

—¿Saben qué?, en tal lugar, pues, hay un señor que hace esto, que hace el otro.

Y los turistas, pues, pueden decir, “¿saben qué?”. O pueden llegar un grupo y que digan:

—¿Saben qué?, pues Nuevo Durango, yo vi en internet; o vi en Facebook... o..., [mjm]. Luego hay una persona que hace estos ritos [estas cosas, sí], ¿no?, en tal.

—¿Dónde está? ¿Cuándo lo hace? Queremos verlo

¿No? [sí]. Pero si estas personas no se, no se presentan, no lo, no lo hacen, pues, ¿cómo? [Mjm]. Sí [mjm], [mjm]. Yo es entonces lo que les digo.

El temazcal

Arte verbal

[00:44:06]

PEDRO: Hay, hay personas que, que hacen, por ejemplo, el, el temazcal [ajá]. Hay un lugar allá por, por Leona. Dicen que es por Agua Azul, no sé, hacen el temazcal [mm]. Pero el temazcal que tiene ellos. Es, esa persona, este, hace un, un figurado namás de telas, de montón de cosas, así. Es rápido, mm.

BERENICE: Ajá, no es como esto.

PEDRO: Ah, eso era. Llevan su caja de chela. Llevan su comida [risa]. Ah, no y es una persona joven, un muchacho lo hace [sí]. Entonces, pus hasta allá nosotros, eh, no lo, que no lo podemos creer [risa], porque pues un muchacho no te va a venir a decir, ¿ah?, [ajá]. Porque también aquí hay veces le digo a los chavos, por ejemplo, hay muchachos que:

—No, es que el ejido es así. Que tal lugar es así.

Ah. Son ejidatarios y no conocen su ejido, mm. A veces has..., primero allí es, es lo que es el, como quien dice, este, se pasan de, ¿cómo se llama?, de, de, ¿cómo se dicen eso? Se pasan de que saben mucho [ajá] [ajá]. Y al final pues no saben nada, porque les puedo decir:

—¿Sabes qué? ¿Tú sabes dónde queda tal cueva o tal árbol que está sobre la mensura? ¿Sobre los límites que es?, [Ajá] ¿Ah?

—Ah, pues no lo sé, nunca he ido —te lo dicen [risa], mm .

Yo que soy viejo, yo te puedo decir “¿sabes qué? Tal lugar hay árbol. Tal lugar hay una cueva. Tal lugar donde tiré aquel venado, mm”. Todos mis, mis compañeros que, que, que son de mi misma edad [mjm]. “Ah, sí, sí, ya lo sé”. “No, tal lugar, ya, ya lo vi”. Ah, te

empiezan a decir, enseguida, dónde están esos lugares [mjm], mm. Pero los muchachos de ahora creen saberlo, pero no saben.

SANTIAGO: No saben.

PEDRO: No saben [mjm]. Entonces eso es lo que yo hay veces digo, “es pura, pura riqueza, mm [sí] [risa]. Pura riqueza de las personas, ah”.

SANTIAGO: Se necesita la experiencia.

PEDRO: Dicen que son, ah... Necesitan la experiencia [ajá]. Quizás, pus, a una persona grande, enseguida, le puedes creer porque lo primero que piensa uno: “ha vivido mucho tiempo” [sí]. “Ha, ha visto muchas cosas, ¿ah?”. ¿Pero un muchacho de veinte, de treinta años?

BERENICE: ¿Qué le vas a andar creyendo?.

PEDRO: ¿Qué le va a saber? [Risa]. ¿Qué, qué le vas a creer? [Ajá], mm.

SANTIAGO: Pues sí.

PEDRO: Enseguida, “no, no sabe, es, es un charlatán [risa] o viveza. O namás para que saque dinero”.

SANTIAGO: Pues sí [mm].

Los buenos shamanes no cobran tanto

Arte verbal

[00:46:47]

PEDRO: Pero una persona que conoce, no te va decir que lo sabe [claro], así. Es como los buenos shamanes, mm. Los buenos shamanes que, que ayudan a las personas, por ejemplo, los que conocen lo que es el hierba de, de la medicina para las culebras, mordedura de culebra [ajá]. No te, no te están, no te van a cobrar lo que cobra un médico, por ejemplo, “por cinco mil o por diez mil pesos te, te curo” [mjm]. No, ellos los tienen puesto para que ayuden al prójimo [mjm], pa que ayuden a quien lo necesita, mjm, no van con esa idea de tener dinero, de lucrar, mm, de que por poquita cosa, te va cobrar un dineral [claro] [mjm]. Ellos te dicen:

—¿Sabes qué? Mira, hasta mañana te quedas bien.

—¿Cuánto es?

—Lo que tú tengas la voluntad.

Así te dicen. Me ha tocado ver, mm:

—Lo que tú quieras dar.

–Pero no, señor, ¿cuánto?

–Lo que te nazca del corazón.

Sí, pus hay veces uno agarra 200, 300, lo que te cobra una consulta, un doctor[mjm], pus es lo que das, sí [mjm]. Te lo agarra, sí. No te dice: “¿sabes qué? Son 5,000 o 10,000” [risa]. Como los otros que con lo, tal de tener su dinero: “no, pus son \$10,000”. Imagínate que cura unos cuatro al día [ajá], sí, ya es, ya es demasiado.

SANTIAGO: Ya es rico [mjm] [risa].

PEDRO: Y a ver si te cura, [mjm] mm, así [sí].

La mosca chiquitera

Arte verbal

[00:48:20]

PEDRO: Me ha tocado una vez, allá en Valladolid, allá en San Francisco [mjm], hay uno, un señor, así. Me lo recomendaron mis tíos, esto ya tiene mucho tiempo. Yo no creo en los shamanes también [mjm]. Esa vez era yo muchacho [mm]. Me picó una, una mosca chiquitera, no sé si han oído hablar de la mosca esa [ajá], que te va comiendo, donde te pica [ajá], te da un grano. Y el grano empieza a crecer, te da una rasquera, le quitas la costra, ves que queda bien, le pones medicina, pero al día siguiente sientes otra comezón, adentro [ajá], lo vuelves a quitar y ves que sale la materia, le vuelves, le pones alcohol, le pones medicina, le pones tantas cosas, no se cura [ah, ajá]. Te sigue comiendo, inclusive, te pueden, si te pican la oreja, te puedes perder la mitad, si no te curan [mjm], mm. Tiene una medicina tradicional también que de, del, del la pura planta, mm [ajá]. Pero de personas que lo conozcan también, áhi ta. Y le digo a mi tío, así:

–Oye, tío –le digo– ¿sabes qué? Me picó algo –le digo–. Y no se cura –le digo–, ¿qué será?

Y me dice:

–Hombre, no seas tonto, allá en San Francisco hay un, hay un shamán que bien sirve para quitarte la... ¿Pero ya fuiste con ella? –dice–. Ah, no es curandera. Es una, es la mala mosca, si no le buscan la medicina, jamás te van a..., puedes perder hasta el brazo [mjm].

Agarré y fui, pus ese señor, pus, hay veces, pero también, yo digo que son buenos porque yo fui con la idea de que así, ¿porque ves que hacen sus oraciones y toda la cosa?

[Mjm]. Y como uno que, pues, no cree y que empieza a pensar otras cosas [risa], ¿vedá?, “¿será un charlatán, acá?” [ajá]. Y enseguida me dice el señor:

–¿Sabes qué, muchachito? –me dice–. Si vas a empezar a pensar así –le digo–, mejor agarra tus cosas y te vas –me dice–. Yo te voy a curar –me dice– y no soy ningún charlatán [risa]. No soy nadie de los que tú estás pensando –me dice [risa]–.

Chin, le digo [risa], qué la chingada, fíjate, mm.

–Porque ya me, ya me, yo ya fui en otros lugares, pero, pus, no me curan [ajá].

–Ah, y para que veas que te voy a curar –me dice–, te voy a dar esto, son un polvito pequeño, lo vas a poner dos veces, con esos dos veces, no vas a regresar otra vez [mjm]. Y deja de estar, diciendo, pensando pendejadas, así [risa].

Así me dijo. Chingada madre. Pero también mi tío me dice:

–No, no, no vayas a decir cosas a él –dice–, por..., porque no vaya a ser que lo molestes y también te castigue –dice–.

Así me dijo [ajá]. Y yo al momento en que me dijo eso, pues sí me puse algo serio, porque digo: “¿Qué tal si me castiga [ajá], qué tal si estoy pensando algo malo de él o algo así y que me llegue a castigar con algo?, ¿no?” [Ajá]. Alguna enfermedad [mjm], porque también te pueden castigar de esa manera, mm, [mjm], áhi ta. Me puse serio, le digo:

–¿Sabes qué?, pues discúlpame.

Pero así en maya, hablamos puro maya, ahorita hablamos [mjm]. Lo que me hizo raro en que pensé eso, pus como nunca voy con los shamanes, así, ah, hacen su oración, te empiezan a tocar la cara, te ponen la mano. Pues uno piensa que namás es una viveza, una..., así te hacen para que te cobre, así, mm [sí]. O para que tarde [mjm]. Y luego no, pues, “¿será el rito que se usa para eso?”. Áhi ta. Me dio la medicina.

–¿Cuánto es? –le digo.

–No es nada, muchacho, ándate.

–Señor, pero yo..., no, si yo ya fui con doctores.

–No es nada. Si quieres dar, lo que tú puedas, lo que tú quieras darme. Lo que te nace del corazón [mjm] [ajá].

Pus esa vez, pus \$50, era mucho. Agarré 50 y se los di. Y me dice:

–No, sólo dame \$20.

Mm, me agarró \$20 y listo. Ahí está, vine, hasta no lo quería yo poner, pa que veas tantas, tanta ignorancia que tengo, así, por tanto de no creerles, mm [ajá]. Áhi ta, este, pero me dice mi mamá:

–Póntelo, póntelo –dice–, te está, te está comiendo esa cosa –dice–.

Pus lo puse [mjm]. El primer día que lo puse, cerró bien la herida, quedó bien, áhi ta. A la mañana siguiente no sentía, este, que me estén comiendo, porque sientes cómo te come, así como rasquera, pero está abajo [mjm], esa es la materia que tiene, es el bicho que tiene la bacteria, que tiene ahí. Y así, pus, dos veces lo puse y cuando cerró, cuando se quitó la costra, limpio quedó. Fíjate [risa]. Y cuando...

SANTIAGO: Curado completamente.

PEDRO: Ya fui hasta con los médicos, jamás me dieron medicina [risa], [mjm]. Áhi tá.

La viejita que lo curó después de tres meses de enfermedad

Arte verbal

[00:53:33]

PEDRO: Otra cosa, has.., ahorita, hasta hoy vive la viejita, son los que viven allá en la esquina [ajá]. Son una viejita que vive, ah. Y vive su, su esposo también. Esa vez nos purgaban con ese de aceite, aceite de recino, ¿no sé si alguna vez...? [Mjm]

BERENICE: Sí.

PEDRO: ¿Sí? Pucha, esa es una cosa muy pésima, ¿no? Nosotros nos daban a tomar. Mi papá nos agarraba y nos tapaba la nariz y la tomábamos, porque según bu..., el olor es el que hacía que no lo tomáramos [ajá], lo vomitábamos, otra vez [mjm]. Ahí está, pues me dieron. Esa vez, así te, te purgaban, que ese de lombriz que no sé de cuántas cosas [mjm].

Los viejos antiguos tienen más precaución con sus niños que ahora [ajá]. Ya ves que ahora, por ejemplo, mis hijos, ya tienen diez, quince años, que no los purgo [mjm]. Pero no, nosotros cada dos años, cada año [mjm]. Ah, nos dan esa, ese aceite de recino. Pucha, tiene un olor muy feo [sí].

Áhi tá, lo tomé, pero eso sí te dicen que no vayas a comer, este, manteca; no vayas a comer huevo, menos recado. Ah, pero ese día, ya tenía como quince días, yo pensé que ya había pasado todo, “ya, ya quedé bien”. Porque cuando tomas eso [mjm], te deja así en muy, muy delicado, muy [mjm], muy enfermo. Creo que, pues, tiene mucha, ¿cómo se llama?, está muy fuerte la medicina [mjm]. Te doblega, mm.

Entonces yo a los quince días, pues ya yo, ya me sentía bien. Y le digo a mi mamá, le digo:

—Yo quiero tomar Coca.

Esa vez había Coca, no tiene...

—No, no —me dice—. No, no.

Y en eso hicieron, tons, había, hacían gremios en Valladolid cada 24 de junio, es el día del San Juan [de San Juan, sí] [mjm]. Entonces allá hacíamos gremio, mucha gente iba, hacían cochinita, hacían buñuelos. Yo agarré y comí la, la cochinita [risa]. Chispa, no, al día siguiente ya te imaginas [mjm]. Ya te..., áhi ta. Iba con el doctor y me daba medicina: nada. Pasó un mes, dos meses. Chispa, yo ya, ya me sentía, así, mal. Hasta mi mamá empezó a decirme:

—¿Sabes qué? Pus creo que no te vas a curar. ¿Si?, porque ya fui con los doctores [mjm], mm. Nadie me da medicina, ya gasté, ya, mm.

Y ya, ya estaba yo quedándome muy flaco. Todos los dí..., no podía comer. Y lo poco que yo comía, al rato, ya, pasaba, ¿sí?, ya. Allá estábamos en Valladolid, mm, de eso venimos aquí, me trajo mi papá, mi mamá. Áhi ta, pus yo ya estaba yo decaído, estaba ya yo en la hamaca, así, no podía levantarme, no puedo comer, no puedo trabajar. Y en eso vino un tío mío, un tío. Me dice:

—Oye, pues, ¿qué tienes tú?

—No, es que tengo mucha diarrea, no puedo salir.

—No seas tonto —me dice—. Mira, andas con la señora, ella te va a dar una medicina, pero mira, si no quedas mañana. Pero, mira, es que estoy mintiendo.

—No lo puedo creer —le digo—. Yo ya no..., hasta ya perdí la fe, como quien dice [mjm].

Tres meses ya estaba yo al borde, flaco y toda la cosa. Pues ya pensaba que yo me iba a morir, porque no podía yo comer nada [mjm] y poco pues ya. Agarré y le dije a mi mamá. Le digo:

—¿Sabes qué, mamá? —le digo—. Vino mi tío y me dijo esto, dice que la señora, que sí.

—Áhi ta, pues, lo voy a ver —dice—.

—Pues ve.

Y que dijo la señora que sí, que sí hace la, la medicina, ah. Y que dice, con dos botellitas que tome, con eso. Áhi ta, fue mi mamá y pidió la medicina y como a los dos horas [mjm], lo trajo la señora, lo trajo [mjm], una botellita de medio litro [mjm], pues.

—Pues, tómatelo. Mira, tomando esto, en dos horas vas a sentir el, el efecto.

Chispas, pues tiene un mal sabor también [mjm]. Y es medicina caliente, tiene... Cuando te dicen que es medicina caliente, es que no vas a tomar algo frío, no vas a, a comer manteca, no vas a [mjm] comer recado, no vas a, ni vas a salir a, a la lluvia, al, al aire de la lluvia [mjm]. Ya ves que hacen [mjm], o temprano [mjm] tienes que, tienes que abrigarte o

esperar a las 10 de la mañana para que puedas salir [mjm], mm. Porque si te da, te vuelve a, a, a dar otra vez la, la enfermedad [mjm]. Áhi ta, agarré y pam, pam, pam.

–Tienes que tomarte dos veces la botellita –me dice–. Con dos veces te lo acabas. Y mañana te vuelvo a dar otro y con eso.

–Ah, órale.

Pam, pam, pam, me lo tomo. Y a buen rato, vuelvo a tomar otro. Pero yo ya estaba, yo perdiendo la fe, así [mjm], porque ya había tomado muchas cosas. [Y nada], nada. Áhi ta, lo tomé. Estoy acostado, pensando que “ojalá que me haga esta medicina. Creo que sería lo último”, digo. Mira, como a la hora, hora, sentí, pero un hambre [risa] y, y un hambre que nunca lo había yo sentido. Es algo increíble, así, [ajá]. Un hambre. Y le digo a mi mamá:

–Mamá –le digo–, hazme atole –le digo–, porque no puedo comer, este, ahorita –le digo–, por la medicina que me dieron. Y ya pues, ya, mucho tiempo, que yo comí algo duro, a lo mejor no lo va a aceptar mi estómago –le digo–. [Mjm], [mjm].

–¿De veras? –me dice mi mamá.

–Sí –le digo–, prepárame algo, tengo mucha hambre.

Y me preparó atole, así, espeso [ajá], del de masa. Me lo tomé. Pero, mira, un hambre. Áhi ta, hasta el aire que sentía, porque sentía que mi, que mi barriga estaba, así, a punto de estallar [mjm]. El aire, es puro aire. No podía yo estar tranquilo [ajá]. Enseguida me dice:

–Pero baja.

Pero, mira, como algo, algo milagroso, de veras, sí.

–Chispas –le digo a mi mamá.

Esa noche dormí, pero, mira, dormí, pero bien [risa]. Al día siguiente, viene la señora y me trae otra botella.

–¿Cómo te sientes? –me dice.

–¿Sabes qué? –le digo–. Pero, mira, qué bonito que vino usted –le digo–, ya me siento perfecto.

–Pues tienes que tomar, aquí está el botello y con eso ya está. Sólo que cuídate quince días, nada más, nada más [mjm]. Y cuídate muy bien, no tomes agua fría, no comas esto, no comas lo otro, nada más.

Y tomé eso, ya. Ya al día siguiente, le digo a mi mamá, como esa vez, cuando estás enfermo [mjm]. Es caldo de frijol con tortilla, una sopa [mjm], no te pueden dar otra cosa, mm [ajá]. Entonces así me hizo la sopa. Comí bien. Ya mi estómago lo sentía perfecto. Con decirte que, que al cabo de unos quince años cuando me volvió a dar otra día la peor diarrea,

normal [mjm]. Quince años que nunca sufría de dolor de barriga [risa], no sufría de nada [mjm]. Nunca me duele mi barriga, hasta le digo a mi mamá, así a mis hermanos, que...

—Quién sabe cómo les da dolor de barriga. Yo jamás... A mí jamás me da [risa].

Y le, y ya, y después de eso, fui y le di..., le digo:

—Tía —le digo, así le digo, tía—, ¿y cuánto me va a cobrar por la medicina?

—\$5, \$5

Le digo:

—Cuánto ya gasté en doctores, mm, ¿con \$5? Durante tres meses que estaba yo muriendo, mm.

Agarré y le di:

—Tía, toma, este, \$50.

—No, son \$5 [risa].

Y agarré los 5 y se los di:

—Gracias, Eloisa.

—Cuando tú..., y si quieres... Si te vuelve a pasar algo, namás me dices, yo busco la medicina [mjm, ajá], mm.

Y hasta la fecha, ahí está la pobre señora. Mucha gente ha salvado, pues.

SANTIAGO: Son los que saben [sí].

PEDRO: Los que saben hacer la medicina [ajá]. Y, y ya ves que pues cuando no hemos gastado en doctores, nada [risa]. Te dan esto, te dan lo otro, mm. Pero cuando te llega la medicina, en una hora ya estás bien [sí, sí], mm. Chispas, te voy a tener..., pido a Dios que no se muera la, la viejita [sí] [risa], ya está muy viejita.

BERENICE: Ya está..., pero vive, todavía.

PEDRO: Sí vive, ahí está. No sale. No salen. Su..., así cuando va a moler su..., una nietecita que tiene, manda que muela. Esto y aquello. No son de salir.

BERENICE: ¿Y ella cómo se llama, la señora?

PEDRO: Doña. Creo que se llama doña Eloisa, porque le dicen “doña Elo” [mjm]. Su marido es Lorenzo [mjm]. Pero son muy, muy conservadores. Eso sí, muy, muy conservadores de su cultura, de su, de, ¿cómo se llama?, de su comportamiento, de su costumbre [ajá] [mjm]. Por ejemplo, si tú vas a decirle, este, así de política y cosas así. No, te manda al carajo [risa], porque ellos no son de política, no son de nada. Noo, ellos háblales derecho, mm [mjm]. No vayas a vacilar con ellos.

—Sí, ¿no?, que pasó esto y que lo otro.

—A mí no me vengas con cuentos [mjm]. Yo sé cómo está la vida [mjm]. Ya lo viví demasiado —te dice casi.

Son muy conservadores. No salen. No los ves en el parque, no los ves andando, nada. Son muy conservadores, la verdad [mjm], [mjm], sí.

Medicina para las piedras en el riñón

Arte verbal

[01:04:12]

PEDRO: Y así ya ves que hay muchas cosas que nosotros, eh, pues si estamos fuera de, de la selva, del, de un pueblo, por ejemplo, pues no vemos lo que hay, mm. Vemos lo que hay en la ciudad, si es un doctor, pues es un doctor, ¿no?

Por ejemplo, ahorita, hay mucha gente que viene de Valladolid, de Playa del Carmen, aquí [ajá], a buscar medicina, que si del riñón, que si del estómago, que si del catarro [mjm]. Hay un señor que sabe hacer remedio para los riñones, ha salvado también muchas personas de que la operen [mjm]. Están a punto de que les quiten el riñón, creo que les platican y vienen, les dan la medicina, son como un mes de cuidado, pero van a tomar la medicina, ya. Con eso hasta vienen y le dicen:

—¿Sabe qué, señora? Le doy gracias, me iban a operar, pero ahorita me sacaron ultrasonido, no tengo nada.

Porque la medicina que da es para deshacer la piedra y la pases [mjm]. Fíjate, y ahorita, no solamente a las personas grandes les da eso, hasta a los muchachos, por ejemplo, mi hijo tiene diecinueve años, ahorita [mm]. Hará cosa de dos, menos, creo, año y medio ahorita, tuvo esa piedra en el riñón [mjm]. Y, y cuando, y cuando le empezó, es un dolor, pero, mira, llegaba en la casa..., Estaba estudiando su bachillerato en la 80 [chin], [mjm]. De repente, llega y se estaba quejando, así llorando y gritando. Le dice a su mamá:

—Mamá, ayúdame, tengo un dolor grande. Me duele mucho el estómago, mi riñón, a lo mejor es piedra.

Mm, áhi ta. Fui y entonces como ya sé el señor. Le digo:

—¿Sabes qué? Ya tómalo.

Porque también es un muchacho que no cree en las medicinas, ya ves que las medicinas de plantas, no saben bien. Bueno, es simple, pero desde que sea de plantas, pues hay veces no lo toma uno [mjm]. Entonces es algo que no, no puede ser [mjm]. Y, y me dice:

—¿Sabes qué? —me dice—. Sí lo tomo, ahorita sí me duele mucho.

Áhi ta, agarré y fui a decirle al señor. Ya en la tarde lo preparó y trajo como dos litros: —Esto vas a tomar, durante toda la noche. Hoy. Y mañana, en la tarde, te vuelvo a traer, porque son cuatro litros que vas a tomar [mjm]. Y vamos a ver cómo va quedando.

Pero no le habían tomado ultrasonido, nada. Sólo así de pensamos que tenía esa piedra [mjm]. Tomó la medicina. Ya lo tomó y ya al tercer día cuando. Me dice, cuando fue al baño. Sintió que va esa, esa cosa y se le trabó en medio del, del pene [ajá] [mjm]. Y ya empezó a gritar en el baño, hasta me asustó porque..., y empezó a, este, a llamar a su mamá, así. Pero yo lo fui a ver y me dijo:

—¿Qué te pasa?

—Tengo esa cosa en medio de eso y me duele mucho, ¿qué voy a hacer?

—Pues —le digo—, ¿sabes qué? Lo único que puedes hacer —le digo—, aunque te duela mucho, pues, es, es, es, es darle masaje, a ver qué.

Y eso hizo y salió la piedra, pero una sangre que le salía también. Hasta yo pensé que se iba a desangrar, mm [ajá]. Y la piedra, lo agarró y lo, lo guardó en una..., con decirte que la piedra, así estaba, hasta un poco grande, pero brillante, la piedra. Era una piedra así [ajá] de este tamaño. Sí, lo pasó, mm. Y ya después de eso. Entonces lo mandó al médico. Le dije:

—¿Sabes qué? Tienes que ir al doctor, porque, pues que tal si tienes un rasguño, una herida, te tiene que ver el médico, porque, pues si se te llega a infectar eso, sería lo peor —le digo [mjm].

Ah, lo mandé, le tomaron su ultrasonido. Le dijeron que tenía otro, es un pedazo lo que salió, mm, [mjm]. Entonces lo que hicimos, lo volví a comprar la medicina al señor. Empezó a tomar y lo empezó a sacar entonces en forma de arenita, así, mm. Y sí lo sacó todo. Si no, el muchacho se estaba, gritando, así con su dolor. Y hasta hoy ya tiene año y medio, ahorita que no, que ya no siente dolor, ahorita [risa]. Y la piedra son dos, una piedra así. Sólo una piedra le sacó y lo demás en forma de arena [ajá], mm. Y le, cuando fue otra vez que le saquen su ultrasonido, ya no tenía nada [Chh]. [ajá] [ajá]. Son, son, son, el señor lo hace por medio de pura plantas, pura raíz [ajá]. Pero quién sabe qué, porque tampoco te dice qué es. SANTIAGO: No nos dice, nada más da.

PEDRO: No nos dice [risa] [mjm]. Pero de todas maneras, pus, no nos lo vende cara [ajá] [sí]. Una botella, un, uno de dos litros te cobra \$70 [mjm]. Mm, para que vayas con un doctor que sólo la consulta vale, \$200-500 [sí, no, no]. Ah, con todo y medicinas, capaz que te cobra hasta 1000, \$1500.

SANTIAGO: Sí, pues sí.

PEDRO: ¿No? Él gastó, gastamos, creo, mucho, mucho, \$1000 [mjm]. Pero mira, quedó...

BERENICE: Muy bien

PEDRO: Quedó muy bien [risa]. Hay personas que han venido de Cancún a verlo, cómo prepara la medicina y han regresado a verla, a decirle que por su, su medicina no la operaron, sí.

BERENICE: ¿Y él es de aquí, el señor?

PEDRO: Es de aquí, sí. Es un señor joven [mjm]. Áhi ta mi sobrina, mi sobrina es parte de mi esposa [mjm], lo iban a operar también [mjm]. Y está joven la, la señora, tiene nada más tres, tres niños [mjm]. Y supo lo del señor y que vino y pidió una medicina, ya estaba muy enferma y muy enferma. Y pidió la medicina, se la dieron, al cabo como de un mes. Dijo que ya, ya no tenía piedra. Lo checaron los doctores. Lo checaron el ultrasonido y nada, quedó perfecta, porque si no ya le iban a quitar un riñón [ajá], que porque ya estaba muy afectado, sí. Y la piedra allí estaba porque no [mjm]. Y la medicina que le dieron los, los deshizo todo [mjm].

BERENICE: Qué bárbaro.

PEDRO: ¿Verdad? Hay cosas que, pues hay veces no lo sabemos o no, no, no lo tomamos, no [ajá]. Así no lo experimentamos, nos seguimos muriendo [sí] [sí]. Toda esas cosas, hay aunque no lo creen [risa].

SANTIAGO: Tonces qué, ¿vamos a lo de las golondrinas?

PEDRO: Todavía creen los turistas, pero no...

Clip 41

Huay

[00:00:00]

El huay, según nuestro antepasados es una persona que aprende la magia negra, magia negra, pus ellos se convierten en animales y andan asustando a la gente, y andan también entrando en casas, y comiendo la comida, jugueteando la comida, y también comen restos de las personas que están en el cementerio, y una vez nos tocó ver una huella de sangre. Desde Tres

Reyes lo vinieron siguiendo, no paró aquí en el pueblo, sino que dio la vuelta y volvió a salir por allá, porque ya más adelante no hay casas, sólo te vas caminando y va dejando la huella de sangre, que según, esas personas que lo disparan, que lo hieren para muerte, no se muere aunque le peguen bien, ¿por qué él les hace el daño?, porque no lo ven como una persona, lo ven como si fuera animal, de lo que hace, pues dispararle al animal, no es una persona, porque si fuera una persona no los dispararía, entonces ellos llegan donde se quitan en su casa, pero dicen que esas personas dejan la cabeza en sus casas, porque el cerebro de uno es sagrado, entonces no lo puede convertir en animal, entonces lo que él hace a quitarse la cabeza, y convertirse en sea de puerco, de venado, sea de caballo de cabra, de borrego, lo que sea. Entonces ellos tienen que llegar y tratar de cambiarse, y lo que sucedió allá, es este, empezar a transformarse y ahí lo disparan por tanto asustar y este, ir a los lugares donde escarban restos de personas, cadáveres, pues. Lo dispararon, entonces, pensamos que es lo que pasó aquí porque dejaba mucha huella de sangre, entonces lo seguimos, hay un pueblo de allá, por San Juan de Dios, que se llama Naranjal, hasta allí llegó esa persona, pero otra cosa no te dejan entrar para ver quién es, sólo te dicen que está enfermo, no se quejan, no te denuncian, porque ya lo único que van a decir: “No, pues tú eres el que anda fregando allá”. Entonces puede ser que quemen toda la familia, porque la gente de aquí dice: “Hay que quemarlo, hay que quemarlo”. Es la magia negra, entonces no le conviene decir que de ahí vino, o alguien lo hirió, porque pues de quemen a toda la familia.

B. ¿Alguna vez han quemado así a...?

P. Pues de que yo sepa, no. Entonces llegaron esas personas, según mi papá dice que los siguieron ellos, llegaron en ese lugar y preguntaron quién está enfermo y dijeron que tal persona, y lo fueron a ver, pero no dejaron que entraran, ellos, pus, con tal de vieran quién es, pero no pudieron, nada más les dijeron que estaba enfermo, no puede salir, no los puede atender, lo que hicieron es regresarse, como a los dos días salió otro comentario de que la persona murió ya. Murió y ya. Pero también dice que al momento de que se cambien así de cuerpo y dejan la cabeza, si llega uno a encontrar la cabeza, dónde lo guarda, cuando se va, entonces lo que hace uno es ponerle sal donde quita la cabeza, porque ya ves que la sal también vuelve a escoagular la sangre, porque ya ves que la sangre coagula y ahí está, pero la sal no la deja coagular, empieza a caer, entonces lo que hacen ya cuando él llega a tratar de ponerse la cabeza ya no va a poder y así se muere. Entonces es un secreto de este también para que se muera. Pus ellos nada más asustan, comen restos de personas que mueren en los cementerios, pueden entrar en la casa también, por la comida, asustar a las personas, y también pueden enseñar a otras personas. Donde sí, ese mi tío que iba a hacer el temazcal,

iban a aprender eso, eran cuatro, pero fue hace mucho tiempo, pero sí mi papá me comentó y hasta él mismo. Si le llegas a preguntar él te puede comentar cómo lo estaban aprendiendo. Lo estaban practicando lo que es la magia negra. Y según ellos que hay uno que se ponía primero, que lo brincaban , pero con las oraciones y toda la cosa, es un rito, pero es pánico. Y mi tío era uno de ellos, los otros tres los sacaron del pueblo. Y los libros que tenían donde aprendían se lo quemaron. Él mismo te puede platicar, ahorita lo platicamos con él y me dice que sí. Que nada más por curiosidad lo quería aprender. Y había las consecuencias, puede ser que te maten, te quemen o y él no lo vio. Lo bueno que no lo siguió él, pero que dicen que esa persona que los enseñaba, que él se fue a otro pueblo y siguió en señando en el otro pueblo, y murió ese señor también, lo lograron lastimar igual y sí. Ese tío don Isidro ese que iba a hacer el temazcal, él te puede platicar muy bien.

Título: Entrevista a Pedro Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/07/2013

Hora (aproximada): No documentado

Duración: (00: 07:16)

Lugar (estado/municipio/localidad): Nuevo Durango, Quintana Roo.

Lugar en el que se registró: Zona turística.

Personas presentes: Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Documentadores: Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo (dirigido/no dirigido): Dirigido

Tipo (arte verbal/conversación): Arte verbal

Contexto (cotidiano/festivo): Cotidiano

Carácter (profano/sagrado): Profano

Método de registro (video/audio/dictado): Video.

Medio(s) de grabación: No documentado

Operador(es) del medio de grabación: Santiago Cortés Hernández.

Material transcrito por: Karla fernanda Cervantes Varela

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave: Magia negra, cadáveres, cabeza, animal, enfermo, libro.

Resumen: Don Pedro nos cuenta la historia de los que practican la magia negra en el pueblo, sobre los daños que hacen y cómo evitar que se transformen.

Notas: El audio es difícil de escuchar debido a que, en el fondo, hay un grupo de turistas anglosajones hablando.

Datos de los hablantes

Nombre: Pedro

Apellidos: Hau

Sexo: Masculino

Ocupación / oficio: Campesino.

Año de nacimiento: No documentado.

Lugar de nacimiento: No documentado.

Lengua(s) materna(s): Maya.

Otras lenguas: No documentado.

Escolaridad: No documentado.

¿Sabe leer y escribir? (especificar): No documentado.

Estado civil: No documentado.

Ocupaciones: No documentado.

Nombre del archivo de imagen: 2013.07.16_nuevoturango_entrevista_PedroHau_Clip
41.m4v

Descripción del archivo de imagen:

Sobre la colección de insectos

Arte Verbal

(01:00:00:00)

SANTIAGO: ¿Y quién hizo esta colección?

PEDRO: Su, su papá de ella fue el que empezó con, su madre también, le enseñó la historia del señor, [ajá], [ah, ya], [mjm]. Es que él vino un alemán, según él, ¿no?, yo no sé también jamás voy con él. Que un alemán vino, empezó a comprar para llevarlo a su país, [ajá], compra pero no los conocía, los conoció y se los llevan. Según él dice que para, para hacer medicinas, [ajá], pero, en realidad, no sabemos si es cierto o mentira o no sé qué.

SEÑORA: Que una parte para medicinas, otra parte para museos allá en México.

PEDRO: También.

BERENICE: Onde que había que exponerlos y transportarlos, [lo llevaba él], sí, [ajá], sí.

PEDRO: Tonces contactó a ese señor, vino aquí, ¿no?, [sí], contactó a su familia. Él, pues, este, coleccionándolo para vendérselo a él también. O sea, lo compraba a nosotros que nos dedicamos también a buscar esto, [ajá]. Y dicen: “vendemos él y él se lo vende a, a el señor”.

SEÑORA: Él traía caja, hacía pedidos, [mjm], a mi papá entonces.

PEDRO: Cada insecto: ¿cuántos van a querer? ¿Cuánto es de esto? ¿Cuánto del otro? Así, [mjm], llegaban a nuestra entidad. Entonces él, pues es, y cuando se fue este señor, creo que falleció también.

SEÑORA: Se murió, se murió y ya dejó de...

PEDRO: Falleció el alemán, [ajá]. Pos ya no regresó y quedó parte de la exposición, [mjm]. Entonces, nosotros cuando, ya para eso ya estamos pensando en, en nuestro **ecoturismo**, todo esto y como **no había** tanta colección, pues, alguien metió la adyacente, [ininteligible], no sé, esos insectos que tienen. Y el copiado también los medidó como en casa, [mjm]. Tonces, ellos, ellos daban el material, nosotros la mano de obra, [mjm]. Hicimos esto y todo y ya pusimos la colección, [ininteligible]. Entonces, ya con esto, pus, es un, es un, algo más que, [ajá], ¿cómo se llama?, para nuestra economía, ¿no?, pero seguro cuando llega. Tons también ellos, ellos también reciben su parte por, porque esto, como quien dice, son de ellos noso... eh, la casa, pues es de, es de nosotros pero en la colección es parte también, parte de ellos.

SEÑORA: [Ininteligible] sí estamos trabajando con ellos.

PEDRO: Turista que llega, que visita: una parte para ellos, una parte para la empresa. Entonces, sí, también ellos, este, hacen también, están siempre también, [ininteligible], [mjm]. Entonces de todo ellos, ellos toman la parte que ganan de esto, de las entradas, cuando se reparte todo lo

que, lo útil, de la utilidad, siempre les toca a ellos. Son para, [mjm], pues, [sí], no es mucho. Trabaja todos. Cuando hay turistas todos ganamos. Así, pero también requiere de venir a hacer la limpieza, la pintada es todos juntos, [todos juntos], todos juntos. Porque así sí podemos avanzar, [claro], si no, no podemos avanzar ya mucho, [mjm].

La construcción de una zona turística

Arte Verbal

(01:03:30:07)

BERENICE: ¿Y cómo fue la idea de, del ecoturismo, empezar a meter...?

PEDRO: Esto fue una idea de, de una dependencia del gobierno, por ejemplo, el, el CONAL, [mjm], CONAL. Vinieron, primero empezaron a venir unas biólogas, eh, así, yo creo que ellos tuvieron la idea de venir, preguntarnos si no había cavernas y toda esas cosas. Primero hicieron unos estudios con animales, [mjm], del bosque, cómo, cómo es el tipo de pozo que tenemos, eh. Entonces ya empezamos a platicar de esto de las cavernas. Las cavernas, pues, es donde está muchísimo tiempo ya lo teníamos pero, pus, nunca pensamos que, que iban a venir gente a visitarlo, a venderlo, [mjm]. Es algo que ni si, ni la idea teníamos. Se iba a [ininteligible], iba a dejar algún dinerito, [mjm]. Entonces los llevamos en las cuevas, vieron que están bonito, de todo y, y empezaron a decirlo:

—¿Saben qué? Mira, vamos a ayudarles a que consigan fondo del gobierno para que empiecen a hacer la limpieza, a hacer unas cabañas porque esto se requiere de que cuando vengan turista si no lo pudo ver todo hoy, pues, tiene que, que dormir aquí, que se quedé y al mismo tiempo también los, ya los, ya es un poco más de ingreso, [claro], [mjm].

Entonces, hicimos las cabañas, hicimos así algo, mucha gente pues no lo, no lo quería, con decirte que hay unos que ni siquiera entraron en su ciudad, [mjm]. Porque todo esa vez era gratis, nadien ganaba, [mjm], nadien ganaba, era *fajina*. Nosotros le decimos *fajina*, es un trabajo en grupo, [ajá]. Entonces, todo esto, decíamos cuándo vamos a trabajar, cuándo no, cuanto te toca hoy, cuanto te toca mañana, [mjm], así empezamos a hacer las cabañas, limpiar el, el bosque, los senderos, ahí ta. De eso, pus, empezaron a, a apoyarnos con algunas gentes de Cancún, [ajá] ya, son, bueno, les decimos turistas porque vienen de turistas y quieren ver algo nuevo. Ya ves que en Cancún como solo es playa, [sí], [mjm], claro ta muy, para nosotros

ta bien bonito, pero los que están acostumbrados a mucho tiempo viviendo, pos, ya se fastidiaron de eso ya quieren ver algo nuevo, [ajá]. Entonces empezaron a venir y venir.

Sobre cómo surgió la idea de construir una cocina

Arte Verbal

(01:06:07:13)

PEDRO: Y así, empezaron a, a, a pedir hasta comida. Nuestra comida de, de la comunidad de nosotros que es, este, que es, ¡qué sé yo!, un frijol con puerco, o un escabeche de pavo, todo, [mjm], o, este, ¿cómo se llama?, el, ¿cómo se llama éste piquita con tomate?

SEÑORA: Ah, este, pakisiki.

PEDRO: Pakisiki, ese. [El majtón de pollo], majtón de pollo, así, [chirimole]. Todo tipo, por ejemplo, machaya, machaya, chayilina, brazo de reina que le dicen, los, los tamales, [ajá], con sus tamales. Todo eso venían a, a pedirlo, no querían comida de Cancún porque, pues, ya, ya esa ya conocían típico comida. Aquí es otra cosa. Pero ellos venían y hacían comida. Por eso surgió la idea también de que hay que hacer una cocina, [mjm]. Que es cuando vimos de que, pus, sí resultaba lo que estábamos haciendo.

PEDRO: Tonces vamos a hacer otras cabañas, lo vamos a hacer la cocina, [mjm], hacer, este, este, indicaciones, porque internet, pos, hasta ahorita no tenemos internet, [mjm].

Sobre su relación con el internet

Arte Verbal

(01:07:25:00)

PEDRO: Solo nos, nos ayudan veinte cheyenne hasta ahora. Por ejemplo, los que llegan. Ellos van y cuentan y... Tenemos un correo, eso sí, lo creamos, creamos el correo, pero de manera uncha porque estudia en Valladolid, mi hijo, [ajá], estudia en Valladolid, pues él, este, captura todo esos datos. El viernes llega él y me dice: “Papá, un grupo va a venir tal día, en tal día quieren esto y lo otro”. Tons así, así mandamos, invitamos también a los que nos dejan sus correos también a través de la recepción, [mjm], y así los identificamos en que esto, esto. Y también hay otras personas que han venido, como ustedes, tomando fotos, mandándonos

también. Hay personas que lo, que lo llevan y lo suben a su internet de ellos, [mjm]. Como quien dice, eh, a ellos les dicen y ellos, por ejemplo, nos dicen:

—¿Sabes que?—En este caso, Don Pedro me llaman—¿Sabes qué? Mira me, hay un grupo de personas que quieren llegar a, a Nuevo Durango, como que, pus, ¿los puedes atender?, [mjm]. A través del internet, pues, me, me contactaron, preguntaron cómo era, pero, pues, yo ya les dije que en Nuevo Durango, está muy bonito y toda la cosa, pues, tal día van a venir ¿Qué dice?

—Bueno, pos, de una, ¿no?, [mjm], [ininteligible].

Y así. A través de otras personas. No tenemos internet.

Sobre cómo ayudaron a las biólogas

Arte Verbal

(01:08:48:18)

PEDRO: Entonces, pues, de allá, como le digo, las biólogas que venían, pos, ellas tenían, tenían ánimos de, de ayudarnos. Ya ves que no cualquier persona también, [sí], te echa la mano. Lo que hacíamos aquí es también ayudarlas también a ellos con la comida, con el alojamiento. Esa vez no habían, este, este, cabañas, pues, les dábamos un cuarto de nuestra casa. La comida lo rolábamos entre nosotros, porque un día come aquí y otro come allá, así. Según cuantos días vas a estar aquí, [mjm], haciendo los, los, eh, estantes los [ininteligible]. Porque tenían que hacer también estudios de, ¿cómo se llama?, del lugar. No es fácil de que digas: “yo voy a [ininteligible], punto”. No, hay que sacar permisos, hay que darlo a conocer a la Secretaría de Turismo, [sí], eh, la certificación, toda esas cosas. Es un lío. Pero al final, como, pos, tenemos todo aquí, como quien dice, pos, era nada más que nos dieran: “¿sabes qué? Puedes trabajar”. Ajá. No teníamos que ir a comprarlo allá y a traerla. No. Ya lo teníamos aquí, [mjm]. Tons, era, era ese la... Y, pus, nosotros nos sentimos muy contentos, muy, muy felices, como quien dice, por, pues, ya, ya vimos entre todo lo que tenemos era algo que nos puede producir algún dinero, [ajá], [claro], [ininteligible]. Ahorita ya podemos, este, comer un poco mejor que antes. Ahorita puedo, pues, conseguir, qué se yo, carne, qué se yo, ir, a hasta dar la vuelta, a pasear, porque ya recibes un poco más de ingreso, [mjm], por todo lo que tenemos, [claro], sí. Y, pus, aparte también de eso nos da la satisfacción de que, pus, podemos, este, ya salir de nuestra, ¿como se llama?, de nuestra timidez con las ciertas personas. Ya ves que nosotros, pus,

teníamos una, mmm, difícil, este, [mjm], este, platicar con otras personas, este, hacerle, eh, ¿cómo te diré?, platicar bien, tratarlos bien, llevarte bien, expresarte bien con ellos. Tons ya ahorita nos sentimos así bien porque tratamos a gente, este, nos tratan bien, nos dan las gracias de lo que hacemos, de los que les, les vendemos. Más por la comida, [mjm], hay unos que se van pero mira, dicen: “Nunca yo había comido esto, mira, está muy rico”. Tenemos hasta la, las horas donde, donde ellos nos pueden decir, este, si, si estuvo satisfecho, si no, [risas], cuál, qué nos falta.

Sobre cómo tratan a los clientes agresivos

Arte Verbal

(01:11:53:16)

PEDRO: Tonces todo eso, pus, tratamos también, hasta ahorita, [mjm], de mejorar. Porque ya ves que nunca dejan de venir, [mjm], [claro]. Tonces, pues, eso es nuestra satisfacción: atender y, y convivir con las personas, [mjm]. Aunque haya unos que cuando llegan, pues, son un poco agresivos, un poco, [risas], cuando llegan. Porque no todos son, son, cuando llegan que te digan: [inteligible]. Hay unos que, pus: “no es que me traen a la selva y, y a parte de que...”, cuando, hay veces, van al cuarto, ven un alacrán y salen corriendo, [risas]. Tonces, todo eso, pus...

SEÑORA: Se asustan.

PEDRO: No todo... Ahorita, pues, nosotros le estamos pidiendo a los guías, a las personas que nos quieran mandar gente que le expliquen que Nuevo Durango es una selva, bueno, [claro], es una selva en donde puedes encontrarte todo tipo de animal en cualquier momento, [sí]. Entonces, allá, pero no son animales que son venenosos que te pueden matar picándote o algo así, sino que son animales que, si tú lo tocas, es lógico que se va a defender, ¿no? Pero viéndolo nada más así son animales inofensivos, [mjm]. Puedes llamar al, al, al guía o al, al, al, que, al que ve lo de las cabañas. Que lo mate o que lo saque, así ¿no?, [mjm], ¿sí? Tonces es lo que pedimos a los guías que, que nos ayuden para que les expliquen a los turistas dónde van, [mjm]. No estamos yendo a una ciudad, [claro], este, este, como un hotel cinco estrellas cabrón, ya, [risas]. Porque nos ha tocado gente así, que se quieren ir: “no, no puedo venir [inaudible]”. Entonces, tratamos de que la gente, pus, se sientan seguros le digo:

—¿Sabes qué? [Ininteligible], mira esto, disculpa pero es una. Pero la gente, la persona que te trajo debió de explicarte que Nuevo Durango, pues, es un pueblito en la selva, en medio de la selva, [mjm], donde puedes encontrar muchas cosas pero no son animales que te puedan dañar, no son venenosos, no.

Creo que también ellos lo entienden y dicen:

—No, pus, no, está bien, perfecto, nada más cambiame lo que es la cama.

—Okay, te cambiamos la cama. Es más, te damos la opción de que, si te estoy cobrando trescientos pesos, te voy a cobrar doscientos pesos para que veas que quiero que te quedes para que ver lo que tenemos. Y al final ya tú vas, das su opinión, [mjm]. Si no le gustó definitivamente, pus, gracias por visitarnos la primera vez que [ininteligible], [mjm]. Y así.

Título: Entrevista a Alejandro Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/07/2013

Hora:

Duración: [00:07:07]

Lugar: Nuevo Durango, Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.

Lugar en el que se llevó a cabo el registro: En la calle.

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez.

Modo: Dirigido

Tipo: Conversacional y Arte verbal

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) de medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez.

Coordenadas del registro: 20.723548719620783, -87.58397488092155

Palabras clave: Xtabay, ceiba, serpiente, mal viento, contra, espíritus.

Resumen: Alejandro Hau, en un primer momento, cuenta la leyenda de Xtabay, describe su vida, muerte y atavíos. Luego cuenta cómo esta mujer se le apareció a su abuelo en medio del camino, cuando venía de regreso de Valladolid.

Notas: Sin notas.

Transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez y Valeria Martín Fernández.

Revisado por: Lucía Yunuen Hernández Cázares.

Datos de los hablantes

Nombre: Alejandro

Apellidos: Hau

Sexo: masculino

Ocupación / oficio: estudiante

Año de nacimiento: 1995

Lugar de nacimiento: Nuevo Durango, Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.

Lengua(s) materna(s): Maya

Otras lenguas: Español

Escolaridad: Sin documentar

¿Sabe leer y escribir?: Sí

Estado civil: Sin documentar

Notas:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Presentación

Conversacional

[00:00:00]

BERENICE: A ver, primero tu nombre, ¿cómo te llamas?

ALEJANDRO: Eh, Alejandro Hau.

BERENICE: Alejandro Hau, ¿cuántos años tienes?

ALEJANDRO: Eh, dieciocho.

BERENICE: ¿A qué te dedicas?

ALEJANDRO: Pues soy estudiante.

BERENICE: ¿Eres estudiante?

ALEJANDRO: Sí

BERENICE: ¿Y eres de aquí de Nuevo Durango?

ALEJANDRO: Sí, de aquí, aquí vivo.

La leyenda de Xtabay

Arte verbal

[00:00:16]

BERENICE: Órale, ¿y qué has oído hablar sobre Xtabay?

ALEJANDRO: Pues que es una mujer que se transforma en culebra, una serpiente, eh, de color verde –en maya es *yax kaan* [ajá], *yax kaan*–. Y entonces esa mujer que se convierte en serpiente, eh, viene desde hace tiempos a buscar a los, a los, a los, a los hombres, a los borrachitos [mjm], mayormente son borrachitos porque ellos son los que más se distraen, a, al ver, al, al ver, ¿cómo se llama?, a la, a la Xtabay [ajá].

Eh, siempre, cuando se presenta ante los hombres, así, pues siempre viste su traje regional de aquí, un *hipil* [ajá, ajá], con cositas floreadas, así un *hipil*. Entonces, se..., mayormente se, ¿cómo se llama?, se, se transforma en una mujer conocida de la persona, por ejemplo, su esposa, o una amiga, algo así [mjm], y lo, la seduce y hasta que los mata. Y las, las lleva en su, en un árbol que se llama ceiba [una ceiba], que tiene muchos espinitas [mjm], tonces ahí, ahí los mata [mjm].

Y desde eso fue una maldición que se le dio a ella porque, ¿cómo se llama?, porque ella nunca... Ella era buena, al principio era buena [ajá], y tenían a una hermana, o una prima que era mala, tonces la mala siempre se dedicaba a, a cuidar a los enfermos, aunque ella muy pervertida ante los hombres, así, eh, era prácticamente como una prostituta [ajá]. Entonces, pues ellos, ellos. Entonces la gente siempre discriminaba a la, a la, a la, a la, ¿cómo se llama?, *ko'olelm*, en maya es, en maya [mjm] mujer buena es *uts ko'olelm*, en maya es, eh, mal..., malo *ko'olelm* [ajá]. Entonces, ¿cómo se llama?, se, entonces a ella siempre le dio envidia y a toda la gente le decía que era una, que era una pecadora, así. Entonces la *uts ko'olelm*, ¿cómo se llama?, pues ella era una como una santa, no le gustaba cuidar a los enfermos ni nada, entonces eso le..., según ella era santa, no podía manchar sus manos.

Entonces, cuando la Xtabay, cuando la *uts ko'olelm* murió, entonces salieron muchas flores así bonitas en su, en su, en su tumba. Olía, en vez que, en vez que olía putrefacto porque ya había muerto [mjm], olía así muy bonito a flores. Pero nadie fue al velorio de la,

de la mujer mala [ajá], según mala, porque pues, pues era mala. Eh, y ya cuando murió la, la mujer buena, ¿cómo se llama?, apestaba tanto en su, en su, en su, en su tumba salieron puros espinos, entonces ahí vieron que, pues, quién era la mala y quién era la buena [mjm].

Y pues, la, la mujer según que era buena pues pidió a los dioses mayas que la, que la regresaran al mundo, para que ella pudiera tomar los, los, los hábitos o las costumbres que la, que la mujer mala, según, había hecho [mjm]. Entonces ella le juró a los dioses que, que, que iba a hacer lo mismo. Entonces cuando ella la regresaron al, a, o sea, al mundo [mjm], eh, empezó por, por hacer las cosas malas de prostituirse con los, con los hombres. Y ya de ahí se, se le quedó el nombre de la Xtabay, que cada, que cada, que cada vez que pasa un hombre bajo las, bajo las ceibas mayas, lo seduce con su, con su belleza y todo. Y siempre se anda peinando con las espinos que le salieron en su tumba, son unas espinas que se llaman, como casi del cactum [ajá], son así, eso, con eso se peina su cabellera negra, larga [mjm]. Entonces una vez que tú la veas así, tú ya sabes que es esa, que es esa mujer mala, sí.

Historia de cómo se le apareció a su abuelo

Arte verbal

[00:04:21]

BERENICE: ¿Oye, y de casos de aquí de Nuevo Durango?

ALEJANDRO: Pues ha habido algunos casos, por ejemplo, mi abuelo que pues, ya, ya difunto, ahí. Él le tocó la oportunidad de verla, eh, regresaba, porque antes, pues, no había carreteras ni nada, entonces sólo en brechas, en, en senderos venían ellos, estaba viniendo de Valladolid —porque de ahí residen ellos [mjm], ellos vinieron a fundar aquí—. Entonces, pues, ese día taba regresando y, y pues se encontró según a mi abuelita, así igualita, su *hipil*, todo. Y que le dice que dónde va, y le dice:

—Pues, pues estamos yendo al pueblo, ¿no?

Eh, ¿cómo se llama? Y que le dice:

—Sí —dice—. ¿Por qué no...?, espérame y vamos juntos —le dice—.

Y le dice:

—No —dice.

¿Cómo se llama? Porque se dio cuenta de que sus dedos no estaban completos. Una característica de ella es que namás tiene cuatro dedos, igual en la, en la planta de los pies

[ajá], y se para como una gallinita, así como paradita [ah, ajá]. Entonces ahí se dio cuenta de que, pues, no, no era una persona normal [mjm]. Y que le dice:

–Tú no eres, tú no eres mi esposa –le dice.

–Claro que sí soy –le dice.

Entonces él la em..., lo empezó a correatear, a correatear, a correatear. Y él corría porque le dio mucho miedo. Entonces se le, se metía entre la selva, así, se desaparecía [mjm]. Y ya al final, ¿cómo se llama?, se apareció enfrente y le dio, según, la, la contra, que es para con su zapato izquierdo [mjm], que si tú le pegas, ya se convierte en una serpiente, entonces ya se puede ir. Y así lo hizo, pero él con su machete [mjm], con la mano izquierda ya le dio y pues, se convirtió en una serpiente verde que en maya se les dice *yax kaan* [ajá], y pues así lo asustó. Y lo cuenta, nos lo contó, prácticamente nos lo contó antes de que se muera él [órale], y ese es un caso muy importante [mjm].

Y, y habido otros casos aquí en el pueblo, pero no, no seguido como tiempo atrás [mjm], prácticamente en este tiempo actual como que casi ya no sucede, pero sí ha habido aquí en el pueblo.

No se enfermó porque le dio la contra

Arte verbal

[00:06:29]

BERENICE: Ya, ¿oye y tu abuelo no se enfermó después de que la vio?

ALEJANDRO: No

BERENICE: ¿No lo [no, no] tuvieron que curar del susto [no] ni nada?

ALEJANDRO: No porque pues [¿del mal viento], pues él le dio con su... Vamos a suponer que le dio él la contra o ¿cómo le podemos decir?, un antídoto, vamos a decirle así [ajá], para que pues no le dé el mal viento, porque esos son, son espíritus malignos que vagan aquí en, en la selva maya [ajá], son espíritus. Entonces, pues, no le dio nada porque él le dio su contra [mjm]. Y lo platicó y todo, y gracias a Dios, pues, no, no le pasó nada.

BERENICE: Ah, bueno. Pues muchas gracias por, por la información.

ALEJANDRO: Sí

Terminando el recorrido con Pedro Hau, clip 41

Datos del acto comunicativo:

Fecha: 16/07/2013

Hora (aproximada): No documentado

Duración: (00: 07:16)

Lugar (estado/municipio/localidad): Nuevo Durango, Quintana Roo.

Lugar en el que se registró: Zona turística.

Personas presentes: Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Documentadores: Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo (dirigido/no dirigido): Dirigido

Tipo (arte verbal/conversación): Arte verbal

Contexto (cotidiano/festivo): Cotidiano

Carácter (profano/sagrado): Profano

Método de registro (video/audio/dictado): Video.

Medio(s) de grabación: No documentado

Operador(es) del medio de grabación: Santiago Cortés Hernández.

Material transcrito por: Karla fernanda Cervantes Varela

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave: Magia negra, cadáveres, cabeza, animal, enfermo, libro.

Resumen: Don Pedro nos cuenta la historia de los que practican la magia negra en el pueblo, sobre los daños que hacen y cómo evitar que se transformen.

Notas: El audio es difícil de escuchar debido a que, en el fondo, hay un grupo de turistas anglosajones hablando.

Datos de los hablantes:

Nombre: Pedro

Apellidos: Hau

Sexo: Masculino

Ocupación / oficio: Campesino.

Año de nacimiento: No documentado.

Lugar de nacimiento: No documentado.

Lengua(s) materna(s): Maya.

Otras lenguas: No documentado.

Escolaridad: No documentado.

¿Sabe leer y escribir? (especificar): No documentado.

Estado civil: No documentado.

Ocupaciones: No documentado.

Nombre del archivo de imagen: 2013.07.16_nuevoturango_entrevista_PedroHau_Clip
41.m4v

Descripción del archivo de imagen:

Sobre los que practican la magia negra

Arte Verbal

(00:00:00)

PEDRO: ... y ahí lo, eh, lo dispararon ya ves que en Uruguay, según lo que se cree, es una persona que aprende la magia negra. La magia negra, pues, este, ellos se convierten en animales y andan asustando a la gente, [mjm]. Y andan también entrando en casas, comiéndole a la, a la comida, infectando a la comida, [mjm]. Y, y también comen restos de las personas que están como enfermas, [mjm]. Y una vez nos tocó ver una, una huella de sangre de este, de estos tres bueyes lo vin... lo vinieron siguiendo. No pasó aquí en el pueblo, sino que dio la vuelta y

volvió a salir por allá, [mjm]. Porque ya más adelante no hay, no hay casas, [mjm]. Entonces te vas caminando y luego vuelve a pasar, [ajá]. Porque según esas, esas personas que, que llegan a, a los que los, que los disparan, que los hieren para muerte. No se muere al lugar aunque le, que le peguen bien ¿Por qué les hacen ese, ese, ese daño? Porque no lo ven como una persona, [mjm], lo ven como, pues, animal. Es lo que hacen unos: disparar al animal, [mjm]. No, no, no, no es una persona, si fuera una persona no, no, no lo dispararía, [mjm]. Es, ellos, llegan donde se quitan: en su casa, [mjm]. Pero dicen que esas personas dejan lo que es la cabeza en sus casas. Porque el cerebro de uno es sagrado. Tons no lo puede convertir en cabeza animal, entonces lo que él hace es quitarse la cabeza. Y, y como dice en una, [mjm]: “sea de puerto, sea de cenada, sea de caballo, de cabra, [mjm], de borrego, lo que sea”. Pues, ellos tienen que llegar y tratar de cambiarse, [mjm]. Y, y lo que sucedió allá pues es, este, [inaudible], [mjm]. Entonces lo que hacen es, este, [mjm], empezar a, a transformarse, [ajá]. Y ahí lo disparan por tanto asustar y tanto, pus, [ajá], este, ir al lugares donde, este, escarban restos de, de personas, cadáveres, [ajá]. Los dispararon. Entonces, pensamos que es lo que pasó aquí porque dejábamos la huella de sangre.

BERENICE: Sangre por todo...

PEDRO: Ajá. Entonces lo seguimos, lo seguimos. Hay un pueblo de allá por San Juan de Dios, que se llama Naranjal, algo así, [ajá]. Hasta ahí llegó esa persona. Pero, otra cosa, no te dejan entrar para ver quién es, solo te dicen que está enfermo, [ajá]. No, no se quejan, no te denuncian, porque, pus, ya lo único que van a decir es:

—No, pus, tú eres el que andas regando vientos.

Ese, [mjm], puede ser que le quemen toda la familia porque la gente aquí, pos, dice:

—¡Hay que quemarlo, hay que quemarlo! [Mjm]. Es la magia negra. [Claro].

Tonces no le conviene, este, decir que de ahí vino o alguien lo hirió, [mjm], porque, puede ser que quemen a toda la familia.

Título: Entrevista a Eustaquio Cob Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo:

Fecha: 17/07/2013

Hora (aproximada):

Duración: (00/17/00)

Lugar (estado/municipio/localidad): Nuevo Durango, Quintana Roo.

Lugar (espacio concreto) en el que se registró: Casa del hablante

Personas presentes (se refiere a las que no forman parte del equipo de documentación):

Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Documentadores: Berenice Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo (dirigido/no dirigido): Dirigido

Tipo (arte verbal/conversación): Mixto

Contexto (cotidiano/festivo): Cotidiano

Carácter (profano/sagrado): Profano

Método de registro (video/audio/dictado): Video.

Medio(s) de grabación: No documentado

Operador(es) del medio de grabación: Santiago Cortés Hernández.

Material transcrito por: Carla Marian Zavala López

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave: Chetumal, ejido, oficio, Nuevo Xcán, alux, construcción, documentos

Resumen: Don Eustaquio relata la historia de cómo consiguieron sus ejidos a través de la entrega de oficios.

Notas:

Datos de los hablantes:

Nombre: Eustaquio

Apellidos: Cob Dzul

Sexo: Masculino

Ocupación / oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir? (especificar):

Estado civil:

Información complementaria (opcional):

¿Está casado?:

¿Tienes hijos, cuántos?:

Ocupaciones

Historia de vida (resumen)

Anécdotas relevantes para el narrador

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Presentación

Arte verbal

[00:09:00]

[Ruido]

BERENICE: Buenas tardes

EUSTAQUIO: Buenas tardes [Ruido]

BERENICE: ¿Qué le faltó contarnos ayer, don Eustaquio?

EUSTAQUIO: ¿Cómo?

BERENICE: ¿Qué le faltó contarnos ayer, don Eustaquio? Que nos dijo hace ratito. Que le faltó algo de la historia

EUSTAQUIO: Ah sí, faltó un poco.

BERENICE: A ver, díganos.

EUSTAQUIO: Sí, porque aún no termina, sí... [Ajá] Sí...

BERENICE: ¿Quiere contarnos? [¿Ah?] ¿Quiere contarnos?

EUSTAQUIO: Sí ¿Ya, ya se preparó? ¿Sí? [Sí]

BERENICE: Ya está listo.

EUSTAQUIO: De ese entonces, este...

SEÑOR: Este, van a comer ahorita los, los, los turistas, [ajá], y cuarto para las doce se ponen a terminar. [Ah, bueno, sí]. [Sí]. Ya está, ya está asegurado.

SANTIAGO: Muchas gracias.

BERENICE: Ah, muchas gracias, don Santiago. Hasta luego. Ajá.

Oficios para el ejido en Chetumal

Arte verbal

[00:01:07]

EUSTAQUIO: Estábamos en Chetumal, ah, en Chetumal. Dijo el ingeniero, de Mérida: “Los voy a pasar a ustedes ahí en Chetumal porque allá, Eduardo ta, es viejito”, dice. Entonces pasamos en Chetumal, este, este, pus, lo que es, lo que van a hacer ustedes, hacen oficios, [mjm], mjm. Hicimos el oficio, como cuatro oficios, este, mandamos allá en Chetumal, este, estuvimos esperando la contestación, no hoy, no nada. Entonces, luego último, entonces, este, fuimos personalmente, [mjm]. Ah, llegamos allá en Chetumal y dice el señor ingeniero de, en la bocina:

—¿De dónde eran ustedes? —dice.

—Somos de, de Valladoli

—¿Ah sí?

—Nosotros estamos solicitando el terreno para que nos dan por ejido. Si ustedes, este, nos dan por ejido, este, porque nosotros éramos como, como veinticinco personas, sí.

—¿Ah sí?

—Sí, señor.

—Bueno, ahorita pos no, no, no, este, no puedo darlo —dice—. No puedo darlo, este, ustedes tienen mandar oficio.

—Sí, señor.

—¿Cuántos oficios ya mandaron ustedes?

—Como cinco o seis oficios.

—A ver, vamos a verlo.

Y buscó de, en los papeles donde están los, un montón de papeles. Y buscó.

—Sí, es cierto. Lo que voy a, lo que voy a hacer —dice—, este, lo voa, lo voa, este, mandar a investigar ¿Están ustedes allá en el monte di?

—Sí, señor. Tamos ahí. Tamos te, haciendo unos pasalitos así, un jacalitos ahí estamos. Mmm.

—Mmm, ta bien. Entre un mes le voy a mandar un comisión pa que investiga, si están ustedes ahí.

Entonces, un mes que si estábamos esperando así, pero lo que es, lo que sí, eh, que, eh, salí a buscarlo, eh, a buscar, a buscar esas comisión que había, que le voa mandar, esa. Pos, entre un mes, dice:

—Pos vamos a ver si ese señor, es cierto que, que lo va a mandar.

Ahí fuimos. Llegamos allá en la delegación de, de Nuevo Xcán, estaba el señor ahí también.

—¿Ustedes de dónde vienen?

—Nosotros somos de, de Nuevo Durango.

—Ajá.

—Pos, vine a ver ustedes si están ahí, si es cierto que, que lo tienen, este, comentado.

—Sí, señor, todavía, pero, pero ten... tenemos unos cacitos, unos jacalitos.

—Ah, está bien.

Y vino a caballo, venimos con él. Y llega el señor a cabos, en la casita, todo eso, pues, tomó los datos, hizo los datos así y se fue otra vez. Y dice entonces, este:

—Te voa decir cuando yo llegue allá, en, en Chetumal, este, le voa decir el minero, el, el ingeniero, su jefe de ellos se llama el señor don Ale, él, así, así se llama, [mjm]. Es un hombre, es un señor alto, mjm. Ta muy amable, es muy compasivo ese señor, [mjm].

Pos ahí se quedó así, y dice:

—Uno cuando, como, me parece que un, un mes de, el mes de agosto les mandaron un oficio. Que vengan ustedes acá, ah, y subimos otra vez en Chetumal y ya. Yo tengo,

este, ya lo recibió, este, sus problemas de ustedes muchacho —dice—. Les voa dar el ejido a ustedes o, ¿cómo quieren ustedes? Yo mi pensa... mi, mi pensamiento —dice—, estoy pensando a darle ustedes por parcela ¿Cuántos son ustedes?

—Nosotros, señor, somos veinticuatro, veinticinco personas.

—Les voy a dar a ustedes por parcela, ah.

Les digo un, un, un, uno de nos... de nuestros compañeros dice.

—Señor, no queremos por parcela —dice—, porque somos muchos. Tengo mis hermanos, son pobre ellos también. No hay donde trabajar, no hay, no hay, este, monte para trabajar.

Y dice el señor:

—Mira, muchachos, el ejido es de mucho problema. Van a ver ustedes, o que, a veces cuando, este, hay mucha gente, se, se va, este, sacar a ustedes allá, [mjm]. No sabemos si son noc... los de la gente que tenemos.

—Son nuestros hermanos, no creo que hacen ellos lo que van a hacer ustedes, no me reciben mucha gente. Así, se quedan bien, se quedan contento entre ustedes.

—Ajá, pues, este, ta bien, les voa a dar por ejido. Entonces como, como un mes así tambien, mandó a los ingenieros, mmm, poque ya, poque, este, ustedes tienen que hacer las casitas, casitas. Que tengan mucha familia allá. Te llevan, te, gallinas, cochinos. Es, todo eso. Eh, cuando , cuando yo llegue ahí, bien pomentado, bien preparado eso, el posición—, dice.

Ah, hicimos así, invitamos los, los nuestros hermanos, nuestros familias así traíamos acá. Ah.

Construcción de casitas

Arte verbal

[00:10:36]

EUSTAQUIO: Nos mandaron otra vez el, el oficio y dice que va a venir, va a venir. Pues entonces, este, ya que, que, este, dice que tenemos que salir a ver otra vez allá en Nuevo Xcán. Y vino, son cuatro ingenieros, mandaron: uno de, dos de Terrés y dos de acá, ah. Pos entonces, este, como que no somos muchos, no somos muchos así, pero, este, vemos lo posible para que, hacemos las casitas todo, eh.

Y vino el ingeniero, este, que paro su, su aparato allá en, en medio de la plaza, este, vie... vieron que está la mojonera allá, la mojonera de, de, este, de San Francisco, [mjm]. Y dice, este, eh, al otro ingeniero:

—¿Sabes qué? —dice— Nosotros vamos agarrar así, así. Un kilómetro de, de, de la posición, vamos a doblar así. Lo que da, lo que va a dar, son de ellos. Pero vamos a agarrar, este, la mojonera de, de San Francisco —dice—. Eh, lo que da es de ustedes.

Se quedó un pedacito de ahí entonces, este, y dice:

—Señor, ¿no podemos dar, eh, a ese pedacito que queda allá?

—Sí, sí se puede dar, pero, pero es un, ah, hay que sol... a soltar trescientos pesos.

—¿Por qué? Como, como que somos pobres así, no tenemos, no tenemos dillero, así.

—Ah.

—Pos ya, no tenemos.

Entonces de los terreis se lo dieron, los terreis los dieron los trescientos pesos, creo, [mjm], [tss]. Y todo ese pedacito que quedó ahí son de ellos, sí, [qué bárbaro]. Y ya se acabó entonces, no, no, mmm. No hay más, [risas].

Disparo en la pierna por un *alux*

Arte verbal

[00:14:10]

BERENICE: Oiga, de la historia de cuando le disparó el *alux*, a la pierna y ¿porque le disparó?

EUSTAQUIO: ¿Qué es?

Berenice: Es que nos dijeron que a usted le había disparado un *alux*, que le había pegado en la pierna.

EUSTAQUIO: Ah. [Sí]. No entendí cómo.

BERENICE: Que, que un *alux* le pegó en la pierna a usted.

EUSTAQUIO: No, [¿no?], no, no es cierto, ah-ah⁷.

BERENICE: O a quién, o ¿cómo fue eso? [Risa] ¿Usté sabe la historia de aquí?

EUSTAQUIO: Na, ah-ah. [¿No?] No.

BERENICE: Okey.

[Silencio]

⁷ Negación.

Yendo por los documentos

Arte verbal

[00:14: 55]

SANTIAGO: ¿Cualquier otra cosa que nos quiera contar?

BERENICE: ¿O alguna otra cosa más que nos quiera contar?

EUSTAQUIO: Pus creo que no, ay, porque ya sus, ya terminó así. [Ese es...], ah. Ay, pero, de los documentos, [mjm], dil... se dilató, tardó unos largos documento de este hilo, [ajá]. Ah, y otra vez juimos allá a, a buscarlo, los documentos de, de nuestro ejido, [mjm], pero, se tardó, [mjm]. Ah, [mjm], como cuatro o cinco meses. [Más]. Ah, sí, [por eso]. Se armaron también a buscarlo. Somos muchos, muchos que somos, este, que fueron en allá en Chetumal, [mjm], a buscar sus documentos, [mjm]. Fue todo el ejido, sí, no sé cuántos, cuantos ejidos, [mjm]. Ah, sí, [bueno]. Nomás eso entonces sí, porque allá se terminó.

BERENICE: Okey, [ah], bueno.

Ingeniero extraño

Arte verbal

[00:16:22]

SANTIAGO: Mjm.

EUSTAQUIO: Hasta el ingeniero ex... extraño así:

—¿Por qué se llama así? ¿Por qué se pone ese nombre así?

Y yo:

—Porque tardó hasta, no sé, mjm. [Porque tardó mucho]. Este año de 1950 empezamos.

Para demostrarnos así me parece que, año en 1960, [mjm], eh. [Diez años].

Ah, allá nomás en del, no hay otro, [risas].

BERENICE: Bueno, ta bueno.

Título: Entrevista a Santiago Poot Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 8

Duración total: 47:38

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 0

Duración total:

Último fragmento sobre Xtabay, atender gesto.

8:28

Y Xtabay también existe, un maestro comprueba de que sí existe. Xtabay, un maestro, era bien teporochito el maestro. Viene a las cinco de la mañana, lo bajan en la entrada por el autobús y viene caminando, aquí a la orilla de la carretera, una veridita nomás que está. Híjole y pus se bajó, bajó del autobús, pero como tenía dejado a su esposa aquí en el pueblo, aquí andaba para que esté con su familia, hñijole y cuando llegó estaba sentado, estaba sentado, se transformó a la forma de su esposa, su familia. Legó y vi que estaba sentada así, le dice:

--Oye Adrián, ¿por qué a esta hora vienes? ¿No crees que ya es suficiente, ya debes de obedecer, portarte bien?

Le dice.

--Pero Rosita, ¿por qué me vienes a esperar a esta hora?

--Pero pus te estoy esperando, ya son todos los días me la haces así. Te espero, mira a qué horas te asomas.

Híjole vio que la diferencia, namás tenía tres dedos. No tiene este (pulgar, ni meñique), sólo tres dedos. Jíjole y empezó a sentir que se le levataba el cabello. Y van a su pata y la pata como la de la gallina. Nhombre, arrancó a correr. Desde el pueblo escucchó uhhhh, cómo pega de gritos, Está viniendo corriendo y está viniendo es cosa detrás de él.

Berenice: ¿Lo persiguió todavía?

Lo persiguió. Jíjole y llegó en su casa, ahí estaba su esposa. Mare, y un espanto. Ese señor dejó de tomar definitivamente, fue una cura par él, dejó de tomar. Ese lo confieso de que sí existe, no es mentira de que no existe, porque yo mismo con mis ojos lo vi, no es mentira.

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 1

Duración total:

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Víbora verde, ¿no se si has escuchado que le dice el chay' kan?, pero una tremenda víbora, puede medir hasta tres metros, tres cincuenta de largo. Y tremenda cosota. Esa es la que se trasnforma en Xtabay. Se puede, se puede confirmar, te puede copiar, saca tu rostro, su única diferencia son sus dedos. Los dedos, mjm, y esas cosas dicen muchos de que no creen, pero sí se comprueba de que existe.

Berenice: ¿Y se lleva a los hombres y a las mujeres por igual, verdad?

También es parejo, es parejo. Se puede, él puede, este, puede coger el rostro de su marido o uno de su amigo, o sea, es cosa de que, pues no sé cómo le hace, pero la cosa es de que copia el rostro.

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 8

Duración total: 47:38

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Eso no es un cuento eso fue realidad: la chayican

No sé si han visitado a don Marcelino, don marcelino que es mi papá, , no sé si... el de Xtabay, pero que sabe uno el del Xtabay, pero eso no es un cuento, sino que eso es realidad, que este, por, ¿cómo le llama este pueblito donde vive él? Por Valladolid, porque él, este, no es originario de acá, él vivía en Valladolid. En aquél tiempo su difunto, su papá, lo que es mi abuelo, eh, se fastidiaron de estar allá porque pus, no, no, no, ¿cómo te dire?, cultivan, no no se cosecha nada. Y se aburrió y vinieron para acá. Entonces él tenía, el abuelo de su papá tuvo un amigo, tuvo un amigo. Entons que, pues ya ves que como la gente pues le gusta andar en el campo y se encontró una de esas víboras y la quería machetear. Y este, pero la víbora como es tan rápida, le pegaron en la pata, y poco a poco donde le pegaron, poco a poco empezó a secarse, secarse, secar, secar hasta que le secaron todo su cuero, secado se hizo y falleció. Sí, ya ve, que esa víbora cuando te ataca, es con la cola, te mata. No es una cosa que te pique con los colmillos, no con la cola: pa, pa. Y con eso es más que suficiente, sí. Y secado se hizo el pobre señor, murió. Uno de su, amigo de su papá. Sí, así murió el pobre señor, sí. Son muy peligrosas, muy peligrosas, Y cuando te ven, cuando te ven te persiguen, te persiguen, dicen que te persiguen te vas y dan la vuelta y regresan por donde estás. O sea, son, te atacan, no son serpientes que le temen al ruido o al eh, este, o sea, de por sí son víboras ya muy peligrosas, sí. Es como la cuatro nariz, la cuatro nariz la molestas, se puede aventar la víbora de acá hasta ese tronco, la cuatro nariz, cuando pega el salto, sí. O sea, que son muy cómo le dice a esa cosa, tiene otro tipo de palabra cuando te atacan.

Berenice: ¿Agresiva?

Sí. No, no, no es como el zopilote, no sé si el zopilote cuando encuentra su comida, lo afoca, o sea lo afoca y vámonos. Así hace la víbora, la cuatro nariz, mismo con tu sombra, listo con eso. Si tú no la ves va conciéndote, te ataca, va por ti, sí. Y sí te hace daño, sí te lastima.

Tienes que aguantarte a llegar con el médico, te sale, tedice:

--No, ahí te quedas.

Sí.

Las siete picaduras de serpiente

Aquí muchos han... Aquí, mi suegro, mi suegro que vive hasta ahora, lo han picado siete veces por víbora.

Berenice: ¿En serio?

Sí, siete veces picaron por víbora. Pero pus poca... pues hasta hoy no ha muerto. No, no ha muerto y vive hasta hoy el viejito, vive hasta hoy, ya tiene 82 años.

Berenice: ¿Quién es su suegro?

David, David Canché.

Berenice: Ah, el que está a la entrada.

Ajá, sí, pero todavía vive, pero dicen que desde que elimina tu sangre. Hasta hoy vive el abuelito no se ha muerto. Porque muchos dicen que cuando uno aprende a ser yerbatero, y este, dicen que si te pica, si sólo siete veces y no te pasó nada, es que ya, solamente con la pura saliva curas a una persona.

Berenice: ¿En serio?

Bueno, eso muchos dicen. Pero falta saber.

Berenice: ¿Y no ha curado a nadie don David?

Pus la mera verdad no. Es pura casualidad que piquen así o pase algo, pero ahora ya no creen. Pasa esto, al médico, al médico. Pero hay gentes que sí lo curan con la misa hierba, o si no con la saliva. Mjm, sí. Esos son los que ya estaban destinados para eso. Sí.

El dueño de los animales

Berenice: ¿Una pregunta cuando ha ido a cazar no le ha pasado nada extraño, que se le aparezca el dueño de los animales?

No, aquí ya le pasó a don Eustaquio. Ya lo, ya lo... No sé si los platicó. En aquel tiempo en temporada de elote ya verde. ¿No sé si conoce ese animalito que le llaman el mapache? El mapache comía mucho de su elote, y se fastidiaba de ver que lastimaban así su elote y iba a verlo. Todavía como hasta la una de la mañana, las dos de la mañana, ahí anda en su, en la milpa. Híjole, pus ve que le empezaron... porque él antes de que te, antes de que te lastime te avisa, te chifla tres o cuatro veces. No le obedeciste, ni modo. Y que le chiflaron, la primera vez le chiflaron y no hizo caso.

--Ah, no pasa nada.

Y que empezaron a rodearlo. Le chiflaron las cuatro esquinas. No obedeció.

Híjole, y empezó a andar. Y que le dice:

--¿Qué más me puedes hacer, si tú eres el dueño de mi milpa? ¿Por qué no cuidas mi milpa si no te gusta que yo esté haciendo ruido?

Que le dice. Y no tardó ni quince minutos que dijo eso y escucha que se revienta la veintidós. Se reventó, le dio en la pierna. Pero feo, es como que te pegan el hielo. Híjole, y de repente

empezó a sentir que se le está entumiendo y alzó su pantalón y está toda morada, y dice: “patitas pa qué te quiero pus vamos”. Híjole cuando vino a llegar a su casa ya se estaba muriendo de fiebre. Híjole, lo tuvieron que llevar con el hmen, el hmen, el yerbatero, si no ahí se queda. Dolor de cabeza, sentía que se le torcía la garganta, que lo viraban por otro lado, ajá, sí. Y sí eso sí, si toca la suerte que lo veas, no es una tremenda cosa, es una cosita así, como un bebé de un año, y su caballito una cosita así, pero pequeñito, sí.

8:02

Un muchacho que le llaman Oswaldo, que se fue en Valladolid a vivir, tiene, en aquel tiempo, por la casa de don Isidro, un montículo así, pero tremendo, que, este, que escuchó que estaban haciendo ruido, este, limpiando, sacando así, desmontado así arriba del montículo. Y que se acerca a ver: una cosita, sólo con eso. Y que al rato, empezó el señor que le duele la cabeza, ajá, porque esa cosa desde que lo vistes, olvídate que te tiene que fregar, dolor de cabeza. Híjole y agarró la yerba de lo que es el panjachel, así es la cura, el palo mulato, el sipichel, el sipichel, ¿ajá?, y este, la ruda, la ruda y el alcohol y el tabaco, con eso lo bañó. Al siguiente día lo fue a ver aver si todavía estaba y no había nada. Una tremenda cosita, una tremenda cosita. Una cositita así, pero mira, parece que lo puedes agarrar y jugar con él. Pero dice él:

--Pero mira, hasta me dieron ganas de apañarlo, dice. Es un bebé, dice, es un bebé. La diferencia: que todo el rostro de puro pelo, de puro pelo.

--¿Y cómo es que esa cosa puede hacer tanto daño, es puro aire, es puro viento?

--Pues quién sabe, dice, pero yo lo vi.

Berenice: deja mal viento entonces.

Sí, ajá

9:56

Aquí sí hay, aquí sí hay. Cuando hay peligro chiflan las siete esquinas, cuando hay peligro. Yo lo he escuchado como dos veces, atrás sd emi terreno. Pero hast arriba se va el eco d esu chillido. Pero recio, no creas que despacio, recio. Hace poco pasó eso, como un mes creo, escuché su... pero bonito, nadie saca la forma de ese su silbido, pero recio es como s eva el eco, e s como el trueno, aí se va. Sí.

Berenice: ¿Y para qué te silvó? ¿De qué te estaba avisando?

Es como, cuando hay peligro, cuando hay peligro así, que nadie salga, asi se escucha en las cuatro esquinas. Ya está avisando, ya está hablando a los mayores.

11:02

Porque hay un cuento que este, que bueno, de muchas personas, los abuelitos, que un este, un alux, hay un alux que le dijeron que se quede a cuidar la carretera, que le dijeron que no dje que pase nada, por ejemplo

--Te pongo acá, no dejes que pase ningún tipo de animal. No dejes que pase nadie.

--Va.

Entons que él, ya que lo dejeraon, y ya ves que el mal es mal, entonces que vino como una hormiga, pasó como una hormiga pal otro lado de la carretera.

--No, no puedes pasar.

No, que voy para el otro lado de la carretera.

--No que no puedes pasar.

Y entonces lo sacó y lo mandó por donde vino.

Y que al rato regresa de un rata.

Le dice:

--No, pues aquí no puedes pasar.

--¿No paso?

--No, me dijeron que aquí no pasa nada, aquí no pasa nada.

Se fue, al rato regresó. Y le dice:

--Nhombre, hazte tantito para acá, me siento mal, es que ahí tengo mi cura, ahí está mi cura.

Déjame pasra sólo voy a recogerla y regreso.

Jíjole y el otro:

--Está bien, pero sólo toma tu cura y regresas. Y te vas por donde veniste.

--Bueno, está bien.

Jíjole, dice, cuando pasó, al momento que pasó al otro lado de la carretera empezó a crecer. Y cómo lo va a vencer si él era una cosita. Jíjole, empezó a hablar a los mayores, todos, los siete esquinas lo rodearon. Y hablaron al mayor mayor y con latigazos lo llevaron por donde vino, sí. Porque sólo uno no lo vence. No sé si has visto, si te has fijado un pequeño, una ratonera, no tan grande, como de este tamañito así, si cruza la carretera, ya estuvo que la hizo, pero te garantizo que esa ratonera no cruza la carretera, ahí se muere. No sé por qué, creo que a veces es el maligno que está, es su contra, no cruza la carretera. Le dicen *zijitz be'* en maya.

Berenice: *zijitzbe'*

Zijitzbe' es una cosita así. No cruza la carretera, pero mira cuando llega ahí en medio de la carretera ahí se muere, no cruza al otro lado de la carretera. Aquí sí hay. Sí, en donde sea hay, la cosa es que no cruce la carretera, ahí se muere.

Y mira si... me pregunto yo: Si llega a cruzar la carretera qué pasaría. Pero no lo cruza al momento muere. Eso quiere decir que eso es maligno. Si cruza la carretera ya estuvo que... no sé qué vaya a pasar pero no lo cruza, ahí se muere, ahí se queda, van, no lo cruza. Y aquí sí hay. Vas en la carretera, te paras y ahí están muertos. Preguntas quién lo mató. No, ahí muere, con tal de que no cruce la carretera, no cruza. De veras no lo cruza, no lo cruza.

14:50

Porque pus, del camino del humano es su contra. Porque si no, porque si no fuera contra del camino del humano, se cruzaría. Pero no lo cruza, sí. Y aquí sí hay, sí hay. Varios he visto así, pero fuera del monte en la carretera donde pasan, ahí están muertos. Nosé por qué muere al instante. Son muy conocidos, son unas cositas, pequeñitos. Y su, la la , la nariz son largas como la de la serpiente, pero son ratoneras, sí.

Berenice: No lo hemos visto.

Es raro verlos, porque ellos la mayor parte andan de noche, de día no los ves, puro de noche andan.

Berenice: Es más de noche.

Ajá, de noche los ves. Los puedes ver en el monte, en el monte nomás, pero que los veas en las carreteras no los ves. Solamente en el monte. Como por ejemplo, en esa parte lo puedes ver, en la selva lo puedes ver en el monte, pero en la carretera no los ves. Sí los ves pero muertos.

16:15

Berenice: ¿Y qué otro tipo de seres hay? Así, de noche.

Uy, aquí hay un montón de, por ejemplo el, el janivé, s una lombriz, hay este, rosada, hay negro, ese si te llega a picar no lo sientes, sólo cuando sientes una carraspera en la parte donde pica, si no entiendes lo que es, te está deshaciendo tu piel, tu piel se deshace como hace el chechén, así también va yendo sibuiendo subiendo, subiendo a menos que lo cures. La cura, la cura de ese bichito de esa lombriz es la rosada, porque son dos bichos el negro y la rosada. Si te ha tocado la surete que la veas, atrápalala quemas y la haces polvito, es efectivo para la negra.

Berenice: O sea, la cura de la negra es la rosada.

Uno ya murió aquí de eso, pero no lo entendió, o sea yo le dije pero no lo quiso creer, o sea que no cree en esas cosas. Se le deshizo toda la parte de su pie y le llegó acá hasta la pierna. Aó y siete meses estuvo su pierna de dolor, fue ese bicho. Y o es necesario que te pique así, en tu propia sombra, en la sombra te ataca, mjm, en la sombra. Ese señor murió. Eso lo mató. Se le pudrió todo, todo. Lo llevaron con el médico, le dieron... se lo inventaron los doctores, le dieron calcio. Se le pudrió porque solamente una parte de su pierna y la otra completamente normal. Sólo una de sus partes. Año siete meses estuvo sufriendo hasta que no pudo rescatarlo, ya se lo llevó la chingada.

19:10

Aquí el también, ¿cómo le llaman?, el ese araña, que tiene la parte de la cola roja, también tiene su cura, el, lo que es la cera de la abeja. Cuando te pica también tiene sus, su polvito ese, las pelusas que tiene se clavan en la piel, se va uno rascando, rascando, rascando, y entre más lo rascas más se sume, va envenando tu piel. Pero con la cera, se va uno pasando la cera, te la pasas. Lo que hace la cera es, cuando se pega lo saca, ¿sí? De plano lo despegas, lo sacas de tu piel. Pero si no lo haces así, sólo cuando te des cuenta ya está empezando a inundar todo tu cuerpo. Y sí te lo lleva. Y la comezón, una comezón, que mira, insoportable. Hasta que lo elimine todo tu cuerpo. Te saca las ronchas y peor si eres alérgica para eso, nombre aparte te manda al hospital, la tarántula. No, nosotros lo conocemos acá como le chibol. Berenice: ¿Chibol?

Ajá. En maya chibol, la tarántula, en maya.

20:40

Berenice: Y por ejemplo, ¿no hay como oraciones o algo así para curar ese tipo de males? Solamente con los yerbateros.

Berenice: O nada más es como la cura con hierbas.

Con hierbas también, con hierbas.

Berenice: ¿No va acompañada con...?

No, no, solamente con hierbas. Ahora, por ejemplo, para el mal viento, con pura oración te curas, pura oración.

21:10

Berenice: Para salir a cazar también hay oraciones?

Tengo un amigo que cuenta que hace tiempo en la lluvia así se le vinieron, o sea fue a la milpa a limpiar los elotitos y que le dicen sus amigos que no vaya, que está lloviendo la lluvia, y son temporadas de, de relámpago hay a cada rato. Híjole, y que no lo quiso obedecer, se fue, se fue al caer la lluvia y se escondió en el tronco de un tremendo árbol, y que le pegó, que no a él, o sea si te tocó la suerte que no te vean por otro, otro compañero, que no te vea, que te peguen, te salvas. Si es que no es la suerte que st te haya tocado. Luego tenía sus dos perritos al lado de él, pero que ese, o sea cuando le pegaron, que le pegaron a los perros, pero como estaba seco, pues a él le tocaron. El perro murió, los dos peeros se murieron, se quedaron tirado. Dice que en sueño, en sueño vio que se va esa persona a verlo. Porque le dicen, que le dice entonces que lo disculpe:

--Perdone...

Que porque no le estaban pegando.

--No a ti te estaba pegando, lo que pasa es que como estabas cerca, te tuvo, ¿verdá? que tocar hasta a ti. Te tocó hasta a ti.

Y que sí que el animal le puso la mano, la pata, en la frente y que poco a poco empezó a reflexionar, a mirar de nuevo, híjole pero cuando se levantó es como si hayas tomado dos cartones de cerveza con trabajo llegaba, gateando. Híjole que se juntan los vecinos:

--¿Pues qué le pasó?, dice. Él nunca toma, nunca toma.

Híjole, fueron. Lo abrazaron y lo llevaron a su casa. Vieron que no tiene aliento a a cerveza, nada. Enseguida fueron a hablar al yerbatero. Ya ya dice él:

--El yumchak le pegó.

Como ellos tienen su , ¿cómo se llama?, su pequeño talismán. Dice:

--No, no es la suerte de que él muera, no le pegaron. A los perros les pegaron, los perros murieron, ahí está en esa...

Y cierto, al amanceer fueron y estaban los dos perros tirados, pero el señor vivió. Y él contó la historia de cómo vio el rostro de la persona que se bajó a curarlo. Y sí los ves, sí los ves, si tienes la pura suerte de que los veas, los ves.

Berenice: ¿Y ese yumchak es como el rayo?

Es el más poderoso de todos los que andan regando. Es el *majab*, el más poderoso, o sea que él manda a todos los árboles. Él manda a todos los árboles. Es el que está tronando. Es él, todos los demás son sus acompañantes, lo que pega es él, es el mayor. No se si has visto que pegue o... Aquí la casa de don Artemio, la casa de don Pedro Hau, le han pegado como tres veces esos rayos.

Berenice: ¿En serio?

De veras. En la casa de mi hermana también. Un tremendo ventilador de techo, los desfondó y lo bajó al suelo. El break, mira, lo fue a recoger como de aquí a ese tronco.

Berenice: ¿Y tienen otros nombres aparte de Yum chak?

Es el, cómo le llama ese? Sólo el majab, el más grande, y el este, el, aparte del Yum Chak, cómo le llama ese? Mi papá tiene los nombres en maya, él único que me acuerdo, el mayor es el Yum Chak, el más mayor de ellos. Mi papá te lo puede platicar detalladamente, él sabe contar hasta cien maya. Te dice todo, cómo se llaman, qué nombre tienen cada uno de ellos, porque él tiene el libro de todos los santos del...

Berenice: ¿Son santos entonces?

Son santos.

26:52

Berenice: ¿Y aquí en Nuevo Durango no hacen fiesta especial a un santo?

Como por ejemplo, el chaak chak, se entiende que cuando tú haces tu pequeño cultivo, le pides a, le pides en agradecimiento a dios, de que ya, ya lo lograste o cuando no cae la lluvia, le pides a los arcángeles que rieguen lo que tú tienes. Entonces nosotros le decimos le chaak chak, hacemos la comida, pero lo que sí no está permitido, de que una mujer vaya allá. No se permite, tiene que ser puro varón. Sí. La comida se hace qué es sobre mil metros, un kilómetro de distancia alrededor del pueblo. Según dice el hmen, que no debe escucharse la voz de las mujeres a la distancia. No es permitido que una mujer vaya a la distancia donde se está haciendo. Tienen que ser puros hombres. Lo que sí pueden ayudar ellos es a hacer la masa, es todo. Hacer la comida, lo que es el azulito, y el varón lo agarra y lo lleva al lugar donde se ofrece, pero ellos que vayan, no va, no es permitido. Según porque dice el yerbatero, o sea, el hmen, que la mujer trae el mal viento.

Berenice: ¿La mujer trae el mal viento?

Sí, la mujer trae el mal viento. Y así se hace el noual, la tortilla tremenda. Empezamos con una, son siete, el primero de este tamaño, hasta llegar en el siete el siete es una tremenda tortilla. Ponemos los pibes, la pepita molida y el, este, ¿cómo le llaman? ¿como le llaman a esa cosa, la yerbabuena y el la yerba santa, yerba santa, con la yerba santa se enrolla lo que es la tortilla y se envuelve con la hoja del plátano. Se mete en el horno en el pib, ya. Lo que hace el hmen, tiene que rezar a las siete esquinas, y tiene que dar la vuelta, doce vueltas alrededor del pueblo, y para desatralo otros siete. O sea que es una noche completa, que no se duerme. Ese es su trabajo de él. Y está andando y está orando, diciendo sus oraciones, y en el centro del, del pueblo tiene que dejar una trotilla un nohuaj en cada esquina, en cada esquina. Amaneciendo

a las cuatro de la mañana, al siguiente día se pasa a recoger otra vez. Para que vuelva a desatar si fue de este lado hasta completar los siete, se presenta donde está el la mesa de oración, aja, levanta lo que, entrega lo que según dice él que ya está recibido y vuelve a regresar, ya en sentido contrario, a desatar. Esa vueltas que va a hacer va ir recogiendo lo que dejó en cada esquina. Los siete entonces, dando los catorce vueltas entonces, terminado, termina entonces, hace siete arcángeles, le llama su nombre a cada santo, cada arcángel. En el lugar donde está concentrado el, el ya la mesa mayor, con las, con las tortillas ya menores. Tiene su diferencia de que cada tortilla con su estilo de preparación ya preparado especialmente para eso.

Terminando entonces eso ya, antes de que termine todo, que cada uno de los que participaron, si son veinte, treinta están concentrados allá, uno por uno va a a pasara orando con albahaca, el incienso, fíjate que te vuelve a limpiar ya, ya puedes ir en casa, porque si no te hace eso, el mal viento que te estás llevando, le pegas a la familia, todo. Antes de eso te vuelve a purificar, te limpia otra vez, sí. Ahí termina entonces.

Berenice: ¿Entonces el mal viento es producido también por cosas del bien y cosas del mal?

O sea, las dos tienen mal viento? ¿Qué es el mal viento, es como una energía fuerte?

Ajá una energía fuerte de que. Por ejemplo, uno si te das cuenta tardas, cada uno tienen su, cómo le llaman esa cosa que te protege. Tú tienes un aire bueno y un aire malo, el bueno es el que te sigue por donde quiera que vayas, el mal siempre está atrás de uno, pero atrás del bueno viene. Si tú lo, lo, provocas, haces que el bueno se te retire y entra aquél, te ataca el mal. Es la que dicen, cómo le dicen, alkalul, ese es tu protección, la persona que te cuida, pero si tú lo descuidas, y no obedeces lo que, o sea, te propasas con él, te abandona. Entonces ya, ya definitivamente ya no se mete con lo que pase, porque ya no lo estás ayudando.

Berenice: ¿Y el malo cómo se llama?

Ese es el (risas nerviosas), ese es difícil decirlo, porque por ejemplo, con lo de las mujeres, las mujeres, bueno, es malo decirlo, es malo, cuando a las mujeres les gusta hacer la sexualidad bajo el monte como sea, donde sea, entonces eso es lo que provocan, porque entonces ahí hay espantos, ves algo que nunca has visto ese es el malo. Nosotros lo conocemos como, este, nosotros lo conocemos, has escuchado que una sombra que le llaman, ¿cómo le llama este mi papá?, ¿cómo le llama este mi papá? Ay, ya se me olvidó cómo le dicen pero es lo que lo ocasiona. Y cuando la, la hay gente, la gente que se dedica a hacer su maldad, donde sea va y hace lo que tiene que hacer y ya sigue. Entonces eso es lo que hace que el mal viento se acerque. Hace que el mal viento se acerque, cuando veas que alguien está enfermo ya cargó mal viento. Esa es la diferencia de que el malo ya está en ese lugar, ya está en ese

lugar. Y lo que hace él, no te ataca de día, mayormente puro de noche. Puro de noche, ¿ajá? En cambio tu alkalul no, él le hablas donde sea qu estés, está contigo, sí.

Berenice: ¿Por ejemplo ese mal viento, por eso la Xtabay se parece nada más a determinadas personas?

37:39

Ajá, mayor parte, mayor parte a lo borrachitos. Una vez me pasó a mí. Eso a mí me pasó.

Fíjate que fui a llevar un señor en Tres Reyes en bicicleta, para que compre su licor, mjm. A las siete de la noche, y no era muy tan noche, ¿no? a las siete de la noche, le llevé, y me dijo:

--No me lleves al pueblo, porque si te ven, no me lo van a querer vender. Espéreme aquí, aquí te voy a pasar a buscar y nos vamos, ¿sí?

--Tá bien.

Me senté en el lugar donde él me dijo, y en eso que vienen dos amigos con su cartoncito de cerveza, mjm, ahí está, como me conocen me dicen:

--¿Qué onda amigo? ¿Qué pasó? ¿Cómo estás? Mira qué tiempo que te vuelvo a ver.

--La mera verdad sí, le digo, casi nunca, nunca vengo por acá.

--Ah, pus qué bueno, porque ya que estás acá vamos a tormarnos una mientras te vas.

--¿Qué viniste a hacer?

--Nada, vine a traer un amigo para que compre... Se fue al centro.

Le dije. Áhi está. Entre mis puras locuras, ese señor, el que yo llevé, esperando a que regrese por mí, nunca regresó. Agarró taxi y se fue la pueblo sin decirme nada. Áhi está, me tomé como ocho cervecitas creo, ocho o siete cervecitas, no más. Cuando digo esto ya eran como las doce de la noche. Pero vas a ver qué pasó. Él agarró taxi y no me dijo nada, yo estoy confiado de que, de que, se fue o está en el pueblo y no ha pasado. Agarré y me metí al pueblo, a ronad en el pueblo, a ver si lo encuentro, no encontré nadien. Agarré y vine, empecé a venir, plena oscuridad, no había luna, no había nada. Lo raro, como tenía playera blanca, pues empecé a venir, desde lejos, de lejos como de a cien metros veo esa persona que está allá caminando sobre la carretera, así, playera blanca. Veo: "Este cabrón, ahí va este cabrón, ¿pus si no sabe que yo lo traje?".

Híjole, yo como si nada, así al lado de él le hablé en su nombre, no estoy tomado ni nada de borrachera, no. Tranquilo, estoy conciente todavía. Me apré como de acá a donde está ese tronco, hñijole y me volteo a verlo. Al momento de voltear a verlo, unos tremendo ojos, pero rojos rojos.

Híjuela, nhombre, me morí, hasta dios s eme acordó, nhombre y agarré la bcileta ¿tú qcrees que empecé pedalear? Nhombre, no avanzo, pero siento que me stá rasguñando, sí. Quién sabe cómo le hice sólo Dios me amparó y a volar a vanazar. Pero siento que está viniendo atrás de mí. Empecé a gritar desd ela curva hasta la entrada. Y salió mi cuñado, una tremeda escopeta de doce, y dice él que solamente vio que pase esa sombra del otro lado d ela carretara.

Digo, pues is digo, cuanod llegué, yo no tenñia ni forma de deir lo que yo vi, me quitó la voz completamente. Todavía estoy moviendo la pura boca, pero no me sale nada, de lo...

Digo:

--¿Qué es otra cosa? Estoy tomado?

Imagínate si estuviera yo tomado, capaz que me lleva, me llava, listo. Porque una vez que te robe tu alma, quién lo hizo, andie lo va a saber. Yo lo vi con mis propios ojos. Y yo lo viví así como lo vi, así lo tengo pendiente todavía el rostro d esa perosna , de esa cosa, de ese es un mal viento, es mal viento que se transforma en humano. ES mal viento que se transforma en humnao.

Berenice: Después de eso no enferemaste d enada?

No, lo bueno que no pasó nada, por el alcohol que tengo tomado, porque dicen que si no tienes mancha de alcohol, te lleva, la contra es el alcohol. La contra del mal viento es el alcohol. Pues lo bueno que amaneció. Híjole lo único que sí sentí raro es que la voz medio cambió, me quedé medio ronco, no hablo normal como ustdes hablando ahorita, sí me quedé ronco. Hijole pues amaneció y todos los que se acrecaron aplaticarloa sí, me dicen que sólo porqu estoy tomado lo vi. No estaba yo tomado. Y tomó el rostro de esa persona que yo llevé ene le pueblo. Tomó el rostro de esa persona y me voltió a ver, tenía los ojos ojizos, rojos como la piedra encendida. Puta, patitas pa qué te quiero. Sí. Eso, juré , jamás en mi vida he vuelto a ir en Tres Reyes de noche. Voy pero de dia, d enoche no. Y se acabó. De vera yo he visto, te juro que sí. Sí existe, el mal viento sí existe. Sí.

42:00

Berenice: ¿Por qué las mujeres tienen ese mal viento?

Pues dicen que, asegún dicen que porque la mujer tiene siete pensamientos, rebasa el pensamiento del hombre, entonces dicen que la mujer, mayormente trae, ella ocasiona que el mal viento se acerque a hacer su maldad. Porque la mujer tiene siete mentes, más que el hombre, más que el hombre.

Berenice: ¿el hombre cuántas tiene?

El hombre nomás tiene una. Peero la mujer tiene siete mente, tiene siete en un solo cerebro. Sí así es.

Berenice: ¿Se dsice cuáles son?

Pus eso la mera verdad no sé cómo se llama, pero sí tiene siete, tiene siete, mjm.

Por eso dicen que su akanul de uno, akanul d euno nunca te bandona hasta que no lo provoques. Porque lo muestas, te abandona, y ya estuvo que, vas a ver cosas que nunca en tu vida has visto. O sea que ves todo, porque ya no está contigo, no está para protegerte, y te pasa algo, pasan cosas que no, no sabes ni por ué. Ahí empiezas a ver el mla viento, empiezas a vere spantos, fanatasmas, es cuando ya no está contigo.

Berenice: ¿Pero tú lo provocas?

Tú lo provocas, mjm, así es así pasa.

Berenice: ¿Cómo entonces podrías provocar a akanul?

Pus de que no te portes bien, de que, por ejemplo, no insultes mucho, noseas muy agresivo. Son dos formas: que no ofendas, no seas agresivo con tus compañeros, ajá, y que andes en el monte haciendo tus locuras de uno, porque el monte es sagrado, el monte es sagrado, ahí se ocasionan cosas de que él se moleste, mjm, se moleste y te abandona. Se acerca entomce sel mal, entonces te ocupa el mal, listo, ahí vas viendo cosas que nunca en tu vida has visto: fanstasmas, escuchas espantos, ves sombras, escuchas ruido, que alguien te stá hablando y no espersona, sino que es pura visión, en tu mente está. Escuchas que están hablando, te están gritando y no ves nada, pero ya te tiene ocupado, en tu mente está ya te tiene ocupado, así está.

Santiago Poot Dzul, campesino

39 años

Conversadores: Santiago Cortés y Berenice Granados

Cabañas en la selva, Nuevo Durango, Quintana Roo

Tormenta

Ubicación 17.07.2013, Sony grande, Clip 9

Duración total: 7:59

Transcripción total, sólo relato lingüístico

Entonces el palo mulato, lo que es el chechén se volvió malo, que porque querían más al palo mulato, por la, ya mamá selva, por su color, por su color, que porque é salió rubio, él salió rojo, ahora si que al palo tóxico no lo apreciaron porque tien su colorya la sangre negra, en

cambio el palo mulato tiene la resina blanca, entonces es como tú dices que uno de tus hijos no tomó tu color, pus quieres más al que tomó tu color, entonces el palo mulato también la misma diferencia, el palo mulato pa que te des cuenta, le cortas la corteza y tiene la resina blanca, el palo tóxico no, la tiene negra, sí. Sí, entonces dice la mamá, la mamá, ¿cómo le llaman?, ya se me olvidó cómo le dicen, este, el, la mamá de las dos plantas, dice: “No es mi hijo, este es al que quiero más”, Híjole pues ahí esta esa planta entonces el palo tóxico, se molestó que porque quiere más al palo mulato, entonces lo que hace el palo mulato en venganza de él, pus dijo, que no, “o sea que nadie me quiere, así voy a acabar con ellos, que nadie me toque y si me tocan, ya saben lo que les va a pasar”. Ajém entonces el palo tóxico le tocas la corteza, la resina, te desfigura el cuerpo, el chechén. Entonces dijo el palo mulato: --Entonces sea que tú vas a ser malo, yo que soy bueno, ¿por qué no he de curar lo que tú haces, el daño que vas a hacer? El daño que tú haces yo también lo puedo curar. Por algo, por algo tuve que existir.

Que le dice al palo tóxico. Entonces sin que te des cuenta, al lado del palo tóxico, está el palo mulato. Son dos hermanos, el bueno y el malo. Por eso dicen que ese es su cuento del palo mulato y el chechén, el palo tóxico. Sí.

Uno tiene que estar uno, al lado tiene que estar el bueno, al lado del malo tiene que estar el bueno, así está.

Entonces he oído mucho que así pasa que cuando tiene el color de su hijo el bueno: “ese quiero más por mi color, tomó mi color”. Pus dejas a un lado al otro porque no tomó tu color. Así están entonces, sí, así está el chiste que tiene su historia el palo mulato, porque si ves que te está picando, te está llagando, agarras la corteza del palo mulato, te lo talas, enseguida lo deshace. “Si tú eres malo, yo ya sé para qué existo, para qué existir en este mundo sino para algo voy a servir, para curar todo lo que tú lastimes, todo lo que tú dañes”.

Aquí había uno, pero ellos lo cortaron, al lado de este había uno, pero lo cortaron, porque no conviene dejarlo, porque solamente que pases abajo con la sombra con eso es suficiente, si es necesario que le toques la, lo que es la pura mata, el tronco, solamente con la sombra, mmm. B¿ Entonces ese es palo mulato?

Esas dos, sí.

B. ¿Te sabes más cuentos de animales?

Ya se me están olvidando. Hay también uno que también sirve para el dolor de muelas, no sé si has escuchado hablar del, este, de la vergüenzosa, ¿no conoces la vergüenzosa? Es una plantita que le tocas se duerme, se cierran sus hojitas, sí es la vergüenzosa, nosotros lo conoces en maya mut'z, ajám entonces le machucas la raíz, lo lavas, lo enjuagas bien con el

ajo, le machucas la raíz bie, y lo pegas en la parte donde te está doliendo, con eso. Mira, es una buena cura que, mira es más que como si te trafaras dos pastillas, sí y esi está inflamado, te lo deshaces, la raíz con agua. Aquí abundan mucho esas plantas, abundan mucho, sí. Aquí sí abundan mucho esas plantitas, pero mira efectivo, te lo entume d eplano, ya es buena cura para la muela, y si está inflamado, nomás lo pegas, con eso, sí. No es necesarioq ue vayas con ele médico a que te saque dos muelas a lo gratis.

6:36

Una vez mi papá le pasó así, amaneciendo lo atacaron por su dolor de muelas, pero mira, ahí está gritando en su hamaca: “Pues mañana voy a ir cin el doctor para que te quite, ya no te soporto”. Llegando por, al lado por Valladolid, antes de llegar a Valladolid, le pasó su dolor de muela. Y dice:

--Fíjate, vas a verq ué e pasó, fui en el mercado, comñi la chicharra, comí de todo, dice, esa maldita muela dejó de dolres, pero mira, pasó como que no le dolía nada.

Volvió a regresar,a l siguiente día, y le duele, lo volvieron a atacar otra vez, pero maldita muela:

--Ya me di cuenta que sólo le tienes miedo al médico.

Híjole, pues se tuvo que lanzar, y vas a ver que lo mismoque le pasó, así volvió a pasar:

--Aquí terminas, yo voy a ahacer que te quiten duelas o no duelas.

Llegó cone l médico y s elo sacaro.

--Así me traicionó, dos veces me quiso engañar, la primera se lo pasé, pero la segunda no se lo voy a pasar.

Se la sacaron porque se la sacaron. Es traicionero, es traicionero.

2014

Título: Entrevista a Manuel Trinidad Poot Dzib

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: no documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Manuel Trinidad

Apellidos: Poot Dzib

Sexo: masculino

Ocupación/oficio: campesino, conservacionista y taxista

Año de nacimiento: 1974

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Manuel Trinidad Poot Dzib

40 años

campesino, conservacionista, taxista

Clip 1

22:40

Origen del centro de conservación en el huracán.

¿Cómo lo conserva?

Clip 2

00:02:11

Cerca del museo hay unas ceibas, unas así, yo las planté. Y cuando las planté, me regañaron los abuelitos, porque estaban todos así, estábamos limpiando allá y los llevé. Y me dicen:

--¿Pedistes permiso en que arrancastes la planta para traerla acá?

--Ah, están locos ustedes, les digo, pus así entre relajo en maya.

--Mira, Manuel, te vamos a decir una cosa: plántalo y tú nomás haz como que lo tiras, porque la gente que planta la ceiba conforme va creciendo te va ir matando.

Y les digo:

--Ah, esos son locuras, le digo.

Y agarré, y no, también les creí, sí me hicieron creerlo, agarré y hice primero el hueco, agarré y lo tiré allá, le digo:

--Áhi si quieres vivir.

Y ahorita están ¡ay!⁸

Se planta en cualquier día, d echecho hasta en temporada de sequía, porque como es una planta muy suave, tiene mucho agua y s eplanta igual en sequía si la plantas en esta temporada⁹ se pudre el árbol, se pudre, no vive así en esta temporada con tanta lluvia, por exceso de agua. Sí.

¿Por qué te va matando la ceiba?

M. Son, ¿cómo s edice? Son cosas que la gente grande tiene, eso dice, son ¿cómo s edice? Son creencias de ellos, además yo nunca les creí, pero sí lo hice, tiuve precaución y lo hice, por precaución lo hice. Sí son tres, cuatro, son cuatro cuando lo llevé allá. Y hasta mis hijos dicen: “Oye papá están grandes tus plantas”.

Clip 3

00:46:43

Como por ejemplo, la víbora esa que vive dentro de la madera, este, que le llaman chay' kan, es una víbora así, pero bien verde, verde, da miedo esa víbora. Dicen entonces los abuelitos, que esa víbora, cuando es temporada de --hace mucho ruido la lámina--, cuando es temporada así, de que por ejemplo, tienes una planta cerca d etu casa, y si por ejemplo llega adar a luz tu esposa, tienes que tener mucho cuidado porque esa víbora llega a, esposible que llegue a venir, con el bebé que tengas dentro en la cas, en la hamaca, de venir y meterle la colita en la boca del bebé. Porque igual la xtabay e suna mujer, peo fue maldicionada por eso quedó de esa manera. Eso dice, ¿no? yo la verdad, a veces mi esposa me dice:

--Tú eres bien crédulo, tú no crees nada.

Hasta que mi primer bebeñe, como alos tres días que llegué, chiquitito, chiquitito mi bebé, en ese entonces no había pasado el huracán, las casa eran de palma, entonces tenía m techo d epalma, pero d ematerial la cnstrucción d ebaajo, como a los tres días entro, entré en mi casa y mi esposa estaba aquí bajando, y escucho que encima del techo d ela casa están: pa, pa, pa. Le pegaban así al techo y digo: “Ah, ¿qué carajo será, digo?”:

--Ah, ¡chamacos no estén tirando piedra allá, van a ahuecar el huano.

Así le llamamos a la palma. Y otra vez, otra vez, otra vez, y digo:

--Chamacos, ¿que están haciendo?

⁸ Extiende los brazos redondeados.

⁹ Septiembre, época de lluvia.

Salí entonces aquí en la parte de atrás y vi que era una de esas víboras que estaba tirando a romper el huano para entrar, para entrar. Y nhombre, sí me dio mucho miedo, porque esas víboras, hójole, no te miento llega hasta de aquí hasta el tronco ese de la madera que está cerca de la casa, de largo. Cuando se voltió a verme, cuando se voltió a verme nomás: shhhh, hizo así, del techo a la casa, que estaba más arriba así, salió como una, como un látigo, ¡bien bonito cayó! Desapareció la víbora. No sé, me dio mucho miedo y le platiqué a mi mamá, me dice:

--Sí, que tengan mucho cuidado, dice, porque ellos...

Bueno, me contó lo mismo, que así son, que cuando escuchan que hay un bebé, entran en la casa para criarlo, con la cola así se lo meten en la boca, eso dicen ellos y ese día yo sí lo creí, hasta le dije a mi esposa:

--¿Sabes qué?, debes de cerrar mucho la puerta, digo.

Como a los cuatro meses otra vez, este, luego y siempre meto mi bicicleta dentro de la casa, y me levanté y todo. Cuando me levanté para agarrar la bicicleta, a cuando lo quise agarrar para darle vuelta, nhombre esucho pac pac, pegaba la el rayo de la bicicleta nhombre y volteo a la llanta y estaba enredado, una tremenda víbora de esas otra vez, dentro de la casa, y no es usual, no hay familias que hayan dicho que haya entrado víboras dentro de su casa, a mí sí me pasó eso y quería siempre entrar dentro del cuarto, luego tengo un cuertito así pegado y está cerrado la, tiene puertita, no pueden entrar, entonces está bien pegado la puerta en el piso, y sí me dio mucho miedo, le digo:

--Hay que tener mucho cuidado, hay que cerrarle, porque estos animales.

Agarré igual y me dice mi mamá, este, estaba mi mamá, entonces le dije a mi mamá:

--Otra víbora.

--Mátalo.

Le dije:

--No, déjalo.

No lo maté, lo agarré, sí lo empecé a tirar con al escoba así, como no uede ir en el piso y lo empujé, salió cuando apenas se asentó en la tierra, nhombre, como bala se fue:

--¿Sabes qué?, le digo, no regreses, porque si regresas la próxima te voy a machetear, le digo. Y hasta hoy, crecieron ya mis cuatro hijos, nunca he visto otra vez esa víbora. Hasta hoy.

Entonces vivía mi papá, mi papá hace cinco años que murió. Y me dice:

--Manuel estás bien loco, ¿por qué no matas esos animales?

--No, ¿por qué lo voy a matar? No sé qué vienen a hacer, pero pus ya le dije que no regrese.

Y igual, cuando cae alguna víbora en los gallineros, no lo mato, lo encierro en una cja, a los ocho días que se me ocurre lo llevo a liberar. No los mato. Dice mi papá:

--Tú estás bien loco.

Ah, pus pobres animales.

--A lo mejor tiene hambre, no sé.

S. ¿Y hace algún sonido la...?

Sí hacen, algún sonido, y mucha gente lo conoce así como la Xtabay, o mucha gente lo conoce como chicoterías, así le dicen, a la víbora, cuando tiran así a ir, hacen un ruido, como un ruido así de, no sabré explicarte, pero tienen un ruido muy diferente, sí.

6:03

Sí ya me ha tocado verlos, a veces cuando, por ejemplo, una vez al monte, estaba coratndo ramón en los venados, y estaba en una brechita y de repente me topo con una, una madera así, nhombre de este grosor y lo veo muy bien y veo que está una víbora, era esa víbora estaba tendida así y hasta arriba, sí porue está bien larga, está bien larga, nhombre y cuando ves esos animales así, mejor quítate, porque dicen que sí son peligrosos.

B. ¿Esa qué hace la chay' kan?

Dicen que te puede pegar, no muerden, te pegan, te corretean, creo que eh, aquí por ejemplo, he escuchado rumores que ha habido gente que ha correteado, pero puede ser que sea la temporadas de, ¿de cómo se llama? De cuando están en temporaas de celo es cuando son peligrosos, pero sí.

6:54

Una tía mía sí ha contado que sí, que son peligrosos, que corretean a una , te pueden corretear y te chocotean, porque están bien grandes esos animales, te...

B. ¿Con la cola?

Con la cola, con la cola. Pues la única que me ha pasado, te digo que yo sí creo esas cosas: N'hombre, si es cierto esto.

B. ¿Y sólo porque estaba el bebé allí, después de eso ya no?

Después de eso ya no, de so no, ya no, te digo tengo cuatro chavitos, único con un bebé que me pasó eso, fue muy seguido, primero como al mes que lo traje y luego como a los tres meses, otra vez, entonces yo estoy pensando que sí es. Ahora uno te pones a pensar y dices, ¿no será que está comiendo rata? Pero no, porque esos animales no comen ratas, cuando por ejemplo está ropiendo el techo, pues, eh, dices que está queriendo abrir la cosa esa y es de día, entonces, este, yo sí lo pensé que sí fue real todo eso.

Y ya pues desde eso ya.

8:10

Y una vez también de los maestros, de don Laureano, había un, tenemos un maestro en la comunidad, hace años, fue mi maestro, fue mi maestro, mi maestra fue su esposa, entonces el maestro daba clase también acá, no me acuerdo. ¿No, verdad? Salía y daba clase en otra comunidad, sólo venía a dormir. Entonces terminó su clase en la comunidad y estaba regresando el maestro. Cuando se bajó en el cruce, en la entrada, y cuando se bajó vio a su esposa, ah, vio a su esposa y le dice, entonces:

--Hola, este, mi amor, ¿ya llegastes?

Le dice.

Y le puso el brazo la señora en su garganta, y sintió que estaba pero bien frío, sintió que estaba pero bien frío, y cuando sintió eso, eh, le dio miedo, lo empujó, se dio cuenta de que no era algo normal, y este, y dice que cuando lo hizo así se evolucionó culebra, le decimos al maestro:

--Maestro, ¿no será que está borracho usted? No está con...

--No, miren.

Ese día así como decimos los mexicanos, hasta con diarrea llegó corriendo a la comunidad, contando qué es lo que pasó, sí. Eso sí es algo, y dice:

--No, yo no estoy borracho.

--¿Está seguro que no se echó sus tequilas allá, profe?

Le decíamos, pero sí así dice que es, algo real que le pasó, es real porque lo contaba mucho a la gente, en la comunidad. Pues esas son algunas historias que sabemos de chamacos hasta ahorita.

S. ¿Pero eso del profesor hace cuanto fue, porque recientemente se le ha, le ha pasado a alguien o no?

No, eso desde eso ya tiene años, tiene como hijole, ya tienen unos trece.

____. ¿Cinco, no?

No, más.

____. ¿Cuarenta, cincuenta?

No, unos trece o quince años eso que te cuento, que pasó eso y desde eso hasta ahora pues no se ha, no se ha sabido nada de cosas así, de que ha pasado de eso de la Xtabay, nada, nada.

10:45

B. ¿Y por ejemplo los abuelos qué decían que era Xtabay, por qué se hizo o?

Bueno, según ellos dicen que el Xtabay es una mujer que fue maldicionada, que vive en el, en la barriga del árbol ese, eso dicen que es su casa la madera esa, dicen que el arbolito desde que tú, cuando tú lo plantas y vaya creciendo, nace el Xtabay, el Xtabay nace la víbora en ella. Fíjate que yo he tradao de averiguar, igual me gusta mucho observar y cuando dicen algo así, siempre lo trato de ver si es verdad, ese es veredicto que sí está la víbora, siempre está pero está en el árbol, siempre, si ves una planta de ceiba grande, tiene la víbora, y otra cosa que dicen que si tú matas a la víbora se muere el árbol, eso sí también algunas personas te lo dicen. Hay niños que matan, por ejemplo, la víbora lo ven, es muy difícil verlo, está pero verde, verde, es decir, hay como la hoja, no es fácil de distinguir. Entonces eso sí, cuentan mucho las personas mayores que si tú ves la víbora de esa planta, no lo mates, mejor déjalo, porque se muere el árbol y pues es lo único que sabemos de esas cosas que platican de la planta esa y de la manera que platican el Xtabay.

B. Pero entonces, ¿la Xtabay y la chay' kan, o sea la serpiente se transforma en la mujer o cómo?

Es la serpiente que se transforma en la mujer, sí, es bueno, te digo he escuchado que platican de esa manera, cómo lo comprueban que porque, este por ejemplo, de repente tú sientes que no es una mujer la manera como lo puedes, este, descifrar que es la Xtabay, qué es y si tienes por ejemplo un sombrero puedes tirárselo encima de la mujer, y de repente se vuelve de víbora y de esa manera lo descifra uno.

—. Con los pies igual, con los pies igual están al revés.

Los pies, también, dicen igual que no los tiene normal, sí.

B. ¿Los tiene al revés?

—. Al revés, están para un lado y pa atrás.

Ya veo a mi mujer viniendo así [risas], eso está bien.

14:07

B. ¿Y de la ceiba qué más decían, por qué por ejemplo no matar a la serpiente, qué pasa si se muere el árbol también?

Pues se muere el árbol, nomás eso he esvuchado decir a las personas de chamaco, he escuchado eso.

B. ¿Pero a ti no te pasa nada?

Pues creo que no, bueno no sé, yo he escuchado a sí que platiquen:

--Chamacos si ven la vibora, no la vayan a matar.

14:37

No preguntamos por qué, qué pasa o, nomás ese caso que te platiqué que planté esas tremendas ceibas allá, que sí la gente decía. Hasta te lo llegas a creer. ¿Sabes por qué? Porque... no te lo conté completo, pero cuando yo planté esa planta y empezó a crecer, fíjate que como dos accidentes seguido me pasó rápido, rápido, no me morí, pero cuando te lo recuerden dices: “Nhombre, a lo mejor sí es cierto lo que pasó. Y este, pues así decían las personas:

--Vas a plantar esa planta, ten mucho cuidado, porque como va ir creciendo te va ir matando, te va a ir comiendo.

Y yo no lo creo, no creo esas cosas, pero de repente, le das reverse a todo lo que te pasó y puede ser que sea cierto, ¿no? Son cosas normales de la vida que le pasan a uno, pero no sé, es así como para comprobarlo, ¿cómo?

15:40

B. Oye, y si te llega a pegar, por ejemplo la chay' kan, ¿qué te pasa?

M. Ah, bueno, ese también cuando por ejemplo te llega a pegar dicen que se te marca y se te va pudriendo, que no es capaz que te lo cure un médico, tiene que ser un xamán, u yerbatero, una persona que sepa de medicina, eso sí, si sigues preguntando me voy a ir acordando de cosas. Eso sí. Un tío que tengo tiene un caballo que se repartió un rancho, y ese caballo, este, eh, es de raza, porque no es un caballo normal, es un caballo para ganaderos, para arriar ganados. Estaba grandote, se llama Moro. Una vez estaba yo yendo en la milpa y me dice mi tío:

--¿Por qué no te llevas el caballo que están cosechando elote allá tus tíos por qué no lo llevas? Los dejas allá y luego te va en tu milpa.

--Está bien, yo lo llevo.

Y monté el caballo, pero es un caballo tan noble y tan, ¿cómo se le dice eso? Tan flojo, porque aunque le estás dando abajo se va y se va, se va.

Estaba yo en la mitad de la milpa y de repente veo esa chayicán tarvaesando la carretera, pero grande estaba ya. Y digo: “¿Pus qué hago, paro el caballo o sigo?”

Porque lo vi muy cerquita, como que ya para pisarlo.

Ah, pues el caballo ni cuenta, creo que hasta se está durmiendo, está yendo. Y cuando estaba en la mitad del caballo, se tiró a aslir la culebra y cuando salió hizo la cola así, pa, le pega en la parte de su pie del caballo. No sé si lo hace por porque lo van a pisar o nada más por maldosa hace esto, no sé, este, pero por eso muchos le dicen chicotera porque al momento que sale hace sonar ese ruido: ¡pa!, es como suena la cola. Y le pega al caballo y sí, eso sí me acuerdo, dice mi tía:

--Manuel, pues, este, ¿passates el caballo en una cueva? ¿Se cayó en una cueva o qué le pasó?

--¿Por qué tía?

Le digo.

--Pues tiene una llaga acá.

Y me acordé de la víbora que le pegó. Entonces mi abuelita e syerbatera, mi abuelita lo curó. Hace su medicina de la, hace sus medicinas, no sé qué le puso pero la curó al caballo y sí se vio la marca donde le pegó la víbora. De hecho ese es el rincón d emi abuelita, donde hace su medicina.

--¿Vive tu abuelita?

No, ya falleció, ya falleció.

Ese era donde hacía medicinas. Sí, hace medicinas y es partera, hace medicinas d etodo tipo de enfermedades: llagas, infecciones y e spartera también.

Cosa que no aprendimos, ni sus hijos, nadie, nadie, nadie. Hasta hoy digo: “si viviera mi abuelita ya me habría apredido todo eso”. Peronadie, yo en ese tiempo estaba chico, estaba pequeño, eh, y sí era yerbaertar, lo que atendió a todas las mamás aquí en el pueblo, sí. Y soba, si se te llega a zafar un dedo, un pie, nombre, viene y venía mucha gente para que lo componga. Pues eso es lo único que me acuerdo.

19:37

B. Oye, una pregunta, esque han dicvho que la Xtabay deja un mal viento. ¿Tú sabes que es ese mal vineto?

M. Mmm, pus los mal vineto son por ejmplo, es lo conozco como dicen, por ejemplo en donde vivía mi esposa, hay un pequeño montículo de piedra, s eve que es un montículo hecho antiguamente por la gente. Dice ella que un día estaban denyro de la casa meciendo, pero ella estaba pequeña, con un hermano estaban mecido y su mamá estaba parada así, de repente habla una persona y dice:

--Buenas.

Y su mamá se para así y pregunta:

--Pásale, pásale, le dice a la señora. Y entra la señora. Y mientras estaba platicando la mamá con la vecina, dice que detrás de la cocina, así donde está el montículo vinieron dos niños, dos duendecitos, entraron agarrados de la mano. Dice que uno es mujer y otro es hombre, se identifica porque estaban hablando y el uno tenía sus bigotitos, pero uno no.

--Entraron, dice, y entraron, dice, cuando entraron, este, el hombrecito agarró la hamaca y nos empezó a mecer y también el chiquitito pasó en la otra punta y los dos, dice, nos mecían.

Pero mira, dice, los estamos viendo, dice, los estamos viendo, dice. Ya estaba yo grande, dice, hasta hoy.

Le digo:

--Ah tú nomás diciendo puras tonterías.

--No, es de verdad, me dice.

Ahí está ella te puede contar.

Y dice que lo estaba meciendo, los estaba meciendo y las señoras estaban platicando así y ni en cuneta no lo veían. Solamente ellos lo podía ver. Dice:

--Y cuando terminaron de platicar las señoras, dice y ellos también nos dejaron de mecer, agarraron sus manitas, se salieron, desaparecieron así al fondo, dice.

Entonces en ese lugar, no puede pasar ni un pollo, pollitos pequeños, porque pasan los pollitos y de repente como que los agarra el aire, es el aquí conocemos como mal aire, les agarra el aire y los pollitos empiezan a dar vuelta y vuelta y así hasta que se muera. Si eso pasa hasta hoy, los pollitos pequeños, de repente ven una manadita y de repente ves un animalito así, que está loquito, su cabecita así, hasta que se muera, y es la que conocemos nosotros como mal aire. Si de repente hay gente que le llega a pasar algo así, pues te mata, tiene que haber alguien que sepa de medicina de esa manera para que te cure.

B. ¿Y qué es lo que te pega el mal viento, o sea, dónde, dónde de te puedes enfermar de eso?

M. Te digo es lo que nosotros conocemos como mal viento, es decir, que da mucho dolor de cabeza, tienes así como dolor de cabeza, esas cosas, así, pero no sé qué lo hace, si de veras hay algo allá que te lo hace, no sé, nunca hemos llegado más a saber.

B. ¿Tu abuelita no decía?

M. Sí, ellos decían mucho de eso, había gente que yo voy, que llegue gente que decía que tenían problemas de mal viento, así escucho que dicen.

B. ¿Nada más dolor de cabeza?

M. Te da mucho dolor de cabeza, fiebre, vómitos, sí a mí me mandaba mucho a bajar hierbas, era chamaquito, me dicen:

--Oye mándate allá al solar, trae las hierbas.

Lo único que conocí era el ramón, porque llegaban, ¿ya ves que en las comunidades las muchachitas a veces ni cuatro años han llegado y ya se embarzaron, ni los papás lo llegan a saber. Entonces me acuerdo mi abuelita la única planta que conocí, me dice:

--Anda a recoger semillas de ramón, y voy y bajo las semillas de ramón, cuando lo ytraigo, lo sancoyan. ¿Entonces por qué llegaban las muchachas? Porque a veces les daban muchas infección, o porque las muchachas no podían darle de amamantar a los bebés, porque tenían

chiquititas las... nosotros le decimos chub chub en maya, no sé cómo le dicen ustedes en español.

B. Las mamas.

M. Y tenían problemas porque no tiene la leche sus mamas d elas muchachas.

Entonces me mandaban a buscar el ramón, veníamos traíamos la bolsa, lo ponía a sancocar mi abuelita, ah, le dice:

--No, señora, regrese en la tarde, cuando regrese ya está.

Y cuando regresa en la tarde se lo daban a las muchachitas, nombre, al día siguiente, venía la señora:

--Señora, me tiene que hacer otra vez, porque mi hija ya tiene mucha leche.

Hoy hasta me río porque cuando pasaba eso digo, pura coca toman las mujeres hoy. Sí, ahora digo: “¿Cómo no estoy grande para ver todo lo que hizo mi abuelita?

Tenía mucha experiencia con yerbas, sí era la yerbatera de la comunidad, nadie ni una de sus hijas se interesaron. Aquí en la comunidad no hay ninguno, algunos que sabem, algunos remedios de yerbas, pero no así a más que sepan como mi abuelita, mi abuelita era yerbatera, tallaba, componía los huesos y era partera.

B. ¿De dónde era ella?

Es de acá de Yucatán, toda la gente de acá e de Yucatán , de Valladolid, por los pueblitos de alrededor de Valladolid, de así se quitaron y vinieron acá a ponblar Nuevo Durango. Sí

B. ¿Cómo se llamaba ella?

M. María Hilaria,

25:59

Hospital para parir.

26:26

B. ¿Tu abuelita nunca te comentó por dónde entran las enfermedades?

M. ¿Sabes? Hasta hoy, cuando por ejemplo me recuerda mi abuelita, ¿sabes cómo se cuidaba? Cuando murió tenía como casi setenta animales, pollos, pavos, y todos les tenía puestos nombre, todos, murió así, de viejita, murió así, ya no podía comer, ya no podía respirar, eso lo mató, por viejita: nunca vi que mia buelita tenga fiebre o se esté muriendo.

Ah, y tenía el pelo así: negro, negro, que algún hilito así veías blanco. Peto tenia el pelo así y los dientes completos, todo completo. ¿Sabes que hacía mi abuelita? Era pero bien pacienzosa con la comida. Todo lo que coma, todo lo que toque, lo tenía que hervir y lo tenia que calentar, dice:

--Cuésanlo así despacio, hay que coser la comida despacio, no meterle la candela sí para que se cueza rápido.

Esas son cosas que veía que hacía mi abuelita.

Si por ejemplo tienen tanta sed, que piensa que va a ir a agarrar agua rápido para tomar, no lo hace. Lo tiene que agarrar así despacio, lo hierva, termina de hervir, lo avienta sí y ves que se sienta como que a disfrutar el agua, pero mira, era preciosa. Si hasta hoy lo pudiéramos hacer creo que llegaríamos a la edad de mi abuelita. Casi llegó a los cien años, pero así de viejita, era su manera de ser, vi cómo se cuida.

¿Enfermedades que llegan?

Pues, en ese entonces, sí en ese entonces, como diez años que empezó a existir la diabetes, este, toda esa porquería, yo también me pongo a reflexionar un poquito, un abuelito que tuve también me dice:

--Hijo, dice, algún día vas a ver cómo va a empezar a pasar las cosas, algún día te van a empezar a vender agua purificada en Nuevo Durango, me dice.

Y sí, no sabía cómo la saben ellos, pero hace diez años empezó a llegar la coca, empezó a llegar todo, y yo sí me he puesto muy bien a ver las cosas, cómo llegan, cómo existieron la basura, todo eso. Antes en las comunidades no había basura, ahoita ves dondequiera bolsa de basura, bolsas de sabritas, bolsas de plásticos, cosas que hace tiempo no lo hacían. Cosa que antes todas esas bolsas no se usaban todo era fruto de árboles, se cae se rompe, lo tiras allá, los puercos lo comen o se deshace: es natural. Pero ahora, todo es plástico: todo es toper, todo es avión, todo es fuller, pura porquería.

Y refresco lo mismo: toda la comida que comemos: pura chatarra. Crecidos con hormonas, no sé qué tantas porquerías. Cosa que hace tiempo no existía y para mí eso era la salud. Ahora todo lo que comemos nos enferma.

29:56

cosechas de rábano pequeña comparadas con la de Playa.

¿Sabes qué?, le digo, para mí la naturaleza no es una fábrica, la naturaleza hace individuos, míralo, si fuera una fábrica estarían parejos mis dedos, solamente una cosa te voy a decir: cuando vengas la próxima vez abanda a una de las mejores tiendas, o sea wall mart o sams.

No parendas a comer sólo con la boca, tienes que aprender a comer también con los ojos, le digo.

33:47

B. Por ejemplo, del olor de Xtabay, ¿nunca te han dicho nada?

El olor, pues, el olor de la víbora sí, pero de Xtabay, ahora sí que yo tenga un encuentro con ella, no. Por ejemplo la víbora es apestosa, tiene un olor, por ejemplo si la víbora estuviera de acá hasta a unos doce o quince metros, sientes el olor, así, apesta a. como una mujer así que le apesta el sobaco, sientes el olor así feo, sí, o mucha gente tiene la experiencia cuando sientes olor dice:

--Mira.

Ya saben que anda una de esas víboras así, cerca, sí.

Ese es amarillo, te digo sí lo reconozco muy bien, porque te digo pus las dos ocasiones que me ha pasdao adentro de la casa, sí. No se te olvida ese olor.

B. ¿Y la textura? ¿No la tocasta verdad? Es imposible tocarla

M. No, no si soy bien miedoso a las víboras, Sí, no, pero está increíble, está bien bonito, de hecho yo hay un libro que tengo donde stán las especies en Yucatán, de este, de este mamíferos, aves y no he visto la especie de esa víbora en un libro, no he lo he visto. De hecho ya tuvimos una capacitaciín acaá de mordediras d evíbora y no lo tiene l señor en su libro. Y le estoy diciendo:

--Oye y tú conoces a Xtabay.

Dice:

--¿Cuál es Xtabay?

Y le digo:

--Pues, a ver tu libro.

Y me mostró un libro que teien de víboras, y no hay una esa de víbora en el libro que tiene. Y el libro que tiene, todos lo libros que hacen de toda la vida de la naturaleza que tiene acá en Quintana Roo, es en Yucatán de ahí viene ese libro, y yo no lo he visto en uno de ese libro. No lo he visto.

De hecho una vez cunaod estaban haciendo el librito que ponían las cabañas allá en la cabañas que tenemos, una vez lo majé en la carretera, lo majé, pero ya estaba muerta y lo quise traer y cuando las personas que estaban haciendo ese pequeño librito ya se habian ido, y no lo puse, si lo queríamos poner en ese libro. Y te digo no lo tienen. Está muy bonita esa víbora. Ahora hay algo que estoy pensando que piuede ser que me stá engañando, puede serq ue, nunca he aprendido la palabra camuflallar, ¿cómo dicen?

B. ¿Camufagear?

M. Exacto, yo estoy pensando que puede ser que haga eso cuando lo ves, cuando por ejemplo haya luz, no sé, y cuando están también los árboles puede que te cambie, por eso a lo mejor eso me está engañando, pero yo no lo he visto en un libro, no lo he visto, eh.

Porque te digo, pues estas personas que vinieron son expertos en víboras, dieron capacitación d emordeduras, qué víboras tienen veveno, que no y pero yo no vi esa víbora en un libro.

37:07

Registro de la lluvia, de los frutos

¿ Y de las yerbas que curan, no te cauerdas qué era?

No me acuerdp, tenñia unos ocho, sitee seis años, no me acuerdo qué hierbas eran.

¿Ni oraciones de protección para que no te salgan esos?

Mi abuelita sí sabía, yo no me acuerdo.

39:05

Otra cosa que me acordé de la madera esa, de esa planta, d ela ceiba, cuando está en exceso de frutos, cuando está en exceso de frutos, es cuando la gente se pone a hacer más cultivo de milpa, porque es cuando está mostrando que va a haber mucho maíz, va a haber mucha cosecha.Eso sí mucha gente se basa mucho en la semilla. Sí, eso hasta hoy se sigue haciendo, cuando la gente ve que está así, pero exageradamente la smeilla, y dice:

--No, esta vez sí vamos a hacer más milpa.

Sí, eso sí me acuerdo igual que mi papá lo hacía, y cuando no, hay días que hasta no puiede tener mucho fruto, pero hay días que sí llega a tener mucho fruto.

B. ¿Yax che, verdad, s ele llama?

M. Yax che, yax che, sí.

40:06

Conocemos la víbora y conocemos también el escarabajo, no sé si sabes también que tieen su escarabajo. ¿No sé si sabes también que tiene su escarabajo?

Tiene su escarabajo, es un escarabajo muy bonito: así más o menos de este tamaño llega,¹⁰ así. Pero bien bonito, y verde verde también. Es el único escarabajo que vive en es aplanta. Si vas, por ejemplo, allá a sentarte a verlo, no falla, eh, un día debes de verlo, no falla, pero

¹⁰ Unos cinco centímetros.

debes llegar a verlo o una, o dos, o tres de esos bichos. Y le tenemos puesto el nombre yax che, así, al escarabajo. Está bien bonito también.

Está bien bonito ese escarabajo, ahí vive también en esa planta, ahí es, a lo mejor es su comida, no sé. Está muy bonito, está verde, verde también.

B. ¿Y se cuenta algo sobre ese escarabajo?

No, eso si no sé, nada más sé que tiene su escarabajo, pero es lo único que sé también.

41:27

Sigue hablando de los mayores...

Por ejemplo una persona ahorita cuando dice: “Vamos a ver una Xtabay”. Es una cantina, es una cantina, allí está la Xtabay.

Título: Entrevista a Pedro Manuel Hau Narváez

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo: Dirigido

Tipo: Arte verbal y conversación

Contexto: Cotidiano

Carácter: Profano

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Pedro Manuel

Apellidos: Hau Narváez

Sexo: masculino

Ocupación/oficio: carpintero y administrador de cabañas

Año de nacimiento: 1981

Lugar de nacimiento: Valladolid, Yucatán

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Pedro Manuel Hau Narváez

31 años

carpintería, administrador de las cabañas

originario de Valladolid

Llegó a Nuevo Durango a los tres años

Clip 1

Fue a la frontera con Belice, trabajó en Chetumal, albañilería, electricidad, plomería, carpintería,

[00:09:52]

PEDRO: Xtabay, nos estoy muy al tanto pero sí he escuchado a mi abuelito todo lo que él dice, antes que ya, o sea, antes que se quede muy sordito, me contaba él, y yo le decía por qué y sí me contestaba bien. Entonces de Tabay, era como nos estaba diciendo mi tío, eh, de la serpiente et, pero había como dice mi abuelito, no es como él dijo igual, y mi abuelito como él tiene más antigüedad pues él más sabe. Está como dijo Manuel que es verde, puro verde, pero no, no es verde, o sea sí tiene lo verde, pero tiene un pintitto entre su espalda es como color chocolate, pero sí tiene lo verde, pero tiene los pintitos chocolates, entonces eso dice mi abuelito que ñi es algo así, este parte del mal igual, parte del mal igual porque este, cuando ellos te encuentren, si te confundes, haz de cuenta que te, ¿cómo te diré?, cómo te, cuando lo ves a la mujer como que te dan ganas de estar con ella. Entonces es cuando surge de que ellos te lleven. Entonces cuando te lleven en esa cueva, entonces ahí vas a estar, ahí vas a estar.

Todo lo que vaya a comer, igual te va a estar trayendo, lo tienes que comer. Y como es una serpiente, entonces, te tiene que traer de comer, ella es parte del mal y aunque te tenga encerrado ahí. Y va a llegar un día en que te va a fastidiar, entonces cuando te coma, o si logras escapar, sí. Entonces este, cuando dicen lo de Tabay, pues sí es algo malo, porque te engaña. Es como una mujer, y sí es cierto como una boa, Pero, como decían hace rato, eh, que los pies están al revés, y los dedos los tiene en tres dedos, ahí tú distingues que no es una persona así, normal. Sí. Y pos, ahí entonces te da un poco de miedo.

Alguna vez yo fui a mi, al monte, era yo chavo, tenía mis cinco años, mi abuelito, este, hacía milpa como de aquí a uno tres kilómetros, eh, me dice, este:

—Hijo, este, ve a ver la milpa.

Era un tiempo de elote que se va a cosechar y todo eso.

Le digo:

—Está bien, le digo.

Y como tiene un caballo mi abuelo. Entonces mi abuelo lo tiene acostumbrado a que el caballo, cuando lo montes, es para correr, y pus:

—Ta bien, voy a verla.

Agarré, le puse todo lo que es sus tapas del caballo, o sea, una cobija que se le pone al caballo pa que se siente uno, eso le puse y su freno y todo eso. La sogá y todo. Y agarré y vámonos. A medio camino que se asoma, este, un potro, porque el caballo que tenía mi abuelo es una yegua, chales y ni modo, y el potro que venía, cuando vio a la yegua, pues ya venía sobre la yegua, y y estaba encima. Y pus lo que hice, pus correr, vámonos. Hice que corra el caballo a una velocidad, en menos de ocho minutos ya estaba en la milpa, así corriendo. Y ya de ahí me bajé escondiéndome del caballo, del potro, porque ya venía igual. Entonces, este, escondí el caballo y me fui a ver la milpa. Entonces este, y pus de allá, como en estas horas es de regreso, me voy a sí en la tarde y como estas horas vuelvo a regresar. Sí. Pero sí con miedo, como estaba yo morro, tenía. Si voy ahorita ya no tengo miedo.

[00:17:15]

BERENICE: ¿Por qué el quince es peligroso salir de cacería?

PEDRO: Porque como es un día, igual, se respeta, bueno no sé si en todos lados se respeta, pero en los otros pueblos de aquí, eh, cercanos, sí se respeta, este, porque una vez un día de estos, creo que fue un señor de aquí a tres kilómetros, de Tres Reyes, le pasó. Eh, como en estos días salió a cazar, así de de tardecita, e n la tarde salió a cazar. Entonces que de repente

vio al venado, vio que sí es un venado, venado grandote. Que le echó el disparo, dos veces le echó el disparo cuando el animal cayó. Cuando el animal cayó, y agarró y este, que puso su escopeta y fue a ver donde cayó el animal, para que pudiese amarrarlo y sacarlo del camino, y que cuando llegó era una culebra, una serpiente muerta, en ese lugar donde se cayó el venado. Entonces fue una culebra que ahí estaba. Sí que vio donde le pegó, el tiro, sí. Era una culebra de esas chochotas, sí vio donde le pegó. Porque la mayoría de los cazadores donde pega, el, es siempre en el pecho o en los, la parte de su garganta o en los pies., sí. O en el brazo, ahí sí lo puedes tumbar. Entonces este, sí, y cuando llegó a ver metidas las balas cerca de su, pues, de la serpiente. Por eso dicen que en este tiempo pues no es bueno salir, a pasear, porque ya lo animales se convierten, se convierten ya en víboras. Entonces, pus, si, como ya es , este, ¿cómo te diré? Viene del mal.

[00:20:17]

PEDRO: Y aparte de eso, como dijo Marcelino, la de la de la serpiente que tiene alas. Pues sí, sí es cierto, mi papá la ha visto.

BERENICE: ¿Tú papá la ha visto?

PEDRO: Sí, mi papá, mi papá, igual dice que salió a cazar, igual, él dice que él escuchó solo ruidos de pájaros, él creyó que era un animal que andaba por ahí, que los pájaros lo estaban viendo, o sea que los pájaros sí, eh, chillaban y todo eso. Entonces agarró él que entró a ver, este, ese ruido que estaban haciendo los pájaros y que eso miró: “Es que no hay nada de animal, ¿qué están viendo esos pájaros, dijo?” y que de repente hay un árbol que le decimos pitch, es un árbol grandote, igual, pero ese tiene más, este gajos, digamos que tiene, pero son gruesos, son puros gajos, pero es un árbol grandote, inmenso. Entonces que ahí estaba, que la serpiente ahí estaba enredada, dice que tiene máximo veinte metros de, la serpiente, que cuando lo vio, agarró que le metió el balazo, que le ste, dice que nomás cuando le metió el tiro que nomás se sacudió, no sintió nada, y que empezó ya a sacar mas balas, ehe, que le daba otro, entonces que se fue desenredando entonces, que fue quebrando todo lo que hacen los gajos, con los balazos que le dieron pues ya se estaba, y entonces, ya en que vio eso empezó a sentir miedo, miedo, así. Que así su pelo ya se le está parando de tanto miedo que tenía. Entonces, pero que le dicen por, o sea, su abuelo, o sea le papá de mi abuelo a él le contaron que para que no te de miedo, que agarras la bala, sacas la pólvora, agarras y te la comes, y con eso se te va el miedo y que él hizo así. Y entonces cuando él hizo eso ya pudo darle otros balazos a la serpiente. Y entonces agarró que esa serpiente ya empezó a irse, a irse. Dice mi papá que la cabeza, más o menos dice que tiene de este vuelo. Y Entonces ya,

estaba para irse por los tiros que le daba, entonces de ella entonces se fue enfermado mi papá y todo eso, y agarró mi abuelito, lo llevó con un yerbatero, entonces, este, le dice por el yerbatero, o sea, explicó qué es lo que pasó y todo eso, y le dicen:

– Lo bueno que le pegaste los dos tiros porque si no le hubieses pegado los tiros bien, te iba a comer esa serpiente.

Y ya estaba soltando su **tan kas** 24:37 es como un miedo así, de que vas a ir directamente a su boca, que te da sí y es cuando le dicen que le dio eso. Por eso, este, cuando el tiro le pegó, ya no pudo soltar eso, esa serpiente, entonces cuando le dicen por el yerbatero:

–Lo bueno es que le pegaste dos tiros, porque si no sí te iba a comer.

Entonces y así lo fueron medicando, lo fueron medicando por el yerbatero entonces. Y estuvo como tres meses en su hamaca, igual, todo tremendo en su hamaca, pero aún así venía la culebra así en su hamaca, sí. Hasta que, este, mi abuelito, agarró, fue a buscar entonces al yerbatero para que este, para que le hagan un cambio, o sea es un cambio así de este, de su persona, o sea. Entonces, y fueron así juntando todo lo que dijo el yerbatero que hay que hacer, entonces viene a hacer ese trabajo. Para que el mal se quite, para que igual no lo sigan persiguiendo otra vez. Sí. Entonces si fue, así fue que lo curaron entonces, sí.

Ahora pus ya tiene como treinta años ahorita, sí, treinta años ahorita que le pasó a mi papá eso.

[00:26:29]

BERENICE: ¿A ti te ha dicho, por ejemplo tu abuelo te ha dicho de dónde viene el mal?

¿Dónde está el mal?, ¿dónde?

PEDRO: Este, bueno, dice mi abuelo, el mal a veces nosotros lo cometemos mismo, nosotros, o hay veces por algo de este, ¿cómo te diré? cOmo dijo mi tío don Víctor, sobre eso de , aparte de lo que estaba diciendo de la mujer, pero hay otras cosas peores. Más peores. O hay veces, cuando insultamos hay veces, insultamos, convocamos la mal, entonces, este, hay veces, cuando decimos palabras que no, que no van de acuerdo, que lo que estamos diciendo, insultamos, pus prácticamente ya convocamos al mal. Entonces este, lo de la mujer, pus es algo aí muy, este, muy algo de que uno no debe de hacer, pero hay veces, ellos les gana lo que es parte de ellos y es cuando entonces el mal ya empieza ya, por ejemplo, si yo quiero seguir algo del mal, es simplemente de que, poco a poco, voy a estar yo yendo así, este, invocándole, eh, para que él, este, hay una parte igual de que cuando tú convocas al mal, ya estás vendido con él. Y es por eso hay veces, este, es de este, en la parte de así como de la biblia más o menos, este, si dios dice de que no convoques al mal, pus así una parte que no

debe ser, ¿por qué? Porque tú solita te estás condenando. Entonces, pero, este, eh, pero si nosotros no queremos hablar así cosas malas, ahí etnias que, más o menos, no, este, no tanto insultar y todas esas cosas. El mal es eso.

BERENICE: ¿Pero tiene distintas formas, por ejemplo, es culebra, es Xtabay?

PEDRO: Sí, a eso viene, sí. A eso viene. Entonces es parte de eso, es parte del mal igual, es parte del mal. Se trata de una culebra, de parte del mal, es parte de él. De ahí no hay otro, sí. Mi abuelito sí sabe de esa parte, pero como ya está ancianito, pus no. Ya no, a lo mejor todavía no se le recuerde, pero sí sabe más esa parte.

Clip 2

Alux

PEDRO: El aluxito es como un muñeco, igual tienen sus perritos pequeñitos, e scomo, este, es como si fuera un campesino, el alux tiene su chan gorrita, su, este, su pequeña escopeta, su morral, así está, entonces dice mi abuelito que en los tiempos de milpa, para que ellos, si este, si tú quieres, hay veces que en la milpa se siembra frijol, calabaza, sandía todo eso, entonces, cuando siembras entonces cuando ya vaya a tener el fruto, entonces los animales entran a comer, entran a lo comer si no lo cuidas, si no tienes tiempo de ir a cuidarlo, entonces dice mi abuelito, para que te puedan ir a cuidar y todo eso, entonces poner aluxitos, entonces agarras ves donde están y ya los llevas a tu mipa, entonces ahí los vas a vivir.

¿Cómo hay que vivirlos?

Hay que hacerlo como un pequeño rezo, pero hay que sancochar un poco de maíz moco en un atole, o sea le maíz, agarras el maíz, lo sancochas, lo meules y ya haces el atolito. Entonce ya lo llevas donde estas ellos, haces un pequeño chan altar y ahí vas a estar rezando, rezando los traes, cuando lo metas sí no va a vivir, cómo los revives, cuando los vas llevando así su pequeña comida, el atolito agua, eso es lo que le tienes que llevar constante, cada dos días tienes que llevar, ahí te das cuenta cuando ellos ya vivieron ellos son los que cuidan la milpa, ahí te das cuenta que lo que tú sembraste pues ya no lo están comiendo. Al contrario ya, de pronto lo vas a ir agarrando, pero también así ellos te conocen como si fueras su dueño, porque si otro persona que entre a agarrar, no lo van a dejar tampoco. Entonces, este, es cuando ya tú ves eso que sí, como ya lo vivistes, allí sí constante lo vas estar viviendo y el día que les falles, es cuando te dan tu merecido también. Porque a mí abuelito lo tienen disparado por los aluxes. No sé si lo contó. Lo tiene disparado.

[00:04:21]

BERENICE: Y él les contó a ustedes?

PEDRO: Sí, porque yo cuando era un poco más chavo, cuando iba yo con él en su milpa. como él tienen así milpa, tiene su milpa a la orilla de la carretera, entonces yo lo llevaba, como ten si pequeño triciclo, entonces soy el chofer, yo lo llevo. Entonces ahí va contando sus historias , todo eso, y así lo de los aluxes y nos contaba él. Así me lo fui grabando.

[00:05:04]

BERENICE: ¿Y qué fue lo que le pasó esa vez, por qué le dispararon?

PEDRO: Por, este, cuando tenía su milpa, los animales entraban a comer el elote, todo lo que él sembraba, entonces, este, luego él iba por la noche, así estas horas ya se fue, y regresa hasta el siguiente día, pero él no duerme, este, toda la noche está cuidando su milpa, haciendo ruido, entonces al luxe tampoco le gusta el ruido, no le gusta tampoco, entonces este, ay sí. Que como el tiene su pequeño hato, así donde está, así como su pequeña casita, entonces ahí tiene su hamaca, entonces, este, por horas entonces sale a visitar la milpa si no hay un animal que esté comiendo allá, o a veces lleva unas latas y empieza a estar aporreando así, a esas horas de la noche y entonces a los aluxitos no les gusta, entonces así lo fueron avisando. El primer aviso: don Eus estaba en la casita, le tiraban, así le tiraban al huano. Le valía:

—Ah, malo.

Y así todo el tiempo. O si no que cuando se acuestan sus zapatos que dejaba en la hamaca, cuando amanece, sus zapatos está en otro lado. Que así estaba afuera, cuando estaba junto a su hamaca. Y así que un día de esos, creo que ya se fastidiaron los aluxitos, entonces, estem cuando salió a medianoche, entre la una de la mañana, que salió a ver al animal que estaba comiendo, están comiendo los elotes, entonces salió así cuando de repente, nomás sintió un disparo aquí en su piernas, entonces, este, y de ahí se quedó le dispararon o sea no se pudo mover y dice él que vio a los aluxitos, así con su escopeta y sus perritos. Entonces, este, eh, cuando amaneció no venía, no venía, y estaban acostumbradas de que cuando se va como a estas horas, al siguiente día venía temprano, a las seis de la mañana ya estaba ahí en su casa. Pero esa no, cuando lo fueron a ver por mi papá si ya llegó para que vengan a comer en la casa y no no ha llegado, no ha llegado: “¿Qué habrá pasado?” —dice
Este, pensaron , que no había venido, ya se dio como las nueve de la mañana, entonces, cuando ya se empezó a preocuparse mi papá, entonces cuando lo fueron a a ver entonces, lo fueron a ver entonces ahí, andaban gritando en la milpa. Entonce él contestaba el grito. Donde le dispararon ahí quedó ya no pudo levantarse. Y no pudo levantarse, porque en el que

le pegaron, pues aquí donde agarrar fuerza en donde le pegaron, entonces cuando cayó pues ya no tiene fuerza para caminar. Entonces mi papá agarró y lo buscó donde estaba él tirado, ahí, y le empezó a platicar a mi papá qué fue lo que pasó. Y entonces lo estaba regañando entonces porque no debería de ir, si lo están comiendo los animales, pues ni modo, que lo coman. Pero esos, a veces por no obedecer, porque contaba así también, cuando le empezaron a avisar que tiraban así y le decían que son aluxes, él creía que no iban a hacer nada los aluxes, ajá, entonces cuando le dispararon ahí sí obedeció entonces. Y entonces, este, vino mi papá a buscar a mis otros tíos para que lo vayan a buscar, lo sacaron así cargado, ya lo traían aquí a la casa, de allá lo llevaron con yerbatero, un yerbatero lo pudo curar, porque un doctor así no lo cura. Ese sí no. Un yerbatero sí, porque le dan a sí algo medicinal de puras yerbas, entonces eso lo hizo curando. Pero estuvo, dice mi papá que como dos años estuvo, así en la hamaca sin levantarse. Ahí le daban de comer y todo. Y aparte con el dolor y toda esa cosa. Sí este, eso, y así se fue curando poco a poco. Entonces de ahí cuando ya se sentía bien, él no se quitó iba a su milpa, iba, no le importaba, iba. Y como son, ¿cómo te diré?, o sea su papá de mi abuelito era de los antiguos mayas, entonces tiene un carácter diferente de que están acostumbrados a trabajar, entonces por eso él se le pasó eso no le importaba, hasta así como está quiere ir a trabajar, pero no lo dejan por mi papá. Sí. Entonces y así me fue contando sus historias.

BERENICE: ¿Y ese montículo que está ahí en su casa? ¿Cuándo él llegó ya estaba?

PEDRO: Este, sí cuando él llegó ya estaba. Entonces cuando le estaba yo diciendo, cuando hicieron la iglesia, todo ahí se fue sacando, las piedras, todo. Entonces así se fueron bajando, porque era un montículo grande. Entonces dice mi abuelito antes que se rompiera, entonces dice que este, eh, allí escuchaba ruidos, ruidos que escuchaba, entonces dice que puede haber algo escondido allá, y me dice, que, por ejemplo en mayo, el tres de mayo escuchó el ruido de animales de monte en ese montículo, entonces dice él que puede haber algo escondido allá, y aparte los aluxes ahí viven. A lo mejor ellos también están cuidando eso. Y como no se ha quitado toda la piedra, si hay un buen tanto que está de forma, entonces eh, hace poco empezamos a agarrar algunas piedras igual para construir una parte de un cimiento, entonces de ahí agarramos una parte, sí. Entonces por ahí sacamos un pequeño plato de barro, ahí lo sacamos, y mi papá lo agarró y lo vendió, vendió ese, entonces dice mi abuelito:

—A lo mejor hay algo ahí que está escondido, no sé algo de valor. No sé un oro, no sé, pero algo ahí.

¿Por qué? Porque ahí se escucha los ruidos de los animales. Animales del monte, más aparte los aluxes.

Título: Entrevista a Victoriano Hau Tum

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 15/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: no documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Victoriano

Apellidos: Hau Tum

Sexo: masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento: 1951

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Victorino Hau Tum

15 de septiembre de 2014

VICTORIANO: Las seis de la mañana, al llegar aquí a las siete o las ocho de la noche, porque ya no, está feo el camino, desde allá hasta acá son siete leguas. Entonces de allá venimos caminando, así. Entonces hay veces cuando estamos cansaditos nos quedamos un poco tiempo así a medio camino, para descansar un ratito, ya después entonces seguimos viniéndose sí, caminando. Entonces pues llegamos a esa hora aquí: a las siete, las ocho. Y entrando la noche. Tonces de allá, de aquí de ese tiempo de antes, decía así, por ejemplo que nombró, este, se puso el nombre de Durango, no es porque uno viene de Durango, digamos, porque no es por eso. Es porque duró mucho lo que es, el trámite, hubo mucho, este, es decir hasta hay algunos que llevaron preso, porque lo llevaron así escoltas, porque pensaron que acá era un ejido, era un ejido, porque según dicen que en ese tiempo no había, este, la tierra así como dice nacional, era todo ejido. Pero la mera verdad no es así, porque es nacional es el centro. Ejido acá, ejido allá, todo, porque todos estamos en el centro.

[00:01:58]

BERENICE: ¿Cuántos hermanos son ustedes?

VICTORIANO: Somos siete, yo soy el más pequeño, después sigue Francisco, después sigue don Poncho, después sigue Fernando, después sigue Máximo, después mi hermano, también está fallecido, se llama Pedro Pablo. Entonces somos uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, somos seis, creo.

BERENICE: ¿Don Eus es el más grande?

VICTORIANO: Ah, exactamente don Eus, somos siete, ocho con...

BERENICE. ¿Todos hombres?

VICTORIANO: Sí todos hombres. Ahorita ya casi queda don Eustaquio de los mayores y yo porque todos los demás ya fueron a otro, al otro lado, pus no, nosotros nos quedamos nada más.

BERENICE: ¿Cuántos años tiene?

VICTORIANO: sesenta y tres años.

BERENICE: ¿Cómo es su nombre?

Victoriano: Victoriano Hau Tum.

[00:04:01]

BERENICE: Oiga, una vez nos platicó don Max, de su papá que vio a la Xtabay, ¿usted sabe ese relato, ¿y cómo fue?

VICTORIANO: Pues estábamos en un ranchito, se llama Su'uk, se llama, bueno así se le decía, porque su' uk... ¿por qué le dicen su'uk?, porque había mucho zacate, ese es como al zacate le dicen su'uk, entonces nombraron el pueblecito Su'uk, así le dicen, entonces se puso el nombre. Está muy cerca de Valladolid, como unos dos kilómetros o menos. Estamos en el mismo, digamos, Valladolid es el, estamos cerca así. Entonces este, pues ahí estamos buen tiempo, como éramos, como éramos más pequeñitos, había unas escuelas, había escuela para los niños, daban clase, venía la maestra de Valladolid a dar clase y ya este tenemos ya, este, digamos, muchos este, como un grupito de gente que tiene su casita, su ranchito, ganado, todo eso. Entonces allá vivimos de antes. Y cuando, pus el difunto de mi papá y mi hermanos vieron que había, este... bueno es decir comenzó en que habíamos, bien de todo, porque había los dueños que no vivían, pues no había nada de pelito, nada de eso, porque como es de los meros dueños, pues nada más le renta para hacer milpa, para hacer todo, para sembrar zacate, ganado, todo eso. Pus, como vivían los dueños, los hijos de los dueños, cuando se murieron los padres ya después hicieron aun lado a los demás, entonces ya, como nos dijeron: "se puede ir, porque ahorita no son de nosotros."

Entonces años, nos sacaron de allá, porque no era de nosotros, porque estamos nada más allá porque vivían sus tíos de todas las familias. Y ya después que se quedaron solos los hijos nos sacaron, entonces ya hicimos este ejido entonces. Pertenecíamos aquí en Cozumel, ya no había todo eso.

Historia del ejido

[00:07:18]

VICTORIANO: Son cedros que miden como de 15 a 20 metros de diámetro, colonia Yucatán sacó el producto de cedro, se mide el doyle, la pura punta, 1° centavos por doyle.

[00:10:52]

VICTORIANO: Ese de Xtabay, entonces, este, por ese de Xtabay sí es cierto porque en ese tiempo que estaba mi papá así, venía así bien borracho, porque como queien dice pues siempre tenía así, digamos que estE enviciado d etomar, venía diarios y diarios, así en la casa en el ranchito, pus ya un día de esos vio, que lo fueron a buscar mi difunta mamá así, y lo vio que era idénticamente a ella. Le está hablando, le está así en la forma, decía:

—¿Por qué tardaste mucho? Te estoy esperando, ¿por qué no vienes? Sabes que no debes dejar que entre la noche.

Le decía por ese Xtabay.

Pero le recordó entonces, que no, pus ella nunca lo había ido a buscar, es muy raro que pues ella se preocupó de ir a buscarlo ahí en el camino. Entonces de esa forma contaba él, porque él lo vió personal, no es cuento, es una cosa real, entonces dice:

—No, pues nunca me has venido a buscar, ¿por qué me vienes a buscar en esa forma?

—Es que yo te vine a buscar, vamos, dice.

Y lo quiso abrazar así y lo dejó el brazo, pero se acordó entonces de que pasa su mano así a su cuerpo, y sintió que estaba bien frío. Y le dice:

—¿Y por qué te estás bien frío? Pues que no debe estar frío.

—No, yo de por sí así estoy, dice.

Entonce sya después bajó su mano así para ver si sí era realmente y sintió que lo tenía son tres dedos, tres dedos nada más, pucha, y sintió, se acordó entre borrachera, entre borrachera, dijo:

—Pucha y será cierto esa, no, no creo que sea cierto. Y entonces dijo:

—No, tú no eres una persona no, no no. No eres persona real.

—Pus, sí, sí lo soy ¿por qué me tienes miedo?

—No, no, no eres. Y ahí que tú no eres persona.

—Sí lo soy, dice.

Entonces salió, la borrachera se le quitó, salió corriendo como allá en el pueblito donde estábamos, así, había una Santa Cruz, como tiene un puesto de costumbre, que entrando al

pueblo, la Santa Cruz está mero, entonces dice que mi papá que se asustó mucho así, entonces de esta forma llegó, llegó así, pero no pasó donde estaba la cruz, ya después ya no quiso pasar ahí, ahí se quedó. Y llegó en la casa, está temblando, dice:

—Pues, ¿sabes qué lo que me pasó? Tú me veniste a buscar, dice.

—No, yo no tengo que venir a buscarte, cuántas veces te he dicho que no andes tomando. ¿Yo para qué ando buscándote?, no.

—¿Pues quién es lo que me vino a buscar?

—Pus no sé.

—Pero sí venistes a buscarme, dice.

—No, no vine, no vine.

Se quedó solamente así, se quedó solamente así. Al día que ya, ya pasó mucho tiempo otra vez. Entonces, este, a otra forma, entonces le digo entonces:

—Quién sabe qué me acompañó, pero sí me acompañaron. Llegué la cruz y no, no quiso pasar. Pus me dejó, me abandonó, no quiso pasar.

Porque la cruz está grande también. Tenía sus, una mesita así, la cruz tiene un puesto así a la entrada del pueblo, y no pasó.

[00:15:37]

VICTORIANO: Bueno, quedó un buen tiempo así. Ya siguió le siguió tomando así, ya siguió tomando. Un día de eso entonces pasó otra persona que siempre toma. Entonces siempre tomaba, siempre en la borrachera, y entonces este, eso lo llevaron bajo el monte. Pero había un cenote cerca de allá también. Pero se dio cuenta que había estrellas así abajo y dice:

—¿Pues qué es esto? ¿Será que es el cielo, dice?

Pus no era el cielo, sino era el cenote que al tirarle los pies iba en el cenote, porque allí lo llevaban para que se muera. Pero vio que era estrella dentro del agua. Y vio que cuando se tiran sus pies de antes era el cenote, iba. Pues de allí acordó: “Pucha, esta no es una persona que me está acompañando”. Y aya después entonces él dijo:

—No, no, yo no quiero ir allá.

—Pus éntrate, si entras es el camino de tu casa.

Entonces no quiso entrar también y se libró también.

Son dos personas, la otra es mi papá, la otra es otra personas.

[00:17:02]

VICTORIANO: Entonces al tercero, entonces al tercero. Entonces mi papá volvió a tomar, volvió a tomar. Siempre el mismo lugar donde siempre, siempre lo acompañaba, ahí volvió a salir. Entonces dijo, entonces dijo, dijo entonces esta forma, esta forma. Ya le contaron, ya le contaron cómo es esa forma así: que le van a, que para que vea que es realmente, tenía, él ponía su xbalacalob, antes hacía su xbacalob todo y le llegaba así, su sandalia que le dice, él no ponía alpargatas, no ponía nada, ese xbacalob, que le pone, aquí le llegaba. Entonces dijo: “Voy a ver si sí es cierto”.

Porque aquí, a veces le dijeron que con eso: “Vas a ver la realidad, vas a ver si es Xtabay”. Porque Xtabay entonces es una culebra grande, entonces agarró el tsíik ook¹¹ que le dice, la izquierda, y quitó, porque ya sabe qué es lo que le tiraba, y le quitó la, el negocio de su zapato así, el xbacalob, le empezó a pegar y se cayó, era un culebrota grande amarilla, verde, verde. Entonces eso vio que sí era Xtabay, que lo acompañaba, porque si dejaba, si dejaba lo iban a llevar también ahí en el cenote, pero como que no. Entonces ahí vio que sí era esa Xtabay. Sí lo dominó él, pero con xbalacalob, con el, con la sogá, ahí vio que era la culebra. Y eso sí es realidad, porque hay muchos que no lo creen, pero sí es verdad. Ese del yaxche que le dicen, ah, entonces esa forma sí es una forma que vive, pero cuando uno pasa ya mucho tiempo, por ejemplo, llega a tener salida así, por ejemplo diarios y diarios, una muchacha o cualquier que sea diarios, y de eso sale entonces ese Xtabay, le dice, entonces para que lo acompañe que lo asuste, pero al azotar a veces se muere de miedo, pus si o a veces cuando lo lleve así bajo el monte, mete su cola en su nariz, ya con eso se muere, se asfixia. Así mata las personas ese xtabay. Sí lo mata, sí lo mata entonces, pus sí fue una real porque mi papá se lo contó a mi mamá cómo lo iban a llevar en esa forma, pero pus ya que no se dejó así, hasta su borrachera se le quitó, se le quitó.

[00:20:16]

BERENICE: Olor.

VICTORIANO: Pus sí, porque se siente como olor a marisco, a marisco, porque digamos que ese es como la culebra, porque no tiene nada de olor muy agradable, no. no porque si hay muchas personas, porque digamos es una persona real pus no, no se siente como que frío. Cuando se le pone su mano de uno así en su garganta pues se siente frío y escalofriante así,

¹¹ Pie izquierdo.

no no tiene calor, no hay caliente es frío, entonces pues así lo reconoce, lo reconoce entonces esa forma de que es Xtabay, sí muchas veces es forma que sí hay. Sí.

[00:21:23]

BERENICE: ¿Qué es Xtabay, de dónde viene?

VICTORIANO: Xtabay viene del ceibo, de ese ceibo que dicen que, de ahí viene, pero lo que han visto, es decir, cómo le diré?, si desaparece allá, porque como no es una forma, es una culebra, se desaparece, ahí cuando uno la puede dominar como le digo, así lo puedes ver. Pero de que lo veas realmente culebra no lo puedes ver, si no lo sabe uno, pero como ese, este, el tsíik ook, de ese xbacalob que le dicen lo pega, entonces sí se cae, se ve así, se ve que es una culebra entonces.

BERENICE: ¿Y hace algún tipo de ruido esta culebra?

VICTORIANO: Sí, sí, Esa culebra cuando uno lo ve ahorita hasta ahorita sí hay, cuando va así empieza a sonar su cola: shhhh, canta su cola, rápido va, pero rápido va, está grueso, así de este tamaño y es verde, color así como muy muy brioso, muy brioso. Y a veces sí corretea a uno. Una vez me tiene correteado, está grandísimo y agarré un palo para que no me siga corriendo, le estaba yo dando, no le pegué y se fue. Así, sí va, sí tiene miedo también, sí tiene miedo, pero pus ese es lo que se forma sí en esa forma. Pero ya cuando sea que sea, diarios y diarios, se va uno a tomar o algo así, que pasé en ese lugar seguido, seguido, ajá.

[00:23:22]

VICTORIANO: Y eso también a veces hay otra forma también de cada uno de nosotros, cada uno de nosotros tiene alguien que nos cuida, pero lo que pasa entonces se fastidia de diarios y diarios sale uno, llega mucho hora, así y se fastidia, se fastidia entonces, este, lo primero que hace es asustar primero, ya después entonces, ya después uno, cuando ve que ya ni por más que uno lo asuste, pus no tiene miedo, no llega a tener miedo la persona que no obedece, digamos, entonces sí, sí, este eso se echa a perder. No sé si alguna vez lo ha oído, hasta en los pueblo, que cuando se lo echa a perder por una persona, digamos, por algo malo que hace, entonces lo primero que hace es, es comer aquella persona que le echó a perder, porque no se muere, aunque lo tire no se muere, no se muere, no le daña la bala, solamente lo puede matar, por ejemplo, este, unas formas de hacer la oración, por ejemplo, referente a los sacerdotes, pero eso no muy contadas las personas que lo pueden hacer, porque muy, muy contadas, es

una cosa que se echa a perder, que no tiene remedio, a veces despobla el poblado donde se echa a perder, porque se ve hasta de día, no de noche, hasta de día. Aunque uno lo esté tirando no se muere. Es una cosa que le dicen ah kanul, ese ah kanul que dicen, es una cosa, digamos, a cada uno tenemos la, lo que nos cuide, pero a veces nosotros nos propasamos, por mucho, andar de mucha noche, diario, de eso se le aparec a uno también. Se aparece entonces eso es más peligroso, porque cuando se echa a perder a veces te puede comer a uno. Se lo come a uno. Aquí a veces, este, aquí, en el pueblo, no muy lejano, digamos, aquí por, este, ¿cómo se llama? Un pueblo San Isidro se llama, que sí diarios así, este, que antes, pus bien que estaban las personas en la comunidad, y cuando ahí se llegó el tiempo que alguien le echó a perder, entonces, en ese tiempo entonces pues cuando diga las cinco de la tarde, ya todos se encierran en sus casas. No salen para nada, ni uno, porque cuando salen ven ese, esa, una forma de un animal, aunque lo están tirando no lo matan. Es puro mal, como dicen mal, no lo matan, come hasta los bebés, come hasta bebés. Entonces cuando se echa a perder así de esa forma. Pus lo primero que busca es a quien lo echó a perder. Pero también, a veces, el que ya lo echó a perder se quita, se echa y va en otro lugar. Pero ni por más que va a otro lugar tiene que perseguirlo, donde sea que vaya. Entonces esa forma pues es es más peor, entonces. Pues eso muy raro, muy raro las personas que llega a formar esa forma así, porque si no está bien. Por eso le dicen cada vez en cuando, por ejemplo, cuando haya en esa forma así, este, despobla lo que es el pueblito, poco a poco lo va quitando, porque tiene miedo, porque a veces entra en su casa de uno. En forma de, de animal, a sí o tiran pero no mueren, no le hacen las balas no le hacen.

[00:27:47]

BERENICE: ¿Qué tipo de animal es?

VICTORIANO: Se llama le ah kanul de cada persona. Ah kanul de cada persona porque cada uno tiene, tenemos, pero cuando uno digamos lo echa a a perder. Por ejemplo, hay mucha personas que andan, por ejemplo, este, haciendo cosa malas y de noche. Y diarios y diarios en un lugar así es cuando uno se echa a perder, porque, digamos no está bien. No está bien. Por eso dicen, cuando el monte ya tiene que estar bien cuidado, las personas que sepan, lo primero que le dicen: “No sigas haciendo esa forma porque está mal”. Eso te, por eso dicen que muchos dicen que no es cierto, pero sí es cierto porque no es bueno de las mujeres que se bañen en una este, cosita así, porque antes se hacía así una casita, no casita, como, como un palito así, le ponen huano, entonces sale a bañar, tampoco es eso lo que no está bien. Entonces mayormente en la casa, en la casa pues se pueden bañarse las mujeres,

entonces de esa forma se cuida así, porque si no lo hacen así, entonces por eso se echa a perder, se echa a perder uno. Ya después diarios, diarios, porque ha pasado así, una muchacha que se bañaba diarios, cuando salía a bañarse así afuera, diarios está tapado, está tapado, pero no tiene techo, entonces son está bien, entonces de uno, cuando vio que se estira su mano de una cosa así, peludo, y arrancó a correr, salió así, desnuda.

—¿Qué pasó?

—Era una cosa que me quiso agarrar, tiene así los pelos en su mano.

—Huye de eso, le dijeron. ¿Por qué, este, te bañas así de noche?

—Es que no me...

—Pues no está bien, le dijeron, no sigas yendo así, porque un día de esos a ti te van a comer. No vas a escapar porque te van a comer, no es bueno.

Y pus sí lo obedece, pero todavía aunque le digan es cuando uno se echa realmente a perder, entonces sí causa, no solamente, no solamente a uno sino a todos entonces sí los puede comer. Entonces es el más peor entonces, por eso no no es bueno, andar ,y así, seguido de noche, no está bien.

[00:30:53]

BERENICE: Como que va subiendo de nivel, primero te espanta la Xtabay, y después

VICTORIANO: Exactamente, Xtabay no tanto eso nomás asusta, pero el otro no asusta, sino come a uno. Eso es, como yo, pero depende si es muy diario y seguido y seguido pues eso cuando empiezan a demostrale que primero lo ven, lo ven así, los asustan, ya cuando él no quiere obedecer ni que lo asusten es cuando ya después sigue así y ya empieza a tener más poderes esa forma porque ya está hecho, entonces ya se come uno. Ese chan pueblito se despobló, se despobló, porque cuando llegan las cinco de la tarde ya cerró todo, pero ni por mal viento, entra ese, es como el mal viento, entonces entra, no tiene límite, porque es como es el viento porque entra y se forma como sea porque es el mal. Entonces despobla en todo un lugarcito así.

[00:32:20]

BERENICE: ¿Y de dónde viene por ejemplo esos, eso como seres, Xtabay, el ah kanul?

VICTORIANO: El ah kanul de cada uno, ese viene de que por medio de una forma que nosotros tenemos cada uno que nos cuida, que no cuida es por ejemplo como el ángel de la

guardia, cada uno de nosotros tenemos, pero si no nosotros aunque tengamos esa forma, sabemos que sí lo tenemos, pero si todos constantemente estamos haciendo unas cosas malas, y diarios, aunque nos están diciendo que no lo hagamos y sigue y sigue, entonces un día de soso, pus llega ese tiempo, todo va a allegar su tiempo, entonces cuando uno llega ese tiempo entonces se echa a perder él mismo, él mismo su ángel de uno.

BERENICE: ¿Siempre está ahí?

VICTORIANO: Siempre está allá, todo el tiempo está tras de nosotros cuidándonos.

Cualquier cosa que nosotros estamos haciendo, pues él está presente también allá. ¿Por qué? Porque pues nos esta cuidando, pero se fastidia, se fastidia, cada vez, a veces empieza entonces a asustar uno, primero te da miedo, pero hay veces si uno no lo quiere asimilar, no tiene miedo, así, pero un día d esos va a llegar el tiempo de que , pus se le van a comer, auno. Entonces esa forma está más peor entonces.

[00:34:14]

VICTORIANO: Está más peor que Xtabay. Xtabay, pus no, nomás una vez que uno, pues digamos, que lo encuentra, que love, así, pues, ya ahí termina.

BERENICE: ¿No se enferma uno después?

VICTORIANO: No, no se enferma uno cuando no, no digamos que lo ve, porque hay veces que por más que lo ve, no cree, pero también sí le enferma, sí le enferma, tiene que tener calentura y así tiene fiebre, es el mal viento Xtabay también así sí, pero no que te coma, no que te coma, pero sí también da enfermedad. Entonces el otro ese sí se fastidia y come al que lo echa a perder, ya después que come la persona que lo echa a perder, come los demás, ya no tiene límite también,es más peor. Va careciendo, entonces esas dos formas de Xtabay y del otro, cada uno de nosotros tenemos, tenemos aquí que nos está cuidando a cada uno.

BERENICE: ¿Y hay más de estos seres, que sienten, que hagan daño, que te den mal viento?

VICTORIANO: Ah, pus sí por eso de los que dicen de los, como ejemplo de los que practican , de la brujería también, es la brujería también hay mucho de los que dedican, hay muchos sin que uno sepa leer nada de eso, pero ellos invocan, ¿cómo diré? Espíritus malos y pus es como voy a decir cada vez, cada vez está invocando, hay mucho que todo lo que dicen lo hacen , para ver si realmente va a pasar lo que quiere ver. Digamos que hay unos que por curiosidad, pus lo está hacienda, pero cuando ve que ya no es, porque a veces pus eso lo practica y ves que, ven lo que pide, entonces lo sigue pidiendo así hasta por pedir, si es para él, se va a quedarse como especialmente, digamos el hechicero que le está llamando, porque

es un, como unas formas que digamos, ellos por medio de la invocación del mal, se presenta aunque no sepa leer, pero ellos como están diario invocando, al fin se le presenta, y cuando se le presenta eso, pues a veces se enferma, se le queda enfermo de eso, sí pasa también, pero ya después, sigue, sigue, hasta que se le presenta entonces mejor dicho se le queda en esa forma, se va aprendiendo más más cosas malas, para que bueno, eso digamos son cosas de personas que son personas que no tiene compasión de ninguna persona, por poquita cosa pus ellos te hacen daño y te matan y no, es porque, digamos, que diga:

—Te voy a matar en golpe, te voy a matar en nada.

Ellos te lo dicen por ejemplo, así:

—Mañana te va a pasar esto.

Pus a veces sí te pasa, porque ellos ya saben. También es mucho de, hay muchos que según dicen que cuando amenazan en esa forma se les dice:

—Si me lo haces de esa forma, si mañana estoy enfermo, pues mañana te voy a machetear.

Entonces ya después de eso pues tiene miedo también. Mejor dicho: te manaza, lo amenzas, puro así, pues no lo sé.

Pero hay personas que no lo dicen, simplemente no lo dicen nomás se ve y ya estuvo, seguramente mañana vas a morir, entonces hay veces, este, entonces esa forma, cuando lo amenaza sí, frente a frente. Entonces si tú me matas, siento que voy a morir, a ti te voy a matar primero antes que yo me muera. Entonces se amenazan entre ambos y así no lo hacen. Entonces aquí porque vinieron unos de los que sacan la suerte, ajá, dice:

—¿Dónde?

Que viene con así con ropas largas, no sé de dónde son. Creo que son.

Pedro: Húngaros.

Húngaros, que le dice:

—Yo si quieres te saco tu suerte, dice.

Le digo:

—¿Para qué voy a estar botando el dinero, yo estoy viendo mi suerte que estoy pobre, le digo, a'í si es en la pobreza estoy. Si Dios me permite que yo tenga dinero, pus es mi suerte, pero mi suerte es esta, ser pobre y ni modo. Así estoy bien también, le digo, estoy conforme, porque si soy rico también si soy pobre estoy conforme también. Pero no me diga esas cosas para que me haga pensar que este fulano de tal y que este fulano de tal. En vez que me leas mi cerebro bien, no no creo en esas cosas. Si cuando estás pobre, Dios está contigo, a veces la

riqueza de allá entra la forma de envidia, humillarse unos a otros. Si Dios me tiene puesto así de pobre, pues estoy bien así, le digo. Lo bueno de mi salud.

Suerte

[00:41:26]

VICTORIANO: Me sacaron la suerte, me reventó un huevos así en la mano, dice, dentro de poco va a morir uno de tus familiares, le digo:

—¿Dónde está?

Me dice ahí está la calavera.

Dice:

—Si no lo crees, pero si me paga se libra uno de sus familiares pero si no pasado mañana va a morir. Le dio trescientos pesos, una sortija, un anillo.

Y así pasó. Sí pasaron a engañar a todos.

Si te hace bien, espéralo, si tú haces mal, también tiene su recompensa.

[00:46:01]

BERENICE: ¿Usted ha escuchado esto de que las mujeres tienen siete pensamientos?

VICTORIANO: Ajá, sí claro, pus los siete pensamientos que tiene la mujer, según el hombre tiene nomás los seis, pero con ese seis también sí llega a tener forma de dominación d el mujer, porque en primer lugar muchos decimos que para que tengas el amor, cariñosos digamos, no tan muy apreciado, ni tan no apreciado, porque si uno lo aprecia, también el hombre si todo lo que la mujer quiere que hagas:

—Haz esto, haz aquello.

Y un día de esos va a llegar el tiempo que por esa forma, a veces, entonces, lo trae uno un poquito menos, entonces cambia la forma. Hay muchos que aunque lo tiene dado de todo, pero a veces no por eso. Por unos malos pensamientos, se echan a perder, se van de una forma que no debe ser. El hombre también a veces...

Cuando me casé tenía yo veinte aos, mi mujer tenía veinticinco.

[00:51:51]

BERENICE: ¿Usted ha oído hablar de que el día 15, 20 d septiembre no s epuede ir de cacería?

VICTORIANO: Ah, sí sí es cierto eso también se ha comprobado. Pero mucho dicen que no es cierto, porque casualmente estaba yo hablando con un sobrino. Le digo:

—¿Sabes qué? En este día no es bueno que alagas en monte a cazar venado o algo así.

—Ah, tío, estás loco, los que no salen porque son flojos, dice.

—Bueno, está bien, yo nomás te quería decir de unas palabritas, pero tú me cortastes muy gachamente, está bien, le digo. Haz como te nazca. Porque yo he visto y he vivido, no era mentira, le digo, no era mentira, la mera verdad. Pero si tú no me oyes, ni modo. Como dice el dicho: cuando las personas no llegan a escuchara als personas, pues ni modo, que se quede con lo queire hacer.

Entonces, este, me dice que no, nomás para los flojos no salen, pero como yo, no voy a salir. Entonces iba yo a contarle, pero no le conté por lo que estaba diciendo:

—Está bien, le digo.

Porque eso sabe qué, también nos ha pasado. Eso fuimos con un, fuimos a un trabajo a un monte, que teníamos que correr, caminar tres leguas, tres leguas bajo el monte, hacer, este otras mensuras. En ese día entonces como hoy, hoy, este, buscamos un cenote. Le digo a mis compañeros, éramos tres: yo, somos cuatro con el cocinero. Pero el cocinero viene del interior, viene de lejos, es un digamos un chiapaneco, algo así. Le digo:

—¿Sabes qué? Aquí estamos en el cenote pero no vamos a dormir acá.

—¿Por qué?

—Pues este es buen lugar, me dice.

—No e sbueno lugar, ¿saabes qué?, le digo, en este dia de hoy, la noche de hoy, no es bueno.

—¿Por qué no es bueno?

Porque, este, el mero 16, amaneciendo el 15, le digo, es que le dicen septiembre, sí hay, le digo, entonces no es bueno quedarnos en el cenote a dormir, d etodas formas si no nos pasa nada, pero siempre el mal viento, nos puede dañar, en este mismo lugar.

Dice:

—Ah, ¡puras payasadas! Tú nomás estás diciendo.

—Bueno, si nomás lo estoy diciendo, pues ni modos, si quieres escuchar está bien, pero si tampoco quieres escuchar da lo mismo.

Entonces ahí está, nosotros nos quitamos, no nos quedamos ahí en el cenote. Y venimos a un, aun medio del camino, teníamos hecho un hato así, una casita. Allá llegamos y nos

acampamos, como a estas horas estamos citando, como a estas horas. Teníamos que recorrer sobre una legua, cuando digo una legua el sol ya se más bajó. Entonces dice:

—Que no, yo no quiero venir, yo aquí me quedo, y aquí me quedo. Dentro del cenote voy a dormir, está más rico, hay agua y de todo, no hay moscos.

—Está bien.

Nos quitamos nosotros tres.

—No hay que estar viniendo, por molesto, quédate aquí con nosotros.

—No, no.

—No yo voy a ir a otro ható más como una legua más.

Entonces ahí se va. No tiene foco, nomás cerillo tiene. Ese día estaba haciendo mucho sol. Hay mucho huano.

—Quédate con nosotros, no es bueno andar de noche. Hoy es día 15, en media noche, cambia para ese para ese día, el 16 de septiembre es cuando, este, lo que es el serpiente, le digo, sí siempre y casi muy pocas las personas que lo oyen levantar, porque hay donde hay cuevas grandes, allá se quedan grandes ellos, y para que no dañe a ninguna persona a la hora de se día de la noche de hoy, es cuando ellos salen de sus cuevas y cuando lo está llevando, porque hay alguien que los lleve, entonces lo llevan el mar, el mar se va. Se van a caer en el mar, tampoco van a caer en otro, en el mar. Allí lo llevan pero en el mismo 15, amaneciendo 16.

Entonces dice que :

—No, él no.

—Ta bien.

Nos quedamos nosotros, ahí ta agarró y se fue caminando ya cuando... Primero dice que vio una culebra atravesando el camino, lo brincó, lo brincó porque lo está viendo, todavía no estaba oscuro, lo brincó. No lo mató. Después siguió yendo y vio otra culebra, atravesada también en el mero camino, también lo brincó. Ya va a oscurecer así, y otra vez, vio otra culebra entonces, culebra así a un lado y culebra así al otro lado, entonces ¿dónde va a brincar? Si brinca así, siempre lo tiene que... y dice así: “No, mejor voy a prender esto”, este huano, prendió el huano y lo fue a afocar al lado así, pues las culebras que ve fuego, se van así. Entonces ya después, creo que va prendiendo huano, y así va en el camino porque está oscuro y ahí vimos donde se quedó la primera chancas, casi como media legua, ahí se quedó una chancas, creo que cuando, este, vio la culebra brincó y creo que el otro ya mero llegaba

en el campamento, este y sintió que le da un picotazo, pero pensó que era un espino, porque yo lo vi que aquí le picó, acá.¹² Entonces, este, dice:

–Pucha, don Víctor, me dice, quién sabe qué me pasó.

–¿Qué te pasó?

Veo que está saliendo sangre en sus dientes así, en sus forros también está saliendo sangre.

Digo:

–Pucha tienes picada una culebra, le digo. ¿En dónde te pica?

–Pus aquí sentí.

Pus ya ahí veo que dos huecos así, lo agarraron: tas.

Estamos viniendo ya amaneció, estamos viniendo nosotros, y llegamos en el campamento donde él llegó, cerca de allí matamos un cascabel de este tamaño, tenía, este, porque cada, este, cada tsáab,¹³ que le dicen en chan colita, entonces este, pasamos entonces vemos cuántos años tiene, tiene veinticinco, porque cada uno a´si es uno, y cada , uta está de este tamaño en su larguito del tsáab que tiene, y más aparte, ese tamaño, de altura cuando se para, está largo está de acá hasta allá, lo matamos con, este, estaba enrollado así, sí de ese tamaño, ya mero lo persiguieron, lo persiguieron, porque esa culebra cuando pica a uno si no te, bueno si todavía, te va seguir persiguiendo, aunque estás así en la casa viene, entonces le dije:

–Pucha, sí es. Te picó una culebra, le digo.

–Pero si sí es yo no...

–Cuando sentistes el picor que te hizo así es culebra, no es espina. Es culebra, porque mira como está. Está morado, está rojo y aparece donde entró sus colmillos. Sí era culebra, le digo. Pucha, ¿cómo te vamos a sacar?

–Pucha, pus este, me dice, no sé, pero sí voy a caminar, me dice.

Pus casi a medio mecate ahí está casita, ahí se llegó la culebra, casi lo alcanzaba, pero como está lejos de donde está viniendo, creo que se cansó la culebra y se hizo rollito entonces. Ahí se quedó por la sangre que ya tiene. Este, pus, ahí se quedó allá, y lo matamos. Y de eso yo se lo estaba diciendo:

–No te vayas, no te vayas porque vas a ver muchas culebras y de eso te pueden picar.

–Ah, no es cierto, no seas mentiroso.

Y así pasó. Por eso te digo, sí es cierto, pero hay muchos que no creen. No creen.

¹² En la pantorrilla.

¹³ Cascabel.

[00:01:02]

BERENICE: ¿Y vivió ese señor?

VICTORIANO: Pus dicen, bueno según dice el ingeniero:

—¿Sabes qué pasó don Victor?

—¿Qué pasó?

—Pues no sabes qué pasó, porque todo mi dinero que tengo en el banco, todo me lo gastó ese señor en que lo mordieron por la culebra, pus por poco se muere, por poco se muere, quedó bien flaquito y se pudrió donde le mordieron, dice.

Y cuando, para más desgracia, y cuando llegó en Playa del Carmen, donde está el hospital así, al rato viene una que está embarazada, está así embarazada, ya mero da a luz creo, y a su mero lado ahí se sentó. Y eso está muy mal, está muy mal, cuando llega una mujer, por ejemplo en donde una persona lo picaron, pero es mucho peor, van a sacar a un lado a donde no llegan las mujeres a dónde puede llegar nomás una persona, pa que lo atienda, porque si no. Pues a veces así pasa, se muere por el dolor. El dolor lo mata.

BERENICE: ¿O sea, a él le hace daño que llegue una mujer?

VICTORIANO: Sí, sí, lo cuidan mucho para que no lleguen las mujeres ahí, y él se sentó a su lado de la mujer que está embarazada, más, más peligroso. Y yo creo que por eso llegó a esa forma, tan, por poco se muere. Porque se pudrió, se chorreó todo esto donde le picaron, picaron por la culebra grande, porque así, este, en es forma como está no debían de , este, de llevar así dónde está, bueno lo pueden trasladar donde especialmente donde el doctor está ahí. Pero tuvo que esperarlo, porque no es una emergencia como digamos, llevaron, cuando le toca el turno, entonces vienen los demás pacientes, como no lo metieran así como una urgencia.

—Pues digo por poco se muere, todo mi dinero, hasta me dejó sin nada, dice.

Era uno de Chetumal, el ingeniero. Pues fue un trabajo de casi cuatro meses con él. Ya con eso no volvimos allá.

[00:01:05]

BERENICE: ¿Y el otro cocinero que se quedó en el cenote?

VICTORIANO: Ese que picaron, porque están diciendo que no se vaya, que ya es de noche y no es bueno, pero él dice que no, que tiene que ir. Pus no obedeció, así lo picaron.

Como esas niñas que a veces ya es denoche, está lóbrego, y a veces no, cuando picaron a mi nietecita acá en la mera puerta de la casa, pues no está lóbrego, hay luz, pero es que la culebra

busca , donde está más cerca para que haga sus maldades. A veces entra así en la casa sin que uno se de cuenta, a veces se amodorra así, a veces donde hay casa arrinconadas, se guarda allá, es muy peligroso. Entonces esa es la forma pues hay cuidarse. Por ejemplo, entra a una casa tienes que ver si no, a veces bajo las cosas se guarda. Mayormente cuando es época de las lluvias es cuando buscan donde esconderse para las cosas se casa, pero lo bueno, que digo, acá entre mí: no hay tantas, porque hay muchos donde hay muchas culebras, mi nietecita lo picaron, inmediatamente lo lleve acá en Kaltunikink, lo picaron ahí en la puerta de su casa, encima del tapete estaba, pero creo que no vi si era culebra también, porque cuando pisó así cerca y ese daba un picotazo, lo maté, lo mate, cuando lo llevé, ¿por qué no me traes? Yo no sé si van atraer la culebra, porque sé cuando lo pica a uno, inmediatamente con el doctor. Yo no conozco de la medicina que le dicen este, biperol, porque sí hay, pero no lo conozco todavía, que según dicen cuando te pica la culebra, sacasa la raíz y los mascas, ya con eso el veneno se le va, y amarrar para que no se suba, para que no se suba el veneno, porque cuando lo pica así y lo amarra, yo lo amarré acá, porque aquí lo picaron, lo amarré con un pañuelo, y entonces, este cuando llegaron me dijeron que todavía no, pero lo trasladaron hasta Cancún. Hasta Cancún. Flete un coche para llevar a Nuevo Xcan, de Nuevo Xcan, otra vez un flete llevar hasta en Cancún. Parce que cobraron cuatrocientos pesos, algo así, y de aquí son trescientos, setecientos pesos.

BERENICE: ¿Pero entonces es día 15 y 16?

VICTORIANO: No es bueno andar en el monte, no es bueno. El día 15, porque mucho que hasta salen ese día de noche, pero no, no es bueno. Hay descendencia de nosotros, cuando llegan esos tiempo, este, pues es para estar subiendo, este, su machete de uno, su corva de uno, todas sus herramientas de un hombre, lo mete en la casa, todo, las mujeres meten sus lavadoras, que porque no es bueno, ellos dicen así. Pero pus eso es como digamos, hay muchos que sí saben, hay muchos que no saben, o aunque lo digan así no tiene importancia, son puros cuentos. Ni andar en la noche. No es bueno, no es bueno, digamos mayormente en la cuevas, esas cosas así, pus hay, si encuentras esas cosa, es peligroso. Por eso digo entre mí, pus mayormente hay que prevenirse uno cuando es ese día nunca debe uno estarse bajo el monte, o andar así muy de noche. Por eso digo a mismietecitos, cuando es de noche no deben estar andando, porque en la calle, está medio lóbrego, sí se guarda, ya veces es como un pedacito de palo, no se distingue si es culebra o no. Lo que se ve es cuando ya se ve que uno se mueve, entonces ya ves que sí es culebra. Porque una vez aquí con una rea, estaba lloviendo, veo que estaba enrollado, qué está haciendo ese bejuco y lo agarro: no es bejuco,

es culebra. Lo agarre pero como dice el dicho, que todavía la hora no llega, pus lo agarré, vi que está frío y jalé mi nao, esos es una coralillo, es coralillo, pero pus no me hizo nada. Yo digo: ¿de dónde vino este bejuco”.

Otra vez fui aleñar a la milpa, veo el palo que voy a leñar, no vi culebra, estoy dando hachazos, cuando alza su cabeza: tremendo boa de este tamaño, y pucha ya me asusté, claro que no es venenosa, pero me asustó, es una boa grande. Esa boa pus no es tan peligrosa, lo que es más peligrosa es el cuatro nariz y ese chak nek, es casi color como cuatro narices, pero tiene otro color como bayo, y tiene su punta de su nariz muy fino, muy delgadito, y ese es venenoso también. Aquí también hay ese bol que le dice, ese bol esa una culebrita así de este tamaño, y su punta de su colita pero bien delgadito, pero ese no pica uno tan rápido, sino que tiene, tiene un líquido, que cuando le pega ese líquido, entonces eso no tiene cura, en seguida te mata, es bol, se llama bol. El otro es chak ne, e suno color medio amarillo, e scolor bayo, tiene su punta d esu cla, como un huesito, pero está duritp, entonces hasta su cola puede picar, es peligros, ese bol no, s equeda de este tamaño. Pero su cabeza, chiquitito, y como estás viendo el añito así es su cabeza, pero su cuerpo, así su barriga de este tamaño, grande, no a su cuerpo está chiquitito, pero es no casi, no hay acá. Eso sí anda en casa. Chayican, tampoco, ese chayican es tan venenoso, es sí te corretea, pero nomás porque a veces está como digamos, a veces busca algo qué pescar, ya veces te persigue, entonces si uno no tiene jala a cualquier bejuco o algo así un palo, le da así se va, ya no te persigue, pero ese cuatro narices está pucha, le estás dando así y él tanto así brinca, se para y se tira y en el misma donde va sí se tira, porque a mí ya me tiene correteado ese cuatro narices, así estaba yo se caería y solamente cuando veo que está viniendo así [01:15:28], pero se lo, gracias a Dios que había una cueva grande, veo que ya mero me alcanza, áhi brinco ese cueva de ste tanto, lo briné y él cuando quiso tirarse en el fondo fue, ni siquiera me acerqué a ver cómo quedó, yo tengo miedo, pucha, sí tuve miedo esa vez, Estaba de cacería, pucha ahí veo que está viniendo atrás de mí corriendo. Y yo arranqué a correr al monte y esta cueva está así, mero frente a mí, y me tiré así, y él se tiró también, pero en el fondo se fue, no alcanzó la orilla, sino que se fue de golpe, hasta el fondo. Ni siquiera me arrimé a acechar qué tanto de donde, porque sí tengo miedo, Y ese también el coralillo, me ha correteado, peor dentro de la casi sí, así de lado, y abrí, salí corriendo, así que invité dos má sy venimos y lo matan, lo mataron, ese largo estaba estaba grande. Pero dicen que hay dos clase de coralillo hay unos que son venenoso otros que no, pero la verdad no sé cuál es lo que dicen que no es tan venenoso, por ahí dicen que son dos clase uno sí y otro no.

Título: Entrevista a Arsenio Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación:

Coordenadas del registro: no documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Arsenio

Apellidos: Hau

Sexo: masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Arsenio Hau

16/09/2014

[00:01:03]

ARSENIO: Vino una maestra de preescolar, en ese entonces no había maestras del gobierno, pero esta maestra es una muchacha de ciudad, o sea le gustaba la diversión y todo eso, entonces estaba muy de moda que en Nuevo Xcan cada semana había bailes, había un grupito allá que ellos mismo organizaron y tocaba cada semana, entonces un día la invitamos, éramos cinco muchachos que andábamos en eso todo el tiempo. Entonces la invitamos y dijo:

—¿Por qué no, dice?, sí voy.

E íbamos así al baile, entonces en una ocasión se nos pasó la hora habitual de irnos, íbamos siempre a las ocho, nueve de la noche hasta Nuevo Xcan, y llegamos en la madrugada, casi amaneciendo, entonces un día fuimos en la madrugada, saliendo en la carretera, al dar la vuelta para Nuevo Xcan en la bici, suena un silbido yo era el mayor del grupo los demás eran de menor edad que yo, y les digo:

—Oigan, yo no voy, ya chifló.

—Ah, es un pájaro nocturno.

—No, yo lo conozco, ustedes no lo conocen, pero yo sí.

Dice la maestra:

—Ah, sólo no quiere meter miedo

—No, si quieren ustedes vayan , pero yo no voy.

Lógico, por no ir yo el mayor, los demás no quisieron ir, y nos regresamos. Llegando acá y dice la maestra:

—No te creo.

—Bueno, le digo, si me crees hagamos algo, vamos de nuevo y va a hacer el mismo chiflido, en el mismo lugar, mira, te voy a ubicar, fíjate bien cuando salgamos, al dar la vuelta, vamos a llegar donde llegamos, si es que pasamos ese lugar y no chifló, pues le seguimos, pero si chifló de nuevo nos regresamos.

Le expliqué más o menos por dónde escuché el chiflido, de que lado, a qué distancia más o menos, y ahí que nos fuimos otra vez, la misma cosa, al dar la vuelta para Nueva Xcan, algo así como doce metros, el mismo chiflido. Sin decir nada yo me di la vuelta, ellos ya sabían por qué me di la vuelta, di la vuelta y dice otra vez la mester llegando acá:

—Otra vez no le creo, una última prueba a ver si es cierto, dice.

—Se supone, le digo, ahorita que ya fuimos dos veces si vamos otra vez van a ser doble chiflido, de ambos lados, si surge así, olvídense de la fiesta ya no vuelvo a ir a estas horas de la noche, ya estuvo, hagan lo que quieran ustedes, yo ya no voy.

Con todo ese grupito:

—Vamos.

Y de nuevo nos fuimos cada quien en su bici, e igual lo que dije, al dar la vuelta a la misma distancia, el chiflido pero doble, en ambos lados, y le dije:

—¿Ya ve? ¿No me creen, todavía no me creen? Yo no voy.

Y dice la maestra:

—¿Y qué pasaría si cruzamos?

—Pus pasaría nada más, puede que todo el grupo, puede que algunos, al momento de cruzar, qué se yo, un kilómetro o quizás menos, alguien se caiga y al momento tenga fiebre, entonces es lo lógico que pueda pasar, es lo más seguro que pueda pasar, así que si alguien quiere desviarse, adelante, pero yo aquí me doy vuelta.

Nos regresamos. Entonces dice mi abuelo que si te pasas de la raya, quieres hacer a fuerzas lo que quieras hacer, el chiflido puede ser doble, o sea, te van a chiflar por los cuatro puntos cardinales, y eso es lo peor que puedes hacer, porque estás retando a que, tú puedes más que ellos, entonces es más lógico que tú caigas y no te levantes, sí, porque dice: No, te están cuidando y tú quieres brincarte la barda, y ya te dice; no pues hasta aquí llegaste.

[00:04:19]

ARSENIO: Hay un cuento muy antiguo y mi abuelo decía que en cierto lugar de Yucatán, no recuerdo del nombre de la ranhería, habían dos hermanas que iban a la jarana, la música tradicional, el baile tradicional de la península de Yucatán, que no se perdían ninguna tocada que esté cerca de donde viven, tenían que caminar ocho, diez kilómetros sólo por ir a bailar, ahí de noche, sabían que había ese tipo de fiestas, se alistaban temprano, y vámonos, regresaban al día siguiente, y así así pasaban los años, entonces que en una ocasión no aguantaron la fiesta y se regresaron antes de lo habitual, de la hora que regresaban, regresaba de madrugada, entonces el camino obligado era pasar donde está un cenote, así como el de nosotros, era el camino obligado donde había que pasar porque era el lugar donde pasaban, no había otra vereda que pudieran evitar el cenote, entonces cuenta mi abuelito que supo de la otra hermana, que cuando regresaban como a las tres, cuatro de la mañana, que vieron un viejito sentado en el borde del cenote, en la muro, ese que tiene de piedra, y ahí estaba sentado el viejo con su barba toda blanca, le llegaba hasta el suelo la barba, pero que la hermana mayor, la hermana mayor que llamó al viejito, qué le pregunto que hace así a esas horas:

—¿No ve que ya es tarde, que no va a dormir?

En maya que le preguntó así y que hace, la otra no dijo nada, sólo se quedó callada, entonces según la versión, de que al momento que la muchacha esta habló el viejito se volvió y la vio y en ese momento le dio fiebre a la muchacha esta, llegó a la casa con fiebre, dolor de cabeza, de ahí no se levantó. Antes que amanezca ya estaba muerta, entonces esta muchacha, su hermanita que la acompañó, que se quedó así como que se fue el habla por más que le preguntaban por sus papás qué pasó con su hermana, ella se lo calló, o sea no hablaba para nada que no dijo nada, nada, y así pasaron los años. Creo que a la vuelta de tres, cuatro años, que le volvió, tanto le insistían que entonces platicó que ellos vieron, habló de la persona que vieron en el cenote, dijo lo que le dijo la hermana a esa persona, y en ese momento lo mismo le ocurrió, fiebre y dolor de cabeza, tampoco se levantó otra vez de nuevo. Entonces dicen que si hubiera callado así como calló al momento, iba a ser curandera, iba a ser una xamán por decir, era un don que iba a tener, según la cultura que eso cuenta, pero como se lo, lo platicó, pus le quitaron hasta la vida o sea ya no, no había opción, entonces por eso supieron que vieron a la persona. Su mamá no sabía qué le pasó a la muchacha sólo llegó con fiebre, dolor de cabeza en la casa, dolor de cabeza y no se levantó. Pero cuando la hermana dijo lo que vieron, también ella se fue y ya habían pasado tres años.

[00:07:42]

BERENICE: ¿Entonces, por ejemplo, qué es lo que vive en los cenotes, en la cueva, en todo eso, porque salen muchas cosas ahí?

ARSENIO: Pues en las cavernas, en los cenotes, siempre hemos creído que existe el alux, ahí vive, es su hogar es por decir, entonces cuando uno lo quiere agarrar para que le sirva, hay que hacer una ceremonia, pedirle permiso al que está allá, imaginario, ¿no?: “pues vamos a ocuparlo, que nos sirva a nosotros”. Se hace la ceremonia y ya, pero si no, si uno nomás lo agarra nada más por agarrarlo, siempre es un dolor de cabeza y fiebre, eso siempre es lo habitual, la mala vibra, que, este, siempre existe allá. Inclusive hay personas que han llegado a verlo, así en torno de la caverna. Entonces ahí existe la opción de que puedes verlo, al alux lo puedes ver, pero no lo puedes tocar, y tampoco puede atravesártele, te atraviesas con él y te da la mala vibra: calentura y dolor de cabeza.

Y no te lo cura un doctor, eso es lo más inexplicable, por decir, puedes ir a que te medique un médico así, por excelente que sea, pero no te lo quita, siempre lo vas a tener constante. Tiene que ser un curandero que te medique con hierbas y todo eso, y se te quita. Y los curanderos originales, sin que tú les platiques, al momento que te ven te dicen por qué tienes eso y cuando lo tuviste, en dónde lo tuviste, o sea, todo te lo dicen al pie de la letra.

[00:09:35]

ARSENIO: Ese don Eustaquio, mi tío, tiene un balazo de un alux en la pantorrilla, era muy dado a ir de cacería igual, entonces, dice que en una ocasión que iba de cacería, él ya sabía de eso, sabe de aluxes y todo eso, él sabe, pero no tenía miedo de nada, claro lo respetaba, pero era tanto que él iba de cacería que una noche, este, dice que escuchó el balazo, así como un escopetazo de los que usamos nosotros, que escuchó el balazo, y que al ratito sintió, pero que él pensó que era una hierba de las que hacen daño, pero no era cierto. Y siguió yendo, fue a la cacería y todo eso, y regresó, entonces cuando regresó a su casa, amaneciendo tenía fiebre, y empezaron a preguntarle:

—¿Dónde anduviste?

Entonces él acordó lo del balazo, que se bajó el pantalón y tenía señales de que le pegaron el balazo, a él le dispararon, y allí fue al yerbatero y al momento que lo vieron le dijeron:

—Ah, no es que tú tienes esto porque te lo buscaste, ¿te avisaron antes? Dime sí o no.

—No, sí me avisaron.

—Ahí está tú le buscaste, ahora mira, te voy a curar, nomás te voy a pedir de favor de que aquí a un año tu escopeta levántala o véndela, porque por más que vayas no vas a cazar nada, ya estás señalado, porque él te ha señalado de que ya no vas a cazar, olvídate de la cacería por un año. Ahí si no quieres obedecer.

Y que vino, regresó, hizo lo que le dijeron, guardó su escopeta todo el año, fue tanto su miedo que ya no quería ni agarrar su escopeta. Dice entonces mi abuelito que si hubiera desobedecido las órdenes del xamán, iba a ser pero, a lo mejor se moría. Antiguamente se creía que lo que hacían los aluxes y los yumsiles es que te perdían, te hacían que sólo vagabas de un lado para otro hasta la eternidad. Ha habido versiones de que mucha gente ha desaparecido, que ni siquiera sus rastros, haz de cuenta, sólo se encuentra su escopeta donde según fue a cazar, pero de él nada. Es algo muy peligroso.

[00:12:32]

ARSENIO: Es que según la cultura, nuestra cultura, eso de los yumsiles que cuidan todo ser viviente, los aluxes cuidan nomás de los animales, son como ovejeros, ¿verdad? Y ellos cuidan todo tipo de animales, inclusive hasta de sembradíos. Hay un cuento no sé si es cuento o algo que fue real, aquí en Kalkiní, que había un señor que hizo su milpa en un lugar lejano del pueblo y que al momento que quemó la milpa, andaba sembrando, que vio un muñequito deshecho de barro, que el fuego lo desbarató, entonces que él agarró por inercia, empezó a juntar los pedacitos, o sea, juntando partes y que lo logró formar el muñequito todo completito. Entonces que dice: “Después, yo termine mi labor, lo recojo y lo llevé, luego llegando a la casa lo pego, ya me gustó”. Y empezó a trabajar, él sabe dónde está, ya que llegó la hora alzarle, se acordó: “Voy por mi muñequito”, nada y él también sabía la historia de que son aluxes, son los que cobran vida, pero no pensó que cobrar vida al momento de día, porque según ellos andan de noche, esto es piedra namás, los traes a tu casa en la noche se van, los traes y vuelve a irse, los traes y vuelve a irse, entonces ese señor también me lo contó, pus se le olvidó, pues al momento de que cuando sembró su sandía en ese lugar precisamente donde encontró el muñequito, unas sandías, pero mira, daban así bonito, y abundante. Y al momento de que las sandías estaban madurando, que llega un vecino de él, que le dice:

—Vecino, ¿pus tú no andabas en tu milpa hace rato?

—No, ¿por qué?

–Pus es que corté una sandía de las que tienes allá, la más grandota que me gustó, pero ¿sabes qué?, no la pude levantar, porque cuando la quise levantar tú me chiflabas que la dejara.

–Si yo no he ido a la milpa, todo el día estoy aquí tirado.

–Pues no puede ser posible, hasta te contesté y me contestastes. Yo corté la sandía, la corté del talle, dice, pero cuando la quiero levantar tú me chiflas.

Que le dice.

–Estás loco, yo no he ido a la milpa para nada, yo aquí estuve todo el día, estoy desde la mañana. No he salido para nada.

–No, dice, la verdad, sí. Pus anda a ver la sandía que corté porque se va a echar a perder.

Que le dice.

–Porque de veras sí lo corté, lo corté del tallo. No pude levantarlo, anda a verlo para que la traigas, para que si hay que pagarla te la pago, dice.

Y agarró:

–Está bien, al rato voy.

Ahí está, pus no cayó la tarde y que se va y que por más que le buscó a la sandía que estaba cortada, todas estaban unidas al tallo, o sea que, el alux lo había unido otra vez. Sí, y se le acordó entonces al señor lo del alux que él, y que empezó a darle sus dones, cada cosa que le hacía, le daba su parte, se lo ofrecía, está bien, sin querer queriendo se hicieron amigos. Y dice que todo lo que él sembraba le daba bien y bonito, ningún animal se lo echaba para abajo. Todo mundo se quejaba de que “¡Ay, mi elote ya me lo está fregando!”

El de él nada por el alux.

Día especial, por qué no ir de cacería

[00:16:31]

ARSENIO: Nuestra cultura cree que los días 15 y el de hoy, en la noche, se podría decir, ya se perdió mucho esa tradición, antiguamente mujeres y hombres no dejaban nada de lo que usaban afuera, aunque esté sucio, por decir la ropa sucia no la dejas en la batea, porque según nuestra creencia la noche del 15, la noche del 15 se va la serpiente emplumada, hace su viaje, vuela, entonces creemos de que al momento que cruce la serpiente sobre lo que tú usas es causa de desgracias, por ejemplo yo con mi machete, con mi hacha o con mi coa, me puedo cortar, no sé cuando, pero puede pasar y a las mujeres con su ropa, lo que dejen tirado, igual

les pasa lo mismo, un accidente que creemos que es la causa de eso. Entonces antiguamente le digo que era todo, todo mundo, antes de ayer, por ejemplo, metía todo lo que usaba dentro de la casa, todo, bajo un techo, así no pasaba nada. Pero ahorita mucha ya mucha gente ya no cree eso, son supersticiones.

BERENICE: ¿De dónde se supone que sale la serpiente emplumada?

ARSENIO: Ahí ya no sabría decirle, según dicen que ya son serpientes que ya tienen mucho años de vida, y crecen enormes, entonces esa noche de anoche es cuando le salen las alas, entonces si uno va al monte, por decir, va al monte de cacería puede escucharlo aleteando de lejos, aleteando para que pueda volar.

[00:18:30]

ARSENIO: Te digo, si imagénesse que llega una serpiente de fuera, yo he visto una, pero no de ese tamaño, que su cabeza tiene el volumen del vaso, de la taza, una boa, algo así como de este tamaño la cabeza, tiene la longitud como de tres metros o cuatro metros, lo vi aquí en la carretera, porque unos señores que limpiaban la orilla de la carretera se lo hallaron creo que ahí en una cueva y la mataron, y dentro de ella misma le mataron cuarenta de sus pequeños, cuarenta botitas. Ahí la tenían tendida a la orilla del camino, estuvo un buen rato, como un mes duró la víbora ahí tendida, hasta que se la echaron los zopilotes, pero sí es una senda víbora si hubiera tenido a un niño cerca así como la niña, se lo echaba facilito.

BERENICE: ¿Por qué se dice que las víboras o las serpientes son como del mal?

ARSENIO: Pues porque todo mundo era muy dado a que cualquier mal que hacía lo mandaban por medio de la serpiente. Yo tuve un caso muy particular de que, hasta yo pensé mal un día. Cuando recién me casé, me enteré que mi esposa tuvo un pretendiente que no le cayó bien que nos casáramos, entonces, pues yo no le di importancia, yo soy una persona que, “ah, está bien”. Pero creo que al mes, justo al mes de casados, yo tenía esta casa, no tenía yo la cocina, justo al mes, cumpliendo el mes de casados, me invitó mi suegra a pasear, cuando regresé, una víbora en la puerta tendida, aquí mero en la puerta. Agarré, la maté y no le di importancia, estaba en el monte. La maté, la tiré y al día siguiente la misma cosa, otra serpiente diferente en el mismo lugar, la maté sin pensar nada, la volví a tirar. Al día siguiente otra diferente: “Ah, cabrón, esto está fuera de lo normal, ¿diario una víbora?, ¿de dónde?” O sea, pensaba así: “¿Será que alguien me quiere hacer daño?, ¿será?, pero no creo”. Ahí está, la maté y la fui a tirar. Al día siguiente aquí adentro, tengo mi bicicleta que no es esta, era, se echó a perder, después la meto en la noche aquí al cuarto, aquí la. Cuando entré,

veníamos de la casa de mi suegra así de visita, entré y sobre la parrilla de la bicicleta estaba enroscada otra serpiente, así bien bonita estaba enroscada así. Entonces empecé a malpensar, ¿no?, “pues si este cabrón me está haciendo daño, pues lo voy a quitar de en medio, está medio pendejo”, pensaba yo, sin decirle nada a mi esposa, entonces le platiqué a mi abuelito, mi abuelo era muy sabio.

—Ah, no tengas pendiente, hijo. Puedes, es posible que sea lo que estás pensando, pero no he sabido de la familia por allá que sepa hacer eso, a lo mejor pague a alguien, pero no lo hacen, dice. Haz esto, haz esto.

Me platicó qué voy a hacer.

—Vas a ver víbora, pero va a hacer cosa de la naturaleza, no es que te lo quieran traer, porque que veas de a diario, puede ser posible que te lo estén mandando, dice.

Entonces agarré y hice lo que dice mi abuelito. En el monte hay una madera que crece, es muy dado por acá, que tiene un nombre que le decimos en maya xul, y xul tiene una palabra en español que le decía el pino, pinol, pino. Tons dice mi abuelito:

—Ve al monte, coge un pedazo de esa vara, del xul, y haces un hueco con ella, haces un hueco con ella, llevas a la víbora que ya matastes, le pones nueve chiles secos de los normales, chiles kaua que les decimos, nueve chiles secos, los metes al hoyo, metes basura, le prendes y le metes la víbora, y metes la madera, le sacas la punta, se lo clava y lo entierras. Listo, con eso ya no vas a ver víboras, nomás que cuando andes en campo.

Tiene razón es muy raro que, hasta hoy, en el monte es muy raro que yo vea una víbora sí tan de fácil, nunca he visto. He visto víboras así, pues la he tenido cerquita, pero, de pura casualidad, no es cosa de que sea verse de a diario, sí.

[00:24:12]

BERENICE: ¿Y tu abuelo sabía un buen de cosas, verdad?

ARSENIO: Uh, ese don Serapio, yo le decía, de tonto que nunca quise apuntar por flojera, por flojera que no quise apuntar nada de lo que contaba, cuando se debía contar cuentos, híjole, le digo que duraban tres noches seguidas por dos horas cada cuento, y había un cuento que decía:

—Mañana le seguimos, nada más recuérdame en qué parte me quedé, dice.

Y su chicle menta o su pepita tostada, eso sí, este, de cajón. Sin chicle, sin pepita, no hay cuento. Yo tengo un libro que habla de esos cuentos que ya yo sabía desde niño, yo pensaba que era invento de mi abuelo, pero veo que en ese libro, hay cuentos que él me contaba que

están en ese libro que alguien publicó y son casi lo mismo que mi abuelo me contaba. Nada más algunas partes cambiaban pero es todo lo que mi abuelo me contaba. Ahí está lo de la víbora con la lagartija, ahí está lo del mono con el cocodrilo, y toda esas cosas, cuentos que yo ya sabía desde niño. Mi abuelo me contaba, en ese libro está.

[00:25:35]

ARSENIO: Hay uno que me gustó mucho que hablaba de la nuera, que es cicatera, que de dónde salió la tuza, la tuza pantanera nos gusta mucho, cómo es que esa tuza existe, de dónde proviene, dicen que dios lo formó, pero por, dándole un castigo a la nuera, dice mi abuelito que hubo una nuera que cuando se casaron, se casó con su marido, tanto odiaba a su suegra que con las veces que iba la suegra a visitarla taba comiendo algo de, algo así, se lo guardaba, lo escondía para que la suegra no lo viera y tampoco le pidiera, porque no quería darle nada. Entonces que en una ocasión que estaba haciendo los vaporcitos, ajá, escuchó que la suegra hablaba con el marido en la puerta, que venía de visita, y que justo cuando estaba cocinándose uno de los vaporcitos, se lo quitó del canal y lo metió bajo su banquillo, le deimos banquillo a la madera que usamos antes, para que la suegra no lo viera y que lo metió así:

—Nada, pues no hay nada de comer.

Ahí que entró la suegra, platicaron y todas esas cosas, la visita habitual. Cuando se fue la suegra que la señora metió la mano para sacar lo que había escondido.

—Pus no hay nada.

Y que se levantó:

—¿Cómo es posible si lo acabo de poner?

Entonces levantó el banquillo y que vio un hoyito, un hueco así.

De ahí surgió la tuza, según mi abuelo.

Que Dios le dio vida a la comida, entonces, lo que es posible es que la tuza de veras, sólo le quitamos los pelitos y los huesos, todo todo se come, hasta la caquita y hay gente adulta que escucha que hasta hoy en día, que si escucha que tienes una tuza que ya cazastes, te pide la caquita pa que coma, es riquísima es muy de proteínas, porque ella vive de puras raíces come puras raíces de árboles de, casi nunca sale sobre la tierra, casi siempre vive bajo la tierra, sí. Le digo que la caquita es mejor que la carne, sí, en Valladolid una tuza te puede costar en, ahora, en día, hasta cien pesos pero ya cocinada, lista para comerse.

Últimamente un amigo de Cancún vino, me preguntaba que si no cacé ninguna. Mi hijo Martín es muy dado a cazar tuzas cuando está aquí de vacaciones, le encanta mucho ir a trampearlas, sí tiene tanta suerte que trampa que pone, trampa que le atina a la tucita.

Entonces un día llegó un amigo:

—¿No tienes una tuza?

—No tengo.

Voy a Valladolid, acompáñame ahí, vamos a conseguir una.

—Sí yo sé que si conseguimos.

Como trae carro el muchacho, fuimos al mercado directo. Esa época nos costó 70 pesos, le digo al señor que la vendía:

—Oye, cincuenta.

—No, así está, donde quiera que la quieras pedir así está.

Ya, pues como sé cómo es el método de cazarla, que no es tan fácil, le digo a mi amigo:

—Sí los vale, págaselos.

Y así nos la comimos. Y ahora creo que sí ya llegó hasta los cien pesos, una tucita.

—¿Sí lo conoce?

—Es como una rata.

Es muy buena, se cree mucho en nuestra cultura que es buena hasta para los cálculos renales, los huesitos tatemados, hechos polvo y los tomas como bebida, es muy buena para los cálculos renales y es buena para la virilidad, o sea es afrodisiaco, ¿vea? Entonces sí tiene mucha prioridad, cuando tienes una tuza, tú sabes si lo consumes totalmente o tiras los huesos, eso ya es opcional.

[00:30:03]

BERENICE: ¿Oye y de la Xtabay?

ARSENIO: No vino mi tío, mi tío no está aquí.

BERENICE: ¿Tú te sabes esa historia de tu abuelo, de que vio a la Xtabay?

ARSENIO: Sí, me lo contaba mi papá. Él mismo decía también que como era muy parrandero igual, salía todos los días y llegaba siempre enfiestado hasta que de repente vio a mi abuelita ahí, esperándolo en el camino, que preguntó qué hace ahí a esas horas:

—No, es que ya vas, ¿no estás en la casa?

—No, pues vine a verte. ¿Qué pasa contigo?

Pues él lo vio como su esposa y tranquilo. Pero entonces cuentan que al momento de tocarla, de tomarle la mano, que se sintió que no tiene la palma de la mano, está huecota, y que se acordó de lo de la Xtabay, que toma esa forma.

Que rápidamente agarró su zapato izquierdo y cuando le cayó era la serpiente, la chay' kan que le decimos, una serpiente verde con pintas amarillas, que crece mucho en longitud, crecen larguísimas, ese tipo de víboras, cuenta mi abuelo, que son muy dadas hasta a imitar niños, bebés, inclusive le pueden dar de comer a la bebiña, cuando uno se da cuenta.

[00:31:51]

ARSENIO: Hay un cierto cuento de que, de que en una ocasión una madre que tenía un recién nacido, que de tanta desvelada que tenía, entonces se durmió profundamente y que estaba llorando el niño, y que de repente que escucha el marido que deja de llorar el niño y que dice: “¿Será que ya le dieron su mamila al niño”.

Y que acecha el cuarto donde está su esposa y que ve que la víbora está prendida al pezón de la señora y tiene la cola en la boca del niño, o sea, ellos son muy dados a oler la leche materna, rondan la casa, o sea la Xtabay, o sea la serpiente esa. Por eso se cree mucho eso de que sí.

[00:32:43]

ARSENIO: En este mes, en estos días, o sea de aquí hasta pasado mañana, puede ser posible que si uno anda en el monte, escuches que se carcajea, como si fuera una mujer, la risa de una mujer, ¿verdad?, pero es la víbora que lo hace. Por eso ahorita todo mundo es muy reservado de ir al monte, en plena selva, claro irá a la milpa, como dice mi padrino, está descampado, pero está claro, pero irse de cacería, no, muy pocos lo hacen. Aquí cuando menos, casi nadie, no salen esos días, de ayer hasta mañana, sí. Pero está uno aquí esos días, o sea, creemos en eso más que nada, por eso estamos. Sí, porque inclusive dice mi abuelito que, que podrás cazar un venado, un jabalí, pero no es el venado en sí, es la serpiente que se convirtió en ese animal, porque dice que cuando la serpiente ya sale en vuelo, todo lo que su sombra toca toma vida, cobra vida de lo que se le antoje a la serpiente que sea: venado, jabalí, una ardilla, una ave, por decir. Cuando la sombra lo toca, ya es un ser viviente.

BERENICE: ¿Y entonces eso de la sonrisa de Xtabay, o de la risa más bien, era también como obra de esa serpiente?

ARSENIO: Sí, sí, de la serpiente emplumada.

34:54

Cuenta mi abuelo que en una ocasión, en esos días así, que fue al monte y cazó un venado, pero cazó un venado curioso, un venado de buen tamaño, pero chaparrito, enano, es algo ilógico, ¿no?, pues no hay venados. Él pensó que era cuestión de la naturaleza, o sea algo no algo que se hizo, no, nació así. Pero que cuando lo trajo a su casa, que le comentaron por sus papás, por lo mayores, que pus no es algo natural, no es un venado normal, o sea, no es algo que de veras haya sido creado por la naturaleza de que así nació. Y que le dijeron:

—No lo comas, espérate un rato, a ver qué pasa.

Y que lo dejó colgado sobre el fogón para conservarlo. Y ave que la carne ya cocida se pone sobre el fogón y la, la el calor de lumbre y el humo lo conserva, no le entra nada de gusanos o algo. Pus que lo hizo así, siguió el consejo y lo colgó. Y no, que pasa la semana, y que el venado este empieza a descomponerse, y dicen: “Pues es algo fuera de lo normal, no debe descomponerse, está cocido, está seco y además sobre la lumbre, pus peor tantito. Y lo que pasa, dice que lo, lo que sucedió es que este venado, este animal, lo que pasó con ello es que se empezó a deshacer y que empezó a chorrear como si fuera grasa o manteca, por decir, y que un olor pero insoportable. Entonces decían sus papás de mi abuelo:

—¿Ya ves? Te dije que no es normal. Ese venado fue cosa de la serpiente, o sea, cosa del mal.

O sea que ese animal qu él cazó, pudo haber sido una especie de una colmena de termitas, en el monte hay bastantes, o sea, hay en lo árboles, en el suelo, una casa así de tierra de árboles podridos, una bola, pero grandes, hay unos que crecen como si fuera una maleta, por decir, pero redonda. Pero dice mi abuelito que en su vida anterior pudo haber sido ese animal, nada más que pasó la serpiente y le dio vida, así pasó de que fue el venado, de ahí surgió.

[00:37:38]

ARSENIO: Pero hay muchas cosas que uno, ahorita le digo, que ya perdimos... Inclusive yo a veces hasta me pongo a a querer investigar hasta qué punto es tan cierto lo que creemos, en lo creemos, nuestra cultura, luego digo yo: “Mejor dejarlo así”. Porque qué tal si logro ver que sí es cierto, pero y luego qué pasaría conmigo. ¿Será para bien o será para mal? Esa es mi duda igual.

BERENICE: ¿Por qué, qué has pensado?

ARSENIO: Porque digo yo, por ejemplo, eh, cuando lo del otro yo, que le decía yo que mi abuelo decía que tenemos otro yo, yo quisiera ver cómo es posible de que si yo no lo veo, cómo es que puedo creer que sí tengo otro yo. Pero luego digo en base a lo que cuenta, cuenta que le contaron o que vivieron, digo puede ser como lo de la señora que le decía yo, porque dicen que cuando la señora dijo que le diga a su marido que deje que pase el otro, nomás se volvió a ver y volvió y la señora estaba muerta, mi abuelo decía de qué murió por lo que dijo, si no hubiera dicho de que vio al otro yo, no moriría. Ella viviría.

BERENICE: ¿Es como lo de la muchacha?

ARSENIO: Ajá, como de la muchacha, si se hubiera callado, no moriría.

[00:39:18]

ARSENIO: Dice, según la versión que los chamanes, los antiguos chamanes nunca estudiaron, fue un don que les dieron por la naturaleza, que les dieron por creer en tantas cosas. Hay una versión, este, muy contada, de que la boa, la boa, una boa de buen tamaño, cuando anda por el momento y se topa con una serpiente, o sea una cuatro nariz, por decir de las venenosas, son enemigos mortales, se entrelazan hasta que... siempre vence la boa, eso es por naturaleza, ese es su don igual que tiene, entonces siempre vence ella y se la engulle, pero no la digiere, nomás se la engulle para asegurarse de que ya está muerta y la vuelve a sacar. La vuelve a sacar, entonces cuando ya termina de sacarla de nuevo, si uno la llega a ver y se queda a ver todo el espectáculo, que esa boa cuando ya termina de sacar a la que ya mató, a la cuatro nariz y empieza a irse pizcando hierbas, no todas, selecciona, entonces si tú la sigues y vas viendo qué hierbas está tocando la serpiente, con eso aprende a curar, o sea ya eres un xamán por decir, vas para ser un xamán y empiezas a adquirir la sapiencia de qué hierbas utilizó la serpiente para quitarse el veneno que ya tiene dentro de ella misma, vas conociéndolo. Hubo gente, hubo gente que ya murieron ahora, que curaban a la mordida de la serpiente, o sea te mordía una serpiente y te curaba sólo con su saliva.

—Ah, te picó una serpiente.

Hacía la cruz con su dedo, con saliva.

—Listo, ya .

Al me suena ceremonia, o sea, una ceremonia de que te cambia de personalidad, te quita la mala vibra que dejó la víbora que te mordió, y te pone otra esencia, por decir. Es una creencia, por decir. Algo místico, inclusive eso lo manejan hasta con los niños, hasta hoy en día. Hace poco hubo uno aquí cerca, en Tres Reyes hubo un cambio de un niño, un cambio de

esencia. Creemos nosotros que los niños, cuando tienen a otro, a otra hermanita, hermanito por decir. Si el niño que nació antes, o sea el mayorcito empieza a portarse mal con el otro, haciéndole maldades y media, es porque tiene una mala vibra, entonces se hace la ceremonia, se le cambia esa esencia que tiene, se le pone otra esencia y el niño, hasta ahora es algo que también, te digo es algo es algo que yo, de veras que el niño cambia, ya deja de ser malo, deja de hacer las cosas que hace, y cómo es posible si a él ni siquiera lo tocan, por decir, es nomás la oración, el niño presente, lo que le hacen con las aves, se seleccionan aves. Es muy, este, es muy recomendada, que cuando se hacen ese tipo de ceremonias para un niño, hasta para una persona adulta, cuando te pica la serpiente, siempre usan, eh, gallinas pero de esas gallinas negritas, esas que les decimos, que tienen hasta sus patas negras ese tipo de gallinas se usan, si no hay pues ni modo, con cualquiera, pero siempre debe ser, gallinas negras. Y se hace el cambio de personalidad, sí.

Yo he querido, he tenido, este muchacho que hizo hace poco, le digo:

—No me invitaste canijo.

Quería yo grabarlo:

—No me dijiste, dice, hubieras grabado, un señor que vino es muy amigo, es muy compartido, dice no se enojaría si lo hubieras grabado, me hubieras dicho, dice.

—Es que que se me acaba de ocurrir igual, le digo.

Pero de veras que hay cosas que nomás las sabemos porque nos cuentan, que lo vemos pero no hay pruebas de ello.

[00:43:39]

ARSENIO: Como el bautizo maya que decimos el **hetz mek**, también es una tradición y tiene sus reglas. Antiguamente, son reglas que ya brincamos. Eso del jech nek, antiguamente es como una petición de mano de una novia, es la misma cuestión, cuando quieres que tu bebé, a tu bebé quieres que lo haga **hetz mek**, otra persona, tienes que seleccionar a la persona, fijar una fecha para ir a visitarle, ir a visitarlo y preguntarle si quiere ser tu compadre, y tienes que llevarle regalos. Así como un obsequio, cualquier cosa, algo de la milpa, algo de comer o algo así. Si él acepta y dice que sí entonces él mismo pone la fecha de cuándo va a ser, pero tiene que ser antes de si es niño, si es niño antes de cumplir los cuatro meses o al menos cumpliendo los cuatro meses, si es niña, los tres meses, antes, después no, ya no tiene validez, según la cultura. Entonces la pregunta de por qué cuatro y tres meses, es porque no nosotros los varones como trabajamos la milpa, la milpa tiene cuatro contornos: norte, sur este, oeste.

Las niñas por qué tres meses, porque usan en el fogón tres piedras. O sea, va con lo lógico, entonces cuando él acepta, cuando ya fijan la fecha, tienes que preparar bordados: mantel nuevo, servilleta nueva, la jícara que va a usar el xamán que va a hacer a ceremonia nueva. Ahora en día cualquiera puede ser xamán de eso de **hetz mek**, cualquiera que sepa:

–Ah, o lo hago, y te ayudo con eso.

Todo lo que vaya a usar en ese momento es nuevo, le decimos en maya suhuy, virgen, todo, todo lo que vayas a usar. Tienes que prepararte con la pepita tostada, la pepita gruesa, tienes que preparar el pinole tienes que preparar huevo, este, duro, tienes que traer maíz, e sun nueve y un trece, son veintidós maíces, separados en grupos de nueve y trece, tienes que, eh, este, agua, sobre la mesa, agua, un poquito de sal, así, que esté nada más así. Entonces tienes que decirle, si es niña, lo apadrina primero la comadre, o sea la toma a horcadas en la cintura para darle las nueve vueltas primeras en la mesa, en la mesa que está así co está cuentan las vueltas está sentada y tienes que dar la vuelta empezando del lado derecho, por cada vuelta que des para el niño o niña, vas dando d eloq ue hay sobre la mesa, vas haciendo como que le das para que le com, y tú igual, vas dándole a los que están, siempre están ahí muchos invitados, eso sí. Allí los invitados no deben faltar, aunque mucha gente ahora nomás se lo calla, para sí solo, antiguamente no, se hablaba a todo mundo que quiera estar ahí. Cuando la mujer, si es niña acaba con sus nueve vueltas, le entrega la niña a su marido y él da las otras trece vueltas pero al revés, del lado contrario, al término d etodas esas vueltas, ya, este, pus ya se le entrega el compadre al papá, el papá a la comadre y la comadre a la otra comadre, o sea, es como un zigzag, se le va diciendo sus obligaciones de que ya adquirió el papel de ser papá, el compadre funge como segundo papá para el niño o la niña, es más que nada de dignidad, más que nada respeto y dignidad,e s una obligación obligatoria de que ya tuvo, de que cualquier cosa de que el niño precisa tu ayuda es tu obligación dárselo. Hoy en día a tu compadre le vale sorbete si cae enfermo tu hijo, ya que se entienda él. No antiguamente era muy respetado, ah, y cuando termina eso todas las cosas que sobran sobre la mesa, se reparte a todo mundo, hasta el maíz se le da a cada quien para que mastique. Entonces si todas esas cosas que usan tiene un por qué. Por ejemplo, el huevo que en maya es he, traducido al español en maya es como decir abre, se habrá, abierto, que se abra, o abre. Entonces se le da al niño como algo significativo que se le está dando que coma que para que se le abra el entendimiento, que se abra su mente. Es por el huevo, este. El pinole, en maya le decimo k'a y k'a traducido al español es como acordarse, recordar, acordarse, entonces se le da al niño para que recuerde todo lo que vaya a hacer, no se le olvide nada, la pepita tostada le decimos en maya t'oop, t'oop es igual como que surge, emerge, o sea, como que brota,

entonces según mis abuelos que es para que cuando esté creciendo, va creciendo y se va abriendo sumamente, para todas las cosas, o sea, como que lo atrae para sí mismo. Todo tiene su por qué. Sí.

BERENICE: ¿Y por qué nueve y trece vueltas?

ARSENIO: Pues según, e spor las, los de arriba, las constelaciones, hasta hoy hace poco que me enteré de eso, porque siempre nueve y trece, dicen no es por los planetas que los mayas tenían otro nombre para eso y todo lo que s los meses del año y el sol y toda esas cosas. Sí todo viene de lo espiritual y de la tierra. No sé decirle en español, porque tiene un significado pero todo lo sé en maya y para traducirlo al español sería muy complicado.

[00:50:50]

Mi suegra, que en paz descansa, sabía mucho de eso, sí.

Sí mi suegra sabía mucho, yo lo de hasta el hanal pi chan, el altar de los muertos, también tiene un significado espiritual y terrenal, yo también estoy muy encerrado en eso, pero también tiene su por qué, por qué la casita, por qué todo eso tiene un por qué y de dónde es el por qué. Que según porque los cuatro, así como los cuatro principales es igual por los puntos cardinales, el techo e spor el cielo, algo muy, habla del cielo, lo que es el forro de alrededor, el forro de alrededor es por nuestro entorno, o sea lo que nos cubre, los árboles, toda esa cosa, todo eso implica un casa, habla así hasta de, cómo le llaman lo de abajo, el inframundo, ajá, habla de todo eso. Le digo que mi suegra, sabía mucho, pero nunca se me ocurrió platicar con ella y quedármelo, sólo escuchaba que platican con esas personas que hacían ese tipo de cosas.

[00:52:46]

Nosotros creemos que los muertos bajan cada año, en los meses de noviembre, inclusive se cree, alguien asegura que cuando uno muere en noviembre, ya tiene ganado el cielo al cien por ciento, ya no va al purgatorio. La cultura maya cree que cuando uno muere, no vas al cielo directo, ni al infierno directo, vas a un lugar como si fuera la prisión, para que te juzguen, para que te digan en dónde ganaste tu lugar, si abajo o arriba. Entonces los que mueren en noviembre no van a ese lugar, van directo al cielo. Entonces pregunto yo: ¿Y por qué? Porque la cultura dice que cuando los muertos bajan en noviembre, andan entre nosotros, entonces cuando ya se van para finales de noviembre, el que muere, lo agarran de chalán, de ayudante, para que él se lleve lo que ellos quieran llevar de aquí para allá. O lo agarran como burro, ¿verdad? Entonces ahí no se da cuenta san Pedro cuando llega, pasan los

muertos. Pus el ni se da cuenta, no cuenta a nadie. Entonces el muerto que acaba de fallecer se pasa y ya estuvo, ya ganó. Creen mucho...

[00:54:21]

BERENICE: ¿Oye, y aquí los muertos vienen en sueños como...?

ARSENIO: Mjm, pus le diría yo que hasta en sueños, porque a mí me ha tocado, cuando murió un primo mío, eh, murió por accidente aquí en la carretera, yo fui el que llegó primero a verlo, inclusive yo fui el recogí sus resto de una pierna que se le rompió, yo anduve buscando los pedacitos, y de repente ya a los tres días que ya hasta lo enterramos y todo, lo veo junto a mi hamaca. Esa época todavía no me había casado, dormía yo solito en este lugarcito. Y de repente cuando a media noche abro los ojos, bueno según yo abrí mis ojos, no sé si fue un sueño, fue algo, o qué pasó. Como dormía yo boca abajo, cuando abrí los ojos, vi sus pies junto a mi hamaca, vi el pantalón que vestía, hasta la altura de él podía ver. Entonces al momento no se me acordó que ya había muerto, al rato que estaba viendo los pies y el pantalón que vestía se me acordó: “Pus cómo es posible si está muerto”, entonces me volteé, así rápidamente para ver si podía ver si es él o no, nada. Y lo más raro es que yo vi que cerró la puerta como que alguien salía, se abrió la puerta y se volvió a cerrar al salir. Y me levanté, claro con miedo y todo, y abrí la puerta, salí, pus había luces esa época tenía quí l a luz eléctrica y salí y nadie, no , nada, hasta el perro que dormía aquí en la puerta tranquilo seguía durmiendo y digo “Si es alguien que salió a fuerza el perro tenía que despertarse, porque tenía que brincar lo de a fuerchitas. Y dicen que puede ser posible que haya venido a despedirse, de lo que no pudo hacer. Mucha gente asegura que los ha visto así en sueños. Que llegan los muertos.

BERENICE: ¿Y la muerte se ve? Por ejemplo, una persona antes de que se vaya a morir?

ARSENIO: Pues según las versiones de mucha gente que ha vivido muchos años, que sí, que uno mismo presiente hasta hasta que te vas a morir, o sea, que haces cosa que nunca has hecho. Por ejemplo eh, puedes asimilar, puedes, ¿cómo se llama? Puedes decir que vas ha hacer lago que nunca has querido hacer, algo que decir que vas hacer algo que odias, va. Y de repente te da por hacerlo y lo haces y de repente, no sé un mes o antes te vas. Entonces los adultos creen que uno hace eso para que se les recuerde, dejan como señal, parte d elo fue su vida. Y la verdad, yo he visto cosas, de que de veras han pasado de que sí es cierto, porque yo tenía un tío, yo tenía un tío de que cayó en cama, estuvo en hamaca como tres años, que lo levantaban en brazos para hacer todo lo que tenía que hacer, era como un niño, ¿verdad? Ya

era... tenía hijos grandes y toda esa cosa, entonces su familia, así lo andaba, durante tres años, tenía cáncer en el estómago, los pulmones, todo. Se fue acabando poco a poco. Entonces en esa época me eligieron como comisario ejidal, estaba yo recién casado, y entre mis locuras, se me ocurrió decirle a las personas ya grandes que le echemos la mano a mi tío allá en Valladolid. Dicen:

—¿Cómo?

Y le dije:

—Pues miren, ya lo he visitado y visto que su casita que tiene está muy mal y no puede levantarla, vamos a levantar una cabaña, vamos a hacerle una nueva, que todo salga de aquí, hablo de madera, de las palmas de huano, todo, todo, hasta el muro. Si están de acuerdo vamos a hacer un grupito.

Nos juntamos, platicamos qué va hacer cada quién, y surtió efecto y me dijeron:

—Qué bueno, surgió una buena idea, eso queremos, gente con ideas.

Al ratito se juntó la gente adulta.

Yo desde chamaco me juntaba con gente mayor, porque me gustaba escuchar lo que platicaban y aprender de ellos. Y le dije, empezamos a repartir tareas a cada quien:

—A ti te toca madera, a ti te toca huano, a ti te toca esto, y en un ratito. Queremos que en una semana a más tardar que esté junto todo. Necesitamos hasta el camión para transportar madera, en ese tiempo no estaba prohibido, ahora sí, tienes que sacar un permiso en el ejido y toda esa cosa: “¿Para qué lo quieres y dónde lo llevas?” Y fuimos con todo, fuimos hasta con la casa del campo para comer allá cuando llegamos. O sea, no pedirle nada a la familia, todo lo sacamos de aquí, todo. Fuimos un grupo como de diez personas a armar la casita. Llegamos y le... él no sabía nada, llegamos y le dijimos a la esposa que le dijera. Le tenía que hablar quedo y cerquita:

—No, está bien que se acordaron de mí...

Ahí ta. Un señor que nunca era solidario, él odiaba ese tipo de cosas:

—No, que cada quien se rasque...

Fue el primero que se apuntó en la lista.

Tonces llegamos y empezamos a armar la casita, sin quitar la otra, encima, llegamos y empezamos a armarlo de tal forma que cuando desbaratamos una, ya estaba lista la otra. En tres días lo acabamos. En tres días terminamos de hacer la casita. Y este, y entonces algo increíble que yo lo vi: mi tío se levantó. Se levantó y anduvo revisando lo que ya hacíamos: entró adentró, entró a ver toda esas cosas. Nos dio las gracias y se acostó de nuevo. A los tres días murió. Dice mi tía:

—Si nunca se levantaba, dice, esto para que lo recordemos.

Cuando llegamos acá de vuelta para acá, ya se fue. O sea sólo estaba esperando la casa según dice mi papá que logró platicar con él, que lo vio, justo lo que yo pensé que estaba pensando, que no quería irse de este mundo porque veía cómo estaba la casa, cómo quedaba la familia, se aferraba a que no quería irse. Entonces cuando vio lo que él pensaba, pues ya. Entonces así las cosas porque yo lo vi que se levantó, caminó, cosa que no hacía durante tres años.

Título: Entrevista a Severiano Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 16/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Severiano

Apellidos: Hau

Sexo: masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento: Valladolid, Yucatán

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad: Primer grado de primaria

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Severiano

09.16.2014. Severiano Hau

Originario de Valladolid

Fundador, llegó a los 12 años

Primer grado de primaria

Clip 1

[00:01:01]

SEVERIANO: Bueno del Xtabay, este, mira, este, hay un señor que, este, me contó así, es verdad, es verdad. Y este, está tomando entonces, entonces está tomando, como a las doce de la noche y, este, y empezó de ir en su casa así, pero que está bien tomado, entonces, pus, en la calle se va así y vio la señora entonces lo encontró. Y dice que si lo quiere el señor lo acompañe. Pues lo llevan así, sí y lo acepto como que está tomado: lo llevaron así. Cuando dio cuenta ese señor, dentro de las, de, de ¿conoces las cosas... cómo, dice? bueno yo conozco en maya *tsak'am*, tiene muchas espinas así como la, hay una clase también eso lo comen, pero no es igual, como un nopal, eso, pero no es él, es otro. Entonces cuando se dio cuenta el señor entonces ahí está. Entonces está buscando su camino, su camino, pus como a las tres de la madrugada entonces, medio pasó de la borrachera que tiene, y empezó a buscar su camino, pero como medio kilómetro lo llevaron, por la señora. Así es el Tabay, lo lleva uno, pero de los señores, no de... porque era ahí, la Xtabay es la mujer porque se convierte, pero no es, este, pues, mujer es Xtabay.

[00:03:35]

Uno de mis k'a abuelo, tomaba mucho, allá cerca de Valladolid estamos, sí el pueblito donde vivimos se llama Tek'atza, es un lugar así chan lugar donde. Y ese señor allá entonces se va a Valladolid así, toma, toma, cuando cuando creo que ya se pasó, entonces así la medida, entonces. Y vino entonces, hay una cueva así, pasamos así, la cueva así está,¹⁴ y de eso entonces hay una piedra que tiene así,¹⁵ allá se siente uno a descansar, porque hay un amata de chechén pero bien grande, así, tiene la sombra. Si está el sol así, tiene sombra para descansar. Allá entonces llegó él, pasó el señor, es muy este, es muy este, ¿cómo te digo?, esa una cosa que no sirve, y cómo sabe, y cuando llegó el señor entonces donde se sienta uno a descansar entonces ahí está la señora, le dice a su marido, don Serapio se llama el señor que tomaba mucho. Dice la señora entonces cuando habló, pensó que es su esposa, pero no es su esposa dice así:

–Pedro Serapio 5:21-

–Techa Juliana.

Se llama doña Juliana su esposa

[00:05:40]

[00:06:12]

Agarró entonces.

Cuando se cayó una culebra grandota. Con el zapato izquierdo le pegó entonces sí es culebra, chay' kan que dice. Por eso

Es el Tabay, sí es.

[00:07:14]

BERENICE: ¿Oiga y Xtabay huele a algo?

¹⁴ Gira para el lado derecho y señala, luego gira para el lado izquierdo y señala.

¹⁵ Lleva los brazos a la altura del pecho y hace un semicírculo grande.

SEVERIANO: Ah, no, no, bueno creo que sí, porque yo nunca lo tengo visto, pero ese señor me contó así dos veces, que creo que sí, porque como que está tomado uno, pus, no sé si... Creo que sí tiene mal olor.

BERENICE: ¿Cómo a qué olerá esta...?

SERVERIANO: Es como se cambia su olor así, apesta. Es así.

Todo eso sí es cierto es igual como el alux, como el alux, hasta ahorita, sí existe.

[00:08:11]

Hay un ranchito allá de, es de mi, se casó su hija de mi hermanita con ese señor y compró entonces el rancho y llevaron borrego, ganados, gallina, todo, pavo, pero todo se muere. Y ese entonces que hay un, hay un, este, eh, una un, este, una ruina allá, de la ruina entonces allá sale esa cosa. Es un chan tremendo niño así, cuando lo ves no tiene este, camisa, vienes desnudo, así, y ese muchacho entonces ya se fastidiaron de ver cómo se mueren los animales, cómo se muere. Un día entonces como a las cinco de la tarde llegó el muchachito, que está trado un pavo allá y una gallina, insultó entonces el muchacho, dicen que dijo:

9:26

–Uakay ma. Mach kin

Si lo llega a ver quién lo hace, lo va a matar. Ah: “Con mi machete le voy a dar en todo”.

Dice el muchacho. Sólo entonces el sol ya se va, entonces ya no hay sol. Está hablando, insultando así. Y cuando, este, hablaron por el chan cosita entonces:

–Hola, amigo.

Dijeron.

Y Jam vio así que está parado así, pero bien desnudo ese, y se salió corriendo gritando, gritando. Llegó con su papá y le dijo que ya vio una cosa así que no tiene pantalón, no tiene camisa. Ese, ese entonces lo, este, pensó para que vea si ya lo mata, lo hablaron entonces por ese chan y no le dieron ganas para, en lugar que lo mate, pus salió corriendo. Ese señor entonces todo el tiempo, mira ese del alux, así lo hace, ese señor compra un a sí ganado así, hace acción de gracias todo, con los hermanos. Pero no hace nada. ¿Sabes cuánto le dije que yo voy averlo? Y le dije:

–Si quieres que te deje en paz yo voy a ir a verlo, pero mi trabajo tienes que pagar.

Tres mil pesos, ves cómo se va a quedar tu rancho.

–Ah, es mucho dinero.

–Está bien, chingate.

Hasta ahorita, compra el ganado, lo lleva allá y no se termina de morir sus animales: pollo, todo. Allá. Un ganado como diez mil pesos ahorita, cuánto crees que lo bota allá, tres mil pesos no lo quiere pagarlo así, sí. Ese es, es muy bueno saber las cosas así, porque el difunto mi abuelito él me enseñó todo, todo como es. Si llegas a, si ves dónde pasa así vas a llevar su pozolito entonces, su mesita así como ese, pero no una mesita grandote, es así y otro así y en medio vas a poner su pozolito: dos jicaritas. Empiezas entonces a hacer las oraciones, todo, y con un poquito de miel adentro de su pozolito, con eso entonces, cuando viene entonces, lo toma entonces, cuando lo toma a sí, la miel entonces destruye su cuerpo entonces ya no va a hacer nada, se muere y ya no va a hacer nada.

BERENICE: ¿Usted se sabe esas oraciones para llamar al Alux?

SEVERIANO: Ah, sí. Si como de mi milpa, de mi milpa antes que yo siembre, y voy a llevar el pozolito, hago la mesita así entonces, sacar todo, doce jicaritas así de esas, pongo el pozolito y todo así. Y después entonces empiezo entonces a hacer las oraciones, que no le echen a perder el elote que voy a pagar, que voy a sembrar, perdón, y la pepita todo así, porque dentro de la semilla se va todo: el frijol, ibes, pepitas gruesas, pepitas, allá lo pone, entonces cuando lo siembras así, sale entonces puro así, puro así. Y empiezas entonces a hablar, a hacer las oraciones arrodillado todo donde está la mesita empiezas a hablar, a pedir perdón al señor, y para que lo cuide entonces la milpa y no le hagan daño, y lo entregas así. Que a la hora de pagar entonces pides del señor otra vez la lluvia para que, para que lo puedas cosecharlo y de todo. Hay que sacar el pozolito otra vez, ya después empiezas a hacer oraciones, ya después entonces, ya después entonces sacas una chan jicarita lo llevas como cinco metros de la mesa, ese es entonces del alux, del alux. Lo pones allá y vas a entregarlo allá. Ya después cuando se termine la oración agarró entonces, este, lo bajo así el pozolito, empiezo a tomar simple, lo tomé y después voy a lavar la jicarita, toda el agua de la jicarita, lo voy a juntar, no lo voy a derramar, lo voy a juntar, y así en la esquina de la milpa, tengo agarrado una chan cosita así, lo estoy sacando una agüita así del pozolito, haciendo oración, cuando yo llegué aquí hago oración otra vez, ya después agarró un piedrita sí, donde está el tronco de la madera, lo pongo así, es el cuidador que no deja entrar las cosas para destruir el sembrado. Después sigue, sigue, hasta que llegue aquí entonces ya está, ya se gastó el agua que vas a, con eso, ni el k'ulu', mapache que dice, ah, ese es una cosa como el perro pero tiene su antifaz, saca las semillas así, mete su mano, a sí lo saca y lo come, mete su mano, lo saca y lo come. Si no lo haces así, quién sabe qué, pero dicen que, dice mi abuelito, porque lo antes le preguntaba cómo es, dice mi abuelito:

—¿No ves que la semilla cuando pones en ese chan huequito, dice, dice, este, empieza a llorar la semilla, porque está el sol, hay noche, pasa todo la noche lloviendo, pasa todo el día lloviendo, mojando, mojado, entonces, este, así escucha entonces ese animal donde está la chan semillita, así. Entonces así lo saca, pero dónde lo pones, no sea así si no hay nada, donde está la cosa del sembrado, allá mete su mano, lo saca, lo come, y se va, mete su ano, no deja nada. Por eso entonces nosotros hacemos este, sacamos el pozolito de todo, y hay que redondear la milpa, pero así a la izquierda tiene que ir uno así, a la izquierda así amarrado así se hace. Cuando empiezan entonces a espigar, dar elotes, dos veces lo va a quitar allá en la mata, pero otra vez, no, cuando viene así yocan el palo o la piedra, de todo, hay ruido de todo, no entran, no entra.

[00:20:21]

BERENICE: ¿Qué pasa si te encuentras un alux?

SEVERIANO: Bueno, si encuentras así está viniendo, no, este, mira. Mira si está viniendo, porque Alux no mira así, viene así, así viene. Ahora si te llega a mirar sí, hay el mal viento, te empiezas a sentir calentura, todo, hasta que va a hacer la cuenta, te quita ese mal viento del alux.

[00:20:58]

BERENICE: ¿La Xtabay también tiene mal viento?

SEVERIANO: Ah, sí tiene. Sí tiene. Todas las cosas tiene mal viento, Igual de la carabina. Sí tiene mal viento. Porque la carabina también si empiezas a andar tirando venado todo, encuentras el chan secreto, porque el venado tiene su chan secreto, tiene su secreto, entonces cuando encuentras el secreto entonces, cuando vienes y encuentras su secreto no puedes dejarlo aquí adentro porque tiene mal viento. Tienes que dejar el bulto así tras de la casa. Cuando vas a tirar entonces lo agarras y te vas. Si tienes un secreto, cuando oyes que sales así, sólo cuando oyes que hay ruido, te paras y estás viendo dónde, sólo cuando ves ya se asomó el venado y lo tiras, sí, sólo así. Yo cuando descubrí, son siete piedritas, siete men piedritas, dicen. Una chan piedrita, como así de mi dedo, eso cuando lo encontré, a un venado tremendo ciervo, en su ke, así que siete, para que no digan mis compañeros si tengo, cada tres días:

—¿Quién quiere carne? ¿Quién quiere carne?

—¿Dónde está?

—Pus si ahorita lo voy a buscar. Págalo de una vez.

—No, no te voy a pagar de una vez. ¿Qué tal si no lo traes?

—Si, porque sé que está seguro.

—Pero no estás diciendo porque estás seguro.

—Ahorita lo voy a ver dónde lo voy a encontrar.

Y voy, cuando yo empiezo a caminar, sólo cuando oigo hay ruido y fumando a´si, dicen que con el olor del tabaco, que no tiras venado, no es cierto: fumando a´si. Ahora si se va así, donde viene, Sí s eva.

Pero en otro lugar si s eva, no tienen olor el cigarro. Cuando asome, lo tiro así, empiezo a terminar el cigarro, y ya después voy a verlo dónde está: allá está, sí así. Es cierto. Por eso tienen mal vineto también, donde hay niños entonces no puedes, este, pasarlo dentro de la casa, el bulto así, puro atraás, puso así. Hay veces, cuando busqué eso, gracias a diosito, creo que la suerte, hay veces le digo a mi mamá:

--Voy a han leñar.

Agarro mi machete, llevo la carabina, empiezo a cortarla leña, sólo cuando escucho, tiro mi machete a´si, agarro la carabina, cuando asomo: es el venado, lo tiro y lo amarro. Cuando llego en mi casa, me dice mi mamá:

--Tú diistes que leñar y fuiste a...

--¿Pus qué culpa tengo? Estaba cortando mi leña y ya vino conmigo. ¿Qué culpa tengo?

Le digo. Pero no es, es el chan secreto, lo jala.

Cuando terminó, ¿sabes cuándo? No es mentira, ¿sabes cuánto venado maté con esa cosita? Noventa venados empezó a perseguir a la hora de mi sueño entonces veo que está viniendo el venado donde yo lo tire, pucha hasta arriba me sube los venados, así, golpeando la madera donde estoy así. Digo: “Ya, ahorita no”. Mi abuelito, como que mi abuelito es bien tirador también, me contó todo eso. Ah, cuando ves que te está persiguiendo mejor llévalo en el monte, déjalo allá, porque allá no te pertenece, cuando empieza así, puro así, entonces ya encontraste. Si lo llegas a tirar porque viene mucho, o tiras o tiras no lo matas. Y viene entonces un tremendo venado así, tiene su, tiene el panal en medio de su cuerno así, dice, es lo que te va pasar, dice.

Pu..., no dice, cuando vi entonces así me persigue y lo llevé en el monte, allá lo dejé. Cuando dejé esa cosa, dos años tiré otro venado, pero maté mucho: noventa venados. De

antes a siete pesos, el kilo. Ahorita cien pesos, treinta kilos d evenado ahorita a cien pesos.

Tres mil pesos , ¿no?

San. ¿Deq ué color eran las...?

S. A, es este, es como, este, el ¿conoces el ramón?

El ramón en tiempo, ahorita porque sí hay el fruto del ramón, s ecae así, entonces sredonditos así, pero cuando lo agarras así, paras así solito, sale su chan pelo del venado. Sale su, desde que así es eso. Pucha, así no gasta el carne está en , no gasta en ese estado Cuando entonces me tocó entonces de puro a´si, cuando yo tiro entonces. Una vez entonces me tocó soñarlo, hay un temendo palo así, entonces, y d es sombra está biem chapaeado a sí, pero todo desde entonces d ela mata así, todo de la mata sí entonces puro piel d evenado entonces, lo tiene puesto así. Está seco, y emdio seco la piel del venado. Y vi que entonces hay la entrada así, pus estoy mirando entonces los pies del venado que tiene: “está sceo, no está seco”. Sólo cuando vi que ya asomó un venado y lo tiré, y entonces d etrás d e donde está la mata así saqué mi cuchillo en entonces, e n mi sueño, saqué mi cuchillo y empiezo a... porque es grande, a sacar la carne, cuando corté la pierna sí, lo puse en la piedra así, pero a sí no tiene este, pel a´si, se levantó la pierna y empezó a caminar. Digo: ¿qué?

Ya después corté otro así, y corté otro así:

--Pucha, de eso entonces allá lo dejé entonces.

Ya seq uedó a sí, ni me persiguieron porque ya lo tengo dejado así. Así se quedó. Dos años entonces tiré otro venado. Sí.

30:31

B. ¿Hay un día especial para no cazar?

S. Sí, mira loq ue te voy a decir: hay un primo que todavía vive aquí. Este, un día, como de ese 16, eh, entró la noche de 15, amaneciendo 16, le dio a su mamá que va atirar venado. Dice entonces su mamá que no es bueno, porque el 16 de septiembre no e sbueno andar en el monte, ah, no pueden tirar el venado. Y dijo entonces el muchacoq ue qué bien:

--16 de septiembre, dieciseis venados voy a matar.

Dice, dieciseis de venado, fucha, y salió, se fue bajo del monte. Sólo cuando escuchó que está viniendo la cosa, chiflando, chiflando, chiflando y lo contesta y lo contesta, sólo cuando vio que ya llegó como diez metros donde está parado un tremendo culebra, y viene otro, y viene otro, hasta que lo subieron ala mata así. Y doj entonces: “¿Qué voy a hacer?, ¿cómo voya a ir?”

Y empezó de, de así, de pensando, cómo se va aquedar, cómo se va a bajar porque está rodeando la mata con las culebras. Y empezó entonces, si creo, que diosito también hizo

también, vino en su pensamiento entonces, a hacer oración entonces, empezó d ehacre la oración y de eso entonces hay una oración entonces que es muy bueno, ya llegó casi en medio entonces, empezó de ir la sculebras entonces y s ebajño el muchacho y empezó d ecaminar baminar bajo del monte, ya después entonces y salió en otro lugar, y escuchó que está quebrando palo entonces, y cuando se viró entonces averlo ya etsá cruzando el camino así. Es una tremenda culebra, es este el, es el serpeinte que su cabeza tieen como la cabeza d eun caballo, y ya cruzó entonces a´sí, ya después entró y lo tiró, siete tiros lo dio, ya después entonces y se fue, y ya cruzó medio, que se queda en la smatas así, es un tremendo cosa como d eveinte metros, está grande, esta grane tiene su altura como así 33:34, e suna tremenda serpiente, y ya después entonces se quitó allá, allá estaba viniendo, pues creoq ue el, como te digo, y pensó: “¿Por qué no voy a ver si lo maté?” Y regresó a verlo, entonces donde tiró la cosa, y vio que tiene sangre a´sí donde se fue y vino el viento entonces lo, lo este, creo qu el mal viento d ela cosa entonces, empezó entonces de doler su cabeza, de todo, cuando llegó en su hamaca está muriendo y este, ya ya no puede así, que ya está muy caído y se subió en su hamaca. De noche entonces lo están cuidando en el barzo d ela hamaca, así, allá viene la culebra, entonces para que se baje en su lado. Y lo mata entonces, ya después lo mata, y viene otro y lo mata, sólo cuando ven que en su hamaca está rodeado de serpientes. Tiene su mal viento, sí tiene. Y ya después dijeron entonces que,q ue lo van allevar con el yerbatero, lo llevaron con el yerbatero, el yerbatero dijo entonces, sólo porue ya cruzó entonces así, ya cruzó así, y no s eviró, si lo hubiera virado ese señor tragado lo van a ahcer, por la culebra, sí, porque es una cosa tremedo, es como de la altura así está. Y su cabeza como un cabeza d eun caballo. Y le dijo entonces el yernatero que sñi s epeude, pero tiene que, tiene que hablar con tres yerbateros, entonces empeizan a santiguralo, a samtiguarlo, a santguarlo, pero para que se quede bien, ese señor dijo que es, y le dijeron que tres yerbateros, ¿cuánto cuesta? Y dijo que no tiene dinero, de nada, y nomás uno, y lo santiguaron, pero no se curó. Sólo cuando ve que está viniendo la culbre y lo llevaron entonces hasta que hablaron los tres yerbateros y allá entonces lo curaron entonces.

Pero una vez estaba yo andando con él, yendo así, sólo cuando vi, está brincando así, viene el viento así, una chan yerba, parece como el viento lo trae así, sólo cuando vi eso:

--Uy, uy, uy, áhi viene la culebra. Dice el señor. ¡Áhi viene la culebra!

--¿Qué culebra?

--Quítate. ¡Áhi viene!

Dice el señor. Y luego nomás era la chan hoja que está enrollado así, e sla que ve que es culebra. Y luego no es, es el mal viento que todavía está. Sí, por eso no es bueno, no es bueno, dicen que no es bueno.

37:34

Hay personas que dicen que no creen las cosas, pero sí es cierto. Sí es cierto.

B. ¿Hay un tipo d eoración para protegerse cuando uno va a salir?

Sí. Como lo que rezan d elas oraciones, cualquier cosa de los malos vientos empiezas a decir, haces tú así¹⁶ y ya después entonces un padre nuestro y dos aves maría, ya desués entonces empieza a, dice así:

38:21

Porque más antes entonces cuando yo soñaba, en medio de mi casa, a sí entra el mono así, empieza a hacerme así, me esta matando y me recuerdo entonces la oración, dice así:

Señor mío Jesucristo, no, creo en dios padre todopoderoso

Creador del cielo y de la tierra y en Jesucristo su único hijo,

Señor concebido por obra del espíritu santo.

Nació la santa María virgen, creció bajo del poder de Poncio pllato, fue crucificado, muerto y sepultado quedescendió a los infiernos al tercere día resucitó de entre los muertos, subió ala cielo y está sentado a la diestra de Dios padre, todopoderos y descendió a abuscar a los mmuertos del espiírutu santo, de la santa madre iglesia católica la comunión de los santos, la persecución de los pecados, la rstauración de la carne, la vida eterna, amén.

En medio está la oración, sale el mono, ese es la oración, sale el mono, esa es la oración más, más este, más bueno de todo, sí. Porque hay veces cuand se baja el mono, estaba yo durmiendo, me mepieza a horacar, a sí, ya desués empeizo a decir la oración, medio oración, ya se fue. Si no, lo mato así, detsruído su cuerpo así.

40:13

B. ¿Y todas estas coasa quién s elas enseñó?

A mi abuelo, me enselaron cuanod yo estaba yo, comoq ue nosotros íbamos en la iglesia, allá lo aprendemos todo, a' si d ela oraión d le amilpa, que d ela ilpa hay, este, halas así cmo te digo, cuanod estás en a mesa hblas entonces d eél, porque dice así que en este

¹⁶ Se persigna.

mundo hay cuatro, así donde quiera vien la lluvia: por aquí viene la lluvia por aquí, viene, por aquí viene, por aquí viene. Por eso entonces dice la maya:

41:10

Este, cuatro, cuatro, cuando estamos, este, haciendo del chaak chak, pero en maya, el chaak chak que dicen entonces hay que hacer la mesita entonces, y entonces empeizas a rezar, hay que hacer las tortillitas grandes, todo eso y de eso entonces para entonces que vieen la lluvia chaak chak, entonces lo hablan así

41:49 Maya sigue chaak chak.

Todo lo dice así.

Cuando empieza de mañana

Clip 2

27:00

Los vamos a tostar la pepita.

Clip 3

Entonces por eso eligene l significado, porque está arriba d la tierra, peor está en el suelo, por eso lo eligen así para hacer las ceremonias debajo de ese árbol. Porque conecta ambasa cosas.

B. ¿Antes no era la ceiba?

A. No, siempre es con el álamo.

S. Eso donde es donde sube Xtabay, que dices de la ceiba, aja, sí.

A. La ceiba es lo que hacen en el mes de mayo, como te digo en la cabecera municipal.

S. Lo ponen donde hacen corridas, allá ponen donde amarran los ganados así. Sí.

A. Es que la ceiba e smuy dada a que,s egñun la leyenda, ahí habita el Xibalaba, entonces la ceiba tiene, por decir, une el paraíso espiritual con el inframundo más lo terrenal. Por eso es muy dada a ser el emblema de la fertilidad. Entonces segñun ellos dicenq ue hacen eso porque cuando ya crecen y florece y todo eso, todo su alrededor lo fecunda, e scuando entonces abunda la cosecha y todas esas cosas. Es muy bonito, pus cuando quieran apúntense un 29 de diciembre, caigánse y vengán con mucha energía d e agunatr trasnochadas durante dos noches seguidas.

S. En eso entonces hay la fiesta, bailan todos la cabeza de cochino.

A. Hace cinco años creo.

S. Y las niñas con sus termitas así, bien bonitas

A. Un amigo de México bajó a filmarlo, vino. Te desvelas desde el 29 amaneciendo e 30 para matar al cerdo: poner el agua, amtar ala cerdo, el horno se puede adelantar, puedes abrir el horno en la tierra, pero todo lo demás es al momento.

Sigue la fiesta...

El método de cómo cocinarlo y la medida d ellos recaudos que lleva.

El 15 san Isidro Labrador, 30, 31 y 1 de diciembre, mayo chaak, chak, 14 y 15 de mayo, bendición de cosecha han li kol, cosecha, manda, no tiene fecha específica en septiembre o en 20 de octubre: atole y elote nuevo.

S. Nuevo atole, como dice la canción:

Jibi nal chak inal cotole nuevo

Qué sabroso está,

Con su azúcar rosál

Y también el isual de mi tierra linda

Qué tortelle mamá junto a su comal

Cuanod cansado regreso, dice,

D ela milpa a mi jacal.

En mi hamaquita me meso

A mi lado mi xipal, dice:

Siento la dicha mirando mi huata

Cuanod simepre así la canción que aprendí

En un pueblo de mi Yucatán

Dice.

Jaranas

Cuando entramos de la escuela sí, todos juntos, llegamos de la escuela, dice:

Buenos días, nobles compañeros

El trabajo vamos a empezar

Con ahínco, porque el tiempo vuela

Y la escuela vamos a estudiar

Si estudiamos pronto aprenderemos

Dinamismo en el cumplimiento del deber
Estudiar, aprender, es el ritmo que nos llevan a saber.

Dice.

Es de la escuela, todo lo que me enseñaron.

Como dice un chan:

Buenos días, compañeros

Mi salón de clases,

Mi salón de clases donde escucho cada día

Dice, el voz de mi buen maestro llena de sabiduría

Querido salón tan limpio, parece una colmena

Trabajadora y buena, dice.

Te prometo mi salón, este,

no rayar la paredes y practicar la limpieza, dice.

Todo eso lo que enseñaron, todo eso aprendí, así es. Nomás estudió primer grado.

Cuento en maya

Título: Entrevista a José Luis May Chok

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 17/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: José Luis

Apellidos: May Chok

Sexo: masculino

Ocupación/oficio: agricultor, artesano de sillas de madera y servilletero

Año de nacimiento: 1964

Lugar de nacimiento: San Pedro Juárez, Tizimín, Yucatán

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

José Luis May Chok

50 años para marzo

originario de San Pedro Juárez, Tizimín, Yucatán

agricultor y artesano de sillas de madera y servilleteros

Desde los 16 años salió de su pueblo, se casó en Tres Reyes, se quedó en nuevo Durango cuando solicitaron gente para completar el ejido, su papá y sus hermanos (tres), entraron como ejidatarios en el año 78.

Se queja porque no hay dónde vender el producto.

Le gusta la cacería, va a cazar por las tardes, jabalí o venado.

Caza de día, de noche es riesgoso, porque hay víboras. De noche podrías escuchar un ruido y alumbrarlo, si no lo escuchas te fijas en el camino donde vas.

4:13

Los secretos de los venados

El finado de mi abuelo una vez encontró esa virtud que tenían los venados, pero ese, cuando según él recibe el primer virtud, cuando aparece el venado que trae esa virtud como que le dan sacudones, como le da un poco de miedo, pero eso lo trae, porque ese animal que viene trae esa virtud. Y a veces cuando él lo llega a matar, entonces ya, de la panza, ahí está el secreto y el secreto pues es el que hace atraer el venado. Salen de aquí de su casa a cien metros está tirando, está regresando. No es, no hay necesidad que él diga: “No, pues yo voy a caminar, a ver qué encuentro”. No, cuando sale él es que está seguro. Cada vez que salga a tirar, si sale hoy, mañana tira, peor él también lo sabe utilizar, porque cada vez que tira espera hasta cuatro cinco días. Y vuelve salir, vuelve a salir. ¿Pero cómo se ve que sí tiene esa virtud? Porque cada vez que salga, ta tirando, ta tirando. ¿Por qué?, porque no tienen ese secreto. Y él, cuando tuvo ese secreto siete venados tira, ocho venados no agarra ni uno, ni un pedacito. Es como este pueblito, él trae lo pone en el centro, dice:

--Señores, júntense, es que ya beneficienlo, repártanlo, que buche, que es su hígado, todo, a pedacitos que les toque a todos. Pero él lo hace a un plan porque él esa virtud que tiene siempre va a seguir cazando conejo. Entonces esa virtud que él tiene, pues algo que tenga como una suerte, porque no a todos les toca, no a todos les toca esa suerte de tener esa virtud. Y entonces ya después de todo eso, la gente que recibe la parte que les dan, qué le dice la gente: “Gracias” o “Dios te lo pague”. Él está pidiendo bendición sobre ti. Entonces es algo que realmente cuando ya es que ya tienes ese alimento que te da, vas lo preparas, lo comes, y él como que nada, haz de cuenta que no tiró nada. Pero ya le repartió a la gente. Y a los tres cuatro días que vaya, vuelva a tirar, tres veces va a hacer así, entonces ya entrega lo que es la virtud, ¿verdad? Porque si no también lo persiguen por vía del dueño de esa virtud. Lo van persiguiendo y puede ir a espiar, puede ver un venado con una avispa en la cabeza, entonces si llega a tirar esa avispa también, ya las avispas viene donde está alumbrando la lámpara y ya lo van picoteando y eso lo puede matar. Pero mayormente es lo que ellos tiene esa virtud. Cuando propasan el límite es cuando ya los van dañando a ellos. Entonces antes que nada, tres veces, sale tirando veintiún venados y a los veintiuno ya es que deshiera una partecita así, ve mucho donde andan los venados. Entonces limpian la partecita así como de metro, buscan la piedra sencilla, pone en medio y asienta el virtud que le quieren dar.

9:00

Cómo dejar el secreto

Yo lo recuerdo, porque yo anduve con mi suegro, con mi abuelo, con el finado de mi abuelo, yo era chamaco como de doce, trece años. Y me dice:

--Hijo, aquí vamos a ir.

Y como cien metros que dejamos, donde dejo la virtud, se escucha el ruido:

--Ppppsh, psh, psh.

Y en la rectitud donde dejamos lo que fuimos a dejar, ahí fue. Yo como curiosidad de niño, digo al siguiente día: "Pus vo a ir ver qué pasó". Vi dónde lo limpiaron, todohabía una piefra. Asígrande que pusimos, esa piedra no aparece. Todo lo que es la basura, creo que con sus manos el venao la estuvo jalando, ta tapado todo, sólo porque lo tenemos chapeado así, pues ves dónde se tiró la basura. Y al siguiente día le digo:

--Abuelo.

Le digo... Al tercer día le digo:

--Abuelo, fui a ver lo que tú dices que dejastes.

--¿Qué andas buscando?, dice.

--Es que fui a ver si de veras lo llevaron o no lo llevaron , peo no había nada. La piedra donde tenías dejado, todo hasta con basura está tapada, le digo: lo llevaron.

--Es que a´si son ellos, dice, cuanod lo llevan, si es tu suerte, dice, podrías tirar tres cuatro venados más y el último venado que vas a tirar, si esa es tu suerte, dice, te la regresa. Pero si tirastes los tres cuatro venados que vistes, no aparece nada, es que ya, definitivo te lo llevaron, dice. Porque hay personas, dice, entregan y s elo velven a dar, después lo vuelve a entregar y s elo vuelven a dar. Son tres veces también que él lo recibe, y d etres veces que vaya tirando veintiún venados, vienen siendo sesenta y tres venados, con esas virtudes que le dan, pero no a todos les toca. A veces cuando te da uno, cuando lo lleva, ya definitivo. Y así es la historia de la cacería.

B. ¿Y hay otros tipos de virtudes aparte de la piedra?

Otros secretos

Sí hay los que traen colmillos, eso ya, pero eso ya noe s muy suficiente, puedes tirar casi de vez en cuando con ello. Con lo que es el colmillo. Y hay otro que tare como una bola también dentro de la misma panza, también ese es como la piedra, cuando lo sacas es como una pelotita, pero con todos los pelos así d evenado encima, cuando ve uno eso es una virtud también. Hay otros también que traen que es gusanitos en la nariz, cuando los diparas, dentro de la basura va metiendo su nariz, a veces ahí lo saca, si tú no los vistes, no lo vistes, pero eso no es muy agradable, porque si un día no llegas a cazar, porque eso no te da así fijo. Porque si un día no llegas a cazar de ese pomo donde lo pones la sangre del venadoq ue le pusiste, si un dadao caso eso no tirastes durante el trascurso, que tenía su comida lo acabó, tu sangre es el

que vas a sacar para dárselo. Pa que se mantenga vivo. Entonces ya de esa sangre que le vas a dar, probablemente si tirastes a tiempo te vuelve a dar sangre pa que tomes, porque eso es tomado lo hace.

B. ¿Y esos gusanos cuánto tiempo tienes que tenerlos?

Eso el tiempo que tú lo puedas mantener, porque es él que te, él es el que te va adar el límite. Si ves que no tiras, no tiras, ves donde andan los venados los llevas y los tras ahí y ya se acabó. Porque también de ahí tienes que ver dónde está traficado por las huellas y vas y lo dejas. Y ves cuando pasan ellos lo agarran y se van con ellos, lo levantan.

B. ¿hay alguna oración o palabras para cazar venados?

Oración

Pues, por nosotros nunca lo hemos hecho, pero pus nosotros avces como decimos, pus ya nosotros conocemos lo que es la palabra de dios, entonces pus nosotros a la vez, cuando nos sentamos a comer, estamos dándole gracias a dios de lo que él nos ha dado. Y mayormente nosotros nos unimos a eso en oración, una oración dándole gracias a diosito de lo que ya recibimos, todo, entonces pues dios también nos sabe recompensar a los que nosotros realmente pedimos.

B. Oiga, ¿y de la xtabay? Bueno no, antes de eso, de la cacería, por qué no se puede cazar los días 15 y 16, nada más son esos días?

15 y 16 de septiembre

Porque sí son esos días festivos y a la vez cuando uno sale d ecaería es que puedes encontrar algún venado, lo disparas, pero ese día, a lo mejor no vas a lograr traer ese venado porque no es venado: es como si fuese un viento a algo que se convierte en víbora. Porque a veces ves que lo tirastes, y dices: “No se cayó en su lugar”. Y lo vas siguiendo con las huellas y de esa altura lo tirastes, estás viendo la sangre que va ya después va bajando, va bajando, va bajando y cuanod veas ya llegó a la tierra, y avces puedes ver maderitas así delgadas y ahí pasa rozando con sangre, ¿por qué? Porque es una víbora. Y a veces lo vas siguiendo, si tú lo vas siguiendo, vas a llegar donde está la cueva, donde entró y ahí entonces vas a darte cuenta que lo tirastes no es un venado. Por eso nosotros nos cuidamos mucho lo que es el día 16 de septiembre, bueno desde el 15 al 16 de septiembre. Ya a partir de esos dos días, ya amaneciendo, ya puedes tener el dia libre, como quien dice ya el peligro ya pasó. Porque si no, lo decimos así porque si diario vas a encontrarte con un serpiente grande de los emplumados, porque a veces lo puedes encontrar y te llega a afectar un dolor de cabeza, todo

eso. Entonces a veces hay muchos que se tienen que ir con los brujos, pa que ya les vayan quitando el mal viento, por esa razón que él vio la víbora emplumada.

16:50

B. ¿Pero salen ese día?

Hay partes donde se encuentra, por eso se dice ese día, hay uno no sabemos a dónde se quita pero se va al centro del mar, mjm. Y ahí se le acaba su vida de él, porque cuando caiga en el centro del mar, todo lo que son los reptiles del mar son los que la van disminuyendo hasta que lo acaban. Porque también lo del mar, sabe cuidar también lo suyo: el que cae, pus no es de ellos lo tienen que comer todo y ya queda libre. Porque también eso ya es algo que realmente pasa. Por eso entonces nosotros nos cuidamos en esas fechas para no tenernos una enfermedad, un dolor de cabeza, todo eso, entonces tenemos que cuidarnos mucho.

B. O sea, son serpientes con alas.

Son serpientes con alas.

17:56

B. ¿Y no se sabe de dónde salen?

No, se sabe de dónde salen, bueno mayormente salen en cuevas grandes.

Sí, porque de ahí a veces está la cueva, pero a veces de esa misma fecha de septiembre, ahí también llega su día de ellos que salgan, y se lo va, se va a ir, lo van a llevar. Ellos vuelan, al mismo tiempo cuando ya llega su destino de ir, va volando y pshhhh al mar. Nunca puede caer en el monte, porque del monte se quita y tiene que ir al mar. Así está lo que es de la víbora emplumada, sí.

18:43

Xtabay

¿Y de la Xtabay, qué lo que le contaba su abuelo de la Xtabay?

Pues el finado d emi abuelo, ellos con que casi nunca tomaba, pero había amigos que ellos tenían que tomaban. Entonces es que Xtabay es el dueño de la ceiba, porque ellos viven en una mata de ceiba, la ceiba es el que le da vida a ese chay kan, según nosotros conocemos.

Pero muchos lo conocen como ratonera, es una ratonera, pero también ala vez es el dueño de esa mata. A veces se quita allá, puede encontrar una casa donde esté y la mata donde se quita, si lo matan aunque no precisamente en la mata donde está que lo mates, a veces se, tiene que salir a buscar su comida, pero después de su comida tiene que venir y otra vez a la punta de

esa madera. Porque es el que le da la vida. Cuando ya le día que lo maten. Esa mata donde vive, se muere, porque es el que le da vida. Entonces también lo que es esa víbora, lo que es el chay kan, hay a veces que, cuando lo molestan, él látigos da: p'a, p'a. Oyes cómo suena su cola 20:21, y entonces cuando a veces uno, que te llegue a pegar uno de esos látigos, ya olídalos porque te vas a morir. No de hoy ni mañana, pero te vas a morir, es que él cuando te pega, vas a ir como secándote: si estás gordito ya vas quedando flaquito, flaquito, flaquito, ya no puedes ni caminar. Porque eso es según la cola el que pega, es el que te daña, él no tiene veneno, no te puede matar así que te mueras, no te mata, pero lo que sí, donde el que te mata es el latigazo. Eso sí. Si te da más latigazos, más rápido te vas. Si un latigazo, dos latigazos, pues vas a ir muy lento, pero si te da tres o cuatro latigaos, ya olídalos, porque eso ya es muy definitivo.

21:38

Chay kan y los bebés

Y también ese tipo de chay kan, pues también a veces trae a las mujeres que tienen a veces recién nacido, sus bebés todo eso, el olor de la levhe del pecho, eso es lo que persigue. Y a veces hay mamaces que se acuestan en la hamaca, como que están durmiendo, piensa que está dando su pecho a su hijo, y a veces esa víbora entra, agarra el pezón y comienza a chupar. El niño, mientras está chupando la víbora, el niño está llorando, la cola de la víbora la tiene en la boquita del niño, el niño es el que la cola, es el que está chupando. Entonces de allí ya puede matar a la mamá, puede matar al bebé, los dos. Porque por lo que él trae, porque el niño por la boca que va chupando la cola de la víbora, y la víbora va chupando el pezón de la mamá. Él atrae al niño para que no llore le da la punta de la cola, para que no vaya, como que piensa el niño que es el pezón de la mamá y no es. Y entonces ahí, pus muchos, es que, cuando antiguamente había matas grandes, había mucho eso, porque este lugar cuando venimos nosotros ya estaba bajo, hay una parte en bajos, pero de los montes altos, donde encuentras ceibas grandes, ceibas grandes.¹⁷ Y igual allá por donde nos quitamos en Yucatán, había ceibas de ahí donde estás hasta acá. Entre tres todavía no cierras tu mano atrás. Y ahí, entonces hay ceibas donde sale hay cuevas directo, y esa cueva directa cuando a veces esa víbora baja, ahí entra. Y a veces cuando uno estás tomado entonces sólo ves que está viniendo una muchacha contigo, borrachito:

¹⁷ Extiende sus brazos y los redondea para señalar el tamaño de la ceiba.

--No, vamos yo te llevo.¹⁸

--No, pero si tú no eres...

--No, soy tu esposa, vamos.

Ellos se visten a la manera de tu mujer. O si no es tu esposa se viste de mestiza, así se va a vestir ella para que conquistarte, si usa vestidos o blusas, es el que también ene que se viste, pero dónde es la diferencia: porque su mano es de cuatro, no es de cinco, entonces ahí está la diferencia y cuando ellos lo agarran, según es como un hielo que ellos traen, frío, frío. ¿Por qué? Porque su mano de euno es caliente, pero lo que es el Tabay, no. Entonces ahí es el que realmente, es que allí llegan a entender ellos que no es una persona, pero muchos dicen que también si tienes unas chanclas, con la chancla izquierda le das dos chancletazos y cuando cae es una víbora, ese es chay kan. Entonces eso, pues es que, cuando mayormente te lleva, es que te va a llevar en una cueva, no en una casa, sino en una cueva te lleva, te pierde, y cuando te andan buscando, pues a veces en otro lado estás. Entonces ellos donde vive ahí te lleva: hay ceibas grandes, a veces en el tronco hay cuevas, ahí te tratan de llevar. Pero esto es lo que es de la víbora del chay kan. El que se convierte de Xtabay.

25:51

B. ¿y si por ejemplo, te meten a la cueva, qué te hacen?

No sales, no sales, ahí vas a quedar viviendo, desapareces. ¿Por qué? Porque ellos allí viven y ella te va a limentar allá, va a buscar algo que comas, no vas a estar, este, quizás seas persona, pero no vas a comer lo que nosotros comemos. Ya hay cuevas grandes, entras, no sabes a dónde fuistes, porque hay cuevas grandes que puedes entrar caminando, y si una muchacha te dice:

--Vamos acá (26:35).

Todo por el camino entras, sabes qué es lo que te espera. Y así está.

¿Qué come la chay kan o la Xtabay?

Ella, pus pescan ratones, pescan lagartijas, de todo casi tipo de lagartijas pequeñas, de ahí se alimentan ellas. Y si también a veces llegan a encontrar viboritas pequeños, también lo tragan, porque ellos no se alimentan unos solos.

27:24

Igual la boa, la boa te traga el cuatro nariz, te traga lo que es el cascabel, las víboras más peligrosas, es el que él domina. Y también a la hora de, cuando esa víbora ya traga lo otro, él ya eliminó lo que es el peligro, y cuando lo ves tú, a veces dices:

¹⁸ 23:49

--No, este es una víbora mala y lo matas.

Y no sabes que esa víbora mala, que según nosotros decimos que es malo, nos está beneficiando porque quita y elimina lo que son los más venenosos en nuestro camino, porque según ellos el boa, sale mayormente de noche y también de día. Él tiene su horario para atraer su presa, y porque a veces, porque la víbora de noche, mayormente va muy lentos, va muy lentos, no es como de día, las víboras de día cuando te ven: pshhh, se van, pero cuando es de noche, la víbora no va así rápido, va así nomás: lento, ves cómo. Y entonces esa víbora cuando siente el olor de esas víboras venenosas pasa enfrente, ya lo rodea y lo atrapa, se epelean un rato, pero tiene que vencer la víbora muy venenosa, porque no resiste mucho ahí, y esa víbora es la que lo va eliminando, y nosotros y si lo matamos pues ya como que ya, estamos dejando que crezcan más los venenosos, por eso hoy cuando veamos ese tipo de víboras, así, no lo matamos: se van, se van. De que te asusta, te asusta, por el trueno de su cola, en que va: ihnnn. Porque ellos sí van rápido, es una víbora rapidísima, no como el cuatro nariz, ellos son venenosos, pero van muy lento: no van así rápido. Y la rapidez que tiene la boa, es cuando él la enrolla rápido y ya la va pegando y hasta que la mata. Ya cuando lo mata, entonces la va tragando. Primero por su cabeza también lo va llevando.

30:06

¿Pero tienen olor entonces las serpientes?

Sí, es algo donde pasa la víbora o si ya pasó una víbora donde anda, se siente el marisco, es un marisco que ellos traen, fuerte, entonces a veces cuando uno siente el marisco, dices:

¿Dónde está?

Y al sentir ese marisco tras de una madera o de otros así, ahí está el montón, porque ellos tiene ese olor. Entonces cuando llega lo otro, cruza donde ya cruzó lo persigue, lo persigue y hasta que lo alcanza, y cuando lo alcanza es cuando ya lo mata: lo traga. E igual los cuatro narices, pescan algo también para comer como ranas, como lagartijas pequeñas, también es, de ahí se alimentan, pero cuando no hay nada se van a vivir del polvo. Polvo con, de la tierra.

31:23

B. Oiga, y eso del mal viento, por ejemplo nos decía que cuando vas a de cacería y no dejas el secreto, ese es un mal viento? ¿La xtabay también deja un mal viento? ¿Es igual el mal viento que se siente para los dos?

Sí, es lo mismo, porque te da dolor de cabeza, te da vómito, te da, ete, escalzos del cuerpo, todo eso, entonces es que, como que te sientes agotado, como que no tienes fuerzas, todo eso viene de eso.

32:02

B. ¿Hay manera de curarlo?

Pues sí, puedes ir con un brujo, con un brujo y él te va a santiguando todo eso, te da la medicina y te quedas bien, porque ellos tienen a veces hacen un rezo o no sé, pero ya con la yerbitas te van golpeando todo eso o haciéndote una limpia. Entonces ahí es cuando ya tú te quedas bien otra vez. Pero eso es por el viento que trae, ¿verdad? Y no creas, no precisamente también viendo esto te puede afectar el dolor de cabeza, a veces igual ta cerrado la puerta de una casa como de pared, hay muchos que dice, cuando de repente te hablan:

--Buenas noches.

Pero mayormente como a la una, doce de la madrugada, una vez está cerrada tu ventana, levantas lo abres y miras y a veces el viento que viene por fuera te golpea, también te puede dar dolor de cabeza, sin fin. También eso es mal viento.

33:19

B. Pero eso sólo de noche.

Porque en esas horas de la noche, de doce a la una es la hora que el viento anda a rotando en todas partes, entonces si no estás dormido, siempre andas en esa hora, puedes abrir tu ventana acechar y no pasa nada. Pero hay personas que avces a partir de las ocho, nueve de la noche, ya está acostadito, descansando, durmiendo, y de repente llega una persona, te habla, te levantas, abres la ventana y acechas, sólo cuanod sientes el dolor de cabeza, vómito, o si no a veces en la boca, te va, este, te lo va virando, todo eso es un mal viento, entonces eso también hay personas que juntan la medicina y eso no es precisamente que vayas con un brujo, con una persona que conozca la medicina: te juntan el baño, tomas un poquito, te bañas y ya con eso te quedas bien. Dos o tres veces que lo hagas y ya estás listo para de ese mal viento. Sí.

34:43

Mi suegro casualmente él sabe algunas medicinas para eso, pero él también es que lo prepara en busca de puras yerbas, son naturales, son yerbas naturales, lo va juntando y ya después te da el baño, lo bañas y tomas dos copitas, al siguiente día otro baño y al tercer día ya, ya te mejorastes.

B¿Qué hierbas son las que se usan para el mal viento?

Pues son muchos tipos de hierba. Lleva tankas che, lleva, este kanchak che, lleva este, kitan che, tintan che, todo eso. Se va juntando, y hay uno que lleva también como un henequencito, le decimos, este, ch' lan, sus men, sus frutos, ese es una raíz que él va, pero va formando sus

matitas abajo, entonces de ahí cuando se van juntando la medicina se agarra una de esas matitas, lo machacan y lo ponen dentro de la medicina. Ya entonces te lo preparan, lo sancochan y lo bañan. Pero durante esos dos o tres días que te están dando ese tratamiento, te vas a cuidar no salir en vientos de lluvia, todo eso, porque si también en lugar de que te quedes bien, se empeora la situación. Porque también son medicinas cálidas. ¿Por qué le decimos cálidas? Porque son medicinas calientes, y no vas a tomar refresco helado, no vas a comer, este, es que masa acedo, todo eso, tiene sus, ¿cómo te diré? Como una dieta pa que tú te quedes bien.

Y mi suegro pues gracias a él sabe ya pus un poquito lo que es la medicina.

Aquí en Tres Reyes pasó un caso de eso y sí lo logró salvar. Porque ee el mal viento te lleva al suelo, es como una gallina que acabas de torcerle su garaganta y ves como se revolcaba, a'í se revuelca uno cuando es mal viento que te pega en la frente.

B. ¿El mal viento entra entonces por la frente?

Por la frente, por la frente, sí. Cuando sientes un dolor de cabeza o mareo, todo eso, sí. Y hay muchos cuando lo atacan con vómito, vómito, vómito. Y si no lo atacan al mismo tiempo el mismo vómito te puede matar. Sí.

B. ¿Se santigua aparte o nada más es con yerbas?

No, con yerbas así noma's, eso no es de santiguar no, es un baño que te dan, peor cálido.

38:14

B. Nos han comentado en estos días sobre el mal, o sea que las personas tienen una especie, como otra especie de yo, como otro, como si tuvieran otro yo que se puede hacer dependiendo de cómo te portes tú, se puede hacer mal. ¿Ha escuchado usted hablar de esto? Pues eso es un lo que sería los brujos, porque hay personas que llega a ofender a un brujo, pues te puede dañar, porque él está en sus mismas manos, te puede tirar algo y te enfermas. Y si no vas con él no te curas, entonces él mismo te lo da y él mismo te lo cura. Lo que hace es que te pongas a sufrir un rato, para que no le vuelvas a decir algo, malo, entonces ya te agarra, te cura, es como si ya te dio una lección como quien dice, no te metas con él mejor déjalo chambear y tú a la otra parte.

39:31

B. Sobre las cuevas, ¿por qué, por ejemplo las serpientes viven en las cuevas, qué hay en las cuevas?

Eso son sus nidos, peor lo que pasa, las cuevas también cuando, porque hay cuevas pequeñas, y cuevas grandes, donde ellos llegan a encontrar un buen lugar para ellos y se quedan. ¿Por qué? Porque ahorita nosotros hemos encontrado cuevas grandes, pero son las que estamos trabajando ahorita con lo que es el turismo, y ahí cada vez que vayamos no hemos encontrado ni una víbora. Aunque más abierto que esté, pero no hemos encontrado ni una víbora, ¿por qué? Porque ese lugar también ya lo hemos ubicado y ahí nosotros trabajamos, y también la víbora de esas grutas, cuando ellos sienten hablar, allí nosotros trabajamos. Y también la víbora de esas grutas, cuando ellos sienten hablar por todo casi el tiempo, ellos aunque si están en esa gruta, ellos huyen, buscan un lugar, ellos silencio, que nadie los moleste, entonces cuando hay algún... si nosotros llegamos a encontrar una víbora dentro de esa área donde estamos trabajando, lo matamos, ¿Por qué? Porque no queremos correr un riesgo con los turistas que llevamos. Por eso antes que nada y el que va adelante, si llega a ver una víbora, te habla en radio atrás, te dice: ¿sabes que pasa aquí enfrente, lleva a esta gente de este lado? Yo vengo atrás. Para que el turista no vea que tú matas esa víbora, porque ellos no les gusta ver que lo mates. Entonces a veces el que lo vio, el otro guía que va atrás pasa adelante y ya lleva a la gente. Dejan que ya, se pierden a lo que, del sendero adentro, porque la víbora cuando lo ves ahí está, hecho su montón no se mueve, puedes pasar hablando, todo te vas, y ya ahí está. Entonces cuando ya pasas el compañero que va adelante, él es el que lo mata y lo saca, ya una vez que lo saque, entra otra vez te va siguiendo y ya vuelve a tomar su parte adelante y el que va atrás ya vuelve a quedar atrás, porque hay un sendero donde entramos, le explicamos es como un, le decimos el pozo del aluxe, ese pozo del aluxe le decimos porque es una coista así, y así. La mitad tiene agua, desde que lo encontramos, así está. No baja ni sube: es algo estable. Desde que lo encontramos es algo estable. Muchos han ido y me dicen: ¿puedo tomar el agua?

No, le digo, es que según los nativos mayas, ellos han tomado agua de sartanejas así con estalagmitas y stalagmitas, les digo, los dientes se ha picado todo, ¿quieres que se epiquen todos tus dientes? Tómalo, si no déjalo.

No mejor que se quede así.

Pero eso son creencias de los antiguos. Y de lo que ellos a veces dice, pues a veces sucede, ¿por qué? Porque ellos lo han vivido, lo han visto, este dicho, entonces es a veces como nosotros decimos como les comenté aquella vez: si no hay nada por medio de un escrito tú dices: “ah, este señor es loco nomás, me dice”. Pero no, no es cierto, y por curiosidad a veces te puede pasar y te puede dañar.

Entonces mayormente como te dije: es mejor cuidarte y no meterte a lo que no te corresponde.

B. ¿Pero por ejemplo, en las cuevas son lugares donde hay más serpiente, no nada más serpientes, sino?

Pues no creas.

¿O qué decían los abuelos de eso?

Las cuevas, es como decimos, por qué también nosotros le decimos cueva de aktun jaleb, porque es una cueva donde hemos encontrado un tepezcuntle, pero ese tepezcuntle lo mataron en la noche y el compañero lo fue siguiendo amaneciendo y encontró esa gruta que nosotros le decimos aktun jaleb, él cuando llegó en esa cueva era pequeño, noma tierra y él lo fue escarbando, lo fue escarbando, va tirando la tierra arriba, y solo de repente cuando vio: pshhh, se desfonda, donde comenzó arriba es una cosita de tierra que va bajando. Y escarbó como un metro, o metro y medio ya cuando llegó donde está súper grande. Entonces por eso le decimos aktun jaleb, y ese tepezcuntle que entró ahí jamás se encontró, jamás, no sabemos si fue muy abajo o subió, nunca se encontró, peor cuando bajas en esa superficie, tiene como aproximadamente como 40 metros cuadrados en la primera área, después das la vuelta del recorrido subes, y te vas al siguiente nivel, es donde está el pozo del aluxe, nosotros le decimos pozo de aluxe pero según ahí lo que es el tepezcuntle allí llegan a tomar agua en ese pozo, ¿por qué decimos que es un pozo? Porque cuando llegas a verlo igualito el hoyo de la entrada del pozo, así está. Por eso le decimos pozo del aluxe, pero cristalino, cristalino está el agua, puedes ver su fondo así y puedes ver hacia arriba está muy bonito.

46:39

B. agregar

Todo lo que nosotros sabemos viene por medio de los antiguos, porque en realidad si no fuese por ellos podríamos cometer un gran error, a veces no cuidamos o no alejamos de lo malo, pero por gracias a ellos que nos sacaron a un lugar adecuado, entonces ahorita si quieres arriesgar tu vida, métete, pero si quieres salvar tu vida, apártate. Y yo absolutamente en plan de eso estoy viendo ahorita. Y pues son cosas que nosotros hemos visto, a veces vivimos, pero también hay cosas que realmente lo que los antiguos, ellos lo han visto. Y por la relación que ellos nos dan ahí también nosotros fuimos aprendiendo un poquito más de lo que está pasando. Por mi parte es todo.

48:05

B. Sobre los seres que andan en la noche, por ejemplo no shan dicho de Xtabay, peor también hay otros que son tanto protectores, pero también... sobre todo protectores, pero, por ejemplo Yum Balam en las cuatro... que está cuidando el pueblo.

Lo que es el Yum Balam ese cuando uno a avecs excede muco a las horas d ela noche, cuando mucho,pero también una o dos veces ala noche que tú pases, de las doce a la una de la madrugada , no pasa nada. A veces hay perosnas ques e dedican mucho a jugar lo que es la baraja, o domino, entonces hay personas que se dedican mucho y no e sun día, sino que diarios, a veces puede pasar oho días, quince días, no hay aviso. A veces ala terecra semana a veces cuando estás jugando y cuando escuchas: shhhhh, primet chiflido, y el priemro viene del este, el segundo viene del oeste, el tercero viene del noroeste y el cuarto viene del suroeste cuando escuches eso cuatro esquinas de chiflido, aparta todas tus cosas, quítate porque si no, cuando vuelva a chiflar vas a pensar que está sobre la mesa. Donde está jugando, entonces el que está ahí, te puede atacar un dolor de cabeza sin fin, lo que le puede pasar, ¿por qué?, porque ya lo avisaron. Eso cuando ya excede uno a las horas de la noche, igual tambié a veces cuando uno tabién anda de cacería, cuando excde mucho también, aveces te puede asustar. Y cuanod escuches esas cosas así, si tres, cuatro o cinco veces d ecaería sienets ese ruido así, apártate, nomá sun día, tres cuatro días puedes ir, no no ir correlativo. Noostros todos tenemos un dueñoq ue nos cuida, pero avces si no nosotros no dejamos descansasra ese espíritu bien, avces es el mismo que nos anda asustando, por qué, porque no lo dejamos descansar. Porque nososros cuando nos acostamos a descansar, cuando duermes feliz estás, cuando amaneces te sientes feliz, pero qué pasa si avces pasas una mala noche, canod amamnece no ganas tienes para hacere esto, todo eso, entonces y otro día así, y otro día así. Entonces no dejamos descansar el cuerpo como es dbeido, entonces es el mismo que te dice: ¿sabes qué? Déjame descansar, por qué porque no me dejas descansar d etantas horas, la noche todo eso, entonces es cuand te dice: “déjame descansar” Pero eso está entre nosotros. Porque a veces nosotros mismos estás yendo, sientes que como que viene alguna perosna tras d eti o algo, y no e sotra perosna, sino es el que nos cuida que no dejamsó descansar. Entonces te hace así, te medio asusta para que para que tú te acueste a descansar, para que descansa también él. Porque hay un cuidador d enosorros, pque es segñun el espíritu que nosotros tenemos, es el que nos cuida, Y si nosotros no lo dejamsó descansasra, entonces también te da sobre aviso: “¿Sabes qué? Déjame también descansar. Entonces simepre todos lo tenemos, pero cuando no lo dejamsó decsansra, entonces comoq ue ted aun poquito de miedo, cuando vas, sales de día, pues estás de mala noche no te sientes mejor, entonces te cuesta d ñña, pestañas un rato: “¿Qué hago?” O vaces se te olvida qué estás haciendo, pero

cuando uno descansa, duermas bien, cuando amanece estás activo que es lo que vas a hacer. Entonces eso nosotros mismos lo tenemos. Pero lo que es el de los cuatro esquinas, eso no es lo que es el mal viento, es un mal viento, son los yumbalam. Nunca los vas a poder ver, porque él es como un espíritu, te chifla acá, te puede chiflar ahí, te puede chiflar ahí. Donde sea pero cuando tú excedes a lo que tú haces en horas de la noche cuando también no es adecuado, porque lo que es la baraja, lo que es el dominó es un vicio. Y cuando eso pasa, es que te está avisando: ¿Sabes qué? No le sigas, porque si no un día de estos pueden tirarlo, o lo pueden golpear directo y ahí se queda. Porque es un viento que viene y te puede azotar: pa, ahí te quedastes. Eso sí a veces no te da tiempo ni para ir con los brujos. Es muy efectivo. Hay muchos que les toca el mal viento fuerte y ahí se quedan tirados, porque no te da tiempo para ir a buscar un brujo, nada, nada. Por eso cuando uno excede las cosas malas. Hay gente que a veces se dedican cuatro o cinco noches a estar tomando, gritando, entonces el grito es lo que no le gusta a Yum Balam. También ellos son los que nos cuida durante toda la noche, ellos son los vigiladores de nosotros. Si descansa a tiempo, él no pasa nada, pero ya una cosa que se haga, digamos en el kisko, que diarios hay personas que están jugando barajas todo eso, entonces es el que da primer aviso, y esas personas que están ahí si no se dan cuenta, pues no, ellos piensan que nomás lo están chiflando, no es nada. Pero hay algunos que lo conocen a veces hasta en la casa, que nosotros estamos aquí, escuchas el chiflido. Y cuando escuchas un chiflido lejos es que está más cerca contigo, cuando escuchas un chiflido cerca contigo, es que está a distancias, lejos. Porque a veces cuando escuchas, escuchas un chiflido y apenas el que está cerca contigo. Cuando escuchas más cerquita es que estás lejos contigo. Mejor agarra tus cosas: ya te avisó. Y la segunda como una hora o media hora que te chifló la primera vez, si tú no haces caso, vuelve a chiflar. Tú ni en cuenta. La tercera entonces ahí está la vencida. Eso sí no te da tiempo para protegerte entonces, eso es un golpe fuerte y si te ataca directamente en la frente, ahí te quedas. Hay personas que caen con espuma en la boca, ahí se mueren, pero eso por mal desobediencia. Eso es lo que taren lo que dices, el Yum Balam. Es un espíritu que nos protege, pero eso mismo nosotros le damos dónde actuar él, se descansa horas normales, ni en cuneta, ni vas a escucharlo, ¿veá? Porque ellos son los que nos andan vigilando de la noche, las cosas que pasan, donde hay lo que son mayormente, a veces hay mujeres que salen en las esquinas, haciendo ya sus intimidades con otros y más en las calles, todo eso, entonces es lo que a veces nos dan sobre aviso, ¿sabes qué? Mejor entra en tu casa, no andes haciendo las cosas malas en la vía pública todo eso. Entonces sea mejor entra en tu casita y no pasa nada. ¿Por qué? Porque son los que nos dan la seguridad, y muchos no lo creen, pero un día de esos puede pasar, porque lo decimos porque lo hemos oído, lo hemos vivido.

58:40

Igual nosotros cuando vamos de cacería, a veces cuando hay lugares donde hay gente que tiene hecho una milpa, lo rodean con los este, con lo que es los brujos, y cuando tú vas de cacería en ese lugar, jamás vas a tirar nada, ¿por qué? Porque a veces etsás ecsuchando: tso, tso tso y de repente sólo escuchas jay, jay jay, jay, jay pam, pam. Son ruidos que tú llegas a escuchar claritos. Y cuando escuches esos ruidos, si está tu espía, desármalo, es de más que te qieves porque no vas a tirar nada. Cad vez que venga un ruido es de ellos, es su área de ellos, no tiras nada.

59:40

Ahora poco nos pasó acá cuando vivñia el finado de don Pablo, me dice:

--Hay un venado que entra en mi milpa, si a lo vas aver, anda.

Y fui a verlo la primera vez, pero no le dije si estaba yendo en esa milpa, llegué en esa milpa, lo espí esa noche y a´si pa´so como te digo: ruidos, más ruidos, todo te digo, áhi me vuelve a decir:

--Anda a tirarlo, dice. Hoy lo vas a tirar.

Y él hace su atolito de la milpa, y lo asienta, y lo pone en un trastecito y lo pone a su santo:

--Anda, hoy vas a tirar ese venado, pero me vas regalar un poco.

Perfecto. Y yo vi ese movimiento que hizo, le digo “voy a aprovechar”. La genete es como se dice, cuanod eres incrédulo, tú quieres verlo y creerlo, si no le ves no lo crees, y agarré mi escopeta, ese día me fui. Eran como las dos de la tarde. Llego en es amilpa, me pare en la mera orilla. No te voy amentir, desde que entré el venado, en la milpa del este venía rodando, rodando, rodando y el viento así estaba el viento. El venado fue así, dio la vuelta, en la orilla de la milpa viene, así. Quise entrar en la milpa para ir a tirarlo, sólo cuando vi ya dio la vuelta: viene, viene, viene. Este venado se quitó como a doscientos metros, dio cien metrso así y cien metros así, dio otros como cuarenta metros más hacia el este, donde stoy parado, veo que viene, hasta por ratos se salta, tá contento. Está ahí parado, no puedo entrar en esa milpa porque stá recién quemado, están lo elotitos a´si, no tengo dónde guradarme y me paré en la orilla, sólo de repente veo, llega conmigo como cuarenta metros se para, **hace su cabeza así por donde vino** 1:02:30, le apunto p’a, es como que digas algo que lo golpees y se quede ahí asentado, asñiq uedó. Fui, lo amarré y vine, ah y le hablé. Escuchó ese ruido, desde aquí escuchó el ruido: y de repente estaba yo vieindo, él llega casi por donde stá els ndero:

--¿Ya lo tiraste?, me dice.

--Sí, le digo.

--Vamos, me dice, te voy a ayudar.

Lo cargó y venimos con él. Llegando casi en la salida de acá, le digo:

--Entonces lo cargo para llevar en la casa, le digo.

-- Ta bien, me dice.

Vino ahí por el camino que tengo abierto por ahí, por acá vino.

Lo beneficié todo, y le llevé un brazo, un brazo. Pero estaba bien contento el viejito, bien contento estaba.

--Gracias, dice, porque jamás, yo no sé tirar con escopeta, dijo, pero gracias a o que me regalstes.

--Pues gracias a usted, le digo, porque tú me mandastes a tirarlo en tu milpa. Si no fuese por ti, le digo, alo mejor ni lo voy a tirar.

Pero él por su creencia a´si sucedió. ¿Por qué? Porque nos dice, por un poquito de fe que tengamos todo lo puedes hacer. Y asi pasó. Y desde que se murió el pobre es ligar quedó estable, y hoy cuando va uno de caería no tiras nada, te asustas, porque está rodeado con dueños. Son de 75 mecatres esa área que stá cerrada. Sí. A lo mejor cuando cambien de dueño para tumbarlo, a lo mejor sí, porque también cambia de dueño. Y hasta esta fecha no s eha hecho milpa allá. Hay amderas grandes, bonitos, asi, Lleva ahorita como catorce años que se tumbó ese lugar. Hay maderas muy preciosas, como casas así, d eso que tenemos, de eso, hay maderas, peor preciosas d es eis, cinoc ,emtros, cuatro metrso, peor para traerlas está lejos, sí está lejitos.

Título: Entrevista a Pedro Pablo Poot Dzul

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha: 17/09/2014

Hora:

Duración:

Lugar: Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro: Video

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación: Berenice Araceli Granados Vázquez y Santiago Cortés Hernández

Coordenadas del registro: No documentadas

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Pedro Pablo

Apellidos: Poot Dzul

Sexo: masculino

Ocupación/oficio: campo y apicultura

Año de nacimiento: 1961

Lugar de nacimiento: Valladolid, Yucatán

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por: Berenice Araceli Granados Vázquez

Revisoras: Berenice Araceli Granados Vázquez y Mariana Luna Calderón

Páginas:

Pedro Pablo Poot Dzul

53 años

campo, apicultura

produce miel y lo vende en pomos de miel

Nació en Valladolid, pero él tenía siete años cuando llegó a Nuevo Durango

Cuando era un niño sólo había siete casas, sólo monte y carretera, no hay parque, agua potable ni luz, no había cancha sólo tierra.

2:08

haga de cuenta de ese que le digo del maestro que lo asustaron aquí en la entrada, siempre sí toma mucho, toma bastante así, mucho much así, lo que mayormente dedicado al vicio. Y cada vez sale y sale toma, viene, regresa como a las doce, una de la noche, entonces, pues en ese tiempo está su esposa aquí en la casa de la escuela, entonces su esposa creo que se preocupa de que tome mucho su marido, pues, entonces lo que dijo ella: “Voy a salir a ver a mis esposo, dice”. Pero el maestro nunca dijo que lo salga a buscar, nomás la, nomás como un pensamiento así para el maestro, no que salga la, no salió esa señora, su esposa, y

así, este, y el maestro se bajó de la carretera, es una brecha, no es uan carretera como ahorita, nada más es una brechita para que salga de esa entrda es puro monte. Ese tiempo entonces el maetsro se bajó como a las dos de la mañana, que de repente se bajó del camión y vio que ahí estaba parada esa señora que era su esposa, la vio como como su esposa, esa Xtabay que le dicen, se quedó como una figura como sus epsosa, así como ves a sus esposa pero igualito, igualito le dice, esa muchacha al maestro:

--Mi amor, ya venistes, ya tiene rato que te estoy esperando, ya estoy preocupada por ti, dice. 3:50

--Sí mi vida, dice, si veniste abuscar me vamos porque estoy bien tomado.

Entonces él como está acostumbrado de que viene así, viene pues como un esposo abraza a su epsosa y vas con ella acompañándola así, entonces con la diferencia, cuando, este, ese maestro abrazó así a su esposa, lo tocó y la sintió que no tenía así las manos completos, sí, y su cabello no lo tenía tan largo, porque su esposa lo tenía largo, pero está corto porque esa mujer lo tenía largo, y su ropa es así de varios colores, es como una roppe de mestiza, pero así de muchos colores, le dice entonces su esposo, después su esposa:

--De dónde agarraste tu ropa que está muy bonita? Sé que no estaba.

--Pues me gustó y lo tuve que pedir prestado, que me lo ponga.

Que dice la señora;

--Vamos, ya tengo rato epserando, vamos, ya es de noche. Ahorita te voy a llevar para que te bañes, entonces pues vamos a entrar a la casa, dice.

Y así pues ese maestro ya está como, ya está echado a perder la mente, ya ve así,¹⁹ como que está viendo a su esposa y comenzaron a venir, venir así, así, y llegaron hasta ese pozo, que dice esa Xtabay así al maestro, le dice:

--Ya entra tú ya, ya llegamos, dice, e sta e sla puerta d etu casa., nuestra casa, nuestra casa, dice, q ue ahorita vamos, te vas a bañar, te cambias tu ropa, nos dormimos.

Y al momento que el maestro cuando dio e paso para que caiga asíe ne l agua, reaccionó, reaccionó, peeeegó el grito:

--¡Ay, me están llevando y me van a matar, me van a matar, dice.

Gritó y sorprendió así a los vecinos, llegó así a la ecsuela y está yendo y está gritando el maestro así, y golpeteó a sñi la puerta, entonces le habló a su verdadera esposa, le dice:

--Mujer, dice, perdóname, es que me echó a perder la Xtabay, creo que le dicen, yo creí que tú eres tú, me saliste a buscar a la carretera, no era, ya me di cuenta que no era que tú estás en

¹⁹ Hace gesto agita las manas con las palamas abiertas a la altura d esus ojos.

tu hamaca, la que me vino a buscar era Xtabay, y ya por mero me mete en el pozo, ya ya reaccioné.

Y está llorando, así como enfermo, no no bien, así como, ¿cómo le dice a una persona cuando pierde el sentido, este? Como atarantado, a sí, ¿no? Entonces quedó así como atarantado y no se queda bien, así como enfermo porque creo que tiene el mal viento. Entonces lo tuvieron que llevar por su esposa al yerbatero, que le dice men, para que lo pueda curar y rezándolo, y sí quedó bien.

Dicen:

--Es que ese maestro cuando lo curaron todo quedó bien entonces se dejó de tomar, dejó de tomar entonces ya se tranquilizó bien y así volvió a quedar, se vino su familia, porque si no pues todo el tiempo toma, y como te digo Xtabay lo iban a llevar al cenote, allá iba a morirse de antes, pero creo que no llegó, y vio de que lo están llevado por la Xtabay en el pozo, y así terminó la historia del maestro.

7:36

B. ¿Después de ese maestro ya no se le ha aparecido a nadie de Nuevo Durango?

NO, ya terminó su tiempo de calses y se fue, no quedó, pues le dio miedo, se fue, mismo él se equitó de acá. Se fue de acá, porque no es de acá, creo que viene de CHIAPAS. Sí.

7:55

Hay otra también acá, de ese de allá, el del camino del yax che que te voy a platicar, ese, este, siempre sí hay un señor que siempre igual puro, puro, fumar hace, pero él mariguana, entonces que siempre así, cuando fuma, que, o sea, mismo él desea lo que es una mujer: “Cómo querría ver a mi esposa ahorita que estoy acá en este monte”, en la montaña, porque hay montaña. “Cómo quisiera ver a mi esposa ahorita, ahorita que, pues yo haría lo que quisiera hacer”. Pus está tomado, está así drogado. Y cada vez que hace su monte, y que de ahí vino. Entonces pero está yendo de su milpa al monte, y que de ahí entonces pareció, hay una mata de madera de ese, de ese yax che que le dicen ceibo, entonces que ahí estaba parado una señora, pero entonces lo que él deseaba lo vio como su esposa. Ah, lo vio su esposa, pero antes esa madera, antes de que dice que vio a su esposa, esa madera, estaba formado así los chuchulucos, como las tetas de la mujer, así los juntos están, así está el yax che. Y entonces él dice cómo quería ver así como está esa madera, para que lo haga igual, dice. Así dice él: “hacer esto que yo digo”. Y estaba yendo a su milpa y de ahí apareció esa mujer en esa madera, él deseaba, o está desahando hacer lo que él quería hacer. Entonces sí, y vio le hablaron por su esposa, vio que es su esposa:

--Hola mi amor, aquí estoy espreándote, ya tiene rato, que te estoy esperand. Ya me cansee, haciéndote escuchar l que tñu estás diciendo, pues ya estoy acá, dice, si túme deseas, si quieres hacer loq ue tu quieras pues aquí estoy, dice, pues soy para ti, dice: Hazlo, haz lo que túq uieres, pues eres mi esposo. ¿No?, dice. Hazlo.

Y lo comenzó a hacer, a acariciar y besarlo, entonces, creo que está como tomado, como echado d ela vista, estaba así todo abrazando, peo abrazando a aesa amdera, que es la mujer Xtabay, lo está tocando y vio que está fría sus amnos, así, donde está su cabello igual. Reaccionó, vio que, cuando vio que quedó bien els eñor otra vez y vio, que no es la teta dde la mujere loq ue está tocando, es la madera como chuchulu, que te te estaba platicando. Dice: “¿Pues qué estoy haciendo acá? Pues esta es una madera, esto no es una mujer, dice, ya me fregué dice, porque esto no dbeo hacer, pus si fuera mi mujer sí, peor esto es una madera, dice, pero pus que lo echaron a perder así, por esa Xtabay le peresentó como en la madera de Xtabay así es la muejre. Pues ah’i lo estaba besando y cuando ya reaccionó, pues era el chuchulub, d ela madera que le stá haciendo el chu’uch.²⁰ No es su esposa, y a’ si, dice, ese señor igua así se quedó como loco igual, creo que tieen como mal viento, sí. Y quedó atarantado, no queda bien , y ese se murió el pobre, ese señor, pus no lo curaron, quedó loco, se murió. Ese que te estoy platicando se llama don manuel, pero cómo fumaba, un largo cabelloq ue tiene así, y una vez me lo platicó asñi antes que muera lo que le pasó. No tenñia ni, así, como no lo curaron, se murió, el Pobre de mal viento, así d eloq ue vioeso lo mató.

11:53

B. ¿Cómo es ese mal viento, qué te hace?

O sea, porque esas cosas así no e scasualidad que tñu lo veas, es, es, es es como te dijera cmo un viento que te ventila, no , no no, cómo te diré, cuando noostros deseamos unas cosas, nomás porque lo pensamos noostros, es como te dijer, ¿sabes qué quiero que este cuate se ierda o que ste se cauga, no, o esta piedra que se forme así en polvo. Nomas en el pensamiento noostros lo echamos a peredr, entonces nosotros estamos todo el timepo en nuetsro pensmiento esas coasa, sólo cuando veas tu mente ya está varianod y nuestra menet se hecha peredr, entonces como vemos loq ue estamos pensanod y está imaginaando,e s pura imaginacion nada más, pero esa imaginación te echa a paredre la vista, te pierde lo que es la vista la conciencia buena, entonces detallitos asñi, quese echen a aprender las coasas que vemaos lo que pensamos, pero no es así. Lo q ue sentimos nostros, lo pensamos y entoces

²⁰ chu’uch ‘chupar’

nosotros echamos a aperedr la mente, volvemos loco nuestra mente y vemos muchas coasa que stamos deseando vera sñi o si desfigramos la menet bena que tenemos se echa a perder asñi, entonces asñi le pasó al señor que te digo, se echó a aperedr la cabezay ya, la presió d ever a la mujere que estaba deseeando, ya se acabó.

13:30

Su papá cuentos de animales.

2021

Entrevista 1

¿Y fresco? ¿Aquí está bien fresco? No, no, no. Aquí fresquita. Hay una clase de flores que da flores ahorita especial para miel. Son las que caen sus florecitas chiquititas. Ah, esas blanquitas. Esas blanquitas. Esa es puro miel.

¿Y a qué se le echa la agüita?

¿Cómo, cómo, cómo?

¿Esa mielecita así nomás?

Sí, nomás la abejita lo sacan y lo llevan. Entonces el flor, cuando termina su champerío, se cae. Ya estuvo así. Y sale otro. Pero solo en este mes. Cuando entra el otro mes, ya venció su temporada también. Es que es por temporada. Ahí está. Son esas.

¿Son esas?

Esa matita esa que está grandote. Está delgada su tronco.

¿Es este?

Sí. Todo el mes de noviembre da unas flores de color husia.

Ah, ¿sí?

Sí.

También ese.

Ahí está otra matita.

También ese.

Esos están chiquititos.

¿Y entonces cómo se prepara, señor?

Solo se usa la corteza, pero se sabe mejor el vino cuando está seco el árbol. Son matitas de esas que ya crecieron. Tiene un olor diferente. Esas sí son balches.

Ah, sí.

Son las que crecen así grandotes. Son las que sacan la cáscara.

Entonces lo hacen de vino.

Esa no. Se llama macal.

¿Español?

Malanga. Se come dentro de la comida. Pero sus frutos los tiene bajo la raíz. Son como pequeños.

¿Como camote?

Ajá. Pero asemea más a un trompo. Porque tiene su puntita. Una parte ancha y luego la punta.

No, es algo muy, muy rico con miel.

¿Malanga?

Sí.

Puede traer... Si tiene buena tierra, cuando le arrancas el árbol en sí, sale y luego vas buscando más. Fácil puede sacar hasta 10 kilos del producto en la tierra. Esa parte, el miamé, que esa es de guía. Esa sí que es una bolota grande. También está más rica que esta. Pero eso tienes que comerlo por partes. Porque son unas superpapas. 10 kilos. Ese es un balché pequeño. Son los chiquititos. O sea, este es este. Esa mata grande, esos son sus chiquititos.

Los frutos que deja tirados son esos.

Oigan, ¿cuándo se toma el balché?

Nosotros lo usamos generalmente cuando hacemos ceremonias de lo que es la Eterna Lluvia, el amar del pueblo, lo que le decimos los castá. Es como hacer un cerco, alrededor del pueblo. Población es para la primicia de la cosecha. Le decimos jam y col, agradeciendo el cultivo que ya tenemos para cosechar. Las primeras partes del cultivo son para eso y inventamos el balché para acompañarlo.

Eso se hace en la milpa misma. Este tipo de ceremonia en la milpa misma se hace. Sí, hay una bebida que hacemos que le decimos sac-ja. Eso es a base de maíz igual o a base de zancuchado con azúcar o con miel. Igual también está, pero es súper. Pero yo creo que se puede preparar, aunque no es tiempo de esas cosas. Sí, de hecho me han ofrecido un millón por hacer 100 litros.

¿En serio?

Es que una vez le regalé a un restaurantero un litro de lo que me sobró. Luego me invita al restaurante y me lo da mezclado con vodka y con ginebra. Así lo quiero vender. Le digo, no, estás loco. ¿Alguien lo puede hacer por mí? Búscalo, pero yo no le doy.

¿Y el olcaxta es el amarre del pueblo?

¿Cómo se llama? Es protección para el pueblo. Ahí participan todos los del pueblo. Todos los varones del pueblo. Antes de eso se hace como un brecheo de limpieza alrededor. Trata de que se metan todas las casas en el periodo que se va a limpiar, en el perímetro. Ninguna casa que quede afuera. Tenemos unas cruces en las calles del pueblo. Cuando el pueblo crece, la cruz se mueve. Pero cuando se mueve la cruz hacemos ese tipo de ceremonia.

¿Para que quede protegido?

Sí, para que quede protegido por futuros. Como les decía yo, del duende, de los yunciles, todo eso.

¿Y ese es al yumbalá?

Se le ofrenda al yumbalá. El holcaxta. El holcaxta. Loscaxta. Loscaxta. Como protección del pueblo o amarre del pueblo.

Qué bonito. ¿Y eso lo hacen los hombres nada más?

Sí, sí. Porque eso se camina hasta de noche. Tienes que estar caminando hasta de noche. Hasta que la ceremonia acabe. O sea, al 100%.

¿Cuándo se hace esa ceremonia?

Se toma una fecha más o menos de que... Por ejemplo, lo hicimos hace como... Debe tener como 15 años creo que lo hicimos. O un poquito más. Pero como una casita del pueblo todavía no hemos visto que las cruces queden dentro del pueblo. Hasta que eso pase se pone una fecha para mover las cruces. Y volver a hacer otro perímetro de limpieza. Metiendo las casas que están fuera de lo que era antes.

¿Y quién lo organiza?

Pues el pueblo en sí. Los adultos, los mayores. Ellos lo organizan, invitan a quien quiera participar. Pero en sí tienen que pasar todos. Porque igual también se hace la comida y todo eso.

Se hace lo del balché.

Sí.

¿Y para la petición de lluvia hay una fecha particular?

Siempre hemos implementado que sea en el mes de mayo, entrando mayo. Para la idea de la Santa Cruz. Para poner una fecha. Puede ser entre el primero de mayo y antes del quince. Porque se supone que el quince debe haber lluvia. Pero hemos visto que casi no hay. O sea, el tiempo se ha movido mucho. No sé si el clima o algo parecido. O lo que dicen la gente en lo global que no está dando una torre a todos. Pero antes sí eran las lluvias exactas. En mayo empiezan las lluvias, lluvias, lluvias. Inclusive se limpia el terreno para sembrar. La última

fecha para que mares en abril. Porque hay mayas para sembrar. Pero hoy en día hay en junio. Porque no cae la lluvia.

¿Pero si lo hacen todavía en la petición?

Pues ya casi. La última que hicimos fue hace como 10 años. De hecho ya murió el rezandero que lo hizo. Pero igual hay rumores que este año que viene lo queremos implementar con Isidro, con Severiano, con Emilio. Porque de las pocas personas que todavía conservan, la mitad son ellos. Ellos, don Severiano, don Isidro, don Fausto, don Victoriano inclusive. Creo que al menos es como de 10 personas que todavía conservan la tradición de cultivar cada año o tres años. ¿Pero todos los demás ya el turismo? El turismo. Por comodidad más que nada. Por no ir a que se queme con el sol, por no cansarse con la limpieza del terreno. Pero es como le digo a ti, mi estimada, que yo de mi lado no quiero eso. Quiero que sea un complemento el turismo con lo que es mío, con mi cultura, con mi costumbre. Tener todavía mis animalitos como cerdos, los pollos, el guajolote. Inclusive hasta hace poco había gente que tenía sus ganaditos. Inclusive hay unos que tienen ganado. Ganados de vacunas. Y eso también es muy bueno, porque te ayuda, te saca de apuros en los momentos. Pues sobre todo ahora con la pandemia.

¿Y qué otra pieza me dijiste?

Era la del amarre del pueblo. La de la petición de lluvia. Y la de la primicia de la cosecha. La primera cosecha que ya se va a estar sacando de los cultivos.

¿Cuándo se hace esa primicia?

Siempre lo hacemos ahora que ya estamos. Creo que empieza desde octubre. Octubre, noviembre. Ya empiezan a cosechar los primeros productos. La calabaza, el camote. O sea, todo lo que lleva la tierra.

¿Y eso sí lo hacen o tampoco?

Sí, de hecho, don Severiano inclusive él, lo hacen. Te lo digo que lo hacen en la milpa misma. Solo invitan a quien quiera participar, que vaya a la milpa, a ayudar en el rezo y todo eso. Se hace una comida igual también. Se hace una comida de lo que quieras ofrecer a los que invitas. Allí puede ser el pollo nada más, puede ser el cerdo nada más. O sea, lo que sea que quieras compartir con la gente que haya invitado.

¿Y quién dice los rezos?

En este caso, don Severiano. Sí, ya se lo aprendió. Ya se lo aprendió. De tanto que estamos metidos en eso. Lo que tiene don Severiano ahorita es que casi no oye. Se le va. Pero sí lo hacen. Tenemos grabados ahí unas partes. Su hijo, de él, hace poco nos invitó a participar en una de sus ofrendas. La ofrenda de la premisa que le decimos. Es el Hanlicol. Nos invitó.

Híjole, estuvo. Muy bonito. Porque como está cerca la milpa, fuimos muchos. Los que no queríamos caminar mucho, fuimos los que nos enseñaron allá por la comida. Sí, por el refresco que se regala, el baliche y todo eso. Fue muy bonito. Pero te digo que ahorita estamos aprendiendo muchas de esas cosas. Muchas de la cultura, muchas de las costumbres. Pero por lo mismo que te repito, por la comodidad. Todos tienen dinero y todos quieren ir a comprar en la tienda. Y como le digo a ella, naranja por donde sea y voy con mi botella de naranja en la tienda. La embotellada. Por no querer exprimir la naranja. Ponerle su azuquita y moverla. Por comodidad. Pues a ver, ¿qué podemos hacer? Sí, con más calma. Ya mañana después de lo que es la fiesta ya platicamos con los que quieran participar. Sí se hace algo bonito. Porque mira, no. Lo que les decía. El día primero de enero se hace la fiesta. Ah, bueno.

Mira, en el próximo año podríamos hacer como una planeación.

Entrevista 2. Emilio Howe Xiu

La metimos al horno. Ahí tenía avianado, pollo, guajolote. Todo lo que comemos aquí normalmente, por eso se basa en esto de que todo lo que es comestible para nosotros va en este tipo de preparación. Sí, pero como decía yo, ella va por orden de números, del 6, 7, 9, 12 y 13. El 13 es para el supremo, según el rezaldero. Y el 12 es por los meses del año. Todo tiene su porqué.

¿Te lo sabes todo?

Sí, lo tengo apuntado, a ver si me lo encuentro.

Arsenio, ¿y qué te enseñó todo esto?

Está tremendo. Pues participar en lo que hacen todos. Estaba así como curioso y me interesó mucho, empecé entonces a apuntar. Porque muchas veces participamos, pero después preguntas y dicen, no me acuerdo. O no quieren contártelo. Hemos gente que sabemos más, pero le preguntas, no sé nada. Así pasa a veces.

¿Y qué les dicen los jóvenes ahora de que ustedes quieren conservar?

Pues les platicaba yo a ellos que hay un grupo de como de 10, 8 muchachos que ya me dijeron que quieren retomar esas costumbres. No seas malito, cuando tengas algo en mente, invítanos. Sí te ayudamos, te echamos la mano. Porque eso se basa más que nada en ayuda en especie o económica. El de pedir la lluvia. Tienes que hacer una lista de quiénes son los que quieren participar y qué le toca a cada quien. O qué quiere dar cada quien. Se basa desde la sal, azúcar, café, refresco, velas, veladora, cerillo, cigarro. Todo eso se hace en conjunto y se

reparte. La masa, inclusive, la cantidad de masa, si es mucha, se divide entre 3, 4 personas. Así para que todo mundo participe. O sea, los muchachos sí están dispuestos. Eso me estaban comentando hace poco, que platicaba yo con ellos. Me dicen, no, sí, queremos ver. Es que ellos no lo conocen, nunca han participado en eso. Quieren ver. Son gente que estaba trabajando en otro lado y regresaron por la pandemia. Entonces ya quieren integrarse al equipo. Sí. Entonces a ver qué sale. Esas cosas como la avea, por ejemplo, la avea. Ahorita hay muchas personas que no lo quieren trabajar. Tiene miedo. Porque la avea pica. Sí. Pero pues aquí también hay muchos que sí lo quieren. Pero ¿de cuál aveja? Las que pican. La europea. Por ejemplo, yo manejo de esa cuesta de avea. Y esa cosa es donde sacamos su miel. O sea, usted es apicultor. No, no, sí, sí, sí. Y aquí tengo dos de muestras donde saco. Pero los demás lo tengo aquí en la miel, pues es que son bravos. Sí. Y si, en comparación, que vayamos allá, de esa distancia hasta aquí, ah, te vienen a ver. Entonces cuando sacas el miel, lo metes aquí, lo giras y te sale el miel y aquí en esta cachangocita ahí lo sacas.

Y ¿dónde lo están comercializando?

Pues lo vendemos en Valladolid, lo vendemos así, en botellitas. Por ejemplo, ahorita en mi casa sí tengo, tengo miel. Ah, para ello. Ah, sí, sí, sí. Mucha gente a veces se interesa. Sí. Sí, qué rico. Eso yo dije, no sabía que aquí estaban produciendo. Por eso nos decía lo de la florecita. Sí. De eso. Ahorita vamos a llegar a su casa. Por eso nos decía lo de la florecita. Ah, claro, claro, claro. Por lo mismo. Sí, pues de eso, pues eso es mi chava. De eso me dedico yo. Qué bonito. Sí. Pero me dedico también de la milpa, que dice. Hasta en eso, cuando empecé, eran como veintitantos agricultores, perdón, agricultores. Ahorita solo quedan como tres o cuatro. Sí. Y todos tienen miedo. Es que duele el pico también.

¿Si lo han picado?

No, varias veces. Varias veces. De hecho, pues ahí están mis abejitas. Tengo dos. Si quieren venir a verlos, vengan. Tengo dejado dos aquí. Ese que está aquí adelante no está un poco, no está bravo. El que está atrás, eso sí que escucha tu ruido. Ah, te cortea. No, ese es solo. El que está aquí, mansito. Hasta solo tu champlayre, así lo puedes negociarlo, checarlo, sacar hasta su miel. Pero el que está atrás es él, el que está cruzado.

¿Y a usted cuál miel le gusta más?

Pues a mí los dos, porque el que está más bravo da más miel. El que está más dócil, pues poco. Pero también lo mismo, sí da. Es según el manejo. Es que la abeja tienes que atenderlo, darle su chamvitamina, como quien dice, vez en cuando, con eso se refuerza.

¿Y hay alguna oración o palabras para decirles a las abejas antes de que se les hable?

Y aquí nada más lo decimos, pues adiós, pues ¿quién más? Adiós, que nos ayuden, que nos porteen, que no lo comen, que no entra cualquier clase de bicho, porque esa sabe, así como está, está sobre piedra. Ya tiene como dos años que está sobre la piedra y ni un bicho se entra. No lo perdí. Me sucedió un accidente hace poco, dos años, no, este año que pasó. Fui a chambear, eran como diez, quince casas de abejas y fui a chambear. Pues como ese señor también me dio, es una chambita suave y fui. Pues acá quince días vengo, pues digo pues mis abejas, ¿a quién las voy a dejar? Y las dejé a un cuate, pero ese cuate también como toma mucho, viene y las destapa y no lo cierran otra vez. Cuando cae la lluvia, adentro, las abejas pues escaparon. Quedó nada más esa, pero tengo otra aquí en la milpa, cerca, a un kilómetro. Sí, ahí tengo más, pero esos son los bravos. Lo tengo llevado lejos entonces para que no perdiga a nadie. Esa no tanto, esa no tanto. Así como está tan lleno, tiene miel. Ya la saqué una vez, una vez ya la coseché. Esta semana o la otra semana y le voy a sacar su miel. A lo mejor, bueno, si están ustedes aquí, les invito a que vengan a ver cómo se saca la miel. Uy, qué padre. Solo que pues necesitamos un equipo para que notifiquen. Yo sí tengo dos, uno o el otro y los demás, pues si no tienen, no se puede, no me puede centrar. De lejitos.

Ah, de lejitos sí.

De lejitos pues.

De lejitos sí.

¿Y la miel la usan nomás para comer o también para curar?

Para vender y para curar. También dicen que es muy bueno para vitaminas. El miel, hasta si tienes tos, lo usas. Te lo quitan, pero con limón. Revuelves el miel con un champoco de limón y lo calientas con las cucharillas. Con eso te quita. Si que pasa un perro ahí, nos cortea. Tengo también de esas meliconas que dicen, pero todavía no lo he traído, eso lo tengo en el otro terreno.

¿Y de la meliconas? ¿Este es verdad el panalito?

Es el panalito. Estas son las cosas donde se pone el panal. Lo metes aquí y aquí cuando lo sacas, todo eso está lleno con miel. Estas son las que me escaparon, pues las que te digo. Y los panales que tengo sacado entonces. Era un panal, era un panal. Lo que sí, pues como ya lo tengo sacado, se echó a perder. Pero el cuadro no, no se echó a perder. Todavía sí sirve.

¿Y va a armar otro?

Y lo voy a limpiar, lo lavo, lo cepillo y pongo otro alambre nuevo.

La meliconas es la de acá, ¿verdad?

Sí, la meliconas esa es de acá.

¿Pero esa es la que no pica?

No, no, esa no pica.

Es de la alegrita, ¿no?

Sí, casi como esas abejas. Dos clases de meliconas hay, hay unos chiquititos y otros grandecitos. Y esas chiquititas tengo uno aquí en la casa. Y lo demás lo tengo allá al lejos. Ah, qué bonito. Dicen que esa es muy buena, la abeja de la meliconas. Dicen que está muy caro, el día que está, ochocientos, novecientos y un kilo. Está impresionante, el kilo es muy, muy caro. Y que es muy, este, vitamina y muy alimento. Esa es muy, es una abeja de acá. Y cura muchas enfermedades. Esas abejas dicen que curan unas setenta clases de enfermedades. Pero, pues, falta saber cuál enfermedad.

Oye, Don Emilio, ¿nos puede decir su nombre completo?

Emilio Howe Xiu. Emilio Howe Xiu. Xiu, Xiu, Xiu. X-I-U. Xiu. Xiu. Xiu. Es mi nombre. Mi casa es el que está aquí al lado de la tienda, así.

Ah.

Frente a los tamarindos, los tangollanes.

Ajá.

Es mi casa. Es mi casa. Solo como me invitó la señora aquí, que yo eche una chamanita de su pesteo, pues, por eso estoy aquí.

Ajá.

¿Cuántos años tiene, Don Emilio?

Ah, la verdad, no te voy a mentir. Tengo setenta y dos años. Setenta y dos años. ¿Cómo ves? No parece. No parece. Está muy joven. Diez años que se murió mi esposa ahorita. Padeció una enfermedad, pero que no se cura. Pues, ¿qué más hacemos si Dios así lo quiere? Pues, ni vos.

Sí.

Diez años que se murió ahorita.

Diez años.

Murió, creo que, diez años, este, en el 2013.

Ocho años.

Hace ocho años.

Ocho años, ¿verdad?

Sí.

Sí.

Ocho años.

Pues, yo estoy solo ahorita. Solito.

Pero, más lo veo más tranquilo.

Bueno, tuve ocho hijos.

Ajá.

Su esposa de Manuel es mi hija.

Ah, ya.

Deyi es mi hija. Y hay otros en Cancún, en playa, y tengo uno aquí en mi casa ahorita.

Solo ella. Ella no está casada todavía. Está joven todavía.

Está bien atareado con los hijos.

Entrevista 3. Santiago May

Mi nombre es Santiago May.

¿Cuántos años tienes Santiago?

Tengo 52 años.

Ahora sí. Cuéntanos.

En el mes de diciembre, como les platico, nosotros acá en el pueblo todo el mes estamos casi de fiesta. Empezamos desde el 4 de diciembre que son las novenas de la Virgen de Guadalupe. Y entonces el 12 de diciembre ya cierran las novenas y el convivio. Y entonces el 16 de diciembre empezamos otra vez con las posadas de lo que es el nacimiento del Niño Dios. Entonces del 16 al 24 también se hacen las posadas. Es de en casa en casa. Y entonces terminamos el 24 y el 25. Como acá el patrono es el Niño Dios de la iglesia. Empiezan las novenas del Niño Dios. Y entonces el 30 se vuelve a hacer otro festeo que es para la chicharra, el frijolito como ahorita. Amaneciendo el 31 ya tenemos el relleno negro para comer. Y sucesivamente del 31 hay otro engremio. Matan otra vez el 31. O sea, a la vez hay relleno y a la vez hay chicharra otra vez ese mismo día. Y el 1 de enero ya se culmina con dos engremios así. Es del 31 y el 1. Y el 31 pues hay veces hacemos una fiestecita así de baile y todo. Es todo gratis. Es para todo el pueblo. Y ya en la tardecita del 1 se hace lo que es el baile de la Cabeza del Cochino con jarana y todo. Como a las 4 o 3 de la tarde empieza lo que es el festeo. Y ya terminando eso entonces ya termina todo el festeo así del pueblo. Hasta para otro año, si Dios lo permite, en que estamos ahorita. Sí.

¿Y después de esa fecha hay más fiestas? ¿Celebran más?

Sí, hay. Durante el año tenemos el 15 de mayo, que es el patrón de los que hacen sus milipas y todo. También lo hacemos.

Ajá.

Y después de eso pues se hacen novenas también del Divino Niño. O sea, así puras novenas durante el año así. Y ya hasta llegar en este tiempo otra vez así. Pero la mera fiesta es la del Santo Niño. Ánale. La mera fiesta es del 25, que son las novenas del Niño Dios. Y el 31 y el 1. Ya son dos gremios. Le decimos gremio a nosotros porque toda la gente participa con sus apoyos y todo. Hay una parte que son voluntarios y hay una parte también que son socios. Decimos socios porque ellos han agarrado para hacer sus devotos el siguiente año. O sea, cada año. Como por ejemplo este. Mañana le entregan su parte de el Nakul que le dicen. Al nuevo que lo va a entregar el otro año. Hasta el 12 de diciembre del próximo año. Él lo va a entregar y así sucesivamente. Y los que toman su devoto ya son socios. Ellos cooperan. Por ejemplo se hace una reunión antes de todo el festeo y se toma el acuerdo. Por ejemplo vamos a empezar con las fiestas y todo. Vamos a acordar dar 300 o 200 pesos. Todos los socios para apoyar al presidente que lo está haciendo. Como por ejemplo ahorita. Y así sucesivamente hemos mantenido la tradición exactamente. Sí. Es que bueno que nos hayan visitado en esta ocasión. Y ojalá que les haya gustado. Y la gente.

Gracias.

Entrevista 4. Arsenio Hau

Vic sabe conducir la entrevista.

Ah, muy bien.

Ahí le preguntamos todos.

¿Cómo?

Le preguntamos todos.

Ahora, ahora. Como tú quieras.

Este... Hola. Bueno, pues principalmente queríamos como saber un poco del contexto general de cómo es que van cambiando a la Virgen año con año y pues es como por qué o bajo qué criterios lo llevan a las diversas familias.

Este, no cambiamos a la Virgen, cambiamos a la persona que atiende a la Virgen. Entonces, el concepto es de que, por ejemplo, yo recibo una ayuda, como dicen, como muchos dicen, se habla de milagros. Entonces, en ese concepto de que manejamos esto, la gente que ha recibido un apoyo de la Comunidad de la Virgen, y ha pasado mucho de que no es tanto celestial, sino que por el modo de estar con la fe, ha habido gente que ha tratado a la Virgen

mucho antes que nosotros. Esa misma gente nos ayuda a nosotros, o sea que como le llaman hoy por ti y mañana por mí.

Ah, sí.

Entonces, por eso mucha gente cuando se aboca a eso, dice, no, pues yo quiero ser el próximo analista, ¿no? El próximo año quiero serlo. Y así lo hacemos, manejamos siempre.

¿Hay un cuaderno, alguna lista tal cual de la gente?

En este caso, no. No hay una lista de quiénes somos, o quiénes han sido, o quiénes queremos ser. Eso ya es más como propio, como personal. No es el caso del fin de año que hay una lista que se hace. No, esto es nada más porque yo quiero ser, he sido, o quiero volver a ser algo parecido, ¿no? En una reunión. Sí. Sí, y como te decía yo, en una reunión, ahorita que me tocó ser, no a mí personalmente, sino a mi esposa. Pero cuando se hace eso y se integra la familia, pues como te decía yo, de ahora en adelante tengo que estar pendiente del estandarte, más que nada. Checar que no se lo coman los insectos o los roedores. Y te digo que a base de costumbres, la reunión que se hace para recordar, se llama en maya casa, recordarles a los que fuimos, o hemos sido, o somos, o queremos ser, si vamos a hacer el mismo trabajo de siempre. Entonces se hace la reunión, se les recuerda, saben que hay trabajo para la virgen tal día, hay que adelantar conceptos de, ¿cómo se llama? De estar, quién va a apoyar en especie, quién quiere apoyar en económico, y quiénes van a ser los principales en trabajo físico, como lo que pasó ayer. Viste que pasó ayer, que eso de la leña no se trajo ayer, se trajo mucho antes. Igual de esa manera, el concepto de, oye, ¿qué día vamos a ir por la leña? ¿Qué día hacemos lo de esto, lo del otro? ¿Las piedras? Sí, las piedras no, porque las piedras donde sea las encuentras. La leña sí, la leña como es específica la leña, hay que ir al monte por ellas. Hay que ir a un lugar donde sabemos que alguien nos la traemos. En base a eso, luego de ahí, hacemos otra reunión, como que para volver a recordar, volver a retomar, de que si realmente los que ya hemos sido, somos, queremos ser, seguimos en lo mismo. Y después de eso, la última reunión que es, empezando lo que es ya, o sea, a finales de noviembre, es ya definir quiénes vamos a estar, quiénes somos y quiénes queremos ser. Entonces ya se basa en el día del trabajo, se sacan los grupos de personas que van a hacer tal cosa, quiénes van a estar en la cocina, quiénes van a estar en el trabajo del horno y todo eso. Eso en diciembre, ¿no? En diciembre.

Y durante el año, ¿se le van haciendo algunas fiestas o simplemente se le tiene como en su altar, con su vela?

Solo se tiene el altar en la casa propia, al que le toco la fortuna de ser el responsable de estar cuidándola por un año. Se empieza en lo que es el novenario que le decimos, se le llama

novenarios, que es como pasa anoche, que pasa ahora. Se empieza a partir de, siempre se maneja nueve días anteriores, para que encaje el día doce. Entonces sí pasa de que, creo que esta vez empezamos desde el cuatro. Para llegar al doce. Exactamente el doce. Pasa siempre lo mismo. La verdad igual, como que tengo una inquietud, de veras, de que mis ancestros no me inculcaron el por qué siempre el nueve. El número nueve pertenece mucho a nuestra cultura.

¿Ah sí?

Entonces digo yo, ¿por qué siempre el nueve? ¿En qué otras cosas está el nueve? ¿En qué otros ritos? En lo del jesmec maya, o sea el pausizo maya. El jesmec que le decía, en lo del, o sea, en los, en los, en los, agradeciendo la cosecha que se maneja, que se recibe primero.

¡A permiso!

¡Hola!

¿Se quiere atender?

No me pasa nada.

Hola.

Pásele.

¿Y a la virgen le piden cosas?

Generalmente, que proteja a la familia. Por ejemplo, en el caso mío, mi esposa que es muy, muy dada a, hasta, no a pedir, sino que a, como que a recomendar, o sea, recomendarle que cuide a mis hijos, a mis hijas, que siempre están viajando. Yo, este, en lo personal, yo igual pienso, pero no me, no me explayo mucho de como ella, o sea, que soy un poquito más, este, como, en lo mío propio, ¿no? Pero igual respetando a la virgen, respetando a Dios, respetando a, o sea, que creo yo que sí existe, la verdad sí existe y está con nosotros, pero soy un poco más, un poco más cerrado a, como que, ¿cómo se llama eso? A gritarlo a todo mundo, ¿no? O sea, tengo un concepto que, que manejo, que a veces hay personas que, que lo hacen por presumir. Entonces yo no, yo no, yo no hago eso, yo no, yo no lo hago por presumir, lo hago porque realmente siento que debo de hacerlo, ¿sí? Y la verdad sí ha funcionado, sí funciona. Le pido a la gente que realmente cuando quiera hacer eso, no lo haga por presumir, o sea, no lo haga porque es que yo puedo hacerlo y tengo que hacerlo, ¿no? Siento que tengo que hacerlo, no es que debo hacerlo, tengo que hacerlo, ¿sí? Yo le debo mucho a ella, le debo mucho a Dios, inclusive. Tengo muchas historias que le debo mucho a Dios y a la virgen, ¿sí? Hay historias que para mí son muy, este, que, repito, a veces he pensado en hacer un libro, pero digo, mejor no, me los tengo aquí, para mí mejor.

¿Cómo que, como alguna que nos puedas contar, alguna de esas?

El caso de, de, algún caso de eso, mira, cuando mi hijo mayor nació, yo tenía un trabajo antes que mi hijo naciera, estaba en la Conajor. Justo cuando iba a nacer mi hijo, me corran del trabajo, por muy bueno, ¿no? Por eso nos brincamos. Y no es por nada, mis jefes me trataron bien, solo que ciertas cosas que pasaron en el grupo mismo que tenemos en el trabajo, pues mejor preferí salirme para no crear más conflictos. Soy una persona que no me gustan los conflictos así muy, muy, muy, soy yo de venderme, más no, no llego a crear más conflictos, mejor me retiro. En principio, hasta con mi familia, cuando veo que están alterados, lo que hago es salirme de la casa, ir a caminar, ya la regreso y ya todo está calmado. Sí, entonces, así me pasó, me salí del trabajo, este, y dice ella, ¿y qué vamos a hacer? Y yo tranquila, y el de arriba dirá, y así íbamos a la iglesia, así, tranquilamente y todo. Cuando nace mi hijo, este, como soy hombre de campo, soy de campo y todo eso, pues lo que hago es ir a mi trabajo de campo, voy a la milpa, voy a ayudar a mi papá que tiene conflictos, voy en esto, y siempre andaba yo con mi escopeta. Entonces, una de esas, este, me encuentro un venado, y lo ordeno, me lo traje, y se enteran mis, este, mis, ¿cómo se llama? Mis paisanos, o sea, mi familia, mis amigos, mis primos. O sea, la familia entera, el pueblo, va, y viene y me dice, oye, yo quiero un pedazo, ¿cuánto por el pedazo? Yo digo, pues, no los vendo, se los comparto, pues ya saben cómo vivo yo. No, sí, tú dame el pedazo y ten esto, ten lo otro. Y así empezamos con el primer venado que tomé cuando mi hijo nació, el mayor. De allí, entonces, hay un dicho que dice muy popular, ¿no? Que el niño trae la torta por el brazo. Pues, igualmente, yo también aboqué, digo, hójole, ojalá que esto, que empezó ahorita, siga siendo. Sin mentirles, sin mentirles, sinceramente, empecé a tumbar un venado una vez a la semana. O sea, se lo tumbé un domingo, el domingo siguiente, otro. Así, durante un año. Lo que tardó, mi situación, es no tener trabajo fuera de lo que hago en mi entorno. Porque el trabajo en sí, en nuestro entorno, es algo que nos ayuda sin necesidad de tener dinero. Pero, en caso de familia, siempre hay que tener un poquito de dinero por alguna enfermedad, por decir. Y gracias a Dios y a la Virgen, nunca nos ha pasado esa situación. De que realmente necesito yo mucho dinero, por decir. Siempre es un poquito y la gente que me conoce mucho, te remete y dice, mira, ten esto, ten lo otro, para ayudarte.

Y ese fue el primer venado que tomaste.

Ajá, sí.

¿Y traías tu escopeta? Porque, ¿qué solía cazar?

Lo que pasa es que, la costumbre de cada, nos decimos campesinos, la costumbre de cada campesino, su vida diaria, su vida de diario es ir en la milpa y siempre se lleva la escopeta, el

machete, el agua, este, inclusive, si vas a, sabes que vas a tardar mucho en el monte, traes tu loncha. Ajá, y lo cargas porque sabes que vas a tardar a lo que vas. Sí, entonces así pasa.

Y ese fue el primero que le hizo a la Virgen.

Sí, el primero que le pidió a la Virgen. Sí, de que realmente de veras que sí existe un porqué.

Sí.

Sí.

Y la verdad, durante un año que mi hijo creció, no nos faltó nada más que nada. Hasta nos sobraba por decir. Sí. Y así, así fue en todo, casi en toda mi familia que ya ha crecido, ya mis hijos ya están grandes y todo eso. Casi nunca he necesitado realmente desesperarme. Fíjate que hasta en eso, mi esposa me dice, creo que tú no tienes corazón. Digo, al contrario, solo que me lo aguanto.

Porque, ¿qué pasaría en realidad?

Yo siempre he dicho a las personas que conozco, realmente estimo y todo eso, ¿qué pasaría si tú te desmayas y yo me desespero? Entonces, ¿quién ayuda a quién? Debe haber una persona que se controle para que te ayude, si no, nos vamos, o sea, nos morimos los dos.

Claro.

Sí. Veo una herida grande y sé que está grave, ¿no? Pero yo trato de decir, no, tranquilo. He llegado hasta una vez, llegué una vez hasta a cantar frente a un moribundo. Así de... O sea, me nació hacerlo. O sea, como para decirle al moribundo, tranquilo, te vas a salvar. Aunque dice él, no, sé que lo vas a hacer desde el corazón, pero yo ya no voy a aguantar.

¿En qué situación?

En que de repente está muy enfermo la persona, me llaman y me dicen, ve a ver, te está preguntando por ti. Porque siempre pasa de que cuando alguien realmente está muy ayudado a ti, al momento, en su, ¿cómo se llama?, en su convalecencia, siempre pide, pasa mucho de que, uy, quiero ver la funeral de tal, quiero ver a mis hijos, quiero ver a mis niñas, quiero ver a mi tío, quiero que venga a verme porque me estoy yendo. Y realmente a veces ha pasado de que de repente cuando tú no vas, o sea, dices, no, ¿yo para qué voy? La persona no muere. O sea, está aferrada a que quiere irse. Cuando te vea. Entonces ya a veces por lo mismo, por lo menos quiero que se vaya, no voy. O sea, no, mañana voy. Y así mañana y mañana y mañana y mañana, hasta de repente de que ya no aguanto más, y voy a verlo, de repente ya al día siguiente ya. O sea, como que ya se copió lo que pidió y ya se está yendo. Hay una historia que a lo mejor, no sé cómo se llama esto, quizás no te va a contar, ¿no? Pero en la familia tuvimos un tío que vivía en Valladolid. De repente cayó enfermo, le dio cáncer y no podía levantarse para nada. Y de repente... Era un señor de estatura mediana. Medía como uno

treinta, uno... Más o menos uno treinta, uno cuarenta, más o menos. Muy chaparrito. Así, por tachón y todo. Cuando cayó enfermo, quedó como un niño de siete años. Entonces uno de esos, este... De repente voy a visitarlo y veo cómo está su situación. Y digo, híjole, y le ofrecí. Mira, le digo, sé que estás pensando a tu familia, sé que estás en una posición que ya no... Crees que no hay remedio. O sea, si hay remedio. Mira, yo me comprometo, le digo, llegando al pueblo, juntar a la gente mayor. O sea, juntar un grupo. Te pongo una casita mejor que esta. Del pueblo traer todo el material, ponértelo. Llegué acá y, este... Y les comenté. Esa persona que en paz descansa, igual quería mucho en la Virgen. Era muy devota a la Virgen. Y les comenté. La primera persona que me dijo, yo te apoyo, es la que nunca congeniaba con nosotros. Dice, no, yo conocí al Señor, lo conozco y yo te apoyo. ¿Quién sigue? ¿Cuántos necesitas? Pues hasta ahora necesito fácil como diez personas. Si hay más, mejor. Y así, de la nada, se formó un grupo de diez personas. ¿Qué hay que hacer? Tú dinos. Tú que viste la situación, dinos qué hacer. Este... No, pues hay que hacer esto, hay que hacer lo otro. Hay que cortar madera de tal medida, hay que cortar madera de tal medida, hay que cortar palmas de guano, hay que cortar amarras, o sea, los bejucos que le decimos, hay que traer esto y lo otro y lo otro. Y hay que conseguir un camión que nos sirve con todo y todo. Y entre todos, pagar el viaje de aquí a Valladolid. Así, qué sé yo, no me acuerdo muy bien, ya estoy también perdido de esa anécdota, de que en un lapso, creo que de un mes, ya teníamos todo completo para una casita de... creo que de seis por cuatro. Así, con todo lo que tienen que invertirse, o sea, ocuparse, todo eso. Pusimos una fecha. Se va la carga en un camión, y se va la gente que quiere apoyar en otro camión. Y entre todos preguntar cuánto nos van a llevar y pagar el viaje. Y cada quien cargue lo que vaya a comer en el transcurso del trabajo. Calculo que en una semana debemos estar de regreso aquí al pueblo. Calculo yo, digo. Pero si es antes, mejor. Y nos fuimos. Llegó la fecha de que nos bañamos y nos fuimos. Fuimos, creo que como entre siete personas. Creo que fuimos en total doce personas que apoyaron. De los doce, solo fuimos siete. Porque unos no querían salirse, porque también tenían familia que ayudarnos. Y dicen, no, los demás vamos tranquilos. Y nos fuimos. Llegamos a la casa de mi pariente y todo eso. Dijimos a la familia a qué fuimos. Hasta se sorprendieron de que llegamos sin avisar. Sabes, algo así como que hay que ayudar cuando quieres ayudar. Igualmente, como te digo, no lo tienes que presumir. Porque mi abuelo me enseñó que cuando quieres presumir ya no cuentas la intención que quieres hacer. Por eso digo ahorita que, con perdón de la persona que en paz descansa, lo estoy contando porque sí vale la pena. Vale la pena ayudarse unos a otros. Y no esperar que la persona que ayudas, él te va a regresar la ayuda. O otra te va a regresar la ayuda. No la que ayudas, no es necesario que te lo

regrese. Porque no es un préstamo, es una ayuda. Mucha gente dice, te voy a dar, pero tú también vas a darme. Entonces ya mejor no me des. Pues pasó eso de que fuimos y dijimos a la esposa del señor. Dice, no, pues qué bien. Dice, qué bueno, qué bueno. Déjenme llevarlo a un cuartito que ya tenemos ahí que nos dio el gobierno y ustedes hacen su trabajo. Pero resulta que le metimos tantas ganas que, como te comento, en tres días ya estaba lista la casa. Y cosa increíble, yo se los cuento porque lo vi, lo viví. Se levantaba desde, o sea, no se levantaba, lo levantaban. Lo levantaban para hacer lo que tenían que hacer, las necesidades. Así y después se volvieron a poner en la hamaca. Cuando escuchó que acabó lo que le ofrecimos, lo que le dije que íbamos a hacer, se levantó como para revisar. Dice a su esposa, hijo, le dice, si no se podía levantar. Se levantó para revisar todo, cómo quedó, qué tal quedó. Nos agradeció, así tenía entubado aquí. ¿Cómo le llaman cuando le ponen un tubo aquí? Hablaba por el tubo, no por su boca. Sí, era muy crítica la situación. Ahí nos despedimos, nos regresamos aquí al pueblo. Si venimos al mes, listo. Como que solo eso esperaba. Cuando volví a visitarlo, dice la familia, no, pues ya se fue. Ya no está. Porque antes era muy difícil comunicarse rápidamente de aquí a Valldolid, saber qué pasa con la familia. Porque era alguien que fuera allá, regresara y te convenzara. O alguien que viniera de allá y te platicara y todo eso. Hoy la tecnología es, yo siento que la tecnología es una, como que es una, cómo se llama, como una contenedora de lo que podemos hacer. Aunque también es mala. Porque se vuelve una adicción. Entonces hay que saber manejarla igual. Porque si no también se vuelve nocivo. Sí, entonces así pasó esa situación. Te digo que en mi creencia, más que nada, he vivido muchas cosas. Demasiadas cosas que las tengo yo nomás en la mente. Entonces cuando veo a una persona que está así desesperada por una situación hasta muy pequeña, digo, no, está mal. Todo tiene solución menos la muerte. Por muy difícil que sea tu situación, tiene remedio. Cuando uno pierde cosas materiales y se pone así como que histérica, digo, ¿para qué tanto rollo si lo material se vuelve a conseguir?

Le quiero hacer otra pregunta, pero ya definitivamente se ve oscuro.

Aquí la cámara, aquí todavía se ve.

¿Podemos cambiar a un lugar que usted quiera?

Entrevista 5. Isidro Pood Dzul

Damos Isidro por tu nombre, ¿cuál es tu nombre completo?

Hola, yo me llamo Isidro Potsul, yo vivo aquí en Nuevo Durango, aquí nací y aquí crecí.

¿Cuántos años tienes Isidro?

28 años, mi comunidad es tranquila, aquí todos se respetan, aquí todos viven en el campo, aquí la gente se conoce, cómo viven, qué ellos pretenden hacer en sus vidas, en formas buenas. Aquí les voy a contar del pozo, cómo se fundó, por qué lo hicieron. Hace mucho tiempo que aquí, cuando vinieron mis antepasados, ellos lo primero buscaron en un lugar fijo en este pueblo y vieron que aquí es un lugar muy hermoso y tranquilo, y empezaron a fomentar todos aquí en el pueblo, empezaron a abrir un pozo entre todos los que vivían acá y empezaron a sacar el agua, aquí empezaron a sacar el agua antes que descubran el cenote de allá, y aquí entonces cuando empezaron a vivir, vino poco a poco aquí en la comunidad, vinieron otras familias y vieron que aquí se puede vivir la vida y empezaron a llegar y empezaron a crecer el pueblo de Nuevo Durango. Este pozo tiene como 40 años, creo que lo tienen escrito allí, y entonces mis abuelitos aquí venían a sacar el agua porque dicen que aquí el agua está purificada, no dejaban que nadie entiere basura, lo tapaban y allí entonces consumían el agua, y ya después cuando ellos supieron que están viendo turistas, ellos tuvieron un pensamiento mal, porque los turistas venían a destruir para ellos, porque ellos como ellos están acostumbrados aquí a beber el agua natural, y ellos entonces vieron que los turistas se metían en el agua y decían que no, no vamos a permitir eso, porque el agua es sagrada, el agua nosotros lo bebemos, y ya entonces se acostumbraron a ver a los turistas, ya entonces cuando ellos ya se fueron, ya descansaron hasta ahorita, el pueblo ya está mejorando un poco.

¿Y cuándo dejaron de usarlo?

Ya tiene tiempo, ya tiene como 20 años que dejaron este pozo, y entonces cuando vieron ya el agua ya no hay, y empezaron a vivir las golondrinas, las golondrinas ahorita lo viven, y entonces ahorita les dicen el pozo de las golondrinas. Muchas gracias Isidro, si quieres vamos por el siguiente punto. ¡Mamá!

¿Tú nos dices para dónde?

¿Aquí cuando volvía?

O sea, los lugares que tú crees que son los más importantes para el pueblo.

Vamos a ver a don Julián, a entrevistar igual, si quieren.

¿Ok? ¿Quieres que le entreviste más?

¿Me vas a dar un pedazo?

¿Lo traes?

No, si quieres, sí.

¿Te lo llevas?

No soy de nada.

Pero si te metías, lo ensuciaban. Para ellos lo ensucian, porque ellos cuando vienen se quieren meter y no lo permiten. El abuelo veía eso y regañaba. Decían en maya que por qué lo ensucian, por qué lo hacen. No están viendo que este lugar es para tomar, no es para bañar, no es piscina, y los gringos lo escuchaban como ellos no saben el español, pues lo decían en sus idiomas y así. Y pues el viejito entonces se molestaba.

¿Pero se molestaba cuando ya eran turistas o cuando eran niños y lo hacían?

No, cuando eran así venían turistas. Porque aquí de antes no estaba muy... todavía no han creado el turismo acá.

¿Aquí pasan cosas?

No, aquí no. Aquí no, en el cenote siempre venían acá a sacar el agua para bañar, para tomar. Y entonces cuando ya entró el turismo, pues lo agarraron para bañar.

¿Y esto que dicen de la medianoche que el cenote que no se debe pasar por aquí, tú sabes de eso?

Ah, la medianoche. Pues ya eso cuando pasaba eso ya tiene años. Que veían así una muchacha sentada. Dicen, el abuelito dice que lo veía así sentada y que... A eso dicen en la leyenda. Pero más nunca lo he visto. Sí, son los que ya vivieron. Es lo que lo ven y ya se fueron igual. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Dicen que primero usaban el pozo, ¿no?

Ajá. ¿Y qué había encima de ese cenote?

¿El cenote?

Ajá.

Pues dicen que había una roca que lo tapaba. Era un hoyo pequeñito. Y que entonces solo metían el cubo en un hoyito. Y entonces sacaban el agua. Y creo que entonces se pusieron de acuerdo todas las personas de aquí. De la comunidad. Y lo empezaron a abrir. Y entonces la piedra se fue para el fondo. Y entonces se quedó ancho y le pusieron así unas maderas. Unas maderas y empezaron a hacer el piso. Era como un prefil donde sacaban el agua. Sí.

¿Y es el de adentro?

Ah, es el de adentro.

Sí, ahorita ya está ancho y ahorita los gringos lo usan para sus piscinas. Sí. Sí. Sí.

¿Ya los vieron? ¿Ya los echaron todavía?

No.

¿No?

Sí.

Vengan acá.

¿Pueden brincar?

Sí.

A ver, anda. Brincale.

¿Quieres darle al agua?

Sí.

No me vaya...

Hay una puerta.

¿No te vas a la esquina?

Sí.

Sí.

¿Y ahí todavía está cayendo?

Sí.

Sí, ya está. Aquí está ancho. Aquí no se puede, además no hay duelo para agarrar. Esto es directo del agua.

Ah.

Cuando vienen los gringos a agarrarse, agarran directo el agua y ya. O sea, no los van a bajar, no los van bajando así, más bien directito. No, porque no hay duendo. Sí. Sí. Sí. Las personas piensan poner escaleras.

Sí, está delicioso.

Sí.

Sí.

Oye, Cidro, pero ¿a poco...? O sea, ya...

¿Esto que decía Don Eusko?

¿De qué se dice?

¿De qué se dice? Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí. Sí.

¿A las 12 de la noche la gente pasa por aquí ya sin ningún problema?

No, porque a las 12 de la noche ya todos duermen... Solo cuando... los borraquitos.

Ajá.

Solo aquel hotel. Si, el hashtag que sale aquí. Sí, el hashtag. Sí. Sí. Sí. Sí.

¿Pero ya nos ha contado algo como más reciente para acá? ¿Que alguien le haya pasado...?

Ah, ahorita no. Ah, ahorita no, porque ahorita pues como ya hay mucha gente, pues se duermen así temprano. Pues ya no ven nada. Eso es que te cuento ya más años, cuando veían a esa persona aquí sentada. Aquí venimos a jalar agua desde niños.

¿Y tú, ¿tú has bajado?

No, no.

¿La gente de aquí no baja? ¿Sólo los turistas?

Ah, ¿sólo los turistas? Sí, sí.

¿Y por qué no se te hace, o sea, como que te acuerdas de lo que decían los abuelitos? ¿O por qué no?

No, porque me da miedo, este, porque, porque dicen que cuando ya, cuando ya te bajan, no hay donde para que te agarres, para que te pongas en una orilla. Es directo. Por eso hay muchachos que son malos, lo hacen por burla y te pueden hundir.

¿Te puedo tomar una foto aquí?

Oye, ¿te puedo preguntar de otra? Ayer nos hicieron de una que le dicen la lechona.

¿La lechona?

La lechona. Nos dijeron que tenía cabeza de cerdo.

¿Esa nunca lo has escuchado?

No, nunca he escuchado. ¿Eso quién lo contó?

Unos chamacos aquí.

Ah, que dicen, este, que son personas que se disfrazan, que se, bueno, que se disfrazan de animal. Son, como dicen, son, este, son brujos.

Ah.

Aquí no hay, desde, bueno, las personas aquí no hay, pero en otros pueblos sí, sí vienen.

Ah, de esas nos dijeron ayer.

Sí.

Entrevista 6. María Esmeralda Canché

Pues en realidad lo que estamos haciendo es platicar y escucharlos para saber cuáles son sus tradiciones y cómo es por ejemplo el ciclo que me parece que comienza con lo que ya nos tocó ver y termina en Año Nuevo y nos han platicado pocas cosas pero nos emocionó mucho cuando vinimos y vimos como la preparación y todo lo que gira en torno, la convivencia y así. Entonces pues primero nos gustaría saber para que quede grabado, si tenemos la autorización de que esto sea grabado pues, y esto no se va a transmitir pues digamos en la televisión ni nada, simplemente para tener un registro del trabajo que estamos haciendo y para eso me gustaría que comenzáramos con, ¿me puedes decir tu nombre por favor?

Sí. ¿Cuál es tu nombre completo?

María Esmeralda Canchepot.

¿Y cuál es tu ocupación?

Ama de casa.

¿Ama de casa? Sí.

¿Cuántos años tienes Esmeralda?

36 años.

Ok, y pues si podríamos empezar con lo

que fue esto de la Virgen o me guste tú comenzar.

Sí, pues mi tradición de la Virgen es de estar, es mi creencia de ella porque hay salido adelante de muchas cosas desde ser abandonada por mi pareja, madre soltera como que le dicen, entonces empecé a luchar sola y me pasó algo para poder creer algo en la tradición de ella, tener fe y por la misma razón yo recibí lo que es un gremio de la Virgen, entonces es algo muy bonito, muy como le podría explicar eso, es algo que nos mandan a probar para creer, para poder tener algo, como que tienes que tener algo para que te dé una prueba para que puedas tener la creencia de ellos y pueden salir adelante, entonces yo me separé del papá de mis hijos y mi hijo el mayor tiene 15 años ahorita, que está acá, entonces desde este momento entonces salí yo a trabajar, a trabajar, a trabajar, a trabajar y salí adelante de mis tres hijos, entonces de ahí empecé yo a ver la tradición de lo que es, o sea ya había empezado la tradición de lo que es de la Virgen y todo, pero yo a veces no le tomaba importancia, entonces de ahí dije un día de eso, he llegado hasta aquí, yo iba a morir ahí, entonces rogaba mucho yo a la Virgen, que no me pasara eso que yo iba para hacer, y si, me escuchó mucho y al regresar escuché comentarios de que iban a que están haciendo lo que es de la Virgen, estaban buscando personas para recibirla y de eso entonces dije yo me voy a animar a ver si logro sacarlo Dios solita, dije yo, pues como vivo sola y dije yo, está bien, y le agradezco yo a ella por salir adelante y por sacar toda esta tradición, porque no es fácil, es algo muy, muy lindo esta tradición, me gusta porque tienes que comprar el cochino, criarla desde pequeñito hasta crecerla, crecerla, criar las caínas y todo, y ya uno cuando se llega la hora, como por ejemplo el día 11, desde el día 10 estás preparada para ya amanecer el día, el día 11 buscar cómo lo vas a matar, cómo este, y al 11 entonces tempranito se mata el cochino y ya empiezan a hacer la chicharra, sacarlo y rezarlo a la iglesia y ya de ahí pues regresar y ya convivirlo con todo, regalarlo con todo, porque esa es la tradición y hacer lo que es el relleno, quemar el chile y todo, pues ya de ahí entonces hacer lo que es el pip y ver cómo matar las gallinas, puedes aventarle hasta 10, 15, lo que tenga la voluntad de matar la gallina y todo, con todo lo que es el cochinito, entonces de ahí pues ya se empiezan a enterrar, más calculando como a las 4 de la tarde, antes de las 4, mientras no caiga la lluvia, porque también se cae la lluvia, pues ya es muy diferente, entonces yo vi todo esto y la verdad me

gustó y yo no quería perder esa tradición, o sea quería que todo saliera bien, quería que todo así muy muy bonito, porque pues para mí es algo que me gustó la verdad y es porque salir, porque me ayudó a salir adelante la verdad, y hasta la santa fecha que no me ha dejado sola, entonces escuché entonces el comentario y dije yo, yo me animo para recibirlo porque quiero, quiero ver cómo, yo decía, quiero ver cómo voy a aventarme y sufrir para ver si es cansancio, no es cansancio, o algo así, dije no, si se cansa uno, pero pues logras algo y me gustó porque salía para aquí, venía para aquí, veía el pabellón, me gustó mucho y yo veía también a mis dos niñas que veía que para acá, mami, mami, mami, y sí, y me gusta porque cuando la gente va a lo que es la iglesia, va a reventar y todo, entregar lo que es el pabellón, ir con la otra persona a entregarlo, darles sus hojitas de comida, también me gusta así con el relleno y todo, y ya este, pues así como yo lo recibí, pues así, así también la persona lo recibió con mucho, mucha alegría, como yo también así lo hice, pues así, me gustó también, y la verdad es algo muy lindo para mí, la verdad, es algo que no voy a olvidar, que quizá a lo mejor más adelante lo pueda volver a recibir también, y tenerlo de nuevo, como ahorita, cada quien como quien dice, su creencia, y yo, pues yo, lo que yo tengo es mi creencia, la Virgen de Guadalupe, y ya para el día 31, hay otro uno más grande, que se hace también con matar el cochino también, el día 30, se mata el cochino, eso es más grande, para comer el relleno el 31, y el 31 también se mata el cochino también, para otro uno, para el día primero se come el relleno, el día primero se baila la cabeza de cochino, se hace el baile también el 31, es una tradición que se hace grande para todos, eso es lo que nos llama la atención, y mucha gente llega más de lo que hubo desde el domingo, y lo que es el 31, al día primero, pues se llega más gente, se queda más bonito porque se baila la cabeza de cochino, lo que es la cabeza del cochino, lo ponen en la cabeza y empiezan a bailar la jarana, es algo muy lindo, la verdad, muy bonito, que no se olvida para nada, y esperemos que esta tradición siga creciendo, que no se olvide, y que alguno de nuestros hijos lo vuelva a sacar toda esa tradición, porque como vamos quedando viejitos, vamos quedando, pues uno nunca sabe, y ya pues de allí, pues a ver quién es la que se, quién es la, uno de esos de nuestros hijos vuelvan a recibir esa tradición, y sí, es algo muy lindo, la verdad.

¿Cuánto tiempo pasó para, entre que tú decidiste recibir esto, y que sucediera lo del domingo? ¿Cuántos meses de preparación son?

Y cuántos meses para prepararme en todo, empecé desde los seis meses para empezar a comprarme todo, como por ejemplo chiles, platos, vasos, todo así, pero en un año empecé yo a, porque no aquí vivía, vivía en Tulum, salía a trabajar, de un año me quité allá en Tulum, y me regresé acá a mi pueblito, a criar lo que es el cochino, y a, ¿cómo se llama?, y a criar las

gallinas, a ese año empecé a venir yo acá, a ver, a arreglar mi casita, a componerlo, y a pensar cómo voy a organizarme, y ya este, prepararme para cuando llegue el momento, pues ya, ya, ya pueda hacer todo así, en orden, y tenerlo todo bonito, la verdad. Es, cuando uno vive acá en su pueblito, pues es más rápido, pues ya, pero cuando no, este, uno no vive, pues es este, tienes que buscar cómo, y todo, y pues yo tuve que venirme para volver a, a ver cómo, porque no vivía acá, yo acá, pero sí, sí se hizo algo muy, muy bonito para mí, la verdad.

¿Y el 31 también preparas tú el relleno?

No, el 31 lo prepara otra, otra persona, al igual el, el día 30, es otra persona, y el 31 es otra persona, también, este, cada quien tiene recibido su, su gremio, es un gremio que se llama, y esa persona es la, lo mismo que, que entrega a otra persona, tienen que buscar, este, una persona que se anime, que tenga la voluntad, para, para, este, recibirlo, y para, este, esperar el otro año, este, entregarlo con otra persona que tenga la voluntad para recibirlo, y este, este, y los de ellos son más, más grandes, que lo que estoy, que yo recibí, que entregué aquí, como que así, ¿sí? Es algo que, a ver qué pasa si, si me vuelvo a, a nacer el corazón para volver a recibirlo y tenerlo otra vez de nuevo, sí.

Oye Esmeralda, ¿y la preparación de, de, del alimento, cómo la aprendiste, o cómo, cómo se transmite, cómo, cómo es?

La preparación del alimento fue, este, preguntando a otras personas, porque era mi primera vez, este, mi primera vez que me aviento para entregar esto, fue preguntando a otros de mis, de mis, este, familiares, preguntando qué lleva, cómo, qué tengo que comprar, qué tengo que traer, otros me dijeron que tenía que traer ajo, chile, pimienta, cebolla, tomate. Buscaba yo todo eso. Y ya de allí, entonces, este, por ejemplo, el chile, el chile, antes de que entre diciembre, en todos los pueblos, ya es tan caro, en todo lo que es en Valladolid y en otro lado, es tan caro. Entonces, ya de eso, antes de eso, tengo que comprar yo el chile, pues, así fue lo que me pasó, porque si yo lo comprara entrando diciembre, me iba a costar más caro.

Entonces, este, empecé a preguntar y traerme ajo, todos los condimentos y todo, y ya empecé a ver quién me ayudara para quemar el chile, este, hacer el recado del chile y todo. Este, tuve que hablar a una tía que ella sabe más también de esto, del chile y de la preparación y todo. Y ya mi tía, pues, me ayudó a prepararlo y todo, yo lo veía todo, cómo se hacía y todo. Por ejemplo, lo que es el chile, el chile tienes que quemarla, este, luego meterlo en una olla y espera que suelte todo lo negro, hasta que suelte todo lo negro que es lo que se quemó.

Esperas una semana y luego se hace todo lo que es el condimento, como por ejemplo el ajo que me pidieron. Todo se revuelve, se pela y todo, y se muele en el molino de mano. Ya de allí queda espesito lo que es la masa La masita es una bolita, pero todo negra, negra, negra de

recado. Y así, así termina y luego está lo que es, no sé, cómo se le dice, le dicen muchas masas, pero esa masa se ocupa como para hacer el cola dentro del relleno. Aparte lleva lo que es el chile y la masa. Todo así va, todo junto, el tomate y la cebolla. Sí.

¿Y todos los ingredientes los tienes que poner tú o también puedes recibir apoyo de la comunidad?

Eso nos ayuda la comunidad, te ayudan, por ejemplo en la cooperación a veces te donan azúcar, te donan frijol, porque el frijol eso es lo que le ocupan el día 11. Entonces te donan el frijol, te donan por ejemplo el tomate, cebolla, ajo. Mayormente lo que yo compré es el chile, el ajo y cebolla para el condimento. Y ya los demás pues así, también compro como por ejemplo base y todo. Pero mayormente la gente de aquí te donan a veces, te cooperan con la cantidad a veces de 200 pesos, de 100 pesos. Y a veces te traen maíz, te donan hasta la tortilla, perdón, la tortilla. Y también se hace también aquí la tortilla hecha a mano. Y entonces muchos también te traen horchata, te traen coca, te traen a veces hasta arroz para que por ejemplo como para entregarlo, hacer como para la novena, llevarlo en la iglesia y es la última. Y entonces te traen por ejemplo sal y a veces vasos, platos, te donan. Si no te donan, con el mismo dinero que te dieron vas a ver qué es lo que te hace falta y con ese dinero lo compras para que tengas a la mano, para que no te haga falta. Y ya de allí también se saca unos vasitos de al litro, bueno los que tengas de voluntad. De todos los que te donaron le repartes el relleno a todas las personas que te donaron, que te dediquen un poquito de relleno, repartírselo a ellas por darnos la cooperación. Y también a las personas que fueron aleneadas se les da lo que es la comida también y también se les saca también por ejemplo un poquito de chicharra también y se les da a las personas que ellas fueron aleneadas. Lo mismo también lo del pip, también lo que se enterró lo que es la comida. Hay un pequeño que le dicen morcilla y gadilla también le dicen. Se prepara bien con tomatito y recado. Terminando de eso, terminando de las personas que enterran lo que es el relleno, se les ofrece la comida para poder que ellos cuando ellos se vayan ya hayan comido, hayan por el trabajo que ya hicieron. La recompensa también como quien dice en vez de pagarles a ellos se les da lo que es la comida entonces. Y ya de ahí y también se les puede dar también cerveza pero la cerveza a veces si les das a veces como que se va más borrachito como dicen por ahí. Y ya luego nos ponemos a pensar y cómo vamos a enterrarlo cómo y a veces no se le da mucho y hasta que se termine se le da lo que es la cerveza. Eso es la, si tienen la voluntad les ofreces la cerveza, se los das igual con otros matan el cochino. Eso es una tradición que se hace. Al igual en otro lado lo mismo lo hacen también así, a veces con tortea. A mí me gusta a veces ir a ayudarla o si no, si no ayudo voy a buscar la masa y torteo aquí en mi casa. Yo le lo doy, lo

entrego y mi trastecita de comida. Cada año me gusta venir y ir a comer porque no sé, me llama mucho la atención y a veces llevo a mis dos niñas y la empiezo a hacer así con ellas. Más mi hija, la más pequeñita, sabe tortear también. Ella me pregunta a veces cómo se puede hacer la comida, etc. Hacerlas como por ejemplo empanadas y todo, del relleno. También a veces se puede también, cuando hace, cuando te sobra un poquito también. Es muy bonito la verdad, es muy bonito en este tipo de tradiciones. Es algo que la gente tiene en este pueblito, la verdad. También hay para el Día de San Isidro, es lo que en San Isidro se hace también el gremio. Pero eso no me acuerdo muy bien la fecha, pero sí se hace algo muy bonito también. Se revienta hasta un volador, uno de los voladores y eso le llama la atención a toda la gente. Ese volador avisa a la gente que ya se sacó el relleno y viene la gente entonces a probar su platillo, a comerlo. Y ya luego, a veces ellos como, cuando ellos vienen a comer, les traen su coquita. O si no, les ofrecemos también horchata, todo así, parejo, comida con horchata y la tortilla. Si gustan, también así se les lleva también. Cuando vienen le piden también a ellos. Eso es la tradición que tienen muchos en el pueblo.

Disculpa, ¿y recuerdas que desde que eras niña era así, igual o ha cambiado? ¿Cuando eras niña ya se hacía y era igual?

Cuando era niña era más bonito. Es más avanzado porque toda la gente, todos los que son más católicos vienen todos. No tienes por qué esperar, ir a buscarlos. Eso es cuando yo era niña. Ahorita ya no están casi los que hacen la tradición, la mayoría, los viejitos que ya ellos empezaron. Ahorita los hijos son los que lo están a veces haciendo. Entonces se va olvidando. Esperemos primeramente a Dios que no se olvide esa tradición porque ya va cambiando el pueblo. Pero cuando yo era niña, a veces no había ni el baile, era diferente. Venían unas personas que tocaban el tambor, la trompeta, y la música. Venían y tocaban. Estos cada vez que venían, cuando se hacía el 31, el 31 al día primero, entonces tocaban mucho aquí. Este año no vino un muchacho que siempre nos toca la serenata de la virgen. Pero estos que venían, los que venían, los que venían, los que venían, los que venían, los que venían, los que venían. Este año no vino un muchacho que siempre nos toca la serenata de la virgen. Aunque no vino, pero todo se salió adelante. Ya cuando era niña era diferente. Muy diferente a lo que estamos viendo. Como me pegaba mucho con uno de los tíos, que se llama Julio Arellano, pues todo veía como es. Y ya fue que allí aprendí también un poquito de maya, porque no sé mucho, pero sí. Es algo muy lindo. Vimos también que en la entrega del estandarte y también cuando llevan a la virgen a la casa de Arsenio, te acompañó tu tío Sebriano. Y a ellos les acompañó también su tío, no recuerdo ahorita el nombre. Y dijeron algunas, como algún discurso en maya. ¿Cómo es esa ceremonia de paso? Entonces, esa

tradición de maya es como quien dice que yo se lo entregué con buen corazón. Y así como se lo entregué con buen corazón, la señora entonces que lo recibiera así y lo entregara también como se debe.

¿Cómo le podría explicar esto?

En maya le decían a ellos así. En maya le decían a ellos así. O sea que como yo lo recibí con buen corazón, así lo entrego también con buen corazón. Así como Diosito me puso para entregarlo, así también se los entregué. Y así quieren la gente que se entregue también con buen corazón. Eso fue lo que platicó mi tío también. Sí, es lo que tengo. Esperemos a ver qué pasa más adelante.

De todo así como el proceso, ¿qué es lo que más te gustó a ti? ¿Qué es lo que más disfrutaste?

La verdad, la verdad, en todo este proceso lo que más me gustó es más verlo, sacarlo adelante. Y sé que es algo muy bonito, en todo es volver a recorrer mi niñez. Mi niñez, mi niñez es algo como que no olvidarlo. No olvidarlo y estar matando lo que es la gallina, el pavo y verlo y sacarle la tripa. O sea me gustó todo, ver cómo empezar de nuevo y decir ya estoy olvidando mis tiempos y volver a regresarlo. Viéndolo, no vi nada que no me haya gustado. Todo, la verdad, todo me gustó y más me gustó en el proceso que tenía ganas de ir a ver el pip. Porque hay muchos que cuando vas a ver el pip no se le cuece. Entonces yo tenía la ansiedad de ir a ver cómo lo mueven y todo. Pero no podía porque a veces no se cuece lo que es la comida. Entonces decía, ¿será que voy? ¿será que no voy? Y así me quedaba. Y a veces decía yo a uno de mis tíos así, digo, le pregunté yo a mi tío que si voy a ir, que si voy a ver ahí en el pip cómo lo mueven, cómo se va a quedar de espeso y todo. Y me decía mi tío, o sea que si yo llego a ir a verlo, no se cuece entonces. Y decía, no, pues no voy en ninguna parte. Y a veces lo que no hacía falta lo tenía que ir a buscar rapidito y regresar. Me gustó ir para acá y corriendo. Eso es lo que me gustó más. Porque como antes ya no salgo, ya por ejemplo, ya no salgo de mi casa y todo. Pues ya me gustó salir como que yendo corriendo para aquí. Pues que te digan, hace falta este, hace falta este, hace falta. Ok, voy así, voy buscando cómo lo hago. Pero me voy y me regreso. Es lo que me gustó, caminar, caminar, caminar. Sí se cansa, pero se llama la atención a uno como es la tradición.

Sí, es algo que... Por lo que decía tu tío, a mí me gustaría saber si hay cosas que, por ejemplo, palabras que solo deben decir los hombres, partes de la preparación que solo las deben hacer las mujeres, o sea, como del proceso.

¿Hay algo así como de aquí sí, aquí no? ¿O cómo se hace esa parte?

Por ejemplo, lo que es de la virgen, es este, es solo las mujeres sacarlo. Es solo las mujeres. El de San Isidro también, tengo entendido que es solo los hombres también. Y es de los otros gremios más grandes. Creo que es para todos. Este, tengo entendido que eso es un... ¿Cómo le dice? ¿Cómo le dice? Cada quien es un directivo para poder recibirlo, algo así tengo entendido. Y ese directivo tiene que recibirlo y ver cómo para... Ese directivo ver, recibirlo y sacarlo entonces de nuevo. Ya de ahí entonces, de todos los directivos, tienen que dar su cantidad de... Creo que de 300 pesos, algo así tienen que dar. Es una cooperación que se da cada año de lo que se saca entonces. ¿Cómo le podría explicar esto? Lo que es de lo que es de la virgen, es cada persona lo tiene que sacar. Cada mujer de nosotros lo tiene que ver sacar adelante, tiene que ver volver a empezar, así, puro así. Ya de lo que es de ellos, también es aparte también. Pero, ¿cómo le puedo...? Lo de ahí, eso sí, casi no sé. Porque como llevo 5 años que casi no venía yo acá, entonces casi no veía yo el proceso. Pero sí sé que se saca todo lo que es de este lugar. Sí.

Sí. Oye, ¿qué sentiste cuando se destapó el PIV y viste que estaba todo súper?

Decir, probarlo yo primero. La verdad, sí. No, pues no. Ya empezar a sacarlo y llevarlo a rezarlo. Tenía la novedad de cómo era. Sí. Sí. Ya, pues... No, pues cuando ya terminó todo esto y ya volver a sacarlo, pues ya sacar lo que es para llevarlo a la iglesia y rezarlo. Y ya empezar a llamar a la gente, a invitar, a invitar, para que ya vinieran a empezar a comer y todo. Para que se gaste, ya. Para que tengan y disfruten la gente con buen amor. Con buen amor y alegría para que se vuelva a recibir de nuevo. Así lo mismo, así como pasó, así también se puede volver a hacer. Sí.

Bueno, muchísimas gracias por platicar con nosotros.

No, el gusto es... es un placer para nosotros.

Y también, pues de nuevo, gracias por compartirnos el alimento y que estuvimos aquí.

Cuando gusten, cuando quieran, es bienvenidos al pueblito y a mi casita también. Muchas gracias, muchas gracias. Es humilde, pero estamos para recibirlos.

No, estuvo muy... muchas gracias. De verdad fue algo muy bonito poder acompañarlos en el proceso.

Gracias.

¿Pues ya van a dejar de grabar?

Sí.

Entrevista 7. Seberiano Uicab Chan

Tiempo lo que usted nos diga.

Pero qué quieren que yo lo...

Como lo que ya nos estuvo platicando estos días cuando se están con nosotros. La mañana. Es lo que van a... Eso y pues la Fundación del Pueblo acá. Es que hay muchas cosas que nos interesan.

La Fundación del Pueblo. Yo tengo, a ver, tengo 12 años cuando entramos aquí. Y ahorita tengo 81 años. Creo que hay como 70 años a la Fundación del Pueblo. De eso empezamos así. Nos quitamos de Yucatán con mi abuelito, con todos los familiares. Venimos aquí. Pues solicitamos el pueblo, todo. Pero, como te digo, las personas de Yucatán no quieren que yo trabajemos aquí en el terreno. Porque dicen que son de ellos el monte. Y de eso entonces mi abuelito y mis tíos y mi cuñado, de todo. Y otros, mi hermanito, don Choco, don Cidro. Solo se dice don Choco. De eso entonces nosotros, un señor que se llama don Julio Palán. Y eso, entonces, venimos aquí y medimos entonces la posición para tumbarlo de todo. Y los señores de Yucatán, entonces, vinieron a perjudicar a nosotros. Dicen que no se puede trabajar porque son de ellos. Y luego, pues, dijeron, no. Dicen que es terreno nacional. No, pero tenemos que llevar a ustedes. Y lo amarraron sus manos y lo llevaron con cinco escopetas. Son puro de los antiguos. Ahí te dicen Winchester. Hay que decir Mancer, como se llaman las cosas. Nomás lo palanca así. Y eso que vinieron entonces y lo llevaron un tanto y nos quedamos aquí. Y de eso entonces, pues, allá en Mérida bueno, en Mérida hay reforma agraria entonces. Y mi cuñado, entonces, como es el comis, y están en el bote, en el calabozo así. Y de eso entonces, pues, sacaron los niños para recreo. Y habló un niño entonces y se fue allá donde lo tiene cerrado. Y le dijo mi cuñado, entonces, que por favor, si ya va a comprar un cuaderno y un lápiz de todo. Y entonces escribió todo lo que sucedió a nosotros. Y lo mandaron entonces en Mérida. En Mérida, cuando llegó allá amaneciendo entonces de tarde, y vino entonces el licenciado de Mérida y dijo que no le pertenecen a ellos. Ellos tienen mucho, mucho monte para que vivan ellos. Porque eso es monte nacional. Y de eso entonces, pues, lo dejaron. Bueno, dijo los señores, pues, se puede trabajar, pero no nos dejen tranquilos así. Cada vez vienen a perjudicar a nosotros. Y le dijo entonces el comis, pues, ya nos dieron el papel, ustedes no pueden. Y le dijeron entonces por el licenciado, el día que pasa algo a los señores que están trabajando, donde trabajan, ustedes son culpables porque ustedes lo están perjudicando. Bueno, de eso entonces, un buen tiempo, un buen tiempo así trabajamos entonces y tomamos el posición. Nos dio muy bien la cosecha, todo. Y ya después entonces, pues, bueno, como que somos muchos, parece como como mil mecates de la tumba que hicimos. Pues de eso entonces, nos dio buena cosecha todo lo que sembramos, pues, como

que es monte alto. Sembramos frijoles, calabazas, sandía, mensejo, todo lo que hace de la tomate, chile verde, pero todo. Y cuando da la cosecha, pero llega a saber cómo está. Y el tomate entonces, es que mi abuelito entonces siembra el tomate. Y cuando está quedando rojo el tomate y el chile verde, entonces lo baja. Y lo va a tostar en la candela, así. Y cuando se termina, ya está cocido. Y agarra, entonces, esta mulladora, así empieza. Ya después entonces, se arrodilla mi abuelito y pide a Diosito, así, pues, la cosecha ya tenemos todo. Hay muchas personas que no lo creen. Hay muchas personas dicen, todo es de Diosito. Lo da. Diosito no necesita nada. Pero nosotros comprendemos. Aunque luchamos hacer tumbar de todo. Si no viene la lluvia, no nos va, no vamos a lograr nada. Y entonces, pues, es de eso. Entonces, mi abuelito así lo hace cuando de la cosecha de la milpa, cuando está verde. Hacemos pibilal, así. Empiezan entonces a hacer la acción de gracia, todo eso. Todo lo que sembramos, pues, es muy bueno, pero cuando se tumbaron todo. Ahorita es monte bajo, pues, hay veces. Pero ahorita, si da, no, no, no, no, no, si da. Pero los pájaros lo destruyen ahorita. No dejan hasta las calabacitas así chicos, así tiernitos. Hacen huequitos así, así lo comen, así lo comen. Yo creo que ya está acabando el tiempo, porque nunca, nunca. Cuando yo estaba niño, tengo hasta 30, 40 años, 50 años. Siembra todo, ni los peones, nada. Pero bien lo cosechamos todo. Pero ahorita, ahorita hacemos de antes 100 mecates de milpa. Hacemos así, frijol, espelón, todo lo siembra así. Da la cosecha, todo, y de eso entonces, pues, así, así lo hacen entonces. Hay veces, el frijol hay veces, no lo terminamos de bajar, lo metemos candela otra vez. Es lo que pagamos ahorita entonces. Pues no da, ahorita no da, aunque lo siembras, no da. Pero de antes hasta quemado se hace. Sí, y bueno, y sigue un buen tiempo entonces así. Ah, ya, ya este, ya logramos eso, ya nos dejaron de trabajar. Y este, y mi cuñado entonces, como que es comisariado entonces, encontró un señor que es cerca de Mérida, dice que no tiene donde trabajar, de todo, y ya. Ya después, este, recibieron el señor, ya después trae sus familiares, todo, y ya después metió gente. Él, él, él cobra el dinero de sus, de donde van a trabajar los señores. Puchis, y empezó con ese señor. Dijo, adiós Durango, dice el señor. Todo lo vamos, fuera vamos a sacar los señores, dice. Son ochenta personas, ochenta personas. Puchis, como que entonces, dice, vamos a abrir la mensura, vamos. Y voy atrás de ellos. Ah, cuando termina de trabajar en esas horas, dice a sus, a sus compañeros, ¿qué van a comer? Ahorita hay cocina, dice el señor. Pues lo que, lo que hay señores, lo que vamos a comer. Empieza a repartir puro chile, chile verde, así, a dos cada, cada uno, y con el sal. No, no, no sancuchan frijol, no, no hay nada. Puro así, puro así come, puro así. Y ya después entonces, puchis, y trajo los ochenta personas. Digo que nos va, nos va a sacar del pueblo. Y de eso entonces abrieron, y voy allá. Cuando termina de trabajo así, me acuesto en mi

hamaca, así lo hago así. Escuchar todo lo que dice el señor, que fuera los señores de Durango. Nosotros, nosotros vamos a trimpar, dice el, dice el señor. Estoy escuchando, este, hasta hago que estoy roncando solo, solo, solo, solo para escuchar todo eso lo que dice el señor. Y mi, y mi cuñado entonces, como que es chiclero todo. Mi hermano todo. Se fueron a la montaña a cortar chicle, allá. Y vino entonces, un oficio entonces, que vaya el comis, inmediatamente a Mérida. Porque ese señor ya, ya, ya se fue a decir que, que no había gente aquí en ese lugar, que ya lo abandonaron. Dijo, dijo al licenciado, no creo, no creo. Ahorita, y mandaron entonces, y uno de mi hermano entonces, como que no tiene miedo a los tigres. Agarró su lámpara y su carabin. De noche, todo, me parece, me parece como hasta diez leguas donde se fue a caminar. Llegando mi, mi hermano allá y entregó el papel. Y vio mi cuñado entonces, que es urgente que vayan. Y llegó mi, mi cuñado entonces, está el señor con su gente. Y dice, dice entonces el señor que, que ya no, que yo no había nadie, así. Pero le dijo el comis que sí. Somos, somos este, treinta y tres. Pero de los treinta y tres, no, no ganaron los ochenta, ganamos nosotros. Sí. Por eso te digo, duró el solicitarlo para que logramos elegir todo. Hicieron un, casi, casi lo vamos a perder. Solo porque está, mi cuñado es abusado también. Tiene mucho este, este, como te digo. Tiene una experiencia que, que bueno para defender, para defender. Pues así entonces seguimos, seguimos. Y este, y dijeron entonces, mandaron entonces el, este, el oficio. Entonces podemos redondear el ejido. Entonces pues nos juntamos. Y nos fuimos entonces. Desde antes no había, no había motosierra, no. Puro hacha. Dos maderas así, entre dos. Tum, vamos, lo quitamos así. Abrimos la medida, todo. Casi un mes estamos trabajando allá. Y de eso entonces, pues así nos dejaron tranquilos. De trabajar, de trabajar. Pues sí. Pues cuando vinieron entonces. Porque cuando estaba peleando así. Mi mamá está invadiendo. Solo nosotros. Estamos aquí. Ahí tenemos molido de mano. Así cuando hacemos el mixtamal, lo lavamos. Lo molemos así. Sacando la masa, empezamos a hacer tortillas. Con frijolitos y todo. Así es la vida, logramos. De ella después entonces. Lo mensuraron entonces. Y vinieron todas las familias entonces. Porque todos ellos vinieron entonces. Son, casi son familiares de nosotros. Solo don Lorenzo que está allá. Y este, y don, don Gullich está allá. Nomás eso, casi son todos mis familiares. Somos andiados. Primo, hermano, sobrino. Sí, así es. Trabajando tranquilo. No hay pelea, no hay nada. Cada quien respeta donde está su orilla. De su milpa y otro. De antes, hasta tiras tu machete así. Tiras la hacha, así te quitas en la milpa. No lo agarras. Pero aquí ahorita, sí lo lleva. ¿Sí? Sí, sí lo lleva. Ahorita sí. Ahorita sí lo lleva. Tu cuando, si donde pasa, así lo ves. Mete en sus tabucaes. Ahorita no, lo lleva. Por ejemplo, hasta la milpa si tiene así las mazorcas bonitas así. Un señor que está allá. Una vez lo descubrí. Está cosechando. Vamos a las cinco de la

tarde. Está casi, casi está oscureciendo. Solo cuando, porque tarda, me quito allá delante. Solo cuando escuché que... Y fui a verlo. Oye, ¿qué te pasa? Chan, Chan Lak, dice. Chan hermano, dice, es que no tengo para comer. Vine a prestar. Si viniste a prestar, ¿por qué no lo pediste entonces a mí? Pero eso parece que es tuyo, le digo. Sí, así le dije. No, hay que respetar todo eso, le digo. No, pero prestado. Cuando yo hago el mío, lo devuelvo, lo devuelvo. Dice, hasta ahorita no lo devuelvo. Sí, así dice. Pues entonces, cuando estamos aquí entonces, pues había muchas. Entramos aquí. Había venado, pavo de monte, paisán. Y el otro que dice, son tres clases. Y el jabalí. El jabalí cuando encuentras parece como cochinos bajo el viento. Son muchos, son muchos. Y empiezas a... Cuando yo voy, hay veces cinco jabalíes. Lo mato. Después lo cargamos, lo traemos. Venado, venado. Cuando venimos aquí, pero hay mucho. No como ahorita, ahorita ya se acabó. Pero por los tigres. De antes había. Que hay una parte de tigre que soltaron entonces. Cada tigre pues agarró su camino. Eso entonces lo acabaron. Una vez, una vez estaba yo sentado. Fuimos al clavoreo entonces. Lo cerramos entonces así, dice. Está gritando el señor cuando viene. Viene, viene, viene. Y de eso dice, dice. Ahí viene, ahí viene. Está nuevecito donde anda. Ahí viene. Abusado, abusado. Pero lo estoy viendo donde va a asomar el venado. Solo cuando escuché. Se quebró el champalito tras de mí. Puch, es un tremendo tigre. Pues estoy sentado. Puch, le dije así. Y brinco el elquino. Lo asusté, lo asusté. Pues no puedo tirarlo porque no estoy de frente. Y los perros de entonces. En lugar que vaya atrás del tigre. Y llorando los perros. No se va. No se va. Puro así, puro así. Pues es muy bueno de antes. Pues como te digo, no. Cuando venimos aquí, pues. Hacemos la casita así. No hay bajareques. Allá dormimos. A la hora de la lluvia. El tiempo que dicen del norte. Puch, cuando llega en esas horas a las diez del año. Oye, es que está peleando los tigres. Así, así. Todo parece como pelea a los gatos. Pero no se acerca con nosotros. Ni una vez nos comieron el compañero. Solo eso cuando se subió. Como te conté en la mañana. Dos, dos, dos. Dos muchachos que está yendo. A visitar las dos muchachas. Por poco lo comen. Solo porque lo mataron. Si no, no van a llegar. Es eso donde. Donde caminamos así. Porque de antes puro caminando así. No hay camino. Después hicieron. Vendemos el cedro. Todo lo. Hicieron entonces. Un peinado. Un peinado para que entre a buscarlos. A sacar los cedros. Todo eso. Pues allá. Tractores. Vimos. Cada donde. Toma los cedros. Así todo. Checheme esos cigarros. Abre el camino. Entonces el tractor. Jalado lo hace. Con cable. Así como de esos largos. Así lo está trayendo. Puro. Así puro. Don Severiano. Y desde que llegaron. Su abuelo ya le contaba de. De los aluches. De los aluchitos.

Ah los aluchitos. Sí. Sí. Eso muy muy chistoso eso. Este los aluches. Este. Mira. Llegamos aquí. Si hay. Hasta ahorita si hay. Si. Si. Si. Si. Si este. Si vas al monte así donde hay. Bajo del monte así. Este. Te sientes así como las. A las. Diez de la noche. Solo cuando oyes. Está gritando. Está gritando. Ese de aluche. De esos tamaños. No tiene ropa. Está bien desnudo. Si. Si. No tiene ropa. Si. Y empiezas. Empiezas a gritar. Bueno empiezas a gritar. Ese. Ese. Aluche. Cuando escuchas. Está. Gritando. Gritando. Solo cuando. Cuando. Escuchas. El perrito. Está. Está yendo con el. Venado. No sé. Pero no lo deja que. Que mates el. El venado. Y el jabalí. De nada. Amanece. No tiras nada. Donde está el aluche. Este. Un. Un tiempo. Entonces. Del. Aluche. Hay un. Hay un. Este. Lugar. Donde. Hice mi. Mirpa. Allá. Se fue un. Señora. Entra. Venado. Allá. Se fue. Se fue. Allá. A lamparear. Para que mate. El venado. Solo. Está. Sentado. Cuando. Escucho. Pero parece. Como. Como. Viento. Viene. Y. Se. Cayó. La madera. Así casi. Casi. Cerca de él. Y lo. Y lo. Lo. Alumbró. Así que no había nada. Es el. Aluche. Sí. Es el. Aluche. Es. Bueno. Este. Te digo. El. Aluche. No te hace nada. Pero. Tienes que. Tienes que. M Guess he's. Guess he's. Oalties son. M guess he's. Oalties son. Tenido. Y mechanic. Tienes que sacar su. precursor. Don de donde anda. ¿Por qué? Mad. Mas. Sí en su camino. Así. Mata los pozos. El cochino. Pero. Family. Todo. Cuando. cuando ves. Cuando ha dicho. está mi hermanita de antes. Sólo cuando ves que está viniendo pero bien desnudo así de ese tantamano. Pasa, así se va. Si te llega a mirar así y te chinga. Tiene mal viento. Pero si no, no, así, anda así, no te hace nada. Hay un sobrino que está cerca de Tulu. De eso entonces compró el rancho y se quedó allá. Lleva el ganado, lleva borregos, lleva de todo. Cuando amanece un borrego, está muerto. La gallina, el pavo. Y vino aquí entonces. Tío, ¿ah vienes a ver el rancho? Porque todos mis animales... Sí, pero no, no, sólo así gratis no se puede. Si apagas algo, sí voy a venir. Hasta lo voy a matar, le digo. Eso yo lo sé, no puedo contar aquí lo que yo sé. No baratito te voy a hacer eso, pero te vas a quedar bien. Mil pesos, ida y vuelta. No, es mucho, no lo voy a... Hasta ahorita se lo chinga. Cada vez hace acción de gracia, mata a un ganado. Pero con los hermanos, acción de gracia. Pero ese alusno es eso. ¿Es más malo? ¿Es malo? No, de los hermanos, sí. Hacen la acción de gracia. Pero el alusno como no lo mencionan su nombre, no lo... ¿Entendiste? Sólo los hermanos haciendo oración, gritando, todo. Y de eso entonces, puro así, puro así. Y se fue su chamaquito entonces, y dijo, cuando llegó, cuatro pavos ya están muertos. Si yo llego a ver la persona que están matando los animales, está insultando los animales, a pedacitos lo voy a cortar. Sólo cuando escuchó entonces, ya está quedando de noche. Más nunca va... ¿Qué dices mi amigo? Que dijo el chan, chan, chan, niño así. ¿Qué dices? ¿Lo vas a matar lo que hace eso? Ay, Dios se asustó el pobre niño, gritando, gritando, gritando. Vamos a verlo, ya

está, ya está, ya está. Y todavía hasta ahorita siguen perjudicando. Porque, porque este, mira lo que te voy a decir. Arush, como te digo, noté, hay uno, perdón, hay uno de mi tío, hizo su mirto allá lejos de la mensura, en la orilla de la mirtura. Cada vez en esas horas está viniendo, está viniendo. Puro así, puro así. Y luego a las cuatro de la madrugada se levanta, se va, puro así, puro así. Una vez entonces le, le dijeron así. Oye señor, por favor, no te, no dejes que te hace mucha noche, por favor. A la hora que está oscureciendo, anda en tu casa, anda. No me vienes a decir nada, yo no tengo miedo para ti, ya te dije así. Y entonces así, pues, hay mucho aquí, hasta ahorita, donde están los, las ruinas, así estallan los arushes. Sí. Y de eso entonces, un día está lloviendo entonces, está viniendo entonces, donde lo hablaron entonces, sólo cuando escuchó el disparo en su, en su rodilla lo dispararon así. Como, sintió como, como pega el hielo así. Amaneciendo, ese señor no puede trabajar, no puede caminar, no puede todo. Y ya después, pero con trabajo, anda con su bastón así. Y, y este, lo llevaron, en caballo lo subieron, lo sacaron, entonces lo llevaron con un hierbatero. Le dijeron, te avisaron, lo que, lo que, lo que hiciste. Tú no crees nada, dicen, dice el, el, el hierbatero. Pero sabes cómo te, te vas a curar, ahorita te voy a dar la medicina y, cuando llegues en tu pueblo, bueno, cuando llegues donde estabas, este, sanguche el pozolito y, y lo sacas entonces. Tres veces vas a sacar los pozolitos y con este, ya después, lavas entonces la jicarita así. Con eso lo vas a, a lavar tu, tu pie así, tu rodilla. Cuatro veces. Y se quedó bien el señor, que ese era el último. Sí, sí, es, es la verdad, eso sí hay, sí hay. Hay personas que no lo creen, pero sí hay. Yo un tiempo lo vi, lo vi. Pero le digo, ah, chancarajo, no me asustes, mañana, mañana te voy a dar tu, tu este pozolito, le digo. Donde anda así, pasa así allá, lleve el pozolito. Te voy a, te voy a dar el pozolito, pero la milpa que tengo tú lo vas a cuidar. Hablando así con él, ¿sí? Y ya hacer la oración, todo, entonces, después, entonces, lavo este, sacando el pozolito así, en una mesa así. Y después, como dijo el hierbatero, todas las jícaras son doce jícaritas. Tú tienes que, cuando yo lo bajo, entonces, donde la mesa, lo pongo donde la, del cubo, de la olla. Ya después, entonces, lavo, entonces, las jícaritas así, en un, en un pote así, lo agarro. Y entonces, yo, yo voy a ir, entonces, con, con una hierbita así, con el, con la agua del, del pozolito. Donde yo llego, así, un perca, pero, pero, pero, un perca, pero, pero, pero. Estaba yo yendo, estoy tirando la agua del pozolito. Redondear a mí. Ya después, busco una chan, piedrita así, chan, pequeñito. En el tronco de la madera, así lo pongo, así. Aquí te quedas, tú lo vas a cuidar. Y sigo, sigo, sigo. Llegando otra vez en la orilla, agarrando el pozolito, un perca, pero, pero, pero, un perca, pero, pero, pero. Pongo así, entonces, y pongo el chan, piedrita, así, otra vez. Todo, todo alrededor de, cada milpa, cada esquina, así. Ya después, así. Porque de antes hay mucho, este, el amapache, cómo le dicen, culo, culo, saca todas las

semillas, así. Ah, no lo dejan. Y lo hago así, entonces. Voy a sembrar, entonces. Cuando termina la siembra, otra vez el pozolito, otra vez. Ya está, así. Creciendo los elotes, así, si no, no viene la lluvia. Y voy en la milpa a llevar pozolito, si no. Agarro dos, mato dos pollitos y hago los chame, pimitos, así. Lo llevo en la milpa, allá, entrego. Esa acción de gracia lo digo. Todo eso, pues, la cosecha no se echa a perder, ¿no? También. Ni los tejones, aunque están bien, porque de antes sabía mucho. Ahorita no. Pero de antes, cuando encuentras como 50 o 100 tejones, entra en la milpa. Si no lo, si no atiendes la milpa, una semana ya lo destruyeron todo. Hasta 100 mecates, en una semana ya lo chingaron todo. Sí, es muy curioso esas cosas. Pero de eso, entonces, de eso, haciendo eso, pero no todas las personas creen, creen. Y luego, como don Arsenio me dice, hola, hechicero, me dice. Así me, así me habla, así me habla. Pero yo no, nunca, nunca uso las cosas así del mal, ¿no? Todo yo, gracias a Diosito, lo tengo todo. Yo curo las niñas que están enfermas. Hay ojo, hay de todo. Pero ese poder que tengo dado Diosito, pues, lo curo. Ah, que está muriendo yo. Curo hasta los niños. Hay niños que orinan su hamaca de 10 años. Niñas. Yo sé cómo se cura todo. No, no muy caro lo curo, 50 pesos, 100 pesitos. Pero donde agarras la cosa, tienes que pedir permiso también. Porque si no, te ataca la culebra. La culebra. Ah, sí. La culebra de verdad. Ah, sí. Es culebra de verdad, te ataca. Pero cuando llegues donde está la hierba que vas a agarrar, pides a Diosito, Juan, haces un padre nuestro y un ave María. Lo voy a agarrar eso. Ya está, ya está escuchado, ya va a servir. Sí, así es. Todo. ¿Y cómo se dio cuenta que podía curar? Pues es de, mira, solo cuando atacaron uno de mis sobrinos. Es el ojo. Lo llevan con el médico, no lo curan. Lo llevan con el hierbatero, también no lo curan. Y vino mi cuñada entonces, me dijo así, por favor, a curar tu sobrino, está muriendo. Bien flaquito ya, ya, de veras ya se quedó muy enfermo. Voy a la milpa. Cuando yo llegue de la milpa, las 12, por favor, tráemelo. Yo lo voy a. Eso no con hierba. Nomás haciendo así, con la saliva, así, pones en su chamano, así, y así en su cuerpo, así, y en su pie, así, plantilla de su pie, así. Ya después, entonces, lo pones así también. Pero estás poniendo, estás diciendo, un pelca, pel, och, pel, guac, pel, pelca, pel, och, pel, guac, pel. Con eso, no hay necesidad que me traen tres veces, con eso. No, no con hierba, no con hierba. Curé uno de, de, de chemash. Cuando entré de, entré a comprar. Le digo a la señora, ¿qué tiene, qué tiene tu hijo, doña? Señor, está bien enferma, ya tiramos mucho dinero, no se queda bien. ¿Y qué tiene? Es ojo, ¿sí? Nah, sí, es ojo. Este, si me permites, yo lo voy a curar. No, no se puede, señor, voy a pedir permiso a mi suegra. Si mi suegra dice que sí. Este, así no quieres tu hija, porque si lo quieres, aunque tu suegra no da permiso, tú hazlo. Pues, así lo quieres, pero hace como tú dices. Si dijo la suegra que no, se va a morir la niña. Y vino entonces la señora, me dice así. Señor, te hecha, me dice. El maya

habla, ¿sí? Este, dice, dice la señora que se lo cura. Sí, yo, yo, este, hago, este, hago, este. Bueno, los niños y las niñas, así. Este, cuando yo lo vea, cuando estoy, cuando tengo hambre, enseguida se pasa eso. Pero, como te digo, si quieres, yo lo puedo curar. Así que estás diciendo que está muriendo, voy a hacer un favor. Pero si se murió, no me van a echar la culpa, porque yo, yo te estoy diciendo cómo es. Está bien, señor, está bien. Creo que Diosito te mandó. Porque aquí, desde donde estamos aquí, ni una persona viene a ofrecer eso. Y me dieron entonces, empecé de tirarlo así, jugando con ella. Es una niña como de dos, dos años. Ah, y este, ya después, entonces, empecé a curar. Entonces, está riendo la señora. Un pel, ca, pel, och, pel, un pel, ca, pel, och, pel, pel. Así como lo hago, así, así lo hago. Pues, así. Ya después, entonces, dice, dio a la señora, muerde su chancachete, señor, para que se quede bien, dice. Está bien, sí. Yo, lo que tú quieres, si quieres también con, con, con este, ruda, sí se puede también, con un poquito de trago, así. Con eso, entonces, lo hacemos, metemos la, la ruda dentro del trago. Entonces, lo, lo ponemos todo su cuerpo así. Hasta se queda grande, no lo van a ca, oh, ya. Es la, sí, yo lo sé, por eso te digo, no. Terminé de curarlo. Entonces, me digo, la señora, ¿cuánto es? Señora, tú dijiste que ya gastaste todo tu dinero, todo eso, no. Yo hago favor a las niñas, a los niños. Lo que me dieron es lo que les. ¿Cuánto es? No, nada, te estoy diciendo nada, no. Ahí está, agarro una Coca-Cola de ese grande, así, un kilo de galletas, no. Es mucho, no, llévalo, señor, llévalo, está bien. Ocho días voy a pasar a verlo. Ocho días y fui a Valladolid, regresé y entré en la tienda. Y pedí una Coca, chico, así, tomando. ¿Y cómo pasó la niña que está enferma? ¿Se murió? Señora, gracias a Diosito, tú hiciste un gran favor, como tú dices. Cuando lo curaste, se entró la noche, tomó su leche, tomó, comió galletas. Ahorita está bien. Pero quiero que pongas otro, para que así no lo vuelvan a oír. Está bien. Cuando se terminó, ¿cuánto es? Nada, como te estoy diciendo. No, ahí está tu Coca, ahí está la galleta, llévalo. Se curó la niña. Hasta en Valladolid, cuando yo llegué, me vienen a buscar y voy a ver. Sí, sí. Es muy bueno saber esto. Pero no todas las personas hacen así también, sí. Todo eso, pues, ni el doctor lo hace. Porque uno vino de playa y vino, me dijo, que si lo puedo hacer. Sí, y no, y quieres que, sí, bueno, está bien, dámelo. Ahorita lo, empecé de curarlo todo y me dice así. Yo traje, yo traje el chapol, dice. Ah, sí, yo quiero que bañes con la ruda y con el chapol. Lo que tú dices, para que no vuelvan a atacar. Ah, está bien. Lo hice entonces, ya después de entonces. ¿Y cuándo es? Nada, no, no, este, no es como cobra los doctores, ¿no? Cien pesitos. Pero no lo vas a regresar otra vez. Es certero, le digo. No regresó, le digo. Si no se, si no se te curó, vienes otra vez. No lo voy a cobrar porque ya lo cobré. No, no, no. No vino otra vez. Sí, así es. Toda clase de las hierbas, si lo conozco. Hay hasta para el chocula, que dice, te atacan así. Tomas, tomas algo frío, te, te, te

enfermas. Y eso entonces, y la hierba también. Están cuchados los baños con eso. Te queda bien también. Sí, es muy bueno saber eso, pero no solo yo. Ni, ni tengo los libros, ni tengo nada, solo lo que, lo que me da Diosito para hacerlo eso. Te pido también. Sí. Y eso le enseñó a su abuelo también. Ajá, sí. Así, así mi abuelo me enseñó. Porque es, es así como, como hace mi abuelito, así. Todo lo que. ¿Él también curaba con la saliva? ¿Ah? Curaba también. Sí. Así me enseñó. Pues yo lo aprendí todo. Pero, pero dicen que, que no es este, mira, el día de lunes, de lunes, este, martes, miércoles, jueves, viernes. Hay veces se, se, se enferma uno de viernes. Pero, pero eso entonces, tú lo vas a ver cómo lo vas a, lo vas a curar entonces. Ese, ese del, lo que te digo, con la, con este, con la ruda. Y con el, este, con el, y el otro, así. Y el, y la cosa del cigarro, lo, lo revuelves entonces. Ese de la medicina entonces. Agarras la ruda entonces. Lo, lo, este, lo vas a, lo vas a hacer así. Vas a hacer a, a la persona, a, este, dice así. Si el mal viento vino a borrarse, a borrar a tu, a la persona que está así, pues le pedimos entonces que lo, que lo, tú, tú lo vas a ver cómo lo, cómo se va a quedar, cómo. Haciendo entonces, pones así la ruda entonces así, bañando así hasta su cuerpo, todo. Y dice así entonces, puro así, puro así. De eso entonces se cura. Es muy bueno. Saber bueno es muy bueno. Por eso, por eso hay, hay muchas personas que dicen, esto está depurado, pero no es cierto. Que le dicen que es hechicero. Ah, exactamente. Que mata a personas. Pero no. Al contrario. Ah, no. Lo que, lo que hay es lo que, nunca he usado como dice hechicero, no. No. Lo que, lo que, lo que tengo un bandollocito para hacer eso es lo que estoy haciendo. Sí. Es muy bueno saber todo eso. Y, y eso entonces hasta los, de, hace una vez, mira te voy a decir, porque yo, yo este, adoro la virgencita. Cuando, cuando yo estaba yo, hasta cuando yo tengo diez años, mi mamá me enseñó entonces. Estaba yo andando de la milpa entonces así, doblando así los, y este, me atacó una, un, un hambre, pero que sea, pero no hay donde aguantar. Y dejé mi trabajo y vine. Y ya después del almuerzo y fui otra vez, este, empecé de doblar otra vez así. Hay una materia así que está grande así. Y me subí así yendo así, doblando todo. No creas, un tremendo culebra tiró encima de mí. Pero topó así en mi cuerpo, pero no, no me, no me atacó. Solo grité entonces como que mi, mi hermano está conmigo trabajando así. ¿Qué te pasó? Me dice. Esa culebra ya me, ya, ya me asustó, se tiró conmigo. Es un tremendo culebra, como dos, dos metros. Es un cuatro, me dice. Pues si hubiera, este, así, así, de así, aquí me va a chingar. O aquí me va a chingar. Pero no, así se topó en mi frente. Gracias, madre mía, no me pasó nada, le digo, le digo. Gracias, no me pasó nada. Hasta ahorita, hay muchas personas que, que yo, que lo pican por la culebra. Pero yo, gracias a Diosito, nada, nada. Por eso, sigo, sigo adorando la virgencita. Una vez, no es mentira, yo, como que yo, este, fui a tumbar. Todo ya lo tumbé así, las maderas así está. Ya, ya, ya corté

así de adelante y pasé así para dar, para que se caiga. Y ve, no el viento entonces, pero las maderas así. Luego, como de esos tamaños. Y agaché de donde están los, los palos así para, para que, que no me ataca muy fuerte. Y parece cortaron todos los dejucos, una parte así, una parte así. Gracias, madre mía, no me pasó nada. Puse encima de mí, agaché encima de mí. Sí, así. Por eso, le digo así, pero no lo creen. No, no, no lo crean. Hay muchas personas que no lo creen. Pero yo sí lo veo, sí lo veo, todo eso, como te digo, hasta el San Isidro. El San Isidro, el labrador que dicen que, que de antes, todavía estaba así, este, un tiempo así, pero crea Diosito y hace su milpa. Hay muchas personas que odian a San Isidro. Ah, porque hace la milpa San Isidro así. Los señores, los señores quieren que San Isidro no logra su cosecha. Ellos que sí, cuando bien que ya está bien la, la milpa así, este, van a estirar así, sueltan sus ganados dentro de su milpa de San Isidro. Cuando llega allá, ya, ya comieron. Se arrodilla entonces San Isidro, lo pido a Diosito, ya comieron todo eso. Y, y de eso entonces lo que hace la maldad, sus cosechas lo pierden. Cuando se va, vieron que comieron la, su milpa de San Isidro. San Isidro, venimos a ver si ya nos venden maíz. Es una burla porque vieron que lo comieron. Sí, ¿cómo no? ¿Cuánto quieren? ¿Cuánto? Cuando llega los tres, un tremendo, este, este, troe tiene. Lo, lo venden ahí, puro, así puro. Cuando hacen eso, y San Isidro entonces hay veces, entonces dice, donde hay fiesta así, lo invita. San Isidro, ¿vienes a comer? Que dice la, la persona que hace, que hace la comida, ¿sí? Y donde, y San Isidro el labrador entonces busca a sus amigos y se va. Llega, llega de la casa de la, de la señora, el señor que lo invitó. Pues si San Isidro solo te invité, no te invité para muchas personas. Dicen, dicen, dicen, no, con eso no te preocupes, nosotros lo comemos. Ya después comió San Isidro entonces y lo, y, y da gracias. Y cuando, cuando se va, lo que invitó dice que solo es la comida. Está aumentando otra vez, parece que no lo comieron. Sí, así hace. Ya después entonces, logró entonces de ser Diosito, porque ama a Diosito. Ah, todo, ah. Es por eso la, la que hacemos así. Tiene su chancalabacito así, ah. Eh, tiene, ahí está en la iglesia arrodillado, está así su chancalabacito, así lo tiene así. Porque, porque él entonces trae el agua que con su calabacito, ah. Riega la milpa entonces. Lo logró hacer eso. San Isidro pues, por eso lo, nosotros así lo, lo festejamos con, con corazón lo festejamos San Isidro. Por eso pues yo, yo este sembré atrasado. Hasta 20 de noviembre tomé atole nuevo y se acabó, se secó. Pero hasta ahorita queda calabaza, todo lo que sembré ahorita pues. Ives, ives, pero si llegas a ver como ya, ya empezó de colgar todo. Hace como, como en fines de enero ya hay ives, frijol, todo. Esto que entonces, no le estoy diciendo a un señor allá cómo está el frijol. Ah, se chingo todo. Ah, y el tuyo. Pues el mío, pues una parte se chingo, pero una parte sí. Ah, pero está bien bonito de esos tamaños los frijolitos, sí. Pero todavía está tierno. Creo que hasta le digo a mi

hermanita, creo que el frijolito cuando se queda a sazón, lo vamos a, a hacer tamalitos y lo sacamos, le digo. Damos gracias a Diosito, ya lo tenemos otra vez. Pues eso, eso, pues lo vamos a hacer así, con, con pezuñas de, de puerco, este, chirbole. Sabes, ¡cuán rico! Sí. Ya se lo está saboreando. Sí, lo vamos a saborear. El 26 de diciembre lo vamos a saborear. La pata del cochino. Pues así, es todo eso, pues ya, ya este, ya está este, cómo te digo, nosotros pues estamos acostumbrados de, del trabajo así. Cuando entramos aquí unidos hasta ahorita, no hay, no hay bronca, no hay todo entre nosotros, no hay. Pero gracias a Diosito, pues, porque hay lugares donde pelean, donde mata gente, ¿sí? Pero aquí no. Por eso dicen las personas, Nuevo, está mencionado Nuevo Durango, ¿sí? Está en México, mencionado, ¿sabes? Como mi hermano, es buen salvador. Vino una señora en México con su bastón así, son de los gringos, ¿sabes? Y vi, llegó aquí y, y este, y el señor donde llegó y, y dijo que sí, hay uno que sabe sobar así. Y dijo entonces la señora que, que vaya a sobarlo mi hermano. Y lo sobaron todo su pie así, y este, y lo sobaron así, entró la noche, amaneciendo, no siente nada, tiró su bastón caminando, hasta ocho días hizo aquí, y se fueron en México caminando, tiró su bastón. Por eso les digo, aquí mencionado el Nuevo Durango, que hay gente que, que son este, bueno hay, hay gente que sabe sobar, hay, hay de las curaciones que hacen, ¿sí? Así se, así se pasa. Sí.

Oh, pues muchas gracias de verdad, eh, por, por platicarnos un ratito. Sí, sí, es muy bueno todo eso. Está muy interesante.

Tal vez un día que, yo en ese, en ese mes de, de mayo.

Vamos a venir en mayo.

Voy a, voy a hacer una acción de gracia.

¿Ah, sí? Sí. ¿Podemos ir?

Como que te digo las tortillitas, así. Sí, que tienes, sí. Es, es la, y es la fiesta de San Isidro, Labrador, ¿no?

Ah, sí. Ah, ok. Es eso.

Vamos a venir nosotros.

Ah, sí. Para estar con ustedes. El 15 de mayo, hasta el, hasta el 13 de mayo que lleguen.

Ah, y nos deja también ver y filmar, ¿no?

Ah, sí.

Ay, muchas gracias. Muchas gracias.

Sí.

Bueno, pues lo dejamos descansar.

Ah, muy bien.

Sí, porque mañana se va a la milpa, ¿verdad?

No, no. Ah, sí, hay posadas.

Ah, ok, ok.

Sí, hay posadas, hay misa.

Hoy hay misa, pero creo que ahorita ya se terminó. Pero mañana tengo que ir allá también.

A la misa.

A la misa, sí.

Pues nosotros vamos hasta el viernes. Aquí vamos a andar todavía un rato.

Ah, está bien.

Sí.

Hasta el viernes y, como le decimos, regresamos en mayo para estar con ustedes.

Ah, está bien.

Y comer rico.

Sí. Porque aquí, a la hora de la fiesta, donde viene, aquí come. Aquí no hay que reparar si no es de aquí, si es de otro pueblo, ¿no? Llega donde está, lo están sirviendo su comida, todo.

Sí, nos han tratado muy bien. Sí, sí. Le traemos a ofrendar, para dar gracias.

Sí.

Comida de nuestra tierra para que la pruebe.

Sí.

Es comida tradicional, como le digo.

Sí.

Una gringa me vino aquí y me dice así, este, bueno, señor, me dice, ¿qué comida come? Pues nosotros, es comida de los pobres, no te voy a decir si es de los ricos, ¿no? Ah, por ejemplo, las calabacitas en las guías, así, la carne también lo tiramos así, lo matamos, el venado, lo que haya aquí, pues es lo que matamos, lo preparamos. Entonces, pues eso es comida tradicional, me dice, porque ustedes son del campo, siembran todo. No es como, como de la ciudad, ocho días, quince días, las calabacitas ya se quedó así, lo cueces, no se cuece, pero aquí sí, todo eso, chayotes, todo, calabacitas, todo, chile verde, lo que haya. Sí, es lo que comemos, le digo. No, eso es mucha, eso es comida tradicional, porque nosotros no comemos, porque de la ciudad, como te digo, no sabes cómo está, tres, hay veces, tres días matan, matan el cochino, si no lo vendieron, pues lo ponen en el refri cuando amanece, lo van a, pues así no es bueno, dicen, no como ustedes. Hay muchas personas que vienen aquí, son de los gringos, el tomate tamoreado con la pepita, lo ponen, lo zancochan así, ya después lo sacan, lo sacan, entonces lo tamorean, y le echan entonces la pepita y empiezan, y llegan así, pero qué rico

comido, si llegan a ver cómo comen los gringos, esas cosas así. Sí, no. Sí, sí. Claro, lo indicó. Les invité, les invité una parte, le digo, hermanas, yo les invito, mediodía que vengan a visitarme, y yo voy a preparar una comida, pero muy buena, pero qué comida, no, hasta que ustedes llegan y ven qué comida es, pero hasta tus dedos de unos chupan así que está rico la comida. No lo creen, no lo creo, dicen, sí, sí, yo soy cocinero, le digo, todas las comidas sí puedo hacer todo, le digo, y compré un pollo entonces, un pollo así, lo lavé, como que está enfermo mi hermanito, lo lavé y lo corté todo y lo puse en la ollita, y solo, solo el agua que tiene, no tiene, donde lavé así, con eso lo puse en la olla, así lo puse en la candela, así, lo tapé, solo eso, ya después, como media hora entonces, este, puse, puse un poquito de aceite y la, y este, y el recado, ya después entonces, un kilo de tomate agarré así, lo lavé y lo licué entonces, y después lo, ya está cocido la carne, lo eché adentro entonces, y se quedó bien, bien rico, y cuando vinieron entonces, que pasen, que pasen, ya está, pero si no, te podemos ayudar, no, no hay necesidad, pues ya está preparado todo, yo sacaba entonces, dice, dice, dice la hermana entonces, pero, pero no, nosotros no queremos español, dice, no, no, lo pusieron en la parece que fue un día, y yo también, le digo entonces, en este, le digo así en maya, albela que es gente, pues achiquíma quen ocha chatalachímba tenés tu laka, invitarte es tu laka, pues, pues cát condón, cát condón gracias, sí, no hochiyumikán, kubéntisir tejána, que no, que no, ántatú laka, yetekíma kola yetetú laka, achiquíma quen ocha chatalachímba tenés, puro en maya, puro en maya, y de un día después entonces, le digo, pues ahorita, pues beboráminká ojána, enká ojáme de jánatú kubéntisir chatalá, kendiyumiká ojántu, beborá, pues achiquíma kolóntú laka, empezaron de comer, hay que pidieron su comida dos veces, puchi, se está bien rico la comida, sí, sí, como vinieron los ingenieros, no, no, este, ingeniero cuando pasó Wilma así, tumbaron todo la casa, el mío no lo tumbaron, pero, pero este, me dieron, este, ese de donde estaba entonces la señora, sí, es lo que me regalaron, pero como que no es albañil, lo hacen nomás aquí, salió de los albañil, pues no lo hicieron bien, y vino entonces mi sobrina, en Tulum vive y dice así, como tres días llegué aquí, qué pasó, porque no me avisaste si vas a venir, esto parece que es tu casa, no pedís permiso, no, no te molestes señor, te voy a pagar tu terreno, no, no es de venta, no, te voy a pagar, cincuenta mil pesos, chas, chas ahorita, es verdad, sí, es verdad, compro un pedacito de terreno con todo el caso, cincuenta, cincuenta mil pesos, deber, deber, y me lo veo, me lo compro, y de eso entonces compro entonces eso, y con los cincuenta mil pesos entonces voy a comprar material para ese caso, entonces es buena casita, puro de cabilla, hasta las cadenas son de cabilla, todo, lo que es mi gusto es lo que dicen, y me dice así mi sobrino, mete tu dinero en el banco de todo, no, yo quiero, yo vendí eso y voy a dormir en esa casa de guano, no es el chiste, yo lo voy a, y

compré todo el material, cabilla, las cadenas, así todo, no, no, no dieron los, este, como te digo, las cositas así, pero está bien chamejón, no, puro cabilla, así dieron, me dieron cadena así, así, todo eso lo colaron hasta arriba, puro cadena lo pusieron, hicieron entonces eso, eso es de cinco metros adentro, sí, está bonito, sí, sí, sí, está bonito, ya está, hasta este baño.

Entrevista 8. Anastasia Cocom Pat

Sí, ya estamos listos, señora.

¿Sí?

¿Ya está grabando?

Sí, ya está grabando.

La estrofa voy a empezar por...

Uno, dos, tres... cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez. Diez palabras de la estrofa.

¿Diez palabras?

Diez partes, diez partes. Así con el coro, porque el coro lo llamo el principio. El principio sí es coro. El principio sí es coro.

La estrofa ahorita voy a... y san José, ese es uno, eso es todo un rezo completo, si un rezo completo es su mandamiento de Jesús. Es mandamiento de Jesús, la palabra de Jesús, canto, canto, canto la palabra de Jesús sí, pero sí grabó bien.

¿y ese cuando lo reza, ese cuando lo canta?

De miércoles santo, empezó este jueves, viernes, viernes clavado, sí, ese es canto, de maya esto de maya esto, es palabra de Jesús, está bonito

¿y desde cuando?

Hay personas, si no puedes cantar, porque si está difícil la letra, está difícil la letra, velo, está difícil la letra

Gracias

Está difícil la letra, es ese, es ese, es ese, maya, es difícil la letra con trabajo a cantar, si no puedes, si no puedes a cantar, con trabajo a cantar es difícil

¿quien se la enseñó?

es que mi abuelita ya se murió, hace tiempo murió mi abuelita, pero tiene canto, mi abuelita lo, lo copiaron, lo escribieron en mí, en mi chanlibrecito, lo copiaron, lo copiaron, lo escribieron así, pues lo, lo, lo practicaron poquito, poquito, poquito lo practicamos, pues ahorita un poco si lo practicamos, sí, si

¿y solo ese cuaderno o varios?

pues, eso, a mi solo eso, tengo otro pero es españoles, españoles, españoles, y eso es español,
esto

¿también cantan en español entonces?

bueno, buenas noches paloma blanca

hoy te vengo a saludar

contemplando la belleza de tu rostro celestial

contemplando la belleza de tu rostro celestial

la belleza de tu rostro celestial

aparece la aurora y el sol nos viene a alumbrar

y a través de sus pulgones viene reina celestial

¿eso lo cantaron el día de la virgen verdad?

ah, todo dulce amor de mis amores

no desprecies mis cantares

y al mirar de de dar tus tronos

mis aflicciones no hace llorar

canto alivio y sienten el alma

cuando te viene a cantar

los tormentos y dolores

que pronto ha de pasar

si me encuentro atribulado

si me agobian algún plazar

pensar a tus plantas

noche buena vengo a cantar entonar.

Eso es en español si, español esto, todo mi letra casi puro españoles, puro españoles, hasta

esto, español esto español, esto, español esto

¿y a usted le hablan siempre para que vaya a cantar?

eso si lo sabes a canta:

Bendito, bendito, bendito sea Dios

los ángeles cantan y alaban a Dios

los ángeles cantan y alaban a Dios

yo creo Jesús mío que estás en el altar

oculta en la noche a yo te vengo a adorar

oculta en la noche a yo te vengo a adorar

bendito, bendito, bendito sea Dios

los ángeles cantan y alaban a Dios
los ángeles cantan y alaban a Dios
yo adoro en la hostia el cuerpo de Jesús
y el cáliz la sangre que dio por mi la cruz
felices las almas que vive de Jesús
con gusto soportan el peso de la cruz
espero Jesús mío de tu suma bondad
poder recibirte con fe y caridad
poder recibirte con fe y caridad
y ángeles y santos pedían al Señor
que yo lo reciba con santo fervor
que yo lo reciba con santo fervor
yo te amo Jesús mío con todo mi corazón
desde estos mis culpas te pido mi perdón
desde estos mis culpas te pido mi perdón
eres la santa hostia el celestial manjar
el que viene lo coman jamás se morirán
el que viene lo coman jamás se morirán.

Están bonitas las letras, están bonitas las letras, muy bonita, aquí tienen todas las fechas,
donde está la obra de lo que hicieron el gremio de Xocancá,, donde está la que dice
Santísima Cruz Tum Balantón de la Rosa, centro y tierra, centro de la gloria. Esas son las
letras

¿y solo usted canta aquí en Nuevo Durango?

hay personas que hacen novena en la iglesia, pero a mi casa no salgo a hacer novena, solo ya
a practicar hace tiempo, porque esta mujercita que hace 15 años está practicando mis letras,
está cantando, está haciendo rosario, con mi pobre difunto papá, pero mi papá pues ya se
falleció. 17 años falleció ahorita, mi esposo 10 años falleció ahorita.

¿usted vivía aquí con su esposo?

si, eso es terreno de mi esposo, aquí es terreno de mi esposo

¿y a que se dedica usted ahora? ¿a que se dedica además de cantar?

quiere más canto, si usted quiere:

que viva mi cristo que viva mi rey

que no pierda quien triunfa ante su ley

viva cristo rey viva cristo rey

mexicanos un padre tenemos
que nos dio de la patria la unión
a ese padre enigo sus cantemas
que enfuñando con fe su perdón
nuestra patria, la patria querida
que arruinó nuestro cunio en nacer
el bebé cantó en él
la vida sobre el que sepa creer
que viva mi cristo que viva mi rey
que no pierda quien triunfa ante su ley
viva cristo rey viva cristo rey
formo con su voz hacedora
cuando existe debajo del sol
de la inocencia y la nada incolora
el formo con su luz en el canto
en el can de arrebol
que viva mi cristo que viva mi rey
que no pierda quien triunfa ante su ley
viva cristo rey viva cristo rey
su realeza proclama quien quiera
pueblo que en el que te falla
encienda su blanca bandera
de tu padre la rica y reda
que viva mi cristo que viva mi rey
que no pierda quien triunfa ante su ley
viva cristo rey viva cristo rey
es hermano el cruel enemigo
nuestro cristo aprenda
humillar de este rey llevaran el castigo
los que instente su rostro
su rostro ultrajaran
que viva mi cristo que viva mi rey
que no pierda quien triunfa ante su ley
viva cristo rey viva cristo rey

Ya está, terminó el canto, ya terminó el canto, ya estuvo.

Muchas gracias por compartírnos

Ya es el mismo canto de Jesús pero ese de este Viernes Santos lo pertenece, eso, Viernes Santos lo pertenece a eso, la misma palabra de Dios pero el Viernes Santo, está bonito también, sí, está, está, sí, está bonito, sí, está bonito, ¿lo canto?

Si gusta, por favor.

Oh dulce Jesús mío

perdón, perdón

perdón, oh Dios mío

perdón, perdón

olvida mis extravíos

oh Dios el amor

olvida ya mis culpas

pecador, perdón

perdón, perdón

atiende que escuchaba tu dulce voz

que tiene me llamaba

oh buen pastor

más yo hice santonesia

vil pecador con pavor

desprecio por tu amor

y fui quien en el tormento

la cruz de Dios de tanto

sufrimiento la causó

sacrilegio he dado la muestra de Dios

desde mis pecados

perdón, perdón, perdón

con ... arrepentido vengo Señor

de aves te hice santo

me he herido tu corazón

postrado ante tus plantas

con gran dolor

mis culpas son tantas

llorando estoy

oh padre bondadoso
oh dios de mi amor
llamamos nunca ofenderte
yo soy yo
primero si las muertes
pecamos, no prefiero yo

Es canto de de Viernes Santo, es canto de Viernes Santo, muchos cantos de viernes santo,
pero eso es antiguo esto, es antiguo esto, muchos cantos de Viernes Santo. Es antiguo esto
antigua palabra, antiguo canto.

¿Y usted se lo ha enseñado a alguien, es decir, le ha enseñado a alguien a cantar lo mismo o
ya no le enseñó a nadie?

Pues no, casi no. Casi no enseñó a las personas. Es que las personas aquí, si lo sabes un poco,
religiones, sabes un poco, misterios, sabes un poco. Aunque sea no está bien, hasta la letanía,
pero si lo hace Rosario, lo hace, canto, pues a veces no, no, no canta la letanía, porque si hay
letanía, la palabra de Dios, hay letanía, antiguos, hay letanía. A mí tengo letanía antiguo,
Jesús, Jesús, Jesús, Jesús, la palabra de antiguo.

¿Y algunos se lo sabe de memoria?

No, tengo, tengo, tengo letra, tengo letra, está levantado, tengo letra, hasta esto, letra es por
ocopia, es por ocopia esto, por ocopia, sí.

Y cuando vienen a hablarle para que vaya a rezar, de los difuntos, ¿también reza?

Pues este, si puedes hablar a mí, si ayudas a rezar, pero no más a ayudar a rezar, porque si
hay personas lo hicieron, no más a contestar las palabras, a contestar las palabras. Es una
ayuda a contestar las palabras, a contestar Padre Nuestro, a contestar el Padre Nuestro, sí, sí.

Hace tiempo, hasta el 5, el 5, 55 Misterios, sí canta, hace tiempo. A:

Dios te salve María, llena eres de gracia,
el Señor es contigo
y bendita tú eres, entre todas las mujeres,
y bendito es el fruto, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús.
Santa María, Madre de Dios,
ruega por nosotros de los pecadores,
ahora y a la hora de nuestra muerte, amén Jesús, amén Jesús.

Hace tiempo las palabras, pero ahorita casi no, casi no las palabras, casi no, las palabras
cantas así, casi no, casi no, casi no canta, casi no canta. Los antiguos, hasta el último
Misterio, ya dice la palabra. Si al bendito se ha alabado por toda la eternidad, si al divino

sacramento, sacrosanto del altar, y María es concebida sin pecado regional, del instante que primer instante de nuestro ser natural, amén Jesús y María, y a Jesús, María y José, así sea por todos los siglos y de los siglos, amén. Ave María por encima, gracia concebida, ave María por encima, gracia concebida, sin pecado concebida, libre Jesús, libre su gracia. Cualquier patrón lo dice la palabra así, o a Jesús, o a Padre Eterno, o a Virgen María, o a San José. Ya terminó, ya terminó, terminó la novena, el rosario, todo, hasta ya leemos hasta letras, ya leemos letanías, y tengo letanías, como tres partes letanías tengo, tres partes letanías tengo. Está levantado letanías de Jesús, letanías de la novena, tengo, tengo letanías, sí, sí. Ya estuvo eso, ya terminaste, ya terminaste, ya terminaste.

¿Cuál es tu nombre completo?

Ah, mi nombre completo, Anastasia Cocón Pat, Cocón Pat, Cocón, Cocón Pat, sí.

¿Y cuántos años tiene?

Sesenta y siete ya cumplió, el otro año ahorita, sesenta y ocho, sesenta y ocho, sesenta y ocho, sí. Pero un poco está enferma porque le reúna artritis, mi presión, porque a veces si alteras mucho mi presión, pues si padece mi presión, si padece mi presión, a veces sufriendo mi artritis, pues no puede andar, no puede caminar con mis rodillas, mi artritis. Es la enfermedad esa, la enfermedad esa.

¿Y de dónde es originaria, perdón, de dónde viene, dónde nació?

Ah, nació en Tishcacalcupul, pero nomás un charrangerito donde nació, Pacchen, dice el nombre, Pacchen, Pacchen, Pacchen, Pacchen, dice el nombre Pacchen, sí. Cerquita de Tishcacalcupul, cerquita de Tishcacalcupul. Mucha arrangerita donde nació, mucha arrangerita donde nació, sí.

Muy bien, muchas gracias.

Entrevista 9. Arsenio Hau

Dicen que le jades, no lo conoces. Algo lo vuelves a tirar Tienes en la mano y lo avientas de nuevo Ya estamos listos.

¿Quieres que comencemos? ¿Te acuerdas como siempre por tu nombre?

No, pues igual sin nombre.

¿Nos puedes decir tu nombre por favor?

¿Ya estamos en grabación?

Ya estamos

A ver, espera un segundo, una, dos. Listo. Ahí está

¿Nos puedes decir tu nombre completo, Arsenio, por favor?

Yo me llamo Arsenio Jauicao

¿Cuántos años tienes, Arsenio?

54

Oye, Arsenio, ¿y a qué te dedicas?

Pues a la agricultura Y un poco de ayudar a los demás Cuando me piden Que necesite alguien que le eche la mano Igual en lo mismo En limpiar terrenos En ir a sembrar o algo parecido

¿Tú eres originario de Nuevo Durango?

No

¿Y cuándo llegaste a Nuevo Durango?

Hasta donde yo sé Me trajeron muy pequeño Creo que si no me equivoco En el 67 O sea que estuve acá Luego me llevaron a Valladolid Durante 5 o 6 años Luego me regresaron aquí Y de aquí ya no he vuelto a salir

¿Tu esposa es de acá?

No, es del vecino pueblo de Tres Rayas Ella también viene de Yucatán Su originario es de Chemash

Oye, ¿pero tu padre es fundador de Nuevo Durango?

Sí, según la historia Desde el pueblo, sí Mi padre, mi abuelo Mis tíos de parte de mi padre

¿Cómo llegaron ahí?

Pues como Era muy dado Que los empleaban para Y eran en busca del chicle Del chico zapote Que le decimos en maya Mi papá tuvo la fortuna de ser Uno de los escapatazos del grupo Que se organizaba en Yucatán Con el patrón Y él andaba por todos lados Me contaba que conoció Allá por donde Después de Chetumar No me acuerdo del nombre Es el pueblo Dicen que allá cuando llueve mucho Se vuelve muy fangoso Entonces de allí andando Conoció por acá Y les gustó Casi a todos los del grupo Y dijeron que iban a regresar Y regresaron Y se fundó Nuevo Durango

¿Por qué el nombre?

Pues hay dos versiones Que a mí una se me parece a la otra La primera es De que por la duración De que estuvo peleando hace mucho tiempo Con otros ejidos, otras personas La duración De estarse peleando con la gente Y estar Haciendo muchos viajes a Chetumar Para ver si se lograba Que se les diera la veña de trabajarlo Entonces Por eso le pusieron Durango Nuevo Durango La otra versión que a mí me parece Mucho mejor es la que Por la similitud del alacrán Con el escorpión de Durango Hay dos especies de alacranes El que pica más sabroso Que da risa Y el negro que es más choncho Que el borito

¿Y quién le puso el nombre?

Según la historia Entre la gente adulta Que estuvo aquí Se pusieron de acuerdo Los abuelos, mis tíos Y los otros señores Que estuvieron en la lucha De que se haya ejido

¿Cuándo fue eso?

En el año 45 que llegaron por acá Y en el 54 Empezaron a pelear que se haya ejido Hasta donde tengo Evidencias Hace poco descubrimos En el archivo Del ejido Que la primera Solicitud firmada Con sello y todo de comisariado Dato de los 60 Quiere decir que si es cierto Que en el 54 Se pidió que fuera ejido Y realmente Antes, después de que Se fundó el ejido Después de Chetumal Se pasó a Cozomel En la cabecera Entonces todos eran en Cozomel Inclusive cuando Yo me casé Me tocó ser yo el que vaya Por el papel de mi esposa Hasta Cozomel Y lo pensaba Híjole dos, tres veces Porque nunca había viajado en barco Y mucha gente me decía Te vas a vomitar Y nada No pasó nada

Oye Arsenio ¿Por qué crees Que la gente que viene de fuera Que los que venimos de fuera Siempre te buscamos a ti?

Pues mucha gente dice No sé Pero la verdad sí Tiene mucha razón No sé si porque Tengo posibilidad de palabra Me acoplo a la gente Que de plano Me da buena vibra Que llega la persona Solo con tratarla y platicar Ya te sientes cómodo Porque realmente Muy pocas personas tenemos Ese dom Se cierran Si dicen que no Otro día te dicen

¿Y tú siempre desde niño Has tenido facilidad de palabra?

Híjole, demasiado Según mis papás Creo que me dieron perico Para comer Así manejan la cuestión los adultos Cuando tú hablas y hablas No paras, te dicen ¿Comiste perico? Que en maya te dicen Tut Tut es el perico Es de Tajanta Te comiste el perico

¿Y quién te enseñó Todo lo que sabes sobre tradición Maya?

Mi abuelo Mis tíos de parte de mi mamá Ese don Siberiano Que por muerte le pusimos el padín Porque es el padín de todo el pueblo Mi compadre de todo el pueblo ¿De ellos aprendiste? Si, pero obviamente de mi abuelo El papá de mi papá Don Serapio De él aprendí muchas cosas Recuerdo muchas cosas Porque conviví más tiempo con él

¿Alguna, algún Algo que te hayan contado Por ejemplo don Serapio Alguno de esos relatos que te haya marcado De alguna manera O que más lo recuerdes Realmente de todo lo que me contó Creo que sería Como se llama Por recordarlo a él Lo que le comentaba yo a los muchachos Él mismo me dijo Fíjate a qué hora te lo digo Algún día vas a pagar Por tomar agua Y tienes mucha agua a tu disposición O sea la embotellada de ahora Teniendo agua cerquita en el cenote Voy y compro de la embotellada Era un sabio Él nunca quiso tomar esa agua O sea aún Cuando salió agua no estaba muerto No se quiso tomar agua embotellada El

del pozo, inclusive de las Lo que llamamos en el monte Sartinejas Donde un hueco de piedra
Cae la lluvia y se

¿Cómo se llama?

Se deposita el agua A él le encantaba ese tipo de agua

Oye Arsenio Otra pregunta más Sobre la cacería ¿Tú vienes por estas Veredas de caza? ¿O
cómo es la cacería? ¿Cómo se organizan para venir a cazar?

Depende de De qué tipo de cacería Formamos Cuando es una cacería que le llamamos En
maya Ximbalzón Pues va uno solo Sale uno solo de la caza Y define si va a una vereda O
solamente por monte que conoce Aún sin vereda, sin nada Él ya sabe hacia dónde va Dónde
dirigirse Y si alguna vez caza algún animal Que tiene que cargar Él ya sabe dónde tiene que
dirigirse

Para buscar una brecha cercana

O sea eso lo aprendí igual de mi abuelo

De mi papá más que nada

Porque con él andaba mucho

Mi papá me llevaba con él

Que a veces sí había que venir a buscar a alguien

Para que lo ayudara

Porque a veces cazaba animales más pesados

Que no podíamos cargar

Él sí lo cargaría

Pero no lo llegaría a la caza

Ya aprendí de que

Cuando vamos al monte

Vas quebrando ramitas

Como señalando el camino

Haciendo como una vereda

Pero a tu altura

Vas quebrando la rama

De modo de que sabes que es tu retorno

Entonces así a veces pasaba

De que cazaba y dices

Mira vete al pueblo por alguien más

Y yo me retachaba

Para buscar a alguien que lo ayudara
La otra es de que
Por ejemplo
Ves el rastro del animal
Y ves que son varios animales por decir
Y dices no pues aquí alcanza para todos
Entonces vas por la persona
O sea regresas por las personas
Que quieren
Estar en el
Proceso
Y los llevas
Y tal lugar está
Y hay una persona que los rige
En este caso siempre ha sido
Don Padín
Que es el que sabía más
De Gandar bajo el monte
Y dice mira en ese espacio
Hay que abarcar el doble
Entonces designan
Dos por el norte
Dos por el oriente
Dos por el sur
Si el viento sopla
Hacia el sur
El que asusa el animal
Va hacia el norte
Para que los que esperen estén en el sur
En el oriente y en el poniente
Si el viento sopla
Hacia el poniente
El que asusa el animal va hacia el oriente
Para traerlo hacia el poniente

Para que el que esté esperando
La presa no lo vente
En la presa
Y la otra
Es la más
¿Cómo se llama esa?
En maya le decimos
Pu
No sé si porque la palabra
Pu significa molestar
Molestar o molestarse
A lo mejor por eso
Porque molestas al animal
Y la otra
Es la de la nocturna
Que igual también puede ser
En solitario
Máximo entre dos o tres personas
Por más que quieras
Alguno hace ruido
Y así ya no cazas nada
La cacería nocturna es más complicada
Porque tienes que
Aguantarte el piquete de los mosquitos
Si te pica el mosquito
Tienes que hacer despacio
Si te pica en la mejilla
No hacerle así
Porque si viene un animal
Al momento lo ve
Tienes que ir en cámara lenta
O aguantarte
Aguantarte el piquete
Hasta que

Ya veas que esperas o no
Es más complicado
Pero es más emocionante
¿A ti la que más te gusta cuál es?
Pues ambas
Ambas me gustan mucho
¿Y te gusta cazar en solitario o con?
Mayormente en grupo
Porque me gusta compartir
Más que nada
Tanto como compartir como convivir
El relajo
Como te platicabas
Cuando fallabas el tiro era pamba
Que te daban todos
Pero ahora
Lo cambiaron
De pamba a refrescos
Si le fallabas
El refresco para todos
Esa era pérdida doble
Perdías el cartucho más el refresco
¿Y tú ya enseñaste a cazar a tus hijos?
¿A Natán por ejemplo?
A Natán no
Apenas creo que lo llevé una vez
Para ver si le daba al blanco
A Samuel más o menos
El que si aprendieron
Fue el mayor
Y el que le seguía
O sea el segundo
Y Martín pues más o menos
Si ha tenido sus presas

Pero pues a él no le gustó
Más que nada por el estudio al que se metió
O sea no va
Pero si sabe
Oye Arsenio
Sobre el secreto
Eso si
No me ha tocado a mi
Pero por la práctica del padrino
Sé muchas cosas
Acerca de eso
Fíjate que
Hay una cosa que
Estábamos platicando
De que a lo mejor por qué no hacemos
El padrino
Porque este
Antiguamente era muy dado
Que cuando cazas
Tu presa
Inclusiva la primera presa
No puedes vender ni una parte
Es repartirla o sea regalarla
O sea convidarla
Donde alcance
O sea la parte si vas a dar
De medio kilo o de cuarto kilo
Depende de ti
Y donde alcance a los que lleguen
O sea pues ya ni modo
La primera presa grande que cazas
Desde ahí sigue de que cuando cazas
Ah perdón me equivoqué
De que la primera presa igual tienes

Momento de beneficiar al animal
Su corazón
Tienes que partirle la puntita
En cuatro partes
Le abres en cuatro partes
Y lo cortas
Para que las cuatro partes queden así
De uno en uno
Y te vas al fondo del terreno
Y tú sales
Al monte
Y te paras de frente al norte
Y avientas hacia el norte
Luego hacia el poniente
Sin darte la vuelta
Luego hacia el sur
Luego hacia el oriente
Las gracias a Dios o a la luz
Eso depende ya de la persona
Realmente es a la deidad del monte
Inclusive
Igual con Dios
Te regaló
Y ya conviviste y todo
Y ojalá y demás
Y así empiezas
Entonces por cada animal que cazas
Hablo de los mamíferos
Y tienes que hacer lo mismo
La misma operación
Ah y cuando ya cocinas el animal
Nosotros abocamos
De que tenemos que
En la pancita del animal

Ponemos el pulmón
El esófago
Como se llama
El hígado
Como le llaman al otro
Creo que la pajaría le dicen
Lo que vendría siendo
Creo que el páncreas
No conozco mucho en español
Esas cosas
Eso va en la pancita
Y el hígado va aparte
El hígado siempre trae una parte
Más pequeña
Un hígado pequeño
El pequeño es para ti
Como cazador
Y al grande lo convidas
A quien sea
Entonces parte del secreto
De la cacería
Es que ese hígado
Si te lo come la persona equivocada
Puedes comer a tu familia
Más no a otra persona
Que te coma la parte que te corresponde
Si lo come otra persona
Que no es agua de la familia
Podrías cazar pero va a pasar un buen tiempo
La parte importante según lo que debes cuidar
Por eso
Cuando cazamos
Al momento que se sale
El animal del horno

Siempre decimos
Cuidado con el otro
Ya saben que no es para ustedes
Pero antes de comerse
Se sirve la pancita
En un recipiente
Con el hígado junto
Hay quienes ponemos la cabeza
Igual que la cabeza
No es tan importante
Pero en nuestro caso si
Ponemos la cabeza, la pancita y el hígado
Lo prendamos
Por un espacio de dos horas máximo
En el altarcito que tenemos
Hay una imagen que veneramos
Igual lo ponemos enfrente
Rezamos un pequeño rosario
Siempre son dos o tres rosarios
Así rapiditos
Y lo dejamos con una veladora prendida
Y después de dos horas se baja
Se come la parte que le corresponde al cazador
Y lo demás ya lo puede comer la familia
Otra cosa importante en este caso
Más que nada
Con el hígado
Mi abuelo me decía
Si es tan amigo
Quieres convidarle
No le des tú de tu mano
Dile que alguien por ti corte lo que quieras darle
Y se lo da
Si le das tú de tu mano

Te castigan
A veces por un año o dos
Vas a cazar
Ves al animal
Le disparas pero no le das
No le alcanzas
Algo increíble
Está impresionante
Oye Arsenio
Y eso que decían
De los gusanitos
Es otro secreto
Es como una bendición
O como un sortilegio
Como un amuleto más que nada
Estos son tres cosas
En el venado
Es el gusanito de la nariz
El colmillo
El venado nunca trae colmillo
El colmillo y las bolitas en la panza
Como unas perlititas
Dice el padrino que son las perlititas
Que van de la más pequeña a la más grande
Y depende de lo que te quieran regalar
Pueden ser creo que siete o nueve
Habría que preguntarle
Él la tuvo dos veces
Me lo platicó una vez
En confianza
Me platicó que si algún día me toca
Pues que yo sepa qué hacer
Entonces cuando te toca ese tipo de cosas
Tienes que guardarla tú

Para ti solito
No deciles ni a tu esposa ni a tus hijos
Para ti solito
Inclusive dice que cuando te tocas
Ese tipo de sortilegio
De amuleto
Tienes que ponerlo en ropa nueva
Le decimos en maya
Algo así como virgen nueva
Y blanca
Y lo envuelves
Y lo tienes todo el tiempo
En el moral que cargas
Siempre cargamos un moral
De hilo
Así era el moral antiguamente
Para andar de cacería
Tu lámpara de mano
Tu cerillo
La cuerda
Más el payacate
El mecapal que le decimos
En maya le decimos
Aunque hay
Como dicen mi papá y mi abuelo
Lleno tanta
En el monte
Hay mecapal para el flojo
Para que no quiera cargar
La cuerda desde su casa
Y de veras si funciona
Yo he visto a mi papá y mi abuelo
Que traían animales cargados
Solo con llanas del monte

Y con una madera
Que le llamamos majawa
En maya le decimos hol
Eso la cortas
Le masturas una punta
Y al momento que vas a quitarle la corteza
La doblas
Y vas doblando así poquito a poco
Como se llama
Despellejándola
Y sale suavcita
Lo que cargas con ella
No importa lo pesado que sea
Entonces eso llamaba mi abuelo
Y mi papá el mecapal del flojo
Oye Arsenio
Hay días que son
En los que uno debe de salir de casa
Pues
Si quieres casar realmente
Si
Se supone que son los martes
Y los viernes
Porque en ese momento dicen
Como nosotros
Anda enfiestado
Y se le olvida que tiene que cuidar los animales
Entonces eso es cuando más
Debes respetar
Cuando crees el venado en tu casa
Por traición
Tienes que hacer todo lo que se hace
De que ofrendar y todo eso
Habemos personas

Que al momento que llegamos
Ponemos la veladora
En la imagen o en la iglesia
Lo mandamos
Porque a veces uno llega cansado
Y no tiene ganas de hacer nada
Entonces eso es lo importante
Ya
Y hay días en los que
De plano no es recomendable casar
O sea días del año
Que uno diga no, ese día no debes de salir de casería
Pues en base a la
A la cultura
Si
Los días más peligrosos
Para casar
Son en septiembre
14, 15, 16
Hasta el 17
Hay una creencia de que en ese lapso
De días
Hay una serpiente que crece enorme
Enorme, enorme
En esos días
Alza el vuelo para irse al mar
Según la creencia
Entonces inclusive mi papá me decía
Cuando llega esos días
Hay que guardar todo
Guardar todo
Lo que tú usas como campesino
El machete
Esos son días de descanso para el agricultor

Solo
Máximo irías hasta el 15
Ya 15, medio día ya
Guarda todo bajo una
Algo que le dé sombra
Lo proteja
Lo que dicen que se lo dejas tirado
O sea así que no le proteja nada
La serpiente al hacer el vuelo y cruzar encima
Le da una mala vibra
Y eso causa accidentes
En el caso del machete te cortas
Con la escopeta causas un accidente
Igual
Inclusive mucho antes
Ya me acuerdo de ver ese detalle
Cuando la gente llegaba del monte
Colgaba la escopeta
Y le ponía un tapón al cañón
Le hicimos
Volote
Lo que es el centro del maíz
La mazorca
Y una vez le pregunté a mi abuelo
Le digo abuelo ¿por qué le pones eso?
Dice no es que si lo dejas
Lo dejas tapado
En tu casa viene el diablo
Y se le mete, sale, entra y sale
Eso causa accidentes
Hoy en día no lo hacemos
Ya se nos perdió esa cultura
Algo más que quieras agregar sobre la casa
¿Te ha tocado ver

Algo particular
Aparte de los animales y demás
Durante la casa
¿A qué se refiere?
¿Algo
Algo más allá
De lo normal
O sea
Fuera de lo común
Por ejemplo a la luz
Algo así, escucharlo
Demasiado
En el caso de la luz
Dicen que es nocturno
Pero a mi me ha tocado
Que
No sé si por la
Por lo que la gente
Del campo de la milpa
Le ofrenda algo parecido
Me tocó una vez
Que un tío mío
Él se abocó
De que cuando hace su milpa
Cuando entran animales
O sea de cacería
A mí es lo primero que me dice
Me dice no le digas a nadie
Ve tú solo
Fui por una ocasión
Por un pavo osalado
Me dice es que tengo un cultivo de frijoles
Y va a empezar a madurar
Pero el pavo ya lo ubicó

Y va diario
Me dice ve por él
Y un día fui
Pero sé que ahí
En ese lugar hay luz
Fui ahí y llegué en la milpa
Y antes de entrar le pedí permiso
De que puedo
Cazar allá
Resulta que no
No me dio el permiso
Porque cuando entré en la milpa
Como si mi tío me chiflara
O sea de que como si me chiflara
Hasta le contesté
Sigo avanzando
Y otro chiflido
Y le vuelvo a contestar
Como diciendo que ya estoy aquí
Ya llegué
Y a la tercera me acordé
Que él estaba en su casa
Cuando pasé
Y me retaché
Y a esa retache le digo
Y se empieza a reír
Y me dice
¿Eso no lo cazaste?
Cuando vuelvas a ir me dices
Ah ok correcto
Como los 8 días le dije
Hoy voy allá
Llegando allá
En la milpa

Cae una lluvia
Ahí estoy cuando cayó la lluvia
De repente a lo lejos
Veo que entra el pavo caminando
Empiezo a
Arremarme igual despacito
Y salgo al sanche de tiro
Justo cuando estaba yo al sanche de tiro
Se abren las nubes
Sale el sol
Y el pavo dicen
Y yo creo que así es cierto
Que no te ve con los ojos
Sino con las plumas
Que reflejan tu silueta
Y la verdad si lo creo
Porque al momento que salió el sol
El pavo echó el vuelo
Se fue
Ya no lo cazé
Y yo lo hice y le digo a mi tío
¿Por qué crees que me vio?
Ah si pues ni eso ni modo
Ya de ahí se me olvidó
O sea paso como dos semanas más
De repente
Un día que atardece
Igual lloviendo
Y me acuerdo le digo a mi esposa
Voy por el pavo
Es más juntas los recados que va a llevar
Le digo yo lo traigo
Se echa a reír mi esposa
Paso y le digo al tío

Dale al pavo
Prepara tu agua caliente
Por la parte que te toca
Sale sale
Y fui
Y llegué con la lluvia en la milpa
Llegué allá y empecé a rodear la milpa
Pero cuando al momento que salió el sol
El pavo se paró justo encima de mí
O sea como que ya era para mí
Y le disparo
Y cae y se lo meto en la bolsa
Y se regresa
No soy de aborazados
Aunque haya varios
Máximo dos
Aunque hay veces
Por suerte o por inercia
En un solo disparo caen dos
Sí
Pero de matar si hay diez o algo parecido
No
A veces que a veces también te hacen pruebas
Por decir de que a ver qué tan aborazado eres
Ajá
Entonces mejor la medida y ya
Ahí de allí vengo y paso con mi tío
Y le digo ya cayó
En lo que llego yo en la casa con mi presa
En lo que llega su hijo atrás de mí
Con el recado
Que hay para el pavo
Dice mi esposa
Híjole no te creas

Entonces cuando digo que sí
Uno lo presiente cuando es
Cuando es cazador así como que
De hecho eso lo aprende el padrino
Cuando eres cazador
Y eres un cazador así como que
Respetuoso
Uno presiente que sí
Que sí vas a cazar
Si vas vas a traer algo
Sí porque me ha tocado
Igual con un venado que entraba
A mi padre y a mi papá
Estaba yo jugando voleibol con los cuates
De repente me acordé y dejé de jugar
Me dice no te vas
Ahorita vengo
Tenía un caballo
Y iba a oscurecer
Iba a bajarse el sol
Agarro el caballo
Pero mira lo que da el caballo
Pero el caballo daba
Así todo lo que daba
Era la carretera una amplia
Y digo vámonos
Llego a la orilla del camino
Dejo el caballo amarro
Y voy corriendo
Llego a donde está
El frijol
Ya he doblado el elote
Y mi papá se veía así
Y el venado entra

Y me dio el brazo al pobre
Y ahí quedó
No llevé nada solo fui con la escopeta
Lo fui a ver
Lo acomodé en una piedra
Y me regresé
Y me dice mi esposa qué pasó
Pues es que ya maté el venado pero no lo pude traer
Cómo pues si es que no llevé nada
Le digo cómo lo traigo
Voy a llevar a los chavos que estaban jugando
Para que vayamos por ahí
Le digo a dos que tres
En serio sí
Le digo a los chavos
Vámonos
Cuando saben que ya cayó
Todo el mundo quiere ir
A veces solo le dice a uno
Y no falta uno que se cuele
Pero igual como te digo
Creo que por eso tengo esa fortuna
De que si de veras
Cuando convidas con corazón
Se te devuelve
Me ha tocado varias veces
Que cuando hago el animal
Mando por mi tío
Voy a buscar a tío
Dile que venga a hacer un animal
Yo ya sabía
Viene ya hasta con la leña encima de su lomo
Para hacerle el horno
Y era así de que

Era tan listo
O sea ya tan amestrado
En ese tipo de cosas
Primero prende el horno
Hace el hueco, prende el horno
Y se pone a abrir el animal
En lo que el horno se consume
El animal termina de...
Supongo que lo traigo
Como entre 10 y 11 de la mañana
A las 3 ya estamos comiéndolo
Le doy su parte
Siempre a él
Le encantaba mucho la cabeza de los animales
Ya sea jabalí o venado
Pero la cabeza ya sabe
Sí, no hay problema
Dicen que no es bueno
Mi abuelo me decía no
Pero somos familia le digo
Por eso también experimenté
A ver si es cierto
La cabeza es más una aposta
Para su familia
Aparte se queda a comer conmigo
Y siempre así era
Creo que llegué a convidarle
Como unos 20 o 30 animales
Le digo que venía ya con la leña
Y a la hora que sea que lo mandara a buscar
Llego y lo mando a buscar
Y ya sabe por qué lo mando a buscar
Y ya ves
Después que lo entrego ya me salgo

Me voy a otro lado
Así a pasar el tiempo
Por eso ya está listo la comida
¿Como cuántos animales cazas en un mes?
Bueno, antiguamente
Era como casi a diario
Pero ahora ya no
Ahora ya eso más
Ya no hay
Inclusive ya implementamos
Que ahorita ya por ejemplo
En la época de reproducirse
Ya no vamos en batida
Ya no vamos al clamoreo que decimos
Va uno solo
Eso ya es más complicado
Si eso suelta cazas
Si vas en batida
Vas embarcando mucho el terreno
Entonces ya no vamos tanto así
Ya tenemos
¿Cómo se llama?
¿Cómo se llama?
El compromiso
Inclusive había muchachos que de eso vivían
Ya no, párale
Ya hay que dejarle algo
Que los nietos le sigan
Si no luego como dicen mucha gente
Van a andar solo en pintura
Oye, y cuando vas a cazar
¿Te encomiendas a
Alguien, sabes
¿Alguna oración o

Algo que te hayan enseñado
Tus abuelos, tus tíos
Realmente en oración es como para
Para mí en lo personal
Solamente a Dios
Pero es lo normal de cualquier persona
Ahora cuando entro al monte
Es pedirle permiso a la luz
Y le digo
Disculpame
Disculpen
Disculpen
Disculpen pero voy por otros animalitos
A ver si me lo encuentro
Si
Y siempre
A veces, o sea no falla
Si
Guau
Guau
¿Algo que le quieran
Preguntar a Arsenio
Muchas cosas
Pues yo nada más quiero decirte algo Arsenio
La verdad es que yo desde que te conozco
Siempre nos has parecido
A Santiago y a mí un hombre admirable
Gracias
Con una cultura
Impresionante ¿no?
Un conocedor de todo
Una persona con el don
Con el don de la palabra
Pero también el don de gentes

Y bueno eso es algo
Que te quiero comentar
¿Qué vas a hacer? ¿Llorar?
Que siempre
A pesar de la distancia
A pesar del tiempo
A pesar de todo
Cuando hablamos de Nuevo Durango
Cuando hablamos por ejemplo
De la gente que hemos conocido
Tú eres una persona muy especial
Para nosotros
Eso
¿Puedo llorar?
No
Nada más agradecerte eso
Arsenio
Igualmente, es mucho el agradecimiento
No se enoja el padrino con lo que les comenté
¿Qué le dijiste?
Es que sabes que dice el padrino
Que el peligroso es el del gusano
El del gusano es el más peligroso de todos
Tienes que aprender a dominar
Que tanto lo quieres tener
Porque ese
Es un amuleto que te cae
Pero eso depende de cuánto tiempo quieres tener
Y empieza a tenerte el a ti
Porque lo alimentas con sangre
El gusano hay que mantenerlo vivo
Según él, cuando se cae
Tienes que ponerlo en un frasco
Con el sangre del animal que cazas

Entonces cada vez que cazas
Le pones sangre
Tienes que ver que no se le acabe la sangre
Si se acaba la sangre, se muere
Entonces dice que mucha gente
Cuando ve que se acaba la sangre
Y no quiere que se muera
Le da de su sangre
Entonces ahí empieza lo malo
Mientras más le de tu sangre
Deja espaciarlos
El día del cazar
Porque se supone que es un periodo
Que tienes que cazar
El gusano define en cuánto tiempo tienes que cazar
Otro
Entonces empieza a estar
Metiéndose en ti
De repente ves que ya menos se acaba
Y no has cazado nada
Y te quitas tu sangre para dárselo
Ese es el más peligroso
Así que tienes que pensar más bien
Si lo quieres tener o no
No lo tuvo porque
Por lo mismo creo que porque no era para él
Y es que lo comentó
Pues dicen que eso no lo tienes que comentar
Para nada
Solo tú lo tienes que saber
Solo para ti nada más
Anglicuces de lo tienes
Tu moral de cazaría
Nunca va adentro

Siempre en la calle
Porque dicen que si lo metes adentro
Igual da mala vibra a la familia
Me imagino que sí
Llegaba ahí afuera
Y entraba ahí
Les digo que él tuvo
Esa fortuna de tenerlo dos veces
Dos veces lo tuvo
Cosa muy curiosa dice
La primera vez que lo tuve dice
Cuando ya estuve por entregarlo
Digo será que si vienen por ahí
Dice
Que fue y que limpió así una buena área
Del suelo
Le quitó la basura y todo
Y que lo puso ahí
Que estuvo sentado esperando
A qué hora llegan los venados
Pobrecitos
Que de repente le dijo
De ir al baño
Y se alejó de ahí
Cosa de que sé yo un minuto
Cuando ya no hay nada dice
Dicen que si es cierto
Que si vienen por ahí
Hay una historia muy
Que contaba un don
Que ya falleció
Dice que fue tanto
Como se llama
Su

Su avaricia por decir
Que por más que le decían
Que debe entregarlo ya
Dice no
Hasta que un día
Que soñó
Él mismo contó
Que soñó
Que estaba de cacería
Y que de repente
Cuando escuchó que llegaba el animal
Para que disparara
Y cuando prendió la lámpara
Veía muchos animales
Al mismo tiempo
Que vio que entre ellos
Uno salía más
Entre los demás
Y que se estaba tirando
A agarrarlo de donde estaba encaramado
Ya como queriendo bajarlo
Y aún así
Que le dicen por su familia
Que entreganlo
Y aún así no lo entregó
Es un día que se fue de cacería
Cuando fueron a verlo
Solo encontraron su escopeta nada más
Donde él dijo que iba de cacería
A él no lo encontraron
No saben si se lo llevaron
O se lo comieron o algo parecido
Órale
Que historia

Entonces el gusano

Si es una cosa delicada

Si es delicada

Es mejor no tener

Si es una cosa delicada

Es mejor no tener

Si es delicada

Es mejor no tener

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

Si es delicada

2024

Título: Entrevista a Arsenio Hau

Nombre del proyecto al que se agrupa: Trazar el paisaje: artes verbales y ritualidad en torno a entidades sobrenaturales en cuatro comunidades mayas de Quintana Roo, México.

Datos del acto comunicativo

Fecha:

Hora:

Duración:

Lugar: Quintana Roo, Lázaro Cárdenas, Nuevo Durango

Lugar en el que se llevó a cabo:

Personas presentes:

Documentadores:

Modo:

Tipo:

Contexto:

Carácter:

Método de registro:

Medio(s) de grabación:

Operador(es) del medio de grabación:

Coordenadas del registro:

Palabras clave:

Resumen:

Notas:

Datos del hablante

Nombre: Arsenio

Apellidos: Hau

Sexo: Masculino

Ocupación/oficio:

Año de nacimiento:

Lugar de nacimiento:

Lengua(s) materna(s):

Otras lenguas:

Escolaridad:

¿Sabe leer y escribir?:

Estado civil:

Nombre del archivo de imagen:

Descripción del archivo de imagen:

Material transcrito por:

Revisoras:

[C0308]

¿No tienes la opción de ver la pantalla atrás?

¿Cuál? ¿Cuál pantalla?

La pantalla que está atrás para ver el folder en qué año.

Ah, sí, sí, sí. Déjalo...

Es el clip 1-4.

1-4...

¿Esto quieres ver?

Ajá, el 2014.

Ya está grabando. Ajá.

Ok, entonces vamos a hacer con Arsenio la traducción del clip 1 del 16 de septiembre del 2014.

Y el primer clip es de... ¿Cómo lo pones?

Sí.

De Don Severiano diciendo un rezo maya.

¿Cómo lo pones?

Que no se cura con eso.

¿A lo grande?

Sí.

Me quito el minuto, ¿verdad?

Sí.

Es el 41.

¿El 41?

El 41 y cacho.

¿Por qué hablas entonces de él? ¿Por qué?

Porque dice aquí en este mundo que hay cuatro saliables cada día.

¿Sigues ahí?

Sí.

Muy bien.

Ya viene ahorita el rezo maya.

Sí.

¿Dónde quieres? Viene la lluvia.

Por aquí viene la lluvia, por aquí viene la lluvia, aquí viene, por aquí viene.

Por eso dice entonces la maya, este 4-4, cuando estamos haciendo el cha-cha.

Petición de lluvia.

Pero en maya, el cha-cha que dice entonces, hay que hacer la mesita así entonces, y entonces empiezas entonces a rezar, hay que hacer las tortillitas grandes así, todo eso y de eso entonces, para entonces que viene la lluvia, el cha-cha que dice, entonces lo hablan así.

¿41-50?

Porque dicen que...

En los cuatro lados está el, ¿cómo se llama? La fuente de agua.

No entiende, vaya.

No, no, pero...

La orina sería, por los cuatro puntos cardinales está la fuente de agua.

Por los cuatro puntos cardinales del cielo está la fuente de agua.

Sería la traducción así como dice.

Empieza, empieza.

¿Otra vez?

¿Ya está todo?

¿Ya está todo?

¿Te lo regreso?

Sí.

Empieza, eh.

Te lo regreso, hasta donde empieza.

Y entonces empiezas entonces a rezar.

¿A qué hora?

A las siete.

¿A las siete?

Sí.

¿A las siete?

Sí.

¿A las siete?

Sí.

¿A las siete?

Sí.

¿A las siete?

Sí.

A rezar, hay que hacer las tortillitas grandes, así, todo eso y de eso.

Entonces, para entonces que viene la lluvia, cha, cha, que dice, entonces lo hablan así, dice, porque dicen que...

Por los cuatro puntos cardinales del cielo está la fuente de agua.

¿No entiende?

Vaya.

No, no, pero, pero síganle.

Empieza él.

El señor colandero.

El menos.

Empieza a llamar los cuatro puntos cardinales, el señor del trueno, donde está sentado, el que levanta las nubes para que traiga la lluvia.

Para que riegue, para que riegue el campo.

¿Qué tiene puesto?

Es el men.

Es el men.

Donde pone una nueva gracia, aún en un hueco de piedra, aún en un hueco de madera.

Puede...

A ver, regresen.

Tienes que pausarle.

Mira, a ver, si quieres vamos a tratar de hacer una dinámica distinta.

Lo paras tú.

Cuando tú quieras, le paras aquí.

Ah, ok.

¿Sale?

Y ya yo te lo regreso.

Entonces, ¿quieres que te lo ponga todo desde el principio, desde que habla?

Sí, para que...

A ver, a ver qué tal me sale.

Está complicado, ¿verdad?

Sí, está complicado.

A ver si sale, si no...

Es de como lo hace muy rápido.

Sí, sí, va muy rápido.

¿La velocidad?

Órale.

Ah, sí, eso, tal vez sí.

Vamos a ver, qué tanto...

¿Dónde se escucha en natural todavía?

Porque también...

Si lo ralentizamos mucho, ya no se entiende.

Chachac que dice...

Entonces, tú hablas así...

Dice...

Tú...

¿Por qué?

Dicen que...

Tú... Tú... Tú... Tú... Tú... Tú... Tú... Tú...

No sé, yo creo que para salir de...

¿No entiendas?

mathematician.

Por qué así?

Porque allí, dos padres...

Al paradero de la mano y la espada corrieron algunos días,

veían las col narcicportianos,

yo este yerba pero tú no se entiende cambió yerba tero por un men

sí

espérate, vamos a ver más lento un poquito

hay un chaco

tus coquina

tus tulaca

de ti lisque

entonces estamos dos?

sí

vale, entonces hay que regresar ahora

cuantos horas?

cuarenta y uno minutos

y de eso entonces, para entonces que viene la lluvia, chac chac que dice repetición de lluvia entonces lo hablan así, dice, porque dicen por los cuatro puntos carnal del cielo está la fuente de agua, lo entiende vaya, pero, pero sí, por los cuatro puntos carnal del cielo. Está la fuente de agua, empieza el señor yerbatero, el señor, termina yerbatero, hablar hablar, habla al señor por los cuatro puntos carnal del cielo, el señor del bueno está sentado donde está todo, él levanta las nubes para traer la lluvia, para regar el lugar de gracia donde está puesto, dice yerbatero, dice el donde, donde te pone una nueva gracia, un hueco de piedra, a un hueco de madera, aún sobre la piedra misma empieza a repetir, vuelve a hablar, los cuatro puntos carnal del cielo lo llama, para que traiga la lluvia de todos lados, comienza a decir cuando acaba y entrega todo. Empieza a hablar de las vírgenes a todas las vírgenes, ellas, ellas cuidan a las semillas del norte para que no le de enfermedades, para que no le de hojas rojas, que no le de hojas blancuzcas, para que no le de espigas, y dice que se lave todo, todo donde está mal. Hay que tener un poco de tierra en el hueco de la piedra desde que lo pones con el sembrador, ahí empieza a crecer, ahí dan frutos porque con nosotros no tenemos tierra buena, es más piedra que tierra y ahí se ve y empieza todo, cuando empieza de mañana, cuando empieza de mañana todo el día si hay 10 o 20 personas todos, todos tienen que llevar la bebida tradicional para entregarse, para que lo entregue a su vez cuando termine hace rosario, y baja del altar y reparte a la gente que está junta, después que todos tomen, algunos llevan

azúcar, sal, cuando acaban, empieza de nuevo otro, otro rezo, otra oración, lo antiguo, las tortillas y las gallinas se las entrega, tienen preparada la mesa, tienen preparado el arco por los cuatro puntos, en medio ahí tienen puesto, ahí tienen puesto un contenedor, y le ponen una liana especial para que se ponga, lo que dicen, lo que le llaman, para que esté por allá, y por allá y cuando él dice el men para entregarlo, cuando él diga que se mueva, cuando se mueva el señor trueno, se mueva hasta la tierra, para que viva todo tipo de insectos, para que todo tenga puntos, todo lo que tiene la tierra se mueve todo, de repente escuchas y empiezas a tronar es que hasta el alfajito se mueve. Una cosa que te puedes adelantar cuando comienza la hora de entregarle la comida, las tortillas. Cuando vuelva a decir el men, dice el men ahorita ustedes hablan, ustedes dicen, tienen ranitas sapitos, cuando, cuando el señor trueno empieza los sapitos empiezan a cantar, y ellos, ellos son las ranas que están contentos con el agua, pero los niños tienen puestos así, tienen puestos así, dice. Todos los así dice el men que todo es visto y así debe ser, así como una ranita habla, y otra le contesta cuando todo se entregue, cuando acabe empiezan a repartir las tortillas grandes, el vino, el vino, es eso entonces, y con eso se hace el horno en la tierra, cuando el men dice que se va a poner la comida en el horno, él agarra un guaje, un pequeño guaje, una jicarita, de bebida tradicional llega y le empieza a poner al horno, empieza como a rociarlo, a rociarlo, para que cuando acabe se ponga la comida, para que no se queme cuando acabe. Después de todo no se quema la comida, cuando lo sacas del horno, está justo en su punto, las tortillas tienen de 10 a 12 capas, cuando las haces no bajan las mujeres, sólo es para hombres, sólo para hombres, todo el trabajo de la comida, y hacer las tortillas, y cubrirlos con el agua de plátano. Luego los amarran hay para una parte para Dios de 13 capas, 13 capas para la Virgen, de 12 capas, de 12 capas, después sacan otro para, de 4 capas, de 4. Perdón sacan 4 de 9 capas, luego 4 de 7 capas, pequeñas tortillas gruesas, cuando los pones, cuando los pones sobre la hoja donde vas a tenerlo, le pones con una presión, y luego lo quieres dibujar, le ponen frijol colado, frijol blanco colado, espelón colado, pepita molida, todo eso se le pone a la tortilla gruesa. Cuando acabe se le pone la tapa, y luego se empieza a envolver cada uno de todos. Cuantas personas sean, todos trabajan, puede ser entre, cuando acabe tiene que dividirse todo entre todos, hasta la comida está repartiendo, está muy bonito el trabajo. Nosotros también a veces lo hacemos, pero solo para la milpa, como personalmente hacemos igual las tortillas con el vino, después lo sacamos para el altar, y empezamos a hablar a las personas que son las que tienen cuando acabe te lo comes, te comes la gallina entera, tiene otro sabor. Entonces usted hace todo el chache, nosotros el hachi y el bate. Pero nosotros como medio sabemos lo hacemos así. Es impresionante, sí. Y también a la hora cuando, cuando acabe la cosecha hacemos el pibilal

elote horneado. A veces hacemos 10 costalitos, damos las gracias, y luego se saca un poco para la iglesia, cuando acabe ya le das gracias a Dios, ya te lo regaló, ya te dio todo, porque mucha gente dice que no es bueno, que no es bueno darle a Dios, ya te lo dio, para él no es nada, pero mucha gente dice debes de dar las gracias porque ya te lo regaló, ya te dio todo. Hace mucho tiempo existía, cuando siembra el tomate de la milpa con el chile de árbol, el chile chaguá, cuando siembra el tomate y el chile, luego hace, hace un tamulado del chile con el tomate, luego se hace las tortillitas para ofrecérselo a Dios, igual que en la sandía corta la más grande, y se le ofrece a Dios, ella recibió las gracias de haberlo cosechado, igual da mucho en la vida que estamos ahora nosotros, no todos, no todos creemos a veces aunque logres la cosecha, siempre vas a llevarlo a Cancún, a vender o en playa. No te acuerdas de quien te lo regaló ni porque lo tienes, no dices si hay que darle gracias a Dios que ya te lo regaló. Nomás cosecha si quieres hacer negocio, no piensas en quien te lo regaló, dicen que el Dios no necesita nada porque ya te lo regaló, debes darle gracias porque ya tienes lo que te propusiste, ya te regaló lo que tu le pediste, así debe ser. Nosotros siempre lo hacemos, yo tengo la milpa de este lado, ahorita ya empezó a espigar el maíz, me atrasé por no haberse quemado bien la milpa, solo volví a desgajar lo que estorbaba, llevé hasta la mazorca para que yo extienda, para que al quemarlo se limpie, así logró, que se logro un poquito más, y ahorita tengo plantas de maíz grandes, y están espigando la calabaza de pepita gruesa ya empezó a dar frutos, ya tiene pequeños frutos, va a ver la cosecha es muy bueno, este elote, yo siembro, yuca, malanga y cama, Todo lo que es, todo lo siembro. Cuando acabe todo en este tiempo que estamos, estoy cosechando lo que sembré de malanga, de todo lo que sembré, lo que no se me queda no se me da la mano, sembrar la papaya, no sé cómo le hacen algunos que lo siembran pues da, a mi no se me da, aunque lo siembre me da papayas pero pequeñas no da frutos como quisiera, eso sí que de plano no puedo. Ahora con el plátano cuando lo siembro, a veces me dan frutos, o sea el racimo grande, y cuando llegues ya empezó a madurar, están grandes los racimos, llevas tu canastro y con eso lo cosechas, y lo traes en el canastro, para que no se lastime la fruta, porque no se aplasta, tengo sembrado aquí en mi terreno todo el mensejo, es como la calabacita, es una especie de calabaza pero su textura es más fina, la pulpa y es muy buena para, para dentro de las comidas, pero está bien rico no es como lo que venden allá, tienen así como. Otro día lo tienen bajado, lo están vendiendo, si lo quieres comer en la día vas a quitarlo, y lo pones dentro de la comida, sí, lo tengo sembrado sí tiene.

¿Oiga, y de cuentos?

Ah, el cuento. Regálame un poco de agua si tienes hielo mejor, si tienes hielo mejor. Juan Cargasoga, yo le digo que cuente, Juan Cargasoga dice que sí, eso va a contar pero no lo sabe completo, para bien que cuentes uno que tú sepas completo, ahorita, ahorita para, para los niños pequeños que se pierden, que los pierden, literal dice, para, para ese es el primer clip, a ver qué tal nos salió.

Oye no manches, era buenísimo, sin pausas, sin pausas. No, está tremendo en serio. Antes de que empecemos ¿tienes una extensión que me prestes?

Sí hay, por favor.

Haz un clip en la casqueta

¿Cómo?

Haz un clip en la casqueta

¿Ah, también?

Sí, déjame, voy a estar de acá, vas a agarrar nuevo o agarras de acá.

[C0309]

Entonces empezamos con el típico. Lo vamos a cortar, lo vamos a tostar la pepita. Así está.

Te cuento. Estás comiendo la pepita gracias a esto. No puedes arremar tu mano. Es muy bueno para las medicinas. Ayuda a uno. Ayuda.

¿Usted no quiere agua?

Gracias.

¿Ya empezó a despegar el maíz? ¿Ves el maíz? Ya empezó a despegar su elote. Voy a limpiar alrededor para que pueda pasar. Voy a abrir alrededor para que pueda pasar para matar a los tejones. Es bueno que tenga a mis perros cuando los encuentran. Hasta de noche. Voy a abrir el entorno de la milpa. Para que sí pueda ir hasta de noche a matar a los depredadores. La milpa es muy dada, es muy dada que nos destrozan los tejones. Y andan en manadas. Y a veces pueden andar manadas de 50,000 litros. Y entran en una milpa y en un ratito se le acaban. Ey, ven acá. ¿Qué es eso?

¿Y usted nació aquí?

¿Cómo?

¿Usted nació aquí?

No, en Valladolid.

En Valladolid.

¿Y desde hace cuánto vive aquí?

Aquí, cuando vine aquí, nosotros teníamos primero aquí a trabajar. Aquí a trabajar. Yo tengo 12 años cuando vine aquí. Sí, primero nosotros venimos a solicitarlo todo. Se duró. Casi nos sacan otra vez. Sí, por eso lo dijimos que es Nuevo Durango, porque duró la lucha. Sí, es muy largo la historia de aquí. Empezamos así como nosotros venimos. Primero aquí empezamos la funda. Dicen los señores allá de Canyucatán, dicen que no es terreno nacional, que es de ellos. Empezaron a tomar, vinieron a buscar el comisariado y llevaron cinco. Vinieron los cabrones con sus carabinos, amarraron sus manos de los pobres así y empezaron a caminar. Lo llevaron en el bote y después lo trataron otra vez y empezaron así. Es muy largo la historia. Aquí duró mucho tiempo para que logramos. Y vinieron unos señores que vienen de Mérida y decidieron que si lo reciben aquí para el trabajo. Y el señor es líder entonces y vio que ya lo recibieron entonces. Llegó entonces y invitó a los señores. Dice que ya buscó el terreno que es nacional de todo. Y empezó a traer gente, a pedir dinero a la gente. Dice, es abusado, no es pendejo, a sacar dinero a la gente. Vinieron aquí entonces y dicen que ya trajeron, que se fueron, bueno, se fueron 80 personas. Ya han llegado. Y vinieron entonces y dicen, van a abrir la aventura y todo. Después entonces, empezaron a pedir y se fue de la reforma agraria. Dijo que Nuevo Durango está abandonado, no hay gente. Ellos entonces quedaron allá y empezaron. Yo fui y escuché todas las cosas porque yo soy chambiador también. Dicen que, ¿vas con nosotros? Sí, voy. A la hora de cuando se termina la chamba del mediodía, dice el señor, ¿qué van a comer a su gente? ¿Qué van a comer? Hay frijol, hay pollo, hay de todo, dice. Y luego cuando se juntan las 80 personas, tiene traído una bolsa de chile así, de chile seco. Empieza a repartir a las personas, hay del tuyo, hay del tuyo, a dos chilitos así, con salitos, empiezan a comer todo. Así es, así es la vida. Y cuando amanece a la chamba, llega mediodía a la hora del almuerzo, ya pide el señor, ¿qué van a comer? ¿Qué van a comer? Dice toda clase de comida, pero no hay. El chilito repartido a la gente, así lo pone, le digo entonces, yo cuando yo estaba conversando así, me acuesto en mi hamaca así, emblocado así, cierro mis ojos entonces, escucho lo que dice Dios, Nuevo Durango, así lo vamos a hacer pa' fuera, dice el señor, son 80 personas nosotros, somos 34, de los 80, ¿cuántos? Todo, Nuevo Durango, todo lo vamos a destruir, cuando entramos aquí, Dios cuando nos quitamos aquí, dice el señor, solo las hojas se van a quedar. Estoy escuchando, estoy haciendo que estoy durmiendo, estoy roncando de todo y luego nomás escuchando, ¿qué dice? Todo así, y le dije entonces al comisariado, ¿qué dice de esto? Ya después se fueron entonces a Mérida, porque no hay Chetumal, en Mérida entonces solicitan los tejidos, y se juegan, allá dice que abandonaron Nuevo Durango, que no, preguntaron al comisario, dice que no hay comisario, es nosotros ahorita, y mandaron a mi cuñado entonces, está en el,

porque de antes cortaban chicle, se va en el campamento todo, y mandaron el papel entonces por la reforma agraria, preguntando si es cierto, que ya está abandonado Nuevo Durango, porque ya se fue el señor, dice que es de ellos, pero no, y mi hermano entonces, se fue en el campamento, llevó el papel allá, y vino el comisario, entonces porque mi cuñado es el comisariado, y se fue entonces, y llegó allá, y le preguntaron si es cierto que ya abandonaron Nuevo Durango, dice que no, entonces el señor dijo que, si es cierto que es de ellos, y está mi cuñado allá cuando llegó el señor, dice entonces que, que es el señor que, y yo conozco, dijo mi cuñado, eso solo es un loco, que esto por acá, lo correamos 80 personas con 34 personas, sí, y se largaron en sus lugares otra vez, no se quedaron, los desconocimos, que no los conocimos, allá es eso, entonces allá, entonces de la malla, la malla, dice a la malla, dicen ellos, ¿

—¿Dónde vas? ¿Dónde vas amigo, dónde vas?

—Estoy yendo para la casa. Estoy yendo para la casa,

—¿Dónde vas? ¿Dónde vas amigo?

—Estoy yendo por ahí, estoy yendo a buscar a mi compañero.

—¿Dónde vas?

Y mi compañero en español. Nosotros, es de achiote, cuando nos preparan la comida se lleva el achiote, nosotros, achiote, tenemos así y kiwi. Sí hui, conocemos hui, pero ellos no, dice kushu, kushu, es la original maya, es el achiote. Dice, dice a su compañero, don Juan, dice maya, encaste, te encaste en tu huecha. Don Juan, don Juan, encontré un armadillo, será que vamos a sacarlo? Si, si, pues porque no, el armadillo horneado en el suelo sabe riquísimo.

Vamos, vamos, don Juan vas a venir, vas a venir, vas a venir Rufino. Yo lo espero aquí en la salida, en su entrada, dice el don, tiene agarrado su machete, tú vas por allá del otro lado y le pulgas con la vara, le pulgas con la vara para que salga. Es el mero maya que dice.

Si hubieran tardado con nosotros, yo iba aprendiendo la maya verdadera, la maya materna.

Hoy no es así la maya, hoy todo es igual de bien, antes era la verdadera maya. Porque el maya dice, estoy yendo para mi casa, es lo mismo, estoy yendo para mi casa. Estoy yendo a mi casa, la mera maya así lo dice. En la ventana, en el cuarto, en el final.

¿Señor, una pregunta, de las fiestas de aquí de Nueva Yoranda?

¿Qué tiene?

¿Qué festejan ustedes?

Festejamos el 12 de diciembre, la Virgen de Guadalupe. En mi casa lo hacemos, bueno, hacemos la comida, todo. El 6 o el 4 parece que empiezan los gobernarios así, que se termina el 12 de diciembre. Hay este, hay este, pabellones para el gremio, allá lo llevan en la iglesia,

todo. Y ahí después se termina el 12 de diciembre, empieza entonces de las, es como de las posadas, andando pedir posadas allá, casa en casa, con la Virgen. Sí, pero ya lo modificaron. Originalmente la posada se empezaba el 6, pero cuando sale la posada de la iglesia y va a una casa, de la casa a la iglesia se va a la otra casa, así, hasta que haga el ciclo de regresar a la iglesia. Hoy en día no, lo traen y luego lo llevan, hace el mismo tiempo. O sea, hacen el rezo aquí en la casa, luego cuando acabe todo se lleva temprano a la iglesia, y se vuelve a sacar para otra casa. O sea, era más tradicional antes, pero ya lo modificaron. Lo van a repartir entonces, las cosas allá. Llevan galletas. Sí, es que creo que eso es más como de posadas. Le quedan como 10 horas. Pero desde cuando venimos aquí, venimos aquí, empezamos, amarramos una chancasa allá en la iglesia, allá entonces nos vayamos allá. Yo creo que los cuentos van a estar en un... En un bañero. Allá lo aprendemos a hacer. Y vas a visitar casa por casa los nombres que están en la iglesia. Entonces cuando llegas, siempre se acompaña de licor, refresco y licor. Algunos también llevan su despensa, su pan. Depende del modo de la persona que lo adquiera, que adquiera el compromiso. Cuando llegas, lo primero que haces es dar las buenas notas, presentarte. En este caso, hoy me invitan a ser el presentador. Yo llego y presento al nuevo miembro de la fiesta. Digo su nombre, que es el que va a encargarse de todo. Entonces él se encarga de invitar. Yo invito a nombre de él, pero él siempre está conmigo, me acompaña. Y entonces ya cuando dicen que siempre se van a seguir en el rol, se empieza entonces a convidar con lo que se lleve. Hay que entregarles un litro del licor.

A ver, voy al otro clip. Es el... Es este.

¿Es este?

Sí.

Sí, ¿por qué?

Ah, el de leche. Pon el de leche. Tú no tienes tampoco.

Ya. Vamos.

¿Qué es eso?

Y esta fue ya el día siguiente. Ya lo puse ya. Ah, yo comiendo. Ya.

¿Dónde fue mi camarógrafo oficial?

Donde va el rey solo.

Ah, ok.

Antes no elegías la ceiba. No sé si antes con ceiba. No, no. Eso es donde sube el chafay.

¿Chafay?

¿Qué dices?

Ajá.

Filmarlo.

Bueno, como de aquí hasta...

¿Ah?

Sí, es eso. Tan limpio, pareces una colmena trabajadora y buena.

Ah, creo que tu hermana te está buscando.

Te prometo.

¿Te vas a quitar?

No.

Yo te voy a quitar.

¡Talio!

¿Estás?

¡Ey!

¡Viene acá!

Checa.

Y el otro.

Ahí está mejor.

Este... No rayar las paredes y practicar la limpieza, dice. Ajá. Todo eso lo que me enseñaron, todo eso lo aprendí. Hoy en día todo está grafiteado, ¿no?

Sí.

Se le ponen aquí estudios.

A ti, ¿no?

Sí. Así es. Nomás estudié primer grafito. Esa es la diferencia del muro ahorita.

Ajá. ¿Cómo te gusta más?

Es que esto me trae recuerdos del huracán. De Gilberto y de Emil. Ajá. Cuando lo pides entonces, en lugar que lo diga menos, más lo dice.

¿Por qué? ¿Qué recuerdos?

Porque ellos lo destruyeron. Emil y Gilberto.

¿Este?

Ese muro.

¿Y el cuento?

Bueno, ahorita vamos.

Ya, ya, ya se terminó. Trece minutos once segundos. Clip cuatro. Pero no voy a decir en español porque no lo aprendo a decirlo así todo. Ajá. Lo van a...

¿Cómo?

Lo voy a grabar.

¿Lo vas a grabar?

No sabía que lo estaban grabando.

Ya estoy lista.

Ya llevamos dos horas y media.

Sí.

Cuando hubo una persona...

¿Quieres que lo... lo ralentizamos?

Sí

Sí, ¿verdad?

¿Tú sabes cómo?

Sí.

Es que este es el... Ahí viene el cabrón. ¿No es él?

Sí, es.

Ahí viene ya.

El del dedo, no veo con los lentes.

Ya descansó.

Veo mejor sin lentes.

No me acuerdo, ¿en cuánto lo pusieron?

A ver.

A ver, ponle ahí.

No, es que lo ralentizo.

No, eso está muy despacio.

Está muy despacio.

¿En cuánto lo habías puesto, amigo?

El...

Ajá, pero ¿en cuánto? ¿En qué velocidad?

Está por rayitos.

Ah, es que esto está en...

C4, ¿no?

Sí.

Está como del cuento del...

¿Cómo se llama?

La... La de los perezosos. Ahí está ya.

¿Dónde está la placa?

No, no la placa.

Donde preguntan por el... Está arriba de la... Me gusta esa película.

¿Cómo se llama?

¿Cuál?

La de los... Es la película donde roban al... Que lo entrega a los personajes. Ojos, lobos. Me encanta esa película. Cuando... Me toca hablar del perezoso. No, no, es otra.

¿Dónde actual?

La conejita. La conejita. Es de la conejita que quiere ser policía.

Ya, ya sé cuál es.

Este animal.

Algo de animal.

Maniacs, ¿no?

Algo así.

Me encanta esa película.

Más la parte del perezoso.

No.

¿Lo hemos oído?

Sí, sí lo hemos oído.

¿Ya?

Está a minuto trece.

El cuento.

Trece y tocha.

Adelanta un poquito.

Ahí está.

A ver.

Mamá.

Cuando lo pides entonces

en lugar que lo diga menos, más lo dice.

Así lo dice.

¿Y el cuento?

Bueno, ahorita vamos. Después de dos horas. Ya se terminó, entonces eso.

Ahorita lo vamos a empezar. No lo voy a creer cuando lo vea. Pero no voy a decirlo en español porque no lo aprendo a decirlo así todo.

¿Lo van a... o cómo?

Lo voy a grabar.

¿Lo vas a grabar?

Sí.

Ya estoy listo.

Ah, está bien.

Sí.

Cuando hubo una persona... Cuando se casó. Al momento de casarse.

Al paso de un año tuvo una hija. Después de un año, de otro año, tuvo otra. Después de otro año, otra. Y son tres doncellas. Fueron creciendo, fueron creciendo. Luego de crecer, la de 15, uno de 16 y uno de 17. Cumplieron. Solo que no dejaban que salieran de ningún lado. Entonces cada vez pedían permiso que se podían salir para irse a pasear en los pueblos, pero les dicen que no se puede. Las tenían encerradas. Encerradas, no dejaban que salieran. Al paso del tiempo... Al paso del tiempo, decían, pedían, que querían salir, pero ni papá ni mamá querían que salieran. No pueden dejarla salir. Decían que al paso del tiempo, llegaban 18, una de ellas 19 y una de 20. Vuelven a pedir permiso para salir. Entonces el papá les dio el permiso y dijo, vayan, vayan. Si de veras quieren ir a pasear, vayan. Pero cuando salgan, cuando vayan a la ciudad, pero una que no traiga a su compañero al regreso, la voy a... Está muy fuerte esa palabra, muy fuerte esa palabra. Cortar el cuello. ¿Cómo sería? ¿La voy a decapitar? La voy a decapitar. Ah, bueno. Si no traes a tu compañero, te voy a decapitar. Así va a pasar. Y dio la orden. Le ordenan a la mayor que lleve a las muchachas al lugar para que paseen. Llegaron al parque del lugar donde fueron. Igual es un reinado. Llegaron y fueron. Fueron al parque. Ahí estaban, ahí estaban. Nadie cruzaba, nadie pasaba.

Nadie cruzaba. Ya para pronto que llegue la hora de regreso, una de ellas vio que venía una... Venía un joven. Y ella misma tuvo que hablarle al muchacho. Y le preguntó si aceptaba su compañía. Para que fueran a su lugar donde ella viene. Y él le contestó que no, que puede ser que sea una trampa nada más para acompañarlo. Y no es que llegando me maten. Ella dijo, no, no, hazlo por mí. Acompáñame, si te matan, también a mí me va a tocar. Por mí, por mí te vas a morir. Pero si no pasa nada, mi papá dijo así, dijo así. Porque nosotras salimos bajo un trato. Que si no llevamos a un compañero, nos decapitan. Entonces dijo el muchacho, dijo que sí, aceptó acompañarla. Bueno, bueno, si es así, pues sí. Como una hora, otro muchacho llegaba. Entonces la de en medio, ella habló. Y le dijo, ¿Quieres acompañarnos? ¿Quieres acompañarnos? Porque salimos y mi papá dijo que si no llevamos compañero, nos decapitan. Si tú aceptas acompañarnos, pero si no me acompañas, me van a decapitar. Si vas tú

conmigo, no pasa nada. Así fue el trato con mi papá. Bueno, dice. Pero no es una trampa. No, no, dice. Hazlo por mí. Hazlo por mí. Que nos morimos los dos. Bueno, ahí estaban las dos, ya consiguieron. Faltaba la menor. La menor, la menor. Ahí estaban, ahí estaban. Ya casi saliendo su viaje de regreso, vio que venía otro, otro joven. Pero no era una persona arreglada, no era una persona limpia. Ah, y con su botella. Yo pasé ese día. Con su trago. Y dice la menor, al muchacho, si tú quisieras, mis hermanas ya tienen, ya tienen compañero. Ojalá y tú aceptaras acompañarme también. Porque ellos ya se salvaron desde ese día. Pero a mí también no me acompañan nadie. Si no, me van a decapitar porque no tengo compañero. Si mi papá, si mi mamá, me van a decapitar porque no tengo compañero. Mi papá, así nos dijo. Así fue el trato con mi papá. Le dijo al joven, niña, niña, ¿cómo vas a creer? Si yo no te merezco. Porque mira que tengo la botella en la mano. ¿Cómo crees que yo acepte? No se puede, no se puede. Porque yo soy un borracho. Es la vida que yo tengo. No se puede, para nada te merezco. No, no, hazlo por mí, hazlo por mí. Hazme un favor, por favor. Mis hermanas sí tienen compañeros, sólo faltó yo, sólo faltó yo. Si no lo haces, el trato es así, no tengo compañero, me van a decapitar. No, pues si realmente tú quieres y estás pidiendo mucho el favor, pues yo sí lo ofrezco. Dice el joven, es vivir o morir, no pasa nada, vivir o morir. Ahorita sí te voy a acompañar, sí quiero acompañarte. Se subieron al carruaje y las llevaron. Y al llegar, al llegar el papá se dio cuenta que hay unos que están bien vestidos y dijo, este sí merece a mi hija. Ahora, ahora tú mereces a mi hija. Ahí tienes un cuarto disponible para ti, le dijo el papá. Y tú también, en la tierra, y tú también, en la de la mediana, también mereces otro cuarto. Pero este con su botella, este borracho, tú y él se van a donde están los cerdos, donde los cerdos ya no están, ahí van a dormir tú y él. Ahí van los cerdos. Bien papá, bien, bien. Si tú lo ordenas, pero debes saber que el muchacho a mí me gustó, es mi gusto, no pasa nada. Cuídanos, pero ya te dije, tú, tus dos hermanas merecen lo que yo les di. Bueno, dice la menor, yo también lo acepto. Lo que tú digas, lo que tú dispongas, yo no te exijo nada. Bueno, dice, estoy contenta, estoy contento, vamos a hacer una fiesta ahora para mis yernos. Dijo el señor. Hicieron una fiesta con las muchachas y sus compañeros. Después dijo el señor a sus yernos, bueno y yo, yo sé trabajar en la milpa, yo soy de campo, yo tengo tierras, tengo lugar, tengo todo. Los voy a llevar para que ustedes hagan lo que ustedes, pero milpa alta, o sea, cosechas de milpa alta, de monte alto. Bueno, si es así, en el mes de agosto vamos a medir, vamos a medir para cada quien cuántas hectáreas, para ti y cuántas para ti. Contesta uno de ellos, que yo solo quiero seis hectáreas. Él entendió diferente la definición de milpa alta. A la menor le dijeron que también tenía que ir. Me dijo, bien, lo acepto, está bueno. Si tú dices, sí. Yo tenía cebollas. Pero yo quiero irme por separado, yo no

quiero ir con ellos. Yo no quiero ir con ellos para que yo vea cómo voy a hacer mi trabajo. A mí no me gusta trabajar entre grupos. El borrachito me vio lo que dijo. ¿Y a qué distancia quieres estar de ellos? Donde se queden ellos, yo quisiera estar a cuatro kilómetros más después de ellos. Es lo que le llaman media lengua. Fueron y les midieron. Al que pidió seis les dieron seis, al que pidió seis les dieron seis. Le preguntaron cuánto vas a preparar, cuánto vas a trabajar. Yo pienso que voy a hacer lo que yo pueda hacer, lo que yo pueda hacer en lo que no me mate a mi pueblo. No puedo hacer más de lo que no puedo hacer. Porque la vida que llevo es muy mala. El 15 de agosto van a empezar a trabajar. Van a empezar a trabajar y les ofrezco lo que quieran de comestible. Lo que dicen es libre. Y contesta el bien vestido yo quiero mi pozolito que tengo que llevar café, azúcar, rijol. Quiere llevar todo eso para para mi, para trabajar. Para poder hacer el trabajo. Y a ti, yo igual también lo que va a llevar el hermano yo también voy a llevar lo mismo. El papá vivo, le preguntaron al al menor. ¿Tiene un claro? ¿Y quién va a tener? Yo te contesto que estás de acuerdo porque yo de lo que ellos dijeron yo quiero para empezar un costal de maíz, medio costal de azúcar, café, la sal, todo eso es lo que necesito. Con mis sacapilos, con mi hacha, con mi machete todo eso es lo que necesito. Así como tú le dices a ellos yo también quiero que me des lo que te pido. Bueno, dice. Cuando llegó el día empezaron a trabajar la mezcla. A los 15 días llegaron y les preguntaron cuánto ya avanzaron. Les dijeron que 3 cada 15, 3 hectáreas. Sólo que tenían la milpa alta trabajaron la milpa armando un tipo de mesa con maderas y todo y le metieron tierra y luego le metieron basura. Entonces cuando llega el tiempo de la quema, ellos hicieron la milpa alta como les dijeron. Sólo que la milpa alta que les dijeron que trabajen es una forma de tumbar árboles es lo que le llaman milpa alta. Cuando tú coges un árbol como caiga, no lo vuelves a meter mano. ¿Y cuánto ya tienen cada quien? Sí, tenemos 3 hectáreas cada quien. No, todavía, ah, ah, pues, se le ocurre decir, se le ocurre decir al menor, al borracho ¿Tú por qué quieres tanto? Pues tú quieres que yo trabaje y yo quiero también que me des lo que pido. Pero si no quieres darme nada mejor no me ordenes. Si tú me dices, yo te pido. Bueno ¿Y cómo vas a llevarlo? Mi problema no es el tuyo. Molesto, el rey se lo entregó y le dije, llévatelo.

El cuento es muy bonito. Cuando llegó, cuando nos llevaba nos enseñaron dónde va a trabajar se encontró con un convento de hormigas arrieras y ahí se sentó a sacarle el filo al machete su hacha y empezó a cortar la madera, y luego dejó el machete en la madera, y puso igual su hacha en otra madera, después fue ahí en donde están las hormigas, y golpeó tres veces el convento, y empezaron a salir las hormigas más grandes, y le preguntaron ¿y tú qué quieres? Pues yo, pequeñas hormigas, yo quiero que me echen una mano, que me ayuden

porque necesito, necesito, tú terrenales, eso quieres, pero necesitamos algo de comida, tenemos que comer, y él dijo, si para comer, no se preocupen hay frijoles, hay azúcar, hay casi de todo. Bueno, y es así, después se quitó de allá, él no se quedó a trabajar, se quitó, se fue. Él dio las órdenes a las hormigas y se fue. A los 15 días cuando le preguntaban a cada quien cuánto ya trabajó, cuánto ya dejó listo, y le preguntaron a él y tú, él solo contestó el mío va a la mitad, pero si tú qué vas a hacer, yo no te he visto ir a trabajar solo te veo todo el tiempo con la botella en la mano. Tú qué vas a hacer, aquí no te quitas de tu botella llegando al mes de septiembre, llegando casi a la mitad del septiembre volvieron a preguntarles, si ya acabaron los días que le designaron, y los dos contestaron que sí, y le volvieron a preguntar al borracho, si ya, si ya, y contestó yo voy apenas a la mitad, y cuánto vas a querer de nuevo para terminar, yo quiero lo mismo que me diste, lo que te pedí, es lo que quiero de nuevo. Y el rey se enojó rascándose el cabello, la cabeza, jalándose los cabellos, le dice solo pides lo que quieres para llevarlo a no sé dónde lo tienes para desperdiciar, ahí se pudre y no me gusta, y yo te dije que si no tienes la voluntad de darme no me volvieras a hacer, así que yo trabajé, si tú me ordenas para qué te quejas enojado, enojado el rey volvió a darle lo que pedía, volvió a irse con su cargamento. Llegó al mismo lugar y volvió a hablar a las hormigas, y le dijeron que ya terminan el trabajo, ahí les traigo su comida, pero échense ganas porque el rey me dijo que en el mes, en el mes de marzo le dijo a los dos que en el mes de marzo, deben tener listo todo, aunque duda del flojo, del perezoso, del borracho, ya no hace nada el mes de marzo, cuando llegue el mes de marzo ustedes van a empezar a limpiar alrededor del trabajo de donde trabajaron, 20 de, 20 de marzo, dice el rey, para 20 de marzo, cuando lleguen los vientos del fuego de, de norte a oriente, le preguntan al flojo y el tuyo, pero el mío falta un poco de aceite le dice, todo lo que me pidas solo lo llevas a tirar para que se desperdice, le dice yo te dije rey que yo te lo tienes a voluntad para que me ordenas. El rey se jala los cabellos, le vuelve a dar otra vez la información para que haga la limpieza alrededor del trabajo, la limpieza de proteger la milpa se hace de día y de noche y pasaron los días, pasaron los días, y primero los viernos, los bien vestidos fueron los primeros en ir a prenderle fuego, el iba de último en la fila a los dos los quería más que, que a menos, que hasta sus zapatos se lucían en un caballo, y el otro no. Llega el tiempo de quema 20 de marzo los señores, ya comenzó los vientos de poniente a sur digo de oriente a sur, hay que ir, bueno pues si tu dices, te ordenas porque, alguien quiere llevar su pozole, ya es menos, y les entregaron su pozole. Y temprano al día siguiente se fueron, entonces el rey salió en la puerta de la casa del palacio a sentarse a las 12 del día, 12 de la una. Y empezó a ver que solo salía un poco de humo del lugar del

trabajo, y el pensó inmediatamente que el humo que vio, que fue el del flojo, porque pensó que se hizo poco, el humo lo delató, y luego no fue al revés, fueron las dos personas que hicieron según mucho, y les preguntó ya quemaron, y le preguntó al borracho, te voy a quemarte, no yo no he quemado, pues yo vi el humo de tu milpa que es muy poco, eso pensé que es tuyo, yo no he quemado es mío, yo cuando yo voy a quemarte voy a avisar, pues yo necesito que quemes, yo necesito que la lluvia está próxima, cuando entre el mes de mayo la lluvia va a caer, el mes de septiembre está bien, dice. Temprano en la mañana se fue, llegó ahí al lugar donde trabaja, le dice el señor de las hormigas, ahí les traigo de nuevo, ahí les traigo de nuevo lo que siempre les he traído, para ustedes ya hicieron la limpieza, ya limpiaron, mañana vamos a quemar, vamos a quemar. Empezó a cortar maderas para hacer este, como le llaman a lo que usan en Brasil para hacer la tea, para hacer la tea, ahí tienen el cerillo

con eso van a quemar mañana, yo me regreso otra vez así les dijo, le dicen las hormigas, bien bien, tú eres nuestro dueño, tú eres nuestro señor, para ti, estamos dispuestos a trabajar para ti así le contestó las hormigas, le dijo bien bien. Al día siguiente salió a las once de la mañana le dijo que a las doce del día empezó a salir humo, de poco en poco, de poco en poco llegando a la una, ya quedó hasta el sol ya se oscureció, por el humo, que cuando llega el viento del sur, que dentro del palacio del rey llegaba el humo ahí metían el humo, ahí iba el, humo en el palacio que viene el viento y en el palacio del rey, y ahí llegaban todos los humos humo, humo, humo. El borrachito estaba borreando porque no va a ser tarde y dice el rey hijo no, hijo no, cálmate, cálmate, no, no, no, no, no, no, no, no, no, no, este así es la milpa de esos señores, no creo que sea del borracho dice. Cuando acabo de quemarse lugar dice el rey ¿Cuántas semillas quiere cada día? Y contesta el primero. De los mayores, yo solo quiero un costal de maíz, y medio costal de frijol, medio costal de pepita gruesa, pepita menuda. Es todo lo que quiero, es lo que voy a sembrar, la semilla. Pregunta al otro, le pregunta al flojo, al borracho. Y tú, ¿y tú qué quieres? Pues yo quiero ser rey. Sabes, yo necesito cuatro costales de maíz, un costal de frijol, medio costal de pepita menuda, y quiero espelón, frijol. Todo eso quiero, eso va a llevar la semilla, y lo que necesito. ¿Por qué necesitas tanto de eso? ¿Para qué lo quieres? Ya te he dicho que si no quieres, si tienes dudas, si quieres que te despedicen, no me ordenes a hacer ningún trabajo. Si no tienes la voluntad, olvídalo, déjalo por la paz. Déjalo, se te queda la mierda. Ya te preparo el tuyo, ya te lo preparo. Yo te voy a dar cinco saquillos como quieres. Y empezó a trabajar, a prepararse, ¿no? ¿Qué quieres? Cuando llegó el mes de mayo, 15 de mayo, empieza a sonar el trueno para que llegue la lluvia y empiece el aguacero. Después de la lluvia, a las 10 de la mañana fue a golpear la puerta, el

rey fue a golpearla puerta y le dicen que tienen que ir a sembrar, ya está la lluvia, tienen que ir a sembrar, tienen que ir a sembrar, recuerden que tienen que sembrar, la milpa es tiempo de sembrar. Le pregunta al flojo, y tú, yo lo que te pedí entregame la semilla que te pedí, dame los 5 costales de semilla, y otro costal es para, porque tengo muchos trabajadores y necesito ese costal para ellos, en total fueron 6 costales de maíz, uno solo para comer, para el consumo de las semillas, y los otros 5 son para sembrar. Entonces le pregunta al rey, y cómo vas a llevarlo, le vuelve a contestar, ese no es tu problema, es el mío, yo me encargo de ver qué tengo que hacer. Bueno, dice el rey, y se jala el rey, aguantando su enojo, pensando que solo está pidiendo para tirar el maíz de cualquier lado de la semilla. Entonces, contra su voluntad, el rey le entregó todo, y cuando él llega, cortó una rama para ponerle al sembrador, se lo puso al sembrador, y lo puso en el suelo. Le dice a las hormigas, a los animalitos, ahora lo que quiero es que siempre, ahí tienen su consumo, un costal es para ustedes, lo van a comer, ahí tienen azúcar, ahí tienen frijol, ahí tienen lo que siempre han traído, ahí tienen, pero hagan el trabajo por mí, y le contesta, muy bien, muy bien, señor rey, si tú nos lo pides, nosotros estamos dispuestos a servirte, y a cualquier hora, estamos dispuestos. Muy bien, muy bien, muy bien. Le contesta la hormiga mayor, y se volvió a quitar el sequito de nuevo, los demás fueron por 15 días, cuando al regreso les preguntaron, ya terminaron de sembrar, y dijeron que sí, ya estuvo.

El rey no ha ido a ver el trabajo, él no supervisaba el trabajo, sólo ordenaba.

Al final de tres días, pregunta el rey, y qué pasó, el tuyo ya estuvo, pues el mío, dice, el mío todavía no terminó con lo que me diste, yo pienso, yo pienso, que con cuatro costales más, sí termina, quieres pausar un poquito, está bien padre ese cuento, no está super,

[C0311]

Tiene tres personajes esa palabra, la palabra huay es la persona que ya define, como se llama, como que, como le llaman a esto, cuando tienes un, como un eslogan, un nombre propio, ¿no?

Ananostratus, pero el huay, en esta parte, puede ser un ganado, puede ser un cochino, puede ser cualquier animal que desees ser, el primer personaje del huay, eso lo hace solo para asustar a la gente, no es para hacer maldad o algo que te dañe, por decirlo así, solo para asustar, para darte temor, para que no salgas de noche a tales horas de la noche.

Antiguamente, hubo muchos casos aquí con nosotros, cuando éramos más pocos, éramos como unos 10, 15 personas, de hecho, hay un caso que nos pasó con don Francisco, si quieren, algún día que lo toquen, pregúntenle, díganle que es su tarea, para que él le conteste. Una noche de luna llena, estábamos jugando barajas, naipes, en la cancha, pero encima del techo de la casa de Gidal, no en la cancha misma, estábamos jugando barajas, nos entró la noche, y de repente, escuchamos el silbido del uncil, que es otro personaje también, es el más importante de todos nosotros, y como conocemos, dijimos, miren cada quien a su casa, dice don Francisco, solo tienen miedo, pues mejor no carguen su casa.

La casa de don Francisco siempre ha estado donde está, pero no había ese acceso de carretera, era una brechita nada más, la plaza sí existía, la cancha era más pequeña, tenía una hasta bandera en medio, el astro me ha dicho que no ha podido rescatar una foto, desde que tengo las fotos, solo que no sé dónde las tengo guardadas, entonces, cuando yo entré en la casa, cada quien a su casa, como él tenía que caminar más distancia, solo cuando escuchamos que pegue el grito, o sea, es de espanto, y salimos así otra vez para ver qué pasó, y cuando fuimos a verlo, estaba temblando, diciendo que acaba de ver algo aquí horrible, dice que no me dejan cruzar, y dónde está ahora, estamos buscando, no hay, entonces, por eso digo que ese huay es el que usa al personaje para espantar, no para hacer daño, de ahí brincamos al otro, que ese sí puede ser tanto mujer como varón, que estudia ese tipo de magia, pero el varón lo usa para abusar a las mujeres, mujer que le gusta, que le echa el ojo, lo tiene que usar, porque tiene ese don para hacerlo, y la mujer no se entera hasta que alguien le dice, y aún así no lo cree, lo que pasa con el físico de la persona que el huay utiliza, empieza a quedar demacrada, pierde peso, queda pálida, se le nota nada más que ella no lo acepta, así pasa igual con la mujer que usa a los hombres, aunque una mujer le diga al hombre que lo está usando, no lo cree, entonces, en ese caso, hay otra historia que le pasó al abuelo, ¿cómo se llama ese? a tu abuelo, que en paz descansa, en ese caso, de repente, don Diego Maximiliano se despierta espantado, y le pregunta a mi abuela el por qué, porque está así nervioso y todo, dice, mira, mira, ¿dónde tengo la ropa interna? Dice, aquí tengo el pantalón puesto, ¿a qué hora me lo quité? Dice, no me cuenta, le dice, no te lo quitaron, es diferente, o sea, que ese tipo de personaje te usa tal cual, sin tu intelecto para nada, porque tiene el don de dormirte, según el cuento de los abuelos, ellos tienen un don que traen como un tipo de polvo, que antes que entran a la casa, les soplan por el orificio de los bajareques o de las ventanas, entonces, tú respiras, te duermes, te drogan, por decir, y ya, si no lo quieres contigo, es sin tu intelecto, entonces, va lo mismo de que la persona, que esa persona usa, pasa conmigo como una mujer, queda

demacrado, queda pálido, pierde peso y todo eso, hasta que alguien interfiera, y entonces, vuelven a recuperar su personalidad, pero ya fue usado, ¿no?

¿Por qué creen que antiguamente, las puertas de las casas no son como ahora? Son de bejuco entrelazado, son unas maderas, que los bejucos le llaman en maya, macacos, entonces, según la creencia de nosotros, cada entrelazado, cada tejido, forma una cruz, entonces, eso es como un tope para que el guay, si bien entra, ya no salga, ¿no?

O sea, tú lo puedes atrapar, tal cual. Antiguamente, todas las puertas eran así, las ventanas eran así, de bejuco entrelazado con las maderas, ni siquiera tenían bisagra, con el mismo bejuco se amarra al poste para que solo lo haces y lo abres, así.

De allí... a ver, tal vez me acuerdo... Ah, la historia dice que si ese guay, aún sabiendo que tienes ese tipo de puerta, y nada más porque ya tiene mucho por ti, y quiere entrar así por canijo, por cabrón, sí va a entrar, sí entra, pero para salir no va a salir.

Dicen que si es un varón, dicen los abuelos que se le traban los testículos en las hendiduras de la puerta, entonces, con la mesa ahí está colgado, y si es una mujer, el cabello se le enreda igual, o sea, es el tipo como para... es una trampa para atrapar al guay por tal, sí, a eso cuentan los abuelos, entonces, cuando uno se da cuenta de que sí es cierto.

Hay una historia que dice, que habla de que una pareja que nunca tuvo hijos, pero se querían, o sea, no querían separarse, era la costumbre de que te casaste y ya te fregaste, tienes que chugar, entonces de repente que el compadre, en la cantina dicen los dos compadres, oye compadre, te noto como que un poco raro, o sea, no eres tú, dicen, no, pero ¿por qué lo dices?

Dicen, no, tú demacrado, o sea, no eres el mismo, como te veo pensativo, algo así, como ido, ¿no? Mira, si no te enojaras, y yo sé que es lo que tienes que te pasa, ¿y quién te lo causa?

Como estábamos las chelas, le dice, pues no, pues dile, pero mejor hazlo nomás, no, está bien, y que le den cuenta a su compadre, mira, lo que te está pasando, lo está causando tu mujer, pero ¿por qué? Mira, dime una cosa, una pregunta, mira, no has notado que cuando metes la mano en el guaje de las tortillas, ¿sí saben que es un guaje?

Es una especie de fruto de una herradera que se siembra en las milpas, como calabaza, pero es diferente, es más gruesa su corteza, lo usaban para piñata, pero eso era darle con palos para que se rompiera, entonces dice, mira, pues la verdad, no, mira, hagamos una cosa, digamos la verdad que por hoy, pero a partir de hoy, ponte atento a ver lo que te digo, cuando metes la mano en el guaje para sacar la tortilla, lo vas a notar baboso, como que tiene manteca o algo parecido, aunque no vas a saber que es, y ya luego, en la otra vez que nos encontremos, me platicas, ay, qué días, qué días son, qué días son los que cuando metes la mano en el guaje, está así de baboso el borde, porque a fuerza tienes que meter la mano y

topa, porque es un hueco que hacen nomás para que entre la mano y saca la tortilla, no lo hacen hueco enorme porque no sirve para qué, porque le ponen la tapa misma para que aguante el calor de la tortilla un buen rato.

Pues ahí te pasa la semana, y se topan de nuevo, y de repente que le dice el compadre, qué onda compadre, qué onda, pues la verdad sí dice, sí es cierto lo que me decías, sí es cierto que sí cuando meto la mano en el guaje se siente baboso, se siente así como que con manteca o algo parecido, y dice, qué días son, sí, martes y viernes, o sea, un lunes amaneciendo en martes y un jueves amaneciendo en viernes, en medianoche.

Entonces dice, sí, pues mira, mira, hagamos un trato, dice, esta vez que vayas a tu casa, el lunes en la mañana que te vayas al monte, te vas con tu itacate, o sea, pásate todo el día entero en tu misma, cuando regreses a tu casa, le dice su compadre, regresas a tu casa, te echas tu baño tal cual, y te echas en tu cama, nada más que antes de salir del baño ponte la ropa toda al revés.

Hasta el interior al revés, el pantalón, la camisa al revés. Como va a ser de noche, ella no se va a dar cuenta que tiene la ropa al revés, como es una luz de vela, antiguamente, a partir de las seis, siete de la noche ya todo el mundo ya está en su hamaca, con su velita encendida, pero ya acostado. Ella va a estar haciendo lo mismo, siempre va a hacer tu cena, a esa hora sabe cuál es la cena, y te pones en tu hamaca boca abajo, pero que veas, que domines la casa, porque antiguamente las casas son un dormitorio, cocina y comedor, una sola casa para todo. Entonces la hamaca siempre está en un rincón para no estorbar la mesa, para no tapar el fuego.

Entonces casi lo hizo el señor, es a partir de media noche, cuando acaba tu cena, hay de diez o nueve o diez, ella te va a venir a molestar, por más que te sacuda, tú haz que estás durmiendo, es más bronca para que escuche, pero no te muevas de la posición que te digo, para que veas qué va a hacer.

Y así pasó, que de repente aquí llega el dom, y que hace lo que le dijeron, que se meta a bañar, sale ya, entran a la noche, no se da cuenta la señora, ya está cocinando, torteando, que se meta en la hamaca, ya descansara, empieza a roncar, pero no se está haciendo nada más. Y a buen rato que se retenía la señora que vaya y dice, oye, ¿no vas a cenar?, y no contesta el señor, oye, ¿no vas a cenar?, no contesta, hasta le sacuda en la hamaca, ¿no vas a cenar?, y nada, él está con lo que le dijeron. Ahorita después de ahí, pues la señora se acuesta a su lado y dice, pues ya se durmió, ya levanta todo. Que justo a las once y media, ve que se levanta la señora, se levanta de su lado, prende la velita, empieza a hacer unas marcas en el suelo, en la mitad de la casa, y empieza a dar volteretas a la señora, desnuda. A tantas ciertas vueltas que

dio, pues no sé, y allí es que la señora, su cabeza en el suelo, en mitad de lo que pintó, y su cuerpo de ahí es una perra enorme. Así, el señor se quedó, pero como le dijeron que pase lo que pase, que no se mueva para nada, que aguante, que no se mueva para nada, para ver qué pasa después. Justo hablando que la señora que ya tiene su cuerpo de animal, o sea de perra, escucha voces en la puerta, que le dicen, oye, oye, ya bajamos, ya es hora, tráete las tortillas. Que va con su hocico, agarra el guaje, abre la puerta y sale. Entonces que cuando escucha que se alejan el ruido y las voces, el señor se levanta y hace lo que le dijeron por su compañero. Cuando te levantas, agarras la sal y rodeas la figura, la que va a ser tu mujer, y ya te cuenta otra vez. Ella cuando venga, al momento que entre, te va a llamar y va a llorar. Ahí tú vas a saber qué vas a hacer, eso ya no puedo decir en decisión, ya no puedo decirte que la mates o que la... no sé, eso ya depende de ti. Pero ya ahí, eso ya depende de ti. Pues ahí está que se levanta el señor y agarra y encierra el círculo de sal, y que se mete otra vez a la maca. Y ahí está acostado, no duerme, está espantada. De repente a las tres, cuatro de la mañana que escucha que regresan, regresan las personas. No sabe quiénes son, solo sabe que una de ellas es su esposa. Ahí está, cuando la puerta se abre, al momento que se abre la puerta, dicen los abuelos que cuando uno cree mucho en esas cosas, la sal, la sal tiene una luz propia, que al momento que entras en los vestidos de esta tirada, hago una oscuridad, ves la sal brillando. ¿Por qué? Porque es sagrado según ellos. Entonces, cuando abran la puerta la señora, así, ¿te acuerdas? Para que entre. Cuando entró, el grito que pegó, que le dice a su esposo, no seas malo, quítame eso de ella, quítame eso de ella. El señor no está ni en cuenta que está aguantando hasta que el sol salió. Cuando clareó, que se levantó, que hizo como que, como que despertando, ¿no? Y que dice, ay, ¿tú qué? Dice, no, no, yo sé que tú lo hiciste. Y le dice, ¿yo qué hice? Pues mira, está viendo la cabeza de su esposa hablando, más que el cuerpo lo tiene la perra. Y que le dice, pero ¿y qué quieres que haga? No, pues quítame la sal para que agarren mi cabeza. ¿Por qué? Pues ¿qué va a decir la gente cuando me vean? Así como estoy. O sea, no era tan grande el pueblo, era como Nuevo Durango antiguamente. Ajá.

Entonces, ya agarró la señora y que se levantó. Y que, pues le lavó, le quitó la sal, la recogió y la volvió. Y nada más que nada más puso la cabeza de la perra en su cabeza. Pum, es una persona otra vez. Ajá. Ajá. Y entonces que le dice, mira, llevamos muchos años unidos, casados. Pero mira, yo me voy al trabajo ahorita. Voy a trabajar tal cual como se me iba a trabajar y voy con mi escopeta. Ajá. Cuando yo regrese, si te veo acá, te mato. Así que no te quiero ver. Y la señora, no, por favor, es que te quiero mucho, no quiero irme. ¿Cuándo voy a irme? Eso no me interesa. Pero yo te digo lo que ya pensé y eso voy a hacer. Así, agarró su... Pues dicen, dicen los que cuentan el cuento. La señora estuvo andando ante la casa, dando

vueltas, dando vueltas, hasta que cuando su madre ya estaba por llegar, salió y... Ya estoy, no se supo de dónde fue, de dónde entró. Final del cuento.

Entonces la otra, el otro, este, el último, ese sí es así. Yo quisiera hacer uno así, porque ese es de negocios. Igual también la historia cuenta de que es un personaje que estudia para eso, la magia negra. Las magias, según los abuelos, son tres. Magia negra, magia blanca y magia roja. Las cosas, la blanca domina las dos. Entonces creo que este personaje estudia la magia roja, entre y medio de la magia negra y las dos. Eso supongo yo, nunca pregunté. Este personaje tiene la voluntad de convertirse en una, como Aladino con su alfombra maravillosa, nada más que él en vez de eso tiene alas. Cuando extiende sus brazos se vuelven alas enormes y puede cargar pesos encima. Entonces ese personaje dice que cuando estudia ese tipo de cosas, también son por los días de martes y viernes que hace unos viajes larguísimos, donde se le antoja, para robar mercancías en almacenes enormes. O sea, cosas que lo agarran y ni cuenta eso de Aladino. Entonces ese personaje dice que cuando pasa por... ¿Dónde estás? Hace mucho tiempo pasaban muchas de esas cosas, por eso digo que puede ser cierto, es lógico. De repente de la nada ves una sombrita de, así como una nube negra cayendo lluvia. Así una cosita como de dos, tres metros y pasa encima de ti. Ves que en parte está estrellado, en otra parte tiene hasta luz la luna, pero esa lluvia ya pasó. Entonces dicen que ese es el personaje que está yendo a su lugar de regreso y lo que cae no es lluvia, es sudor por el esfuerzo que hace. Cuenta la historia de que allí... Bueno, me tocó parte de la historia igual, eso sí me acuerdo mucho de niño, yo estudié en Benelí, en Cisal. En Cisal, mi escuela se llamaba Artemio Luisa Ruiz, Ruiz algo así, creo que Ruiz. Artemio Luisa Ruiz, Ruiz algo así, en Cisal donde está la iglesia, a un ladito. Mi maestra me invitaba a su casa a veces a comer, era muy buena, muy buena persona. No sé si viva todavía en Cuba la maestra porque ya tenía edad. Entonces el papá de mi maestra después de muerto comentaron que era uno de sus personajes. Esa es una de esas personas que era de este tipo. ¿Por qué? Porque cuando va uno a la tienda, tiene una tienda enorme. Incluso yo me tocó vivir esa época cuando vas a su tienda, lo que no tienes que decir es que dentro de la semana te lo tengo, o sea por encargo. Durante el tiempo que vivía el señor, los prisioneros cuentan que nunca vieron un camión o algo parecido que baja en las cancillas de día ni de noche. Pero vas a una tienda, estás surtido. Entonces cuando murió, la historia dice que murió a causa de, que un día de viaje se va por su mercancía, mas nunca supo que donde descansa en Chichimilá hay una ceiba enorme. Las ceibas no se dan cuenta que siempre en la copa hace esto, como la palma de la mano, ya se dieron cuenta, por si no piensan cuando salgan. La rama, la última rama no va hacia el cielo,

es así como una palma de la mano. Siempre te puedes subirte y ahí estarás, no encuentras pues sin caer. Entonces en Chichimilá hubo la historia de que había un enorme, pero era por cuestiones de, creo que hicieron, no sé si era un campo, pero era un chamaco. Lo tumbaron, lo derribaron. Entonces él confiado que ahí descansaba, pues vino de donde salió hasta allá, pero cuando llegó no había ceiba y se esforzó a llegar a su casa. Sí llegó, pero pues ya se lastimó el físico, como le llaman, ¿cómo se llama? Normalmente se hernió, se esforzó, se le salieron las tripas, por tanto esfuerzo que hizo. Y de ahí la historia cuenta de que su mercancía la dejó en el patio de la casa. Ahí, como se llama, la historia es que ahí se dibujó un testigo que vio que va con la mercancía y le tocaron el patio y entró adentro y de ahí no se levantó hasta que murió. O sea que no pudo curarse de ese tipo de malestar que tuvo. Entonces después de eso los vecinos, la gente que vive alrededor de él, ya empezó a ver que si llegan camiones para traer mercancía, pues ya no lo trae él. Entonces eso es lo que les digo, que ese es el personaje, que es uno que no sale de la nada, dice que quiere volar, vuela y se va para traer cosas encima de él para venderlo.

¿Les gustó?

Sí.

¿Les gustó?

Sí.

Preguntas del millón.

¿Alguien sabía su cuento?

En el caso de la señora, sí, él había escuchado el otro tipo de ser.

¿El de comerciante?

El comerciante.

Bueno, a lo largo de la actualidad ya nadie se puede comer, el tipo le hace mucho a la droga.

Tiene alas para hacerlo. Y eso lo hubiera escuchado. Es por encargo de Pérez, ¿no?

De Pérez.

Ah, sí.

Tiene razón, chico. Dicen que cuando tú sabes que es un personaje, entonces es que viene hacia ti la lluvita. Si tú sabes que es este, entras a por tu espejo y se lo pones para que se refleje su sombra, entonces él se da cuenta y baja junto a ti y al momento que baja y te habla, oye, si ya me cachaste, no digas nada, la mitad de lo que llevo es tuyo, pero déjame ir. Porque ese espejo no lo deja, o el despegó atrás. O sea, como que es un imán que lo atrae al suelo. Entonces, si tú sabes para qué lo bajaste, pues tú también déjame la mitad y te pasa. Sí. Esa parte me contó.

¿Es ese, del cut?

De ese, sí.

Le dicen white cut o white pop. Porque según lo que es su ala es el pop que le llaman. Ya ves que cuando uno se pone en tiempra se lo maneja. Algo así de pop, como una sombra.

¿Es P-O-P?

¿P-O-P?

P-O-P, sí, pop.

Igual que el cut es K-O-O-P, cut.

Sí. Dicen, la historia dice que en varios lugares de Yucatán, varias gentes que así lo hacían, sabían que iba a viajar y así lo esperaban para que se mochara con la mitad de lo que lleva. Porque ese es lo que tiene que pagar. No puede darte menos de lo que lleva. Es el trato que tiene con el que le enseñó. Cuando te cachan, la mitad para el que te cachó y la otra mitad pues ya te salvaste.

Sí.

Hay una historia que no sé si contarles o no, porque sí está muy tenebrosa y encanta de aquí, de nosotros.

Cuéntanos.

Lo que pasa es que no sé si nos enojaran ciertas personas.

¿No se han manito de regalos en el agua?

Sí.

Que llegan rápido, de cuantos años no los podemos.

¿Qué?

Creo que mejor una helada. No, agua helada. No, no, refresco, refresco, no, agua nomás.

¿Quieres que nos digamos algo para los puentes?

Como un chicle o... Ah, un chicle de mintá. Un chicle o pepita. O un dulce que sepa a mintá.

O un dulce que sepa... No, entonces puede ser basura acá. O un dulce que sepa a mintá.

¿Qué?

¿Tú quieres salir?

Lo que pasa es que adelantándoles algo, el cuento que estoy queriendo contarles involucra, a ver, díganme, a ver, una, dos, tres, cuatro, cinco personas de aquí, de aquí que todavía viven. Entonces no sé si nos enojarán o algo, porque no les dije algo. Lo he contado pero no ha sido grabado y ese es mi temor.

¿Quieres que lo grabemos?

Pues me arriesgaría, pero también me interesa que lo graben. Y luego, ¿quién me cree?

Déjalo, sí, o le ponemos otros nombres.

¿También?

¿O no decir nombres?

O la redacción no menciona en Durango, solo menciona en cierto lugar.

Aunque aparezcamos nosotros, ¿no?

Sí, sí.

No existe.

De hecho, siempre he querido saber la verdad, dónde quedó ese dichoso objeto que según fue la causa del comienzo de la historia y qué hubiera pasado si hubieran logrado su propósito los que lo estudiaron.

Ah, sí, ¿verdad?

¿Del libro?

Sí.

Fue muy inventado, mucho tiempo. Porque inclusive hay un personaje importante, el más importante de ellos que lo castigaron un buen rato, pero luego dejaron, o sea, lo sacaron de acá. Y vive, todavía vive. Y sé dónde vive, y sé dónde está. De hecho, lo fui a ver últimamente, pero cuando llegué, dice su esposa, ¿Cómo dice? Si quieres esperarlo, pero está en la cama. Le digo, no, que hay tiempo. No le hagan mis saludos, porque otro día regreso.

¿Qué hace?

Sí.

¿Ahorita que venga el agua?

Sí.

[C0312]

Entonces, ellos lo conocían, eran como nosotros, habitantes de una comunidad, ya sabían quién es, lo conocían, sabían que era huay, él no le tenía miedo porque sabían quién es, entonces esta persona se convertía en toro y salía por las noches, después de la medianoche y todos los habitantes jugaban con él a tolerar. Entonces, en el caso de esa persona, hubo quien no le gustó que haga eso, por cuestiones religiosas, y pues hicieron la bala con la cruz y la bendijeron por el sacerdote, y fue en un momento así donde estaban jugando al toro, al bachatoro, ¿qué se dice? Y ahí le dispararon y ahí se murió. Entonces, es una historia, pero no es nada tenebroso. Bueno, es lo que yo recuerdo que me platicaron, pero sí, es muy como que el guay es el guay del pueblo, ya lo conocen, y nadie le tenía miedo, era más cercano a la gente, porque pues los divertía, tenía esa intención de divertir.

Y pues, aparte de eso, tenía maestros que les enseñaban, hay maestros detrás de todo esto, hay maestros, pero también hay alumnos, que es precisamente la cercanía que va a tener la señorita con la que van a platicar, porque esos maestros tienen su libro de estudio.

Entonces, en ese libro les dice qué hacer, cómo lo van a hacer, qué van a hacer, qué van a decir.

Entonces, esa persona que murió por cuestiones de que la gente lo mató, en pensar que la gente se vengó inocua de otra persona, tuvo un aprendiz que él se convertía en cochino, en puerco.

Entonces, por venganza, este guay al pueblo, en lugar de que ya nos entretengan como el maestro que murió, él jugaba la comida, la comida, por ejemplo, que hacían en los gremios o en los cumpleaños, ese relleno, por ejemplo, se hacía pi, y los escarraba, y los jugaba, y los dejaba así.

En la mañana siguiente, cuando van a desenterrar el pi, está abierto el pi, la comida enterrada, está jugada, y pues no está cocida. Entonces, fue como venganza, lo hacía constantemente, hasta que una vez, igual como les enseñó, le pusieron sal a las orillas.

Cada vez que hacían comida de pi de los gremios, ya sabían que iba a pasar lo mismo y le ponían sal. Entonces, esa persona ya no volvió a hacer sus trabajitos de estar echando a perder la comida de la gente, y pues ahí, en el pueblo empezaron a hacer, cada vez que enterraron comida, le ponían sal y ya, dejaron de acontecer esos factos de que les molestaban.

Pero esa persona pues así, iba dejando, y eso todavía hasta ahorita existe, pero en muy poquitas personas, pero sí existe.

Es prácticamente igual de huay, así, puro huay. De Mozón, eso de Yucatán, de Mozón, Yucatán.

De Mozón.

Sí, de Mozón. Es muy conocido.

Ahí está otro.

Ya me cansé.

¿Alguien más que quiera contar algo del huay, en lo que comenzamos?

No, en que estoy ahorita, así como estoy, ya, me imagino que estoy en Morelia con el público.

¿Alguien tiene alguna anécdota de huay que le hayan platicado, Mery? El de tu abuelita, que decías.

Esa que yo...

¿Mery, tienes el tuyo?

Por eso, se le empieza a calificar todo el tiempo.

¿Eh?

Se le empieza todo el tiempo.

Es privilegiado.

Mery, platica el tuyo. ¿Cómo tú te llamabas? ¿Te llamabas huay? ¿O es huay?

No, se le llama al chico huay.

¿Quién?

Se le llama al chico huay para que no le malentachen.

El de ahí está huay, dices. Es mi abuelo huay. Es papá de mi abuelo. ¿Qué pasó con él? Fue un veracruz. Dice mi abuelo que estaba yendo a trabajar, pero que en el camino se tofó con mi abuela. Y que le estaba llevando comida, pero pues mi abuela estaba yendo por su comida. Y que, según mi abuela, le estaba diciendo que ya estaba trayendo su comida y que pues, que ya no vaya para la casa. Pero en la noche mi abuela se la estaba insinuando y mi abuela no la hacía. Entonces, le estaba diciendo que coma lo que le estaba dando, pero mi abuelo no lo comía. Así que creo que volteó a ver sus pies y se dio cuenta que los tenía como que alrededor de la boca, ¿sí? Y que agarró y se quitó su cinturón y le empezó a pegar. Y estaba gritando, ¿se acuerdan? Y entonces... Y ya. Eso es negrita. Me duele. Debería tener un guiadito sacando sus cinturones. Sí. El cinturón. Imagínense contar eso durante las noches. Hasta con tropas, ahora querían volcarse, ahora no van a querer dormir. Tengo un amigo en Tegucigalpa. El hermanito de cuando ya cambió la semana. Sí. Ah, ya, ya. Cuando voy a Tegucigalpa a visitarlos, es el que le llama y viene. Viene y trae así las chelas y se sienta conmigo. No entiendes el terror. Luego no quiere irse. Me tienes que llevar, me tienes que llevar. Yo no voy. Porque viene caminando de su casa para el caso de ellos, compadre. Pero ya cuando está de noche, dice, no tienes que llevarme, no quiero irme. Pero le encanta. Le encanta escuchar. Sí, escuchar el terror.

¿Cuándo ya se tardó, verdad?

Creo que fue a Novochka.

¿Cuándo ya regresó?

No, es el juevesito.

¿Quién dice?

Ah, pero voy a comprar agua. Voy a comprar agua y dulces.

Dulces. Dulces.

¿Alguien va a hacer anécdotas de terror que sean del pueblo?

¿Alguien?

Nadie.

¿Víctor?

Víctor.

Tiene esos libros de aquí de las chicas.

¿De cuáles?

No sé, ¿de quién? ¿De quién es el libro?

Que es de la muchachita. Se quedó ahí guardada en una maleta por ahí. Es de su abuelo. Es la obra de su abuelo. Pobre no pudo verlo. No pudo leerlo. Es el legado.

[C0313]

Pues miren chicos, hace muchos años, yo la verdad me acuerdo muy poco, porque me vi poco con los personajes, no sé si desde que tenía yo como 6, 7 años, pongámoslo 8 años, no estoy tan seguro, no me acuerdo mucho. Antes de empezar el relato, un adelanto del epílogo.

Dicen que las personas que quieren estudiar la magia negra, siempre lo hacen buscando un convento de hormigas arrieras. Según la historia de los abuelos, las hormigas arrieras hacen su convento de tal manera que su túnel llega hasta el infierno, el inframundo. O sea, las hormigas hacen así, como la película de hormiguitas, pero van en espiral hasta llegar hasta donde puedan llegar. Por eso sacan mucha tierra, y sacan toda la tierra que está afuera, el moléculo de tierra. Entonces por eso dicen que las personas que quieren aprender la magia negra, tienen que abocarse a ese lugar. Y entonces tienen que buscarlo, ubicarlo, y definir los días que van a estar, con quiénes van a estar, para formar un grupito, para que alguien esté pendiente, cuidando el entorno, para que no pase nada.

Entonces, hace muchos años eso empezó por acá, con, diría yo... Las personas que todavía quedan acá, que estuvieron por atrás, solo son tres nomás. Solo don Lorenzo, dos palinas, solo don Choco, dos palinas. Otros ya emigraron y otros ya fallecieron. Los más importantes ya fallecieron. Entonces, de repente, pasando la vida normal, yo conocí a don Amores, así le decían. No sé si así es su nombre, no me acuerdo si es su nombre de pila, pero fue inventado por don Amores. Esa persona, en buen plano, mucha gente se asombra, que de repente empieza a tallarse los pezones, y le sale leche materna, como si fuera una persona, una mujer amamantando. Así es, y es un varón. El otro personaje se llama don Juan, Juan Pot, es su pariente de don Damián, su cuñado. Ese personaje tenía la habilidad de hacer dinero de la nada. O sea, de repente, ahí toca la guitarra sin tocarla. Eso sí, sí lo aseguro, porque yo conmigo tengo un buen tiempo. A veces dice eso para la pita, acostada en su hamaca,

Dicen, no sé, dicen que hasta hoy vive, pero vive de lo mismo, o sea, no... Alcohólico. O sea, sí alcohólico, por lo mismo que tiene, pues eso se dice pacto, de que la vida va a ser así, pero dinero no puede tener dinero, sea que tenga dinero en su bolsa, que pareciera no, pero lo puede hacer al conocer la historia.

Una vez estaba yo, desde la cartera esta, creo que donde está la casa de don Lucio ahora, la actualidad, ese sitio exacto, es la última casa desde acá. En la última casa había más casas, era de ahí, la de don Emilio, la de don Fausto, la de don Lorenzo, la de don Antonio, los hermanos Jim, y las últimas del otro lado del pueblo.

Entonces llegué a su casa un día y entré, vine por leña y entré Merlo, dice, sobrino, sobrino, ¿puedes ir a comprarme alcohol? Mi papá vendría alcohol, ya sé quien necesita. Claro que sí. Ven, espérate, tráeme una hoja del jabil, pero el tiernito, la tierna hoja del jabil, tráeme.

Fui a recorrer la hoja del jabil, se lo vi, empezó a jugar. Está palmeciendo, ¿quién sabe qué? porque no quiso decirme, le digo, enséñame, no, no, esto no es para ti, eso no, olvídalo.

Todo esto que les cuento es en maya, es para contarlo en maya, para mí está complicado, ellos no van a entender el lingüismo. Y ves que de repente, así, tres veces lo hacen. A la tercera le preguntan, ¿de cuánto lo quieres? Tú dime de cuánto quieres que aparezca. Estaba muy de moda creo que el de peso, de dos pesos en dientes, el más alto creo que era de cinco pesos, algo parecido. En esa época con un peso comprabas diez panes, te quedabas con 20 centavos de cambio. Y el idiota luego, ves, le digo, ¿cuánto es de cinco pesos para que valga la pena? Pero te sé que el cambio es mío, porque el cambio es, o sea, ya real. Lo que él hace, ya rato, con el tiempo desvanece, o sea, se pierde entre los dientes que están. La gente que le vende no se da cuenta de cuándo fue que desapareció el diente. Y sí, cuando usted ahí saca, hasta lo estira, ahí te preguntan, vete corriendo. Voy y compro lo que pide, se lo traigo. No, no, ese no puedo tocarlo, si se lo toco ya valió mi sorteleo. Es imposible, no puedo tocarlo. Nunca quise tocarlo. Entonces, mi bolsa. La otra que de repente dice, dame la guitarra, y le doy la guitarra. ¿Qué canción quieres? Está de moda Pedro Infante. Cualquiera de Pedro Infante, me encanta. Agarra y se pone en la maca, pero abre sus pies, que la gata le queda así, en medio de sus pies, se acuesta. Pon la guitarra en su barriga y... como que lo afina. Y luego hace su mano así, bajo su maca, así. Y te daría la canción y la guitarra está sonando. ¿Ves cómo se atrascuerda? Se estira como que alguien lo esté tocando. Y luego tira su mano hacia abajo. Toda su espalda. Ese señor, una vez lo picó una víbora. Así sintió el piquete y se voltea y... ¡Ah! Y el hombre se agarra y... Tres mordiscos. Se lo come y avienta el resto. Tío, ya me curé. Tranquilo, no pasa nada. Tenía razón. Sí. Entonces, de ahí, de repente, se empezaba a juntarse con Isidro, con ese don Amores, ese don Juan, don Martín, que también es una

persona importante en mi historia. Don Martín. Y estaba todo ese mi hermano Vicente, que en todas las canciones era el mayor de nosotros, que iba mucho con don Amores. O sea, todo el tiempo andaba a milpa y todo eso. Pero de repente, entonces, surgió de que mi hermano se perdía por las noches. Y decíamos, ¿dónde está? Mucha gente preguntaba, ¿dónde está? Pero yo no sé. Entonces, hubo gente que se interesó para ver dónde iba, porque se perdía mi hermano, ellos, ese don Martín, ese don Amores, don Isidro, y no me acuerdo quién otro personaje más. Y empezaron a estar ubicándolos por las noches. Entonces, se dieron cuenta que, por este lado, había una brecha, creo que en otra esquina, una brecha. Empezaron a perseguirlos. O sea, que aquí pasaban. No, andré a otro lado, no aquí. No había este lugar, no había. Era más, por ejemplo, por el lado de la tienda de las Faras. Entonces, alguien empezó a seguirlos, dónde iban. De repente, creo que el paringuel que los ubicó, de repente llega, ah, sí, llega y escucha voces, claro, de los comentos latinoamericanos, que están hablando, o sea, pidiéndole el don al de abajo. Estaba muy de moda que le dieran al tío Choco, o sea, al don Isidro. Cuando lo dieran, le dicen, esa es la frase que le decían ayer. O sea, le sorprendieron, ¿no? Ya se perdió esa, ya no hay gente que le diga así. Ya se les olvidó. Y qué bueno, ¿no? Porque, inclusive, ahorita me mata. Y entonces, este, pasó de que cuando don Severiano vio dónde estaban y qué hacía, bajó al pueblo a decirle que ya vieron dónde están y quiénes son. Y don Lorenzo y mi papá eran los que llevaron la escopeta. Y fueron sigilosos en una historia que cuando llegaron, sí, estaban dando portretas. O sea, cuando termina uno, pasa el otro. Pero todavía tenían su talismán y tenían el libro abierto. O sea, leer una parte del libro y hacen sus cabrioles. Así, así, así. Entonces, a entrar en la historia chusca que yo me lo quedé, cuando al tío Choco le tocó y pillaron su talismán, llega don Lorenzo y le pone la escopeta. Toma tu talismán, cabrón, así que levántate, vamos, a la chingada. Y vámonos todos. Y todo el mundo se quedó asombrado. Entonces, la verdad, hasta hoy, lo del libro, pues, dicen que lo quemaron. Dicen, dicen que lo quemaron. Pero, pues, la verdad, yo, todavía era un chamaco, ¿no? Nunca me interesé mucho por eso. Pero sí, sí me di cuenta de cómo trataron a ese don Amores y a don Martín, que le hicieron como a la señora. O se van de aquí o ya valieron. Y, pues, lógico, se jugaron. Pues, al tío, pues, me perdonaron, pues, familia, ¿no? Pues, sin modo. Pero tú, de aquí ya, olvídate de tu talismán, ya. Ya olvídate de hacer cosas indebidas. Entonces, el caso es que un día, ya ves que yo soy borracho y todo. Un día, tomando los tragos con el tío Choco, el tío Isidro, le hice práctica y me dice, sí es cierto, sí es cierto, le dice, te voy a contar, que sí es cierto. No sé, qué bueno que tu papá, don Lorenzo,

nos cacharon, porque la verdad no sé qué iba a pasar si no hemos logrado tener lo que pedíamos. Entonces, cuenta que cuando empezaron ellos, empezaron ahí, primero con ubicar el lugar y hacer, pues, los cabriolas cada, cada, empezaron cada viernes.

Entonces, cuando le tocaba a uno hacer cabriolas, lo hacían y luego pedía su deseo. Entonces, cuando el círculo de, ¿cómo se llama?, de personas que van a hacer sus cabriolas, fue ya completo, dice, imagínate que, de la nada, necesitaban una víbora enorme y nos llama, ¿qué quieren?

Pues, teníamos todos centrados en el trance, dijimos que, que queríamos cada uno de nosotros y nos pusieron la tarea de leer el libro por cada uno, hay que hacer algo. Dice que cuenta que hay una parte del, del libro que, para que empieces a entrar en lo que, lo que, usé en la escuela por decir, que tienes que ir pescar a media noche del viernes a un gato negro y coserle todos los huecos que tengas sin que el gato me huya. Claro, estás cosiendo, estás, estás balbuceando, estás diciendo cosas. O sea, del libro, estás leyendo el libro, estás cosiendo al gato. Si logras coser al gato sin que me huya, o sea, que todos lo que tenga, ojos, ano, pito, todos sus orejas, tienes que cosérselos tal cual. Si logras completar ese, ese proceso, tienes un escalón más hacia, hacia lo que quieres ser.

Entonces, en eso estaba cuando los cacharon. O sea, que no lograron conseguir al gato.

Entonces, pero dice él que hay una parte del libro que dice que también que por cada etapa que cruces, tienes que vender un alma de tu familia misma. Entonces, esa era la parte que a ti, o sea, como que lo detuvo un poco, ¿no? O sea, estaba allá, pero como que, como que un sí y un no. No, sí querían de a fuerza lograr lo que querían. Entonces, hay una parte que dice él que también dice que por cada hoja, por cada, por cada tarea del libro hay una figura de un, de un personaje maligno.

Dice, nada que ver con las películas. Dice, si yo te pudiera dibujar lo que yo pienso en el libro. Dice, nada que ver con las películas. Esas son repetidas las, las imágenes. Ahí no, no son repetidas esas. Lo más interesante que me contó fue el, el forro del libro que es de piel humana. Es de piel humana. Entonces, hace poco platicando con un, con un guía de, de turistas, me, me comentó, dice, consigue ese libro y es millonario, me dice. ¿Dónde va a tener el mercado negro? Dice, no, gracias, no, no sé el libro y ni tocarlo, me digo.

Entonces, esa es la historia de que, ah, el, ese don Martín, que te digo que es el don de piel, vive en Cuyo, allí en Colorado. Don Amores, pues, la verdad, creo que ya murió porque don, no sé, no era el otro señor, don, ay, no recuerdo el nombre. Ah, don Concepción, el otro personaje, sí, don Concepción, ese vivía en, creo que se llama Señor del Pueblo, en Pizatecarril, en el que falleció el pobre. Sí, ese también fue importante acá, pero ese, su

Don Tacio.

Su esposa se llama doña María.

De ahí, la casa de don Manuel, que no era de don Manuel, también era de don...

Máximo Cano, creo que es el tío, ¿no?

Don Bajo Cano.

Ah, don Máximo.

Máximo Cano, sí.

Ese.

Era de esas casas de donde estaban los recibos.

Era de...

De ahí, la de...

Y la última, que era de don...

Esa es de don...

De don Juan Ponce, es donde vive don Luz ahora.

De este lado, solo estaba la casa de don...

La casa que vendió Dijunto, Refugio.

De este lado, no había más casas.

No había la casa de doña Nazaria, ni la de Abragón, ni nada.

No había calle, solo era una brechita nada más.

Sí.

De ahí, pasamos a la casa de don Fausto.

Y la de tío Emilio.

Y luego la de...

La de don Marcelino.

La iglesia era una palafita.

Una cosita de...

Creo que de 4x4.

Con bebares, todo eso.

Después de ahí, sigue la casa de don Marcelino.

La casa de don Luz, donde está.

Y la otra casa de don Julián.

La de don Pérez.

Y la de don...

Donde vive doña María Toma ahora.

Eran las últimas casas.

No había más.

No había más.

De hecho, la casa de María también no era de...

O sea, era de tu...

También es tu primo, tu pariente, don Moisés.

El que va a morir.

Don Moisés.

La esposa de la niña Bicha.

Ah, ya, ya, sí.

De los lejos, de los noes.

No sé cómo se murió.

Pero no ha muerto el señor.

¿No ha muerto?

Sí, porque me perdoné.

Es su esposa.

Su esposa ya murió.

Sí.

Ese señor emigró de acá por causa de que casi matan a una persona.

Que lo confundió con un veneno.

Fue tanto su susto.

Porque no era cazador.

Solo porque se vio el veneno.

Solo porque era una persona.

Y se fue a buscar a vivir.

Don Tacio, pues, emigró porque no le gustó el lugar.

O sea, el modo de trabajo que teníamos.

O sea, el tipo de vida que teníamos.

Don...

Don...

Don Maco Canut.

Don Máximo Canut.

Pues él encontró trabajo en Zulu.

Y ya se emigró también.

Todos fueron por causas.

Ahora sí, me cansé.

¿No hay tema de Zumbarama?

¿No hay tema de Zumbarama?

No, pero quería preguntar.

Que si quieres, podemos, para que descanses y te vayas acordando un recorrido.

El recorrido por Zumbarama.

Un recorrido.

El recorrido por el pueblo.

Y regresamos otra vez.

O si te vas acordando en el camino.

¿Cómo ves?

¿Cómo ven, chicos?

¿Sí?

Chicas, chicos.

Vamos entonces.

[C0318]

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Por qué estamos acá?

¿Quién nos va a decir por qué estamos acá?

¿Por qué es importante este lugar?

A ver Vic.

¿Quién lo eligió?

¿Por qué lo eligieron?

Porque es una zona turística.

A ver.

Ahí alguien está.

Vamos a hacer una cosa que no habíamos hecho,
que también es metodológico.

Si ustedes en algún momento de sus vidas
se dedican a hacer esto, a documentar tradiciones orales,
pues tienen que saber
qué es lo que uno está diciendo.

Entonces es importante que cuando cuenten algo,
no lo hicimos contigo,
pero digan por favor su nombre,
su edad y a qué se dedican.

O sea,

tenéis que decir, pues soy estudiante.

Entonces, a ver, cuéntanos
por qué es importante este lugar.

¿Tu nombre primero?

Mi nombre es Brandon.

Tengo trece años

y soy estudiante.

¿Tú eres originario de acá, de Nuevo Durango?

Sí.

Entonces, ¿por qué es importante esta cueva,
esta caverna que se llama

Atún Jalep?

Pues son las zonas turísticas.

Aquí

vienen

la mayor parte de la gente a visitarlo.

A ver.

María, ¿por qué nos trajeron para acá?

Igual, María,
nombre completo, ¿verdad?
Mi nombre es María Fernanda Jaúz Pérez.
Tengo doce años
y soy estudiante.
La verdad, yo los traje aquí, ¿por qué?
Porque siento que es un lugar importante esta caverna
porque al huracán que hubo,
no me acuerdo bien el nombre,
creo que es el Wilma,
los habitantes del pueblo llegaron a esta caverna
a refugiarse de ese mismo huracán.
Por eso mismo los traje aquí.
Y porque yo,
bueno, no sé si mi abuelo me contó
esa historia, la verdad, ¿verdad?
Yo recuerdo que me contaron una historia.
Según mi abuelo, él nunca me contó nada,
pero yo me acuerdo que sí.
Cuando vine a la caverna aquí por primera vez,
tal cual como según yo ya me habían traído aquí,
estaba la caverna.
Igual los mismos garabatos que tiene una piedra
que está, creo que por ahí,
adentro de la caverna, pero más abajo.
Hay unos garabatos que dicen
Beto y no sé qué.
Y cuando nos metimos aquí con mi mamá
y mi tío Natán, estaban esos garabatos ahí.
Y mi mamá me dijo que de por sí
estaban esos ahí.
Y me dijo que a lo mejor vine y no me acuerdo.
Y mi abuelo tampoco se acuerda que me trajo.
Y yo me acuerdo que él me contó

que aquí en esta cueva era un hueco
súper pequeño y que un señor
vino de cacería y vio un jalep
y que el jalep se metió.
Y según ese señor, fue a buscar a más personas
porque escuchaba el chillido de varios jaleps.
Y cuando
excavaron todo eso para hacer el hueco,
el hueco era un poco más pequeño,
se metieron y vieron a la Ixtabay.
Hay una estatalita mero así enfrente,
al fondo, hay como una estatalita
en forma de silla.
Y que ahí estaba sentada la Ixtabay acariciando
un jalep más o menos grande.
Y que habían como cinco atrás
de la Ixtabay.
Porque según la Ixtabay los estaba protegiendo
y al momento que iba a atacar a los señores,
lo bajó y se
tiró para atacarlos.
Y el señor cuando hizo esto así
para protegerse, tenía un pañacate rojo.
Y se supone que
eso avientó la Ixtabay y se fue más al fondo
de la caverna. Y los señores
tenían susto pero querían ver
cómo era bien, bien, bien.
Porque estaba medio oscuro, tenían solo tres velas.
Y con el mismo pañacate
la estuvieron persiguiendo y afuera cuando se dieron
cuenta de que había una serpiente
y la caverna estaba súper
enorme, enorme, grande.

Y ahí hay un hueco donde te vas
más ahí. Si sigues caminando,
sigues los orificios que tiene,
ahí sigues y sigues
también la verdad no sé cuánto tiene
de grande esto, pero igual
arriba, si te volteas a ver arriba,
hay como huecos y te puedes ir dateando
ahí. Y hay más
caminitos así en toda la caverna.
Por eso mismo los traje aquí.
Muchas gracias María.
¿Alguien más que quiera contar algo sobre
esta caverna?
A ver don Arsenio,
¿por qué es importante este lugar?
Tengo que estar allá para que se vea más real.
Con mucho cuidado.
No,
pasa que
la caverna esta es la razón social
de la cooperativa.
Porque
por esta nació la cooperativa
para esta caverna.
Y realmente esta no es la entrada
original.
Era una entrada,
en mi caso, pasa a tierra, no pecho a tierra.
Tienes que reptar
por acá más o menos
para alcanzar esos bordes
y allí pararte.
Entonces, empezando ya el trabajo

de culturismo,
de hecho esas piedras que están por allá de ahí salieron.
Las sacamos
con cuerdas, con maderas,
y los que no se pusieron se fueron para adentro.
Entonces la historia es de que
en esta área
era área de cultivo, de maíz,
de calabaza,
y el tío que en paz descanse,
me da tristeza contar porque
de hecho la gente que
fundó, por decirle,
el pueblo y su parte de esto
de que estamos trabajando, pues ya no están con nosotros.
Entonces, él
un día que vino a cosechar
se dio cuenta que
su calabaza la estaban comiendo
por los enemigos del mundo, o sea,
que el maya es el jaleco.
Y se le ocurrió venir a espiarlos
de noche, pues son animales nocturnos.
Entonces vino
y el animalito
le disparó, pero no lo mató
al momento, solo lo hirió.
Y empezó a venir
reptando y encontró este hueco y se metió.
Él, pues como es de campo, no tiene miedo, no tiene nada.
Está a seguir el rastro de sangre.
Cuando llegó acá, vio el hueco
y dice, ah, pues ahí se metió.
Mañana vengo por él.

Y fue al pueblo
y al día siguiente habló a su hermano
y le dice, vamos
por el animal que disparó anoche, no lo maté,
pero sé dónde está.
Vamos, me ayudas a sacarlo.
Y vinieron, se metieron.
Entonces, al momento que se metieron, vieron que está así
espacioso, ¿no?
Y, pues, sacaron al animal,
lo buscaron, lo ubicaron ahí adentro, sacaron
y llegaron al pueblo y contaron.
Pues al principio
no nos importaba, o sea,
a nadie le importaba, por decir.
De hecho, yo ni había crecido, ni siquiera sabía
que existía.
Pero ya cuando, al paso del tiempo,
cuando empezamos con el trabajo
del ecoturismo,
se nos ocurrió
venir a inspeccionar entre varios
chamacos de mi edad
o gente adulta.
Pues como yo soy el más
loco del grupo, yo me metí
primero y les digo, entre, no pasa nada,
de hecho, conozco todo lo que son
los rincones donde puedo entrar, así,
así como así, reptando, yo me meto.
Así, conozco.
Por eso hicimos el recorrido ya definido
para no estar
yendo de así, reptando

o caminando, de euclides
o de eso.
Entonces, por eso, le pusimos la razón social
al grupo.
Hablo del
sesenta y...
El setenta y seis, creo yo.
El setenta y seis que se descubrió
mi tío fue cuando vió esta caverna
por primera vez.
De ahí, pues, cuando nos convocamos a trabajar,
fue en el dos mil...
Dos mil dos.
Pero antes de eso, como dice mi...
mi nieta,
sí fue refugio por una noche
en un huracán
que, gracias a Dios, no llegó.
Solo llegaron las lluvias.
Además, no me acuerdo si era Isidoro
o algo parecido al huracán,
que pegó más por Mérida que por nosotros.
Sí, pasamos aquí una noche
en una parte de Puebla.
No había casas de material pétrico,
solo era la escuela nada más,
la casa de Gidal y...
Creo que una casa que tenía un señor.
Y mucha gente, pues, no cabía allá, ¿no?
Y dijeron, no, pues, vamos a la cueva ahí.
Y resulta muy interesante que, de veras,
toda la noche que estaba llueve, llueve,
el agua entraba por acá,
pero hizo un canal hacia ese lado.

Y había un hueco de este lado, más o menos,
de aquí donde estoy parado,
como a 30 metros, creo yo.
Un hoyo que es una raíz,
creo que de algún árbol de por allá.
Entonces se escuchaba
toda la noche el...
del agua.
O sea que allá adentro no se inundó para nada.
Decían, no, no vamos a inundar,
no creo.
De hecho, esa historia que cuenta mi nieta...
A mí me tocó venir con mi mamá,
que en paz descansa igual.
Ella no quiso, cuando vivió así,
no quiso quedarse. Sí entró, pero no quiso quedarse.
Dijo, yo me regreso al pueblo.
Estaba la lluvia, estaba ya entrando la noche.
Y digo yo, pues, te acompaño.
Yo quería quedarme, pues, no quieres quedarte.
No, no me quedo. Si quieres,
me dejas en la casa y regresas.
Le digo, no, pues, vamos.
Y la llevé de regreso. De regreso me topé
con dos, tres víboras en el camino.
No conociendo como ahora que conozco,
pues, las maté. O sea, las maté a las tres.
Hoy en día no mato más que a las venenosas.
Venenosas sí es que también es dable,
si no, las regubico.
Pues así fue.
El caso es que la gente que pasó la noche
aquí, aquí hizo su fogatita.
Hay inclusive indicios allá adentro todavía,

su fogatita, lo que trajeron, sus galletas,
su café, su azúcar, su agua.
Y así es.
Entonces, cuando nació la idea de trabajar
el ecoturismo, empezando con
esta caverna.
Luego abocamos la de más arriba.
Y después,
hace como diez años apenas, surgió la otra.
La tumba en Cochita, la de Vida Nueva.
Y esa es la historia
que cuenta
lo que es la parte
de la sociedad.
Por eso, acá conjalé.
Ya lo sabía. Gracias.
Ya van conociendo más, ¿no?
Ahora con los políticos, con el pueblo, ¿no?
Bueno.
Entonces,
si no quieren agregar algo más,
vamos entonces a otro punto.
¿Vamos?
¿Qué otro punto?
¿Qué otro sitio es importante para ustedes?
Pues vamos.
Nada más digan adónde vamos.
Justifiquen el porqué.
Hay un pozo de las colombrinas.
Vamos, cabrones.
Ustedes nos dicen.

[C0322]

para hacer inocuación de bodas.

¿12 años?

Sí, 12 años.

¿Estudiante?

Sí.

¿Y originaria de aquí, de Nueva Grecia?

Sí.

¿Por qué es importante este sitio?

Aquí me dedicó a mi abuelo de...

El árbol de ceiba.

Árbol de ceiba.

Para meter turistas.

Para sacar agua.

Ajá, y para sacar agua.

El día que lo cortaron.

¿Cuántos hijos tiene?

¿Una niña?

Sí, una niña.

Es todo lo que me hace.

Está muy bien.

Un aplauso para Ximena.

¿Alguien más?

¿Alguien más sabe?

¿Alguien más sabe que puede extender lo que dice Ximena?

Sí.

Nosotros tenemos una historia de Don Padín,

el día que nos dio para hacerlo de la Fundación del Pueblo.

Un señor, Don Severiano,

Don Severiano nos contó una vez,

en un proyecto que estuvimos haciendo,

que aquí en este pozo había una mata de ceiba enorme

y que ahí había un hueco

y que siempre estaba como que húmedo

y empezaron a escarbarlo

y se dieron cuenta de que ahí salía agua

y metían un bote pequeño,
solo que había un bote pequeño para sacar agua
y lo sacaban y así
y se empezó a quedar,
se empezó como que a quedar más bajo el nivel del agua
y tumbaron el árbol.
Pasó mucho tiempo para que el árbol se pudiera secar en sí
y sacarlo y tumbar esto.
Y de hecho dice Don Padín
que igual ahí se metían con sogas,
se metían a sacar agua igual
y luego se dieron cuenta de que podían meter turismo
así como en la caverna
y lo empezaron a solicitar apoyos
para poder hacer esto que están haciendo.
Pues para resaltar igual,
mi nombre es Eric Alexander,
soy profesor de la secundaria,
tengo 26 años.
El nombre de esta cenote
por lo que les dejé un proyecto a los alumnos
y de lo cual personajes de acá que son fundadores
se cuenta que aquí,
o donde existe cenotes,
el pájaro toh, que es un pájaro azul,
que tiene una cola larga,
de hecho solo creo que una es la que resalta en ella,
es la que viene aquí, se mete, sale y todo.
Entonces por esa razón igual le pusieron el pájaro toh,
o sea, el cenote del toh.
Se cuenta que donde ves que se meta un pájaro toh,
hay agua, hay un cenote.
Si ves a uno ahí, o sea, como que cantando paradito,
así como que no hay cenote por ahí.

Esa es como que la señal de la comunidad
para descubrir un cenote.

En mi casa hay uno, hay dos, hay cenote.

No, en mi casa hay un pájaro toh,

y para en la mata de mango,

conexión a los cenotes.

¿Se para en el mango?

Sí.

Está como húmedo, toda la pared.

Y de ese pájaro toh.

Oigan, ¿y más relatos sobre este cenote?

¿Algo que haya pasado aquí?

¿Ustedes saben relatos?

Pero no pedí permiso para contarme.

Lo de mi tío Gaspar,

que seguro ya la empezaron a encontrar borracha.

A ver, cuéntame.

Bueno, mi tío don Gaspar,

bueno, según él se lo conté a mi mamá

y mi mamá me lo dijo a mí,

que mi tío estaba viniendo borracho

y que vio a una muchacha ahí donde estaba

en la mata de...

Que vio que había una muchacha sentada

y que le estaba hablando,

que le estaba diciendo que vaya con él,

que porque él lo va a llevar

donde hay más alcohol, que no va a pagar.

Y de ahí, mi tío cuando dijo estirar su mano,

y cuando lo estiró vio que tenía como

persiminas de cochino,

y cuando dijo jalar su mano

le rascó, o sea, no fue tan profundo,

pero sí le rascó.

Y que él salió corriendo a su casa.
Y que como estaba borracho,
empezó a tocar, a tocar, a tocar.
Y mi tía no le abría
porque sabía que estaba borracho.
Luego se fastidió de que no,
de que toque, toque, toque,
y ya le abrió.
Y mi tío estaba pálido, pálido,
hasta la borrachera se le quitó
y ya fue cuando empezó con todo eso.
Y mi tío se enfermó.
Y por eso dejó de tomar.
¿Alguien más?
¿Alguien más?
¿Algo que le hayan comentado
sus compañeras, compañeras?
¿De Leshtavay?
¿Leshtavay? ¿Alguien sabe de Leshtavay acá?
De aquí, de ese lugar en específico.
¿Nunca han oído nada por aquí?
¿Nadie?
¿Nadie?
Pues si quieren entonces vamos al siguiente.
Al siguiente.
¿Cuál es el otro que...?
El pozo.
El pozo.

[C0323]

Recalcando la historia de los muchachos del maestro, yo solo quería reafirmar que porque es importante el cenote aquí donde estamos, es porque por esta razón del cenote está el pueblo fomentado aquí. Porque la gente que llegó, aún no existiendo el cómo llegar acá, el acceso sea fácil en vehículo o a caballo, antes de eso todo era a pie. Entonces

cuando en la época del chicle, hablo de los 45, la época del chicle del árbol del Chico Zapote, la gente que le tocó estar por acá recopilando el chicle, se tapó con este. Como dice mi nieta, tenía un árbol que lo tapaba y solo se veía. ¿Por qué lo encontraron? Los cenotes se encuentran por naturaleza, o sea por suerte, porque en la época de frío, es como ahora, el agua saca un vapor que acusa dónde está. Entonces el vapor busca dónde salir y sale de donde puede salir, por eso lo encontraron. Porque solamente que llegaran en épocas de sequía también la encontraron. Entonces por eso se abocaron a que aquí iba a estar el pueblo. Esa es la razón por la que para mí es demasiado importante. Gracias.

[C0324]

Es parte de la fundación del pueblo, de hecho hay una historia que, de la, del, ¿cómo se llama?

Del muntículo ese que está detrás de la iglesia, hay uno aquí en este terreno del señor Don Pedro Pablo

y va con este, luego más atrás por a, como a, o sea en la esquina donde está la, con los dos niveles

era un muntículo igual, entonces antiguamente se escuchaba por las noches un silbido que se quitaba

del muntículo ese al otro, a este y al otro, luego de regreso.

Entonces la creencia es que es el Aluxo, que anda visitando a sus parientes, porque era viceversa,

una noche se quitaba de allá, otra noche de por acá, o sea que como ambos se visitaban todas las noches.

Sí, y sí es cierto porque yo me tocó escuchar que sí venía chiflando, sí, un silbido peculiar, inclusive me tocó que en la casa de repente una, un cerdo enorme apareció enfermo, agonizando.

Dice mi papá, ese es el Aluxo, se cruzó en su camino, dicen que el Aluxo cuando camina, cuando no topas con él en físico, puede pasar junto a ti, te topas con él en físico ya, te da tu fiebre.

Entonces eso le pasó según mi papá al cerdo, y así murió de veras el cerdo, yo decía de la nada, listo.

¿Cómo les llamaban a estos hijos?

Mul, M-U-L, muntículo, o sea abasamento de piedras,

o como mucha gente lo dice, templos mayas, algo así le dicen.

Está bien grande.

Sí, no, eso no es nada.

Sí, seguro.

Todo lo que le quitaron es parte de toda esta calle.

Sí, se ve que es para el otro, al otro terreno.

Por el lado de mi terreno tiene tierras diferentes.

Sí, sí se ve.

O sea que este sitio, Juanjo, estaba habitado en la época prehispánica.

Yo creo que sí, yo creo que sí, habría que, bueno, por lo que me dice don Arsenio, han encontrado vasijas, han encontrado...

Sí, hay una que todavía existe en casa de la hija del señor, en Valladolid, ahí lo tiene en su casa, porque yo lo he visto, que tiene este, ¿cómo se llama? le decía para poner agua, con tu tía, Felipa.

No lo he visto, la vasija esa que tiene en su cocina, de aquí lo sacaron, de aquí se la llevaron a Valladolid.

Lo más seguro es que este espacio haya estado poblado hace mucho tiempo, cercano a Cobá, es decir, por el 600, 700 después de Cristo, porque las ciudades de este lado mayas no eran tan, no eran ciudades así como Cancún, que están todos juntos, sino que había un centro y muchos otras como pueblos alrededor, que formaban parte de lo mismo.

Entonces muy probablemente aquí era eso, y pues cada lugar donde habitaban las personas tenían sus templos, y aparte sus casas, que aparte de sus casas, lo importante que es la tradición, porque las casas de hace ya casi 1500 años, eran muy parecidas a las casas que hay ahorita.

Yo las vi un día.

Nada más que dicen que eran redondas.

Sí, eran redondas.

¿Cómo eran las que vi?

Pues así como dices tú, eran redondas, según siempre tenían igual la entrada hacia el sol,

según, o sea, que para que,
de hecho cuando yo tuve esa razón,
las casas siempre eran con la puerta hacia el sol y las ventanas,
para que amanezca el sol, o sea, la luz y el aire.
Y más que nada porque viene la lluvia del norte,
no le entra agua adentro de la casa.
Como el que tiene hecho Tío Venancio.
Más o menos, sí.
Y ahí son ovaladas,
no son nada más que cuadradas o rectangulares.
Siempre era tipo en forma de huevo.
Sin esquinas.
Y los materiales más o menos lo mismo,
con guano, con carriz.
Realmente sí, era con madera de la región,
el guano de la región,
pero los muros podías borrarlos con el barro,
con lo de las hormigas arrieras,
pero mezcladas con pasto, con zacate.
Un tipo de zacate que le decimos zacate rojo,
que es muy, muy, o sea,
donde nace abunda demasiado
y casi no lo comen los animales, no es para animales,
muy pocos animales lo comen,
entonces para eso sirve.
Pero se mezcla con miel.
Es un proceso que tiene que hacerse
cuando tienes que mezclar mucha miel,
porque dicen que la miel, o sea,
cuando seca, o sea, es como un pegamento.
Y más con el barro, se funge como de cemento, por decir.
Y duran mucho tiempo, o sea,
si después se puede, se hiciera una investigación.
Hay que hacer una muestra de eso, ¿verdad?

Se podría encontrar los pisos.
Uno que quepa a una persona con una camita ahí.
Yo tengo esa idea de veras,
porque yo sí viví una parte de esa casa,
o sea, viví esa época de que el muro
era de tierra roja,
inclusive hay unos tipos de avispiditas
que hacen su hoyito y ahí viven.
Y esas avispiditas le llamamos en maya jolón.
Cuando no tienen donde poner así,
tal cual su sonido en los barro,
usan unos huecos de cualquier cosa
y meten hierbitas, lo meten enrolladito,
como por decir, un cigarro,
pero hecho a base de hierbas,
¿cómo se llama? Compresadas por ellas mismas.
O sea, cuando lo sacas, está enrolladito
y lo puedes quitar de pieza en pieza.
Por cada hojita es un rollito que ellos adhieren, así.
Y ese es un antídoto para los niños
que tienen mucho miedo, que crecen con miedo.
Se los das en que ellos sepan,
así constantemente, y se les quita el miedo.
Pequeños que crecen muy miedosos.
O sea, no salen de noche ni a dos metros de la casa.
Entonces ese es el remedio para
tenerlos con un temple.
¿Cuántos montículos había?
Si contáramos montículos, empezaríamos
con la casa de don Padín.
De Padín, el de mi cuñado,
el de la iglesia, el de este señor,
el de este, el que está en la esquina.
Y creo que, si mal no recuerdo, hay uno...

O sea que los montículos abarcan
solo la casa del pueblo.
Ajá, exactamente.
Como dice la historia,
para encontrar cuál es el que mides
para que dé un triángulo equilátero,
vas a tener que limpiar todos
y medir metro por metro.
Porque esa historia sí existió
demasiado tiempo.
Dicen que el men que llegó primeramente
a hacer aquí es el rezo para el pueblo.
Le afirmó de que Nodurango es rico,
solo que tiene que buscar el lugar exacto.
Que donde hay los tres montículos,
al medirlos dan exactamente
un triángulo equilátero.
Pero hay demasiados montículos, muchos.
Hacen todo elegido.
En casa de Esmeralda queda uno.
Sí.
Ahí uno grandote.
Son dos, con ellos y con...
Enfrente de Conilluco era montículo igual,
solo lo bajaron.
La casa está sobre un montículo.
La primera que hizo don Ricardo.
Está sobre un montículo.
Es mucho montículo por acá.
Yo quisiera ver el del triángulo
para sacar el tesoro.
¿Sabes qué? Con un dron.
Ándale.
¿Y sabes qué haría si lo encuentro?

Me subo arriba y lo tiro para todos.

Como piñata.

¿Sabes qué?

Ahí sigue tomando una foto.

[C0325]

Yo no soy derecho.

A ver, va.

Mi nombre es David de Jesús López Heredia.

Tengo 14 años.

El 24 de marzo.

La verdad yo no soy derecho ni derecho de aquí, yo soy de Cancún.

Pero lo que me tienen contado es que creo que en este poste se cayó creo que una niña.

Y creo que de madrugada no puede salir porque creo que se tapareza o algo así.

Y es lo único que sé.

Gracias David.

A ver alguien que quiera agregar algo sobre el pozo.

Dale Naomi.

Yo no soy nada.

¿Cuándo se construyó? Porque es importante.

1980.

A ver, ¿Quién lo construyó? ¿Para qué? ¿Cómo fue la zona?

Se dice que lo construyeron para recolectar aguas de lluvia.

Y ya luego cuando se llena un poco, o sea no se llena tanto porque ya no cae tanta lluvia.

Y habitan pajaritos ahí.

Igual vienen pájaros todos acá atrás.

¿Sí?

Sí.

Oigan, ¿y eso de la niña?

¿Qué cuentan de la niña?

Ahí viene la niña.

Esa es la niña dice.

¿Habían escuchado ese relato de que se cayó una niña?

Yo apenas lo... yo apenas lo enteré.

¿Alguien sabe más sobre el pozo?

¿Tania?

Yo no sé nada.

¿Sabes algo sobre este?

Dile que no puede ir porque estamos en la escuela.

Estamos en la hora de clases.

¿No?

Anda.

Tranquilo.

Creo que ya están cantando.

Sí.

Uy, también me falta ir hasta Luma.

¿A dónde?

A Luma.

Ah, ok. ¿Dónde está Luma?

Luego vamos a casa de Don Lorenzo, luego a casa de Don Sebriano, y luego ya a casa de Don Padín.

De Don Padín por detrás de la caminata.

Bueno, pues si quieren, vamos entonces.

Sigamos.

Vamos chicos.

[C0326]

Para que ustedes también sepan, ¿qué onda con este pozo?

Pues, miren, el pozo de las Rodinias en realidad era un pozo que se usaba para extraer agua.

Es uno de los cuatro pozos que el gobierno de hace mucho tiempo implementó

para que el pueblo tuviera agua aparte del cenote,

de los cuales sólo este se logró terminar, los otros tres no terminaron.

Bueno, uno sí terminó, pero de modo natural.

Esta frente a la Rodinia Rosita es un pozo también igual a este,

pero dos no terminaron.

Hay uno en casa de don Victoriano y el otro está frente a su casa de la Rodinia Esmeralda, en la contra esquina.

También no terminaron.

Entonces, en el año que se construyó, se usó mucho tiempo.

Ya cuando llegó ya el drenaje, el CAPA, con su sistema de agua potable, ya dejaron de sacar agua de acá.

Y al paso de los tiempos, pues, dejaron de sacar agua.

Entonces, de allí, un grupo de golondrinas lo buscó y empezaron a anidar.

Eran contadas como 10, 12.

Empezaron a pasar los años y aumentaron, aumentaron, hasta que ahorita...

De hecho, ahorita ya no tiene agua al fondo porque no me tocó bajar, porque un muchacho medio ido de la mente tiró un tronco, uno de esos troncos.

De hecho, mató a varias golondrinas.

Porque justo estaban entrando cuando vino, alzó el tronco.

Entonces, dijeron, la gente dijo, oye, alguien que lo saque.

De hecho, por eso se fueron un tiempo las golondrinas también.

Se fueron como dos años, creo yo.

No había ninguno.

Sacamos el tronco y el fondo ya es lodo más que nada.

Lodo.

No tanto porque no se sacaba el agua, sino por la...

¿Cómo se llama? El excremento de las golondrinas.

Después de dos años, empezaron a volver poco a poco.

Hasta que ahorita son...

Ya les he contado, son 50 golondrinas.

Cuando los cuentas, son 50.

Sí.

Ahorita, eso es lo que tienen todos aquí.

Era un pozo que se usaba.

¿Cómo se llama el último que entra?

El delfín.

Esa es la parte de la historia de este pozo de las golondrinas.

Sí, era un pozo que se usaba.

¿Ya lo tiene bien?

No.

¿No se puede acostar aquí?

¿Para dónde?

Para salir cuando...

Ajá, si quieren, ven a la casa de Don Severiano.

Y después de Lorenzo.

Quieren ir hasta la UMA, pero está...

No, es por la comida de ahí.

Ajá, ahí está.

Sí, lo que podemos hacer es acostar.

[C0327]

Ya.

Pita, de calabaza, de frijol y Don Lorenzo forma parte importante porque hasta la época todavía sigue con nosotros y pues mantiene viva la cultura de que a sus hijos les enseñó a ir en la milpa y yo siempre he dicho y admiro a sus hijos porque no lo dejan.

Hay este, hay uno en particular que yo veo que no se desespera de los programas sociales porque él lo hace gracias a su papá, porque él enseñó a hacer eso y pues la verdad es parte también de las historias que se deben rescatar de lo que él sabe, el señor sabe mucho, me platican que él tenía una televisora y aquí se venía la gente, sus nietos y todo a ver la televisión en su momento, si es una pieza fundamental, también forma parte de todas las leyendas de la comunidad, de lo que hizo, lo que no hizo, lo que vio y lo que no vio, también forma parte, creo que también parte de los delegados, autoridades importantes de esta comunidad y pues es lo que se dice Don Lorenzo.

[C0328]

Yo y algunos de mis compañeros veníamos aquí a comprar sapá.

Siempre cuando veníamos de recreo, en vez de irnos a las casas directo, nos veníamos aquí a comprar sapá.

¿Qué es sapá?

Una fruta que se come, que se germina, que se mantiene conservada para que se tenga un... como el náncer, ¿ustedes escuchan del náncer?

Así, pero un poco más acidito o agrio.

Y todo el tiempo veníamos acá. Yo de hecho me acuerdo que mis gastados que me daba mi abuelo o mi papá,

siempre me los venía a gastar en sapá.

A veces nosotros nos juntábamos en grupo y hasta para juntar 15 pesos, 20 pesos para comprar sapá,
nos juntábamos a veces entre 5.

Y ya veníamos a comprar aquí y ya lo comíamos en la primavera.

De hecho había una señora igual aquí.

¿Qué es eso?

Una bolita.

Ajá.

¿No le quieres agregar algo?

Pues, yo si se lo hago.

¿No era mejor la toma de frente a la casa, Vic?

Sí.

Yo nada más diría que de Don Lorenzo, la historia que tiene es que en el huracán,

Emily, ¿no, Gilberto?

Emily, pues no quería salir de la casa.

Yo formaba parte de un grupo de que hay que ver quiénes son los vulnerables en el huracán.

Y venía ella a decirle, ¿sabes qué, tío? Vamos con tu hijo.

Y dice que no, que está segura su casa y todo eso.

Hasta que a la medianoche del huracán logramos quitarlo de acá y lo llevamos con su hijo.

Y justo a las dos horas que lo quitamos de aquí, de su casa, se le cae.

Inclusive el soporte de la casa tenía un reflejo debajo.

El reflejo hizo que no cayera hasta el suelo.

Cuando amaneció, venimos a salir a la casa.

Cuando vino ella a verlo, dice, hijo, si no fuera por ustedes, estaría yo ahí debajo de esa.

Sí, esa es la historia, aparte de la historia de Don Lorenzo.

Esa es la historia, aparte de la historia de Don Lorenzo.

Sí.

Gracias.

Vámonos a la escuela.

Ya estamos por terminar.

Ya es el último.

¿Ya este es el último?

Porque el otro no existe y ya fue.

El primero ya no va a estar aquí.

[C0329]

Fue el tiempo de hacer el recorrido, entonces mañana si quieren empezamos con la UMA, que sería nuestra última coordenada registrada.

Piensen si es la última, si hay algún otro sitio que quieren que figure en ese mapa, y si no, ya nos vamos otra vez al salón y empezamos a trabajar con los dibujos, ¿vale?

¿Les parece bien?

Sí, así es.

Bueno, pregunten bien a sus familiares sobre los que pusimos hoy en el pizarrón. Relato, o sea, para que ustedes también estén familiarizados con el personaje.

Díganles que se los describan, cómo son, cómo visten, qué apariencia tienen. Incluso algunos de ellos, por ejemplo, tienen olores, ¿no?

Oigan, y su compañera nos quiere relatar, ¿sí? Nos quiere relatar algo, ya para cerrar como el recorrido, cerramos con este relato y ya nos vamos, ¿vale?

¿Dónde tú quieres? ¿Quieres acá en la sombrita para que no quede calor?

Sí, igual, nombre, edad, ocupación y si eres originaria de acá de Nuevo Derecho.

¿De dónde eres originaria?

Mi nombre es Nicole Guadalupe García Jaú, tengo 14 años, de municipios de aquí.

Y aquí yo les vengo a contar que a mí me contaron del chumbarán.

Que a mi tía le apareció porque ella salía mucho en el parque allá en Cajelles y se metían en su casa como a la una o a las dos de la mañana, en la madrugada.

Y se metían a bañar, jugaban todavía ahí en su casa y una noche así de madrugada mi tía escuchó su chiflido del chumbarán.

Y lo que hicieron ellos fueron a dormir, porque si siempre sales a las noches y llegas a esa hora, te va a aparecer unos días así.

Y a mí me dijeron que cuando esté chiflando de cerca está lejos y si está lejos está cerca.

Muy bien, pues muchas gracias Nicole.

Con esto ya cerramos, ¿eh?

Muchas gracias Nicole.

Pues eso, pregúntenles a sus papás, a sus abuelos, ¿cómo es el chumbarán?

¿Qué es el chumbarán?